

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE ENERO DE 1893.

Núm. 551

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Décimosexto consejo práctico—(Continuación)

EXPOSICION SUMARIA de la doctrina espiritista. (Hoja de propaganda publicada en Barcelona en el presente año.

LE ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuación]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Enero 1.º de 1893

N.º 551



La Quincena.

El Ministerio de Relaciones Exteriores ha hecho publicar toda la correspondencia y demás antecedentes referente á la misión Wiesse, á Chile, con motivo del protocolo Errázuriz Bacourt.

*
* *

Se han hecho los siguientes nombramientos:

Prefecto del Departamento de Huánuco—Sr. Alfredo Lafosse.
Subprefecto de Castro-Virreyna.... al Teniente Corl. Germán Espinoza.
“ “ Alto Amazonas..... al Sr. Antonio Menacho.
“ “ Cailloma..... al Teniente Corl. José Manuel Brusset.

*
* *

Se ha puesto el cúmplase á las leyes siguientes:

La que aprueba el decreto de 22 de Junio último aceptando las modificaciones introducidas por el Congreso Postal de Viena al Reglamento y á la Convención de París de 1878.

La del Registro de Marcas de Fábrica.

La que crea una intervención para el carguío de Guano.

HIPNOTISMO.

Décimosexto consejo práctico

CONTRA LA ATAXIA LOCOMOTRIZ.

(Continuacion)

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

“Este era el estado de la enferma, cuando á fines de 1885, al cabo de ocho años consecutivos de un tratamiento seguido con una regularidad digno de mejor suerte, un amigo de su familia, el Doctor Piotriwski, de Varsovia, le asegura que el magnetismo inteligentemente aplicado, podía, sino curarla, por lo ménos aligerar el peso de sus sufrimientos.

“Conociendo la gravedad de su situación, comprendiendo que no le quedaba ninguna esperanza de curación, y no teniendo más confianza que en la morfina que le prestaba la doble ventaja de calmar momentáneamente sus sufrimientos los más agudos y de acelerar el término fatal, consintió en dejarse llevar á casa del Dr. Ockorowicz, que se prestó á hacerse cargo del tratamiento magnético, pero con la condición de que se abandonaría todo régimen medical.

“Durante el primer mes por medio de magnétizaciones prolongadas y repetidas cuatro ó cinco veces por semana, los dolores fulgurantes disminuyeron de intensidad, los vómitos cesaron casi del todo y las noches fueron mejores. Durante ocho á diez días, al comenzar el segundo mes, todos los dolores cesaron completamente y la calma reapareció; pero una reacción se operó pronto, y casi todos los accidentes se reprodujeron como ántes. La enferma se desalentó, y resolvió dejar todo régimen.

“El Doctor Ockorowicz, que encontraba aun en la enferma, bastante vitalidad, una voluntad poderosa, creyó que esa curación “inesperada” era aun posible. Así es que insistió cerca de la enferma, asegurándole que esa recrudescencia de dolores era precisamente el indicio de una acción curativa; y que la curación no podía obtenerse sino después de numerosas alternativas de calma y de excitación.

“En virtud de estas exhortaciones, la enferma recobró el valor, y ofreció someterse á todo, sino con confianza por lo ménos con resignación. Vemos que el tratamiento magnético mereció su confianza más que todos los otros que había seguido tan infructuosamente.

“Después de varias alternativas de mejoría y de ménos bien, que se sucedían rápidamente, el estado general se había mejorado sensiblemente á fines del tercer mes: El sueño era mejor, las digestiones se hacían casi de una manera normal y las inyecciones de morfina pudieron ser suprimidas.

“Hay que observar, que durante el primer mes, la enferma quedaba empujada de una especie de pesadez; en seguida de un sueño incompleto del cual salía por sí sola, voluntaria ó involuntariamente, trascurridos unos diez ó quince minutos. Al cabo de cinco ó seis semanas,

el sonambulismo se declaró, y la tarea del magnetizador se hizo más fácil.

"A mediados de Mayo, el Doctor Ockorowicz, tuvo necesidad de ausentarse de París. Aconsejó á la enferma de que continuará haciéndose magnetizar, mientras esperaba su regreso ó de someterse nuevamente á la electricidad. Teniendo la enferma en su magnetizador plena confianza y no teniendo confianza sino en él, se decidió á volver al tratamiento eléctrico. Fué á casa del Doctor Bondet, de París quien aplicó las corrientes continuas según las indicaciones del Dr. Ockorowicz. Pero el bienestar desapareció pronto; el sueño cesó, los dolores fulgurantes y los vómitos reaparecieron; y la enferma tuvo necesidad de volver á recurrir á la morfina.

"Fué entónces que decidió volver á someterse al régimen magnético, tan felizmente comenzado. Su magnetizador la había puesto en guardia contra los hipnotisadores. En casa de éste había leído el "Journal du magnetisme" y oído hablar bien de mí; por esto vino á buscarme, para que en ausencia de quien consideraba como su salvador, me hicieran cargo del tratamiento.

"Acepté. Era el 2 de Junio de 1885.

"El cochero la bajó del coche; avanzó muy trabajosamente apoyada sobre un bastón, hasta el pié de la escalera; allí apoyándose por un lado sobre el brazo de un ayuda, y por el otro sobre el pasamano, subió á la "clínica." La magnetizé durante una hora más ó menos; después regresó, apoyando un brazo en el ayuda, y el otro en el pasamano de la escalera, bajó, y llegó á su coche, después de varias caídas frecuentes. Venía á verme con toda regularidad 4 á 5 veces por semana.

"La mejoría vino lentamente pero con seguridad. En Agosto, la digestión es la corriente, las noches buenas, los espasmos, las crisis de toz y de opresión no tenían nada de inquietante, los dolores fulgurantes cesaron, la incoordinación del movimiento de los brazos y los desarreglos oculares desaparecieron; subía las escaleras sin ayuda y comenzaba á caminar sin bastón.

El 1.º de Setiembre, tuve que dejar París, por unos veinte días; esta vez, la enferma no tuvo incomodidad alguna por causa de haberse interrumpido el tratamiento. Al fin del año, la mejoría es considerable, caminaba con bastante facilidad sin bastón y no experimentaba sino algunos dolores pasajeros.

"El Doctor Ockorowicz, regresó á París, en el mes de Octubre y aconsejó á la enferma que continuara su régimen conmigo. Sin embargo, le dejó la libertad de buscarlo una ó dos veces por semana; lo que hizo con cuanta regularidad le fué posible.

"Durante el año de 1886 fué magnetizada regularmente 4 á 5 veces por semana (2 á 3 veces por mí y 1 á 2 veces por Mr. Ockorowicz). A fines del año la mejoría es muy considerable, sin bastón hace largas caminatas á pié, sin fatiga y no experimenta, sino raramente, sobre todo con el cambio de tiempo, algunos dolores vagos y malestar sin importancia; sin embargo las piernas no han recobrado aun su libertad ordinaria.

"Durante el curso de 1887, no sufría ya, caminaba bien y no experimentaba síntoma alguno que caracterizase la enfermedad; se conside-

ba suficientemente curada y no venía, para el tratamiento, sino 5 á 6 veces por mes, y aun sus magnetizadores dejan de verla tres meses.

"Hoy, hace poco menos de tres años que dura el tratamiento; y ustedes señores pueden dar cuenta que M. Fongerat no es ya taxica; y que si esa libertad de las piernas no es perfecta, sobre todo después de un momento de descanso, eso es debido al hábito contraído durante la enfermedad. Ciertamente que M. Fongerat está menos fuerte, menos ágil á no haber estado enferma, pero ella ya no sufre.

"Para entrar en todos los desenvolvimientos deseables, hubiera sido necesario consagrar un volúmen al dar el diario de este tratamiento; pero he abreviado todo lo posible, no citando sino sucintamente, aquello que se relaciona exclusivamente del lado material de la enfermedad. "La ataxia locomotriz progresiva está considerada por todos los médicos como una enfermedad incurable. Si los médicos—nos referimos al médico de la Escuela Oficial,—han observado algunas mejorías momentáneas, nunca han constatado una curación, ni aun una mejoría de larga duración! Hoy todos los médicos que han estado asistiendo á esta enferma tan infructuosamente durante ocho años, se ven forzados á reconocer una curación; pero algunos de ellos prefieren decir: "que se han equivocado en el diagnóstico; que ellos creían ataxico lo que no era, puesto que agregan" "la ataxia no se cura."

"Pero si los horribles sufrimientos que la enferma ha experimentado eran solamente la consecuencia de desarreglos del sistema nervioso, y si esos médicos creían que el magnetismo no es un agente curativo más poderoso que todos los medios de que ellos disponen, porque no la sanaron?"

No es una mejoría pasajera que ha tenido Madame Fongerat, sino una curación radical, tan durable como es posible desearla. Desde que ha dejado el régimen ha recobrado fuerzas; y hoy es á lo más ligeros malestares que experimenta en los cambios de tiempo, á los cuales están expuestas todos aquellos que jamás han estado enfermos. Ella está consagrada ahora, enteramente al cuidado de los enfermos empleando ella misma para éstos, los precedimientos que le han asegurado su curación; y se sabe que para magnetizar, se necesita no solo que la salud del magnetizador esté equilibrada, sino también que sea fuerte y robusto.

V. Después de la publicación de esta comunicación, unos cincuenta axáticos, entre los cuales había magistrados, médicos, han venido á solicitar mis cuidados. Algunos consideré incurables y no quise hacer el ensayo, que hice con los otros. Entre estos, por una, ó por otra razón, el mayor número han abandonado el tratamiento ántes que estuviera asegurada la curación; varios están aún sometidos á él y si no he obtenido sino 5 ó 6 curaciones completas—que no publico ahora para no extenderme inútilmente en este capítulo—puedo asegurar que, entre los enfermos que consideraba curables, no existe uno solo que no haya obtenido una mejoría más ó menos grande. Varios han sido notablemente aliviados con solo la aplicación de los imanes. Este resultado confirma la certidumbre que tengo adquirida con Madame Fongerat, que la ataxia locomotriz es algunas veces curable por el magnetismo, á condición que el enfermo no sea demasiado anciano y sobre todo, que pueda consagrar el tiempo necesario al tratamiento.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Exposición sumaria de la doctrina espiritista.

PRIMERA PARTE

Aspecto filosófico.

(De las «Hojas de propaganda.»—Barcelona Agosto y Setiembre 1892)

EL PERIESPÍRITU.

(Conclusion)

El hombre está compuesto por tres principios: 1.º el *Espíritu*, en el cual residen la inteligencia, la voluntad y el sentido moral; 2.º el *Cuerpo*, envoltura material que relaciona el espíritu con el mundo externo; 3.º el *Periespíritu*, envoltura fluidica, que sirve de lazo intermediario entre el espíritu y el cuerpo (durante la vida), transmitiendo al primero las impresiones recibidas por los sentidos, y al segundo las voluntades del espíritu. Tiene partes casi materiales que tocan al organismo, y partes casi inmateriales que se relacionan con el alma.

La muerte libra al espíritu del cuerpo que le adhería á la tierra, pero conserva su envoltura etérea ó periespíritu. Este se ha llamado también *doble fluidico* porque reproduce todos los caracteres del cuerpo.

Es la forma sobre la cual se modela la envoltura carnal; la materia, incesantemente renovada, no es la parte permanente del hombre; el periespíritu es el que asegura el mantenimiento de la estructura humana y de los rasgos de la fisonomía. Viene á ser un molde sobre el cual se incorporan las moléculas.

No es solamente la doctrina espiritista la que admite ese principio intermediario, pues Cudworth lo admite con el nombre de *mediador plástico*; ciertas escuelas médicas con el de *principio vital*; San Pablo, en sus epístolas, le llama *cuerpo espiritual*; Fourier, *cuerpo aromal*; los budhistas, *linga-sartra*, etc.

Los espíritus, rodeados por esa envoltura fluidica, no son pues seres vagos, indefinidos; sino individualidades reales, determinadas, circunscritas.

Admitiendo la existencia del periespíritu, nos explicamos: el mecanismo de la mayor parte de los fenómenos espiritistas; la influencia de la voluntad y la imaginación sobre las funciones del cuerpo, las modificaciones producidas en el feto por los caprichos de una mujer embarazada; el fenómeno observado por muchos cirujanos, consistente en que, algunos individuos á quienes se ha amputado un miembro, siguen quejándose de dolor en la parte amputada; el porqué los espíritus que se aparecen, se manifiestan con la misma forma corporal que tenían durante su última existencia; los fenómenos llamados de bicor-

poreidad (1) que se encuentran en gran número en las obras espiritistas, etc. (2)

El periespíritu es el vehículo y el director de esa fuerza que se ha llamado *fluido-nervioso, vital, fuerza magnética, psíquica*, etc., que ordinariamente forma alrededor de cada individuo una atmósfera ó aura fluidica, y que en ciertas personas y bajo determinadas condiciones puede irradiarse fuera del cuerpo en gran cantidad, dando lugar á los fenómenos del magnetismo animal y á algunos del Espiritismo. Los recientes descubrimientos del Hipnotismo vienen á confirmar esta teoría. Un sabio francés, A. de Rochas, ha observado que en los sujetos hipnóticos muy dormidos, á medida que se produce la analgesia de la piel ó insensibilidad al dolor, se forman *fuera del cuerpo* varias capas sensibles (*Les états profonds de l'hypnose*). Los doctores Bourru y Burot, profesores de Rochefort, y más tarde Luys, Décle, Chazaraín y otros, han demostrado que en ciertos sujetos hipnóticos, acercándoles, sin llegar al contacto, varios medicamentos, se obtienen los mismos efectos que si éstos se hubiesen ingerido (*La sugestión mental*, por Bourru y Burot.)

Debemos advertir, para terminar este capítulo, que el Espiritismo admite al espíritu y á la materia como idénticos *en su esencia*, aunque distintos en sus propiedades. Espíritu, periespíritu y cuerpo son aspectos ó manifestaciones diversas de una substancia única. Para aclarar esto, basta considerar lo que pasa en química con el agua, que á pesar de presentarse en tres estados: líquido, sólido ó hielo y de vapor, es sin embargo siempre agua.

LA VIDA ESPIRITUAL.

La muerte, lenta y dolorosa para los que vivieron apegados á la materia, es un dulce sueño con un pronto despertar para los que ya en esta vida levantaron sus ojos al cielo. Libre de sus ligaduras carnales, cruza el alma el espacio envuelta por su periespíritu. La palabra humana es muy pobre, según nos dicen los espíritus, para expresar las bellezas y esplendores de la eternidad. En el espacio sin límites reinan una vida y un movimiento incesantes. Nuevos objetos y fines, desconocidos para nosotros, se ofrecen á la actividad del espíritu.

(1) En ciertos estados de catalepsia, sonambulismo, letargia, etc.; la individualidad humana puede desdoblarse, y mientras el cuerpo queda rígido y frío, el *aer espiritual* aparece en otro sitio, á veces muy distante. Es un caso de *muerte parcial*.

(2) En el tomo XI de la *Revista de Estudios Psicológicos*, número 4 correspondiente al mes de Abril de 1879, página 127, se relata un notable fenómeno de bicorporeidad obtenido por el «Grupo La Paz» de Barcelona, en la noche del 1.º de aquel mes. Uno de los mediums, la sonámbula Ana, magnetizada dos veces en el intervalo de dos horas, manifestó hallarse en el Centro «*Marietta*» de Madrid.—TODOS ME VEN—dijo—y, efectivamente, 28 testigos presenciales, algunos de los cuales conocían personalmente á la medium, firmaron en Madrid el acta de la sesión que testifica la realidad del fenómeno, cuyos detalles se exponen minuciosamente en el indicado número de la *Revista*.

Una multitud invisible asiste y toma parte en los acontecimientos humanos. Amores, odios, misiones que cumplir, ideales que realizar, todo esto no acaba con la muerte. La influencia oculta que el mundo espiritual ejerce sobre nosotros, es más poderosa de lo que sospechamos.

Un sentimiento de felicidad inmensa invade al alma que ha practicado el amor al prójimo y ha sufrido resignada durante su existencia terrestre. Bañada por la luz de los cielos, ve entreabrirse ante ella el infinito, profundo y resplandeciente.

Pero en la vida de ultratumba existen también regiones sombrías, luchas, dolor. Las almas que vivieron en el vicio y en el mal, sufren el único castigo justo y lógico, el que admite el Espiritismo: *la consecuencia de sus faltas*. Aquí se cumple aquel dicho vulgar de que en el pecado va la penitencia. ¿Fue el alma egoísta? Pues se encontrará aislada en un mundo desconocido, viendo como todos se alejan de ella. ¿Vivió encenegada en los vicios? Sentirá el terrible aguijón de deseos que no puede satisfacer por falta de un cuerpo físico. ¿Fue orgullosa? Contemplará muy por encima de ella á los que en la tierra eran sus inferiores. ¿Causó la desgracia de sus semejantes? Las sombras de sus víctimas, de las que tal vez se creía desembarazada, la perseguirán continuamente.

¿Hay un infierno más terrible y más justo? Y al volver á la tierra, nace en condiciones adecuadas á los actos de su vida terrestre anterior.

Durante el transcurso de tiempo que media entre una existencia y otra, habita el espíritu en el espacio y es entonces únicamente cuando puede comunicar con los mortales.

Al fin llega un día en que el alma purificada goza de la vida espiritual eterna, del nirvana de los budhistas, de la bienaventuranza de los católicos, del estado de espíritu puro del Espiritismo. Ya no vuelve á encarnar. Ya no más muertes, desmayos ni penas. Vive en la verdad absoluta, en la belleza suprema, en el infinito amor.

.....
Sería una crueldad en Dios habernos inspirado esas esperanzas inmortales si jamás han de cumplirse. En la noche en que vivimos ¿no amanecerá nunca? Esas aspiraciones, innatas en el alma humana, hacía un estado superior ¿no han de realizarse alguna vez?

BOSQUEJO HISTÓRICO.

El Espiritismo no es más que un aspecto nuevo de verdades antiquísimas, y distamos muy mucho en nuestra época de poseer los profundos conocimientos que sobre el particular tenían ciertas instituciones de la antigüedad. Los fenómenos extraordinarios producidos por los *yoguis* y *fakires* de la India, análogos á los que se obtienen en las sesiones espiritistas, y las notables semejanzas que existen entre su credo filosófico y el nuestro; los misterios de *Isis* en Egipto y las enseñanzas de los magos persas; las doctrinas de los druidas de la Galia y el culto de *Tao*, basado en las ciencias ocultas y predicado por el gran filósofo chino *Lao-tse*; los oráculos de Roma y Grecia; los hechos

asombroso de Simón el Mago y Apolonio de Tyana; el espíritu oculto de las doctrinas de los alquimistas y las enseñanzas secretas de Pitágoras y Platón á sus discípulos preferidos, nos demuestran hasta qué punto la antigüedad y la Edad media conocían el Espiritismo bajo sus dos aspectos de religión y ciencia, conocimiento limitado no obstante á unos cuantos elegidos por el secreto de la iniciación.

El mismo Jesucristo ha dicho:

«*Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no podéis comprenderlas.*» (JUAN, XVI).

«*Os he hablado de cosas de la tierra y no me creéis, ¿cómo me creeréis si os hablo de cosas del cielo?*» (JUAN, III.)

Los fenómenos sobrenaturales que á cada paso se encuentran en la Biblia y una gran parte de las doctrinas de Moisés y de Jesús, han sido admirablemente explicados por el Espiritismo (1).

Pero el destino había dispuesto que la ciencia del alma, al igual que sus hermanos la Física, la Química, la Astronomía y otras, dejara de ser una *ciencia oculta*, reservada á los iniciados, para pasar al dominio vulgar, y un acontecimiento, insignificante en apariencia, dió origen á ese importantísimo movimiento espiritista que en menos de medio siglo se ha extendido por Europa y América, contando sus adeptos por millones y sus revistas por centenares.

En Diciembre de 1847, una honrada familia denominada Fox que vivía en Hidesville (Estados Unidos) fué sorprendida por una serie de fenómenos extraños. Pocos días después de su instalación en una casa, que habían comprado, empezaron á oír ruidos persistentes y vieron con sorpresa que los muebles se movían como si hubieran adquirido una vida misteriosa.

Duró todo esto hasta el 31 de Marzo del siguiente año, en que á la niña Catalina Fox, que había acabado por familiarizarse con el fenómeno, se le ocurrió decir al nocturno golpeador, castañeteando sus dedos: "Haced lo que yo." Aquel obedeció puntualmente.

La madre, tan asombrada como la hija, hizo al extraño visitante varias preguntas, que fueron contestadas inteligentemente por medio de golpes convencionales.

La nueva no tardó en extenderse por la población. Al quákero Isaac Post se le ocurrió recitar en voz alta el alfabeto, invitando al espíritu á indicar aquellas letras que formaran las palabras que quisiera comunicar. Por este procedimiento se supo que el espíritu se había llamado en la tierra Charles Rosna, quien había sido asesinado en la misma casa donde habitaba la familia Fox, indicando el nombre del asesino y el lugar donde el cuerpo había sido enterrado.

La familia Fox tuvo que emigrar, pues los fenómenos continuaban *in crescendo* (2). Tres comisiones que sucesivamente se nombraron por los vecinos para fallar respecto á la realidad de los fenómenos, se convirtieron de incrédulos que eran al principio en creyentes convencidos. La fe nueva no tardó en extenderse por los Estados Unidos, con

(1) Recomendamos la preciosa obra de E. Stecki, *El Espiritismo en la Biblia*, y el *Evangelio según el Espiritismo* de Allan Kardec.

(2) Además el pueblo fanatizado estuvo á punto de linchar á la desventurada familia.

el nombre de *moderno espiritismo*, y se presentó al Congreso una proposición firmada por quince mil ciudadanos, solicitando el nombramiento de una comisión oficial que estudiara el asunto y resolviera lo que había de verdad en la comunicación con el mundo de los muertos. La proposición *quedó sobre la mesa*.

No obstante la propaganda continuaba, y más tarde el vapor *Washington* trajo á Europa los primeros *mediums* y, con ellos, el germen de la redentora doctrina.

Nuestros lectores encontrarán en la HOJA de Mayo los sabios norteamericanos y europeos que aceptaron tras largos estudios y experimentaciones la verdad espiritista.

A las elucubraciones y vaguedades de la metafísica, sucedió una psicología experimental basada en los hechos, un verdadero *positivismo espiritista*.

El reinado del misterio y el milagro toca á su fin. Se aproxima el cumplimiento de la gran profecía cristiana:

"Nada está encubierto que no se haya de descubrir; ni oculto que no se haya de saber" (MATEO, X).

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos — Barcelona — 1888

(Continuacion.)

En primer lugar parece considerar como un argumento contra la realidad de estas manifestaciones la imposibilidad que se encuentra para producirlas y presentarlas á voluntad: otro argumento contra la realidad de estos hechos está sacado de que no pueden ser explicados por ninguna ley conocida. Pero ni la catalepsia, ni la caída de las piedras meteóricas, ni la hidrofobia, pueden ser producidas á voluntad: sin embargo, son hechos. El primero ha sido alguna vez simulado; el segundo ha sido negado otras veces, y los síntomas del tercero han sido frecuentemente exagerados en grande; tampoco ninguno de estos hechos ha sido definitivamente admitido en el dominio de la ciencia, y sin embargo nadie se servirá de este argumento para rehusar ocuparse de ellos.

Por otra parte yo no me atrevo á esperar que un hombre de ciencia pueda motivar su repulsa de examinar el Espiritismo en que *está en oposición con todas las leyes naturales conocidas, especialmente con la ley de gravitación, y en abierta contradicción con la química, la filosofía humana y la mecánica*; mientras que los hechos (si son reales) dependen de una ó de muchas causas capaces de dominar ó de contrarrestar el efecto de

estas diferentes fuerzas, exactamente como estas últimas contrarrestan ó dominan otras fuerzas. Y sin embargo esto debería ser un poderoso estímulo para incitar á un hombre de ciencia á examinar el asunto.

No pretendo yo para mí el título de verdadero hombre de ciencia: sin embargo, hay muchos que merecen este nombre y que han sido considerados por vuestro corresponsal al mismo tiempo como especialistas. Yo considero como tales: al doctor Robert Chambers, al profesor William Gregory, de Edimburgo, y al profesor Hare de Filadelfia, que desgraciadamente han fallecido, así como el doctor Guilly de Halvern, sabio médico, y al juez Edmonds, uno de los mejores jurisconsultos de América, que han hecho en este asunto las más amplias investigaciones. Todos estos hombres estaban no sólo convencidos de la realidad de estos hechos maravillosos, sino que también aceptaban la teoría del espiritualismo moderno, *como la única capaz de englobar todos los hechos y de explicarlos*. Conozco también á un fisiólogo que vive, colocado en un rango elevado, que es al mismo tiempo hábil investigador y firme creyente.

Para concluir (aviso á M. Bersot), puedo decir que, aunque he escuchado gran número de acusaciones de impostura, jamás la he descubierto por mí mismo, y aunque la mayor parte de los fenómenos extraordinarios, si son imposturas, sólo podrían producirse por máquinas ó aparatos ingeniosos, todavía no se ha encontrado ninguno. No creo exagerar diciendo que los principales hechos están hoy por hoy determinados, y son tan fáciles de estudiar como cualquier otro fenómeno excepcional de la naturaleza cuya ley no se ha descubierto todavía.

Estos hechos son de gran importancia para la interpretación de la historia que abunda en relatos de hechos semejantes, así como para el estudio del principio de la vida y de la inteligencia sobre la cual las ciencias físicas proyectan una luz tan débil y tan incierta. Creo firmemente y con absoluta convicción que cada rama de la filosofía debe sufrir escrupuloso y honrado exámen, y ser tratada como constituyendo una parte esencial de los fenómenos de la naturaleza humana.

Soy, caballero, vuestro muy obligado servidor.

ALFRED R. WALLACE.

Difícil es precisar la cuestión mejor que lo ha hecho el eminente naturalista. El nombre de Henry Thompson, recibido letra por letra, en orden inverso al que habitualmente se escribe, demuestra hasta la evidencia la intervención de una inteligencia independiente de la de los asistentes, y responde victoriosamente á la objeción de la transmisión del pensamiento.

Expliquemos lo que significa esta locución.

Un cierto número de observadores, no pudiendo negar ni los fenómenos ni las respuestas inteligentes dadas por la mesa, rehusan categóricamente admitir una intervención espiritual, suponiendo que los operadores emiten cierta cantidad de fluido nervioso que, concentrado en la mesa, le comunica el movimiento. Es notorio, dice uno de ellos, que las respuestas de las mesas no son más que el eco de las res-

puestas mentales de los asistentes, y M. Chevreul añade: "Es fácil concebir cómo una pregunta que se dirige á una mesa puede producir en la persona que hace la pregunta un movimiento cerebral, y este movimiento, que no es otro que el del fluido nervioso, puede propagarse á la mesa; de donde resulta que siendo la impulsión medida, inteligente, la mesa repetirá la misma impulsión."

Nos permitiremos hacer observar al eminente químico que el caso citado por Alfredo Wallace está en oposición formal con su explicación; porque aun suponiendo que la dama que evoca á su hijo hubiese deletreado mentalmente el nombre del niño, es imposible comprender porqué el tal nombre es dictado á la inversa, claramente, sin vacilación, y sobre todo explicarse cómo no cesa la acción ni cuando la dama declara á la tercera letra que es inútil continuar, puesto que las ya recibidas, según ella, no tienen sentido alguno. Preciso es convenir que M. Chevreul no está feliz en sus explicaciones que son parientas próximas de las de M. Bersot.

La transmisión del pensamiento es un fenómeno que se opera del magnetizador al sujeto. En ciertos casos el experimentador no tiene necesidad de enunciar mentalmente su voluntad para hacerse obedecer; le basta pensar y el sonámbulo ejecuta la orden que ha recibido ó responde á la pregunta que se le ha hecho. Aquí se puede concebir lo que sucede. Por la acción magnética se establece una corriente fluidica entre los dos sistemas nerviosos, de suerte que las vibraciones emanadas del cerebro del magnetizador excitan de una manera semejante el del magnetizado, y hacen nacer en el espíritu de este último las mismas ideas que en el del operador. Tal es al menos la teoría que se ha dado de este hecho notable.

Pero en las mesas giratorias las condiciones no son las mismas. Si se suponen muchas personas sentadas al rededor del mueble, tal como cuenta M. Wallace, ¿cómo se ponen de acuerdo los fluidos y las vibraciones de todos estos cerebros? El de la dama que evoca encuentra el fenómeno absurdo, mientras que el de M. Wallace le encuentra posible: en verdad esta sé-dicente explicación es inaceptable.

La objeción de la transmisión del pensamiento es la que se encuentra más generalmente extendida. Vamos á citar otros ejemplos que demostrarán cuán absurda es cuando se quiere aplicar á las manifestaciones espíritas.

M. Crookes cuenta que durante una sesión con M. Home, una pequeña lata que estaba sobre la mesa á poca distancia de las manos del medium, atravesó sola la mesa, vino á él en plena luz y dió una comunicación (así se llaman los mensajes de los espíritus) golpeando sobre su mano.

"Yo deletreaba—dice—el alfabeto, y la latita me golpeaba en las letras precisas; el otro extremo de la lata se apoyaba en la mesa.

"Los golpes eran tan claros, tan precisos y la lata estaba tan evidentemente bajo la influencia de una potencia invisible que dirigía sus movimientos, que yo dije: ¿la inteligencia que dirige los movimientos de esta lata puede cambiar el carácter de estos movimientos y darme por medio de golpes dados en mi mano un mensaje telegráfico con el alfabeto de Morse?

"Yo tenía poderosas razones para creer que el alfabeto de Morse

era completamente desconocido de las personas presentes, y yo mismo no lo conocía sino imperfectamente. Apenas hube pronunciado esas palabras, cambió el carácter de los golpes, y el mensaje continuó de la manera que había pedido. Las letras se me dieron muy rápidamente para poder hacer otra cosa que recoger alguna palabra suelta, y por consiguiente este mensaje se perdió; pero fué suficiente para convencerme de que al otro extremo de la lata había un buen operador de Morse, cualquiera que por otra parte pudiera ser."

Esperamos que aquí no se encontrará ni sombra de una transmisión de pensamiento, y nosotros suplicamos á los señores Chevallard, Thury y consortes que nos expliquen lo que sucede en este caso, si no se admite la intervención espiritual.

Un último hecho, completamente demostrativo, refiere aun M. Crookes. Hele aquí:

"Una dama escribía automáticamente por medio de la tablita. Intenté descubrir el medio de probar que lo que escribía no era debido á la acción inconsciente del cerebro. La tablita afirmaba, como hacía siempre, que aunque la mano y el brazo de la dama la ponían en movimiento, la *inteligencia* que la dirigía era la de un sér invisible, que usaba el cerebro de la dama como de un instrumento de música, y hacía así mover sus músculos.

"Dije entonces á esa inteligencia: ¿Veis lo que hay en esta sala?—Sí, escribió la tablita.—¿Veis este periódico y podéis leerlo? añadió, colocando un dedo sobre un número del *Times* que estaba en una mesa detrás de mí, pero sin mirarle.—Sí, respondió la tablita.—Bien, dije, si podéis verlo, escribid ahora la palabra que está cubierta por mi dedo, y os creeré.

"La tablita comenzó por moverse lentamente, y con mucha dificultad escribió la palabra *honor*; me volví y ví que la palabra honor estaba cubierta por la yema de mi dedo.

"Cuando hice esta experiencia, *había evitado expresamente mirar el periódico*, y le era *imposible* á la dama, aunque lo hubiese intentado, *ver una sola de las palabras impresas*, porque estaba sentada á una mesa, y el periódico estaba sobre otra mesa detrás de mí, y mi cuerpo le impedía la vista."

Después de pruebas tan notables, si no se cree en la intervención de los espíritus, hay que creer en la mala voluntad. El testimonio de sabios tales como Crookes y Wallace es de gran valor, porque difícilmente se imagina que estos grandes hombres se diviertan en mistificar á sus contemporáneos, como embaucadorea vulgares. Por otra parte, su saber, su profundo hábito de experimentación, les colocan al abrigo de la acusación de credulidad: preciso es pues deducir que han visto bien, que los hechos son perfectamente *reales*, y que los espíritus se manifiestan á los hombres. Si no temiéramos sobrecargar el debate, citaríamos todavía gran número de hechos; pero preferimos remitir al lector, deseoso de instruirse, á los volúmenes publicados por esos sabios.

Las manifestaciones espíritas no se limitan al movimiento de las mesas: la experiencia ha revelado que los espíritus actúan sobre los hombres de diferentes maneras para dictar las comunicaciones. Pero cualquiera que sea su manera de operar, es de absoluta necesidad que se

encuentre entre los asistentes un individuo que pueda ceder una parte de su fluído vital. Los que tienen esta propiedad han sido denominados mediums.

De todos los fenómenos del Espiritismo, el más extraordinario es sin disputa el que se ha llamado escritura directa.

Citemos siempre á M. Crookes.

“La escritura directa es la expansión empleada para designar la escritura que no es producida por ninguna de las personas presentes. He obtenido muchas veces palabras y mensajes, escritos sobre papeles timbrados con mi cifra particular, y bajo las condiciones de inspección más rigurosa. He oído en la oscuridad moverse el lápiz sobre el papel. *Las precauciones previas tomadas por mí eran tan grandes, que mi espíritu estaba tan convencido como si hubiese visto formarse los caracteres.* Mas como el espacio no me permite entrar en todos los detalles, me limitaré á citar el caso en que mis ojos y mis oídos han sido testigos de la operación.

“El primer hecho que voy á citar tuvo lugar, ciertamente, en una sesión á oscuras, pero el resultado no fué menos satisfactorio. Estaba yo sentado cerca del medium Srta. Fox, y no había presentes otras personas que mi señora y otra dama parienta nuestra; yo tenía las dos manos de la medium en una de las mías, mientras sus pies estaban sobre los míos. Sobre la mesa había papel, y mi mano tenía libremente un lápiz.

“*Una mano luminosa* descendió del techo de la sala, y después de haberse cernido cerca de mí durante algunos segundos, tomó el lápiz de mi mano, escribió rápidamente en una hoja de papel, arrojó el lápiz, y en seguida se levantó por encima de nuestras cabezas y poco á poco se perdió en la oscuridad.”

Aquí no es posible negar nada de fuerza ecténica ó psíquica, porque la mano luminosa que escribe directamente no tiene necesidad de intermediario alguno. No es la primera vez que tales hechos se han producido: el barón de Guldenstubbé publicó, en 1857, un libro curioso intitulado: “*La realidad de los espíritus y el fenómeno maravilloso de su escritura directa.*”

En este volúmen, el autor cuenta cómo intentó hacer esta experiencia. Buscaba una prueba palpable é inteligente al mismo tiempo de la realidad del mundo de los espíritus, á fin de demostrar la existencia del alma por hechos irrefutables. Colocó, pues, un papel blanco de cartas y un lápiz cortado en una cajita cerrada con llave y á nadie dió cuenta de este ensayo. Para mayor seguridad, guardó la llave en su bolsillo. Esperó en vano doce días, no observando ningún cambio; mas ¡cuál no fué su sorpresa cuando el 13 de Agosto de 1856 vió ciertos caracteres sobre el papel! No podía creer á sus ojos, y repitió esta experiencia diez veces en el mismo día, á fin de penetrarse bien de que no era juguete de una ilusión.

Dió parte á su amigo el conde de Ourches del maravilloso descubrimiento; ensayaron, y después de diversas tentativas, el conde obtuvo una comunicación de su madre, muerta veinte años antes. La escritura y la firma fueron reconocidas auténticas. Esto descarta toda interpretación sonambúlica del fenómeno.

Frecuentemente se ha objetado que los mensajes recibidos por este

procedimiento eran insípidos. M. Oxon, profesor en la facultad de Oxford, responde: "Tocante á la inteligencia de estos mensajes escritos fuera de los medios ordinarios, no quiero determinar si es ó no digna de atención, según la materia de sus comunicaciones. Lo que está escrito puede ser tan insensato como plazca decir á los críticos. Si nada hay más necio, éste será mi argumento. ¿Está escrito, si ó no? Entonces dejemos á un lado lo absurdo del pensamiento y no tomemos cuenta más que del hecho."

Esto es lo que nosotros hacemos, observando siempre que estos escritos están lejos de ser tan ridículos como se ha querido pretender. A propósito de la escritura directa, M. Oxon, sabio profesor que la ha estudiado durante cinco años, dice lo que sigue. Lo cito textualmente según el autor de *Cosas del otro mundo*:

"Hace cinco años que estoy familiarizado con el fenómeno de psicografía (escritura de los espíritus); le he observado en gran número de casos, sea con psíquicos (mediums) conocidos del público, sea con señoras y caballeros que poseían el poder de producir ese resultado. En el curso de mis observaciones he visto psicografías obtenidas en cajas cerradas.—Escritura directa, sobre un papel escrupulosamente marcado y colocado en una posición especial, la que no había variado; en un papel marcado, colocado sobre la mesa en la sombra; en un papel colocado bajo mi codo, ó cubierto por mi mano; en un papel encerrado en un sobre pegado, y sobre pizarras atadas juntas.

"También he visto escrituras producidas instantáneamente, y estas diversas experiencias me han demostrado que estos escritos no se obtienen siempre por el mismo procedimiento.

"Mientras que algunas veces se ve al lápiz escribir como si fuese guiado por una mano, tan pronto invisible, *tan pronto dirigiendo sus movimientos de una manera visible*, otras veces lo escrito parece producido por un esfuerzo instantáneo, sin el concurso del lápiz."

M. Oxon une su testimonio al de Crookes: estos dos graves sabios, operando lejos uno de otro, llegan al mismo resultado. Ambos afirman haber VISTO manos que guiaban el lápiz y escribían frases. ¿No hay aquí con qué hacer reflexionar á los más incrédulos?

Incluyamos ahora testimonios de sabios de otra parte de Europa. Cuanto mejor probemos el carácter universal de las manifestaciones de los espíritus, más valor tendrán á los ojos de los hombres de buena fe.

Citemos á M. Zöllner que viene en Alemania á confirmar las experiencias de sus colegas, y que apoya su narración con la autoridad de nombres tales como Fechner, Weber y Scheibner. Tomamos ese extracto de M. Eugenio Nus, que lo ha traducido directamente del alemán.

"En la velada siguiente—es Zöllner quien habla—viernes 16 de Noviembre de 1876, coloqué mi mesa de juego con cuatro sillas en una sala en que Slade no había entrado todavía. Despues de Fechner, el profesor Braune, Slade y yo hubimos colocado nuestras manos entrelazadas sobre la mesa, se oyeron golpes dados en este mueble, había comprado una pizarra y la habíamos marcado; sobre la pizarra se colocó un fragmento de pizarrín, y Slade la colocó parcialmente sobre el borde de la mesa; mi cuchillo fuè súbitamente proyectado á la altu-

ra de un pie, y cayó en seguida sobre la mesa. ...Repitiendo la experiencia se observó que el fragmento de Pizarrin, cuya posición se había asegurado por una señal, permanecía en el mismo sitio sobre la pizarra. La pizarra doble, después de bien limpia interiormente y con un doble pizarrín, fué tenida por Slade *sobre la cabeza del profesor Baune*; el chirrido se oyó, y cuando se abrió la pizarra se encontraron en ella muchas líneas de escritura.

"Inopinadamente un lecho situado en la sala detrás de un biombo, se transportó á dos pies del muro, empujando hacia afuera el biombo; Slade estaba alejado del lecho al que daba la espalda, sus piernas estaban cruzadas; esto era visible para todos.

"Se organizó una segunda sesión inmediatamente en mi casa con el profesor Weber, Schreiber y yo; un crujido violento, tal como la descarga de una botella de Leyden, se oyó; al volvernos bastante alarmados, el biombo mencionado más arriba se separó en dos piezas; los aros de madera, gruesos de una media pulgada, estaban rajados de alto á bajo, *sin ningún contacto visible* de Slade con el biombo. Los trozos rotos se encontraban á cinco pies del medium que daba la espalda al biombo.

Nos asombró esta manifestación de una fuerza mecánica enorme, y pregunté á Slade lo que aquello significa. Respondió que aquel fenómeno tenía lugar muchas veces en su presencia. Como hablaba estando de pie, colocó un trozo de tiza sobre la superficie bruñida de la mesa, lo cubrió con una pizarra, precisamente comprada y limpiada por mí, y oprimió su superficie con los cinco dedos abiertos de la mano derecha, mientras que su mano izquierda se apoyaba en el centro de la mesa. Comenzó la escritura sobre la superficie interior y, cuando Slade la volvió, estaba escrita en inglés la frase siguiente: "No fué nuestra intención causar daño; perdonad lo que ha sucedido." La producción de la escritura en estas condiciones se realizaba mientras que *las dos manos de Slade permanecían inmóviles.*"

Creemos que estas son pruebas suficientes para establecer el hecho de la escritura directa. Ahora bien, para escribir de esta manera, como es necesario que alguno dirija el lápiz y ninguno de los presentes puede hacerlo, preciso es que sean los que se llaman espíritus. Lo que prueba que esta inducción es justificada, es que en muchas investigaciones se han visto manos luminosas servirse del lápiz para trazar mensajes; no cabe pues duda alguna de la causa de estas manifestaciones.

Pero si los espíritus han podido agitar trípodes, si les ha sido posible escribir haciendo ver sus manos, por qué no se hacen ellos mismos visibles? Impresionado por estas consideraciones, M. Crookes ha llegado á comprobar espléndidos resultados que analizaremos en el capítulo en que tratemos especialmente de la mediumnidad.

Se ha debido observar, hasta aquí, que nos hemos contentado con relatar los experiencias sin dar explicación ninguna, no queriendo debilitar el relato con comentarios que hubieran podido dar lugar á la crítica. Por extraños, raros y extravagantes que puedan parecer estos fenómenos, hay una cosa cierta, evidente, que existen, puesto que son comprobados por las eminencias científicas de Inglaterra, Alemania y América. Además, en ningún caso, pueden atribuirse á una interven-

ción humana, porque se han tomado todas las precauciones para descartar esa eventualidad. Necesario es pues que sean producidos por individualidades independientes de los operadores, mejor dicho, por los espíritus.

En un siglo de positivismo extremo, como el nuestro, tales revelaciones eran indispensables para establecer la creencia en la inmortalidad del alma, porque habiendo desaparecido la fe con las religiones abandonadas, no se necesita menos que el hecho brutal para restablecer la verdad. Hoy se impone á todos, y á pesar de las denegaciones interesadas del materialismo, triunfará de todos los obstáculos acumulados ante ella.

Los fenómenos espíritas han sido tan ridiculizados, que es útil insistir mucho sobre los hechos que atestiguan en su favor. Los hombres de ciencia de nuestro país (Francia), tanto por su natural tendencia, como por el temor al ridículo, no osan entregarse á esas investigaciones. No tenemos nosotros la pretensión de convencerles al recordarles los trabajos de sus colegas del mundo entero; pero si esta lectura pudiese inspirarles el deseo de comprobar lo que hay de verdadero ó falso en estas aserciones, habríamos alcanzado nuestro objeto.

Se ha pintado á los adeptos del Espiritismo con un colorido tan absurdo, que muchas personas se figuran que son simplemente enfermos ó alucinados. Apenas si hay entre el público quien se represente á un partidario de Allan Kardec como á un buen ciudadano prosaico, sin embargo de que esto es muy fácil de comprobar frecuentando las sociedades espiritistas. En lugar de caras lívidas, de ojos brillantes iluminados por la fiebre, se ven gentes serenas que experimentan tranquilamente y discuten los resultados obtenidos con tanta sangre fría y lucidez como en cualquier otro medio en que se estudie. La preocupación ejerce tan potente imperio sobre los hombres, aun sobre los más distinguidos, que no debemos extrañarnos al encontrar tan vigorosa oposición, cuando se llega á manos llenas con ideas en oposición con los puntos de vista generales.

Hé aquí una carta de un amigo de Crookes que describe perfectamente este estado psicológico:

"Yo no puedo (responde al célebre químico) encontrar una respuesta razonable á los hechos que me presentáis. Y es cosa curiosa que yo mismo, por mucha tendencia y mucho deseo que tenga de creer en el Espiritualismo, cualquiera que sea mi fe en vuestra potencia de observación y en vuestra perfecta sinceridad, he experimentado como una necesidad de ver por mí mismo, y me es penoso pensar que tenga necesidad de muchas pruebas. Digo penoso, porque veo que no hay razones que puedan convencer á un hombre, á menos que el hecho se repita tan frecuentemente que la impresión parezca llegar á constituir un hábito del espíritu, un viejo conocimiento, una cosa conocida desde tan largo tiempo que no se pueda ya dudar.

"Es uno de los atributos curiosos del espíritu humano, y los hombres de ciencia le poseen en grado más elevado que los demás, según creo. Por eso no debemos siempre decir que un hombre es desleal porque resiste largo tiempo á la evidencia: el viejo muro de las creencias debe ser derribado á fuerza de golpes."

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. I,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér"—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica-Bibliofilosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio-Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respizado," San Jorge, Ageores.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique." Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

México—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfectionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. «La Perseverancia» Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) «A Luz» Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, «El Espiritismo.»

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE ENERO DE 1893.

Núm. 552

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO—317.

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

EL CONGRESO ESPIRITISTA—Labores del 8er. Congreso Espiritista Hispano-Americano é Internacional, tenido en Madrid, y realizado por la iniciativa y esfuerzos de la Sociedad Espiritista «La Fraternidad Universal de esa capital.

LP ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

La Quincena.

*
* *

*
* *

*
* *

*
* *
*

* * *

El Ejecutivo ha puesto el cúmplase á la nueva ley de elecciones y á la que aplica las rentas de la Beneficencia de Urubamba al sostenimiento de una escuela de instrucción primaria para varones en dicha provincia.

EL CONGRESO ESPIRITISTA

Cada día ensancha sus dominios en el mundo, la ciencia del Espiritismo.—Ya pocos, y éstos los más ignorantes, se ríen de los que nos dedicamos á sus investigaciones y estudios. Hoy, grandes y muy eruditos sabios en Europa y en América no desdeñan ocuparse de las manifestaciones del Espiritismo, ó "PSÍQUICAS" que es el nombre científico que se dice—y publican sus impresiones, sus ideas, sus explicaciones; y si no todos convienen resueltamente en nuestras *Teorías*, es mucho lo logrado, con que convengan y certifiquen sobre la realidad y la verdad de esas manifestaciones; es decir, que en la cuestión de los hechos, nuestra causa está ganando en el mundo, y el Espiritismo ocupa ya un puesto oficial en los centros científicos en todas partes. Con el trascurso del tiempo, nuestras teorías lo adquirirán también en toda la amplitud que desde los primitivos tiempos de la humanidad ha tenido y tendrá.

En el Perú, donde muy pocos se ocupaban de esta ciencia, donde apenas seis años atrás, era uno tratado de *loco*, al hablar de ella, es inmenso el campo que se ha conquistado, y ya se puede sin temor, á la burla ni al ridículo, ocuparse sin embozo del Espiritismo y de sus manifestaciones. En muchas ciudades de la República, existen decididos y francos partidarios de nuestras doctrinas, nos ha cabido la suerte de ser los propagandistas del Espiritismo, y estamos satisfechos de nuestra labor, y más aún al considerar que, muy pocas oposiciones hemos encontrado, de quienes en otros países se han mostrado intransigentes y encarnados enemigos del Espiritismo. Ciertamente es también, que en nuestra propaganda, no nos hemos apartado una línea de las enseñanzas que á este punto trae la Sagrada Escritura, el Antiguo y el Nuevo Testamento, tesoro inagotable y fidedigno de cuanto la ciencia del Espiritismo encierra y predica.

Damos á continuación la reseña de las labores del 3er. Congreso Internacional Espiritista, tenido en Madrid, y realizado por la iniciativa y esfuerzos de la Sociedad Espiritista. "La Fraternidad Universal" de esa capital, á quien dirigimos nuestras felicitaciones, por el éxito obtenido. Dejamos la palabra á nuestro colega, la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona.

CARLOS PAZ-SOLDÁN.

El Congreso Espiritista.

AGRADECIMIENTO.

Se ha celebrado en Madrid, del 20 al 24 del pasado Octubre, el Congreso Espiritista Hispano-Americano é Internacional, iniciado por "La Fraternidad Universal", que puede estar satisfecha de su labor, y á la cual Sociedad el Espiritismo debe el nuevo triunfo señalado con la reunión de la Asamblea congregada en la capital de España.

Ante todo, nuestro entusiasta aplauso á la Sociedad iniciadora de la idea del Congreso, á cuantos á él han asistido ó mandado su repre-

sentación, y especialmente á los que han tomado parte en las sesiones. Entusiasta aplauso igualmente á la prensa republicana de Madrid que reseñó imparcialmente las sesiones de nuestra Asamblea, agradecimiento también á los que han dado cuenta de ellas, aunque pretendiendo ridiculizar el Espiritismo, y perdón para los dos periódicos de gran circulación que, á trueque de escarnecer nuestra doctrina, no se han detenido ni aun ante la falsificación de los hechos, dando muestras á la vez de ignorancia y de mala fe. Pero hasta esos desdichados periódicos, á quienes sinceramente compadecemos, han servido para nuestra propaganda, á la que no hubiesen contribuido guardando silencio.

A todos, pues, enviamos el testimonio de nuestro agradecimiento.

CENTROS Y PERIÓDICOS ESPIRITISTAS ADHERIDOS AL CONGRESO.

Delegación núm. 1, de "La Fraternidad Universal", Sociedad Espiritista Española—Madrid.

Idem núm. 2, Amantes del Progreso.—Zorita (Cáceres).

Idem núm. 3, La Decisión Progresiva—Ronda (Málaga).

Idem núm. 4, La Fraternidad Narvense.—Nerva (Huelva).

Idem núm. 4, La Luz del Padre Celestial.—Zorita (Cáceres).

Idem núm. 7, Marietta.—Santa Pola (Alicante).

Idem núm. 8, La Paz.—Alcoy (Alicante).

Idem núm. 9, Sacrificio.—Alcoy (Alicante).

Idem núm. 10, La Fé.—Almería.

Idem núm. 11, La Solidaridad.—Medinasidónla.

Idem núm. 12, Angeles.—Habana (Cuba).

Idem núm. 13, Obreros de la Ciencia.—Barcelona.

Idem núm. 14, La Antorcha. Almodóvar del Campo (Ciudad Real)

Idem núm. 15, La Unión Fraternal... Pinar del Río (Cuba).

Idem núm. 17, La Fraternidad Obrera... Yecla (Murcia).

Idem núm. 18, Luz del Alba... Lérida.

Idem núm. 19, La Reencarnación.—Ferrol (Coruña).

Idem núm. 20, Descripção.—San Paulo (Brasil).

Idem núm. 21, La Intérprete de Ultratumba.—Santa Amalia (Badajoz).

Idem núm. 22, El Cristianismo Práctico.—Fuengirola (Málaga).

Idem núm. 23, La Luz de Panamá — República de Colombia.

Idem núm. 24, Paz y Amor.—Yecla (Murcia).

Idem núm. 25, Sociedad de Estudios Psicológicos.—Zaragoza.

Grupo "Irene".—Zaragoza.

Delegación núm. 26, La Fraternidad Espirita.—Sabadell (Barcelona)

Idem núm. 27, Víctor Hugo.—Lérida.

Idem núm. 28, El Investigador.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

Idem núm. 29, Luz de la Divinidad.—Gibraltar.

Idem núm. 30, La Investigación.—Matanzas (Cuba).

Idem núm. 31, Paso al Progreso.—Tarifa (Cádiz).

Idem núm. 32, Sociedad de Estudios Psicológicos.—Novelda (Alicante).

Idem núm. 33, Amor y Ciencia.—Córdoba.

Idem núm. 34, Alba Espirita.—Santander.

- Idem núm. 35, Eco de Ultratumba.—La Unión (Murcia).
Grupo Fidelidad.—San Juan del Puerto (Huelva).
Idem La Antorcha Regeneradora.—San Miguel de Tabagón (Pon-
tevedra).
Idem Virtud.
Sociedad Espírita "Constancia".—Buenos Aires.
Centro Espiritista "La Verdad".—Cuenca.
Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos.—Huesca.
Centro Espiritista "La Unión".—Iznajar.
Centros de la Juventud Espiritista Española de Barcelona, Alican-
te, Granada y Madrid.
Centro Espiritista "El Buen Deseo".—Villacarlos (Menorca).
Sociedad Científico Espiritista "Amor".
Centro Espiritista "Amor y Caridad".—Cuenca.
Círculo Espiritista "La Buena Nueva".—Gracia (Barcelona).
Idem "Fe, Esperanza y Caridad".—Veas de Segura.
Grupo Espiritista "Fe".—Madrid.
Federación Espiritista Catalana.—Barcelona.
Sociedad de Estudios Psicológicos.—Tarrasa.
Centro "Amor".—Gerona.
Idem Espiritista "La Harmonía Universal".—San Germán (Puerto-
Rico).
La Fraternidad Humana.—Tarrasa.
Centro "Amor Universal".—Almería.
Idem Espiritista —Villena.
Idem "Amor Sapientiae".—Valencia.
Sociedad Espiritista en proyecto.—Valencia.
Idem de Estudios Psicológicos.—Alicante.
Logia "Inmortalidad".—Barcelona.
"La Fraternidad Universal".—Madrid.
"REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS".—Barcelona.
"La Revelación".—Alicante.
"El Buen Sentido".—Lérida.
"La Luz del Cristianismo".—Alcalá la Real.
"La Luz del Porvenir".—Gracia (Barcelona).
"El Espiritismo".—Barcelona.
"Hojas de Propaganda".—Barcelona.
"Boletín de la Federación Espiritista Catalana".—Barcelona.
"La Luz Espírita".—Madrid.
"La Irradiación".—Madrid.
"Revista Espiritista de la Habana".—Cuba.
"La Alborada".—Sagua la Grande (Cuba).
"La Nueva Alianza".—Cienfuegos (Cuba).
"Paz del Alma".—Puerto Príncipe (Cuba).
"La Luz Camagüeyana".—Puerto Príncipe (Cuba).
"La Buena Nueva".—Sancti Spiritus (Cuba).
"La Luz".—Villa de la Vega (Puerto Rico).
"La Caridad", Revista Espiritista.—Santa Cruz de Tenerife (Cana-
rias).
"La Fraternidad".—Buenos Aires.
"Constancia".—Idem.

- "La Perseverancia".—Idem.
"La Vérité".—Rosario de Santa Fe (República Argentina).
"Revista Espiritista".—Montevideo.
"La Ilustración Espírita".—México.
"El Precursor".—Idem.
"El Sol".—Lima (Perú).
"O Respigador".—Islas Azores.
"Verdade é Luz".—Rio-Janeiro.
"O Regenerador".—Idem.
"O Reformador".—Idem.
"Banner of Light".—Boston.
"Revue Spirite".—París.
"Revue des Sciences Psychologiques".—Idem.
"Le Spiritisme".—Idem.
"Journal du Magnétisme".—Idem.
"Moniteur Spirite".—Bruselas (Bélgica).
"La Religión Universelle".—Nantes.
"Le Messenger".—Lieja (Bélgica).
"Lux".—Roma.
"La Sfinge".—Nápoles.
"Annali dello Spiritismo".—Turín (Italia).
"Magnetismo ed Ipnotismo".—Florencia (Italia).
"La Philosophie de L'Avenir".—París.
"Golden Gate".—San Francisco de California.
"The Medium and Daybreak".—Londres.
"Paz y Progreso".—Orizaba (México).
"La Aliance Fraternelle".—Verviers (Bélgica).
"Psichi Notes".—Brisbane (Australia).
"L'Etoile".—Avignon (Francia).
"La Religión de L'Avenir".—Reims (Francia).
"Psychische Studien".—Leipzig (Alemania).
"World & advance Thought".—Oregón.
"Sphire".—Munich (Alemania).
"The Religio Philosophical Journal".—Chicago.
"The Advanced Thought".—Ohio.
"El Espiritismo".—Chalchupa (Salvador).
"Revista Espiritista".—Montevideo (Uruguay).
"El Brasil".—San Paulo (Brasil).

SESIÓN PREPARATORIA.

Se celebró la noche del 19 de Octubre, en el local de "La Fraternidad Universal" y bajo la presidencia de D. Anastasio García López.

Dió el presidente la bienvenida á los representantes que habían acudido al llamamiento para la celebración del Congreso; se acordó la orden del día para la sesión inaugural, que había de tener lugar el día siguiente en el local de "El Fomento de las Artes" (Horno de la Mata, 7), cedido generosamente, y á propuesta de una comisión nominadora, quedaron nombradas las mesas en la forma siguiente:

MESA DE HONOR: *Presidente*, Anastasio García López.—*Vocales*: Marquesa viuda de Nevares.—Filomena González de García Plaza.—

Francisca Cano de Jiménez.—Manuel Sanz y Benito.—Rafael Serrano.—Juan Bautista López.—Juan Bernardino.—Casimiro Cossio y Cuenca.—Eulogio Prieto.—Eduardo E. García.—Miguel Ramos.—Benigno Pallol.

MESA EFECTIVA: *Presidente*, Vizconde de Torres Solanot.—*Vicepresidentes*: Evarista de los Albitos.—Joaquín de Huelbes.—*Tesorero*, Bernardo Alarcón.—*Secretario general*, Braulio Alvarez Mendoza.—*Secretarios*: María D. García.—Pilar Gamón.—Pedro Sánchez Beato.—Enrique de Villa.

Se rogó á las comisiones de recepción que procurasen hallarse al día siguiente, antes de comenzar la sesión, en el local, y se tomaron algunos otros acuerdos respecto á cuestiones de detalle, levantándose la sesión.

EL SALÓN DE SESIONES.

Tuvieron lugar las sesiones del Congreso en el salón de actas de "El Fomento de las Artes." Fué llevado allí, y colocado en el testero de la mesa presidencial, el retrato al óleo de Allan Kardec, propiedad de la Sociedad Espiritista Española.

Lleváronse también los cinco lemas que aquélla ostenta hace muchos años en las salas de sesiones:

HACIA DIOS POR LA CARIDAD Y POR LA CIENCIA.

PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS.

IDENTIDAD DEL ESPIRITU EN SUCESIVAS EXISTENCIAS.

PROGRESO INDEFINIDO.

SOLIDARIDAD UNIVERSAL.—COMUNICACIÓN DEL MUNDO VISIBLE
CON EL INVISIBLE.

Había también colgados en el salón diez grandes tarjetones, con las máximas siguientes:

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.—A. K.
Lo ideal no es más que el punto culminante de la lógica, así como la belleza no es más que la cima de la verdad.

Los grandes mundos, como los grandes hombres, no son los más voluminosos, sino los que están animados de grandes espíritus.

El fanatismo es hijo del poco razonamiento.

Morir es nacer en otra parte.

El alma que ama y padece, se sublima.

La desgracia es la oscura promesa del cielo.

Con los ojos cerrados es como mejor se ve al alma.

Si no hubiese alma alguna que amase, se apagaría el sol.

El amor es el broche divino que une las criaturas á su Creador.

ACTAS DE LAS SESIONES.

SESION INAUGURAL.—20 de Octubre de 1892.

Se abre la sesión á la una y media de la tarde en el salón de actas de "El Fomento de las Artes", presidiendo el Sr García López, presidente honorario, quien pronuncia un discurso dando la bienvenida á

los señores delegados de los Centros espiritistas de América y de la Península, saludando á las asociaciones y á los periódicos, adheridos, y exponiendo sucintamente el objeto de la sociedad "La Fraternidad Universal", y los principios fundamentales de la doctrina espiritista (1).

El secretario general dá lectura al Programa del Congreso, á las listas de nombres que forman las mesas de honor y efectiva, nombradas en la sesión preparatoria celebrada el día anterior, á otra lista de más de 150 adhesiones de Centros y Delegaciones de España y América, y á muchos telegramas de felicitación.

Seguidamente leyó una expresiva carta del entusiasta espiritista capitán Lagier, que saluda y felicita al Congreso; leyó también varios pensamientos filosóficos del mismo.

El Sr. Sanz Benito pronunció un discurso referente á los principios en que descansa la Doctrina espiritista y el objeto del Congreso.

Habló el Sr. Oscáriz y después leyó tres sonetos suyos, dedicados respectivamente á Jesús, á Giordano Bruno y á Víctor Hugo. D. Benigno Pallol leyó una oda "Al Trabajo", y por último, el Sr. Huelbes Temprado pronunció un discurso en el que, después de lamentar la forzada ausencia del señor Vizconde de Torres-Solanot, expuso algunas nociones prácticas sobre el Espiritismo.

A las cuatro de la tarde el señor presidente levantó la sesión, anunciando que la segunda tendría lugar el siguiente día, en el mismo local, á la una de la tarde.

SEGUNDA SESION.—21 de Octubre de 1892.

Se abre la sesión á la una y media de la tarde, bajo la presidencia del señor Vizconde de Torres-Solanot, que explica su falta de asistencia á la sesión inaugural, por hallarse en el juzgado de Buenavista declarando en la causa formada á los individuos del Comité de organización del suspendido Congreso Universal de Librepensadores; saluda al Congreso en nombre de los espiritistas barceloneses y la multitud de centros de España y de América que representa, y lee un telegrama en que quinientos espiritistas catalanes, en reunión magna celebrada en Barcelona con motivo del Centenario, envían cariñoso testimonio de afecto fraternal.

Se lee el acta de la anterior sesión, que es aprobada, y seguidamente el secretario general da cuenta de las últimas adhesiones recibidas y de un telegrama del presidente de la "Federación Espiritista Catalana", D. Miguel Vives, haciendo votos porque obtenga brillantísimo éxito el Congreso Espiritista.

El Sr. García López usa de la palabra para dar gracias á los periódicos que se han ocupado en serio del Congreso, lamentando la injusta ligereza con que algunos de ellos han hablado de nuestra doctrina, ridiculizando asunto de tan elevada moral y tanta trascendencia. Dice que estando nuestros principios fundados é inspirados en el bien y progreso de la humanidad, no comprendía cómo esto podía causarles risa y cómo tenían de ello tan poco aprecio tratando todo lo que al Espiritismo se refiere en sentido jocoso, sin tomarse antes el trabajo

(1) A continuación de la reseña publicamos el extracto de este discurso.

de estudiarlo. Manifiesta después al Congreso que la Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza propone, que el primer acuerdo que se tome, sea el de pedir á los poderes públicos la abolición de la pena de muerte. Esta proposición fué muy aplaudida, y se aprueba por unanimidad.

El Sr. Ramos (D. Miguel) pronuncia un discurso cuyo principal objeto fué desvanecer las ideas erróneas que los extraños á la doctrina espiritista se forman acerca de ella, tales como creer que tenemos á los espíritus á nuestra disposición para conversar con ellos cuando queremos; y tanto es así, dice, que algunos de los que asistieron al Congreso fueron llevados más por la curiosidad que por otra cosa. Sobre este tema versó principalmente el discurso del Sr. Ramos, haciendo además en breves palabras la historia de "La Fraternidad Universal" y de los esfuerzos de esta sociedad para organizar el Congreso.

Don Froilán García, representante de la Juventud Espiritista, habla para saludar al Congreso, y acto seguido se pasó á la discusión del primer tema: "Estudio psicológico de Colón dentro de la doctrina Espirita".

Dña María D. García lee una memoria suya sobre ese tema, y sobre el mismo es leída otra de D. Lázaro Mascarell por la señorita doña Pilar Gamón.

Se abre discusión sobre dichas memorias, y no pidiendo nadie la palabra es invitado á hablar el Sr. Navarro (D. Félix), quien, después de excusarse por su falta de preparación, pero accediendo al reiterado ruego de la presidencia, afirma la misión providencial que indujo á Colón á su grandioso descubrimiento, y explica el significado del nombre de *Cristóbal Colón*, que quiere decir: "Paloma que lleva al Cristo".

Lee después el Sr. Mendoza algunos párrafos de la extensa memoria que había escrito sobre el tema 8.º: "Investigación de las leyes psicológicas que pudieran plantearse de acuerdo y conformidad con los fundamentos de la filosofía Espirita".

Ocupa la presidencia el Sr. García López y concede la palabra al señor Sanz y Benito, que resumió en extensos párrafos el contenido de los discursos y las memorias leídas sobre el primer tema, recabando para la doctrina espiritista los derechos que la cultura de nuestro tiempo reconoce á todas las ideas. Afirmó que el Espiritismo está de lleno dentro del campo de la ciencia, porque nada admite que no pueda ser probado experimentalmente y demostrado por medio de la deducción.

Se levanta la sesión á las cuatro.

TERCERA SESION.—22 de Octubre de 1892.

Abrese á la una y media bajo la presidencia de doña Evarista de los Albitos.

El secretario, Sr. Sánchez Beato, lee el acta de la anterior, que fué aprobada.

El secretario general dió cuenta de un telegrama enviado por el centro "Luz de la Divinidad", de Gibraltar, saludando al Congreso, y de una carta de adhesión al mismo del director de la revista ilustrada

El Brasil, que se publica en la ciudad de San Paulo, de la República brasileña.

El secretario, Sr. Sánchez Beato, lee una memoria del presidente del centro "La Solidaridad", de Alcoy, D. Emilio Anaya, exponiendo un plan de creación de escuelas espiritistas para niños de ambos sexos.

La señora secretaria, doña María D. García, lee otra memoria que trata de la emancipación y reivindicación de la mujer, escrita por doña Angeles López de Ayala.

Se da lectura á un telegrama de felicitación al Congreso, del centro "La Decisión Progresiva", de Ronda.

La secretaria, señorita doña Pilar Gamón, lee un trabajo doctrinal sobre el tema: "El olvido del pasado", de D. Fabián Palasí, presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza.

Se da cuenta de una proposición firmada por gran número de congresistas, pidiendo se dirija un afectuoso saludo á don Moisés González, de Méjico, expresando el sentimiento del Congreso por la pérdida del ilustre campeón de nuestras ideas, general D. Refugio I. González, director de *La Ilustración Espírita*, de la capital de aquella República, desencarnado recientemente, y así fué acordado por unanimidad.

También se acordó remitir otro oficio saludando al director de la *Revue Spirite*, de Paris, fundada por el ínclito apóstol del Espiritismo Allan Kardec.

Se leyó un oficio de la Delegación número 8, de Alcoy, adhiriéndose al Congreso.

Continúa la lectura de Memorias, con una del capitán Lagier titulada "El Mundo Social".

El Sr. Sánchez Escribano (D. Tomás) da lectura á varios párrafos de un estudio suyo sobre "El Extasis".

El Sr. Ozcáriz lee unos epitafios dedicados á Colón en el siglo XVII, traducidos por aquel en verso castellano, y rectifica varios conceptos erróneos que la prensa le atribuyó al hacer la reseña de un discurso pronunciado en la sesión inaugural.

Entra en el salón el presidente Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

El Sr. Huelbes Temprado hace el resumen de lo expuesto acerca de los temas: "Influencia del Espiritismo en la vida social." y "Cuerpo de doctrina moral que se desprende del Espiritismo." En inspiradas frases expone lo más fundamental de la Doctrina, logrando cautivar hasta al público no espiritista.

La señora presidente levanta la sesión á las cuatro y cuarto, advirtiendo que la próxima sesión, que sería la de clausura del Congreso, tendría lugar el lunes 24, á la hora de costumbre.

CUARTA Y ULTIMA SESION.—24 de Octubre de 1892.

A las dos de la tarde abre la sesión el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, manifestando que tampoco el sábado pudo asistir á la sesión hasta el final, por hallarse en el juzgado con motivo del proceso formado á los individuos del Comité de organización del disuelto Congreso de Librepensadores. Hace resaltar el notable contraste de que los miembros del Congreso de Librepensadores celebrado en la capi-

tal de Francia en 1889, al que tuvo la honra de asistir, fueron obsequiados por el *maire* de París con una recepción en el Hotel de Ville, mientras aquí gubernativamente se disuelve el Congreso, y se encausa al Comité organizador.

El Secretario lee el acta de la sesión anterior y es aprobada.

También da cuenta de un telegrama de la Redacción de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, de Barcelona, felicitando al Congreso, y de una carta, en el mismo sentido, de D. Miguel Vives, presidente de la Federación Espiritista Catalana.

El Sr. Huelbas da lectura, traduciendo al castellano, de una Memoria en italiano del capitán Volpi, director de *Il Vessillo Spiritista*, sobre la influencia del Espiritismo en la vida social.

El Sr. Pallol (D. Benigno), representante de la Sociedad Espiritista de Zaragoza, que ha solicitado del Congreso se pida á los poderes públicos la abolición de la pena de muerte, después de lamentar que ésta subsista aún en los Códigos, da las gracias á los periódicos que se han ocupado del Congreso Espiritista reseñando las sesiones, siquiera algunos nos hayan juzgado bajo sus equivocados puntos de vista. Lee una Memoria sobre "El Amor," según el criterio espiritista.

El Sr. Sánchez Escribano, presidente de la Sociedad Espiritista Española, delegación núm. 1 de "La Fraternidad Universal," recordó la historia de aquella antigua Sociedad, constituida hace veinticinco años, y los grandes servicios que ha prestado á la propaganda del Espiritismo.

D. Félix Navarro pronunció un extenso discurso sobre el tema: "Estado del Espiritismo en América," aduciendo numerosos y buenos datos respecto á la importancia que tiene el Espiritismo en el pueblo más adelantado y más práctico de la tierra, los Estados Unidos. Entre otros hechos recordó que la abolición de la esclavitud allí se debió á las inspiraciones que en ese sentido recibió el presidente Lincoln, de los espíritus de Washington y otros de los fundadores de la gran República de Norte América. Todo ello muestra el respeto que en el Nuevo Mundo merecen las ideas espiritistas, las cuales cuentan allí con más de once millones de adeptos.

Ocupa la presidencia el Sr. García López.

El Sr. Sellés (D. Salvador) da lectura á tres composiciones poéticas, tituladas: "A la Prensa", "El grano de arena", y "A. Kardec".

El Sr. Pallol lee una poesía titulada "Algo de Metafísica".

La Presidencia concede la palabra á D. Calixto Ballesteros, quien en nombre de los representantes de los periódicos que han asistido á las sesiones, da gracias al Congreso y especialmente á la mesa.

Un individuo del público, que dijo llamarse D. Luis Fernández Pérez, pide la palabra, y la presidencia no se la concede.

El Sr. Presidente da las gracias á la prensa y concede la palabra al señor Vizconde de Torres-Solanot.

Cumpliendo éste el encargo del grupo "Irene" de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza, presenta al Congreso pruebas originales de *pneumatografía* ó escritura directa de los Espíritus, obtenida en dicho Grupo, y la oportuna certificación firmada por los individuos de dicho Grupo, declarando cómo se han obtenido aquellas pruebas.

El Sr. Torres-Solanot lee un discurso-resumen sobre el tema "Idea del Espiritismo" (1).

Cuando aquél había comenzado á leer las conclusiones que se sometían á la aprobación del Congreso, promuévese por parte de algunos jóvenes espectadores, que evidentemente habían ido para perturbar el orden, un ligero incidente, terminado por la oportuna intervención, que pidió el presidente, del delegado de la autoridad, Sr. Marsal, quien expulsó del salón á los alborotadores. Dióle gracias el presidente, lamentando que los neo-católicos hubiesen pretendido turbar el orden del pacífico Congreso.

Leyéronse las conclusiones, que fueron aprobadas por unanimidad, y el presidente de honor Dr. D. Anastasio García López se levantó en el acto para declarar terminadas las tareas del Congreso, y anunciar que los delegados se reunirían á las nueve de la noche en el local de "La Fraternidad Universal".

Se levantó la sesión á las cinco de la tarde.

Conclusiones del Congreso Espiritista Hispano-Americano é Internacional de 1892.

La Asamblea reunida el mes de Octubre en Madrid, con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, hace suyas las siguientes Conclusiones, aprobadas por unanimidad en el Primer Congreso Internacional Espiritista, celebrado en Barcelona el año de 1888, y ratificadas en el Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional, celebrado en París en 1889:

Afirma y proclama la existencia y virilidad del Espiritismo como la Ciencia integral y progresiva.

Son sus

FUNDAMENTOS.

Existencia de Dios.

Infinidad de mundos habitados.

Preexistencia y persistencia eterna del Espíritu.

Demostración experimental de la supervivencia del alma humana, por la comunicación medianímica con los Espíritus.

Infinidad de fases en la vida permanente de cada ser.

Recompensas y penas, como consecuencia natural de los actos.

Progreso infinito. Comunión universal de los seres. Solidaridad.

CARACTERES ACTUALES DE LA DOCTRINA.

1.º Constituye una Ciencia positiva y experimental.

2.º Es la forma contemporánea de la Revelación.

3.º Marca una etapa importantísima en el progreso humano.

4.º Da solución á los más arduos problemas morales y sociales.

5.º Depura la razón y el sentimiento y satisface á la conciencia.

(1) También insertamos este discurso, á continuación de la reseña del Congreso.

- 6.º No impone una creencia, invita á un estudio.
- 7.º Realiza una grande aspiración que responde á una necesidad histórica.

ASPIRACIONES SOCIALES.

- 1.ª La libre emisión del pensamiento, de palabra y por escrito, en la Prensa, en la Tribuna, en la Cátedra y por todos los medios lícitos.
- 2.ª La absoluta libertad de profesar y practicar toda doctrina conforme con los principios de la Moral Universal.
- 3.ª La libertad de asociación para constituir sociedades de propaganda de toda idea humanitaria y progresiva.
- 4.ª La formación de Ligas contra la ignorancia para difundir la instrucción entre las clases populares.
- 5.ª La enseñanza integral y laica para ambos sexos.
- 6.ª La elevación del sentimiento por la educación artística.
- 7.ª Registro civil de nacimientos, único obligatorio; matrimonio civil y secularización de cementerios.
- 8.ª La Justicia como principio en la solución de los problemas sociales y económicos.
- 9.ª Formación de Sociedades de socorros mutuos, Cooperativas y demás que tiendan á proteger la vida y á facilitar el bienestar material y moral.
- 10.ª Moralización del penado. Abolición de la pena de muerte y de las perpétuas.
- 11.ª Creación de Ligas de la Paz para difundir la idea del arbitraje internacional, con el fin de evitar conflictos que hagan necesaria la intervención de la fuerza armada. Desarme de los ejércitos permanentes.
- 12.ª El Cosmopolitismo presidiendo á todas las relaciones sociales.
- 13.ª Unión fraternal ibero americana. Relación íntima entre sus sociedades espiritistas.
- 14.ª Organización de todos los espíritus con arreglo á los principios de autonomía y federación.

Como consecuencia y desarrollo lógico de sus principios, el Congreso Espiritista entiende que toda Asociación y todo adepto deben, por cuantos medios lícitos estén á su alcance, prestar su apoyo y co-operación á cuantas individualidades, colectividades ó empresas civilizadoras lleguen á conocer.

Por último, aconseja el Congreso á todos los espiritistas:

- a) El estudio de la doctrina, en todo su múltiple contenido.
- b) La propaganda incesante por todo medio lícito.
- c) Su constante realización por la práctica de las más severas virtudes públicas y privadas,

Madrid. 24 de Octubre de 1892.

LA MESA DE HONOR: *Presidente*, Anastacio García López.—*Vocales*: Marquesa viuda de Nevares.—Filomena González de García Plaza.—Francisco Cano de Jiménez.—Manuel Sanz y Benito.—Rafael Serrano.—Juan Bautista López.—Juan Bernardino.—Casimiro Cossio y Cuenca.—Eulogio Prieto.—Eduardo E. García.—Miguel Ramos.—Benigno Pallol.

LA MESA EFECTIVA: *Presidente*, Vizconde de Torres-Solanot.—*Vice-*

presidentes: Evarista de los Albitos.—Joaquín de Huelbes.—*Tesorero,* Bernardo Alarcón.—*Secretario general,* Braulio Alvarez Mendoza.—*Secretarios:* María D. García.—Pilar Gamón.—Pedro Sánchez Beato.—Enrique de Villa.

Discurso de apertura.

EXTRACTO DEL PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DE HONOR DON
ANASTASIO GARCÍA LÓPEZ EN EL CONGRESO ESPIRITISTA.

Señoras y señores:

Cuando en las esferas oficiales se trató de solemnizar el cuarto Centenario del descubrimiento de América, nació á la vida la Asociación que he tenido la honra de fundar, titulada "La Fraternidad Universal", y acordó celebrar un Congreso Espiritista ibérico-americano é internacional, de carácter popular, sin conexiones con los festejos oficiales, y luego que la Sociedad estuvo legalmente constituida, nombró una Comisión organizadora para que preparase todos los trabajos indispensables á fin de que el Congreso se verificara en la época en que se reunieran las otras Asambleas análogas, á todas las cuales hemos enviado representaciones de "La Fraternidad Universal", para entrar por ese medio en ese concierto de progreso intelectual y moral de la sociedad española, tan necesitada de elevar el nivel de su cultura.

Nuestro Congreso es el complemento de nuestros Estatutos, y no tiene por objeto proponer principios doctrinales, sino corroborarlos, porque éstos se hallan consignados en las conclusiones de los Congresos Espiritistas de Barcelona y de París, que "La Fraternidad Universal" acepta, lo mismo que este Congreso que inauguramos en este día.

Como "La Fraternidad Universal" es todavía poco conocida, en razón á que ha sido fundada á principios del presente año, he de decir algo sobre ella para que el público la conozca y sepa cuál es su objeto y su organización.

El Espiritismo se encuentra tan extendido y divulgado, que no solamente en las capitales y pueblos de importancia, sino también en pequeñas aldeas, existen Centros ó agrupaciones de partidarios de esta doctrina, que la estudian y la practican en lo que tiene de experimental. Pero es muy común que en esas agrupaciones no haya la instrucción necesaria ni el criterio ilustrado para discernir lo que debe ser aceptado ó rechazado como erróneo, incurriendo con frecuencia en misticismos y fanatismos que conviene sean corregidos. De aquí la necesidad de un Centro científico que encausase todos esos estudios parciales, despojándolos de prácticas erróneas, y que además resumiese las voluntades de todos para convertirlas en una fuerza única que pudiera realizar las aspiraciones y los ideales comunes. Esto es lo que dió origen á "La Fraternidad Universal" para constituir una federación ibérico-americana de todos los espiritistas de estos territorios, que aun cuando en rigor no puede llamarse universal á esta fraternidad, la Asociación tomó este nombre para indicar que aspiraba á que constituyéndose Sociedades análogas en los demás países y razas, se llegara con el trascurso del tiempo á la completa fraternidad universal.

Se ha dado la organización, tal como entiende que deben tenerla las Naciones libres y democráticas. Sus organismos se titulan Delegaciones, y las hay locales, provinciales y regionales. Estas Delegaciones eligen por sufragio universal un Presidente general y los Representantes para la Asamblea legislativa, y el Presidente tiene para su auxilio un Consejo Directivo que lo elige de su seno la Asamblea legislativa. Las Delegaciones conservan su autonomía, sin más dependencia del Centro Directivo que la indispensable para conservar la unidad de acción y la solidaridad que conviene exista en toda la federación espiritista.

Los inscriptos en "La Fraternidad Universal", son todos libre-pensadores; son laicos todos los actos de su vida, el matrimonio, el nacimiento, y los enterramientos, porque no se subordinan á ninguna religión positiva, sino á las leyes de la moral universal, que son eternas y se ajustan á los elevados ideales y de progreso que informan la conciencia de todo espiritista.

La ciencia moderna hace ver que el Espiritismo cae dentro del estudio positivo y experimental, y que conduce á la admisión de un Ser Supremo, autor de todas las creaciones, á la admisión también de un elemento en el hombre, inteligente y consciente, que ha preexistido á su organismo, y que persiste después de la muerte del cuerpo, afirmando por tanto la vida eterna del espíritu, las reencarnaciones, como necesarias para el progreso infinito, la comunicación entre vivos y muertos, la comunicación también y la solidaridad entre todas las humanidades de los mundos habitados.

Estas doctrinas las aplica al perfeccionamiento de la humanidad en la vida terrestre, para poder formar la conciencia individual y colectiva, que apenas se encuentra en embrión en el presente momento histórico. Mas como quiera que los espiritistas son los que se hallan en posesión de esa ciencia nueva, rechazada todavía en las esferas de la enseñanza oficial, sabe que puede llegar á resultados portentosos si todos unidos se proponen alcanzarlos.

No hay quien ignore hoy lo generalizados que están ya los estudios de hipnotismo y de sugestión mental á distancia, empleándose estos procedimientos como recursos terapéuticos para la curación de diversas enfermedades. Pues bien: esos estudios forman también parte del Espiritismo, y pueden aplicarse tales medios para otros fines nobles y humanitarios, tales como el de poder ejercer una sugestión mental colectiva á distancia para cambiar los malos gobiernos ó anacrónicas instituciones que corrompen y agobian á los pueblos, y en vez de apelar á las armas como se ha hecho hasta aquí para derribar esos obstáculos del progreso humano, se logrará en el porvenir hacer que desaparezcan mediante los procedimientos de la sugestión; pero ésta no puede realizarse sino mediante la unión en una sola Sociedad, tal como "La Fraternidad Universal", y á condición también de que todos los asociados posean grandes virtudes y estén despojados de todas las malas pasiones. En estas luchas de los buenos contra los malos, los que las intentan están sostenidos por el mundo espiritual que ha de ayudar siempre en las grandes empresas del progreso humano.

"La Fraternidad Universal" ha puesto también en práctica otro de los ideales modernos, cual es el de considerar á la mujer con iguales

derechos que el hombre. Por esto en la Asociación, lo mismo que en este Congreso, se distribuyen los cargos por igual entre señoras y caballeros; y en el Congreso de libre-pensadores las representaciones de señoras que en él han figurado han procedido de Sociedades espiritistas. Así damos el ejemplo de que la educación de la mujer debe ser como la del hombre, y en "La Fraternidad Universal" nuestras mujeres y nuestras hijas tienen nuestras mismas creencias y opiniones, cosa que no es común en los libre-pensadores, materialistas y ateos, porque éstos consienten hasta con gusto que sus mujeres y sus hijas continúen en las prácticas y fanatismos de las religiones positivas, creando así una separación moral en el seno de las familias. Entre los espiritistas la mujer tiene la primacía en la educación del sentimiento, y cumple su misión civilizadora tomando una parte activa en la evolución del progreso humano y de la vida moderna.

Para propagar todas nuestras doctrinas, que las consideramos humanitarias y progresivas, es para lo que celebramos este Congreso Espiritista, al cual doy las gracias por haberme honrado con la presidencia de honor, y lo declaro constituido para que den comienzo sus tareas y puedan leerse y discutirse algunos de los muchos trabajos que se han remitido á su Comisión organizadora.

(Continuad)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

(Continuacion.)

A nuestro modo de ver esto es suficiente, y esta razón explica la persistencia con que coleccionamos el mayor número posible de documentos, para implantar la convicción en las almas sinceras. Si se rehusa seguirnos en todas las consecuencias que nosotros deducimos de la observación, al menos no se podrá negar que nuestras creencias tienen un serio punto de partida.

Los espiritistas ni son fanáticos, ni sectarios; no quieren imponer á nadie las teorías que han deducido de la imparcial apreciación de los hechos. Sí, mañana, se les demuestra que están en el error, inmediatamente abandonarán su actual modo de ver para colocarse al lado de la verdad, porque su método es ante todo el racionalismo. Pero hasta ese momento consideran su doctrina como la más probable, y continúan enseñándola.

CAPÍTULO III.

OBJECIONES.

En la experiencia tan notable, relatada por Crookes, en que se ha probado que la inteligencia que se manifiesta es capaz de LEER una pa-

labra que no es conocida ni del medium ni del experimentador, se ha podido notar la frase siguiente: "Una dama escribía automáticamente por medio de la tablita." Expliquemos este nuevo género de mediumnidad.

Como ya hemos contado, las primeras manifestaciones tuvieron lugar en Hydesville por golpes dados en los muros, después se pasó al empleo de la mesa; pero este medio de comunicación era largo é incómodo, de tal modo que los espíritus indicaron otro. Un día que se experimentaba, uno de los seres invisibles que producía la manifestación ordenó al medium que tomase una cestita y fijase en ella un lápiz, pusiese el todo sobre una hoja de papel blanco y colocase las manos en los bordes de la cestita, pero sin apretar. Siguiéronse estas recomendaciones y, con gran asombro de los asistentes, se obtuvieron algunas líneas de una escritura indecisa. El fenómeno se reprodujo muchas veces y bien pronto se extendió por todas partes.

Los espíritus, en lugar de servirse de la mesa y responder, ya por golpes, ya levantando los pies, obraban directamente sobre la cesta por medio del fluído proporcionado por el operador. Este procedimiento fué perfeccionado rápidamente; se reconoció que la cesta no era más que un instrumento cuya naturaleza y forma eran indiferentes, y se construyó una tablita ó plancheta; es decir, una pequeña mesa de madera montada sobre tres pies, uno de los cuales lleva un lapicero.

Operando así, se obtuvieron verdaderas cartas dictadas por los espíritus, con una rapidez tan grande como si los invisibles hubiesen escrito por sí mismos. Más tarde, todavía se comprobó que cesta ó plancheta no eran más que accesorios, apéndices inútiles, y el medium tomando directamente el lápiz, escribió mecánicamente bajo la influencia de los espíritus. Esta facultad de escribir inconscientemente sobre los asuntos más diversos, ciencia, filosofía, literatura, y empleando idiomas frecuentemente desconocidos del medium, se llamó: *Mediumnidad mecánica*.

Por este nuevo método las comunicaciones entre el mundo espiritual y el nuestro se hicieron fáciles y prontas; pero las personas dotadas de este poder se encuentran más raramente que las que obtienen algo de la mesa. Con el ejercicio se encontró que todos los sentidos podían dar lugar á manifestaciones de ultra-tumba, y bien pronto se contó con mediums videntes, auditivos, sensitivos, etc.

Para un incrédulo es incontestable que la mediumnidad mecánica está sujeta á las más graves objeciones.

Descartando toda idea de superchería, puede sin embargo figurarse que la acción de escribir automáticamente es debida á un modo de acción particular del sistema nervioso, á una especie de acción refleja de la inteligencia del medium, ejerciéndose sin intervención de la conciencia. Verdad es que esto es muy hipotético; pero esta teoría, ya bastante difícil de concebir, se ha hecho inútil é inaceptable por la experiencia de M. Crookes ya relatada.

(Continuad)

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér"—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica—Bibliografía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Llérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 posetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 29, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," somanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinalda, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfectionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparto gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporánea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE FEBRERO DE 1893.

Núm. 553

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

EL CONGRESO ESPIRITISTA—Labores del 8er. Congreso Espiritista Hispano-Americano é Internacional, tenido en Madrid, y realizado por la iniciativa y esfuerzos de la Sociedad Espiritista «La Fraternidad Universal de esa capital. (Conclusion.)

ESTUDIOS PSIQUICOS. Fenómenos espiritistas. Cuatro sesiones con la medium Eusapia Paladino.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Febrero 1º de 1893

N.º 553

La Quincena.

La aplicación de la nueva ley de Municipalidades dictada por el Congreso de 1892, sigue ofreciendo dificultades, y siendo origen de cuestiones que distraen la atención de las autoridades, dando lugar a que por espíritu de partido se les hagan inculpaciones.

Con motivo de haberse declarado algunos casos de fiebre amarilla en Guayaquil, la Junta Suprema de Sanidad, ha declarado una cuarentena de diez días á todo buque proveniente de ese puerto.

Por la situación del Tesoro Público, según una exposición del Ministro de Hacienda, el Gobierno del Perú ha declarado que no concurrirá á la Exposición de Chicago, como antes se había resuelto.

Se ha entregado al tráfico público, la línea del ferro-carril trasandino, hasta la Oroya; término de ella por ahora.

Se ha expedido una resolución, reduciendo el número de Jefes de Asamblea de la Guardia Nacional, á lo que señala el Presupuesto General de la República último.

EL CONGRESO ESPIRITISTA

Discurso de Clausura.

DEL CONGRESO ESPIRITISTA DE MADRID

POR EL PRESIDENTE EFECTIVO SR. VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Indicaciones generales respecto al Espiritismo.

(Conclusión)

Al conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, celébranse en Madrid varios Congresos. El más humilde entre todos será ciertamente el Espiritista. Ageo por

completo á todo apoyo oficial, anatematizado por algunos, ridiculizado por otros y mirado con indiferencia por la mayoría, plantea, sin embargo, problemas mucho más trascendentales que los que traten las demás Asambleas congregadas en Madrid. Cada una de éstas considerará un aspecto más ó menos importante de la ciencia ó de la vida social; el Espiritismo, en su superior síntesis, no solo abarca todos los problemas del presente, sino el más importante del porvenir y vida de ultratumba.

Sueño, delirio, locura, se nos dirá como se le dijo á Colón y á todos los grandes descubridores y á los reveladores de verdades; pero de estos sueños, estos delirios, esta locura (¡bendita locura!) del Espiritismo, brotará el conocimiento de un nuevo mundo, el mundo de los Espíritus, como de la locura del marino genovés brotó el descubrimiento de América.

Nosotros que, sin prescindir del presente, todo lo esperamos del porvenir de ultratumba; en comunión con los seres que han dejado la envoltura corporal, y escuchando atentos sus inspiraciones ó nueva revelación, queremos también contribuir á ensanchar en la inteligencia humana la idea nueva que nos ha sido transmitida por los seres de ultratumba, y con ellos repetimos (Dictado del Espíritu de Marietta):

“Nosotros queremos contribuir á que sea menos denso el velo que se interpone entre vuestra mirada y la luz. Queremos ser de las primeras aves mensajeras del mundo que descubris. Queremos formar parte de vuestro cortejo al emprender la conquista del cielo. Queremos que desde el mar de las revoluciones por el que navegáis con recelo, podáis entrever la costa que se acerca; ribera de un paraíso que esconde en las entrañas de su tierra el codiciado filón de todas las filosofías, el oro puro de la *verdad*.

“Que no degeneren en desaliento el cansancio de la duda en el camino que emprendéis, porque otra hora de renacimiento ha sonado; porque vais á entrar moralmente en la sociedad del universo; porque vais á señalar el camino que conduce al hombre á las *moradas* que le esperan, donde al tomar asiento, irá encontrando resuelto el problema de siempre, é irá tocando realizados sus ideales más bellos, porque el cielo se entreabre para hablar con vosotros, dejando de ser desde ahora el confidente mudo de vuestras esperanzas. Porque vais á encontrar armonías más brillantes y más sonoros acordes para el harpa de vuestros músicos, nuevos encantos y otras hazañas que reproduzca el genio de vuestros pintores, y otros héroes y sentimientos nuevos para el canto de vuestros poetas.

“Que el cansancio de la duda no detenga vuestros pasos, porque vais á sentir el infinito, á tocarlo, á medirlo como sólo el infinito se mide: remontando sus bellezas. Y sería triste, muy triste, que cuando el rayo de otros soles hiera vuestra pupila, y la voz de los ángeles os despertara, y el Espíritu de verdad, ahuyentando el del error, se acercara; sería triste que volvierais á cerrar los ojos y os volvierais á dormir.

“Cuando el *feudalismo* moría refugiado en el torreón más sombrío de sus ruinosos castillos, el genio del Norte forjaba los caracteres de hierro con que se puede hablar á un tiempo con la humanidad entera. Así vosotros, cuando la intolerancia, ese feudalismo de la conciencia,

apenas se atreve á traspasar el pórtico de los templos, trazáis sobre el papel con un movimiento rápido, convulsivo, eléctrico, los primeros caracteres con que os puede transmitir su pensamiento la inmensidad.

“Mientras el *dogma* se reía del visionario que previó regiones nuevas más allá del desierto de agua que las separaba del mundo antiguo, la visión de aquel soñador se levantó del seno de los mares, engalanada con los más seductores atavíos de la naturaleza, y envuelta en más riquezas que las que hasta entonces soñara el deseo más avaro. Del mismo modo, mientras los restos carcomidos del pasado se burlan de vosotros, visionarios de hoy, la eternidad habla, hace sus promesas, y se os presenta en un mundo formado de polvo de soles, en el que se agita y vive el espíritu de nuestros antepasados.”

Las indicaciones contenidas en los elocuentes párrafos anteriores, producto de la comunicación con el mundo de ultratumba, y escritos (á presencia nuestra) “con movimiento rápido, convulsivo, eléctrico”, sin que la persona que los trazara pusiese de su parte más que pasividad para dejar que se moviese la mano que tenía el lapicero, sirviendo de intermediario, y de ahí la palabra *medium* para designar esas personas que nos transmiten el pensamiento de otra inteligencia, que es la activa; aquellas indicaciones, decimos, resumen los deseos de quienes trabajan en la obra del Espiritismo, buscando ante todo el oro puro de la *verdad*, señalando el camino que conduce al ideal, y mostrando el cielo abierto para saciar toda codicia de luz y sentir el infinito remontando sus bellezas.

Por eso es muy triste que se cierren los ojos y no se quiera despertar á la alborada del nuevo día que trae la conquista de otro nuevo mundo; es muy triste que, como el intrépido Colón se tache de visionarios á los espiritistas, á los intrépidos espiritistas (que intrepidez se necesita para afrontar las contrariedades, traducidas en persecución ó en ridículo) y se les niegue el único concurso que piden, el de la buena voluntad y el estudio de cuantos se interesan en el problema de la vida, cuya solución ninguna doctrina ha presentado hasta ahora tan lógica, tan racional y tan conforme con todas las grandes aspiraciones, como el concepto que al campo de la ciencia trae el Espiritismo.

Mas no importa que los restos carcomidos del pasado, y entre ellos la llamada ciencia oficial ó académica, se burlen de nosotros, visionarios de hoy, como se burlaron del inmortal descubridor de América; el Espiritismo, con las verdades que revela, está llamado á cambiar las ideas de la humanidad, y ayudará notablemente á impulsar la civilización. Sus revelaciones serán más ricas en consecuencias provechosas para el género humano, que los espléndidos descubrimientos hechos por las ciencias físicas en este siglo del vapor y la electricidad. Campo no explorado, cuyas posibilidades apenas comenzamos á vislumbrar ahora, ha de mostrar que lo que se tenía por inverosimilitudes de la Magia y las Ciencias ocultas, estará al alcance de quien estudie y practique. Pronto han de imponerse el estudio teórico y el experimental.

Con el nacimiento de los métodos modernos de investigación, y reaccionando contra la ciega credulidad y la superstición extendidas

por las religiones, enemigas declaradas de la libre indagación científica, en cuanto destruía sus dogmas y sus mitos, y lo que proclamaban como verdades siendo errores, coincidió la actitud materialista del mundo científico. De un extremo se pasó á otro; de la credulidad, el fanatismo y las supersticiones, á la incredulidad y el materialismo ateo.

Nueva reacción comienza á operarse. El mundo científico, hostil ó indiferente para todo lo que no fuese percibido directamente por los sentidos, y con una especie de horror á cuanto se relacionase con asuntos psíquicos ó metafísicos, y renegando hasta de la palabra Dios, por las infinitas iniquidades cometidas invocándolo los mismos que se titulaban sus ministros, representantes ó partidarios, cayó también en la preocupación y fanatismo materialista, disfrazado hoy con el nombre de positivismo (pero positivismo mal entendido), rehuyendo el examen crítico de fenómenos reales, aunque extraordinarios y fuera de las leyes conocidas, y contentándose con el sistema anticientífico de la negación *a priori*, ó un imperfecto estudio ó mal análisis. Pero nótese ya entre los sabios un interés marcado hacia todos los problemas relativos á la ciencia psíquica, comenzando por el estudio del *hipnotismo* y de la *sugestión*, nombres nuevos para designar lo que expresaban mejor, abarcando más, el *magnetismo* y el *sonambulismo* lúcido.

El distinguido publicista norteamericano B. O. Fowler lo ha dicho (1): "Uno de los signos más halagüenos de nuestro tiempo es el deseo creciente de los sabios de llegar á la verdad en esas cuestiones que trascienden la experiencia ordinaria del hombre, y que, si se demuestran por métodos verdaderamente científicos, abrirán la puerta de un nuevo mundo de que tomará posesión la civilización futura. Una prueba palmaria de la transición por que pasa ahora el pensamiento, se halla en la rapidez con que va cambiando la actitud del mundo médico con respecto al hipnotismo. Ahora, la profesión, tanto en Europa como en América, pide el completo monopolio de eso que, hace pocos años, la mayoría de los médicos declaraba que no existía.

"Mientras es cierto que hay personas que habiendo tenido oportunidad para la investigación, aun niegan la realidad de los fenómenos hipnóticos, como hay quienes niegan la teoría darwiniana de la evolución, puede afirmarse que entre las personas pensadoras que han tenido ocasión de investigar los hechos, la realidad del hipnotismo está tan generalmente aceptada como cualquiera verdad científica bien establecida de los últimos años".

Abrigamos la seguridad de que, muy pronto, se dirá lo mismo respecto á los hechos del Espiritismo, cuya realidad afirman eminencias del saber, como Wallace, Crookes, Zöllner, Faul Gibier, etc. Y el estudio de esos hechos llevará necesariamente al estudio de la Doctrina, que es lo más trascendental.

"A la teoría materialista, impotente para dar solución á los problemas de la vida, de las desigualdades sociales, de las diferencias de inteligencia, de posición, de moralidad, el Espiritismo opone una explicación racional de esas aparentes anomalías; proclama la ley del pro-

(1) *The Arena*, de Boston, reproducido por *El Pensamiento Contemporáneo*. Julio 1892.

greso en nuestras existencias sucesivas para convertir el desheredado de ayer en el feliz de mañana; el criminal de la víspera en el hombre honrado y justo del día siguiente."

Aparte del carácter puramente experimental, en la investigación del hecho, que abarca el estudio del magnetismo, la antigua Magia y cuanto se refiere á las llamadas ciencias ocultas; el Espiritismo tiene dos aspectos primordiales, complementario el uno del otro: la ciencia del conocer y la práctica del amar, que mutuamente se ayudan para la realización del verdadero progreso, el del espíritu por la escala ascendente de la perfección.

Tiene, pues, soberana influencia el Espiritismo en la vida social, y el cuerpo de doctrina moral que de él se desprende es la Moral universal, reforzada con la creencia racional en la vida de ultratumba, y señalándonos como objetivo marchar hácia Dios por el Amor y por la Ciencia.

Pero el Espiritismo, entiéndase bien, no impone una fé, invita á un estudio. Al implacable é impío: "cree ó muere" de las religiones intransigentes sustituye el humanitario y hermoso: "estudia y ama." No dice: "fuera de mí no hay salvación;" sino "fuera de la caridad no hay salvación." Esta doctrina, al hacernos aceptar, por el convencimiento, como principios fundamentales, la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, la pluralidad de mundos y de existencias, la reencarnación, el progreso infinito, la comunicación con el mundo invisible y la solidaridad universal, nos impulsa á mejorarnos y á contribuir al mejoramiento de los demás. Al propio tiempo nos da valor inmenso para afrontar las grandes contrariedades de la vida y el inapreciable tesoro de no temer á la muerte, considerándola como lo que realmente es: abandono de la envoltura material inservible, para des-
cender á la vida del Espíritu, la verdadera vida.

Es, por último, el Espiritismo poderoso ariete para destruir los errores de las religiones positivas, sustituyendo lo caduco por el ideal que informará las relaciones universales del hombre.

No están en lo cierto los que confunden la racional y consoladora Doctrina, con los abusos y fanatismos á su nombre cobijados (resabios de antiguas creencias) y que nosotros llamamos *espiritismo*, tan distante del Espiritismo, como lo fantasmagórico de lo real, lo caricaturesco de lo serio, y lo apócrifo ó falsificado de lo verdadero. No obran ciertamente los que combaten sin conocer, y los que incluyen en la misma censura á los ignorantes, fanáticos y embaucadores que pueda haber, con el sincero investigador y libre adepto que procura llevar á la práctica la Doctrina espiritista, que tan saludable influencia ha de producir en la vida social.

Por último, haciendo caso omiso de los anatemas que nos dirigen las religiones positivas (anatemas mirados con desdeñosa sonrisa por la ciencia contemporánea) y especialmente el catolicismo que afirma la realidad de los fenómenos espiritistas, pero atribuyéndolos al Demonio, y tomando acta de aquella valiosa afirmación, que confirman los que se deciden á investigar, hacemos un nuevo llamamiento á los hombres de ciencia para que, dejando á un lado pueriles preocupaciones, observen el *hecho*, que es de todos los tiempos, y estudien estos problemas que trascienden de la experiencia ordinaria del hombre y

han de llevarle á la conquista de otro nuevo mundo, el mundo de los Espíritus, inmensamente más importante que el descubierto por Colón, cuyo IV Centenario hoy conmemoramos.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Fenómenos espiritistas

CUATRO SESIONES CON LA MEDIUM EUSAPIA PALADINO.

Fechada en 27 de Junio último, recibimos en esta Redacción una carta firmada por D. R. Altabás, de Valencia, manifestando el consuelo que había experimentado con la lectura de algunas obras espiritistas que la casualidad puso en sus manos estando aún reciente la pérdida de un ser querido. "Las noticias vulgares que yo tenía del Espiritismo—decía en su carta el señor Altabás—no eran las más á propósito para buscar jamás un refugio en dicha doctrina; así empecé á leer el libro *¿Que es el Espiritismo?* creyendo hallar en él sólo absurdos y misticismos, pero desde las primeras páginas se interesó en alto grado mi atención....."

"...Me ha entusiasmado la cosa; la encuentro racional, moral y consoladora, sin absurdos ni convencionalismos, y ambiciono ponerme en comunicación ó relaciones con verdaderos espiritistas y llevar á la obra mi grano de arena....."

"Ansío concurrir á sesiones de experimentación, no para convencerme de la realidad del fenómeno (casi no me cabe duda sobre el particular), sino como el sediento que anhela refrescar su enjuta garganta con agua cristalina, sin que esto implique duda de que el agua existe. Es una necesidad, no una curiosidad....."

Termina el señor Altabás la carta indicando su propósito de trasladarse á esta capital ó donde fuere que pudiera continuar en el terreno experimental sus estudios teóricos, á fin de instruirse para ensayar luego sus fuerzas en crear algo y propagar la más hermosa de las doctrinas.

Con nuestra habitual franqueza contestamos al señor Altabás, diciéndole que actualmente no había en Barcelona siquiera un medium que pudiera satisfacer ni aun medianamente sus aspiraciones en este punto.

Por toda respuesta presentóse pocos días después el señor Altabás en esta Redacción, acompañado de un amigo cuyo nombre omitimos á ruego del interesado, ambos dispuestos á trasladarse á donde les encamináramos que pudieran presenciar algún fenómeno medianímico de alguna importancia.

Se convino en que irían á Nápoles á experimentar con la medium Eusapia Paladino, que ahora *está de moda*, llevándose la representación de esta REVISTA, con el intento de publicar luego una reseña que concretara el fruto de sus leales observaciones.

Mientras esperábamos las cartas de presentación pedidas al señor

Vizconde de Torres-Solanot, nuestro redactor señor Cembrano organizó en obsequio al señor Altabás y su amigo, dos sesiones particulares en las que tomaron parte varios estudiantes aficionados á los estudios hipnóticos.

Los fenómenos de hipnotismo y clarividencia no complacieron sino á medias al señor Altabás y su amigo; pero la trasmisión del pensamiento *sin contacto material*, fué realizada varias veces por los jóvenes don J. F. y don F. P., en condiciones tan rigurosas de observación, que los experimentadores quedaron completamente convencidos.

Escribió nuestro director enviando las cartas pedidas é interesándose en el proyecto.—“Pedid y se os dará”, dice el Evangelio; por eso no está de más que uno ponga los medios para ver el fenómeno espiritista, pero éste no llega más que cuando debe llegarnos.—Así decía en su carta el señor Vizconde, y bajo esta impresión partieron para Nápoles el señor Altabás y su amigo, quienes durante su breve estancia en Barcelona, se granjearon por su trato fino y sumia discreción, todo nuestro afecto.

Con qué delicada atención fueron recibidos en Nápoles nuestros representantes, lo decíamos en el número anterior. Nuevamente damos por ello las más rendidas gracias á los apreciables cuanto ilustrados correligionarios señores Cavalli, Chiafa, Ciolfi y Merlino, y muy especialmente á la medium Eusapia Paladino, á cuya exquisita galantería debemos la complacencia de haber podido proporcionar á nuestros amigos, con las cuatro sesiones á que asistieron, cumplida satisfacción á sus legítimas pretensiones.

El resultado de sus observaciones lo relata con prolija minuciosidad el señor Altabás en la carta que insertamos á continuación.

SR. VIZCONDE DE TORRES SOLANOT.—Barcelona.

Nápoles 17 Agosto 1892.

Muy distinguido señor mío:

Decidido á experimentar personalmente los fenómenos espiritistas con alguno de los pocos mediums poderosos conocidos hoy, dí la preferencia á Eusapia Paladino por ser la que más recientemente ha ocupado la atención del mundo espiritista.

Necesitaba una introducción para persona que en ésta me allanase el camino y me pusiese en contacto con la célebre medium, y la amabilidad de V. y afectuoso interés de los Sres. D. José C. Fernández y D. José Cembrano, me proporcionaron su valiosa recomendación para el Sig. Vincenzo Cavalli, de quien á mi llegada recibí la más amable acogida. Cúmpleme por ella dar á V. y á los Sres. Fernández y Cembrano la expresión de mi más caluroso agradecimiento por la deferencia que les merecí.

Acompañado de un amigo también deseoso de hacer estos experimentos, me trasladé aquí, y sin perder tiempo dispuse la primera sesión para el día siguiente de nuestra llegada, ó sea el 8 del corriente, á cuyo efecto se me ofreció y acepté el domicilio del abogado Sig. Pascuale Merlino, Strada Giuseppe Piazza, N.º 14. Se dispuso al efecto un salón rectangular bastante capaz, con puerta en cada uno de sus

frentes, conduciendo tres de ellas á otras habitaciones y la cuarta á un balcón sobre la calle.

SESIÓN PRIMERA.

Como concurrentes asistimos el dueño de la casa Sig. Merlino, señora y hermana; el Sig. Ernesto Ciolfi, la medium, mi amigo y yo.

Invitado á ello por el Sig. Merlino, cerré con llave interiormente las puertas antes citadas, é hice una inspección del salón y de sus muebles así como de un gran piano de mesa que en el centro del mismo se hallaba, y no hubo nada que me llamase la atención por lo que á preparaciones artificiosas se refiere.

Próximo á uno de los ángulos del salón, entre el piano, un sofá y un gran espejo que estaba en oposición al balcón, se colocó la mesita de experimentos, la cual es rectangular, de pino al natural, formada de una sola tabla á la que van adaptados por rosca cuatro piés torneados. Tuve la curiosidad de anotar sus dimensiones y peso, resultando ser aquellas 1'07 metros de largo por 0'65 metros de ancho y 0'80 metros de alto; y éste, de 8'500 kilogramos, según se me dijo, y me pareció verdadero. Un examen especial de este mueble me dejó convencido de que tampoco ocultaba ningún artificio, lo que era además imposible dada su sencillez.

Antes de pasar á la descripción de los fenómenos experimentados, debo hacer constar que, observador profano, me limitaré á reseñar los hechos comprobados por mis sentidos, sin tratar de analizarlos ni deducir consecuencias de ellos.

Eran próximamente las 10 de la noche cuando tomamos asiento al redor de la mesita, ocupando la medium uno de sus extremos, á sus lados mi amigo y yo, y á continuación las demás personas citadas. Dos bujías alumbraban bastante bien el lugar que ocupábamos, y colocadas las manos sobre la mesa en contacto cada uno con las de su vecino, y un pie de mi amigo y otro mío sobre los de la medium, se esperó. A los pocos segundos el Sig. Ciolfi dió con los nudillos de la mano tres golpes en el centro de la mesa y dijo en alta voz que si estaba *Tohn* que repitiese los golpes en el mismo sitio. Pregunté al Sig. Ciolfi quién era *John* y me dijo ser el *espritu familiar* de la medium. A los pocos momentos sonaron en el sitio referido de una manera muy débil, tres golpes análogos, y después, la mesa, se inclinaba por cada uno de sus ángulos, lo que se me dijo significar que el *espritu* daba las buenas noches. El Sig. Ciolfi dirigió varias preguntas á la mesa que ésta contestó por golpes sobre el suelo dados con uno de sus pies (dos golpes significa "No", tres golpes "Si", cuatro pide oscuridad, etc, según señales convenidas). Después pidió si podría obtener la levitación de la mesa, lo que fué contestado por medio de la misma afirmativamente. Al cabo de unos dos minutos de espera, la mesa se balanceó como si alguien se esforzase en levantarla, y á continuación lo fué como unos 30 centímetros del suelo toda ella, sostenida breves momentos en el aire sin ningún punto de apoyo visible, y cayó con estrépito. Mi amigo y yo nos aseguramos, en el momento preciso, de que ninguno de los presentes tenía con el mueble otro contacto, que el de las manos sobre la superficie y aun éstas fueron en el punto cul-

minante voluntariamente elevadas, á excepción de una mía sobre la que la medium tenía puestas las suyas.

Pedimos la repetición y que cayese suavemente, y fué realizado. Después se solicitó la adherencia de la mesa al suelo, teniendo solamente mi amigo y yo una de nuestras manos sobre ella y encima las de la medium para comprobar que nadie hacía presión. Los demás retiraron las suyas. Intentamos levantarla con la mano que nos quedaba libre, observando alguna resistencia con ondulaciones, como si una pequeña fuerza hiciese presión desequilibrada en sentido contrario. Terminado el fenómeno ensayamos levantarla de igual modo y lo hicimos con mayor facilidad.

Al llegar á este punto fué introducido en la sala el Cav. Ercole Chiaia, amigo de la casa, quien dirigiéndose á la fuerza que se manifestaba le pidió el saludo como á buenos y antiguos amigos que eran. La mesa entonces se hallaba libre por el extremo opuesto al en que estábamos la medium, mi amigo y yo; y ante ese extremo se aproximó para hacer su petición el referido. La contestación fué salir aquélla arrastrando cosa de 50 centímetros hasta casi tocar al Sr. Chiaia (lo que nos obligó á avanzar nuestros cuerpos en aquella dirección para no perder la posición de nuestros brazos sobre ella), levantó en alto los dos pies de aquel extremo é hizo como dos ó tres reverencias á dicho señor.

Instalados todos de nuevo al rededor de ella, excepción hecha del recién venido, pidió la misma por los golpes convenidos se apagasen las luces (1). Antes de hacerlo, até yo mismo los pies á la medium con una fuerte cinta de algodón, sujetándolos á la silla y lo mismo hice con sus piernas y cintura. Con otra cinta igual até por la muñeca sus manos uniéndolas con una de mi amigo y otra mía, y el Sr. Chiaia que no tenía sitio en la mesa siguió atando á mi satisfacción en igual forma las manos de todos. Así, era completa la seguridad de advertir cualquier movimiento de quien quiera que fuese que intentase separar sus brazos del círculo formado.

Se apagaron las bujías; el Sr. Chiaia entornó el balcón dejando un pequeño espacio entreabierto ante el cual se sentó, y quedamos en una obscuridad incompleta, pues, por el citado espacio de la puerta del balcón, penetraba una débil claridad procedente de la calle, que establecía en la sala cierta penumbra que me permitió al poco rato ver, primero claramente al Sr. Chiaia ocupando su silla en el lugar indicado; y después, las siluetas de las personas que estaban al rededor de la mesa, incluso la medium. Esta penumbra y mi posición muy favorable me hubiera permitido además apreciar el bulto de cualquier persona que pudiese andar por el espacio libre de la habitación, y completaba esta situación favorable mía, el espejo citado más arriba, que se hallaba á 1'50 metros próximamente á mi izquierda, y en el cual veía reproducido directamente el claro del balcón. Todo cuerpo opaco, pues, que á mi izquierda se hubiese colocado, tenía necesariamente que ocultarme esta imagen del espejo. Me he extendido en estos

(1) La obscuridad es indispensable para la producción de algunos fenómenos espiritistas, por la acción desorganizadora que la luz ejerce sobre las fuerzas fluidicas que entran en acción.—(N. de la R.)

detalles por juzgarlos de suma importancia, y para dejar rigurosamente establecido que procuré, y la casualidad de mi posición ante la mesa lo permitió, rodearme de todas las seguridades posibles.

Casi inmediatamente mi amigo manifestó sentirse tocado en varias partes de su lado izquierdo por una mano, y los demás asientos dijeron serlo también. Había transcurrido un buen rato, y yo no había experimentado contacto alguno, por lo que manifesté en alta voz deseos de ser tocado, lo que tuvo lugar en breve por una mano cuyo reverso me oprimió el costado izquierdo, y á continuación me agarró por la espalda asiéndome con una contracción la americana y chaleco. Como estos contactos me produjesen impresión desagradable, supliqué á la fuerza que se manifestaba no me tocase más, y por golpes dados por la mesa obtuve contestación favorable á mis preguntas sobre el particular. Mi amigo, menos impresionable, pidió seguir siendo tocado, y lo fué constantemente durante toda la sesión, llegando la fuerza oculta hasta levantarle por detrás la americana y colocársela sobre la cabeza.

Antes de entrar en la descripción de otros fenómenos, debo hacer constar, por lo que á contactos se refiere, que posteriormente modifiqué mi deseo, y fué el caso, que habiendo sentido que á pesar de la promesa de no ser tocado, una mano vino á oprimir rápidamente mi brazo, eché en cara á *John* su falta de formalidad; la mesa respondió á mis preguntas que no era *John* quien me había tocado, y al mismo tiempo la medium (que es evidente) dijo que á mi lado se veía un *espíritu* desconocido y supuso si sería alguna persona difunta de mi familia, ¿Es M. .? (dije pronunciando el nombre de la que más recientemente he perdido). Y tres golpecitos en mi propio brazo dieron contestación afirmativa á mi pregunta. Pedí á la medium si podría describir las facciones de aquel *espíritu*, y lo hizo, ajustándose perfectamente las señas que me dió con las de la persona en cuestión. De esta nueva fuerza merecí todo el resto de la sesión afectuosos contactos y caricias que ya no me fueron desagradables, sin duda por la ilusión de que provenían de un ser que me es muy querido.

El Sr. Merlino pidió beber agua, que le fué servida por el Sr. Chiafa después de encender luz. Quedó en la copa un resto de aquella, se la colocó sobre la mesa y se suplicó á la fuerza *John* hiciese desaparecer el líquido como lo había efectuado en otras ocasiones. Para tener la seguridad de que ninguno de los presentes bebería aquel resto de agua, el Sr. Chiafa introdujo en ella el fósforo de dos cerillas, después las dos cerillas y por fin se lavó allí los dedos. Se apagó la luz, aguardamos unos tres minutos, y cuando se preguntaba á *John* si se había ya realizado lo pedido para encender luz, dijo la mesa que no y observamos que la copa se hacía luminosa á intervalos con una fosforescencia blanquecina que serpenteaba por las paredes de la misma, llegando á adquirir una relativa intensidad y fijeza que nos permitió apreciar la forma completa de ella destacándose en la oscuridad. De pronto, y sin que el fenómeno luminoso sufriese alteración, una fuerza invisible arrebató la copa de la mesa y pasándola por delante de mi cabeza la llevó en *línea recta* hácia el rincón próximo á mi izquierda, alejándola del lugar que ocupaba en el centro de la mesa, como unos dos metros, devolviéndola en seguida al mismo punto, de

donde fué aún levantada de nuevo y paseada por delante de los circunstantes en distintas direcciones, desapareciendo y reapareciendo á intervalos la fosforescencia hasta su completa extinción.

Todo esto sin percibir el menor ruido ni rumor, y bien entendido que cuando fué arrebatada de la mesa, siguió una línea *perfectamente recta* y rápida, y dada la distancia recorrida no es posible que ningún brazo humano la realizase, aparte de que siendo aquel el momento de mayor intensidad del fenómeno luminoso, toda la copa incluso el pie se destacaba con limpidez, y ninguna solución de continuidad se vió, que acusase la presencia de dedos ó cosa alguna que la sostuviese.

Admirados todos de este fenómeno completamente nuevo, pregunté á John si se había servido del fósforo para producirlo y contestó negativamente; pero, encendida la luz, reconocimos que el agua y las cerillas subsistían, pero el fósforo no, lo que me demuestra que se sirvió de él, á pesar de la negativa.

Por lo dicho se ve, que habiendo pedido la realización de un fenómeno (hacer desaparecer el agua), éste no se realizó á pesar de haber contestado satisfactoriamente la fuerza que se manifestaba, y en cambio nos obsequió con otro muy distinto é inesperado que le sugeriría la presencia del fósforo en el agua.

Aparte de los fenómenos descritos; de algunas lucecillas que se pasearon sobre nuestras cabezas después de haber pedido la mesa que hablásemos; de multitud de preguntas que todos dirigían y que eran contestadas en varios puntos de la mesa, lo que ocasionaba confusión; y algunas palabras dictadas por la tiptología alfabética que se referían á pedir silencio, espera ó cosas análogas, sólo me resta señalar el ya conocido por usted y otros experimentadores relatado en la descripción de diversas sesiones con Eusapia Paladino, y que se refiere á sonidos producidos á la vez en cuatro instrumentos. El piano, cuya tapa estaba cerrada, sonó como si unos dedos golpeasen sus teclas sin orden ni concierto; un mandolino (especie de cítara) que se encontraba sobre el piano, se paseó por encima de nuestras cabezas mientras sonaban sus cuerdas; un organillo y una cajita de música, juguetes ambos, fueron tocados y paseados por el aire, y ambos con el mandolino depositados sobre nuestra mesa. Este último, así como intencionadamente, chocó por el borde de su puente con la mano de mi amigo y le causó una pequeña herida cortante en la epidermis, de la que conservará algunos días la señal.

A las palabras "¡Viva Dios!" pronunciadas por uno de los concurrentes, se oyó que dos manos aplaudían por encima de nuestras cabezas.

Otra multitud de pequeños fenómenos se produjo que carecen de importancia por haber sido ya mencionados por otros experimentadores, y sólo citaré el de ruido de pasos al rededor nuestro, una silla agitada y volcada al lado de mi amigo, y golpes en las paredes en distintos puntos contestando á preguntas. También una mano golpeó fuertemente el centro de la mesa á petición del Sr. Ciolfi.

Por fin la mesa se agitó diferentes veces con impulso extraordinario, y por indicación de la fuerza que se manifestaba se terminó la sesión siendo media noche en punto.

(Continuará)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos — Barcelona — 1888

(Continuacion.)

La medium escribiente no podía ver la palabra *Times* oculta por el dedo del ilustre químico; éste no podía transmitir su pensamiento á la dama, puesto que ignoraba la palabra que había indicado; de consiguiente, la intervención de una inteligencia extraña manifestándose por la señorita Fox, es la única explicación plausible.

El caballero des Housseaux cuenta que una tarde, encontrándose con una familia con quien tenía la costumbre de pasar la velada, se *hizo espiritismo* en presencia de muchos sabios lingüistas. En esta época no se conocían todavía más que las comunicaciones por la mesa: el resultado no fué menos convincente. Se obtuvo por este procedimiento un dictado en lengua hebraico-siriaca que nadie conocia, pero que, llevado á la escuela de lenguas extranjeras, fué reconocido como escrito en un dialecto fenicio, que se usaba hace más de 2,000 años en las cercanías de Tiro. M. des Housseaux, fuertemente escéptico antes, se declaró convencido de la intervención de una inteligencia extraña á la de los asistentes, pero terminó atribuyendo al Diabolo esas maravillosas manifestaciones. Nosotros, que no creemos ni en Satanás ni en los demonios, preferimos admitir que un espíritu se ha manifestado de esta manera para dar un testimonio esplendente de la existencia del mundo oculto.

Nosotros mismos hemos sido testigos, en París, de la obtención de una comunicación escrita en caracteres árabes, por una persona que jamás había salido de Francia, y cuya instrucción no permite suponer una superchería.

El mismo hecho se ha reproducido de una manera diferente. Esta vez el dictado de los espíritus estaba en patuá italiano, en respuesta á una pregunta hecha en esta lengua; inútil es decir que el medium no conocía más el italiano que el árabe.

Frecuentemente los fenómenos espíritas no alcanzan ese grado de potencia, mas no por esto son menos afirmativos. Muchas veces sucede que el espíritu que se comunica, deseoso de darse á conocer, emplea la misma escritura que cuando vivía y afirma tal como tenía costumbre de hacerlo.

Si no siempre se obtienen pruebas tan palpables, lo que por otra parte es raro, se comprueba frecuentemente en las comunicaciones de los espíritus un carácter de inteligencia, una elevación de miras, pensamientos tan sublimes, que no podrían emanar del medium, que con frecuencia es un sér vulgar, que no se distingue de sus semejantes por ninguna cualidad especial. A propósito de esto citemos una observa-

ción de M. Sarjeant Cox, jurisconsulto distinguido y escritor filósofo de gran valor; por consiguiente buen juez, dice Wallace, en materia de estilo. Este sabio cuenta que ha oído á un dependiente de comercio sin educación, sostener, cuando ejercitaba su mediumnidad, una conversación con un grupo de filósofos sobre la razón y la presciencia, la voluntad y la fatalidad, y sostenerse firme. "Yo lo he presentado (dice M. Sarjeant) las más difíciles cuestiones de psicología y he recibido respuestas siempre sensatas, siempre llenas de fuerza, é invariablemente expresadas en un lenguaje escogido y elegante. Sin embargo, un cuarto de hora después, cuando estaba en su estado natural, era incapáz de responder á la más simple pregunta sobre un asunto filosófico, y apenas si podía encontrar un lenguaje suficiente para expresar las ideas más comunes."

Las facultades medianímicas menos sujetas á suspicacias son sin disputa la mediumnidad vidente y la mediumnidad auditiva. Como su nombre indica, la primera de estas facultades consiste en el poder de que están dotadas algunas personas de ver á los espíritus. En este caso no es admisible ninguna duda, porque si el medium pinta la figura, el traje, los gestos habituales de un sér que jamás ha visto, si se reconoce que esta descripción es punto por punto la de un pariente muerto en el que no se piensa, habrá que admitir que la visión es real, y además, que la personalidad descrita existe de una manera positiva ante los ojos del medium.

Allan Kardec cuenta en la *Revista espirita*, que un M. Adrien poseía este poder en el más alto grado. Nosotros conocemos también en París una partera, la señora R. . que ve los espíritus continuamente, hasta tal punto, que muchas veces le cuesta trabajo diferenciarlos de los vivos. No faltará aquí quien alegue en seguida la gran palabra alucinación: es el refugio de los incrédulos, la espada de Bernardo de cuantos combaten el Espiritismo. Pero es conocer bien poco estos fenómenos atribuirlos á tal causa. La alucinación es un hecho anormal que se produce casi siempre á consecuencia de accidentes patológicos. ó en los momentos que preceden ó siguen al sueño, mientras que en los mediums que hemos citado, la vista de los espíritus es, por decirlo así, permanente. No se debe olvidar que ese estado morboso no puede presentar á la imaginación enferma más que cuadros que no tienen nada de común con la vida real, que son fenómenos puramente subjetivos, y que en ningún caso ha podido un alucinado dar las señas exactas de una persona á quien jamás había visto, de modo que la hiciera reconocer por sus parientes y amigos. En la quinta parte volveremos sobre este asunto.

Hasta aquí hemos citado bastantes sabios que participan de nuestras ideas, bastantes hombres ilustres y reverenciados, para afirmar nuestra creencia en la inmortalidad del alma sin temer las burlas. Nos hemos limitado á poner ante los ojos del lector ese majestuoso conjunto de testimonios, á fin de hacer conocer á los que lo ignoran, que el Espiritismo es una ciencia cuyos fundamentos están á la hora presente establecidos de un modo inquebrantable. Hoy no se puede tratar á nuestras ideas de supersticiones groseras, como antes se hacía, porque á la verdad, si un error puede propagarse tan universalmente, si hombres de estudio, autoridades científicas, filósofos, pudieran en

todas las partes del mundo y simultáneamente, ser víctimas, sería preciso convenir en que había en ello un fenómeno más extraño que los mismos hechos espiritistas.

En definitiva, ¿qué hay de tan extraordinario en creer en los espíritus? Todas las filosofías espiritualistas demuestran que tenemos un alma inmortal; las religiones lo enseñan por la superficie entera de la tierra; desde que se nos ha demostrado que estas almas pueden manifestarse á los vivos, nos parece muy natural que nuestra convicción se extienda con rapidez por el universo entero. Por medio de las mesas giratorias, de los mediums mecánicos ú otros, podemos adquirir la convicción de que los seres que hemos querido, que los muertos que hemos llorado, están á nuestro alrededor, velan con solicitud por nuestra dicha, y nos sostienen moralmente en la vida: no vemos en ello nada que pueda chocar á la razón.

El Espiritismo tiene, es cierto, muchos enemigos, interesados en su pérdida: de una parte, los materialistas; de otra, los sacerdotes de todas las religiones; de suerte que sus desgraciados partidarios están en cierto modo entre el yunque y el martillo, y reciben fuertes golpes por todas partes.

Los materialistas tienen argumentos extraordinarios; no conciben la buena fe en sus adversarios, y pretenden que los fenómenos espíritas son todos debidos á la mistificación y á la truhanería. Para estos espíritus fuertes, no existen en el mundo más que dos clases: los engañadores y los engañados. No estando pues en ellos, somos necesariamente engañadores y nuestros mediums vulgares charlatanes. Para que no se nos acuse de ennegrecer con intención el cuadro, podríamos citar numerosos extractos de obras en las que no se pide menos que la cárcel para castigar las prácticas espiritistas; algunos, observando que el siglo no es de brutal persecución, han hecho vibrar otra cuerda: han pretendido que todos los adeptos de la nueva doctrina eran locos y que sólo ellos poseían la sabiduría impecable. Se han arrogado el derecho exclusivo de tener sentido común; así nos tratan de la peor manera en sus escritos. Enseñemos una muestra de estas amonidades citando dos artículos de M. Julio Soury, publicados en la *Re-pública francesa* del 7 de Octubre de 1879.

El método del periodista es sencillo; consiste en negar sin pruebas, como siempre; en proceder por afirmaciones sobre el objeto en litigio, y en insinuar que los espiritistas, aun los sabios más autorizados, están atacados de *manía razonadora* en virtud de su ya mucha edad, que no les permite juzgar sanamente lo que sucede ante su vista. Oigamos esta obra maestra de la mala fe.

Él (Zöllner) ha hecho presenciar las experiencias que cree haber instituido con Slade, precisamente por G. Weber y Th. Fechner: jamás olvida citar á estos sabios ilustres, como testigos de sus experiencias, y, de hecho, el testimonio de hombres semejantes no estaría falto de peso, si uno no tuviera sesenta y seis años y el otro setenta y nueve."

Es decir, que esos hombres venerables, cuyos cabellos han blanqueado en la investigación de la verdad, son declarados ineptos para dar su opinión sobre una cuestión científica, porque han tenido la desgracia de desagradar á M. Julio Soury! Preciso será creer que

nuestro periodista, que no es más que una personalidad ruin frente á esos nombres grandes, ha descubierto el medio de saber á qué edad precisa se razona y á cuál otra se debe declarar en retirada. Jamás se hubiera creído, ni aun leyéndolo, que fuese preciso llegar á los sesenta y seis años para no razonar, porque, ¿no es ridículo ver que se recurre á tales argumentos para combatir una idea?

Nuestro crítico no se contenta con suprimir moralmente las ilustraciones que le estorban; trata á Zöllner de *loco lúcido*, y declara al profesor Ulrici atacado de manía razonadora.

Al leer absurdos tales, se pregunta uno si está despierto, y tentado se ve á examinar el estado mental de M. Julio Soury, aun más que á estigmatizar sus procedimientos polemistas. Si por este camino se había de seguir, no habría más remedio que hacer colocar en los manicomios á Crookes, Wallace, Oxon, Sarjeant Cox, Barkar, Hare y al juez Edmond. Si M. Julio Soury se limitase sólo á decir tales cosas, aún se le podría tolerar, porque el buen sentido público hace justicia á estas insensateces; pero aún va más lejos y trata al medium Slade como á un explotador vulgar, y esto es lo que no nos está permitido dejar pasar sin protesta. Vamos á citar algunos pasajes de un volumen de M. Fauvety y de madame Cochet, muy bien escrito y donde se presentan al desnudo los procedimientos de nuestro crítico:

“No vaciláis en presentar á Slade en Francia como un petardista desvergonzado; pero veamos vuestras pruebas. Lo primero creéis deber denunciar á la perspicacia de vuestros lectores que Henry Slade tiene gran talla, largos brazos, largas manos, largos dedos. Os extendéis con complacencia sobre “su palidez de espectro, sus brillantes ojos, su silenciosa risa.” De suerte que este retrato recuerda el del lobo de Amapola ó la caperucita encarnada, y el del Mefistófeles del Fausto. Mientras que las gentes de imaginación llegarán hasta colocar garras al extremo de esos largos miembros, los espíritus positivos supondrán ante todo que es un estado muy á propósito para ayudar singularmente á las suertes de escamoteo de un prestidigitador.

“Esto se llama proceder por insinuación; sois muy hábil, caballero; adelante.

“Recordáis el proceso que se intentó contra Slade en Inglaterra, en el mes de Octubre de 1876. En esto continuáis dando pruebas de habilidad, sabiendo cuán fácil es ver en un acusado un culpable.

“Sin embargo, todas vuestras investigaciones no pueden ponerlos sobre el rastro de un *engaño*. La acusación es pueril y no se apoya en ningún dato positivo, mientras que la defensa trae á la barra á los hombres más respetables de Inglaterra y principalmente al que vos llamáis “el ilustre émulo de Darwin,” Alfredo Wallace.—Otro loco lúcido!

“No he de insistir sobre este proceso, que termina en el tribunal de apelación por una *absolución*.

“Sin embargo, os sigo á Berlín.

“En Berlín, M. Slade tiene de su parte todos los sabios, y ¿quién está en contra? Un prestidigitador que imita lo que llamáis las “suertes de Slade.”

“La afirmación es bien vaga: por la primera vez tocáis al fin la cuestión de saber *si ó no, si Slade usa medios materiales para producir los fe-*

nómenos que él dice son debidos, á una causa extraña. Aquí es, donde se trata de dar todos los detalles propios para esclarecer la opinión. Estos detalles hubiesen tenido más peso que las ocho largas columnas á través de las cuales deslizáis contra Slade insinuaciones y ni un solo hecho. Importa, en efecto, saber en qué condiciones se ha colocado Hermann para imitar las *suertes*. Si las ha reproducido todas, ó solamente algunas; si ha operado en su casa ó en un local preparado, y en fin si se ha sometido por parte de los asistentes á la comprobación que Slade mismo ha sufrido. Son tantas las circunstancias importantes que ni siquiera indicáis!

“Añadís todavía con mayor inconsecuencia:

“El medium encuentra, á la verdad, un compadre en Bellanchini, el prestidigitador de la corte, que declara, ante notario, que Slade no es un colega sino un sabio.” Se os puede preguntar sobre qué pruebas os apoyáis para acusar tan prestamente á Bellanchini de compadrazgo, es decir, de bribonada. Si estuviéseis cierto de la complicidad, deberíais apoyarla en hechos, presentar vuestras pruebas; mas si hacéis una suposición gratuita, el tono afirmativo está fuera de lugar y vuestros lectores pueden colocarlos en el caso de sostenerla. Esto se aplica igualmente á la otra aserción de que: “Las respuestas escritas son de la mano de Slade.” Esto está muy pronto dicho; solamente os olvidáis de un pequeñísimo detalle: la prueba de lo que afirmáis.

Así es cómo proceden los detractores del Espiritismo: afirman, sin pruebas, hechos de ningún modo demostrados, y partiendo de estas afirmaciones falsas deducen consecuencias contra la doctrina. Semejante método de proceder atestigua, ó bien un partido tomado anteriormente, ó bien afección de ignorancia del asunto que se trata. Nosotros nos inclinamos á creer que hay en ello más pasión que otra cosa, porque cuando se propone á nuestros Aristarcos producir ante ellos los fenómenos, lo rehuyen prudentemente, para no verse obligados á inclinarse ante la evidencia. Es lo que ha sucedido á M. Julio Soury: se le ofrece asistir á una sesión espiritista, y lo rehusa absolutamente.

Entre las objeciones que jamás se dejan de hacer á los espiritistas, se encuentra la siguiente: ¿Por qué si los fenómenos que producís son reales, no podéis obtenerlos á voluntad ante los incrédulos? La respuesta es fácil. Se ha comprobado por la experiencia que para obtener comunicaciones de los espíritus son necesarias muchas condiciones: 1.º Se necesita un medium. 2.º Es necesario que su facultad corresponda al género de manifestación que se pide. Así, si se quiere evocar por la mesa, el medium no será el mismo que para la escritura, como puede suceder que un medium vidente no sea auditivo.

Hay personas privilegiadas que reúnen muchas facultades elevadas á alto grado, tales son MM. Home y Slade; pero en estos favoritos de la mediumnidad no es constante, está sometida á fluctuaciones y aun á detenciones que les quitan todo su poder. De suerte que para convencer á un incrédulo, no basta siempre tener un medium; es indispensable saber si este último está en buenas condiciones para servir de intermediario á los espíritus.

(Continuará.)

BIOLOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér"—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica—Bibliología y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion." Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: nn año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 posetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sanoti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chainé Magnétique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrées."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respigado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelles; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cavallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espírita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE FEBRERO DE 1893.

Núm. 554

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO—317.

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

UN CASO DE TELEPATÍA—»El Porvenir» de Trujillo publica un hecho importante acaecido en estos últimos meses.

ESTUDIOS PSIQUICOS—Fenómenos espiritistas. Cuatro sesiones con la médium Eusapia Paladino. (Conclusion)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Justo—[Continuación]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Febrero 15 de 1893

N.º 554

La Quincena.

Los partidos políticos siguen contrayendo su atención á las cuestiones que surjen, con motivo de la aplicación de la nueva ley de Organización de las Municipalidades, que está llena de vacíos y de defectos, y manifiesta el poco estudio con que fué dictada.

Como lo indicamos la quincena anterior, esas cuestiones sirven de pretexto á los partidos para dirigir ataques y censuras á las autoridades políticas, siempre que éstas no las resuelven en conformidad con sus intereses políticos.

Se remató el Estanco del Opio en 301,200 soles ó sea 60,000 soles más sobre la base fijada.

La "Sociedad Geográfica de Lima" renovó su Consejo Directivo y procedió á la elección de cargos para el año en curso siendo el personal el siguiente:

Presidente.....	Sr. Dr. Don Luis Carranza.
Vice-Presidente	Capitán de Navío Sr. Camilo Carrillo
Tesorero.....	Sr. Modesto Basadre.
Bibliotecario	Sr. Dr. Ignacio La Puente.
Secretario interino.....	Sr. Federico Elguera.

Se han hecho los siguientes nombramientos.

E. E. y M. P. en Francia al Sr. Don José Francisco Canevaro con retención de igual cargo que desempeña en Italia.

Ministro Residente en la República Argentina al Sr. Dr. Alberto Ulloa, debiendo continuar el Dr. Seoane que servía esta legación, con la de la República del Brasil.

Director de Obras Públicas al Sr. Teodorico Terry en reemplazo del Sr. Nicanor G. Parró que ha sido nombrado Consul del Perú en Liverpool.

Subprefecto de Huánuco..... al Sr. Corl. José M. Vivanco.

" " Huamalíes á D. Octavio Caveró.

" " Castilla á D. Román Cárdenas.

" " Canas. á D. Coll Cárdenas.

" " Condesuyos al Tte. Corl. Nicanor L. Guerrero

" " Chumbivilcas.... al Corl. Lizardo Pacheco.

" " Dos de Mayo.... al Corl. Rafael Serrano.

El Ejecutivo ha puesto el cúmplase á las resoluciones legislativas que conceden permiso al Exmo. Sr. General Remigio Morales Bermudez y General César Canevaro para aceptar, el primero, la condecoración del busto del Libertador que le ha conferido el Gobierno de Venezuela y al segundo la de San Mauricio y San Lázaro que le ha conferido el Gobierno de Italia.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Un caso de Telepatía.

En el periódico "El Porvenir" de la ciudad de Trujillo, se refiere el siguiente caso de Telepatía.

Hé aquí el relato del colega:

"Es casi generalmente conocido en nuestra sociedad el hecho por demás extraordinario que pasamos á referir con fidelidad y exactitud, para que si es posible, los hombres de ciencia den la explicación de tal acontecimiento, que no ha dejado de causar profunda admiración y sorpresa.

"Saben nuestros lectores que el malogrado doctor don Santiago Pacheco, dejó de existir el martes 15 á las 9 de la mañana, del mes de Noviembre, por consecuencia de la mortal enfermedad que dió fin á su preciosa vida.

"Pues bien: el miércoles 16 á las 2 de la mañana, y cuando hacían 15 horas que estaba muerto, se le apareció en voz á don José María Rebaza, residente en la Hacienda Cartavio del valle de Chicama, y como á catorce leguas de esta ciudad, suplicándole como miembro de familia que transmitiera á su esposa el encargo póstumo que por su conducto le hacía, de que buscara en un libro que se hallaba en la carpeta del escritorio de la víctima, los apuntes biográficos ó memorias escritas en los últimos meses por el mismo doctor Pacheco, á fin de que fuesen publicados dichos apuntes.

"Es de advertir, como es notorio, que el expresado señor José María Rebaza, en razón de sus ocupaciones, ni siquiera se halló en esta ciudad cuando el acontecimiento del doctor Pacheco; y que, por lo mismo, no pudo estar al cabo de los incidentes de su fallecimiento, ni que supiese que el ilustre finado hubiese escrito sus apuntes biográficos; y mucho menos el lugar donde debieran encontrarse.

"Trasmitió el penoso encargo de un muerto por medio de una carta fechada el 28 del actual; carta que han visto multitud de personas fidedignas y respetables de esta sociedad, como es el Prefecto accidental señor Lizardo Revollé, el señor Teodoro G. Otoyá administrador de la aduana de Salaverry, el señor Chantre de la Catedral doctor don José Antonio Cárdenas; Cura de la parroquia señor Emilio Pereira que aun tomó una copia literal de las palabras del finado, y muchos caballeros distinguidos, á cuyo testimonio apelamos y que en caso necesario podíamos citar sus nombres. La atribulada esposa del

señor doctor Pacheco, en vista de los detalles preciosos que contenía la misma, buscó por sí misma en el sitio designado los apuntes biográficos ó memorias; y, cosa sorprendente, los halló, en la carpeta, en el libro y entre los papeles, tal como decía el encargo hecho por la voz del que hacía algunas horas que estaba muerto; y cuyos apuntes los vieron también muchas personas veraces.

"Hay la circunstancia de que el malogrado doctor Pacheco no escribía por sí generalmente su correspondencia, ó los trabajos que le acontecieran; sino que se valía para ello del que le llevaba la pluma, don Manuel Natividad Reyna; mas dichos apuntes, aunque no terminados, estaban escritos de puño y letra del expresado doctor.

"Para más pormenores nos referimos á la carta aludida y cuyas partes pertinentes dicen así:

Hacienda Santa Ana, Noviembre 26 de 1892.

"Señor don Santiago Rebaza Demóstenes.—Trujillo.—Mi muy querido primo:—Mi hermano José María con quien me vi á mi regreso, en Catarvio, me contó que el nunca bien llorado doctor Pacheco le habló el 16; es decir, el segundo día de su fallecimiento, lo siguiente, que copio y que él me lo escribió:

"Don José María: dígame á Rosario que no se olvide de mis apuntes "biográficos ó memorias, como quiera Usted llamarles, que he escrito "en estos últimos meses, que están en un libro, en la carpeta, con mis "papeles—ella sabe; que le dicte ella que entiende mi letra, y procure Usted que Márquez haga imprimir y que no salga con errores y "mentiras."

"Dice que sorprendido se sentó en la cama, porque esto tuvo lugar como á las dos de la mañana, en circunstancias de ir quedándose dormido; y le replicó.—¡Pero señor!—y entonces le oyó decir estas palabras "¡*Qué don José María!*"—y desapareció su voz."

.....
"Hay cosas que sorprenden sin poderse explicar. Me dice don José María que ni él ha sabido que hubiera escrito aquellos apuntes; y mucho menos el sitio donde debieran encontrarse."

Hasta aquí el relato de "El Porvenir"

El caso que refiere "El Porvenir" es uno de tantos perfectamente comprobados en el mundo. Bastará recorrer la interesante obra titulada *Phantoms of the Living* (Los fantasmas de los vivos), publicada por los señores E. Gurney, M. A. y F. W. H. Meyers, M. A. y F. Podmore, M. A., con la aprobación y acuerdo de la "Sociedad de Investigaciones Psíquicas" de Londres; que tiene por miembro á los primeros hombres de ciencia de Inglaterra, para encontrar narraciones parecidas con la sumaria información, por decirlo así, de su comprobación.

Siguiendo el plan que contiene esa obra al dar cuenta de estos hechos; y como teníamos nosotros amistad con la familia del que fué Dr. Pacheco, como la tuvimos con él mismo, nos dirijimos por carta al Sr. D. José María Rebaza, citado en la narración que antecede, al Sr. padre político del finado, el Sr. Dr. D. Nicolás Rebaza que ocupa una alta posición social en esa ciudad, Vocal del Tribunal Superior; en demanda de datos más precisos sobre esta *aparición*, ó caso de *Telepatía Auditiva*.

El Sr. D. J. M. Rebaza nos ha contestado lo siguiente:

“Respondiendo á la favorecida de U. de 22 del pasado sobre la especie de revelación que me hizo el finado Dr. Pacheco al 2.º día de su muerte, creo oportuno referirme á la carta que escribí de Cartavio sobre esto mismo á mi primo hermano el Dr. Don Nicolás Rebaza, cuya copia literal le acompaño.”

La carta que en copia nos manda dice lo siguiente:

Sr. Dr. D. Nicolás Rebaza.—*Cartavio Noviembre 17 de 1892.*—Mi querido primo.—Ayer te escribí con el corazón partido por la fatal desaparición del Dr. Pacheco, cuya muerte es un golpe terrible para toda la familia; te dije y te repito que yo por mi parte lloraré hasta que pueda olvidar; pues á mí me tuvo verdadero cariño. Hoy te pongo esta para referirte lo que ha pasado conmigo en la noche de ayer, como á las dos ó tres de la mañana, más ó menos. Sumamente preocupado por semejante desgracia, fija mi imaginación en él, después de haberlo encomendado á Dios; muy perceptiblemente me dijo: “*Don José María, dígame á Rosario que no se olvide de mis apuntes biográficos ó memorias, como U. quiera llamarle, que le escrito en estos últimos meses, que están en un libro en la carpeta en mis papeles: ella sabe; que le dicte ella que entiende mi letra y procure U. que Marqucz haga imprimir, y que no salga con mentiras y disparates como acostumbra.*”

Sorprendido me senté en la cama y le repliqué—;Pero Señor! le iba á hablar, y me contestó como si se sonriese—;*qué Don José María!* y desapareció su voz. Como el Sr. Coronel Subprefecto Cabrera, fué el que me dió la noticia de la muerte del Dr. á las once ó doce del día más ó menos,—al oírle la voz á media noche, viviendo, como vivo, completamente solo, me pareció que hubiese entrado el mismo, y le iba á decir—;pero Señor! como me han dicho que se ha muerto U.—mas no me dejó concluir, diciéndome—;*qué Don José María!* Desde este momento, no pude dormir toda la noche, encendí vela y escribí sus palabras que me quedaron impresas. Al 2.º día referí esto mismo al respetable Sr. D. Roberto Gordon, al Cajero Sr. Santiago Duran, Tenedor de Libros D. Pedro Suluaga y á todos los amigos y empleados de Cartavio. Unos creían y otros dudaban. Mas yo mismo, que ignoro, pues que faltó de Trujillo desde el 11 de Febrero, y que no he visto al finado, sino pocos días antes de morir; espero me digas algo sobre sus papeles; haber si hay algo que tenga relación con este incidente. Tu mas afecto primo S. S.

JOSÉ MARÍA REBAZA.

El Dr. D. N. Rebaza nos dice lo siguiente en dos cartas distintas que sobre el particular nos ha dirigido:

“Anoche recibí las de U. que me entregó el amigo Sr. Fonseca.

“Satisfaré su deseo mandándole á la mayor brevedad todos los comprobantes que U. exige sobre haber hablado mi yerno el Dr. Pacheco con mi primo D. José María Rebaza en la hacienda de “Cartavio”, en la noche del 16 de Noviembre, cuando falleció el 15 en Trujillo á las 9 de la mañana.

El hecho relatado el “El Porvenir”, es exacto, y lo que nos ha ad-

mirado es, que cuando mi hija la viuda no sabía donde podían estar los anales que escribió, como un año antes de su muerte y cuando mi deudo en "Cartavio" ignoraba enteramente que hubiese escrito dichos anales, según el dato que transmitió, asegurando le había dicho del paradero de ellos Pacheco, se encontraron metidos en un libro grande que se hallaba en la carpeta. Sin este aviso, no se habría podido dar con ellos; pues lo escrito por el finado, eran tres pliegos de papel de carta fino, metidos entre las hojas del libro. Ya puede U comprender la sorpresa y dolor de la viuda, cuando según el aviso del pariente, buscó y encontró dichos anales."

En la segunda nos dice:

"Le incluyo la de mi primo D. José María Rebaza en que le explica todo, sobre la aparición del Dr. Pacheco.

"Repito que su viuda, ni ninguno de la familia sabía donde estaban los anales, y con el dato que recibió, no obstante su dolor, registró el libro y fué necesario deshojarlo y sacudirlo para dar con dichos anales."

Se notará que hay una ligera discrepancia en las fechas que consigna el suelto del periódico con las que dan los actores; discrepancia que no debe llamar la atención, conocida como es la lijereza con que los periodistas solemos tomar nuestros datos ó los apuntamos, mas tarde de memoria.

Como se vé este caso de Telepatía, como lo llama la ciencia moderna, ó sea de comunicación Espiritista, la del espíritu de un hombre que ha dejado la envoltura material ó cuerpo, con un hombre vivo encarnado en nuestro planeta, está perfectamente comprobado por la alta posición y veracidad de los testigos, como por haber resultado exactos los datos comunicados por el Espíritu del Dr. Pacheco, así como de D. José María Rebaza, datos que eran ignorados por su esposa y demás personas de la familia.

Contra los hechos nada valen las negaciones, y la circunstancias de ignorarse, por hoy, las leyes fijas á que obedecen estas manifestaciones, ó el modo de efectuar nada influyen en la verdad de las comunicaciones de ultratumba.

Como complemento á este caso de Telepatía ó comunicación de ultratumba, que ha ocurrido tan recientemente; consignaremos, en nuestro próximo número, algunos de los casos que cita y trae la obra *Los fantasmas de los vivos* que hemos citado más arriba.

CARLOS PAZ-SOLDÁN.

Fenómenos espiritistas

CUATRO SESIONES CON LA MEDIUM EUSAPIA PALADINO.

(Conclusion)

En el mismo local y con asistencia de la citada familia Merino, Sig. Vincenzo Cavalli, mi referido amigo, la medium, y yo, tuvo lugar ésta desde las 10 á 12 y media del 10 del corriente.

Se reprodujeron los fenómenos de levitación y adherencia ó resistencia de la mesa en plena luz, y cuantos movimientos fueron pedidos, así como contestación á diferentes preguntas. Antes de comenzar á producirse éstos, la fuerza *John* pidió hablar, y por medio del abecedario que recitaba uno de los presentes, formó en italiano la palabra "oración". Se le preguntó si quería que rogásemos por él, y con su respuesta afirmativa, cumplimos su deseo.

Apagada la luz, la medium dijo al poco rato ver á mi lado la misma aparición que señaló la vez anterior, é invitada á describirla de nuevo lo hizo confirmando las mismas señas que dió en la anterior sesión. También dijo ver otra *sombra* al lado de mi amigo, pero no pudo describirla, pues la veía sólo como una silueta proyectándose sobre una débil luz. La familia de la casa también sostuvo relaciones en esta sesión con otro *espíritu* distinto que dijeron ser el de una persona fallecida con quien les unía íntimo parentesco y que ya se les había manifestado en muchas sesiones. Eran pues, al parecer, cuatro espíritus los que nos acompañaban, y cada uno de nosotros podía aisladamente experimentar, dirigiéndose al de su allegado.

En este momento fueron introducidos en el salón el Sig. Ciolfi, el doctor en Medicina Sig. G. Omodei, quien había sido invitado por el primero para asistir á nuestra sesión por haber éste manifestado deseos de experimentar estos fenómenos que desconocía. Después de la presentación de rigor, nos colocamos todos en torno de la mesa, y á fin de que el doctor los apreciase, se pidieron nuevamente y se realizaron los de levitación, resistencia y demás movimientos, ante los cuales se manifestó admirado pidiendo y logrando la repetición, y convenciéndose como nosotros de que ningún fraude podía en ello descubrirse.

Vuelta á apagar la luz (debo observar que la obscuridad incompleta y mis favorables condiciones de observación eran idénticas á lo reseñado en la sesión precedente) todo el mundo acusó sentir contactos, incluso el doctor á quien parece no hicieron mucha gracia, y suplicó y obtuvo no ser tocado más. En lo que me concierne, debo declarar que durante toda la sesión obtuve innumerables contactos cariñosos, palmaditas, etc., siempre á mi izquierda que correspondía al lado que ocupaba la medium, lo que me hacía redoblar la vigilancia no soltando en ningún momento la mano de la misma y teniendo mi pie en contacto con el suyo, y convenciéndose con frecuencia de que mi amigo hacía lo propio en el lado opuesto.

A mi izquierda sobre el asiento del sofá había un abanico grande bastante pesado que fué levantado y abierto á la altura de mi cabeza y percibí como si alguien se abanicase con él, siendo después inclinado hácia mí, y se me abanicó siete ú ocho veces, fué vuelto á cerrar, recibí con él un golpecito en el brazo y quedó depositado otra vez sobre el sofá. Durante todo esto, tuve fija mi mirada en el espacio en que tenía lugar, esto es, entre mi asiento y el próximo espejo que como en la anterior sesión me enviaba la imagen del entreabierto balcón, y no pude ver otra cosa que la confusa sombra del abanico al agitarse. Se encendió inmediatamente una cerilla y no ví nada extraño.

Mi amigo manifestó más tarde que algo así como un higo fresco

había sido colocado entre sus dedos de la mano izquierda (la contraria del lado de la medium). Volvimos á encender luz, y en efecto, era la fruta indicada, y otra igual se halló sobre la mesa. Ambas fueron comidas por la medium. Se preguntó á *John* si era él quien los había traído y respondió afirmativamente, aunque negó haberlos tomado del comedor. Insistiendo, contestó que si los había traído de allí, pero la dueña de la casa observó que aun cuando habían traído aquel día de aquellas frutas, no eran de la misma clase que las encontradas. Se trajo el frutero, y entre otras varias frutas habían varios higos, pero todos de una clase y color distinto á los aportados. Las puertas de acceso al salón estaban cerradas interiormente con llave como en la sesión precedente.

Para ver si se reproducía el fenómeno luminoso de la copa ó la desaparición del agua, se colocó sobre la mesa una que contenía algo de este líquido pidiendo á *John* lo realizase; cosa que prometió; pero atendiendo á otros fenómenos llegamos á olvidar la copa, y cuando al cabo de mucho tiempo se encendió luz por otra causa, vimos en el mismo sitio la copa con el agua pero otros dos higos iguales á los anteriores habían sido introducidos en ella. No puede negarse que *John* estaba aquella noche de buen humor.

Voy ahora á describir el fenómeno que para mí tuvo mayor importancia en esta sesión. En el curso de las cariñosas demostraciones de que fuí objeto por la fuerza invisible mencionada más arriba, sentí que un brazo viniendo por mi izquierda rodeaba por detrás mi cuello apoyándose ligeramente, y quedando colocada la mano de aquel brazo sobre mi hombro derecho. Asaltóme la idea de apoderarme de *aquello*, y desasiéndome rápido de mi mano derecha que tenía en la del Sig. Cavalli, agarré fuertemente por los dedos la que sobre mi hombro sentía, dispuesto á no dejarla escapar; pero aquel brazo y mano fueron retirados con tal velocidad y fuerza que escaparon de mi presión, no sin que mi mano la resistiera en su rápida huída por detrás de mi cabeza hasta el nivel de mi hombro izquierdo, en donde ya no me fué posible detenerla en razón de lo violento de la postura. Esta mano tenía toda la tangibilidad, dureza y temperatura de una mano humana, y pude observar que al escapar de mi presión lo hizo como lo haría en igual caso la de un ser viviente, y no fundiéndose como he leído ha sucedido en casos análogos á otras personas que han intentado lo mismo. Mi creencia de que aquella mano pertenecía á un ser real de carne y hueso fué tal, que pedí luz inmediatamente creyéndome víctima de una broma. Se encendió una cerilla, miré por todos lados y no encontré á nadie más que á los que ante la mesa estábamos. Como á mi izquierda sólo estaba la medium y ni antes ni durante el fenómeno dejé de tener cogida su mano con mi izquierda me cercioré de si mi amigo había hecho lo propio con la otra y me aseguró no haberla soltado. Además, ningún movimiento de la medium podía hacer sospechar que fuese ella la propietaria de aquel brazo, pues forzosamente se hubiera advertido en la corta lucha que sostuve, y aquel brazo era un brazo del lado derecho, y el de la medium tenía la seguridad de haberle tenido yo cogido por la mano. Reflexioné algo más sobre ello, y me convencí de que no podía ser de ella, pues el brazo-fantasma huyó de mi presión siguiendo la recta

que marcaba mi espalda, y no en curva como debía haberse realizado, de ser la medium, por la posición que ocupaba. Además, escapó sin sacudidas ni ondulaciones y con una violencia tal que hubiera debido necesariamente llevar á chocar á la persona que lo poseyese contra un próximo pedestal que sostenía un objeto de arte, ó contra el espejo; pero ni el más leve rumor se percibió aparte del que produjo mi mano al chocar con la incógnita para agarrarla, chasquido que fué oído por varios de los concurrentes. Entonces mi amigo me manifestó que un momento antes había hecho él lo propio con otra mano que se posaba sobre su brazo, y que le escapó en iguales condiciones. Se nos dijo que el haber escapado aquellas manos de nuestra presión de un modo natural, y no á la manera de cuerpo que se evapora, era por haber adquirido el máximo de materialización. (1)

Restablecida la obscuridad se reprodujeron los sonidos en los cuatro instrumentos, siendo como la vez anterior paseados los tres pequeños por el aire y depositados sobre nuestra mesa. También fué traído y colocado sobre ella entre la medium y mi amigo el taburete del piano. La mesa, por los golpes convenidos, pidió luz, y después de encendida indicó de igual modo que se escribiese inclinándose ante el Sig. Merlino que parece ser medium escribiente mecánico. Cogió éste lápiz y papel y obtuvo una comunicación que traducida del italiano dice así: "Queridos amigos: Basta por esta noche; vosotros creéis que los espíritus no tienen nada que hacer, y debéis saber que tienen sus ocupaciones que cumplir. Adiós."

Con lo que dimos por terminada la sesión.

SESIONES TERCERA Y CUARTA.

Grande era la respetabilidad de la familia en cuya casa se me ofreció con galantería, que agradezco en el alma, asilo para mi experimentación; ¿pero acaso pasado algún tiempo, á pesar de mi seguridad de los hechos y cuando éstos sólo fuesen para mí un recuerdo, no podría llegar á dudar de su veracidad? Y, además de esto, cuando los relata-se, ¿no se me podría objetar que había sido yo objeto de fraudes ó supercherías preparadas de antemano? No me valdría invocar que, siendo todo objeto de preparaciones, costaría muy caro y nada se me había hecho pagar, y ningún argumento habría bastante sólido para disuadir á quien me escuchase. Tanto pues por esto, como por la propia satisfacción, decidimos mi amigo y yo verificar otras dos sesiones en nuestro propio cuarto del Hotel, en donde teníamos la absoluta certeza de que no existiría preparación alguna y en donde podríamos desafiar todas las dudas, á no ser que todas las casas de Nápoles estuviesen preparadas para sorprendernos.

Nos hicimos construir por un carpintero una mesita de pino análoga á la en que experimentábamos en casa del Sig. Merlino, y la llevamos á nuestro cuarto.

El doctor Omodei había sido testigo de nuestra resolución, y como este caballero era tan neófito como nosotros en esta clase de fenóme-

(1) Materialización es el fenómeno consistente en hacerse visible y tangible todo ó parte del periespíritu de un espíritu.—(N. de la R.)

nos y desconfiaba hasta de la evidencia, nos complacimos en invitarle. Dimos cita á la medium, y el 12 del corriente á las 9 y media de la noche nos reunimos los cuatro en nuestro cuarto ante la citada mesita.

No relataré en detalle los fenómenos de esta sesión, así como tampoco los de la siguiente, á la que no asistió el doctor por ocupaciones de su profesión, por no repetir lo dicho anteriormente. Basta decir que, excepción hecha del toque de instrumentos que no podía tener lugar porque no disponíamos de ninguno, todos los demás fenómenos tanto en plena luz como en la obscuridad, se produjeron, y si cabe, fueron más numerosos y variados dentro del mismo orden. En ambas sesiones se comunicó al principio el *espíritu John*, á quien rogué nos dejase experimentar sólo con el del pariente mío mencionado en las anteriores sesiones, y el otro que en las mismas había señalado la medium al lado de mi amigo. Lo ofreció así, y al parecer lo cumplió, pues la medium (que no entendía nuestras palabras dichas en español) dijo ver á nuestro lado aquellos y los volvió á describir en los mismos términos que anteriormente. A éstos pues hicimos objeto de nuestra experimentación, y como no puedo hablar con seguridad más que de lo que me concierne, diré que, á mi juicio, obtuve del de mi allegado un sinnúmero de pruebas de carácter íntimo, y algunas de ellas (muy notables) sin pedírselas ni haber pasado en aquel momento previamente por mi pensamiento.

Omito la descripción, por no creer tengan interés general, y sólo mencionaré un fenómeno observado al final de la cuarta y última sesión. Había yo dejado sobre un mueble distante del sitio que ocupábamos, mi lápiz y una cuartilla de papel blanco para tomar mis notas en cuanto terminase la sesión, y ya nos disponíamos á darle fin, cuando, aun en la obscuridad, dijo la medium ver que *la sombra* venía hacia nosotros desde aquel punto con un lápiz en la mano. Inmediatamente oímos que alguien rayaba fuertemente con él sobre la mesa, encendimos en seguida luz y encontramos escrita en la madera una especie de M con otro trazo que la envolvía y desfiguraba algo. Sus dimensiones eran de unos 20 centímetros de altura por 15 de ancho. Fuimos al punto donde yo había dejado el lápiz y lo hallamos tal como yo le dejé. Ya sin apagar más la luz, la medium, que se había sentado en el extremo opuesto de la sala, dijo en cuanto nos reunimos á ella que *la sombra* estaba escribiendo sobre el papel. Fuimos á examinarlo y un trazo curvo del tamaño de una moneda de 5 pesetas se hallaba sobre su superficie. Dejamos el papel y el lápiz separados sobre dos muebles distintos, y pedimos se repitiese escribiendo algún nombre ó palabra en vez de rayas. ¡Ya vuelve á escribir! nos dijo la medium. Nos aproximamos de nuevo y otro trazo parecido al anterior había sido hecho sobre el papel. Es extraño, dijimos, que sabiendo escribir perfectamente la persona cuyo espíritu dice ser esta *sombra*, haga sólo estos trazos que ningún sentido tienen! Y mi amigo, sacando una de sus tarjetas de visita de la cartera, la puso con lo blanco arriba en lugar del papel que nos llevamos, volviendo al lado de la medium; ¡Ya vuelve! nos dijo ésta. “Ha hecho así como con rabia”, y nos indicó la acción de una persona que trazase con violencia una curva. Corrimos á ver la tarjeta, y, con efecto, un violento rasgo semejante á los trazados sobre el papel se hallaba sobre ella. Cogí el lá-

piz para examinarlo, y tenía rota la punta. La agucé de nuevo, colocamos una nueva tarjeta, aguardamos un nuevo rato, y ya no se produjo nada más. "La sombra no volvía", según dijo la medium. Un detalle. Esta nos pidió la tarjeta rayada, para examinarla, y la rasgó. "¿Por qué ha hecho V. esto?" la pregunté. "No lo sé", me contestó confusa y admirada de lo que acababa de hacer.

Este fenómeno de escritura directa (1)—que de escritura no merece realmente el nombre—se presta á reflexiones bien extrañas. La medium no sabe leer ni escribir, y un *espíritu*, que dice ser el de una persona que poseyó estos conocimientos á la perfección, no puede hacer otra cosa que trazos informes. ¿No hubiera podido quizá con menor esfuerzo del empleado para trazarlos y romper la punta del lápiz, escribir alguna palabra? ¿Por qué no se escribió ésta? ¿Es porque la medium no sabe? ¿Qué tiene que ver aquí el cerebro de la medium? Conteste estas preguntas quien pueda. A mi amigo y á mí nos ha dejado muy perplejos.

Considerando suficientes los experimentos hechos, regresaremos mañana á Valencia.

Doy fin á ésta ya larga carta ofreciéndome á la consideración de V. affmo. S. S. q. b. s. m.

RAMÓN ALTABÁS.

No hemos quitado ni añadido punto ni coma á la anterior narración, escrita en forma epistolar como la más familiar y expresiva en estos casos. Ni aun trataremos de entrar por hoy en el terreno de las consideraciones á que se presta el relato, especialmente en la serie de preguntas con que termina, pues si perplejo ha quedado el ánimo de los experimentadores, ilustración suma les reconocemos y pruebas fehacientes han dado de pertenecer al número de los que no vacilan ni retroceden ante la duda, para demostrar que sabrán contiunar sus estudios é investigaciones hasta encontrar la explicación racional de los hechos observados.

Únicamente nos limitamos á consignar todo esto por referirse á una medium que actualmente *está de moda* (2) y porque las condiciones de imparcialidad y posición social que concurren en los investigadores, así como las reservas de toda clase que llevaron al campo de observación, á juzgar por lo que del relato inserto se desprende, excluye toda idea de superchería.

Diremos, no obstante, que no basta un examen superficial de los libros ó de los hechos para comprender y conocer el Espiritismo. La doctrina se encuentra con facilidad, pero la inteligencia y actividad

(1) Se llama escritura directa el fenómeno de escribir un lápiz sin contacto material alguno.—(N. de la R.)

(2) El Comité de propaganda de París, ha hecho gestiones para llevar á la medium Eusapia á dicha capital, conforme verán nuestros lectores en la sección de Crónica, y según nuestras noticias igual idea se agita entre los espiritistas de Madrid. De conseguirse esto último, no sería extraño que aprovechando la ocasión procurásemos la venida á Barcelona de la notable medium.

humanas, reclusas en los estrechos moldes del mundo material, difícilmente logran orientarse al penetrar en el ancho campo de observación que nos ofrece el mundo del espíritu. Las diversas atenciones de la vida diaria, la falta de paciencia, la inclinación por los goces terrenos, los instintos é inclinaciones que arrastran la organización fluídica hacia el medio ambiente que le es peculiar, son otras tantas causas contrarias á dicha orientación; no es cosa fácil emanciparse de ellas en el trascurso de una existencia terrestre; debemos, sin embargo, procurarlo, atentos siempre al principio evangélico "buscad y encontrareis; pedid y se os dará" que tan sabiamente nos recordará nuestro querido director. Esto es lo que recomendamos á cuantos aspiran á aprender en el estudio del Espiritismo algo más que *el arte de hablar con los muertos*.

Nuestra doctrina, que se ofrece grandiosa en sus principios, sublime en su moral y esencialmente consoladora en alto grado, invita, sobre todo en el estudio é investigación del fenómeno, á buscar la solución á multitud de problemas de excepcional importancia para cuantos se preocupan por el conocimiento de su futuro destino.

Ahí llamamos á todos los hombres de buena voluntad.

JOSÉ C. FERNÁNDEZ.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan, Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

(Continuacion.)

Se ignora todavía cuáles son las leyes que dirigen estas especies de flujo y reflujo de la mediumnidad, pero creemos que pueden atribuirse á dos causas: ó á la salud física del sujeto, ó á los espíritus que no pueden y no quieren siempre manifestarse

Se ha podido observar que fuertes mediums, tales como Mlle. Florencia Cook, M. Home, M. Slade, después de las sesiones espíritas en que se habían producido manifestaciones, presentaban tal pérdida de fuerzas, que no les permitían dar otras en largo tiempo. Este estado de postración puede tener similitud con las intermitencias que se observan en la videncia de los individuos sonambúlicos. El célebre Alexis, que se ha conquistado una gran reputación, confiesa que frecuentemente le abandona su voluntad durante algunos días, sin que pueda darse cuenta de las razones que producen esta atonía.

Es preciso, en segundo lugar, considerar que los espíritus son seres como nosotros, que están sometidos á leyes que no pueden eludir á

su gusto y que, además, tienen su libre albedrío, en cuya virtud jamás están obligados á acudir á nuestra llamada

Una de las censuras que hemos oído formular frecuentemente, es precisamente lo absurdo de creer que filósofos como Sócrates, físicos como Newton, poetas como Corneille, se viesen obligados á venir á charlar con media docena de papanatas reunidos en derredor de una mesa. En efecto, sería ridículo que así fuese. La doctrina espírita enseña, por el contrario, que los espíritus pueden responder á nuestras evocaciones, pero que no lo hacen sino cuando lo juzgan necesario.

Si los experimentadores no buscan en las prácticas espíritas más que una pueril diversión, pueden estar seguros de ser engañados por espíritus burlones, que vendrán á contarles todas las ridiculeces posibles bajo la cubierta de los nombres más ilustres. Y es que generalmente se ignora que el mundo de los espíritus está compuesto de los elementos más diversos. Lo mismo que en la tierra encontramos inteligencias en todos los grados de desarrollo, así el mundo espiritual, que no es más que el nuestro sin los cuerpos, contiene individualidades selectas al lado de los espíritus más atrasados.

Resulta de estas consideraciones que se pueden obtener dictados espíritas variando de elevación moral según el ser que los ha producido. Cualquiera que sea el nombre con que firma un espíritu, no debe dársele más que una importancia secundaria, lo que importa considerar las ideas emitidas. Si la enseñanza recibida es elevada, si predica el amor de nuestros semejantes ó si nos hace comprender las leyes de la moral, emana de un espíritu adelantado: si la comunicación encierra ideas vulgares enunciadas en términos impropios, cualquiera que sea la firma, el espíritu es poco adelantado.

Todas estas recomendaciones han sido hechas muchas veces por Allan Kardec, en sus libros y en la revista que dirigía, pero nuestros contradictores jamás se han tomado la molestia de leerlas, de suerte que nos vemos obligados á sacarlas á la luz.

Los observadores serios que han querido saber lo que hay de cierto en el Espiritismo, se han sometido á todas las condiciones indispensables para el éxito de la experiencia. Lejos de exigir, desde la primera sesión pruebas convincentes, lenta y metódicamente es cómo se han familiarizado con todas las facetas del fenómeno. M. Barkes ha permanecido á la expectativa durante diez años, M. Crookes durante seis, M. Oxon ocho, etc. Por el estudio atento de todos los hechos, cuando se hubieron familiarizado con todas las aparentes rarezas de las manifestaciones, es por dónde buscaron las causas capaces de producirlas, y cuando reunieron gran cantidad de observaciones hechas en medios diferentes, hicieron la síntesis, y dedujeron finalmente la existencia é intervención de los espíritus.

Sabemos que semejante estudio necesita mucho tiempo y un deseo ardiente de conocer la verdad, tal que uno está al alcance de todo el mundo. Los sabios mismos no tienen siempre bastante constancia para proseguir investigaciones que, si diesen resultado, les pondrían en contradicción con sus colegas y les atraerían una infinidad de enemigos. Por esto, en lugar de una memoria seria y circunstanciada, la Academia de ciencias admite como explicación de los fenómenos espiritistas, los movimientos del largo peroniano.

Parece que este músculo, que es vecino del tobillo, tiene la propiedad de crujir (1), lo que ha hecho que M. Schiff suplicase á M. Jobert de Lamballe que comunicase á la Academia este luminoso descubrimiento. Inmediatamente los doctores Velpeau y Cloquel aplaudieron y confirmaron el hecho. Según la ciencia oficial, está demostrado que cuando los golpes dados responden á una pregunta mental, no son los espíritus quienes producen esos ruidos, sino el largo peroniano que hace de las suyas. Si obtenéis como M. Crookes el nombre de una palabra oculta por vuestro dedo, es siempre el largo peroniano, porque no solamente cruje, sino que posee la doble vista!

Se ha acusado algunas veces á los espiritistas de ser fantásticos: confesemos que los sabios reunidos son capaces de imaginar chistes más engañosos que cuantos nosotros podríamos inventar. Nada tan cómico como una grave cabeza cuando llega á desatinar; por este camino va mucho más lejos que podrían ir los simples mortales, y el rasgo de ingenio de los señores Schiff y Jobert de Lamballe es á propósito para hacer reír á carcajadas á sus contemporáneos. La sola vez que el Espiritismo ha sido presentado á la ilustre asamblea ha dejado un recuerdo singular.

Continuemos el examen de las críticas del Espiritismo. Se ha planteado algunas veces la cuestión siguiente: Suponiendo que el Espiritismo sea una verdad, ¿por qué los espíritus, para manifestarse, tienen necesidad de una mesa ó de un medium?

Absurdo sería suponer que un espíritu esté obligado, para darnos sus instrucciones ó sus consejos, á venir á alojarse en una pata de mesa, de silla, ó de velador, porque el que no poseyera estos instrumentos estaría privado de recibir comunicaciones: además, estos muebles no están dotados de ninguna virtud especial que pueda legitimar tal poder. Es preciso familiarizarse con la vida de los espíritus, y su modo de operar para comprender lo que sucede en la tiptología.

De todos los tiempos los espíritus existen, puesto que son ellos los que encarnándose pueblan la tierra; en todos los tiempos, también, han ejercido su influencia sobre el mundo visible por manifestaciones físicas y por inspiraciones dadas á los hombres. Esos pensamientos, que en cierto modo dictan al cerebro del encarnado, no dejan rastro; pero si los invisibles quieren atestiguar su presencia de un modo ostensible, se sirven del medium para tomarle el fluido necesario y ponen en movimiento el primer objeto que le viene á mano, mesa ó silla, de modo tal que indique su presencia. La mesa no es una condición indispensable del fenómeno: cuando los espíritus se sirven de ella es porque les es más cómodo y nada más. El medium les es necesario, porque sin su acción nada podría producirse; pero no desempeña más

(1) M. Delanne escribe «long peronier» que hemos traducido largo peroniano, cuya clasificación en castellano no es de músculo, sino de ligamento. No sabemos con exactitud si es á éste ó al tendón de Aquiles á quien se refiere, porque este tendón sí que tiene la propiedad de crujir en muchos individuos, y por cierto que si es este el descubrimiento de M. Schiff se ha dicho, pues ya en las crónicas de D. Pedro el Cruel ó el Justiciero se consigna que al andar se oía á dicho rey un chasquido particular producido por sus choquezuelas, y que no era otra cosa que los crujidos del tendón de Aquiles.

papel que el de intermediario, frecuentemente inconsciente, y no tiene otro mérito que el de la docilidad.

Una causa de asombro para los que conocen poco los principios de la doctrina espiritista, es que los espíritus no responden siempre, cuando se les interroga sobre el porvenir, ó cuando se les plantean cuestiones relativas á la solución de ciertos problemas científicos.

Las peticiones que se oyen formular á cada instante, prueban una completa ignorancia de la misión de los espíritus y del objeto de sus manifestaciones. Toda pregunta hecha con un interés puramente personal, con un sentimiento egoísta, jamás recibe respuesta, ó bien, si se da alguna, emana de espíritus burlones que tratan de engañarnos. No hay por qué disimular que en el mundo espiritual, como en la tierra, los espíritus serios, adelantados, son la excepción, porque si de otro modo fuera, nuestro mundo sería más perfecto.

Hay en el espacio, seres que vagan en nuestro derredor, interesándose en nuestra vida y tratando frecuentemente de divertirse á nuestras expensas cuando ven que la avaricia ó cualquier otro vicio son los solos móviles que dirigen al consultante. Pueden entregarse á mil chistes de que el imprudente es la víctima. Esto es lo que nos hace mirar con lástima á los que no ven en el Espiritismo más que un medio de buscar objetos perdidos, pedir consejos sobre su posición material, ó descubrir tesoros ocultos.

La ciencia espírita tiene un objeto más notable, más grandioso; tiene por objetivo principal demostrarnos la existencia del alma después de la muerte, y aunque no hubiese producido otro resultado, las consecuencias que de él se desprenden bajo el punto de vista moral y social, serían ya considerables. Pero no se limitan á esto sus beneficios; nos da indicaciones precisas sobre la vida futura, permitiéndonos comprender la bondad y justicia de Dios: nos suministra la explicación de nuestra existencia sobre la tierra, en una palabra, es la ciencia del alma y de sus destinos.

Esto nos lleva á ocuparnos de las instrucciones que recibimos de los espíritus superiores que llamamos guías. Han desplegado ya á nuestros ojos una gran parte de los misterios que velan el momento que sigue á la muerte, iniciándonos en los esplendores de la vida espiritual, y haciéndonos entrever las grandes leyes que dirigen la evolución de las cosas y de los seres hacia destinos más elevados. Pero no pueden decírnoslo todo, porque si así fuera, ningún mérito habría de nuestra parte; y como nuestras adquisiciones espirituales deben ser el resultado de nuestros esfuerzos individuales, no les está permitido revelarnos todo lo que saben.

Por otra parte, es evidente que es preciso que equiparen su enseñanza al grado de adelanto de los hombres. ¿Qué se diría de un profesor que quisiera enseñar cálculo integral á un niño de diez años? Que estaba loco, porque antes de llegar á él es preciso que el niño aprenda las diferentes partes de las matemáticas que conducen, por un encadenamiento lógico, hasta esta ciencia que es el término final. Igualmente los espíritus no pueden revelarnos más que progresivamente las verdades que conocen, á medida que nos hacemos aptos para comprenderlas.

Sin embargo, por comunicaciones se han dado las ideas más eleva-

das á que han llegado las deducciones modernas. Allan Kardec preconizaba la unidad de la fuerza y la materia, en una época en que estas nociones estaban lejos de ser admitidas por la ciencia oficial. Nuestros guías nos prometen para el porvenir revelaciones más grandiosas; por esto, excitados por lo que ya han anunciado, aguardamos con paciencia nuevos descubrimientos en el porvenir.

Se ha creído encontrar un argumento decisivo contra los espiritistas; haciendo constar que los espíritus de los diferentes países no coinciden en su manera de ver una porción grande de asuntos: que los unos son católicos mientras que otros sostienen el protestantismo, etc, y de aquí se parte para afirmar que las comunicaciones podrían muy bien ser sólo el reflejo del espíritu de los mediums, según la ecuación personal de cada uno, como dice M. Dassier.

Ya hemos combatido esta manera de ver y demostrado que, cuando se ejerce la influencia espiritual, son inteligentes perfectamente extrañas al medium las que producen los fenómenos; además esos seres dicen haber vivido sobre la tierra, no una vez, sino muchas. Nosotros no tenemos razón ninguna para dudar de su afirmación, tanto más cuanto corrobora un sistema filosófico de la más severa lógica. La pluralidad de existencias del alma concilia todas las dificultades que no pueden resolver las religiones actuales; por eso hemos adoptado esta manera de ver. La reencarnación es una ley sin la cual no se podría comprender la justicia de Dios; está confirmada por millares de seres que denotan por sus razonamientos y su estilo el adelanto de su espíritu; debemos pues deducir que aquellos espíritus que no participan de estas ideas son almas retrasadas que más tarde llegarán á la verdad.

Sobre la tierra, aun en un país civilizado como el nuestro (Francia), ¡cuán pocos hombres conocen las enseñanzas de la ciencia! Si nos colocásemos en una vía pública y pudiésemos detener á veinte personas de las que pasasen, entregándonos á un examen de sus conocimientos, no es mucho asegurar que diez y ocho lo menos aerian incapaces de darnos indicaciones exactas sobre las diferentes funciones de la digestión. ¿Hay algún fenómeno más habitual, que se reproduzca más frecuentemente que éste? Así pues si la generalidad está tan poco instruída en las nociones que más le importaría saber, con mayor razón no se dará cuenta de los complicados problemas de que depende la vida espiritual.

Siendo el mundo espírita ó de los Espíritus, absolutamente la reproducción del nuestro, no debe asombrarnos la divergencia de criterios y opiniones que se manifiestan en las comunicaciones. Lejos de aceptar todas las ideas que nos llegan por conducto de los mediums, debemos pasar por el tamiz de la razón las teorías así emitidas, é implacablemente desechar las que no estén de perfecto acuerdo con la lógica. Dios ha colocado en nosotros ese destello divino que nada debe apagar y nuestro mas sagrado derecho es el de no creer mas que en las cosas que comprendemos claramente. Por esto el Espiritismo tan reasumido en la obras de Allan Kardec responde á los aspiraciones de nuestra época; de aquí su rápida propagacion en el mundo.

Un escritor positivista, M. Dassiea, ha tenido la pretensión de querer librar á los hombres de lo que él llama "las enervantes alucinacio-

nes del Espiritismo." Después de promesa tan admirable, esperábamos una refutación en regla de todos los argumentos del Espiritismo, mas no hemos encontrado frente á nosotros más que una nueva edición más ó menos enmascarada de los viejos calificativos: charlatanismo, superstición, etc. M. Dassier, sin embargo, da un paso adelante; consiente en creer que lo que llamamos el periespíritu es una realidad, solamente que le llama envoltura fluidica, personalidad póstuma ó mesmeriana, y le atribuye las más extensas potencias. Este autor ha reunido documentos notables que prueban que el hombre es doble, y que, en ciertas circunstancias, puede producirse una separación entre los dos principios que le componen. Volveremos más particularmente sobre este estudio en los capítulos siguientes. Indiquemos solamente aquí el proceder de M. Dassier quien, combatiendo nuestras doctrinas, reconoce la exactitud de los hechos enunciados por Allan Kardec y la buena fe de los mediums. Cree explicarlo todo por la hipótesis de la transmisión del pensamiento y la supervivencia temporal de la individualidad. Según él, en el movimiento de la muerte, no se anula toda fuerza vital; lo que forma la envoltura fluidica puede vivir todavía algún tiempo, pero poco á poco se divide y se disgrega á medida que los elementos que la constituyen van uniéndose á sus similares en la naturaleza.

Para refutar esta doctrina, basta decir que tenemos millares de comunicaciones que nos afirman lo contrario. Por otra parte, el autor se limita á enunciar su manera de ver sin tomarse la molestia de aducir pruebas. Sencillamente M. Dassier ha acaparado en provecho suyo una parte de las teorías teosóficas, que también pretenden que todos los hombres no tienen en grado igual la posibilidad de alcanzar la inmortalidad. Estos sistemas atestiguan un proceso sobre el materialismo puro, pero no pueden satisfacer á los hombres serios que no se contentan con nociones vagas, y exigen datos positivos para asentar sus convicciones.

Se ha intentado asimilar al medium escribiente con un sonámbulo lúcido; en efecto, se sabe que el magnetizador puede, en ciertos casos, hacer ejecutar á su paciente los movimientos que piensa, sin que para ello se vea obligado á enunciar oralmente su voluntad. Ninguna analogía puede establecerse entre este hecho y la mediumnidad. En las experiencias espiritistas, el medium *no duerme*, y la persona que evoca es frecuentemente ignorante por completo de las prácticas magnéticas: el pensamiento del consultante no podría pues producir los efectos realmente notables que se observan. Por otra parte, el medium mecánico puede sostener una conversación mientras su mano escribe automáticamente, estando intelectualmente en su estado normal: este estado nadie podría compararle con el sonambulismo natural ó provocado.

El clero de todas las religiones ha declarado la guerra al Espiritismo, porque destruye para siempre la creencia en el infierno, y por consiguiente en las penas eternas. Mina por la base la teoría del pecado original, y hace un Dios bueno y misericordioso de la divinidad bárbara y cruel de los clérigos.

(Continuad.)

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo.

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

También hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1.

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente:—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epílogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "abso-luto sér"—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica-Biblio-Filosofía y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion." Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Llérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Núñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique." 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respigado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 182, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE MARZO DE 1893.

Núm. 555

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BÁQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Décimo séptimo consejo práctico—Del «Tratado Experimental y Terapéutico» del Magnetismo—Contra la Mielititis.

ESTUDIOS PSIQUICOS—Algunos casos de Telepatía tomados de la obra «Phantasms of the Living.»

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Justo—[Continuación]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Marzo 1° de 1893

N.º 555

La Quincena.

En estos últimos días de la quincena, se ha hablado con insistencia de la renuncia que iba á efectuar todo el Gabinete; y los diarios han dado la lista probable de el personal que compondrá el nuevo. Hasta esta fecha nada hay definido sobre este particular.

Hoy 1.º de Marzo es el día señalado para que tengan lugar las elecciones para la renovación de las Municipalidades en toda la República, efectuándose este acto por elección directa, según la nueva ley sancionada por el congreso último.

En vista de las cuestiones que han surgido con los actos preliminares hace presumir que en éste surjan otras de diversa índole.

Se han hecho los siguientes nombramientos:

Encargado de Negocios del Perú en el Ecuador al Sr. D. Enrique Zevallos y Cisneros.

El Ejecutivo ha puesto el cúmplase á las leyes siguientes:

A la que establece en el Ministerio de Guerra y Marina la plaza de Secretario y designa el haber que debe disfrutar el portero y conductor de dicho Ministerio, y la que acuerda gratificaciones á los jefes y oficiales profesores de las escuelas navales.

HIPNOTISMO.

Décimo septimo consejo práctico

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico de Magnetismo*
6.º volumen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA MIELOTITIS.

La mielotitis es una inflamación de la médula espinal. Es resultado comunmente de la impresión del frio, de una serie de fatigas prolon-

gadas ó de emociones violentas; algunas veces también se declara secundariamente á consecuencia de la viruela, de la fiebre tifoidea, de una afección de la vejiga. La enfermedad se presenta bruscamente por un movimiento febril intenso, por dolores vivos en la cintura ó á lo largo de la columna vertebral; pero lo mas frecuente se declara sin causa bien aparente y pasa al estado crónico, lentamente progresivamente, por sintomas poco marcados.

La enfermedad reviste formas diversas; cuando la inflamación se localiza en los cordones posteriores determina la ataxia locomotriz; en los cordones laterales, la scleriosis amyotrófica; en los cordones anteriores, la atrofia muscular progresiva etc: con frecuencia la parte inferior de la médula que produce la parálisis de las piernas, la atonia de los intestinos y de la vejiga es la única afectada; en seguida la inflamación avanzando á la parte superior, sobrevienen desarreglos gástricos y la parálisis de los brazos. A veces un solo lado de la médula es el afectado y se observa la hemiplegia. En casi todos los casos, después de un periodo de excitación más ó menos largo, se observa la perversión, después una debilidad lenta y progresiva que va hasta la parálisis completa de todas las funciones que dependen de la médula espinal. Hay, primero estreñimiento, retención de orina, desarreglos de las funciones genésicas; después impotencia, incontinencia y por fin gatismo.

El mal es muy grave, y los medios ordinarios de la medicina, puntas de fuego, duchas, electricidad, no son comunmente mas que paleativos que retardan más ó menos tiempo la marcha natural y fatal de la enfermedad, que puede durar 12 y aun 15 años.

Cuando el enfermo no pasa de los 45 á 50 años en que aun posee bastante suma de vitalidad, se puede casi siempre sanar radicalmente de esta afección, por medio del magnetismo metódicamente empleado.

Pero la tarea es difícil, puesto que, salvo muy raras excepciones, el tratamiento debe ser regular, casi cotidiano durante un tiempo que puede variar de 6 á 18 meses, según la gravedad del mal, después ser intermitente, durante un periodo que puede ser aun bastante largo. Se debe emplear al mismo tiempo que el magnetismo humano, el de los imanes y todos los medios auxiliares que el arte magnético ponen á la disposición del enfermo, sea para calmar, sea para excitar.

Magnetismo humano.—Actuar sobre el conjunto del organismo, pero mas especialmente sobre la médula espinal, para calmar durante el periodo agudo ó cuando hay crisis; para excitar en casos contrarios.

Para calmar: se coloca uno de pie á la izquierda del enfermo, aplicando la mano izquierda en la frente, la derecha á la nuca, los dedos en el aire; en seguida, con estos últimos hacer sucesivamente aplicaciones sobre todas las partes de la columna vertebral. Insuflaciones cáidas, malaxaciones lijeras con la punta de los dedos, fricciones rotatorios y arrastradas desde la base del craneo hasta mas abajo de los riñones. Después se coloca uno en posición conveniente cerca del enfermo y hacer sobre las partes adoloridas fricciones arrastradas sobre el trayecto de los nervios, comenzando desde la columna vertebral. Hacer sentar al enfermo sobre un taburete ó sobre una silla de tal manera que se pueda colocar la rodilla derecha abajo de la columna vertebral y la mano derecha hácia el medio. También se puede uno

servir del pie derecho, sentarse frente al enfermo, aplicarle las manos sobre sus rodillas durante algunos instantes, fricciones arrastradas sobre las piernas, pases longitudinales practicados muy suavemente y terminar la sesión que deben durar de 50 á 55 minutos por algunos pases á gran corriente de la cabeza á los pies.

Para excitar: colocarse á la derecha del enfermo, aplicar la mano derecha en la frente, la izquierda á la nuca, los dedos al aire, y con esta última hacer aplicaciones sobre todas las partes de la columna vertebral. Insuflaciones cálidas, malaxaciones con la punta de los dedos, fricciones arrastradas de la base del cráneo hasta mas abajo de los riñones, mientras se coloca la mano izquierda entre los dos hombros. El pié izquierdo aplicarlo sobre la base de la columna vertebral ó los dos piés en el origen de las sciaticas, ejercen una acción muy enérgica, que fatiga poco al magnetizador. Malaxaciones, fricciones rotatorias y arrastradas, pases á grandes corrientes.

Imanes.—En el intervalo de una sesión á otra, usar constantemente un plástón magnético de 6 y aun 8 láminas especiales, sea para calmar sea para excitar. En caso de insomnio usar durante la noche una lámpara (*lampe*) magnética en la frente para calmar.

Medios auxiliares.—Bebidas y alimentos magnéticos; arrollarse al tallo una faja larga de franela que debe ser magnetizada todos los días.

H. DURVILLE.

(Continuad.)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Telepatía.

Al dar cuenta, en el número anterior de "El Sol", de un caso de Telepatía, ocurrido en Trujillo, citamos la obra *Phantasms of the Living* y ofrecimos consignar algunos hechos allí citados, en corroboración de la realidad de la manifestación Telepática ocurrida en esa población, con relatos de otras análogas é igualmente auténticas, que se consignan en esa obra.

En estas manifestaciones existen unas, (A) en que se ha oído y recorrido la voz que se oía; (B) en otras no se ha reconocido esa voz; (C) y por último, se han oído simplemente ruidos, de tal ó cual naturaleza; pero en todos ha sido esa manifestación coexistente con la muerte de algun ser querido, para la persona que ha oído—ó previniéndole algún peligro ó suceso de importancia.

La base de estos fenómenos, aparece siempre ser los estrechos vínculos de afectos y simpatía que existían entre las dos personas que figuran como actores por decirlo así.

I.

Citaremos los casos, de la naturaleza de los consignados en A. por

ser más semejante al ocurrido en Catarvio, que, como lo hemos indicado tomamos de la obra antes mencionada.

"El lunes 31 de Julio de 1834, me encontraba en Worksop, residiendo en la casa del Sr. Heming, el agente allí del Duque de Newcastle—acababa de despertar, en la mañana—alguien diría que estaba soñando—oí la voz de un antiguo condiscípulo (C.C.) que hacía no menos uno ó dos años que había fallecido, que decía:

"Su hermano Mark y Harriet, ambos han muerto." Estas palabras repercutían en mis oídos al despertar, me pareció que las oí—mi hermano estaba entonces en América; y ambos se encontraban buenos según las últimas noticias que de ellos teníamos: pero las palabras referentes á él y á su esposa, estaban tan vivamente impresas en mi imaginación, que las consigné por escrito antes de salir de mi dormitorio, sobre una tira de un periódico, único papel que por el momento tenía á mi alcance. El mismo día regresé á Hull, contando á mi esposa lo que me había pasado, apuntando el incidente que tanto me había impresionado en mi libro de apuntes diarios que aun conservo. Tengo plena seguridad de que lo que escribí en mi diario, es fiel copia de lo que escribí en la tira de periódico, como puedo estarlo de cualquiera otra cosa.

"El 18 de Agosto, (era antes de que existiese el telégrafo trasatlántico) recibí unas líneas de la mujer de mi hermano, Harriet, fechadas el 1.º de Agosto diciéndome que Mark acababa de exhalar su último suspiro del cólera; después de haber predicado el Domingo, fué acometido de la enfermedad el lunes, y había muerto el martes en la mañana; que ella misma estaba enferma, y que en el caso de que muriera deseaba que sus hijos fuesen llevados á Inglaterra. Murió el segundo día, después de su esposo, Agosto 3. Partí inmediatamente para América y traje los niños á mi casa.

"La voz que creí oír, y que al principio consideré como un sueño, tuvo tal efecto en mí, que, aun cuando sonó la campana para el almuerzo, no bajé al comedor por algun rato.

"Debo agregar que por lo que importe, no tenía conocimiento de que el cólera estuviera en la vecindad de la parroquia de mi hermano. Mi idea era que tanto mi hermano, como su esposa, si era cierto lo que me decía la voz, habrían muerto en algun accidente de ferrocarril ó vapor. Pero debe V. notar que en el momento en que me parecía oír su voz, mi hermano *no estaba* muerto. Murió temprano al siguiente día, Agosto 1.º y su esposa casi dos días después, á saber el 3 de Agosto. Yo no pretendo explicar esto. Narró sencillamente el suceso ó fenómeno. Pero la impresión que me produjo fué profunda, y la coincidencia en sí notable.

ADREWS JUKES.

Los autores del libro del cual tomamos esta narración dicen que Mr. Jukes, les permitió ver ó examinar su libro de apuntes, y que sino han transcrito *verbatim* lo que contó este señor, es porque allí existían otros puntos, que por razones privadas, no quiso Mr. Jukes se publicaran.

Toca el turno al caso que ocurrió á Mr. Everitt, de Holders Hill

Hendon y que por primera vez se publicó en el periódico "*Light*", de Enero de 1883.

"Siendo aun muy jóven, tuve una notable ocurrencia, en algun respecto, algo parecida á aquella que tuvo el reprobador de Job. En el silencio y la oscuridad de la noche, fuí despertado repentinamente de un profundo sueño, y oí una voz, y no tengo duda que pude ver un espíritu, sí, como Eliphaz, no hubiera estado tan asustado; pero oí una voz y la reconocí, como la voz que pertenecía al ser más querido en este mundo. No tenía motivo alguno en ese entonces para no creer que se encontrara en la mejor salud, aunque á muchas millas distante de mí; sin embargo oí y reconocí la voz de mi querida madre, que me llamaba, con el nombre familiar que siempre usaba y cosa extraña para decirlo, me dijo que "estaba muerta." El siguiente correo me trajo la muy verdadera y muy triste noticia de su repentina partida de la vida terrestre.

"Desde niño hasta el día he tenido la costumbre de echar llave á la puerta de mi dormitorio al acostarme de noche. En esa época nadie dormía en el cuarto; solo yo.

"No estaba en un estado de somnolencia cuando desperté, sino que todos mis sentidos estaban tan claros y tan vivos como lo estan ahora que estoy escribiendo esto, no podían estarlo mas, si alguien me hubiera movido y gritado "Brinque V: la casa está ardiendo"—En verdad, la sensación y la creencia entónces, como aun ahora lo es, que fuí despertado repentinamente de un sueño profundo por alguien que se encontraba en el cuarto; y estaba seguro por un lijero sonido ó movimiento que oí que había alguien que se encontraba inclinado sobre mí; cuya sensación ó creencia se confirmó, por el sonido de la afectuosa y suave voz de mi madre que decia "Tommy", tres veces, de una manera como quien deseaba ó esperaba una contestación mía, y entonces dijo: "Tu madre está muerta."

"Con mas facilidad puede V. imaginarse lo que sentía, que lo que puedo describirle. En la mañana le conté á mi compañero aprendiz lo que me habia ocurrido y le dije que temía tener malas noticias de mi casa. Mi padre le escribió á mi hermano mayor, diciéndole que me llamase y me diera la triste noticia; lo que hizo. *Yo me anticipé contándole lo que había oído en la noche anterior.*"

THOMAS EVERITT.

El relato que sigue es de un caballero residente en Tyremouth, que por motivos especiales no desea por hoy, que se dé á conocer su nombre.

Diciembre 1884.

El 29 ó 30 de Diciembre de 1881, como á la 1 a. m. desperté oyendo que me llamaban por mi nombre. Nadie había en la casa, los sirvientes estaban con permiso. Reconocí la voz de mi padre.

"En la tarde siguiente recibí un telegrama diciéndome que él se encontraba indispuesto, y al llegar yo, supe por el Doctor que mi padre habia estado privado, y que con frecuencia me había llamado en la noche de que hago mención. No tenía la menor idea de su enferme

dad en ese tiempo, lo creía en perfecto estado de salud. El ataque fué muy corto y muy severo. El se encontraba en Dumfries y yo en Ty-nemouth, Northumberland."

"El 18 de Octubre de 1881, fuí despertado oyendo llamar mi nombre, por dos veces, por una antigua sirvienta, quien se encontraba enferma en el hospital de Chelsea. Entónces oí también el nombre "Reggy" (el de uno de los jóvenes caballeros de la casa en la cual vivíamos juntos). Eran las cuatro y media, pero no pude dormir me levanté y me vestí, "conté á la doncella de la casa E. Morris lo que pasaba, y nos preguntábamos lo que eso significaba; me fué imposible ese día ir al hospital, porque mi ama tenía gente en la casa ese día pero fui al día siguiente. . . . Supe por la paciente que ocupaba la cama proxima, que la enferma me habia llamado dos veces, y una á "Reggy," y que murió á esa misma hora, las cuatro y media de la mañana anterior. Yo no estaba soñando, y nunca me habia sucedido esto antes; la llamada fué muy clara."

E. STENT.

De las indagaciones hechas para corroborar esta relación, resultó que entre la Sra Stent, y la difunta Elizabeth Membrey cuya voz fué la que oyó ésta, existia mucha simpatía y cariño; se confiaban mutuamente sus cuitas, desde muchos años atrás no hacian cosa alguna sin consultarse ambas. Mr. Reggy, era el hijo de la Sra. á cuyo servicio estábamos ambas que quería mucho á Elizabeth, é iba á verla al hospital cuantas veces podía.

Acá terminamos la trascripción de los casos en que se ha oído una voz y se ha reconocido de quien era, pasaremos á ocuparnos de algunos casos en que solo se han oído voces, sin conocer de quien era,

II.

La siguiente narración se dió á la Srta, Tripp, de Lulworth House' Hampstead Hill Garden, que la obtuvo de su abuela la Sra. Roe.

"Hace años, cuando me encontraba en el goce de buena salud, fuí despertada, por algo que me pareció ser de una persona que se encontraba en la puerta de mi cuarto de dormir, que llamaba, "Mary Anne, Mary Anne." Me pareció una voz semejante á la de mi madre, que hacía dos ó tres años habia muerto. Desperté á mi esposo, pero no habia nadie en la puerta de mi cuarto, ó en parte alguna en el mismo piso de la casa. Subí al piso superior, donde se encontraba el dormitorio de mi hijo, y lo encontré lleno de humo que casi me ahogué, mientras lo atravesé para abrir la ventana. Mi hijo estaba aparentemente dormido, pero completamente insensible, hasta que lo saqué al aire libre; y cuando volvió en sí y lo despertamos, recordó que cuando se acostó, habia dejado su pipa, que estaba fumando, sobre un monton de pañuelos que estaban sobre el vestidor; los cuales fueron completamente quemados y la mesa dañada; pero sin que hubiera existido llama. Nuestro médico opinó que sino hubiera llegado en el momento tan oportuno, mi hijo hubiera muerto."

MARY ANNE ROE.

El siguiente caso es narrado por la Srta. Thompson, residente hoy (1886), en el N.º 7, Place Vaugirard,—París.

106, Boston Street—Hulme, Manchester

Enero 12 de 1884.

“En el otoño de 1873 mi primo Harry, de quien era su prometida, vino repentinamente á pasar algunos días con mi familia, residente entónces en Londres. Hicimos algunas apuestas de guantes al *partir*. Después de pagar varias visitas en la campiña, regresó á su casa en Yorkshire. Durante todo este tiempo no tuvimos cartas, ni noticias de él.

“El 18 de Diciembre, desperté en la noche, oyendo que alguien me llamaba por mi nombre muy seriamente. Me levanté, bajé al cuarto de mi madre, que estaba en el piso más abajo, y le pregunté si sabía quien me había llamado. Me contestó que debía haber estado soñando, y que me regresara á la casa. Lo hice así, y volví á oír llamar muy distintamente mi nombre. Regresé otra vez donde mi madre, que se enojó algo conmigo, temeroso de que pudiera despertar á mi padre, que dormía en el cuarto que estaba junto. Regresé pues á mi cuarto sintiéndome descompuesta. No creo que volví á dormir, pero no estoy muy seguro de ello, pero al poco rato oí distintamente la voz que me llamaba por tercera vez. Me puse completamente alarmada y no me atreví á quedarme solo en mi cuarto, así es que volví á ir donde mi madre y permanecí con ella lo restante de la noche.

“Al día siguiente supimos que Harry Suddaly había muerto en la noche, de un corto ataque de bronquitis. Pregunté si Harry me había realmente llamado durante su enfermedad, pero nadie recordaba sino que me había enviado su amor.

CHRISTINE THOMPSON.

III.

Entramos en los casos en que sólo ruidos se han oído.

La relación que sigue es del Vizconde L. un testigo de los más incrédulos, y en manera alguna inclinado á lo maravilloso.

Noviembre 5 de 1884.

Unos treinta ó más años ha, (Agosto 13 de 1849) estando viviendo con mi padre en nuestra ciudad en Irlanda;—era el hijo segundo y tenía un hermano mayor—fui despertado del sueño por unos violentos chillidos, tanto que me levanté de la cama; recorrí toda la casa con el objeto de indagar de donde provenían los chillidos. Todo parecía hasta donde lo podía juzgar tranquilo y quieto en la cosa (que era muy grande) y me volví á meter en cama y no volví á pensar mas en ello. Al hacer averiguaciones en la mañana, nadie había oído los chillidos excepto yo. Pero dos días después recibí una carta, anunciando que mi hermano mayor y único había muerto en Ramsgate,

después de seis horas de enfermedad, del cólera, y murió más ó menos á la hora en que tenía la seguridad de haber oído los chillidos."

Hé aquí otro caso, narrado por Mrs. Purton de Field House, Alcester.

Marzo 16 de 1884.

"En el otoño de 1859 esperábamos la llegada de Australia, después de una ausencia de ocho años de mi hermano menor, venía de pasajero en el vapor "Royal Chaster." En la noche, ó más bien en la madrugada de la fatal mañana del naufragio de ese desventurado buque, desperté repentinamente de mi sueño, y me encontré que estaba completamente aferrada al brazo de mi esposo, aterrorizada al oír el mas espantoso grito de agonía, que me parecía llenaba la casa. Como mi esposo estaba aun durmiendo; era médico y en la noche previa la había pasado toda ella fuera de casa; se encontraba más cansado que de costumbre, me deslizé despacio de la cama y fui á inspeccionar los cuartos de los niños y de los sirvientes, pero encontré á todos durmiendo tranquilamente, así es que creí que había sido el viento el que me había despertado de la manera que he narrado. Volví á acostarme pero no pude dormir; percibía que el día se acercaba. En la mañana pregunté á varias personas si habían oído durante la noche algún ruido no acostumbrado, pero nadie lo había oído.

"El correo nos trajo una carta de una prima en Liverpool en que decía que el "Royal Chaster" había sido anunciado por telégrafo, como llegado á Queensstown y debía esperar ver pronto á Frank. Pasamos el día en mayor excitación gozosa con el próximo arribo de Frank; mi madre hizo preparar su cuarto, se encendió un buen fuego en la chimenea, se alistó su ropa de dormir, zapatillas etc. y se tuvo lista una buena cena. Se oye el ruido de un carruaje, pero en lugar de Frank, se presentó mi prima. Ella, apenas llegó la desastrosa noticia del naufragio á Liverpool, partió para ser la portadora de la triste nueva. Aun entónces no hice caso ó relación entre el atroz sonido que había percibido cuando el naufragio, pero cuando llegaron los periódicos y lei la narración de los testigos presenciales del naufragio y el grito que cundió en el aire al tiempo que el buque rompió su espalda y todos á bordo fueron lanzados á las olas, solo pude temblar y exclamar: "Ese fué el que oí." Solo después de varias meses pude olvidar el horror que hacia tiritar mi alma al recuerdo de esa espantosa noche."

FRANCIS A. PURTON.

Otro caso parecido á este, es el que dá la Sta. Dora Kennedy, de Rockville, Rainhill.

Setiembre 29 de 1884.

"Una hermana mia, joven; recién casada, vivía en el campo y se encontraba convaleciente de una larga enfermedad, en la cual la había yo asistido. Habíamos ido á Liverpool para consultar á su médico y para pasar algunos días en casa de una relacionada. En el tiempo que duró la visita, tuve que dejarla al cuidado de una tia, mientras iba á

mi casa por muy poco tiempo en Manchester. A media noche del primer día que estuve en casa, fué bruscamente despertada por un penetrante grito, y brincando de la cama, ví á mi madre que venía hácia mí en la más gran alarma. Había oído y sido también despertada por un grito, creyó que algo terrible había sucedido y me preguntó qué es lo que había sucedido. Pensé y lo dije inmediatamente [desde que tenía seguridad de ello] que algo había sucedido á mi hermana en Liverpool. En la siguiente mañana regresé á donde estaba mi hermana, y al llegar noté que habia una gran alarma. Mi tía me dijo que durante la noche se habia levantado para dar á mi hermana su acostumbrada medicina, pero por equívoco, tomó otro frasco que contenia láudano y le dió una dosis. Afortunadamente mi hermana solo tomó una pequeña parte cuando se descubrió el error. Cuando mi tía se apercibió de lo que habia hecho, dió un grito frenético y dijo. "Oh! la he muerto! si su madre y Dora (yo) estuvieran cerca!" Mi hermana también me contó, cuan ardientemente me había deseado. Nunca dudé (pues estábamos estrechamente unidas, por mutuo afecto) que su deseo tuvo influencia sobre mí, y que de cierta manera, nosotros en nuestra casa fuimos despertado por el grito. Nunca he sido molestada ó tenia ideas morbidas.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos— Barcelona —

(Continuacion.)

La filosofía espírita no se apoya en la fé, saca su fuerza de las luces de la razón, y para combatir el dogma, se apoya en la observación científica. Por eso se le ha hecho tal acogida.

Ya hemos citado la historia del obispo de Barcelona haciendo quemar los libros de Allan Kardec, bajo pretexto de hechicería. Este procedimiento, retoño de la Inquisición, muestra claramente lo que harían con los espiritistas, si no hubiesen perdido para siempre el poder de destruirlos.

En Francia, las inmunidades del clero no llegan á ésto. Evitamos los haces, pero los curas no cesan de predicar contra nuestra doctrina que pretenden inspirada por Satanás

Estas declamaciones no tienen influencia alguna sobre nosotros, porque, desde hace mucho tiempo, no creemos ya en el dios del mal. Este genio sombrío, inventado por la casta sacerdotal para aterrorizar á los pueblos-niños de la Edad-media, está hoy bien indefenso, y sus hirvientes calderas han huido ante las luminarias del progreso.

Nosotros nos formamos una idea muy elevada de la divinidad para creer que haya podido crear seres eternamente consagrados al mal; por otra parte, la antigua concepción del infierno está desmentida por el testimonio diario de los espíritus, no podría pues en modo alguno influenciarnos.

Mas entremos por un instante en las ideas católicas: supongamos que el espíritu del mal vaga á nuestro derredor, *quærens quem devoret*, deberíamos reconocer el árbol por sus frutos y estar siempre en guardia contra sus sugerencias. ¿Predica el odio, la envidia y la cólera? ¿nos incita á satisfacer nuestras pasiones?

No; los espíritus que se comunican enseñan la fraternidad, el perdón de las injurias, la mansedumbre para los amigos y enemigos. Nos dicen que la sola vía para llegar á la dicha, es la del bien; que los solos sacrificios que son agradables al Señor son los que llevamos á cabo sobre nosotros mismos. Nos exhortan á velar cuidadosamente sobre nuestros actos á fin de evitar la injusticia; nos recomiendan el estudio de la naturaleza y el amor de nuestros semejantes, como los únicos medios de elevarnos rápidamente hacia un porvenir más brillante. Lejos de decirnos que la salvación es personal, nos hacen considerar la dicha de nuestros hermanos como el objetivo superior hacia el cual deben tender todos nuestros esfuerzos; en fin, colocan la suprema dicha en la fraternidad más sublime: la del corazón.

Si tales son los medios empleados por Satán para pervertirnos, preciso es confesar que se asemejan de un modo extraño á los que Jesús empleaba para reformar á los hombres, y el ángel de las tinieblas maneja bien mal sus negocios guiándonos á la virtud, por la austeridad de la moral que recomienda en las comunicaciones.

Si nos es imposible creer en legiones de condenados, no se sigue de ello que los malos gocen de la impunidad. En el libro *El Cielo y el Infierno*, Allan Kardec ha pintado del natural los sufrimientos de los espíritus desgraciados, y si no existe el infierno, no por eso las almas perversas dejan de sufrir crueles castigos. Pero también sabemos que estas penas no serán eternas; Dios permite al pecador abreviarlas, dándole la facultad de libertarse por expiaciones proporcionadas á sus faltas. He aquí en lo que diferimos absolutamente de todos los dogmas, porque nuestra esperanza está fundada en la justicia y la bondad infinita del Creador. Nosotros no podemos suponer que Dios será más cruel con nosotros, que un padre frente á un hijo arrepentido, y esta esperanza arroja de nuestros corazones el afflictivo pensamiento de una desesperación eterna.

¡Qué nueva luz arroja el Espiritismo! No más incertidumbres crueles sobre nuestro porvenir; el más allá misterioso velado bajo las ficciones de las religiones, se nos muestra en toda su realidad: no más infierno, no más cielo, sino la continuación de la vida sucediéndose en el tiempo y el espacio, y eterna como todo lo que existe. La ascensión incesante de todo lo que es hacia destinos siempre más elevados, he aquí la dicha verdadera. Lejos de creer en una holgazana beatitud, colocamos la felicidad en una actividad sin cesar, actuante; y el bienestar en el conocimiento más y más perfecto de las leyes del Universo. Que se eche una ojeada sobre los beneficios que el hombre ha obtenido del progreso de las ciencias, que se compare el bienestar

material de que actualmente goza con las miserables condiciones de su vida hace cien años, y se comprenderá que, si en lo físico son posibles revoluciones tales, no son más que miserables adquisiciones al lado de los esplendores que nos prometen nuestras evoluciones morales hacia lo infinito.

No más dogmas, no más cosas incomprensibles, siempre una sublime armonía se descubre en los menores detalles de esta inmensa máquina que se llama el Universo! Y la profunda satisfacción de comprender cuál es nuestro destino aquí bajo, es el resultado del estudio atento de las manifestaciones espiritistas. Para hacer comprender mejor el carácter y el alcance científico del Espiritismo, vamos á reasumir en pocas palabras los puntos principales en que se apoya, remitiendo á las obras de Allan Kardec á los lectores deseosos de estudiar más á fondo esta creencia.

El Espiritismo enseña en primera línea la existencia de Dios, motor inicial y único del Universo: en él se resumen todas las perfecciones elevadas al infinito: es eterno y omnipotente.

Nadie puede conocerle sobre la tierra, pero todos obedecen sus leyes; nuestro entendimiento es muy débil todavía para elevarnos á esas sublimes alturas, pero nuestra razón nos prueba que existe, y los espíritus, colocados en mejor situación que nosotros para poder apreciar su grandeza, se inclinan con respeto ante su majestad infinita. No hemos adquirido nosotros bastante desarrollo intelectual para abarcar en su extensión esa grandiosa noción de la Divinidad, pero tenemos hacia ella como la mariposa hacia la luz. El deseo de conocer y de saber desarrolla en los corazones las más nobles aspiraciones, y más tarde, desembarazado de la materia, gravitando hacia la perfección, el espíritu se formará una idea más y más elevada de ese Todopoderoso que hoy presente y que conocerá un día.

No estamos ya en el tiempo en que se concebía á Dios como una potencia implacable y vengadora condenando eternamente al hombre por el hecho de un momento. No: la sombría Divinidad de la Biblia no pesa ya sobre nosotros como una amenaza perpetua, no existe ya el Jehovah bravío que ordena el degüello de los que no creen en él, y que hace encorvarse á millares de hombres bajo el viento de su cólera como un campo de mies bajo el aquilón furioso.

El Dios moderno se nos ha aparecido como la expresión perfecta de toda ciencia y de toda virtud. Su inteligencia se ha manifestado en el conjunto de fuerzas que dirigen el Universo; su bondad por la ley de reencarnación que nos permite borrar nuestras faltas por expiaciones sucesivas, elevarnos por grados hasta su majestad infinita.

El Dios que nosotros comprendemos es la infinita grandeza, el infinito poder, la infinita bondad, la infinita justicia! Es la iniciativa creadora por excelencia, la fuerza incalculable, la armonía universal! Dios es quien se cierne por encima de la creación, quien la envuelve con su voluntad, quien la penetra de su razón; por él se forman los universos; las masas celestes ruedan sus rutilantes esplendores en las profundidades del vacío; por él gravitan los planetas en los espacios formando radiantes aureolas á los soles. Dios es la vida inmensa, eterna, indefinida; es el principio y el fin, el alfa y el omega.

El Espiritismo enseña, en segundo lugar, la existencia del alma, es

decir, del *yo* consciente, inmortal y creado por Dios. Ignoramos el origen de ese *yo*; mas cualquiera que sea, creemos que Dios ha hecho todos los espíritus iguales y les ha dotado de iguales facultades para llegar al mismo objeto: la dicha. Sabemos que el alma del hombre existía antes que su cuerpo, que éste podría no existir, que la naturaleza entera podría no ser, sin que el alma fuese en modo alguno atacada; en una palabra, es material é indestructible.

El *yo* consciente es quien adquiere, por su voluntad, todas las ciencias y todas las virtudes que le son indispensables para elevarse en la escala de los seres. La creación no se ha limitado á la insignificante porción que nuestros instrumentos nos permiten descubrir; es infinita en su inmensidad. Lejos de considerarnos como los habitantes exclusivos de nuestro pequeño globo, el Espiritismo demuestra que debemos ser los ciudadanos del Universo.

Vamos de lo simple á lo compuesto. Partiendo del estado más rudimentario, nos hemos poco á poco elevado hasta la dignidad de seres responsables; cada conocimiento nuevo que en nosotros fijamos, nos hace entrever horizontes más vastos, nos hace gustar una felicidad más perfecta. Lejos de colocar nuestro ideal en una ociosidad eterna, creemos, por el contrario, que la felicidad suprema consiste en la actividad incesante del espíritu, en su ciencia más y más grande, y en el amor que se desarrolla á medida que avanzamos por la áspera ruta del progreso. El amor es el motor divino que nos arrastra hacia ese radiante foco que se llama Dios!

Se comprende que estas ideas nos obligan á admitir la pluralidad de existencias, mejor dicho, la ley de reencarnación. Cuando se piensa por vez primera en la posibilidad de vivir un gran número de veces sobre la tierra, con cuerpos humanos diferentes, esta idea parece, al primer golpe de vista, ridícula; pero cuando se reflexiona en la enorme suma de nociones que debemos poseer para habitar la Europa, en la distancia que separa al salvaje del hombre civilizado, en la lentitud con que se adquiere un hábito, se ve dibujarse la evolución de los seres, y se conciben las vidas múltiples y sucesivas como una necesidad absoluta que se impone al espíritu, tanto para alcanzar el saber como para borrar las faltas que se han podido cometer anteriormente. La vida del alma, considerada bajo este punto de vista, demuestra que el mal no existe, ó más bien que nosotros le creamos en virtud de nuestro libre albedrío.

Dios establece leyes eternas que nosotros no debemos transgredir; pero si no nos conformamos, nos deja eternamente la facultad de borrar por nuevos esfuerzos las faltas ó crímenes que hayamos cometido. Así es cómo los espíritus, ayudándose unos á otros, llegan á la felicidad, que debe ser el patrimonio de todos los hijos de Dios.

Nuestra filosofía ensancha el corazón; considera á los desgraciados, á los desheredados de este mundo, como hermanos á los que se debe el apoyo de una mano caritativa. Por esto pensamos que una simple cuestión de tiempo es lo que separa á los salvajes más embrutecidos de los hombres de genio de las naciones civilizadas. Lo mismo sucede bajo el punto de vista moral, y los monstruos tales como los Nerón, los Calígulas, pueden y deben, siguiendo adelante, llegar al mismo grado de perfección que los San Vicente de Paul.

El Esqiritismo destruye por completo el egoísmo. Proclama que nadie puede ser feliz si no ama á sus hermanos y no les ayuda á progresar moral y materialmente. En la lenta evolución de las existencias podemos ser con diversos intervalos y recíprocamente, padre, madre, esposo, hijo, hermano, etc. Así es cómo se cimentan los lazos tan potentes del amor. Por una ayuda mutua es cómo adquirimos esas virtudes indispensables á nuestro adelanto espiritual.

Ninguna filosofía se ha elevado á una concepción más alta de la vida universal, ninguna ha predicado una moral más pura. Por eso, poseedores de una parte de la verdad, la presentamos al mundo apoyada sobre las bases inquebrantables de la observación física. El Espiritismo es una ciencia progresiva; se funda en la revelación de los espíritus. Éstos, á medida que progresan y que nos engrandecen intelectualmente, descubren verdades nuevas, de suerte que su enseñanza es gradual y se amplía á medida que se hacen más instruídos. No tenemos pues, ni dogmas, ni puntos de doctrina constantes; aparte de la comunicación de los vivos y los muertos, y de la reencarnación que están absolutamente demostradas, admitimos todas las teorías que se relacionan con el origen del alma y su porvenir. En una palabra, somos positivistas espiritualistas, lo que nos da una superioridad incontestable sobre las otras filosofías cuyos adeptos se ven encerrados en estrechos límites.

Tal es, en sus grandes líneas, esta filosofía que se ha tratado de envilecer con burlas y calumnias. Se concibe que nuestras ideas y el valor de nuestras creencias nos coloquen muy por encima de estas miserables críticas, pero es preciso que el sol de la justicia se levante sobre nosotros y permita á los pensadores apreciar en toda su grandeza esta uoble doctrina.

CUARTA PARTE

CAPÍTULO PRIMERO

¿QUÉ ES EL PERIESPÍRITU?

En los capítulos precedentes hemos demostrado que el alma es inmortal, es decir que, cuando el cuerpo que habita durante su paso por la tierra se destruye, no le alcanza ese cambio, conserva su individualidad y todavía puede manifestar su presencia por intervenciones físicas. Aquí se presenta una dificultad. ¿Cómo hacer comprender la acción del alma sobre el cuerpo?

Según la filosofía y según los espíritus, el alma es inmaterial, mejor dicho, no tiene ningún punto de contacto con la materia que conocemos. No se puede concebir que el alma tenga propiedades análogas á las de los cuerpos de la naturaleza, puesto que el pensamiento que es la imagen, la emanación, escapa á toda medida, á todo análisis físico ó químico. Pero ¿hemos de admitir la palabra *inmaterial* en su sentido absoluto? No, porque la inmaterialidad verdadera sería la nada: y esta alma constituye un sér cuya existencia es tal que nada aquí bajo podría darnos una idea.

A fin de precisar bien nuestro pensamiento, deseamos aclarar á nuestros lectores el sentido de la palabra *inmaterial* para que no se preste á confusiones. Pretendemos que ningún estado de la materia

puede hacernos comprender el del alma, y sin embargo la ciencia ha llegado á resultados sorprendentes como división de la materia. Veamos lo que resulta de las experiencias de M. Crookes hechas ante la Academia de Ciencias.

Se sabe que este físico tiene una teoría especial, según la cual las moléculas de los cuerpos gaseosos pueden moverse en virtud de sus fuerzas propias, cuando se disminuye el número de moléculas, haciendo el vacío. Para llegar á este resultado, es preciso operar con una precisión extrema y ejemplar manipulaciones numerosas y complicadas. M. Crookes ha llegado á hacer el vacío de tal suerte, que la presión del aire que queda en el globo, está reducida á una millonésima de atmósfera. En estas condiciones es cuándo se manifiestan los caracteres del estado radiante ó radiolónico.

Habitualmente los fenómenos nuevos, en física ó en química, son producidos por adición de materia, y es curioso hacer constar que aquí, al contrario, efectos de una extrema energía resultan de una sustracción de materia: reduciéndola á casi nada, ratificándola más allá de lo verosímil, es cómo M. Crookes obtiene estos fenómenos singulares. Cuanta más materia sustrae, más potente se hace la acción: es la física de la nada á punto tal, que está uno tentado á preguntarse si hay derecho de atribuir á la materia efectos tan potentes, cuando ha hecho tantos esfuerzos para desembarazarse de ella. Puede que en este punto haya una equivocación y que juzguemos por la impresión de nuestros sentidos lo que perfectamente puede escapárseles (1).

La naturaleza se extiende mucho más allá de nuestras sensaciones; preciso es pues ponernos al abrigo de nuestros errores. Cuando las máquinas más perfeccionadas han sustraído de un espacio cerrado, tanto aire, tanto gas como ha sido posible, no por eso se puede decir que no quede todavía mucho. M. Crookes reduce el contenido de sus tubos á una millonésima del aire que conocemos y que es tan impalpable que le desplazamos á cada instante, sin tener conciencia de que nos rodea. Parece que la millonésima de cosa tan poca, será para nosotros menos que nada.

Este juicio es falso, como vamos á ver.

El cálculo demuestra que en un globo de 13 centímetros de diámetro como el de que se sirve M. Crookes, pero lleno de aire á la presión normal, existen, *por lo menos*, un septillón de moléculas (2).

1 000,000⁶ 000,000⁵ 000,000⁴ 000,000³ 000,000² 000,000¹ 000,000

(1) El célebre Hermann Lotze, en su obra *Psicología fisiológica*, demuestra que nada hay tan engañoso como el testimonio de nuestros sentidos, pues basta unir al ojo, por ejemplo, un aparato cualquiera de óptica, lo mismo el microscopio que el telescopio, para ver que el ojo no decía la verdad; etc., etc. (N. del T.)

(2) Estos cálculos descansan sobre consideraciones sacadas de la termodinámica. MM. Clausius y Clark Haxwel, por una serie de deducciones en que no podemos entrar, han determinado la velocidad que poseen las partículas gaseosas con una presión dada, y como consecuencia, el número de partículas contenidas en la unidad de volumen. (N. del A.)

Rarificar este aire al millonésimo, es dividir el número precedente por un millón, por un sextillón de moléculas, ¡un sextillón!

Es aún una cifra enorme y estamos bien lejos de la nada. Para dar una idea de este número gigantesco, M. Crookes dice:

"Yo tomo el globo en el que he hecho el vacío y lo taladro con la chispa de una bobina de inducción. Esta chispa produce una abertura completamente microscópica, pero que es suficientemente grande para permitir á las moléculas gaseosas penetrar en el globo y destruir el vacío. Supongamos que la pequeñez de las moléculas sea tal que entren en el globo *cien millones* por segundo. ¿Cuánto tiempo se creará necesario, en esas condiciones, para que ese pequeño recipiente se llene de aire? ¿Será una hora, un año, un siglo? *Necesitarla una eternidad*, un tiempo tan enorme que la imaginación es impotente para concebirlo. Necesitaría más de 400 millones de años, un tiempo tal, que, según las previsiones de los astrónomos, el sol habría agotado su energía calorífica y luminosa y se habría apagado haría ya mucho tiempo!"

En efecto, el cálculo es fácil de hacer; M. Crookes no se equivoca.

Según Johnston Stoney, existe en un centímetro cúbico de aire un sextillón de moléculas: el globo de M. Crookes, de un diámetro de 13 centímetros, contiene pues

$$1,150 \overset{6}{341,998} \overset{5}{808,600} \overset{4}{000,000} \overset{3}{000,000} \overset{2}{000,000} \overset{1}{000,000} \quad (1)$$

de moléculas de aire á la presión normal. Cuando se disminuye la presión hasta un millonésimo de atmósfera, el globo contiene todavía,

$$1,150 \overset{5}{341,998} \overset{4}{808,600} \overset{3}{000,000} \overset{2}{000,000} \overset{1}{000,000}$$

de moléculas. Las cosas no volverán á su estado primitivo sino cuando hayan encontrado por la abertura lo que se había quitado, es decir

$$1,150 \overset{6}{340,848} \overset{5}{466,601} \overset{4}{191,400} \overset{3}{000,000} \overset{2}{000,000} \overset{1}{000,000}$$

de moléculas. Si se admite la hipótesis de cien millones por segundo, hé aquí lo que durará el desfile:

$11 \overset{5}{503,408} \overset{4}{484,666} \overset{3}{011,914} \overset{2}{000,000} \overset{1}{000,000}$ sgdos,	es decir, mas de 11 quintillones de sgdos.
$191,723 \overset{4}{474,777} \overset{3}{766,865} \overset{2}{266,666} \overset{1}{666,666}$ minutos	191.000 cuatrillones de minutos.
$3,195 \overset{4}{891,246} \overset{3}{296,114} \overset{2}{121,111} \overset{1}{111,111}$ horas	3,195 cuatrillones de horas.
$138 \overset{4}{141,301} \overset{3}{924,328} \overset{2}{100,879} \overset{1}{629,029}$ dias	138 cuatrillones de dias.
$364,798 \overset{3}{087,465} \overset{2}{809,865} \overset{1}{423,642}$ años	364,798 trillones de años.
$3,647 \overset{3}{980,874} \overset{2}{753,098} \overset{1}{654,236}$ siglos	3,647 trillones de siglos.

(1) Esta, como todas las cifras del texto francés, está equivocada: hemos efectuado los cálculos rectificándolas. (N. del T.)

La realidad es que el vacío de un globo Crookes se llena en menos de media hora, lo que prueba que la exigüidad de las partículas es tan grande, que deben pasar por segundo, por la abertura más fina, no cien millones, sino 64,000 quintillones. ¡Qué infinita pequeñez deben tener estas partículas (1)!

Ahora bien, por quitesenciada que esté la materia, por menuda é impalpable que la experiencia nos la muestre, aún es grosera frente al espíritu que es una esencia, un sér infinitamente más sutil todavía. En este sentido entendemos la palabra *inmaterial* aplicada al alma, que es de tal modo imponderable, que no puede tener punto alguno de contacto con la materia que conocemos sobre la tierra.

Sin embargo, comprobamos en el hombre la alianza de estos dos elementos: el cuerpo y el alma. Están unidos de una manera íntima y reaccionan uno sobre otro, como demuestra el testimonio diario de los sentidos y de la conciencia. Según lo que hemos dicho del alma, parece que hay contradicción, pero es más aparente que real, porque el hombre no está formado solamente de cuerpo y alma, sino también de un tercer principio intermediario entre uno y otra llamado *periespíritu*, es decir envoltura del espíritu.

La necesidad de este mediador va á ser comprendida en seguida estableciendo un paralelo entre la espiritualidad del alma y la materialidad del cuerpo.

El alma es inmaterial, porque los fenómenos por ella producidos no pueden compararse á ninguna propiedad de la materia. El pensamiento, la imaginación, el recuerdo, no tienen ni forma, ni color, ni dureza, ni maleabilidad; estas producciones del espíritu no están sujetas á ninguna ley de las que rigen el mundo físico, son puramente espirituales, y no pueden ni medirse, ni pesarse. El alma escapa por su naturaleza á la destrucción; se manifiesta en toda su plenitud después de la disgregación del cuerpo, pues el alma es inmaterial é inmortal.

El cuerpo es esta envoltura del principio pensante, que vemos nacer, crecer y morir. Los elementos que le componen están sacados de la materia que forma nuestro globo. Cuando han (durante cierto tiempo) permanecido en el organismo, ceden la plaza á otros que vienen á reemplazarles. Estas operaciones se renuevan hasta la muerte del individuo; entonces los átomos que componen en último lugar el cuerpo humano, son recogidos por la circulación de la vida, y entran en otras combinaciones, en virtud de esa gran ley de que nada se crea y que nada se pierde en la naturaleza.

El cuerpo y el alma son pues esencialmente distintos; el uno notable por sus transformaciones incesantes, la otra por la inmutabilidad de su esencia. Presentan cualidades radicalmente opuestas, y sin embargo comprobamos que viven en una armonía perfecta y ejercen influencias recíprocas.

(1) Respetamos la cifra de 400 millones de años atribuída á Crookes, porque no conocemos el texto inglés. Mas el volumen de un globo de 13 centímetros de diámetro debe ser igual á $1'314159 \times 13 \times 13 \times 2'16666 = 1,150$ centímetros cúbicos, y habiendo en cada uno un sextillón de moléculas, habrá en el total del globo 1,150 sextillones de moléculas. (N. del T.)

(Continuara)

BIBLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

También hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. I.

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Morillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epílogo metafísico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillo, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica-Bibliológica y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor. 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, Paris, 6 frs "La Lumiere," Montmorency, 75. Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O Psychismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiado," San Jorge, Agórcos.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Messenger," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelles; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 182, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfectionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE MARZO DE 1893.

Núm. 556

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Décimo séptimo consejo práctico—Del «Tratado Experimenta' y Terapéutico del Magnetismo—Contra la Miolitis. (Continuacion)

ESTUDIOS PSIQUICOS—Manual del Espiritista, Folleto instructivo y consolador.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Marzo 15 de 1893

N.º 556

La Quincena.

El suceso mas notable ocurrido en esta quincena ha sido el cambio de gabinete, efectuado á consecuencia de la renuncia que colectivamente realizó el presidido por D. Carlos M. Elías.

El nuevo gabinete queda organizado así:

Presidente del Consejo y Ministro de Gobierno, Policía y Obras públicas Gral. D. Manuel Velarde.—De Relaciones Exteriores Dr. D. Cesareo Chacaltana.—De Justicia, Culto y Beneficencia Dr. D. Felix C. C. Zagarra.—De Guerra y Marina Capitán de navío D. Manuel A. Villavicencio, y de Hacienda y Comercio Dr. D. José Salvador Caveró.

Este gabinete está formado en su mayor parte de miembros del partido constitucional, pero al asumir la cartera el Sr. Ministro de Gobierno pasó una circular á las autoridades que su conducta y las de sus colegas sería guiada cumpliendo y haciendo cumplir la constitución y las leyes.

El Jefe del Estado por su parte se dirigió también particularmente á las autoridades, corroborando las declaraciones del gabinete.

Estas circulares han hecho cesar la inquietud que existía, con motivo de haber propalado con cierta insistencia, que se iba á convocar una Constituyente.

* * *

Las elecciones para la renovación de los cuerpos municipales, han terminado sin mayor novedad en toda la República, predominando el partido constitucional.

* * *

Ha sido nombrado Director de Gobierno el Sr. Alejandro Cano, en lugar del Sr. José de la R. Arana que pasa á servir el puesto que ocupaba el Sr. Cano de Fiscal del Tribunal de Cuentas.

* * *

Se han publicado las leyes siguientes con el respectivo cúmplase del Poder Ejecutivo:

La que aplica á la obra de dar agua potable á la ciudad del Cuzco las cantidades votadas en el Presupuesto General para el obispo de esa Diócesis.

La que vota una partida para la construcción de un puente en el río Ilave.

La que autoriza al Ejecutivo para la construcción de la línea férrea entre el puerto de Chérrepe y la ciudad de Hualgayoc así como el muelle de dicho puerto.

La que nivela el sueldo del Almotacén de la Corte Suprema con el que perciben los porteros de dicha corte.

La que establece un nuevo Juzgado del Crimen en la provincia del Cercado de Puno.

La que dispone el establecimiento de Laboratorios en la Facultad de Medicina de Lima.

La que impone á favor de la Beneficencia de Ica, un gravamen á la harina y el trigo que se introduzca para el consumo de dicha Provincia.

La que vota una partida para subvencionar á los hospitales de Chiclayo y Lambayeque.

La que adjudica á los Concejos de "Ambar" y "Gorgor" los terrenos denominados "Lascamayo" y "Pastos" para que atiendan con sus productos al sostenimiento de la instrucción primaria.

La que consigna en el presupuesto de la Escuela de Minas las partidas respectivas para el pago del sueldo de los profesores de las asignaturas de caminos, puentes y ferrocarriles; de ríos, canales y puertos; aumento del profesor de Geometría Descriptiva y compra de un Gabinete y otros instrumentos.

La que eleva á la categoría de villa el pueblo de Laramate.

La que autoriza al Concejo Provincial de Ayacucho para la venta de los terrenos denominados "Laderas" y para aplicar su producto á la construcción de una plaza de abastos; y

La que designa el sueldo del portero y conductor de la Dirección General de Industrias,

HIPNOTISMO.

Décimo séptimo consejo práctico

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico de Magnetismo*, 6.º volumen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA MIELOTILIS.

Pasamos á presentar algunos casos de curacion de esta enfermedad por los procedimientos magnéticos.

I. El Doctor H. André, informa en el tomo 8 de "La Unión Mag-

nética," pag. 245, sobre un caso muy curioso, sobre todo por la rapidez con que se efectuó la curación. Se trata de una mujer, de unos treinta años de edad, que fué acometida de sordera y ataques nerviosos por consecuencia de una fiebre tifoidea, hacía 15 años. El estado de la enferma que está muy minuciosamente descrito, se complicó con mielotilis, que se agravaba de año en año. Reproduciré únicamente lo referente al estado de la enfermedad al comenzarse el tratamiento.

... "La enferma no podía soportar ni las vijilias, ni el ruido, ni la agrupación de gente, ni emoción moral alguna, ni en fin, una luz un poco viva, sin experimentar un violento dolor encima de los ojos, dolores que se convertían en un estiramiento nervioso, que venía á agruparse en la nuca, y descendiendo á lo largo de la espina dorsal, y los nervios siaticos, de una parte hasta el sacrum y desde allí hasta los talones, donde ocasionaban una picazon insoportable; á la vez, existían vivos dolores en los codos y en el corazón.

"La tranquilidad la más completa, el reposo en la cama, aliviaban los sufrimientos y la dureza del oído disminuía ó aumentaba segun el estado moral y físico.

Las noches eran en lo general malas y acompañadas de sueños, con incendios, ladrones, asesinos, animales feroces etc. La enferma despertaba siempre muy fatigada y con una contracción espasmódica en la larinje y en el exofago, que la impedían hasta una hora muy avanzada del día, tragar el menor alimento sólido. Después de comer algo: toz espasmódica tenaz aumentaba todos los dolores. Esperimentaba también pesadez en las manos, las piernas y los piés; y generalmente á la proximidad de la noche, un frío glacial en todo el cuerpo, con estremecimientos y temblores de los miembros que se disipaban despues de quince ó veinte minutos de estar acostada en la cama. Una parte de las vértebras dorsales eran muy sensibles al tacto, así como se encorban y se tuercen para atrás.

"La enferma no puede echarse ni sobre el costado izquierdo ni sobre la espalda; la única posición es sobre el pecho. Las menstruaciones son regulares, pero duran de seis á ocho días; con derrames de sangre pálida, y en los intervalos existe leucorridea lechosa, con presión hacia el bajo vientre y dolores lacerantes en la pulis. Después del mes, sufrimientos nerviosos, muy grande debilidad, odontalgia y dolores violentos en la espalda y en el sacrum. La enferma apenas puede andar, y no se levanta de la cama, sino es para pasar de ella á un sillón, reclinatorio, donde está obligada á permanecer inmóvil. No puede ni acostarse, ni desvestirse sola; su debilidad es tal, que apenas puede dar algunos pasos y esto apoyándose. Existe de cuando en cuando alternativamente, estreñimiento ó diarrea.

"*Diagnóstico.*— Mielotilis crónico bien caracterizado, con complicación hemoroidal extrangulada, sufrimientos gástricos, gran debilidad de la matriz é inflamación de los ovarios.

"*Tratamiento magnético.*— El 15 de Enero de 1861, mi amigo el Dr. J. de Kírico, quien desde el 12, cuidada á la enferma, vino á buscarme para llevarme donde ésta, deseoso de encomendármela, para un tratamiento magnético.

"Desde el mismo día, magnetisé por la vez primera á la enferma, quien se durmió á los cuatro ó cinco minutos.

"Desgraciadamente tuve necesidad de dejarla por unos ocho días sin magnetizarla, por causa de una influencia de familia. El 22 pude otra vez comenzar la magnetización, y según las ordenes que me dictaba la enferma en estado de sonambulismo, la dejé en ese estado durante veinte días.

"Después de esto, todos los días, hasta el 3 de Marzo inclusive, la magnetisé para mantener la intensidad de mi acción, así como el sueño magnético.

"El 3 de Marzo, la enferma se despertó sola según la orden que le dí la víspera. Después la magnetisé dos veces, el 7 y el 21 solamente, época desde la cual cesó el tratamiento, habiendo declarado la enferma, durante su sueño, que se encontraba completamente curada del doloroso estado en el cual había estado hacía siete años.

"El 9 de Abril, mi amigo el Dr. Kirico y yo, trazamos el cuadro que precede de la enfermedad de mad. M. du P. después de lo cual, Mr. L. du P. quiso agregar un certificado constatando la exactitud, así como la curación de su esposa tan maravillosamente obtenida en tan poco tiempo."

II. Otro caso no menos sorprendente que el anterior, se revela por Lafontaine en "El arte de magnetizar," 1852 pág. 200. Se trata del Sr. Bordieres, agregado al tribunal de comercio de Rouc, afectado de parálisis en las piernas, desarreglos en la palabra y malestar de diversas clases, hacía un año; como consecuencia de una inflamación de la medula espinal que fué casi completamente curada en 17 sesiones. He aquí una carta que el enfermo reconocido escribió á su magnetizador algunos meses después que había concluido sus magnetizaciones.

Señor:

"Satisfago vuestro pedido; mi salud es buena y tengo buen apetito, la perplejidad casi ha desaparecido, es decir, es menos frecuente y siento la soltura más y más á medida que me gargancimo con la agua magnetizada; en suma, estoy muy cerca de mi estado normal, sin ningún doblegamiento de las piernas."

Tengo el honor de ser etc.

BORDERES.

III. M. X. . . . que dirigía con firmeza sus estudios literarios y artísticos fué afectado desde la edad de 18 años de desarreglos diversos manifestándose sobre todo por una gran impresionabilidad, un temor exagerado, debilidad en las piernas. A los 19 años se presentó voluntario al servicio militar, continuando sus estudios artísticos. Al cesar en el servicio, no obstante el consejo en contrario de su familia, se entregó de lleno á su arte favorito y adquirió rápidamente una reputación que lo hizo ser solicitado en todos los salones á la moda.

Pero la falta de cuidado y las contrariedades agravaron su estado que se complicó poco á poco de una manera desesperante. Consultó con los príncipes de la ciencia quienes diagnosticaron los unos "Mielitis crónica" los otros "desarreglo de las funciones del sistema nervioso" y prescribieron tratamientos los mas diversos que no impedían que la enfermedad siguiese su marcha progresiva.

A los 26 años se debilitaron las piernas á tal extremo que apenas podía caminar, la impresionabilidad era excesiva, la cabeza se encontraba siempre pesada, un dolor sordo se dejaba sentir en varias partes de la columna vertebral, el menor trabajo producía una fatiga abrumadora y experimentaba constantemente malestares muy inexplicables.

Desesperado, en Junio de 1890, solicitó mis cuidados. Durante 3 á 4 meses, vino á verme con bastante regularidad 3 veces por semana, al cabo de este tiempo, la mejoría era ya considerable y pudo sin inconveniente ausentarse durante 5 á 6 semanas. X su regreso, venía dos veces por semana para el tratamiento. En el mes de Julio 1891 después de unas 90 sesiones, llegó á restablecerse de una manera satisfactoria no obstante el matrimonio que celebró, su estado mejoró aun sensiblemente. Aunque no experimentaba malestar, vino algunas veces á verme hasta fin del año, época en la cual la curación podía considerarse como completa.

(Continuad.)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Manual del espiritista.

Los redactores de la "Irradiación" han tenido la amabilidad de enviarnos un ejemplar del "Manual del Espiritismo redactado por Lucía Egrange Directora de *La Lumiere*", y traducido por el Dr. H. Girgois y Luis Vidal que para instrucción y conocimiento de nuestros lectores y los adeptos y partidarios de nuestras doctrinas y creencias, reproducimos aquellos puntos que creemos ser de inmediata utilidad.

FOLLETO INSTRUCTIVO Y CONSOLADOR

I

Voces espíritas en el mundo profano.

Consideraciones generales

Todas las personas que por diversión ó por amor al estudio, han interrogado á una mesa, les ha quedado una impresión especial. El que niega, porque si, dirá "He aquí una cosa extraña que nada prueba, pero que me divierte;" el hombre que piensa, exclamará á su vez: "He aquí el secreto divulgado de la existencia de una nueva ley natural, y la prueba de que pueden entablarse conversaciones entre seres visibles, dichos *vivos*, y seres invisibles denominados *muer*tos. ¡He aquí algo digno de observación!" Aquel hecho será para ambos tan interesante, que apesar de mirarlo bajo diferente punto de vista, ellos se colocarán alrededor del vulgar trípode, sus manos colocadas pal-

mas abajo, sin ningún esfuerzo, para obtener aquella maravilla de golpes que se sienten en el interior de la madera, de columpios de ruidos y movimientos varios, y hasta el levantamiento de aquel mueble.

El materialista absoluto, alaba á la materia que produce fenómenos tan extraños, y en su corazón el espiritista admira y da gracias á Dios, que facilita así al hombre una prueba de la supervivencia de su ser, mas allá de la tumba,

Las mesas parlantes han visto alrededor suyo no solamente á personas serias, sino también á energúmenos exaltados, charlatanes locos y necios. Cada fenómeno ha tenido sus explotadores y embusteros; pero como después de un examen serio el espiritismo es innegable, porque los espíritus dan prueba de su intervención en los asuntos de los hombres, los energúmenos y los charlatanes han batido retirada, se sanaron los locos, y los necios han estudiado, y por medio de la observación han adquirido mayor inteligencia. Ya hoy día los más crédulos no se dejarían engañar por los embusteros y charlatanes. Esa diversión que ha tenido su hora de boga, hoy está admitida, mas bien como un medio serio de comunicación hasta las profundidades del infinito. Ya no es mas ridículo el ponerse un cierto número de personas alrededor de una mesa para interrogarla, invocando á los espíritus que colocarse frente al postigo de una oficina telegráfica para preguntar lo que sucede en la otra extremidad de la tierra, ó de colocar cerca de sus orejas el aparato receptor de un teléfono, para oír lo que se canta en la ópera ó seguir una conversación con un amigo que se halla en comunicación con el hilo.

Los espíritus tienen también sus aparatos telegráficos y telefónicos que son los mediums. Combinando los fluidos de estos con los de los experimentadores, los suyos y los de la naturaleza, es como pueden hacer de un mueble inerte un instrumento trasmisor de sus pensamientos.

Los mediums son mas numerosos que se cree generalmente; no existe, así lo cree, familia alguna que no tenga alguno ó más,

Lo que prueba la veracidad de mi afirmación, es que donde se ha experimentado seriamente con la mesa, el resultado ha sido satisfactorio. Sin embargo, como los conocimientos elementales de experimentación hacen falta, no se ha sabido por lo general utilizar este medio de comunicación extraterrestre, y muchos se han desanimado á las primeras decepciones, sin pensar que por medio del estudio y de paciencia es factible vencer todas las dificultades; ademas se teme caer en ridículo y los burlones han alejado á los tímidos. Pero, felizmente, ¿no se ha visto que un soldado tímido, puede en el combate volverse heroico? Es el resultado de la dominación de sí mismo, ¡Vamos un poco de firmeza y de valor! Quien dice burlón, quiere decir también hombre frívolo y ligero, ¿Puede una verdad de alto origen zozobrar ante algunas contradicciones faciales? ¡Tímidos, no temáis más esta zumba superficial de algunos mundanos de corazón seco y cerebro hueco! Si con el buen sentido no se puede convencer á un contrario ó atraer un burlón á la razón, entonces se les deja y asunto concluido.

El ejercicio de la mediumnidad tiende á tomar grandes proporcio-

nes. Parece que cada día es menos la hostilidad en contra del progreso del espiritismo; y por poco que sea, se desea corresponder á la invitación de los Espíritus. Ya, sin pestañear, se oye hablar de los mediums; de esto al deseo de buscarlos, no hay más que un paso. Mas el hombre no puede eternamente hacerse el sordo á los llamamientos divinos, y responderá seguramente á ellos cuando comprenda que su propio interés está íntimamente ligado con las comunicaciones espirituales. El ser invisible posee una clarividencia que nuestros toscos sentidos no pueden alcanzar.

"¿Si algún consejo provechoso me fuera dado!" piensa el hombre luchando con las dificultades de la vida. Entonces evoca, sin mucha atención y como distraído, la memoria de una madre querida, de un amigo, que abandonó la Tierra. De repente suena un golpe y se repercute en el lugar donde se halla el evocador inconsciente; se estremece, ¡es el desconocido!.. ¿Cuáles son estos misterios? ¿qué sucederá? Suena un segundo golpe; emocionado se levanta, abre todas las puertas para asegurarse de que no hay nadie, y vuelve á su asiento haciéndose muy pequeño en su inmenso sillón en el rincón de la chimenea. Pero se siente un crujido en el mismo sillón. Aquel, que se hallaba sentado, turbado y silencioso, se levanta como impulsado por un resorte. Ha sido como levantado del suelo. El invisible es más fuerte que él pensaba. Comprende que el Espíritu inconscientemente evocado, trata así de manifestar su presencia. Pues, hoy día, ya no se necesitan los sacrificios y las encantaciones para obtener contestaciones de un habitante del otro mundo. La señal ha sido repentina. Conmovido todo su ser por nuevos pensamientos, transformado su corazón, da expansión á la manifestación de sus sentimientos íntimos. "¿Será cierto! dice; la muerte entonces no es la nada, no es el aniquilamiento completo. No se muere, ó más bien, si se abandona amigos y familia, puede volverse en espíritu al lado de los seres queridos. Se puede vivir en su vida, complacerse en el recuerdo de ellos, congratularse de su constante amor, y por medio de la inefable union de las almas, gozar de una dicha inenarrable." Sus pensamientos se desarrollan elevándose hasta el Infinito. Medita y se interroga á sí mismo. "¿En la ley de la perfectibilidad humana progresiva, hallaráse la llave de la suprema felicidad? ¿Ya que hoy soy más dichoso que ayer, después de que una verdad nueva ha brotado de lo desconocido y se ha hecho perceptible á mi inteligencia, la intensidad de mis satisfacciones espirituales crecerá á medida del desarrollo de mis conocimientos psicológicos?"

En su fuero interno, el nuevo adepto oye una voz que le contesta: "Hermano, amigo, así como tus ojos no distinguen todos los objetos materiales que otros pueden percibir; así como el Universo no está circunscripto al panorama que dominas, así también hay cosas maravillosas, todavía oscurecidas en tu cerebro, y las penetraciones del amor reconfortarán gradualmente tu corazón á medida que tu espíritu se enriquecerá de conocimientos y aspirará al Infinito. Cuanto más penetres los secretos de la Naturaleza, mejor adorarás al Creador y amarás al mundo espiritual que vive en su amor mismo en la eternidad."

Cuando la hora de una nueva regeneración humana está indicada

en el cielo de los destinos sociales, Dios permite que de las causas mas infimas resulten los mayores efectos. Tambien multiplica las causas, y da á todo efecto, en el mismo tiempo que él lo determina con su omnipotencia, aspectos nuevos, capaces de trastornar ciertas ideas adquiridas y principios admitidos, y hasta de violar en apariencia, las leyes elementales de la física. de las cuales citaremos la de gravedad con el fin de probar al hombre aunque esté colocado en el punto más culminante de la ciencia académica, que nada sabe en relación con lo que le queda que aprender.

Ahora bien, diariamente, en la época presente, se operan adhesiones al nuevo espiritualismo; adhesiones causadas por fenómenos pueriles en apariencia. El hecho de un ruido percibido y repetido en el momento que uno piensa en personas muertas, no bastaría por supuesto para probar la realidad de la presencia de un Espíritu. Pero aquel hecho adquiere una importancia capital cuando el ruido ó golpe se repite una ó mas veces al ruego del evocador y según una clave conocida. En la generalidad de los casos, es después de golpes reiterados, sentidos, en una casa cuando el incrédulo se interroga sobre la importancia del fenómeno de los trípodes y que tendría suma satisfacción en hallar un buen medium que podría mostrarle ó hacerle oír lo que califica de "Tu algo."

Muchas veces somos requeridos para explicar "ese algo", y con gran satisfacción tratamos de dar á todos los que lo solicitan, todos los datos útiles é indispensables para llegar á obtenerlo por sí mismo porque el espiritualismo experimental se halla sembrado de escollos. No es jugando como se debe probar el ejercicio de la mediumnidad, al contrario con mucha prudencia y cautela ha de entrarse en el mundo desconocido. Si no se ignoran los principios del espiritismo, la luz penetra mas faeilmente y bajo la proteccion de Dios se puede ya principiar la taren.

III.

Voces espíritas en los corazones doloridos.

Consejos.

El deseo de obtener manifestaciones de espíritus nace generalmente en las personas que han perdido un ser querido. Algunas veces estas personas no se atreven á comunicar sus pensamientos íntimos ni á sus parientes, ni á sus íntimos amigos; entonces procuran por si mismos dar satisfacción á ese anhelo del alma y tratan de hacer revivir el objeto de su cariño. Han oído decir que los muertos vuelven y pueden manifestarse; por eso piden que la tumba les devuelva lo que han amado. Llaman aquel ser querido, besando cariñosamente y con lágrimas un fúnebre recuerdo que han conservado.

Decid á estas madres, á estas esposas desconsoladas que hay necesidad de *aprender* antes de experimentar. Os contestarán: ¿Yo aprender y qué? le amaba, ya no está, deseo verle, quiero que vuelva y se presente ante mis ojos para decirme si ya no padece y se halla feliz.

Cierto que nó; aquella esposa, aquella madre, no podrán aprender.

Lo que desea vehemente su corazón tiene que recibir satisfacción al momento. Se esconderá de su familia y de sus amigos y encerrada en una pieza evocará de pronto con la confianza de que si *el que se fué* no viene para ella, no podrá venir para nadie.

Madres, esposas, vosotras todas cuyos ídolos vivos han sido sepultados bajo fúnebre losa, que me sea permitido haceros oír mis consejos para evitaros los escollos de esas evocaciones espontáneas á la par que perturbantes á fin de instruiros y consolaros diciendoo.

Primeramente, no debeis llorar; el muerto, como le llamais, está realmente vivo y bien vivo. Todavía bajo la impresión de sus últimos padecimientos y apenas librado de sus cadenas carnales, le torturáis por vuestros llantos y atrasáis su desprendimiento espiritual.

(Continuad.)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—

(Continuacion.)

El odio, la cólera, la piedad, el amor, se reflejan sobre la mirada é imprimen un carácter particular á la fisonomía. En las emociones violentas, se turba todo el organismo; una alegría súbita ó un dolor imprevisto pueden determinar sacudidas tales, que produzcan la muerte. La imaginación obra también sobre la parte física con gran violencia, esto lo demuestran las obras de medicina que tratan de esta cuestión, de suerte que, por un lado, estos efectos están bien comprobados, y por otra parte, siendo el alma inmaterial, el problema de su acción mútua permanece insoluble para los filósofos.

Las mejores inteligencias han intentado darse cuenta de la acción del alma sobre el cuerpo; pero ni Descartes, ni Malebranche, ni Espinosa, ni Leibnitz, ni Euler, han llegado á una explicación satisfactoria de estos hechos.

Según Descartes, el alma y el cuerpo, por un designio sapientísimo de la Providencia, siguen en todo el curso de la vida dos líneas paralelas, y sin embargo su naturaleza les hace extraños uno á otro. Dios modifica el alma en consonancia con los movimientos del cuerpo, y dá el movimiento al cuerpo en armonía con las voluntades del alma. Cada sustanci es, pues, no la causa, sino la ocasión de los fenómenos que se manifiestan en el otro. He aquí por qué la teoría cartesiana ha sido llamada por los historiadores: *la hipótesis de las causas ocasionales*.

Según Leibnitz, el cuerpo y el alma, viviendo separadamente, han recibido una organización tal, que las modificaciones que se producen en el uno se reproducen en el otro; próximamente de la misma

manera que las agujas de dos relojes bien compensados, marcan siempre la misma hora. Esta armonía procede de más alto que el mundo, tiene su fundamento en la inteligencia Divina; por esto se la denomina, según Leibnitz, *preestablecida*.

El matemático Euler tenía una teoría mucho más vulgar, la del *Influjo físico*, que admite la acción directa y recíproca del cuerpo sobre el alma.

Todos estos sistemas sufren graves objeciones y no resisten á la crítica. ¿Cómo conciliar las hipótesis de Descartes y de Leibnitz con el sentimiento de nuestro *yo*, de nuestra actividad personal, con la experiencia diaria del imperio que el hombre ejerce sobre la naturaleza y que ésta posee sobre el hombre? ¿Quién nos persuadirá cuando extendemos el brazo de que no somos la causa de este movimiento?

Sabemos por la experiencia que el menor acto de nuestra voluntad, por fugitivo que sea, se traduce por un gesto, y que cuando sentimos un dolor, es que se produce una modificación orgánica, y no porque Dios haya intervenido para infligir al alma el sufrimiento experimentado por el cuerpo.

Las doctrinas de Descartes y de Leibnitz, absolutamente insuficientes para dar cuenta de los hechos, están además en contradicción con la experiencia. La doctrina del influjo físico está menos alejada del sentido común, pero deja que desear en que no presenta prueba alguna y deprime al alma quitándole su inmateralidad. Como se ve, el problema es espinoso, puesto que hombres de tal valía no han podido resolverlo. Veamos otros filósofos que se aproximan á nuestra manera de ver.

Un inglés, llamado Cudworth, había imaginado una sustancia intermediaria entre el alma y el cuerpo que él llamaba *mediador plástico*, y cuyo papel consistía en unir el espíritu y la materia, participando de la naturaleza de ambos. Esta teoría podría ser aceptada, pero con algunas modificaciones; porque nosotros no podemos admitir que el alma, esencia indivisible, se una al cuerpo cediendo una parte de su sustancia. Además, la definición de Cudworth, es muy vaga; por eso preferimos la siguiente manera de ver, que es la de algunos fisiólogos.

«Toda acción, sea continua é inconsciente, sea intermitente y voluntaria, del alma sobre la materia ponderable del cuerpo, se ejerce por ciertas ondulaciones del fluido imponderable, ondulaciones que tienen por conductor el sistema nervioso, tanto del cerebro espinal como ganglionar.»

Éste es absolutamente nuestro pensamiento, y no podemos definir mejor el papel del periespíritu que asimilándole á la acción de un fluido imponderable que ejerce su influencia por los nervios.

La mejor prueba que podemos dar de la existencia del periespíritu, es demostrar que el hombre puede desdoblarse en ciertas circunstancias particulares. Si de un lado se ve al cuerpo material y de otro la reproducción exacta de ese cuerpo, pero fluidica, la duda no será posible.

El periespíritu, como veremos más adelante, sirve no solamente para explicar la acción recíproca del alma sobre el cuerpo, sino también para hacernos comprender cuál es la vida del espíritu desprendido de la materia y habitando el espacio.

Hasta ahora no se tenían más que ideas vagas sobre el porvenir del alma. Las religiones y las filosofías espiritualistas se contentaban con afirmar su inmortalidad sin dar indicación alguna sobre su modo de vivir más allá de la tumba. Para los unos, la eternidad espiritual se pasa en un paraíso mal definido, donde se encuentran las delicias reservadas á los elegidos; para los otros, el infierno sería un lugar terrible, en que las almas sufrirían espantables torturas. Además, las observaciones de la ciencia se limitan á la materia tangible: entre el mundo espiritual y el mundo corporal, resulta un abismo que parece infranqueable. Este abismo es el que los nuevos descubrimientos y el estudio de fenómenos poco conocidos vienen en parte á llenar.

El Espiritismo nos enseña que las relaciones entre los dos mundos no están interrumpidas, que constantemente hay cambio entre los vivos y los que se han llamado muertos. En el nacimiento, el mundo espiritual proporciona almas al mundo corporal, y por la muerte, éste restituye al espacio las almas que habían venido temporalmente á habitar la tierra. Hay pues numerosos puntos de contacto entre la humanidad y la espiritualidad, y la distancia que parece separar al mundo visible del mundo invisible ha disminuído considerablemente.

Si nosotros demostramos que este mundo está, como el nuestro, formado de materia, que los espíritus tienen también un cuerpo material, las diferencias que tan radicales parecen se reducirán á simples matices, yendo del más al menos, pero no encontraremos ya anomalías chocantes.

La naturaleza del alma nos es desconocida, pero sabemos que está rodeada, circunscrita por un cuerpo fluídico que constituye después de la muerte un sér distinto é individual. El alma es, según Allan Kardec, el principio inteligente considerado aisladamente; es la fuerza activa y pensante que no podemos concebir aislada de la materia más que como una abstracción. Revestida de su envoltura fluídica ó periespíritu, el alma constituye el sér llamado espíritu, como cuando está revestida de la envoltura corporal constituye el hombre. Aunque en el estado de espíritu goza de propiedades y de facultades especiales, no por eso ha dejado de pertenecer á la humanidad. Los espíritus son, pues, seres semejantes á nosotros, puesto que cada uno de nosotros llega á espíritu después de la muerte de su cuerpo y que cada espíritu se hace hombre por el nacimiento.

Esta envoltura no es el alma, porque no piensa: no es más que un vestido; sin el alma el periespíritu, lo mismo que el cuerpo, es una materia inerte, privada de vida y de sensación. Decimos materia, porque en efecto el periespíritu, aunque de una naturaleza etérea y sutil, pertenece á la materia de igual modo que los flúidos imponderables, y, además, es materia de idéntica naturaleza y de igual origen que la materia tangible más grosera.

El alma no posee este vestido sólo en el estado de espíritu; es inseparable de esta envoltura que la sigue en la encarnación y en la erraticidad. Durante la vida humana, el fluído periespiritual se identifica con el cuerpo y sirve de vehículo á las sensaciones venidas de fuera y á las voluntades del espíritu; él es el que penetra el cuerpo en todas sus partes; pero en la muerte, el periespíritu se desprende con el alma, de cuya inmortalidad participa.

Se podría tal vez discutir la utilidad de este órgano, diciendo que el alma puede actuar directamente sobre el cuerpo, y nuestra teoría sería destruida; pero como nos apoyamos sobre hechos, como nuestra convicción es el fruto del estudio y de la observación, y no una concepción arbitraria, no depende de nosotros cambiar nuestra manera de ver. Tal resulta claramente de los hechos expuestos en el capítulo siguiente.

Entre los numerosos casos de bi-corporeidad del ser humano, vamos á elegir algunos, no solamente por la abundancia de materiales, sino también por no presentar al lector más que fenómenos bien comprobados y de una certidumbre indiscutible. Tomemos de los adversarios del Espiritismo el relato de estas manifestaciones. M. Dassier, de quien ya hemos hablado en la Tercera parte de esta obra, cuenta la historia siguiente que le fué relatada en su pasaje á Río Janeiro:

"Era en 1858: todavía se ocupaban, en la colonia francesa de esta capital, de una aparición singular que había tenido lugar algunos años antes. Una familia alsaciana, compuesta de marido, mujer y una niña, todavía pequeñita, hacía rumbo á Río Janeiro, donde iba á unirse con algunos compatriotas establecidos en aquella ciudad.

"Durante la larga travesía, la mujer cayó enferma, y falta sin duda de cuidados y de una alimentación conveniente, sucumbió antes de llegar.

"El día de su muerte sufrió un síncope, permaneciendo largo tiempo en tal estado, y cuando recobró el sentido dijo á su marido, que velaba á su lado: "Muerdo contenta, porque ahora estoy tranquila sobre la suerte de nuestra hija. Vengo de Río Janeiro, he encontrado la calle y la casa de nuestro amigo Fritz, el carpintero. Estaba en el dintel de su puerta, le he presentado la pequeña; estoy segura que á su llegada la reconocerá y la tomará á su cuidado." Algunos instantes después, espiró. El marido se sorprendió de este relato, sin darle nunca importancia.

"El mismo día y á la misma hora, Fritz el carpintero, el alsaciano de que acabo de hablar, se encontraba en el dintel de la puerta en la casa que habitaba en Río Janeiro, cuando creyó ver pasar por la calle á una de sus compatriotas con una niña en los brazos. Le miró con aire suplicante y pareció presentarle la niña que llevaba. La figura parecía de gran delgadez, recordando sin embargo las facciones de Lotta, la mujer de su amigo y compatriota Schmidt. La expresión de su mirada, la singularidad de su andar, que tenía más de visión que de realidad, impresionaron vivamente á Fritz. Queriendo asegurarse de que no era víctima de una ilusión, llamó á uno de sus obreros que trabajaba en la tienda y que también era alsaciano y de la misma localidad.

"—Mira—le dijo—¿no ves pasar por la calle una mujer, teniendo una niña en sus brazos, y no dirías que es Lotta, la mujer de nuestro paisano Schmidt?

"—No os lo puedo decir, no distingo bien—replicó el obrero.

"Fritz nada dijo después; pero las diversas circunstancias de esta aparición real ó imaginaria se grabaron fuertemente en su espíritu, singularmente la hora y el día. Algún tiempo después vió llegar á su

compatriota Schmidt, llevando una niña en los brazos. La visita de Lotta se representó entonces en su espíritu, y antes que Schmidt hubiese abierto la boca, le dijo:

—Mi pobre amigo, lo sé todo: tu mujer ha muerto durante la travesía, y antes de morir ha venido á presentarme su niña para que la cuide. Tal día y á tal hora.

—Era precisamente el día y el momento consignados por Schmidt á bordo del navío."

Hagamos aquí algunas observaciones. Ante todo observemos que la imagen fluidica reproduce idénticamente los rasgos del individuo en quien se produce el fenómeno. La semejanza llega á punto tan prodigioso, que permite á Fritz reconocer á la mujer de su amigo que no había visto hacía mucho tiempo.

El segundo carácter que hay que observar, es la rapidez con que se efectúa la aparición, puesto que el momento anotado por Fritz coincide con el síncope de la enferma á bordo del navío. Y tercero, preciso es notar que la alsaciana había caído en una especie de letargia mientras su alma viajaba á lo lejos.

Para explicar este hecho, los espiritistas admiten que el periespíritu ó envoltura fluidica del alma puede, en ciertas circunstancias, separarse del cuerpo, al que sin embargo permanece unido por un cordón fluidico. El periespíritu reproduce la forma del sujeto, porque, como más adelante veremos, á él es á quien debemos el conservar nuestro tipo material y la constitución física de nuestro cuerpo. El alma, en este caso, disfruta de una parte de las facultades que posee cuando está enteramente desprendida de la materia; esto nos explica la rapidez del desplazamiento de la alsaciana.

Un estado patológico ó el síncope no son siempre necesarios al desdoblamiento. Veamos otro hecho relatado por M. Gouguenot des Monsseaux, de quien lo ha tomado M. Dassier. "Sir Roberto Bruce, de la ilustre familia escocesa de este nombre, es segundo de un buque; un día, boga cerca de Terranova, y, abstraído en sus cálculos, cree ver á su capitán sentado á su mesa, pero mira con atención, y ve que es un extranjero cuya mirada friamente fija sobre él le sorprende. El capitán, á quien va á buscar, se apercibe de su asombro, y le interroga.

—¿Pero quien está pues en vuestro escritorio?—le dice Bruce.

—Nadie.

—Sí, hay uno, un extranjero....¿y cómo?

—Ó soñáis ú os burláis.

—De ningún modo; servíos bajar y venir á verlo.

Bajan, y no hay nadie en el pupitre; el navío es registrado por todas partes; no se encuentra ningún extranjero.

—Sin embargo, el que yo he visto escribía en vuestra pizarra; su escritura debe haber quedado allí—dice Roberto Bruce.

"Se mira la pizarra: contiene estas palabras: *steer to the north-west*, "es decir: gobernad al noroeste."

—¿Pero esto lo ha escrito usted ó cualquiera de á bordo?

—No.

"Se ruega á todos que escriban la misma frase y ninguna escritura se parece á la de la pizarra.

"—Y bien ¡Obedezcamos al sentido de estas palabras; dirigid el buque al noroeste; el viento es bueno y permite intentar la experiencia.

"Tres horas después el vigía señala una montaña de hielo y ve, contiguo, un barco de Quebec, desmantelado, cubierto de gente, singlando hacia Liverpool y cuyos pasajeros recogieron las chalupas del navío de Bruce.

"En el momento en que uno de esos hombres pisa el barco libertador, Bruce se estremece y retrocede, fuertemente impresionado. Era el extranjero que había visto escribiendo las palabras de la pizarra. Cuenta á su capitán el nuevo incidente.

"—Servíos escribir *steer to the north-west* sobre esta pizarra—dice al recién llegado el capitán, presentándole el lado limpio de la pizarra.

"El extranjero escribe las palabras pedidas.

"—Bien; usted reconocerá aquí su propia mano—dice el capitán, impresionado por la identidad de ambos escritos.

"—¿Pero si usted mismo me ha visto escribir, será posible dudar?

"Por toda respuesta, el capitán vuelve la pizarra, y el extranjero se confunde viendo en los dos lados su propia escritura.

"—¿Habráis soñado que escribáis sobre esta pizarra?—dice al que acaba de escribir el capitán del barco naufrago.

"—No, al menos no lo recuerdo.

"—¿Pero qué hacía al mediodía este pasajero?—pregunta á su colega el capitán salvador.

"—Estando muy fatigado, este pasajero se durmió profundamente, y si no me equivoco, fué un poco antes del mediodía. Lo más una hora después, se despertó y me dijo: "Capitán, seremos salvados hoy mismo!" añadiendo: "He soñado que estaba á bordo de un navío y que venía á nuestro socorro." Describió el buque y su aparejo, y nuestra sorpresa fué grande cuando, al singlar hacia nosotros, reconocimos la exactitud de su descripción. En fin, este pasajero dijo á su "vez: lo que me parece extraño, es que lo que aquí veo me parece familiar, y sin embargo jamás he estado aquí."

El desdoblamiento de la personalidad es aquí tan manifiesto como en el primer caso, las condiciones son casi las mismas: el cuerpo está profundamente dormido. Sin embargo, dos notas salientes nos conducen un poco más lejos en la vía de los descubrimientos. En primer lugar, el recuerdo de lo que ha sucedido en el viaje del alma parece extinguido, ó al menos no presenta al espíritu más que vagas reminiscencias; el pasajero reconoce el navío que visitó sin comprender cómo se verifica esto, no habiéndolo pisado nunca. Una voluntad ardiente es quien ha determinado el fenómeno, como en Lotta; también tiene menos claridad bajo el punto de vista de la memoria, pero presenta otra particularidad que es necesario señalar.

En el ejemplo de la alsaciana, Fritz ve á su compatriota, ella le presenta á su hija con aire suplicante, pero el carpintero sería incapaz de decir si es una aparición ó realmente la mujer de su amigo la que ha visto. En el segundo caso, el personaje flúidico *escribe*; no es, pues, solamente una vaga apariencia: es una persona tangible y que dispone de cierta fuerza para guiar un pizarrín sobre una pizarra. Este punto es ciertamente importante, porque hay materialización de

la segunda personalidad del sujeto, y vamos á ver que en muchos casos pasan así las cosas.

He aquí un relato tomado del curso de magnetismo del barón du Potet:

"El siguiente hecho está bien atestiguado y puede colocarse entre los fenómenos más difíciles dentro del Espiritismo. Se ha publicado en el manual de los amigos de la religión, para 1814, por Jung Stilling, al que fué relatado como una experiencia personal por el barón de Suiza, chambelán del rey de Suecia.

"Este barón refiere que yendo á visitar á un vecino, volvió á su casa hacia la media noche, á cuya hora, en verano, hay todavía bastante claridad en Suecia para que se pueda leer el impreso más fino.— Al llegar, dijo, á mi casa, mi padre salió á mi encuentro antes de la entrada del parque; estaba vestido como de costumbre, y tenía en la mano un bastón que mi hermano había esculpido. Le saludé y conversamos largo tiempo juntos. Así llegamos hasta la casa y á la entrada de su cuarto. Al entrar en él ví á mi padre desnudo, acostado en su lecho y profundamente dormido; en el mismo instante la aparición se había desvanecido. Poco después, mi padre despertó y me miró con aire de interrogación. "Mi querido Eduardo, me dijo, bendito sea Dios que te veo sano y salvo, porque he tenido un sueño intranquilo por causa tuya: me parecía que te habías caído al agua, y que estabas en peligro de ahogarte." En efecto, aquel día, añadió el barón, había ido con uno de mis amigos al río á pescar cangrejos, y temí ser arrastrado por la corriente. Conté á mi padre que había visto su aparición á la entrada de la finca, y que habíamos tenido juntos una larga conversación. Me respondió que con frecuencia sucedían hechos semejantes."

Esta anécdota presenta una circunstancia bien notable. El fantasma humano *habla* con su hijo largo tiempo. Hemos visto anteriormente que la mano periespiritual del pasajero era real, que escribía; aquí es el órgano vocal quien funciona; podemos pues afirmar que, en el uno como en el otro caso, el periespíritu estaba materializado, al menos en parte. La imagen fluidica reproduce pues absolutamente todas las partes del cuerpo del sujeto, es la copia exacta, ó más bien, como más adelante comprobaremos, es el cañamazo imponderable sobre que se modela el cuerpo del encarnado.

Esa manera de ver es tan exacta como vamos á ver en la historia siguiente, en la que encontraremos la presencia simultánea del sujeto y de su imagen, en circunstancias que nos ayudarán á descubrir aspectos característicos de estos fenómenos.

"Sir Roberto Dale-Owen estaba de embajador de la República de los Estados Unidos en Nápoles. En 1845, cuenta este diplomático, existía en Livonia el colegio de Neuwelke, á doce leguas de Riga y media de Wolmar. Había en él cuarenta y dos pensionistas, la mayor parte de familias nobles, y entre las institutrices figuraba Emilia Sagée, francesa de origen, de treinta y dos años de buena salud, pero nerviosa, y con una conducta elogiada por todos. Á las pocas semanas de su llegada, se observó que cuando una colegiala decía haberla visto en un sitio, frecuentemente otra afirmaba que estaba en otra

parte diferente. Un día las jovencitas vieron repentinamente dos Emilias Sagée exactamente semejantes y haciendo los mismos gestos; sin embargo, la una tenía un trozo de yeso en la mano y la otra no.

"Poco tiempo después, Antonieta de Wrangel hacía su tocado, y Emilia le abrochaba su vestido por detrás; la jovencita vió en un espejo, al volverse, dos Emilias abrochando su vestido, y se desmayó de miedo. Algunas veces en el comedor la doble figura parecía estar de pie, detrás de la silla de la institutriz é imitando los movimientos que aquella hacía para comer; pero no tenía en las manos ni cuchillo ni tenedor. Sin embargo, la persona desdoblada, no parecía imitar sino accidentalmente á la persona real, y algunas veces, cuando Emilia se levantaba de su silla, el sér desdoblado parecía seguir sentado. Una vez, estando Emilia enferma y acostada, la señorita Wrangel leía para entretenerla. Repentinamente la institutriz se puso ojerosa, pálida, y pareció próxima á desvanecerse. La joven educanda le preguntó si se había puesto peor; respondió negativamente, con voz débil.

"Pero el ejemplo más notable de bi-corporeidad que se observó en la maravillosa institutriz, fué el siguiente. Un día las cuarenta y dos pensionistas bordaban en la misma sala, en el piso bajo, y cuatro puertas vidrieras de esta sala daban al jardín. Veían en este jardín, á Emilia cogiendo flores, cuando súbitamente, su figura apareció en una butaca que estaba desocupada. Las colegialas miraron inmediatamente al jardín, y continuaron viendo á Emilia; pero observaron la lentitud de su locomoción y su aire de snfrimiento; estaba asoporada y abatida.

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889, debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarié á París—calle de Chabanaís N.º 1—«Librería Spirite»—á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, y en tiempo oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que puedan si la tienen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

BIBLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo.

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

También hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1.

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de París-1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente:—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epílogo metafísico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica-Bibliológica y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 fr. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respijado," San Jorge, Agcorca.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique." Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Luz," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 182, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, México, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 900 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE ABRIL DE 1893.

Núm. 557

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Décimo octavo consejo práctico—Del «Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo—Contra la Mielitis. (Continuación)

ESTUDIOS PSIQUICOS—Manual del Espiritista, Folleto instructivo y consolador.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuación]

Tomo III.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Abril 15 de 1893

N.º 558

La Quincena.

Han sido de escasa importancia los sucesos acaecidos en la quincena que acaba de pasar.

* * *

Se han hecho los siguientes nombramientos:

Prefecto del Departamento de Ayacucho al Sr. Dr. D. Pedro Aspúr.

Subprefecto de Chancay, á D. Lino Velarde.

„ de San Martín, á D. José A. Tello.

HIPNOTISMO.

Décimo noveno consejo práctico

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*.)

6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA NEURALGIA FACIAL Y EL TIC DOLOROSO

La “neuralgia facial” está caracterizada por los dolores violentos en el trayecto del trijemelo (nervio del 5.º par) que se distribuye en una parte de la cara ó á una de sus ramificaciones. Los dolores se presentan generalmente por accesos que duran por un espacio de tiempo variable, que puede ser de algunos minutos ó varias horas. Por lo general solo se afecta un solo lado de la cara.

La neuralgia facial resiste á casi todos los tratamientos de la medicina clásica; el Tic doloroso es todavia mas rebelde. Por medio del magnetismo, no es siempre fácil; pero en el mayor número de casos, se disminuye mucho y rápidamente la frecuencia y la intensidad de

los accesos y la curacion se opera en un tiempo mas ó menos largo. Para ello hay que calmar lo mas que se pueda el sistema nervioso que está siempre irritado y mas especialmente la parte dolorida.

Magnetismo humano.—Séntarse frente al enfermo aplicándole durante algunos instantes las manos sobre las rodillas, para calmar el conjunto del sistema nervioso, en seguida ponerse de pié, al frente de él y aplicar las dos manos sobre los dos lados de la cara. Al cabo de 15 á 20 minutos, colocarse á la izquierda del enfermo, y aplicar la mano izquierda en la frente, la derecha en la nuca, durante algunos minutos; en seguida con esta última practicar fricciones arrastradas muy ligeramente sobre la columna vertebral hasta mas abajo de los riñones. Terminar la sesion que debe durar de 20 á 40 minutos por medio de pases longitudinales practicados muy lentamente de la cabeza á los piés, en seguida con algunos pases á gran corriente. Debe tener lugar todos los dias una sesion, prefiriéndose el momento del ataque.

Automagnetismo.—Magnetisándose ellas mismas, las personas sensitivas, obtienen una mejoría inmediata; en los otros el resultado es mas incierto, en todos los casos se necesita bastante tiempo para obtenerlo.

El procedimiento automagnético es el siguiente: acostarse y aplicarse una de las manos sobre la parte afectada, de preferencia la correspondiente al costado opuesto al afectado.

Imanes.—Independientemente de los dos medios presentes, usar en posicion calmante durante la noche y segun la necesidad, durante el dia, una lámina magnética N. 3 sobre la frente sobre el trayecto del nervio afectado,

CITA DE CURACIONES REALIZADAS.

Aun cuando la nevralgia facial y tic doloroso, son difíciles de curar, se cita en los periódicos y los tratados de Magnetismo un cierto número obtenidos.

Hé aquí el análisis de algunos casos escogidos entre los mas notables;

I.—El Doctor Gerard que en aquella época no era aun conocido como médico, dá en la "Revue Magnetique" (p. 30) que publicaba en 1869, la relacion de una curacion obtenida por él.

El señor Petite d'Ormay dá cuenta de un caso en la *Union Magnétique* de una curacion de un tic doloroso de la cara, complicado de insomnio, atontamiento y desarreglos varios, resultado que se obtuvo en algunas sesiones, siendo el paciente Madame Philippe, costurera en Marolles-lez-Arpajou—(Seine et Oise.)

II.—Se trataba del señor Fievet, ingeniero de puentes y caminos, de 38 años de edad, que estaba afectado de una nevralgia facial situada en la arcada subparperal derecha y extendiéndose hasta la raiz de la nariz, que habia resistido á todos los medios ordinarios de la medicina durante tres años.

"Hemos obtenido, dice él, ese brillante resultado en 76 sesiones, y despues de dos años de intervalo, hemos vuelto á ver á nuestro cliente, quien seguia gozando de una salud perfecta. Nos parece que esta curacion obtenida no necesita comentarios."

III.—El mismo autor dá cuenta en el mismo periódico pag, 62 de una observacion muy curiosa. En el caso anterior era él el magnetizador, en éste es él el enfermo. Afectado hacia 3 meses de un tic doloroso de la cara que parecia ser causado por el mal estado de una mueca en la quijada superior, siendo magnetizador convencido, ensayó el automagnetismo sin obtener resultado alguno. La metalotapia produjo durante algun tiempo una lijera mejoría, pero el mal volvió á aparecer. A las instancias de un pariente que quiso magnetizarlo accedió, y despues de alguna vacilacion se entregó completamente á sus cuidados, Al cabo de un mes la curacion fué completa.

IV.—M. J. Barthet, magnetizador en Nueva Orleans, quien tuvo allí su hora de celebridad, narra suscintamente en el "Journal des Magnetisme" t. 6 p. 323, un caso de curacion operada en dos sesiones; en una señora afectada hacia largo tiempo de una nevralgia facial que la hacia sufrir horriblemente.

"Como la medicina no la había aliviado, quiso ensayar el magnetismo del cual había oído hablar tanto, y con la aprobación de su médico me suplicó la fuera á ver. En primer lugar no quiso que la hiciera dormir pero... se dejó persuadir con facilidad; durmió algunos momentos y al despertar se encontró considerablemente aliviada de su atroz dolor, que una segunda magnetización al sexto día hizo cesar del todo."

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Manual del espiritista

POR LUCIA GRANGE,

DIRECTORA DE "LA LUMIERE."

(Continuación)

FOLLETO INSTRUCTIVO Y CONSOLADOR.

Para conversar con los espíritus, hay tambien que instruirse y hacerlo progresivamente. Es preciso desarrollar á la par, la inteligencia, el corazon y las facultades medianímicas. Cuando un medium es bueno en el sentido que ya hemos dicho, podrá ser un instrumento adecuado para los espíritus elevados y puros, con el fin de derramar la luz de la Verdad.

Tres cosas ha menester el experimentador.

El sentimiento religioso, la instruccion espiritualista bien entendida y la práctica perseverante del querer en vista del bien moral como de los efectos que desea obtener.

La voluntad del medium debe estar unida á la de su guia espiritual ó angel de la guarda.

Si hubiera necesidad de hacer una reseña general de la mediumnidad y sobre todo desarrollar los modos de ejercitarse, seria preciso escribir uno ó varios tomos. El presente Manual está destinado á hacer conocer solamente las mas generales y fáciles de obedecer.

Si esta obrita tiene buena acogida y si es posible se extienda profusamente, se facilitarán los medios de continuar la obra, y será seguida de otras, completando esta instruccion elemental, deseando el autor emplear el provecho, si lo hay, únicamente en la propaganda espiritista, se considerará feliz de hacer la luz en las tinieblas de la Tierra y de dar un poco de consuelo á los corazones que sufren en la Humanidad.

Solo expondré lo mas urgente de conocer en los principios de la doctrina.

Las diferentes facultades.

Los mediums se dividen en dos grandes clases; Los mediums de efectos físicos y los mediums de efectos intelectuales. Una facultad tipo, produce una gran variedad de facultades subsiguientes.

Todo lo que es ruido y movimiento, así como las apariciones tangibles, pertenece á la categoría de los efectos físicos; todo lo que emana del cerebro, como la inspiracion, la escritura, la palabra, la violencia, pertenece á la categoría de los efectos intelectuales. Pero todos los fenómenos espiritistas son inteligentes: hay que decir, pues, que la línea de demarcacion entre los efectos físicos y los efectos intelectuales es algo difícil de establecer. Sin embargo, se pueden lograr efectos intelectuales sin efectos físicos, mientras que por el contrario, se pueden obtener fenómenos físicos con muchos efectos intelectuales.

Los mediums son:

Tiptólogos,	Incorporantes (impropiamente dichos de encarnacion)
Motores,	Materializacion,
Escribientes,	Músicos,
Dibujantes,	Pneumatógrafos,
Pintores,	Curanderos,
Auditivos,	Somnábulo.
Videntes,	
Parlantes,	

Con intencion hemos evitado el empleo de denominaciones difíciles de retener en la memoria y que no se hallan al alcance de todos; por ejemplo psicógrafos por escribientes.

Simplifiquemos. Todos comprenderán, sin que sea necesario dar mas explicaciones, lo que significan las denominaciones cortas y concretas; Tiptólogos, que producen golpes ó ruidos; Motor que produce movimientos de objetos, mudanzas y de los mismos, aportes; Escribiente, que escribe; Dibujante, que dibuja; Pintor, que pinta, Auditivo, que oye á los espíritus; Vidente, que los vé; Parlante, que habla bajo la inspiracion de ellos.

Ha denominacion de incorporantes, ó sea de encarnacion, requiere

algunas explicaciones mas, Significa el medium que dormido bajo la influencia espiritual; (Espíritu-magnético), deja de ser el mismo entregando su organismo á los espíritus para que ellos lo empleen en su lugar, con el fin de conversar con los presentes y probar su identidad.

Materializador. Quiere decir que por medio de un medium, dormido ó no, los espíritus pueden manifestarse á los encarnados mostrándose bajo las apariencias de la vida humana. y hasta conversar directamente con ellos. El medium materializador produce tambien flores por medio de una condensacion de fluidos, cuya explicacion requeriria mucha ampliacion. El fenómeno de la produccion de flores á veces es un simple aporte. Entonces el fenómeno corresponde á la série de los realizados por mediums motores.

Músico, que compone música por inspiracion ó la traduce mecánicamente por medio de un instrumento. He colocado esta clase en seguida de los materializadores, para indicar así los mediums extraordinarios por la facultad de los cuales los espíritus de los grandes artistas, materializados, cantan con su voz propia y pueden dar conciertos espíritu-humanos grandiosos, por encima de todo lo que puede imaginarse.

Pneumatógrafo; el medium que obtiene la escritura, el dibujo y la pintura por transmision directa del espiritu sobre pizarras ó sobre papel.

Por fin, curandero, el que tiene el don de curar y sanar sus semejantes por los diferentes medios que Dios pone á disposicion de los hombres y de los espíritus.

Los somnábulo no son siempre mediums, pero llegan á serlo cuando su facultad somnambúlica-lucidez durante el sueño natural ó provocado, está dirigida sin subyugacion sobre los misterios de ultratumba por un magnetizador humano ó cuando el sueño está producido por un espíritu magnetizador.

De las numerosas facultades que tengo enumeradas me propongo tratar solamente de las de los tiptólogos, motores, videntes y escribientes; es decir, de seis mediumnidades de las catorce indicadas. Hé aquí la razon:

El dibujo y la pintura, participan de la facultad de escribiente ó psicografía y se practican del mismo modo. En cuanto á la facultad auditiva, no tiene necesidad de demostracion, ya que se trata solamente de prestar atencion á las voces espirituales como los oia Juana de Arco.

Colocando los tiptólogos y motores en uno de sus especiales efectos en el capítulo de la mesa parlante, trataré por ahora de la videncia con el vaso de agua, y en seguida de la escritura.

La videncia con el vaso de agua.

Esta mediumnidad es una de las que pueden emplearse hasta en la soledad, cuando todas las condiciones son satisfactorias. Si el deseo de experimentar por este medio, se manifiesta así como por inspiracion, se llena una copa, tallada ó no, hasta la mitad con agua limpia, y la coloca el experimentador entre él y una luz.

Despues se dice una oracion, cubriendo el vaso con la mano derecha.

La escritura medianimica.

Se escribe mecánicamente, semi-mecánicamente ó de inspiracion. Solamente por experiencia uno sabe si es escribiente mecánico, semi-mecánico ó inspirado. La clase de los escribientes inspirados es lo mas general.

Colocarse frente una hoja de papel, tomando un lapiz en la mano, como para escribir á un amigo: la diferencia existe en que uno espera que un amigo invisible le dé noticias suyas por la ayuda de la mano que le prestamos.

Se dirige una oracion á Dios y se llama á su fiel guía,

La mesa parlante.

Los fenómenos de la mesa parlante, son producidos por mediums tiptólogos ó mediums motores.

Por medio de los mediums tiptólogos, se producen golpes dados en la madera, dicho raps; por medio de los mediums motores, la mesa hace movimientos de báscula. Es un error el llamar tiptólogo á todo medium de mesa, pues la verdad está en que uno sea ó no motor ó tiptólogo y tambien puede ser los dos á la vez.

Se ha elegido á la mesa, no porque los espíritus manifestaron su preferencia por aquel mueble, pero sí porque es mas cómodo sentarse al rededor, para esperar el resultado sin mucho cansancio.

Con dificultad una sola persona hará mover una mesa; dos lo alcanzarán muy bien. No hay limite en el número de operadores: colócanse al rededor de una mesa, tan numerosos como dé lugar la circunferencia, alternando hasta lo posible, señoras y señores. Cada uno coloca sus manos de palmas sobre la mesa, á su frente. Es indiferente que las manos estén cerca una de otra ó alejadas, y no es indispensable, como algunos lo practican, formar una cadena tocándose los dedos meñiques.

Hay que hacer que la palma de la mano adhiera á la madera sin fuerza, que los brazos no queden rígidos y que las muñecas estén sueltas y flexibles. El pensamiento debe mantenerse en un estado de recogimiento y todos los experimentadores deben unirse de intencion y de corazon al presidente de la sesion y al guía espiritual de este.

Se debe elegir por presidente de la sesion á una persona honorable, la mas experimentada, la que deberá proceder con método y calma para obtener las comunicaciones de espíritus, delectando ó haciendo preguntas á las cuales será fácil contestar por sí ó no.

Generalmente, hormigueos en los brazos y hasta calambres, se hacen sentir en los sujetos mas impresionables; en seguida un soplo fresco sensible para casi todas, si nó para todos los experimentadores, recorre la mesa.

Pronto la mesa deja oír golpes (raps), ó bien se inclina del lado del medium mas fuerte. Ya no hay mas que interrogarla.

Es menester ponerse de acuerdo sobre los movimientos ó golpes que deberán significar sí ó no.

EJEMPLO.

Un golpe ó un movimiento por sí.

Dos golpes ó dos movimientos por no.

Tres golpes ó tres movimientos por la afirmativa.

Una serie de golpes ó de movimientos rápidos y débiles indica hay error, hay que volver á empezar.

Solo compete al presidente interrogar.

Las preguntas que ha de hacer le serán dadas por los presentes y nadie debe interrumpir, bajo ningun pretexto, una frase empezada.

Lo mas seguro para obtener comunicaciones buenas y lúcidas, es dejar al guía espiritual de la sesion, ayudado del presidente, el cuidado de la organizacion,

EJEMPLO DE FORMULARIO DE PREGUNTAS EN ESTE CASO ESPECIAL..

El presidente principia por hacer una evocacion, poco mas ó menos, en los términos siguientes:

"Rogamos á Dios nos conceda el favor de comunicarnos con los buenos espíritus y nos mande un guía espiritual para enseñarnos la verdad espírita."

Una vez la mesa saturada de fluidos y que ya se mueve algo, lo que significa que hay un espíritu presente, se pueden empezar las preguntas.

Pregunta—En nombre de Dios, ¿hay aquí un buen espíritu que se presenta para guiar nuestra sesion?

Contestacion—Sí.

P.—¿Podemos conocer su nombre?

Algunas veces el espíritu guía no da su nombre y se limita á contestar: "Protector."

P.—¿Nuestro guía decirnos si estamos colocados en debida forma?

Si el espíritu contesta que no, hay que preguntarle los cambios que se deben hacer; si contesta afirmativamente, es que todo está bien y se puede empezar.

P.—¿El espíritu que nos dirige tendrá alguna comunicacion que hacernos?

Si no da comunicacion, se le hacen otras preguntas.

P.—¿Hav aquí un espíritu deseoso de manifestarse por vuestro intermedio y bajo la proteccion de Dios?

C.—Sí.

P.—¿Podemos conocer su nombre?

Se da el nombre por medio del alfabeto.

Si el espíritu que se manifestó es conocido de alguno de los presentes, el presidente debe seguir las preguntas, hasta que el consultante sea bastante instruido en esa práctica para interrogar á su vez, sin confusion bajo la direccion presidencial humana ó espiritual.

Cuando haya que concluir la sesion se ruega al guía de avisarlo por medio de tres golpes fuertes, lentos y pausados, cuya solemnidad será el saludo final.

Hay que dar gracias al guía y manifestar agradecimiento á Dios que ha permitido se presenten buenos espíritus y se fija el día y hora

de una nueva sesión, mejorando siempre las condiciones de éxito. La experiencia es el mejor de los maestros.

Los consejos siguientes han sido dados por el espíritu Marcellus, uno de los colaboradores invisibles de "La Lumière."

Consejos sobre la mesa parlante.

COMUNICACION DE MARCELLUS.

El fenómeno de columpio y el de golpes dados en la mesa no deben denominarse "tiptología" indiferentemente. Que se llame tiptología los golpes, y que se denomine columpio cuando la mesa se inclina del lado del mas fuerte, esto es lógico. (1)

Hé aquí lo que sucede cuando estais experimentando con una mesa. Supongo que haya seis observadores representados por los números de 1 á 6 cada uno, con su cualidad fluídica;

- 1, muy fuerte;
- 2, muy débil;
- 3, repelente;
- 4, muy fuerte,
- 5, repelente;
- 6, débil;

Los muy fuertes, que podemos denominar atractivos, deben estar reunidos:

- 1 y 4 del mismo lado,
- 3 y 5 en frente, uno cerca de otro;
- 2 y 6 en los puntos de seccion, de manera que ayuden, segun sus propensiones, de un lado ó del otro.



Si se coloca 1 frente á 4 nada se obtiene; será lo mismo si 3 y 5 se ponen frente á frente.

Hay naturalezas completamente opuestas. El que en un grupo sea repelente, podrá no serlo en otro, al menos su cualidad repulsiva puede minorarse. Hay necesidad absoluta de que estas dos cualidades contrarias se hallen al rededor de la mesa cuando se quieran obtener fenómenos de columpio ó de tiptología--á lo menos será conveniente para que el éxito corone vuestros esfuerzos--á mas, esto impide el enervamiento y la fatiga. Fuerzas iguales en demasia, se aniquilan una á otra en esta clase de fenómenos. Es tambien de necesidad renovar las fuerzas.

Si en una sesión os hallais doce, deben trabajar mitad por mitad, alternando. Colóquense seis al acaso, despues hay que preguntar al espíritu director de estos experimentos si están bien situados. El es-

(1) Nuestro amigo Marcellus tiene razon, al hacer esta diferencia. En América del Norte, el término rappinge derivado de rap, golpe dado precipitadamente, ha sido aplicado á la tiptología, paopismente dicha, y tiptonge derivado no tip extremidad. punta, á la mesa columpiándose y golpeando con el pié, pues no debe olvidarse que los raps de la tiptología primitiva se dejaban oír en las paredes, tanto arriba como abajo, en los muebles etc., sin ninguna aplicacion de la mano de los mediums--J. D.

píritu les indicará las modificaciones que hay que hacer ó hará conocer las personas que hay que reemplazar,

Cuando se designa una persona que deba reemplazarse, eso no quiere decir que sea antipática ó indigna, ésto significa que no se halla, por el momento, en las condiciones especiales de afinidad. Puede estarlo, cambiando de grupo ó sencillamente colocándose detrás de alguno que le servirá de transmisor flúidico reconstituyente.

Solo el espíritu puede decir donde cada uno debe colocarse. El alejamiento de una persona tiene, la mas de las veces, el fin de alejar á un espíritu perturbador. Es menester colocar las manos de palmas sobre la mesa. Cuando el desprendimiento sulfuroso se hace por la palma de las manos, el espíritu puede producir la "tiptología." Cuando el desarrollo, que denominamos aerífico, y es para vosotros el contrario, ó sea una pesadez en los brazos, producimos el columpio. Es decir que vosotros dais todo lo que podeis, y nosotros lo utilizamos.

MARCELLUS

(Continuad)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—

(Continuacion.)

"Estos prodigios redoblaron en Vespasiano el deseo de visitar la mansión sagrada de los dioses, para consultarles sobre el Imperio. Ordenó que el templo estuviese cerrado á todo el mundo. Entrado él solo con el que había de pronunciar el oráculo, apercibió detrás de él á uno de los egipcios principales, llamado Basilides, que sabía estaba retenido por su enfermedad á muchas jornadas de Alejandría. Se informó de los sacerdotes si Basilides había venido aquel día al templo, después preguntó á los pasajeros si le habían visto en la ciudad, en fin, mandó hombres á caballo y se aseguró de que en aquel mismo momento estaba á 24 millas de distancia. Entonces ya no dudó de que la visión fuese real, y el nombre de Basilides le sirvió de oráculo."

Los anales católicos relatan muchos hechos de desdoblamiento que se produjeron en personajes piadosos. Alfonso de Ligorio fué canonizado antes del tiempo requerido, por haberse mostrado en dos sitios diferentes, lo que pasó por un milagro. Es verdad que por el mismo hecho infelices mujeres, calificadas de brujas, fueron quemadas por el Santo Oficio.

San Antonio de Padua predicaba en España, en el momento en que su padre, residente en Padua, en Italia, era arrastrado al suplicio, acusado de una muerte. En aquel momento se apareció San Antonio, demostró la inocencia de su padre é hizo conocer al verdadero culpable, que más tarde sufrió el castigo. Se comprobó que San Antonio predicaba en el mismo momento en España. M. Dassier cita el caso de San Francisco Javier encontrándose á la vez en dos embarcaciones durante una tempestad, y animando á sus compañeros todo el tiempo que estuvieron en peligro. He aquí la relación de este prodigio según sus biógrafos:

"San Francisco Javier se dirigía del Japón á la China en Noviembre de 1571, cuando, á los siete días de su partida, el navío que le llevaba fué asaltado por una violenta tempestad. Temiendo que la chalupa fuese arrastrada por las olas, el piloto ordenó á quince hombres del equipaje que amarrasen esta embarcación al navío. Mientras se trabajaba en esta operación llegó la noche, los marineros fueron sorprendidos por una racha, y desaparecieron con la chalupa. El santo se había puesto en oración desde el principio de la tempestad, y cada vez redoblaba ésta su furor. Sin embargo, los que habían quedado en el navío se acordaban de sus compañeros de la chalupa y les creían perdidos.

"Cuando hubo pasado el peligro, Javier les exhortó á tener valor, asegurando que antes de tres días se les encontraría. Al día siguiente hizo subir un vigía, pero nada se descubrió. El santo entró en su camarote y se puso á orar. Después de haber pasado así la mayor parte del día, subió al puente lleno de confianza y anunció que la chalupa estaba salvada. Sin embargo, como al día siguiente nada se apercibió todavía, el equipaje del navío, viéndose siempre en peligro, rehusó aguardar más tiempo á los compañeros que consideraban perdidos. Pero Javier reanimó de nuevo su valor, conjurándoles por la muerte de Cristo á tener todavía paciencia. Después bajó á su camarote, y se puso á orar con fervor redoblado.

"En fin, después de tres largas horas de espera, se vió aparecer la chalupa, y bien pronto los quince marineros que se creían perdidos estuvieron junto al navío. Según testimonio de Méndez Pinto, se vió producirse uno de los hechos más singulares. Cuando los hombres de la chalupa hubieron subido al puente del navío, y el piloto quería amarrarla, aquellos gritaron que era presiso aguardar todavía á que saliese Javier que estaba con ellos. En vano se intentó persuadirles de que no había salido del buque. Afirmaron que había estado con ellos durante la tempestad, reanimando su valor, y que él era quien había conducido la embarcación hacia el navío. Ante tal prodigio, todos los marineros se persuadieron de que á las oraciones de Javier debían el haber escapado de la tempestad. Es más racional atribuir la salvación del navío á las maniobras y esfuerzos de la tripulación. Pero todo hace presumir que la chalupa no hubiera podido unirse al navío, si no hubiese tenido por piloto al santo mismo, ó más bien su doble."

No reproduciremos los numerosos ejemplos de bicorporeidad que encontramos en los libros especiales; los que hemos citado bastan para establecer de modo perentorio la existencia del periespíritu. La fi-

siología, como hemos visto, se une á la observación y á la filosofía para demostrar la existencia, en el hombre, de un doble flúidico, que es el molde del cuerpo, su tipo, y que no variando como la materia, conserva, siguiendo siempre las evoluciones del sér, la fisonomía y la individualidad.

Eu el periespíritu es donde se graban los recuerdos, en él se incorporan los conocimientos, y porque es inmutable, es por lo que en medio de las incesantes transformaciones de que es objeto el cuerpo, conservamos el recuerdo de lo que ha pasado en un tiempo lejano.

Él es quien constituye la identidad del sér, con él es con quien se vive, con quien se piensa, con quien se ama, con quien se ora. En fin, con él nos encontramos al día siguiente de la muerte, desprendidos solamente de la materia terrestre, pero conservando nuestros hábitos, nuestros gustos, nuestra manera de ver, en fin, idénticos, salvo el cuerpo, á lo que éramos en la tierra.

Eeto nos hace comprender que el mundo de los espíritus sea absolutamente como el nuestro, que contenga seres en todos los grados de la escala intelectual, desde los ignorantes salvajes, hasta los hombres versados en el estudio de las ciencias. Por la inmortalidad de esta envoltura es cómo explicamos que el progreso pueda realizarse. Es evidente que cuanto más depurado esté el periespíritu, más vivas serán las sensaciones. El alma obra sobre su envoltura flúidica por la voluntad, que hemos comprobado, con Claudio Bernard, ser una fuerza muy potente. El cerebro humano, que no es más que la reproducción material de esta parte del flúido periespiritual, es en cierto modo un instrumento sobre el que actúa el espíritu; cuanto más perfecto sea el aparato, más bello será el resultado obtenido; absolutamente como un artista, teniendo un buen violín, hará oír encantadoras melodías.

Por la instrucción, desarrollamos ciertos compartimientos del cerebro, ciertas partes en las que vienen á registrarse las adquisiciones intelectuales; estas modificaciones son reproducidas por el periespíritu. De aquí se sigue que á la muerte aportamos nuestro bagaje científico y moral y que, cuando volvemos á reencarnar, tenemos en germen, en el cerebro, todo lo que allí habíamos fijado anteriormente. Por esto vemos muchas veces niños que nos asombran por la precocidad de su inteligencia y la aptitud que poseen para asimilarse todas las ciencias. En este caso se puede estar cierto de que para este niño, como decía Platón, aprender es recordar.

Pero así como traemos á la tierra las cualidades precedentemente conquistadas, tenemos también vicios que no nos abandonan, y contra los que es preciso luchar enérgicamente para desembarazarse de ellos. Este conjunto de virtudes y de pasiones es el que constituye la individualidad de cada hombre, y se comprende la diversidad de las inteligencias, desde el nacimiento, con nuestro sistema, mientras que todas las filosofías permanecen mudas sobre este punto. El alma, desde la concepción, forma su envoltura tal vez no de una manera consciente, pero sí efectiva. Durante la gestación es cuándo el espíritu flúidifica el molde, cuando se anexiona poco á poco los elementos que deben formar su cuerpo humano y cuándo el cerebro material se modela sobre el cerebro del periespíritu. Los defectos físicos de

una encarnación anterior pueden alguna vez haber afectado al doble fluídico de tal manera, que las modificaciones orgánicas se reproduzcan todavía en la encarnación siguiente. De aquí esos niños que nacen informes, deformes, á pesar de la buena salud y excelente constitución de sus padres.

Uno de los fenómenos más curiosos de la biología es el atavismo, es decir, la reproducción, en una raza, de ciertos caracteres pertenecientes á los ascendientes, pero habiendo desaparecido en los descendientes. Darwin los cita notables, y confiesa no poder explicarse esta singularidad. Si extendemos á los animales las mismas teorías, si suponemos que poseen un principio inteligente revestido también de un doble fluídico que reproduce exactamente la forma del cuerpo, comprenderemos claramente que el animal que se reencarna al cabo de cierto tiempo, aporta los caracteres físicos que tenía durante su paso anterior por la tierra; pero como sus congéneres han progresado, aparece entonces como una anomalía.

Los hombres presentan bajo el punto de vista moral, y aun físico, casos semejantes. Los espíritus rutinarios y atrasados que se encuentran opuestos siempre á toda idea de progreso, son almas que no han progresado todavía suficientemente y que dan ejemplo de atavismo intelectual.

En resumen, diremos con Allan-Kardek, que el individuo que se muestra simultáneamente en dos sitios diferentes tiene pues dos cuerpos; pero de estos dos cuerpos uno solo permanente, el otro no es más que temporal; se puede decir que el segundo tiene la vida orgánica y que el primero tiene la vida del alma; al despertar, los dos cuerpos se reúnen, y la vida del alma entra en el cuerpo material. Se ha debido notar en las historias citadas más arriba que no parecía posible que, en el estado de separación, los dos cuerpos pudiesen gozar simultáneamente, y en igual grado, de la vida activa é inteligente. Sin embargo, los ejemplos de Antonio de Padua, de Javier, parecen contradecir esta ley. Probablemente habrá que atribuir estas divergencias á los cronistas que, impresionados por estos hechos extraños, han querido darles todavía más misterio atribuyéndoles una simultaneidad absoluta.

De estos fenómenos resulta además que el cuerpo real no parece morir, mientras que el cuerpo aparente permanece visible; la proximidad de la muerte conservando siempre el espíritu en el cuerpo, es cuestión de un instante. Igualmente resulta que el cuerpo aparente no podría ser muerto, puesto que no está formado, como el cuerpo material, de carne y huesos.

Carlos Bonnet, el discípulo de Leiunitz, había ya entrevisto la existencia del periespíritu y su necesidad. Véase cómo escribía en diferentes libros que ha publicado.

“Estudiando, con algún cuidado, las facultades del hombre, observando su dependencia mutua ó sea subordinación que sujeta unas á otras y á la acción de sus objetos, llegamos fácilmente á descubrir cuáles son los medios naturales por los que se desarrollan y se perfeccionan aquí bajo. Podemos pues concebir medios análogos y más eficaces que llevarían estas facultades á un grado más alto de perfección.

"El grado de perfección que el hombre puede alcanzar sobre la tierra está en relación directa con los medios de que está dotado para conocer y obrar. Estos mismos medios están en relación directa con el mundo que actualmente habita.

"Un estado más elevado de las facultades humanas no podrá pues estar en relación con este mundo, en el que el hombre debe pasar los primeros momentos de su existencia. Pero esas facultades son infinitamente perfectibles, y nosotros concebimos muy bien que algunos de los medios naturales que las perfeccionarán un día, pueden existir desde el presente en el hombre.

"También, puesto que el hombre está llamado á habitar sucesivamente dos mundos diferentes, su constitución debe contener cosas relativas á esos dos mundos. El cuerpo animal debe estar en relación directa con el primer mundo, el espiritual con el segundo.

"Dos medios principales pueden perfeccionar, en el mundo del porvenir, todas las facultades del hombre: sentidos más exquisitos y nuevos sentidos.

"Los sentidos son la primer fuente de nuestros conocimientos. Nuestras ideas más reflexivas, las más abstractas, derivan siempre de nuestras ideas sensibles. El espíritu no crea nada, pero opera casi sin cesar sobre esa multitud casi infinita de sensaciones diversas que adquiere por el ministerio de los sentidos.

"De estas operaciones del espíritu, que son siempre comparaciones, combinaciones, abstracciones, nacen, por una generación natural todas las ciencias y todas las artes.

"Los sentidos destinados á transmitir al espíritu las impresiones de los objetos, están en relación con los objetos. El ojo está en relación con la luz, el oído con el sonido, etc....

"Cuanto más perfectas, numerosas, diversas son las relaciones que los sentidos mantienen con sus objetos, y más manifiestan al espíritu la cualidad de los objetos, y más claras, vivas, completas son las percepciones de estas cualidades, tanto mejor se forma el espíritu una idea distinta.

"Concebimos muy bien que nuestros actuales sentidos son susceptibles de un grado de perfeccionamiento muy superior al que les conocemos aquí bajo, y que nos admira en ciertos sujetos. Podemos también formarnos una idea bastante clara de este acrecentamiento de perfección por los prodigiosos efectos de los instrumentos de óptica y de acústica.

"Que se piense, como yo, en Aristóteles observando una chinche con nuestros microscopios, ó contemplando con nuestros telescopios á Júpiter y sus lunas; ¡cuáles no hubiesen sido su sorpresa y su asombro!

"¡Cuáles no serían también los nuestros, cuando revestidos de nuestro cuerpo espiritual, nuestros sentidos hubiesen adquirido toda la perfección que pueden recibir del benéfico autor de nuestro sér!"

Estas deducciones están tanto más justificadas cuanto que vamos á comprobar que el espíritu, desprendido del cuerpo, posee percepciones de que no nos podemos formar una idea aquí bajo. Su cubierta periespiritual le permite percibir vibraciones que nos son desconocidas, lo que determina en él conocimientos distintos y en número ma-

yor que en el hombre. Bien entendido que siempre hablamos de espíritus bastante elevados ya, para estar libres de las groseras trabas de su periespíritu material. En cuanto á los otros, están, como vamos á ver, ignorantes de cuanto pasa en su derredor, y conocen menos el universo y sus leyes que muchos sabios de nuestro mundo.

CAPÍTULO III

EL PERIESPIRITU DURANTE LA DESENCARNACION.—SU COMPOSICION

Dos medios tenemos de comprobar la existencia del periespíritu en los desencarnados. Podremos, en primer lugar, observarle mientras se producen las manifestaciones del alma, como hemos hecho para el doble fluídico del hombre; después asegurarnos de su existencia por los mediums vivientes y el testimonio de los espíritus. Fieles al método positivo, vamos ante todo á relatar cierto número de hechos que establezcan que la personalidad póstuma no es negable. De este estudio se deducirá á la vez la demostración de la inmortalidad del alma y de su envoltura.

Allan-Kardec cuenta en la Revista de Abril 1860 la historia que sigue:

"El hecho siguiente de manifestación espontánea ha sido transmitido á nuestro colega M. Kroszoff, de San Petersburgo, por su compatriota el baron Tcherkasoff, que habita en Cannes, y que certifica la autenticidad. Por lo demás, el hecho parece ser muy conocido, y produjo mucha sensación en la época en que se produjo.

"Al principio de este siglo, había en San Petersburgo un rico artesano que ocupaba gran número de obreros en sus talleres; se me ha olvidado su nombre, pero creo que era inglés. Hombre probo, humano y metódico, atendía no solamente á la buena factura de sus productos, sino casi más todavía al bienestar físico y moral de sus obreros, que presentaban, por consiguiente, ejemplo de buena conducta y concordia casi fraternal. Según una costumbre observada en Rusia hasta nuestros días, su patrón les costeaba habitación y comida, ocupando los pisos superiores y desvanes de la misma casa que él. Una mañana muchos obreros, al despertarse, no encontraron sus ropas que al acostarse habían dejado al lado de su cama. No se podía suponer un robo. Se preguntó, pero inútilmente, y se supuso que los más maliciosos habían querido embromar á sus camaradas; en fin á fuerza de pesquisas, se encontraron los objetos desaparecidos del granero, en las chimeneas y hasta en los techos. El patrón amonestó á todos, puesto que nadie se confesaba culpable; por el contrario, cada uno protestó de su inocencia.

"Al poco tiempo se renovó el mismo suceso. Nuevas amonestaciones, nuevas protestas. Poco á poco comenzó á repetirse el hecho todas las noches, y el patrón concibió vivas inquietudes; porque, además que su trabajo se resentía, se veía amenazado de una emigración de todos sus obreros, que tenían miedo de permanecer en una casa donde, á lo que decían, pasaban cosas sobrenaturales.

"Según los consejos del patrón, se organizó un servicio nocturno elegido por los ancianos, para sorprender al culpable; pero no hubo

resultado; todo al contrario, las cosas marcharon de mal en peor. Los obreros para llegar á sus cuartos debían subir escaleras que no tenían luz; ahora bien, les sucedió á muchos de ellos recibir golpes y soplos; y cuando trataban de defenderse, no herían más que al espacio, mientras que la fuerza de los golpes les hacía suponer que se las habían con un sér sólido. Esta vez el patrón les aconsejó dividirse en dos grupos: uno de ellos debía permanecer en lo alto de la escalera, y el otro subir de abajo; de esta manera el maligno burlón no podía dejar de ser cogido y recibir la corrección que merecía. Pero la precaución del patrón resultó no menos insuficiente: los dos grupos fueron apaleados sin compasión, y cada uno acusó al otro. Las recriminaciones se habían hecho sangrientas, las desavenencias entre los obreros habían llegado á su colmo, y el pobre patrón pensaba ya en cerrar sus talleres ó mudarse.

"Una noche estaba sentado, triste y pensativo, rodeado de su familia; todo el mundo estaba abatido, cuando súbitamente se dejó oír un gran ruido en la sala inmediata que le servía de gabinete de trabajo; se levanta precipitadamente y va á reconocer la causa de aquel ruido. La primera cosa que vió al abrir las puertas, fué su escritorio abierto y la bujía encendida; pocos instantes antes acababa de cerrar el escritorio y apagar la luz. Habiéndose acercado, distinguió sobre el escritorio un tintero de vidrio y una pluma que no le pertenecían, y una hoja de papel sobre la que estaban escritas estas palabras: "Haz demoler el muro en tal sitio (era en la escalera); encontrarás allí huesos humanos que harás enterrar en tierra sagrada." El patrón cogió el papel y corrió á advertir á la policía.

"Al día siguiente se empezó á averiguar de dónde procedían el papel y la pluma. Enseñándolos á los habitantes de la misma casa, se llegó hasta un comerciante de legumbres y géneros coloniales que tenía su tienda en el piso bajo y que reconoció uno y otro por suyos. Interrogado sobre la persona á quien los había dado, respondió: "Ayer noche, habiendo ya cerrado la puerta de mi tienda, oí un golpecito dado en el postigo de la ventana; la abrí, y un hombre cuyos detalles me fué imposible distinguir, me dijo: "Dame por favor un tintero y una pluma; ya te los pagaré." Habiéndole entregado los dos objetos, me arrojó una gruesa moneda de cobre que oí caer al suelo, pero que no he podido encontrar."

"Se hizo demoler el muro en el sitio indicado, y se encontraron osamentas humanas que fueron enterradas, y todo entró en orden. Jamás se pudo saber á quién habían pertenecido esas osamentas."

Encontramos en esta historia todos los rasgos distintos que comprobaremos en las siguientes: 1.º el espíritu es invisible, inasible, pero manifiesta su presencia por efectos físicos que prueban que está materializado. 2.º pide ser enterrado en tierra santa. Vamos á ver que en la mayor parte de los casos sucede así. He aquí uno, relatada también por Allán-Kardec:

"El 14 de Enero último, el señor Lecomte, agricultor en el término de Brix, distrito de Vologue, ha sido visitado por un individuo que se decía ser uno de sus antiguos camaradas, con el cual había trabajado en el puerto de Cherburgo, y cuya muerte se remontaba á dos años y medio. Esta aparición tenía por objeto suplicar á Lecomte

que le hiciera decir una misa El 15 la aparición se reprodujo, y Lecomte, menos asustado, reconoció efectivamente á su antiguo camarada; pero turbado todavía, no supo qué responder; lo mismo sucedió el 17 y 18 de Enero. El 19 fué cuando Lecomte le dijo: "Puesto que deseas una misa, ¿dónde quieres que sea dicha, y asistirás tú?—Deseo, respondió el espíritu, que la misa sea dicha en la capilla de San Salvador dentro de ocho días, y yo me encontraré allí. Añadió: Hace mucho tiempo que no te había visto y está lejos para venir á encontrarte." Dicho esto, se separó de él estrechándole la mano.

"El señor Lecomte no ha faltado á su promesa; el 27 de Enero la misa ha sido dicha en San Salvador, y ha visto á su antiguo camarada arrodillado en las gradas del altar. Desde aquel día, el señor Lecomte no ha sido visitado y ha recobrado su tranquilidad habitual."

Hemos dicho que al morir el espíritu lleva consigo sus creencias y sus prejuicios. Las dos anécdotas precedentes lo prueban, puesto que el espíritu de San Petersburgo pide que sus huesos reposen en tierra sagrada, y el segundo que se diga una misa por él. No nos cansaremos de repetirlo: esto es debido á que el alma se encuentra después de la muerte en condiciones idénticas á las que tenía en la tierra. El espíritu tiene un cuerpo, el periespíritu, que le parece material; va y viene según sus hábitos, y se asombra de que no se le responda.

(Continuad)

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889, debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarie á París—calle de Chabanaís N.º 1—«Librería Spirite»—á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, y en tiempo oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que puedan si la tienen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

BIOBLOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo.

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1.

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofia, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medfánimico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencill'a demostracion Filosófica-Bibliofilosofia y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6. frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O Psychismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respigado," San Jorge, Agorcos.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzelas; precio: 2 francos al año, 2 50. extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux;" Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fabri, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlán, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espritista," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporánea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

ISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE MAYO DE 1893.

Núms. 559 y 560

LIMA.

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.

BAQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Décimo noveno consejo práctico—Cita de curaciones—Del «Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo—Contra la Miolitia. (Continuacion)

ESTUDIOS PSIQUICOS—Nuevos y sorprendentes experimentos de Eusapia Paladino—Tomado de «El Nacional» de 18 del presente

Manual del Espiritista, Folleto instructivo y consolador.—(Conclusion)

Comprobacion de un esecéptico—De la «Revista de estudios psicológicos»

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Mayo 1.º de 1893

N.º 559

La Quincena.

La excitacion politica que ha venido existiendo con motivo de las futuras elecciones, ha tenido en esta quincena, un momento de efervescencia. La actitud sagaz á la vez que resuelta del Gobierno y de sus autoridades la apaciguó en el momento.

Tenemos fundadas esperanzas de que los sentimientos del patriotismo se sobrepondrán en los ánimos de los bandos contendores, propendiendo así á que el país no sufra los males que toda situacion de intranquilidad pública causa en las Naciones, cuando se realizan actos de indebida violencia.

El suceso de mas importancia en la quincena, ha sido la convocatoria á Congreso á sesiones ordinarias para el 28 de Julio. De este modo ha terminado la situacion que se había creado, con el rumor de que se iba á convocar á una Constituyente.

El señor Coronel D. Pedro Muñiz renunció la Subprefectura de Lima. No le fué aceptada su renuncia y continúa al frente de su despacho.

Se han hecho los siguientes nombramientos:

Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Chile al Sr. Dr. D. Ramon Ribeyro.

Prefecto del Departamento de Arequipa al Sr. Dr. D. Gervacio Arbulú, Vocal de la Corte de Lima.

Subprefecto de Andahuaylas, á D. Constantino Flores.

„ de Lucanas al Teniente Coronel Felipe Bedoya.

„ de Huánuco al Teniente Coronel M. F. Villavicencio.

Ha sido nombrado Inspector General del Ejército, el señor Coronel Francisco Antayo en lugar del señor Coronel Bruno Morales Bermudez que renunció, y Sub-inspector el señor Coronel Baltazar Velarde.

HIPNOTISMO.

Décimo noveno consejo práctico

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*.)

6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA NEURALGIA FACIAL Y EL TIC DOLOROSO

Cita de curaciones.

V—He dado cuenta en el "Journal du Magnetisme" t. 23 p. 56 de la curacion de una jóven inglesa, que sufría hacia 3 años de una neuralgia facial de las mas intensas, complicada con insomnio, pérdida de la memoria, embotamiento.

"Estamos á 10 de Mayo de 1885—La magnetisé solo, actuando lo mas suavemente posible y persiguiendo solamente el obtener el somnambulismo—No obtuve sino un sueño pesado, que duró mas de una hora. Despertada sintió ya que una modificacion se realizaba en su organismo; se sentia mas débil y un dulce calor, seguido muy luego de traspiracion se dejó sentir en todo su cuerpo."

"Volvió al siguiente dia muy satisfecha—La magnetisé de nuevo y el resultado fué el mismo que se obtuvo la víspera,"

"Al otro dia me hizo avisar que no podia venir á causa de haberle sobrevenido una fuerte diarrea."

"El cuarto dia vino muy debilitada—La magnetisé como en los dos dias anteriores, pero sin lograr que sobreviniera un sueño tan pesado como antes,"

"El mismo resultado en el quinto, sexto y séptimo dia."

En el octavo, procuré provocar una reaccion, actuando por la via de excitacion sobre la facial y sobre los plexus. Al cabo de cinco á seis minutos, se declaró una crisis nerviosa la mas intensa.

La enferma se revolcaba en el suelo, gritaba, se debatió durante algunos minutos y este estado se transformó en un estado cataleptoide con contraccion de los brazos y de las piernas. Procuré en seguida sumerjirle en un sueño tranquilo para reparar sus fuerzas. Obtuve ese sueño que duró cincuenta y cinco minutos, al cabo de los cuales se despertó por sí misma sin ningun mal estar. Se encuentra curada,

"Regresó á verme durante varios dias sin experimentar gran efecto de mi accion y sin sentir el menor sintoma de la enfermedad, que durante tan largo tiempo la habia devorado,

"El 1.º de Julio, treinta y nueve dias despues de su ida, me dirigió la carta siguiente:

Bermingham 1.º de Julio de 1885.

Señor Director;

"Tengo el placer de hacerle saber que mi curacion es completa; por lo menos desde mi regreso no he sentido el mas pequeño sintoma de la terrible afeccion que desolaba mi vida.

"Puede U. hacer conocer esta carta si la juzga útil, á vuestros lec.

tores, y díguese aceptar la expresion de mi mas profundo reconocimiento."

A. GROSSBY.

Con la aplicacion de imanes el resultado no es tan seguro, como para las nevralgias simples; pero empleándose varias láminas ó aparatos especiales, se obtienen curaciones y se alivia siempre el mal.—Hé aquí algunos casos:

I—En las "Observaciones é Investigaciones sobre el uso de los Imanes en Medicina" insertadas en las Memorias de la Sociedad Real de Medicina (t. 3, año 1877). Andry y Thouret citan el caso de un negociante de Rouen, que sufría hacia una docena de años y que fué aliviado por medio de aplicaciones de imanes del abate Le Noble (p. 584.)

II—Los mismos autores citan en la misma obra p. 591, el caso de una dama que sufría de la misma afeccion, hacia 5 á 6 años, que quedó completamente curada en el espacio de dos meses.—"Desde el tercer dia de su aplicacion, Mad. Bronod, sintió un alivio y cada dia traía en seguida nueva mejoría en sus males.—Los dolores se hicieron insensibles, menos agudos y menos frecuentes. La sensacion de plenitud en la cabeza disminuyó en la misma proporcion, los sacudimientos nocturnos subsistieron por algun tiempo; pero á fines de Diciembre la mejoría fué perfecta en todo sentido. Desde ese tiempo la enferma no ha sentido ningun síntoma de sus antiguos accidentes; ha vuelto á la sociedad y á su manera de vivir de costumbre y goza de la mejor salud."

III—Agregaremos otra cita de los mismos autores (p. 605) con motivo de una dama que sufría hacia 18 años.—Despues de la aplicacion (de los imanes del abate Le Noble) hasta el 26 del mismo mes, aun cuando la enferma tuvo algunos dias de sufrimientos, se encontraba mucho mejor y se levantaba de la cama todos los dias.—Desde el 26 no experimentó, sino rara vez, dolores cortos y pasajeros. El 28 comenzó á salir y continuó los dias siguientes sin volver á sufrir ninguna incomodidad. El estado de calma sobrevenido despues de la aplicacion de los imanes, se ha sostenido constantemente.

IV—Mr. Bazillaire, negociante en Antrey (Haute Saone) me pidió una lámina magnética para una enferma atacada hace 4 á 5 años de una nevralgia facial que la hacia padecer horriblemente.

El resultado fué inmediato, así lo certifica una carta de 4 de Noviembre de 1889, de la cual extracto los puntos siguientes:

"La lámina magnética que U. me ha enviado hace una quincena de dias ha producido efectos tan maravillosos como inesperados sobre Mad. V. C.....abandonada de los médicos de una nevralgia que hacia imposible la masticacion.

"Desde el momento en que la lámina fué aplicada á la cabeza, los dolores vivos desaparecieron y la enferma pudo comer, lo que hacia dos años no podia hacer.

"Tengo la conviccion que de acá á algunas semanas habrá olvidado los atroces sufrimientos y que estará completamente curada."

(Continuara)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Manual del espiritista

POR LUCIA GRANGE,

DIRECTORA DE "LA LUMIERE."

(Conclusión)

Deletreo abreviado para la mesa parlante.

En el cuadro siguiente, las letras del alfabeto se han dividido en tres categorías. De las 28 letras que lo componen, hay 6 que requieren el deletreo completo del alfabeto, porque pueden estar seguidas de cualquier letra; es fácil fijarlas en la memoria, porque son las 5 vocales y la Y.

La 2.^a categoría la componen 13 consonantes, que exigen después de ellas en toda palabra una vocal ó alguna de las consonantes H, L, LL, R, que se deletrean las últimas á fin de no invertir el orden de las vocales.

En fin, á las 7 letras de la 3.^a categoría, raras veces les sigue una consonante, exceptuando la S, después de la cual pueden figurar B, C, H, L, LL, P, Q, T, y V, á causa de las palabras: esbirro, sherif, es-lavo, esmalte, esquila y otras, sobre todo con las letras C, P, T.

En resumen, cuando contesta la mesa, el modo de operar es muy sencillo, se deletrea el alfabeto parándose cuando aquella dé un golpe. La última letra pronunciada es la primera de la comunicación, y se busca en seguida entre las grandes mayúsculas del cuadro. Después se deletrean las de menor tamaño que se encuentren debajo de la señalada, y otro golpe de la mesa nos dará la segunda letra; pásase luego á hacer la misma operación para averiguar la tercera, buscándola entre las pequeñas que estén debajo de la categoría de las mayores donde figure la segunda, y así sucesivamente pueden determinarse todas las letras de la palabra, volviendo á principiar á deletrear el alfabeto al terminarse aquella.

1.^a CATEGORÍA.

A, E, I, O, U, Y

A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, LL, M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z.

2.^a CATEGORÍA.

B, C, D, F, G, K, L, LL, P, R, T, V, W, Z

A, E, I, O, U, Y, H, L, LL, R

3.^a CATEGORÍA.

H, J, M, N, Ñ, Q, S, X

A, E, I, O, U, Y

No hay necesidad de ser riguroso tratándose de la ortografía, en un dictado medianímico: basta comprender bien el sentido. Sin embargo, respecto á los apellidos es mejor deletrear todo el alfabeto, pues hay ciertos apellidos complicados y que parecen inverosímiles: el de *Zhogher*, por ejemplo, que se presentó en una sesión. Cuando se llegue á la Z, nos figuramos que el Espíritu no quiso contestar ó que esa letra no tenía importancia alguna; en seguida la letra H. Una H, después de la Z, parece algo imposible. En los apellidos nada hay imposible; pues los Espíritus pertenecen á todas las nacionalidades. Hay que esperar cuidadosamente que concluya un apellido antes de declarar que nada significa.

Es fácil acostumbrarse con este método elemental, que nada más ventajoso ha venido á modificar y que economiza tiempo y palabras.

Consejos dados por el Espíritu Marcellus á los Experimentadores.

Tratad de producir fenómenos inteligentes. Los Espíritus elevados, procuran enseñaros el modo de realizarlo. Ciertos espíritus no lo saben. Rodearos bien desde el principio. Cuando estéis seguros de la presencia de vuestros guías y también de vuestros instructores, podéis interrogarles. Presentad vuestras preguntas con método, solamente una cada vez, y cuando tengáis contestación de un modo claro y conciso, preguntad en qué consisten las excepciones á las reglas generales. A veces uno no se preocupa lo suficiente de las excepciones confiándose demasiado en las reglas generales. Sin embargo, hay que saberlo, es por las excepciones de estas reglas el que muchos fenómenos no se producen, ó por lo menos se realizan de una manera incompleta.

EJEMPLO DE PREGUNTAS.

P.—¿De qué modo debe uno prepararse para obtener fenómenos espíritas?

C.—Por medio de tres cosas: la instrucción, la oración y la voluntad.

P.—¿Será también menester poseer facultad medianímica?

C.—Es necesario, pero de nada serviría sin las tres condiciones anteriores.

P.—Fuera de estas tres condiciones que dimanen de nosotros, ¿habrá otras exteriores?

C.—Sí.

P.—¿Cuales son?

C.—La pasividad de cuerpo y de pensamiento en los asistentes en provecho del guía de la sesión, la union de deseos y la comunión de almas.

P.—¿Cómo conciliar la idea de aquella pasividad con la unión de deseos vehementes del guía y del medium?

C.—Es decir que el que asiste debe alejar todo pensamiento y agitación del cuerpo contrarios á lo que desean el guía y el medium.

No se debe tener otro deseo que el de ayudar á la acción espiritual con el mismo fin.

P.—Pero el que asiste, no siendo instruído ni convencido ¿podrá prohibir á sus pensamientos las ideas de controversia que naturalmente nacen de las manifestaciones experimentales.

C.—Los pensamientos volubles producen en el círculo experimental el efecto del movimiento giratorio de un molino. Se yerra siempre el blanco por la rotación fugitiva y rápida, cuando el pensamiento voluble de los unos y los pensamientos de controversia de los otros se mezclan y se hieren; es el naufragio para el fenómeno como para la nave sacudida por la tempestad y destrozada por los choques. La atmósfera fluídica es un mar en calma ó agitado, según el estado de los elementos que obran sobre ella.

P.—Si las condiciones de experimentación son tan rigurosas y expuestas á tal fatalidad, ¿cómo esperar jamás convencer á los incrédulos ya que ellos perturban la armonía?

C.—Se puede.

P.—¿De que modo?

C.—Haciéndose más fuerte que los malos elementos humanos

P.—¿Cómo hacerse más fuerte que estos malos elementos?

C.—Asociándose directamente con las fuerzas divinas.

P.—¿Cómo se logra asociarse con esas fuerzas divinas?

C.—Por medio de una instrucción cada vez mayor, por la oración cada vez más ardiente y por el equilibrio firme de la razón y del sentimiento, base sólida de aquella potencia soberana la Voluntad.

P.—Se han visto sesiones de experimentos psíquicos completamente nulas, á pesar del buen estado y las mejores disposiciones de cada uno. ¿por qué?

C.—El buen estado de cada uno puede ser solamente aparente. El Espíritu que debe comunicarse no se equivoca como los hombres.

P.—¿Podemos saber en qué consisten los impedimentos que pasan sin ser notados?

C.—Sí. El estado físico y moral del medium es la más de las veces la principal causa de impedimento. Cuando el guía ve á su medium triste y doliente, no puede servirse de sus facultades, so pena de ser acusado por sus hermanos espirituales con tal autoridad, que pueden quitarle la misión. Además los buenos guías quieren á su medium y no lo hay que le sacrifiquen á la curiosidad del público.

P.—¿Cómo se hace que los guías anuncian á veces espléndidas sesiones, cuando el círculo está formado armónicamente y que por fin tienen que disculparse de su impotencia?

C.—Sucede á veces que los guías quedan impotentes para producir fenómenos sin que puedan siempre indicar la causa, sea porque es difícil comprenderla, por falta de la iniciación primera, sea que ellos mismos la ignoran ó que les sea prohibido hacerla conocer

P.—¿Cómo un gran guía puede ignorar algo?

C.—¿Por qué un sabio no lo sabe todo? Siempre hay que perfeccionar sus conocimientos en el mundo, á través de los mundos, hasta Dios.

Conclusión.

La buena dirección física y moral de sí mismo, hé aquí lo que nos

coloca en el radio fecundo de la luz espiritual y atrae hacia nosotros á los buenos Espíritus.

Con sabiduría y perseverancia podemos alcanzar el resultado deseado, comunicarnos con los queridos seres que se fueron.

Para dirigir nuestra inexperiencia en el Espiritismo experimental tenemos *al guía*.

Para librarnos de toda desgracia, para ser iluminados en nuestro espíritu, consolados en nuestra alma, animados por el amor, que es la *Vida*, tenemos á *Dios* sobre todas las cosas.

Comunicaciones de Espíritus.

¿QUÉ ES DIOS.

Si alguien os pregunta dónde está Dios, y qué es, debéis así contestar:

"En la vida fluídica, es la Esencia inereada; en la vida material es "la vida eterna, la que contiene todos los principios de la vida parcial "en todos los mundos, es el principio de todos los principios, el alma "de las almas, la fuerza de las fuerzas y, sin ser todo, contiene todo."

A los que quieren ir más allá, contestaréis que el orgullo es enemigo de Dios, y que los presuntuosos no son dignos de ser iluminados. Cada revelación llega á su hora. La verdadera revelación de Dios, no se hará sobre la tierra, pero sí en el infinito espiritual, donde las individualidades forman grupos, los grupos falanges; donde las falangees superiores comprenden á Dios, formando una divina fusión de amor.

Todo esto da luz sobre aquella verdad, que ningún hombre tiene el derecho ni el poder de conocer á Dios más allá de lo que acabo de deciros con el permiso de El.

Od.

LOS ESPÍRITUS DE LUZ Á LAS ALMAS ABANDONADAS

Almas abandonadas, venid hasta nosotros.

Somos el faro luminoso que ilumina toda oscuridad y devuelve la alegría á los corazones tristes. Somos la vida y el amor.

Tenemos flores fragantes, tenemos piedras preciosas; deseamos cubrirlos de flores, adornaros con nuestras alhajas; queremos secar vuestras lágrimas y haceros oír los dulces cantos y los tiernos suspiros.

¡Os llamamos, salid de la sombra!

Almas tristes, almas abandonadas no lloréis más; dejad el duelo. Adornáos con nuestras perlas y nuestras flores; amad nuestros dones. Creed en nuestras palabras, pues somos el consuelo por medio del amor.

Queremos uniros á nosotros, hermanas mías.

Abandonad vuestras regiones de sufrimiento; venid á los agapes fraternales; bebed en las copas del olvido y mirad lo que ven nuestros ojos. Amad lo que aman nuestros corazones. Sed fuertes con nuestro apoyo y velad confiadas en el mismo amor.

Nuestros adornos, como nuestras palabras, nuestras palabras, como

nuestros adornos, nuestras sonrisas, nuestras tiernas lágrimas y nuestros abrazos, nuestros fuegos, nuestro entusiasmo, nuestras voluntades, es Dios, queridas, El es quien nos les da.

Dios nos colmó de sus dones en nosotros, fuera de nosotros, con liberalidad; y únicamente para vosotras, pues el que tiene debe dar.

En vos y en rededor suyo, sed dichosas.

Y todas unidas, mis queridas amigas, seamos lo que Dios quiera, lo que El es en el Amor.

MARCELLUS.

LA VERDADERA SALUTACIÓN DE UN MUERTO

Bendigo á la muerte que me enseñó á conocer la verdadera vida.

La sombra de los cipreses y sauces llorones no cubre á los Espíritus, sinó solamente la tumba de su materia. Nos alejamos de esos lúgubres é infecciosos lugares para volar á las esferas luminosas y perfumadas.

Por lo que á mí pertenece, no he seguido á mi cuerpo ni dos pasos fuera de mi morada funeraria; pero he venido lleno de ardor y de fé, cerca de amigos antiguos, que circunstancias de la vida alejaron de mí. Me quedé en su casa, confiando en que un día sería reconocido y querido como antes. Esperé que los medios de hacerme conocer me serían dados. No me equivoqué, y llegado aquel día de la realización de mis esperanzas di las gracias á Dios y á la Providencia. Canté un himno de alegría á aquel gran Todopoderoso que encerró en los misterios de la muerte los más dulces goces de una vida real y positiva. Hoy mi existencia es una existencia útil y feliz.

Sí; vivo, vivo para almas queridas; trabajo, trabajo para ayudarlas á cumplir la misión importante, que es la misión de todo espiritualista ilustrado, de todo espíritu superior: enseñar á los que ignoran la dicha de la vida flúidica, por los que han conocido la justicia y la realidad de las manifestaciones de ultratumba.

Ahora principio mi tarea en el mundo de los Espíritus para el progreso humano y el de la tierra; pero Dios colmó ya de goces inefables mi corazón, antes triste y desanimado. Ya sé lo que hago y dónde voy. Sé por qué trabajo y por cierto que no estoy muriendo.

Dejad de llorar á la sombra de los cipreses y sauces llorones, allí no hay más que piedra y una carne putrefacta. Venid conmigo, amigos que dejé en la tierra, venid por el recuerdo y me hallaréis al lado de los que amo y ayudo en la tarea de la emancipación humana y del progreso espiritualista. Venid, me hallaréis donde están los que viven de la verdadera y gran vida flúidica, libre de pasiones mezquinas; así, juntos si lo quereis, podremos ser felices algún día, cuando hayáis comprendido lo que yo, gracias á Dios.

No llevéis más flores á mi tumba. En verdad ¡allí nunca estoy!

VÍCTOR.

De la Oración Dominical.

Los Espíritus colocan en el primer rango de las plegarias "La oración dominical." Según San Mateo (cap. V. v. 9 á 13) Jesús es el autor

de aquella oración que encierra todo lo que se puede pedir é implica la Ley Soberana en un todo.

A cualquier religión que pertenezcan los hombres, el amar á Dios y el principio de caridad son deberes naturales fundamentales. Así pues, todos sin excepción pueden rezar la Oración Dominical.

A la par de nosotros oran los Espíritus. La oración es una acción magnética que nos acerca á Dios y nos coloca bajo los rayos vivificadores de la Vida-Luz. Luces nuevas penetran nuestro Espíritu cuando elevamos nuestra alma hacia Dios y nos hallamos más valientes y fuertes en presencia de la vida real, llena de tristezas.

Credo Espirita.

Creo en Dios, creador de los mundos visibles é invisibles, que ha hecho todo transformable y perfectible con un fin de armonía eterna. Creo en el Padre Todopoderoso de las humanidades de todos los mundos. Creo que mi alma, emanada de su seno fecundo, gravita al rededor del foco luminoso de su inteligencia, como los astros alrededor del Sol, y que de El recibe la luz y la fuerza. Creo que voy hasta esa alma grande de las Almas, por grados ascensionales y purificadores, que voy subiendo los escalones espirituales por medio de existencias sucesivas y que siempre puedo, por esfuerzos de mi voluntad y la unión magnética de mi Espíritu con Dios, redimirme de las culpas del pasado, contra la Sociedad, la familia, mis amigos y contra mí. Creo en la solidaridad de los sufrimientos en el mundo visible y en el invisible, en vista de una armonía final de paz y de amor.

Dios mío, creo en vuestra Potencia, por las maravillas de la Creación que hieren mis ojos, pero sobre todo, creo en vuestra suprema bondad, por medio de los sentimientos de mi corazón.

Creo firmemente en la ley de amor, por la cual todos los hombres se elevan y se purifican, y tengo la certeza firme de que, siendo el mal la desgracia, no habrá más que dichosos en la Tierra cuando desaparezcan los malos. Ser bueno es querer á sus hermanos en humanidad, y amar á sus hermanos es amarlos.

Gracias, Dios mío, que habéis puesto al lado de la solidaridad de los sufrimientos la colectividad de los goces. Gracias por habernos reunido en familias, grupos, legiones, falanges, para vivir juntos, agrupados en un solo corazón, para fortificarnos unos á otros, ayudar al progreso de los atrasados y curar á los que sufren. Inspiradnos lo que debemos hacer para acelerar la libertad de las almas cautivas bajo el peso de las pasiones viles y de la ignorancia. Ayudadnos en la lucha en contra de todo enemigo del progreso y no permitid que confundamos nunca el celo para el fundamento de las verdades nuevas con los impulsos culpables de nuestro carácter. Haced que seamos persuasivos, sin lastimar nunca nada ni por nuestros actos, ni por nuestras palabras.

Padre Todopoderoso, mandad sobre la Tierra el Angel de la Redención, pues creo en su venida para la salvación del género humano y la liberación definitiva de nuestra Tierra de pruebas.

Haced más y más grandes y fuertes, valerosos é invencibles, animados y adictos á los que habéis colocado como trabajadores para pre-

parar *Vuestro Reino* Creo en Vuestro Reino, Dios mío, en él creo con certeza; aspiro con toda mi alma á verlo llegar gloriosamente. *El Reino del Espíritu* anunciado, que principia, es la prueba de que creyendo en Vos y en vuestras promesas, estoy sobre la vía de la verdadera felicidad, con mis hermanos, por la Ley de Amor.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona

(Continuacion.)

Su situación es análoga á la en que nos encontramos en el sueño. Tenemos conciencia de que vivimos, realizamos ciertos actos, vemos las personas y los objetos, pero todo esto de una manera particular. Jamás reflexionamos en nuestro estado durante este tiempo: los acontecimientos se realizan; nosotros no tomamos en ellos parte; pero aunque resulte algunas veces placer ó sufrimiento y nosotros experimentemos estas sensaciones, no producen en nosotros las mismas impresiones que producirían en estado de vigilia. Parece que el razonamiento y la sensibilidad están apartados de la actividad normal.

En el sueño, el espíritu quiere, piensa, obra. Se encuentra en contacto con otros personajes conocidos ó desconocidos, pero no saca deducciones de estos encuentros, ó de lo que ve; en una palabra, no goza de la plenitud de sus facultades.

En la muerte, el mismo fenómeno se reproduce. El espíritu entra en la turbación; sabe perfectamente que está vivo, está seguro de que existe, y sin embargo nadie le acoge, sus parientes, sus amigos jamás le dirigen la palabra. Se entrega á sus ocupaciones ordinarias como durante su vida, y esta situación se prolonga hasta que ha reconocido su estado. Estos hechos no se producen solamente en los hombres desprovistos de inteligencia; pueden presentarse en espíritus cultivados, pero, ó no creyendo en nada, ó teniendo ideas falsas sobre el porvenir del alma. Es natural que el materialista, aun el más instruído, no se crea muerto, puesto que, para él, esta palabra es sinónima de nada. Por otra parte los espíritus religiosos que creen firmemente en el juicio de Dios, en el paraíso, en el infierno, se persuaden de que no están muertos, puesto que tienen un cuerpo, y que nada de lo que aguardaban sucede. He aquí hechos que apoyan nuestro razonamiento.

El primero está incluído en los anales de la Academia de medicina de Leipzig; ha sido discutido públicamente por esta sabia corporación; presenta pues todos los caracteres de la certidumbre.

En 1659 murió en Crossen, en Silesia, un joven farmacéutico, llama-

do Cristóbal Monig. Este fantasma se sienta, se levanta, coge frascos, botes, etc., y los cambia de sitio. Examina y gusta los medicamentos los pesa en la balanza, machaca las drogas con estrépito, sirve á las personas que le presentan recetas, recibe el dinero y le pone en el escritorio. Sin embargo, nadie osa dirigirle la palabra.

Teniendo sin duda algunos resentimientos contra su principal, á la sazón muy seriamente enfermo, se entrega á una infinidad de vejaciones contra él. Un día toma un abrigo que se encuentra en la farmacia, abre la puerta y sale. Cruza las calles sin mirar á nadie, entra en casa de muchos de sus conocidos, los contempla un instante sin proferir palabra y se retira. Encuentra en el cementerio una criada, y le dice: "Entra en casa de tu amo, y cava en la sala baja; allí encontrarás un tesoro inestimable." La pobre joven, espantada, pierde el conocimiento y cae á tierra. Se baja y la levanta, pero dejando sobre ella una marca largo tiempo visible. Vuelta á su casa y aunque todavía embargada de miedo, cuenta lo que le acaba de suceder. Se cava en el lugar designado y se descubre, en un viejo bote, una hermosa hematites. Sabido es que los alquimistas atribuían á esta piedra propiedades ocultas. Habiendo llegado la fama de estos prodigios á oídos de la princesa Isabel Carlota, ordena que se exhume el cuerpo de Monig. Se creía habárselas con un vampiro; pero no se encuentra más que un cadáver en estado de putrefacción bastante avanzado. Entonces se aconseja al farmacéutico desembarazarse de todos los objetos que habían pertenecido á Monig. El espectro no reaparece á partir de este momento.

Aquí el estado de que hablábamos está caracterizado. El alma del aprendiz vuelve y se entrega á sus ocupaciones habituales; esto es lo que sucede muy frecuentemente; pero las condiciones necesarias para la materialización del periespíritu no presentándose siempre, expliquen la rareza de estas apariciones. En seguida veremos cuáles son estas condiciones.

Tomamos de M. Dassier otro caso en el que la individualidad póstuma perfectamente acentuada. El autor debe este relato á la amabilidad de M. Augé, antiguo maestro en Sentenac (Ariege), parroquia de la abadía Peyton.

Sentenac-de-Serou, 8 Mayo 1879. •

"Caballero:

"Me ha pedido usted le cuente, para ser después discutidos científicamente, los detalles de las apariciones; generalmente admitidos por las personas más serias de Sentenac y que están rodeados de cuanto puede hacerlos incontestables. Voy á citarlos tal como se han producido y tal como los testigos dignos de fé los relatan.

"*Primero.*—Cuando hace próximamente cuarenta y cinco años, murió M. Peytou, cura de Sentenac, se oía todas las tardes, á partir de la caída de la noche, como remover sillas en las salas del presbiterio, pasearse, abrir y cerrar una tabaquera, y producirse el mismo ruido que un hombre que toma rapé. Este hecho que se repitió largo tiempo, fué, como sucede, siempre, admitido inmediatamente por los más simples y los más miedosos. Los que querían parecer, lo que me permitirá á usted llamar, espíritus fuertes del pueblo, no querían conce-

derle fé alguna: se contentaban con reirse de todos los que parecían, ó, por mejor decir, estaban persuadidos de que M. Peytou, el cura muerto, aparecía.

"Llamados Eycheine (Antonio), alcalde del pueblo en aquella época, y muerto hace cinco años, y Galy (Bauista), que vive todavía, los dos únicos del lugar que eran un poco letrados, y por tanto los más incrédulos, quisieron asegurarse por sí mismos de si todos los ruidos nocturnos que se decía oír en el presbiterio tenían algún fundamento ó no eran más que el efecto de imaginaciones débiles, muy fáciles en equivocarse. Una noche, armados cada uno de un fusil y un hacha, resolvieron ir á pasar la noche á la casa presbiterial, bien determinados, si oían algo, á saber si eran vivos ó muertos los que hacían ese ruido.

"Se instalaron en la cocina, cerca de un buen fuego, y comenzaron á charlar sobre la simplicidad de sus convecinos, diciendo que no se oiría nada y podrían dormir perfectamente sobre la paja que habían tenido cuidado de llevar, cuando, en la sala que estaba encima de sus cabezas, oyeron un ruido, después remover las sillas, andar alguien, luego bajar la escalera y dirigirse hacia la cocina. Se levantan; el señor Eycheinne va á la puerta de la cocina, teniendo el hacha en la mano, presto á herir al que ose entrar, y el señor Galy monta su fusil.

El que parece andar, llega frente á la puerta de la cocina, toma un polvo de rapé, es decir que los hombres oyeron el mismo movimiento que hace un hombre para tomarlo, y en lugar de abrir la puerta de la cocina, el aparecido pasa al salón donde se le oye pasearse. Los señores Eycheinne y Galy, siempre armados, salen de la cocina, pasan al salón y no ven absolutamente nada. Suben á las habitaciones, recorren la casa de alto á bajo, escudriñan todos los rincones, y no encuentran ni sillas, ni ninguna otra cosa que no esté en su sitio. El señor Eycheinne, que había sido el más incrédulo, dice entonces á su compañero Galy: "Amigo mío! no son vivos los que arman este escándalo, son realmente muertos; es el señor cura Peytou; lo que hemos oído es su andar y su manera de sorber; podemos dormir tranquilos."

"Segundo.— María Calvet, criada del señor Ferré, sucesor del señor Peytou, mujer valiente si las hay, no dejándose impresionar por nada, no concediendo ninguna fé á lo que se contaba, que sin miedo hubiera dormido en una iglesia, como se dice vulgarmente para designar una mujer que no tiene miedo; esta criada, digo, limpiaba una tarde, á la caída de la noche, y en el corredor del hórreo, los utensilios de cocina. El señor Ferré, su amo, que había ido á ver al señor cura Desplas, su vecino, no debía volver. Mientras que la supradicha Calvet estaba ocupada en lavar bien los utensilios, un cura pasó ante ella sin dirigirle la palabra. "Oh! no me hará usted miedo, señor cura," dijo ella; no soy tan bestia que no crea que el señor Peytou se aparezca." Viendo que el cura que había pasado, y que ella tomaba por su amo, no le decía nada, María Calvet levanta la cabeza, se vuelve y no ve nada. Entonces el miedo empieza á apoderarse de ella, baja rápidamente á casa de los vecinos para decirles lo que le acababa de suceder, y suplicar á la mujer de Galy que vaya á dormir con ella.

"*Tercero.*—Ana Maurette, esposa de Ferrán (Raimundo), todavía viva, iba al amanecer á la montaña, á buscar con su asno una carga de leña. Pasando por delante del jardín presbiterial, vió un cura que se paseaba con un breviario en la mano, á lo largo del andén. En el momento en que quería decirle: "Buenos días señor cura, bien de mañana se ha levantado usted", el padre se volvió continuando el rezo de su breviario. La mujer, no queriendo interrumpir al señor cura en sus oraciones, siguió su camino sin que ninguna idea de aparecido se presentase á su espíritu. Volviendo de la montaña con su asno cargado de leña encontró al señor cura de Sentenac delante de la iglesia: "Bien de mañana se ha levantado usted, señor cura, le dijo; yo creía que quería usted ir de viaje, cuando al pasar le he visto rezar el oficio en el jardín."—Oh, buena mujer, respondió el señor cura; no hace mucho que he dejado mi cama; apenas si acabo de decir la santa misa.—Y entonces, replicó la mujer como sobrecogida de espanto, ¿quién era aquel cura que recitaba á punta de día su breviario en el andén del jardín, y que se ha vuelto en el momento en que quería dirigirle la palabra? Buena suerte he tenido de creer que era usted mismo, señor cura; me hubiera muerto de miedo si hubiera podido creer que era el cura que ya no vive. ¡Dios mío! Ya no tendré para pasar otra mañana."

"He aquí, caballero, tres hechos que no son producto de una imaginación débil ó asustada: dudo que la ciencia los pueda explicar naturalmente. ¿Son apariciones? Yo me guardaré de afirmarlo, pero siempre serán algo que no es natural."

"Vuestro affmo. servidor.—*J. Augé.*"

Todas las circunstancias de este relato muestran la personalidad póstuma del cura Peytou, continuando en el otro mundo la vida terrestre. Va y viene por su habitación, se pasea leyendo su breviario; es pues imposible negar la persistencia de la individualidad en estas condiciones.

Para no fatigar á los lectores con una fastidiosa compilación, nos limitaremos á citar la historia siguiente, contada por el caballero Des Mousseaux, quien se expresa así hablando de las apariciones de los espíritus: "Estos hechos están confirmados en nuestros días por obras anglo-americanas modernas, que publicaron sabios tales como el gran juez Edmonds, presidente del Senado, Roger, Baire, Gregory, profesor de la Universidad de Edimburgo. Entre los hechos innumerables de esta clase, he aquí lo que contaba, á quien quería oírlo, el hombre menos católico del mundo, y el más excéptico: lord Byron."

"El capitán Kidd me dijo: Una hermosa noche me desperté en mi hamaca, y sentí sobre mí alguna cosa pesada; abrí los ojos; era mi hermano, de uniforme, echado de través en mi cama. Yo quise figurarme que esta visión no era más que un sueño, y cerré los ojos para dormirme. Pero el mismo peso se hizo sentir y volví á ver á mi hermano acostado en la misma posición. Alargué la mano y toqué su uniforme; estaba mojado! Llamé, algñien vino, y aquella forma humana desapareció. Más tarde supe que, aquella misma noche, mi hermano se había ahogado en el Océano Índico."

Abundan los hechos para demostrar la supervivencia y la manifestación de los espíritus que han dejado la tierra. No continuaremos

nuestra enumeración, y eefiriéndonos al libro de M. Dassier, tomaremos sus principales notas, deducidas de millares de observaciones.

El sér póstumo posee, como el doble fluídico del hombre, una forma claramente definida que reproduce la fisonomía y el conjunto físico del difunto. El espíritu en estas condiciones pasa á través de los obstáculos materiales que se le quisieran oponer, sin ser por ellos molestado. Ya le hemos visto entregarse habitualmente á las mismas ocupaciones que durante su vida, y cesar repentinamente sus manifestaciones.

M. Dassier, positivista, negó primero que la supervivencia fuese posible; después, vencido por la evidencia, reconoce su error y proclama la existencia del sér póstumo. Pero lo más curioso es que no lo admite indefinido. Cree que el fantasma no tiene más que una existencia momentánea, debida á la poca fuerza vital que queda en el cuerpo después de la muerte. No reflexiona que estando destruído el cerebro, el sér póstumo no podría obrar con inteligencia, ir, venir, hablar, etc. M. Dassier nos cuenta que este fantasma se disocia lentamente para entrar en el gran todo. ¿Sobre que funda su apreciación? Sobre que las manifestaciones no se reproducen siempre.

Esta razón es especiosa, porque cesan, en general, cuando se han cumplido las voluntades del sér que se manifiesta, y desde entonces ya no hay ningún motivo para continuar su aparición: por otra parte, los millares de comunicaciones que recibimos todos los días nos afirman que el alma es perfectamente inmortal y que, lejos de disolverse lentamente, va por el contrario agrandándose moral é intelectualmente. Sí, pero M. Dassier no cree en las comunicaciones; se figura que son producidas por el doble fluídico de la persona que evoca, por lo que llama éter mesmeriano.

Basta, para combatir esta teoría arriesgada, hacer notar que los mediums están absolutamente en su estado normal cuando obtienen comunicaciones. Si no se tuviera relaciones con el mundo de los espíritus más que por medio de sonámbulos, podríamos admitir que la doble personalidad interviene; pero nuestros mediums están perfectamente despiertos, y además, la hipótesis de M. Dassier tampoco explicaría todos los casos de la mediumnidad.

Admitimos, por un momento, que la personalidad mesmeriana del medium esté en acción; esta personalidad, aun suponiendo que reproduzca exactamente el cálculo intelectual y físico del medium, no puede adquirir, por el solo hecho de su cambio, cualidades que antes no tenía. ¿Cómo explicar, pues, las comunicaciones recibidas en lenguas extrañas, el hebraico-siriaco de M. Des Mousseaux, y las facultades del dependiente de comercio de que habla Cox, que trata las más elevadas concepciones de la filosofía? No, una doctrina como la de M. Dassier no es aceptable, y lejos de destruir, como tiene pretensión, "las enervantes alucinaciones del Espiritismo", no hace más que confirmarnos más profundamente en nuestra fe por los numerosos argumentos que su libro nos suministra.

Señalemos además dos caracteres del sér póstumo. Se traslada con tanta rapidez como el fantasma viviente. El hermano del capitán Hidd, muerto en el Océano Índico, va á buscarle al Atlántico, la noche misma en que se produce su muerte.

En segundo lugar, el sér póstumo parece temer la luz, la huye con una prontitud extrema. Todas las manifestaciones á que se entrega tienen lugar de noche y muy raramente durante el día. En este último caso se producen á la aproximación del crepúsculo.

M. Dassier atribuye á la luz una acción desorganizadora debida á la extrema rapidez de las vibraciones luminosas; no olvidaremos esta observación; pronto veremos por qué y en qué condiciones.

Hasta ahora hemos comprobado la existencia del alma después de la muerte; hemos observado que está revestida de una envoltura, y esto basándonos en la observación de hechos cuya autenticidad nos parece demostrada. Pero no esperaremos á que los incrédulos carguen en la cuenta de la alucinación la mayoría de estos hechos. En vano se les objetaría que semejante concordancia entre los relatos tomados de manantiales tan diferentes, atestigua la realidad del hecho; continuarán en negarlo y atribuirlo á una morbosa atracción que el vulgo siente por lo maravilloso. De lo alto de su escepticismo ignorante continuarán sonriendo ante estas supersticiones populares; mas tal vez esta seguridad burlona se conmoverá si nosotros ponemos ante sus ojos, no ya relatos tomados de todas partes y que siempre se pueden recutar, sino experiencias precisas hechas por hombres de ciencia en su laboratorio.

Los hechos de materialización de los espíritus, que se han indicado en todos los tiempos, no habían tenido lugar de una manera regular, y la rareza de las circunstancias en que se producían, el miedo de que los testigos se sentían poseídos, eran otras tantas razones para que fuesen mal observados. Gracias al Espiritismo podemos hoy experimentar con alguna certidumbre, conocemos teóricamente las causas de estos fenómenos; y si todavía no podemos explicar científicamente cómo se producen, podemos ya encontrar en la ciencia nuestros más firmes puntos de apoyo. Vamos á volver á la obra de M. Crookes *Investigaciones sobre el Espiritualismo*, que no es, á decir verdad, más que la reproducción de artículos que publicó en el *Quarterly review*, reunidos en volumen por la librería de las ciencias psicológicas.

Cuando estos notables trabajos aparecieron en Inglaterra, produjeron un estupor general. ¿Cómo? ¿Un hombre de tal valía osaba pronunciarse afirmativamente sobre un asunto tan controvertido, aportando experiencias científicas? Realmente la cosa era increíble, y de todas partes se hicieron oír las vociferaciones de los materialistas. M. Crookes desdénó estos ataques que en nada se apoyaban; pero una vez por todas partes, respondió á los que le acusaban de no tener competencia suficiente para pronunciarse en estas cuestiones:

“Parece que mi mayor crimen es ser un especialista entre los especialistas! Yo, un especialista! verdaderamente es nuevo para mí que yo haya limitado mi atención á un solo objeto especial. Mi cronista será bastante amable para decirme cuál es ese objeto? ¿Es la química general, de la que he hecho informaciones desde la creación del *Chemical New* en 1859? Es el talio, del cual el público ha oído decir probablemente todo lo puede interesarle? Es el análisis químico, sobre el que he publicado recientemente un tratado de los “métodos escogidos,” que es el resultado de doce años de trabajos? Es la desinfección, la prevención y curación de la peste bovina, sobre la que he publica-

do una memoria que, se puede decir, ha popularizado el ácido carbónico? Es la fotografía, sobre la que he escrito muy numerosos artículos tanto sobre la teoría como sobre la práctica? Es la metalurgia del oro y de la plata, en la que mi descubrimiento del valor del sodio para el procedimiento de amalgamación es al presente largamente usado en Australia, en California y en la América del Sur? Es la óptica, parte por la cual no tengo más que remitir á mis memorias sobre algunos fenómenos de la luz polarizada, publicadas antes de que yo tuviera ventiún años: á mi descripción detallada del espectroscopio y mis trabajos con este instrumento en una época en que era casi desconocido en Inglaterra; á mis artículos sobre los espectros solares y terrestres; á mis estudios sobre los fenómenos ópticos de los ópalos y á la construcción del microscopio espectral; á mis memorias sobre la medida de la intensidad de la luz y á la descripción de mi fotómetro de polarización? Ó bien mi especialidad es la astronomía y la meteorología, puesto que durante un año he estado en el observatorio Radcliffe de Oxford, donde además de mi cargo especial de vigilar la meteorología, había repartido mis ocios entre Homero y las matemáticas en Magdalen Hall; la caza de plantas y los estudios de pasajes con M. Pogson, hoy director del observatorio de Madrás, y la fotografía celeste, ejecutada con el magnífico heliómetro que tiene el Observatorio?

(Continuará)

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889, debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarie á París—calle de Chabanaís N.º 1—«Librería Spirite»—á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, y en tiempo oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que puedan si lo tienen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

Tomo III.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Mayo 15 de 1893

N.º 560

La Quincena.

El Gabinete presidido por el General D. Manuel Velarde presentó su renuncia en momentos en que nadie la esperaba; la fundaba en que "al aceptar el puesto lo hicieron principalmente, á las instancias de los gerentes del partido político de cuyas filas salían, y que constándoles que en la actualidad muchos de los distinguidos miembros de ese partido discrepaban de algunas de sus opiniones sobre la manera de apreciar la situación del país y de imprimir rumbo á la acción oficial, el deber y el decoro personal hacían imprescindible la salida del Gabinete.

La renuncia al principio no fué aceptada; pero en vista de su insistencia se aceptó.

El nuevo Ministerio ha quedado*** organizado de la manera siguiente: Presidente del Consejo y Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. D. José Mariano Jimenez; de Gobierno, D. Pedro José Zavala; de Justicia, Dr. D. Alfredo Gaston; de Guerra, Coronel D. Nicanor R. de Somocurcio; y de Hacienda, D. Eugenio Marquezado.

El Sr. Dr. D. Ramon Ribeyro*** ha sido nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en Chile; lleva como Secretario de primera clase al Sr. Dr. D. Meliton Porras.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

ESPIRITISMO.

[Tomado de "El Nacional"]

NUEVOS Y SORPRENDENTES EXPERIMENTOS DE EUSAPIA PALADINO.

Paris, 17 de Marzo de 1893.

El doctor Carlos Lichet, que ha pasado recientemente algunas semanas en Italia, vuelve trayéndonos una interesante noticia: Eusapia

Paladino, la Eusapia, como se le llama comunmente al otro lado de los Alpes, ha causado en el mundo sabio italiano una emoción tan viva, que no se habla en este momento sino de ella y de los extraordinarios fenómenos á que ha dado lugar.

Se conoce demasiado el puesto que el doctor Richet ocupa entre nuestros más distinguidos fisiologistas, para que recordemos sus títulos; y por otra parte, cuando escribimos el nombre de Eusapia Paladino, los lectores saben bien de quién queremos hablar. No hace mucho tiempo el Masque de Fer les presentaba á esta hija de Nápoles, que ha llegado á ser la *medium* más poderosa de la actualidad, nos manifestaba en qué estima la tienen los espiritistas del mundo entero, y cómo—por una serie de experiencias científicamente comprobadas, que convirtieron al escéptico Lombroso—fueron comprobados los curiosos experimentos producidos gracias á ella.

A pesar de esta conversión significativa, no hubiera soñado en tomar á lo serio las afirmaciones del honorable doctor Richet, si no estuvieran abonadas esta vez, nó por experiencias hechas por un solo hombre, que muy bien pudo prestarse inconscientemente á las maniobras de una intriganta, sino por observaciones llevadas á cabo en comun por una especie de congreso, compuesto de hombres cuyos nombres y títulos son una garantía de seriedad.

Juzgad vosotros mismos.

Las actas de las sesiones que Eusapia Paladino acaba de dar, han sido autorizadas por las siguientes personas que asistieron á ellas:

Alejandro Aksakot, director del diario *Psychische Studien* de Leipzig
consejero de estado de S. M. el emperador de Rusia.

César Lombroso, profesor de la Facultad de Medicina de Turin.

Giovanni Schiapparelli, director del observatorio astronómico de Milan.

Carl du Prel, doctor en filosofía de la Universidad de Monaco, Baviera.

Angelio Brofferio, profesor de filosofía.

G. B. Ermacora, doctor en física.

Giuseppe Gerosa, profesor de física de la escuela superior de agricultura de Portici.

Georges Finzi, doctor en física.

Charles Richet, profesor de la Facultad de Medicina de Paris, director de la *Revue Scientifique*.

Las experiencias de que se trata fueron hechas en Milan, en casa del doctor en física Finzi, que habita en la calle Monte di Pietra número 11.

Las observaciones abrazaron tres clases de fenómenos:

- 1.º Los fenómenos obtenidos á la luz;
- 2.º Los fenómenos obtenidos en la oscuridad;
- 3.º Los fenómenos efectuados hasta ahora en la oscuridad y que en casa del señor Finzi se llevaron á cabo á la luz y con el *medium* á la vista.

Los fenómenos de la primera categoría no han ofrecido nada de particular. Se limitaron particularmente al levantamiento lateral de una mesa al contacto de las manos del *medium*, sentado á uno de los lados más angostos de ella; al levantamiento completo de la mesa; á

las variaciones de la presión ejercida por el cuerpo del medium sentado sobre una balanza; á los movimientos espontáneos de objetos; al movimiento de la mesa sin contacto ninguno, y á los golpes y reproducciones de sonidos de la mesa.

Los de la segunda categoría eran igualmente conocidos. Figuraban entre ellos el transporte sobre la mesa de la persona del medium con la silla sobre la cual estaba sentado; los golpes de las manos al chocar una con otra; el contacto producido por una mano misteriosa al posarse sobre la ropa de los asistentes, comunicando á estos la impresión de que han sido tocados por una mano caliente y viva; la visión de una ó dos manos proyectadas sobre un papel fosforescente ó sobre una ventana débilmente alumbrada.

Pero si los hechos pertenecientes á estas dos categorías se habían exhibido ya, no sucede lo mismo con los de la tercera categoría. Según confesión de aquellos que los presenciaron, estos últimos fenómenos eran absolutamente desconocidos hasta aquí, y es la circunstancia de haber sido constatados por los sabios que hemos enumerado más arriba, lo que ha provocado una grande emoción. Creemos, por consiguiente, que ellos merecen ocupar algunos instantes la atención de los hombres de estudio.

M. Ercole, Chiala, un hombre como de cincuenta años, rico, distinguido y ligado á algunas familias muy estimables de Milan, fué el que adormeció á Eusapia Paladino.

Hechas las experiencias conocidas, hé aquí como se procedió para obtener á la luz, á la vista del medium y en condiciones de sinceridad y seguridad inacostumbradas, los fenómenos en cuestión.

A fin de que una parte de la pieza en donde estaban los asistentes permaneciese en la oscuridad, fué dividida desde luego por una cortina. El medium fué en seguida sentado delante de la cortina, frente á la abertura hecha en ella, con la espalda colocada en la parte oscura, mientras que los brazos y las manos, lo mismo que el rostro y los pies permanecían en la parte alumbrada de la cámara. Detrás de la cortina se colocó una pequeña silla con una campanilla distante cerca de medio metro del medium. En fin, sobre otra silla colocada mas lejos se puso un vaso lleno de arcilla húmeda, cuya superficie estaba perfectamente lisa.

En la parte iluminada, los asistentes formaron círculo al rededor de la mesa, la que fué colocada delante del medium. Las manos del medium estuvieron siempre sujetas por las de sus vecinos, los señores Schiapparelli y Carl du Prel. La cámara, alumbrada un momento por una bujía, lo fué en seguida por una linterna de vidrios rojos colocada sobre una mesa.

Era la primera vez que Eusapia Paladino se sujetaba á tales condiciones.

Y ahora, para ser mas exacto, séame permitido citar el acta misma en que pusieron sus firmas el doctor Richet, Lombroso y los sabios que lo acompañan.

“Los fenómenos, dice ese documento se presentaron al instante, aun á la sola luz de la bujía. Vimos la cortina inflarse hácia nosotros, y habiendo apoyado sus manos sobre la tela los vecinos al medium, notaron resistencia; la silla de uno de ellos fué tirada con violencia, y

cinco golpes se dieron despues sobre la cortina, lo que significaba que se quería mas luz: entónces encendimos la linterna y le colocamos una pantalla, pero poco á poco la sacamos, y hasta la misma linterna sobre nuestra mesa delante del medium. Los pliegues de la abertura de la cortina fueron asegurados á los ángulos de la mesa, y segun el deseo del medium, se plegaron sobre su cabeza y se sujetaron encima con alfileres. Eutonces, sobre la cabeza del medium, alguna comenzó á aparecer en diversas ocasiones. Mr. Aksakof se levanta, coloca su mano en la abertura de la cortina; sobre la cabeza del medium, y anuncia en seguida que la tocan con los dedos; su mano fué cojida á través de la cortina, y en fin, sintió que se le ponía en ella alguna cosa. Era la silla pequeña. El la asió, pero le fué quitada de nuevo y arrojada al suelo. Todos los asistentes, á su turno, colocan tambien sus manos sobre la cortina y sienten un contacto de manos. En el fondo negro de la misma abertura, sobre la cabeza del medium, aparecieron fuegos de una misma especie en diversas ocasiones.

"M. Schiappaelli fué tocado con fuerza, á través de la cortina, en la espalda y el costado. Su cabeza fué cubierta por la cortina y atraída hacia la parte oscura, siendo que con su mano izquierda tenia siempre sujeta la del medium y con la derecha la de M. Finzi: en esta posicion fué tocado por dedos desnudos y calientes, y vió luces que describian círculos en el aire y que iluminaban un poco la mano y el cuerpo á que pertenecian esos dedos. En seguida ocupó de nuevo su silla, y entónces una mano comenzó á aparecer entre la abertura, sin retirarse súbitamente, de modo que se la vió de una manera mas visible. El medium que no habia visto esto jamás, levantó la cabeza por mirar, y la mano le tocó el rostro. M. Carl du Prél, sin abandonar la mano del medium, introduce la cabeza en la abertura, encima de la cabeza del medium; y al instante siente que le tocan fuertemente en diversas partes del cuerpo y en algunos dedos. La mano aparece otra vez entre las dos cabezas.

"M. du Prel ocupa su lugar, y M. Akakof presenta un lápiz en la abertura; el lápiz fué cojido y arrojado después sobre la mesa, á través de la abertura. También apareció una mano empuñada sobre la cabeza del medium. Se abrió en seguida lentamente y nos dejó ver la mano abierta con los dedos separados; esta mano apareció tantas veces y fué tocada de tal modo por nosotros que no fué posible ya la duda. Era verdaderamente una mano *humana y viviente*, que se *podía tocar*.

"Al concluir la sesión, M. du Prel nos mostró una huella en la arcilla; efectivamente se veía la forma de una mano derecha, y esto nos explica por qué el trozo de arcilla había sido lanzado sobre la mesa, á través de la abertura de la cortina, al fin de la sesión, prueba evidente de que no estábamos alucinados.

"Los hechos se repitieron varias veces bajo la misma forma. Para mayor seguridad se ató á la mano izquierda del medium un cordón elástico que le envolvía separadamente los dedos, lo que permitía en todo instante distinguir cuál de sus manos tenía cada uno de sus vecinos.

"Las apariciones tuvieron lugar igualmente bajo la inspección rigurosa y atenta de los señores Schiapparelli y Carlos Richet."

¿A qué conclusiones debemos llegar después de todos estos hechos? Cuando observaciones semejantes se hallan testificadas por una reunión de personalidades como las que aparecen enumeradas más arriba, ¿no habría alguna obcecación en negarlas y presentarlas como simples mistificaciones?

Tengo poca fé en el espiritismo. Sin embargo, me ha parecido que los fenómenos misteriosos obtenidos con la ayuda de Eusapia Paladino eran demasiado curiosos para merecer un momento de atención. Así, no me ha sorprendido saber que cierto número de parisienses adeptos al espiritismo científico, habían abierto entre ellos una suscripción para hacer venir á la famosa *medium*.

¿Resultará algo de instructivo de los experimentos que se efectúen aquí? Es lo que se encargará de revelarnos el porvenir.

Felipe Auquier.

Comprobacion de un escéptico.

Algunos periódicos americanos de nuestra comunión reproducen con este epígrafe el relato de un hecho verdaderamente extraordinario, acaecido en Boston y publicado en "The Banner of Light," del que fué protagonista el doctor Ordway.

Una *medium* de facultades excepcionales, la señora Etta Roberts, daba sesiones públicas haciéndose encerrar en una jaula con todas las precauciones y requisitos que se quisieran tomar por las comisiones nombradas al efecto.

Dentro de la jaula la *medium*, no solo se cerraba aquella con llave, dándola á guardar á uno de los concurrentes, sino que se rodeaba de hilos asegurados con sellos y eran revisados todos los alambres de la jaula y marcos de madera, hasta quedar todo el mundo convencido de la imposibilidad de cualquier fraude. Tomadas todas las precauciones imaginables, eran sorprendidos los espectadores, en un momento dado, con la presencia de la señora Roberts fuera de la jaula, en estado sonambúlico, sin poderse explicar por qué sitio, por quien y cómo habia sido sacada de su encierro.

Muchas fueron las sesiones de esta especie que dió la señora Roberts, inspeccionadas cada vez con mayor rigorismo, sin que nadie pudiera dar con una explicación racional y admisible del fenómeno, sino acudiendo á un agente invisible y de poder desconocido hasta hoy.

Mas no dándose por convencido hasta tocar el hecho por si mismo, el doctor Ordway, de Boston, quiso apurar sus comprobaciones pidiendo ser puesto dentro de la jaula en vez de la *medium* Roberts, y que como á ella se le transportara afuera á través de los alambres é hilos de seguridad.

La experiencia fué admitida y se dejó al mismo doctor Ordway que cuidara de los preparativos y que examinara é hiciera examinar

por otros el artefacto de alambre. Llegó el día de la sesión, y el doctor Ordway en persona preparó las cosas, distribuyó los asientos y quedó plenamente convencido de que nada ni nadie podía jugarle una pesada broma. Y al presentarse ante el público no tuvo inconveniente en manifestar que *èi venia con honrada conciencia en busca de la verdad*, agregando: *yo no creo que los hechos en cuestion puedan hacerse ni se hagan como se dice*.

El escéptico doctor penetró dentro de la jaula, tomó asiento tranquilamente y se cerró la puerta, dando á guardar la llave á una señorita.

Fueron apagadas las luces y casi instantáneamente empezaron las manifestaciones de materialización y otros notables fenómenos. Apesar de haberse apagado las luces, el salon no estaba á oscuras, habian aparecido formas luminosas que dejaban ver y proyectaban luz en su derredor, formas que eran conocidas por los presentes como seres humanos que habian vivido en la tierra, luces misteriosas de naturaleza ignorada, etc., etc.

Siguieron un circulo de manifestaciones á cual mas maravillosa. De repente, la medium Roberts, que se hallaba fuera pero próxima á la jaula en un estado de excitacion extraña, sufre una violenta conmocion que vino á repelerla con fuerza extraordinaria cayendo desmayada entre los señores Brooks y Gilett. Y en aquel instante se ve al doctor Ordway de pié, fuera de la jaula. Sus deseos habian sido cumplidos. Mas fué tal el atolondramiento que sufrió el pobre doctor, que para poder moverse, tuvo necesidad de los auxilios del doctor Morris.

Al encenderse la luz, el estado de Ordway era anormal; parecia un sonámbulo; no se acordaba donde estaba y hubo de pasar algun tiempo para darse cuenta de lo sucedido. Habia caido en un letargo extraño y se habia visto fuera de la jaula sin saber cómo ni por quien.

Los circunstantes estaban maravillados y quisieron cerciorarse por sus propios ojos de si la jaula estaba intacta. Se abrió la puerta; fué examinada la cerradura y la jaula por sus alambres. De la inspeccion resultó que todo estaba en el mismo estado que cuando se le dejó al entrar en ella el doctor Ordway.

La exposicion detallada de estos hechos viene firmada por personas distinguidas, dignas de todo crédito, que fueron, testigos oculares de los mismos.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

"Las fotografías de la luna, tomadas por mí en 1885 en el observatorio de M. Hartnux en Liverpool, han sido durante muchos años las mejores que existían, y la Sociedad Real me honró con una gratifica-

ción en metálico para proseguir mis trabajos sobre este asunto. Estos hechos unidos á mi viaje á Orán, el año último en calidad de miembro de la expedición enviada por el gobierno para estudiar el eclipse, y la invitación que he recibido poco há para dirigirme á Ceylán con el mismo objeto, parecerían demostrar que la astronomía es mi especialidad. Á decir verdad, pocos hombres de ciencia se prestan menos que yo á la acusación de ser un especialista entre los especialistas."

Añadamos á este magnífico conjunto de descubrimientos, el de la materia radiante, y podremos marchar atrevidamente detrás de tal hombre, sin temer los sarcasmos de los ignorantes que no sabrían esperarlos.

Estudiando con M. Home es cómo Crookes obtuvo las primeras manifestaciones visibles y tangibles. Hemos contado ya que vió una mano luminosa escribir rápidamente, después remontarse por el aire y desaparecer. Tuvo ocasión prosiguiendo sus experiencias, de comprobar formas y figuras de fantasmas. "Estos fenómenos, dice, son los más raros de cuantos he sido testigo. Las condiciones necesarias para su aparición parecen ser tan delicadas, y es precisa tan poca cosa para contrariar su manifestación, que no he tenido sino muy raras ocasiones de verlos en condiciones de comprobación suficiente. Mencionaré dos de estos casos."

"Al declinar el día, durante una sesión de M. Home en mi casa, vi agitarse las cortinas de una ventana, que estaba próximamente á ocho pies de distancia de M. Home. Una forma de sombra, oscura, semi-transparente, semejante á una figura humana, fué notada por todos los asistentes, de pie cerca del postigo, y esta forma agitaba la cortina con su mano. Mientras la mirábamos, se desvaneció y las cortinas cesaron de moverse."

El caso que sigue, es todavía más notable. Como en el caso precedente, M. Home era el medium.

"Una forma de fantasma se adelantó de un rincón de la sala, tomó un acordeón, y en seguida se deslizó por la habitación tocando aquel instrumento. Esta forma fué visible durante muchos minutos para todas las personas presentes, y al mismo tiempo se veía también á M. Home. El fantasma se acercó después á una señora que estaba sentada á cierta distancia del resto de los asistentes; esta dama arrojó un pequeño grito, á consecuencia del cual, la sombra desapareció."

Aquí el relato de la aparición no es negable; no está comprobado por patanes ignorantes y supersticiosos; no se ha producido en una época lejana, ó ante personas incompetentes para juzgar. La superstición no es posible, pues que la aparición se muestra en la propia habitación de M. Crookes. Este hecho justifica la posibilidad, más diremos, la certidumbre, de que los otros se han verificado realmente.

He aquí, por otra parte, otras pruebas que vienen á unirse á las precedentes y que establecen de una manera irrecusable la existencia y la materialización de los espíritus en ciertas condiciones. Como ya hemos dicho, hay luchas apasionadas, polémicas violentas en los periódicos ingleses, y á estas disensiones debemos la buena fortuna de ver á M. Crookes intervenir en el debate, por una serie de cartas, en las que expone los resultados á que ha llegado en compañía de la señorita Florencia Cook.

Para permitir al lector seguir la discusion, es preciso que expongamos de que manera se procede ordinariamente para obtener materializaciones de espíritus. En una sala cualquiera, se suspende diagonalmente, en uno de los rincones, una cortina que pueda moverse sobre la varilla. En ese reducido espacio es donde se coloca el medium, despues de haber sido inspeccionado de piés á cabeza, luego todas las personas presentes sientan en círculo, cogidos de la mano, y se cierran todas las puertas. Al cabo de un tiempo, mas ó menos largo, el espíritu aparece, saliendo del rincon, y se pasea en el espacio libre que dejan los asistentes. Dicho esto, volvamos á M. Crookes. Hé aquí su primera carta:

"Señor:

"Me he esforzado cuanto he podido para evitar toda controversia hablando de un asunto tan inflamable como los fenómenos llamados espíritas. Exceptuando un pequeño número de casos en que la eminente posicion de mis adversarios habria podido atribuir á mi silencio otros motivos que los verdaderos, jamás he replicado á los ataques y falsas interpretaciones que mis aflicciones á esta causa han hecho dirigir contra mí.

"Ahora el caso es distinto, puesto algunas lineas mas pueden alejar una injusta suposicion arrojada sobre alguien. Y cuando este alguien es una mujer jóven, sensible é inocente, es singularmente un deber aportar el peso de mi testimonio en la que creo injustamente acusada.

"Entre todos los argumentos expuestos hasta ahora de una y otra parte, referentes á los fenómenos obtenidos por la mediumnidad de la señorita Cook, veo muy pocos hechos precisados de modo que obliguen al lector á decir, suponiendo que pueda tener confianza en el juicio y veracidad del narrador. "¡Al fin, hé aquí una prueba absoluta!"

"Veo muchas aserciones falsas, muchas exageraciones no intencionadas, conjeturas y suposiciones sin fin, algo de insinuación de fraude, un poco de bufonería vulgar; pero no veo á nadie presentarse con la afirmación positiva, basada en la evidencia de sus propios sentidos, de que cuando la forma que se da á sí misma el nombre de "Katie" está en la habitación, el cuerpo de la señorita Cook está en el mismo momento en el gabinete ó no está.

"Me parece que toda la cuestión se encierra en estos estrechos límites. Que se pruebe como un hecho, una ú otra de las dos alternativas precedentes, y todas las demás cuestiones subsidiarias quedarán descartadas. . . .

"La sesión se verificaba en casa de M. Luxmore, y el "gabinete" (espacio reservado al medium), era un cuarto separado por una cortina de la habitación de delante, en la que se encontraba la asistencia.

"Habiendo cumplido la formalidad ordinaria de inspeccionar el local y examinar las cerraduras, la señorita Cook entró en el gabinete.

"Al cabo de poco tiempo la forma de Katie apareció, á un lado de la cortina, pero bien pronto se retiró, diciendo que su medium no estaba bien y no podía ser sometida á un sueño suficientemente profundo para que pudiera alejarse sin peligro para ella.

"Yo estaba colocado á algunos pies de la cortina, detrás de la que

estaba sentaba la señorita Cook, casi tocándola, y podía oír frecuentemente sus quejidos y sollozos, como si sufriese. Este malestar continuó por intervalos, duró toda la sesión, y una vez estando la forma de Katie ante mí en la sala, oí distintamente el sonido de un sollozo lastimero, idéntico á los que la señorita Cook había dejado oír por intervalos durante el curso de la sesión, y que procedía de detrás de la cortina, donde estaba sentada.

"Confieso que la figura estaba asombrosa de vida y de apariencia de realidad, y hasta donde pude ver á la luz un poco indecisa, sus rasgos se asemejaban á los de la señorita Cook; pero, sin embargo, la prueba positiva dada por uno de mis sentidos, de que el suspiro procedía de la señorita Cook en el gabinete, mientras que la figura estaba fuera; esta prueba, digo, es muy fuerte para ser destruida por una simple suposición de lo contrario, aun bien sostenida."

El testimonio de M. Crookes es una garantía de la exactitud de los hechos; pero vamos á comprobar que estas manifestaciones, algo vagas todavía, han ido acentuándose más y más, hasta llegar á decir M. Crookes en una carta posterior: "Soy feliz al poder decir que al fin he obtenido "la prueba absoluta" de que hablaba en la carta precedente." Dejemos la palabra al eminente químico:

"Por ahora no hablaré de la mayor parte de las pruebas que Katie me ha dado en las numerosas ocasiones en que la señorita Cook me ha favorecido con sesiones en mi casa, y solo describiré una ó dos que han tenido lugar recientemente.

"Desde hace algún tiempo, hago los experimentos con una lámpara de fósforo, consistente en una botella de 6 ú 8 onzas que contiene un poco de aceite fosforado y que está sólidamente tapada. Yo tenía razones para esperar que á la luz de esta lámpara, algunos de los misteriosos fenómenos del gabinete podrían hacerse visibles, y Katie esperaba, también, obtener el mismo resultado.

"El 12 de marzo, durante una sesión en mi casa, y después que Katie hubo andado entre nosotros, y hablado durante algún tiempo se retiró detrás de la cortina que separaba mi laboratorio, donde la concurrencia estaba sentada, de mi biblioteca que, temporalmente, hacía papel de gabinete. Al cabo de un momento me llamó diciendo: "Entra en la sala, y levanta la cabeza de mi medium; ha caído al suelo." Katie estaba entonces ante mí, vestida con su traje blanco habitual y cubierta con su turbante. Inmediatamente me dirigí á la biblioteca para levantar á la señorita Cook, y Katie dió algunos pasos á un lado para dejarme pasar. En efecto, la señorita Cook había resbalado en parte del canapé, y su cabeza colgaba en una posición muy penosa. La coloqué sobre el canapé, y haciendo esto, tuve, á pesar de la oscuridad, la viva satisfacción de comprobar que la señorita Cook no estaba vestida con el mismo traje de Katie, sino que llevaba su vestido habitual de terciopelo negro, y que se encontraba en una profunda letargía. No habían pasado más de cinco segundos entre el momento que ví á Katie con traje blanco ante mí, y el en que colocaba á la señorita Cook sobre el canapé retirándola de la posición en que se encontraba.

"Volviendo á mi puesto de observación, Katie apareció de nuevo, y dijo que creía que podía mostrármese al mismo tiempo que su medium. Se apagó el gas y me pidió mi lámpara de fósforo. Después de

haberse mostrado á su luz durante algunos segundos, la puso en mis manos diciendo: " Ahora entrad y venid á ver mi medium." Yo la seguí de cerca á mi biblioteca y, al resplandor de mi lámpara; ví á la señorita Cook descansando en el sofá exactamente como la había dejado. Miré en mi rededor par ver á Katie, pero había desaparecido; la llamé, más no obtuve respuesta.

" Volví á mi asiento, y bien pronto apareció Katie, y me dijo que todo aquel tiempo había estado de pié al lado de la señorita Cook. Me preguntó entonces si no podría ensayar por sí misma una experiencia, y tomando de mis manos la lámpara de fósforo, pasó detrás de la cortina, rogándome que no mirase detrás de ella por el momento. Al cabo de algunos minutos me devolvió la lámpara diciendo que no había podido conseguirlo, que había agotado todo el fluído del medium, pero que intentaría otra vez. Mi hijo mayor, un niño de catorce años, que estaba sentado frente á mí, en una posición tal que podía ver detrás de la cortina, me dijo que había visto distintamente la lámpara de fósforo pareciendo flotar en el espacio por encima de la señorita Cook é iluminándola mientras que ella estaba extendida sin movimiento en el sofá, pero que no había podido ver á nadie sosteniendo la lámpara.

" Paso ahora á la sesión celebrada ayer noche en Hachney. Nunca Katie ha aparecido con tan gran perfección; durante cerca de dos horas se ha paseado por la sala, hablando familiarmente con los que estaban presentes. Muchas veces tomó mi brazo paseando, y la impresion sentida por mi espíritu, de que era una mujer viva la que se encontraba á mi lado, y no una visita del otro mundo, esta impresion, digo, fué tan fuerte, que la tentacion de repetir una reciente y curiosa experiencia fue casi irresistible.

" Pensando pues que si yo no tenia al lado un espíritu, tenia una dama, le pedí permiso para tomarla en brazos, á fin de permitirme comprobar las interesantes observaciones que un experimentador atrevido habia hecho conocer recientemente de una manera poco prolija. El permiso me fué graciosamente concedido, y en consecuencia usé de él convenientemente, como hace todo hombre bien educado en tales circunstancias. M. Volckman se asombrará de saber que yo puedo corroborar un aserto de que el fantasma (que además no opuso resistencia alguna) era un ser tan material como la misma señorita Cook.

" Katie dijo entonces que esta vez se creia capaz de presentarse al mismo tiempo que la señorita Cook. Bajé el gas y en seguida con una lámpara de fósforo penetró en el gabinet. Pero previamente habia rogado á uno de mis amigos, que es hábil estenógrafo, que anotase toda observacion que pudiese yo hacer mientras estuviese en el gabinete, porque conocia la impotencia que tienen las primeras impresiones, y no queria confiar á mi memoria mas de lo necesario. Estas notas están en este momento ante mí.

" Entré en la sala con precaucion; estaba oscura, y á tientas busqué á la señorita Cook; la encontré acurrucada en el suelo.

" Arrodillándome dejé entrar aire en mi lámpara, y su resplandor ví á esta jóven vestida de terciopelo negro, como estaba al principio de la sesión, y teniendo en absoluto la apariencia de un ser completamente insensihle. No se movió cuando tomé su mano y puse la lámpara

tocando á sus ojos: pero continuó respirando tranquilamente.

"Levantando la lámpara miré en mi rededor y ví á Katie, de pie, muy cerca de la señorita Cook y colocada detrás de ella. Estaba vestida con un traje corto y flotante, como ya la habíamos visto durante la sesión. Teniendo una de las manos de la señorita Cook en la mía, arrodillándome otra vez, levanté y bajé la lámpara, tanto para iluminar la figura entera de Katie como para convencerme plenamente de que veía realmente á la verdadera Katie que habia tenido en mis brazos algunos minutos antes, y no el fantasma de un cerebro enfermo. No habló, pero movió la cabeza en señal de reconocimiento. Por tres veces diferentes examiné cuidadosamente á la señorita Cook acurrucada ante mí, para asegurarme que la mano que tenia ante mis ojos era la de una mujer viva, y en tres ocasiones diferentes volví mi lámpara hácia Katie, para examinarla con atención sostenida, hasta que no tuviese la menor duda de que estaba ante mí. Al fin la señorita Cook hizo un movimiento, y en el acto Katie me hizo señas de que me fuese; me retiré á otra parte del gabinete y entonces dejé de ver á Katie, pero no dejé la sala hasta que la señorita Cook se hubo despertado y dos de los asistentes penetraron con la luz."

Segun esto, podría suponerse que conocíamos hasta ahora las propiedades del periespíritu, que se opera simplemente un desdoblamiento de la personalidad del medium; pero la continuacion de las observaciones de Crookes va á demostrarnos que el doble flúidico no hace aquí papel ninguno, y que la acción es debida á un ser espiritual momentaneamente materializado.

"Antes de terminar este artículo, deseo dar á conocer algunas de las diferencias que he observado entre la señorita Cooke y Katie. La talla de Katie es variable; en mi casa la he visto seis pulgadas mas alta que la señorita Cook. Ayer noche, estando descalza y no apoyada sobre la punta del pié, tenia 4 y medio pulgadas mas que la señorita Cook. Ayer noche Katie tenia el cuello descubierto; la piel era perfectamente suave al tacto y á la vista, mientras que la señorita Cook tiene en el cuello una cicatriz, que circunstancias semejantes se vé distintamente y es áspera al tacto. Las orejas de Katie no están agujereadas, mientras que las de la señorita Cook llevan ordinariamente pendientes. El color de Katie es muy blanco, mientras que el de la señorita Cook es muy moreno. Los dedos de Katie son mucho mas largos que los de la señorita Cook y su cara es tambien mayor. En el modo y manera de expresarse hay tambien diferencias muy notables."

He aquí los hechos; creemos que son circunstanciados y rodeados de las precauciones más minuciosas. La buena fe del ilustre sabio no puede ser puesta en duda, pues no ha podido ser juguete de una ilusión, de una alucinación, tomando por verdades las fantasías de su imaginación. Pues esta explicación que agradaría á M. Julio Soury, no puede tampoco ser invocada, porque la carta siguiente va á decirnos que se ha podido fotografiar el espíritu Katie. Ahora bien, si se puede concebir un hombre de talento alucinado, es completamente ridículo pretender que se puedan fotografiar alucinaciones.

Dejemos hablar á los hechos. He aquí una tercera y última carta de M. Crookes:

"Habiendo tomado una parte muy activa en las últimas sesiones de la señorita Cook, y habiendo podido sacar numerosas fotografías de Katie King, á la luz eléctrica, he pensado que la publicación de algunos detalles sería interesante para los espiritistas.

"Durante la semana que ha precedido á la partida de Katie, ha dado sesiones en mi casa, casi todas las noches, á fin de permitirme fotografíarla á la luz artificial. Cinco aparatos completos de fotografía fueron preparados al efecto. Consistían en cinco cámaras oscuras, una del tamaño de placa entera, otra de media, otra de cuarto, y dos cámaras estereoscópicas binoculares, que debían todas dirigirse á Katie al mismo tiempo, cada vez que se pusiese en situación de obtener su retrato. Cinco baños sensibilizadores y fijadores se emplearon, y gran número de cristales se limpiaron previamente prestos á servir, á fin de que no hubiese vacilaciones, ni retardos durante las operaciones fotográficas, que ejecutaba por mí mismo asistido de un ayudante.

"Mi biblioteca servía de gabinete oscuro, tenía una puerta de dos batientes que se abría al laboratorio; uno de los batientes se levantó de sus goznes, colocando en su puesto una cortina para permitir á Katie entrar y salir fácilmente. Los amigos que estaban presentes, permanecían sentados en el laboratorio de frente á la cortina, y las cámaras oscuras estaban situadas un poco detrás de ellos, prestas á fotografiar á Katie cuando saliese, y á tomar igualmente el interior del gabinete, cada vez que la cortina se levantase con tal objeto. Cada noche hubo cuatro ó cinco exposiciones de cristales en las cinco cámaras oscuras, lo que da cuando menos quince pruebas por sesión. Algunas se deterioraron al fijarlas, otras arreglando la luz. Á pesar de todo, tengo cuarenta y cuatro negativas, unas medianas, otras ni buenas ni malas, y otras excelentes (1).

(1) He aquí dos certificados, bajo juramento, de que estas experiencias tuvieron lugar en las mejores condiciones, y que han sido publicados en 1875, en un volumen titulado: *Proceso de los espíritas*."

Villa Chancer Road, Hern Hill, Londres.

Declaro solemne y sinceramente que he hecho todos mis estudios científicos y que he estudiado con gran cuidado los fenómenos espíritas durante muchos años: sé que son reales. En algunos casos he encontrado desenmascarado la impostura públicamente. He asistido á experiencias en que M. Cromwell Warley, que ha creado el cable Atlántico, y M. William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres, han obtenido, con una evidencia absoluta, formas espíritas materializadas y que, en ocasiones diversas, eran fenómenos verdaderos sin impostura. En las experiencias de M. Crookes, he visto la prueba de estos fenómenos dada por los instrumentos científicos de los sabios; en las experiencias de M. Warley, no he visto el resultado en los instrumentos porque he estado ocupado en anotar las indicaciones de estos mismos instrumentos, mientras que una corriente eléctrica pasando por el cuerpo del medium en el gabinete en que se encontraba, nos permitía comprobar que permanecía siempre en el mismo sitio y en la imposibilidad de obrar como un espíritu materializado.

He visto muchas veces menos materializadas que el medium no podía imitar de ningún modo. Un día, en casa de la señora Makdugal Gregory (21, Green-Street, Grosvenor Square, en Londres) he visto clara y distintamente una mano viva, materializada, que no era de ninguna persona presente; esta mano se movía por el suelo próximamente á cinco pies de mí, mientras que el medium estaba sentado en una silla.

Esta mano tocaba un instrumento de música mientras que yo la observaba.

Katie mandó a todos los asistentes que permaneciesen sentados y que observasen esta condición. Solo yo fui comprendido en esta medida, porque hacía algún tiempo me había dado permiso para hacer lo que quisiera, tocarla, entrar y salir en el gabinete, cada vez que me placiera. Yo la he seguido al gabinete y la he visto algunas veces, á ella y á su medium, al mismo tiempo, pero lo más generalmente, no encontraba más que al medium en letargia y descansando en el suelo; Katie y su traje blanco habían desaparecido instantáneamente.

"Durante estos seis últimos meses la señorita Cook ha hecho á mi casa numerosas visitas, y algunas veces ha permanecido semanas enteras. No llevaba consigo más que un saquito de mano sin llave; durante el día estaba constantemente en compañía de la señora Crookes, ó conmigo mismo, ó con cualquier otro miembro de mi familia, y no durmiendo sola, ha habido falta absoluta de ocasión de preparar nada, aun de un carácter menos perfecto, que fuese apto para representar el papel de Katie King. Yo he preparado y dispuesto por mí mismo mi biblioteca así como el gabinete oscuro, y habitualmente, después que la señorita Cook había comido y charlado con nosotros, se dirigía derecha al gabinete, y á petición suya, cerraba con llave la segunda puerta, teniendo la llave consigo durante toda la sesión; entonces se bajaba el gas y se dejaba á la señorita Cook en la oscuridad.

"Al entrar en el gabinete, la señorita Cook se echaba en el suelo, con la cabeza sobre un cojín, y bien pronto estaba en letargia. Durante las sesiones fotográficas, Katie envolvía la cabeza de su medium con un chal, para impedir que luz cayese en sus ojos. Frecuentemente he levantado una punta de la cortina mientras Katie estaba de pie muy cerca. Las siete ú ocho personas que estaban en el laboratorio podían ver al mismo tiempo á la señorita Cook y á Katie, en pleno resplandor de la luz eléctrica. Nosotros no podíamos ver la cara de la medium á causa del chal, pero percibíamos sus manos y sus pies, la veíamos moverse penosamente bajo la influencia de esta intensa luz, y por momentos percibíamos sus sollozos. Tengo una prueba de Katie y de su medium fotografiadas juntas; pero Katie está colocada delan-

Declaro ser todo cierto, y en virtud de un acta del parlamento, etc., etc.

Firmado por WILLIAM HENRY HARRISON.

Ante M. Leth, del consejo de la reina, administrador de los juramentos, y comprobado por el cónsul francés:

Yo el abajo firmado, Edwards Dawson Rogers, de la ciudad de Londres, periodista, certifico haber visto frecuentemente el fenómeno del espiritualismo, llamado la materialización de una segunda forma humana distinta de la del medium, salir de una pequeña cámara ó gabinete en el que el medium había sido atado.

He visto esto más de una vez en las condiciones rigurosas de experimentación impuestas por el profesor Crookes, el ilustre químico y miembro de la sociedad real de la Gran Bretaña, donde era imposible practicar ninguna decepción. La aparición se paseaba en medio de los investigadores sentados delante del gabinete, hablando y siendo tocada por ellos. Una vez, estando la aparición así entretenida, el profesor Crookes entró en el gabinete y descorrió la cortina que había ocultado al medium de los espectadores; vino entonces al medium y á la aparición materializada al mismo tiempo.

Firmado: E. DAWSON ROGERS.
Rosa Villa Finchley (London W.)

te de la cabeza de la señorita Cook. Mientras tomaba una parte activa en estas sesiones, la confianza que en mí tenía Katie se acrecentaba gradualmente, hasta el punto de que no quería dar sesión á menos de que yo me encargase de las disposiciones que había que tomar, diciendo que quería siempre tenerme cerca de ella y cerca del gabinete. Desde que se estableció esta confianza, y cuando tuvo la satisfacción de estar segura de que cumpliría las promesas que podía hacerle, los fenómenos aumentaron mucho en potencia, y se me dieron pruebas que me hubiera sido imposible obtener, si yo me hubiera dedicado al asunto de una manera diferente.

"Me interrogaba frecuentemente sobre las personas presentes á las sesiones, y sobre la manera cómo estarían colocadas, porque en los últimos tiempos se había vuelto muy nerviosa con motivo de ciertas sugerencias perniciosas que aconsejaron emplear la fuerza para proceder á modos de investigación más científicos.

"Una de las fotografías más interesantes, es la en que estoy de pié al lado de Katie: ella tiene su pié desnudo, sobre un punto particular del pavimento. Vestí en seguida á la señorita Cook como Katie; ella y yo nos colocamos absolutamente en la misma posición, y fuimos fotografiados por los mismos objetivos situados absolutamente como en la otra experiencia, é iluminados por la misma luz. Cuando estos dos dibujos se colocan uno sobre otro, mis fotografías coinciden perfectamente en cuanto á la talla etc..., pero Katie es una media cabeza más alta que la señorita Cook, y á su lado parece una mujer gruesa. En muchas pruebas la anchura de su cara y el grueso de su cuerpo difieren esencialmente de su medium, y las fotografías hacen ver otros muchos puntos de semejanza.

"Pero la fotografía es tan impotente para pintar la perfecta belleza de la cara de Katie, como lo son las palabras mismas para describir la distinción de sus maneras. La fotografía puede, es cierto, dar un dibujo de su actitud; pero ¿cómo podría reproducir la brillante pureza de su tinte, ó la expresión sin cesar variable de sus rasgos tan movibles, tan pronto velados por la tristeza cuando cuenta algún acontecimiento de su vida pasada, tan pronto sonriente con toda la inocencia de una niña cuando ha reunido á mis hijos en su rededor, y los entretiene contándoles episodios de sus aventuras en la India?

"He visto tan bien á Katie recientemente, cuando estaba iluminada por la luz eléctrica, que me es fácil añadir algunos rasgos á las diferencias que he establecido, en un artículo precedente, entre ella y el medium. Tengo la certidumbre más absoluta de que Katie y la señorita Cook son dos individualidades distintas, al menos en lo que concierne á su cuerpo. Muchas señalitas que se encuentran en la fisonomía de la señorita Cook, faltan en la de Katie. La cabellera de la señorita Cook es de un castaño tan oscuro que parece casi negra. Un bucle de la de Katie, que está aquí ante mis ojos, y que me permitió cortar en medio de sus abundantes trenzas, después de haberle seguido con mis propios dedos hasta la raíz, y haberme asegurado que estaba bien implantado, es de un rico castaño dorado.

"Una noche conté las pulsaciones de Katie; su pulso daba regularmente 75 pulsaciones, mientras que el de la señorita Cook pocos ins-

tantes después alcanzaba 90, su cifra habitual. Apoyando mi oído sobre el pecho de Katie, podía oír un corazón latiendo en su interior, y sus pulsaciones eran todavía más regulares que las del corazón de la señorita Cook, cuando después de la sesión me permitió la misma experiencia. Observados del mismo modo los pulmones de Katie, se presentaron más sanos que los de su medium. Porque en el momento en que hice mi experiencia, la señorita Cook seguía un tratamiento médico por un fuerte reuma.

"Vuestros lectores encontrarán sin duda interesante que á vuestros relatos, y á los de M. Ross Church, con motivo de la última aparición de Katie, puedan añadirse los míos, al menos los que puedo publicar. Cuando el momento de decirnos adiós llegó para Katie, yo le pedí el favor de ser el último en verla. En consecuencia, cuando hubo llamado á cada persona de la sociedad y les hubo dicho algunas palabras en particular, dió instrucciones generales para nuestra dirección futura y la protección que había que dar á la señorita Cook. De estas instrucciones, que fueron estenografiadas, cito la siguiente: "M. Crookes ha obrado bien constantemente, y con la mayor confianza dejó á Florencia en sus manos, perfectamente segura como estoy, que no faltará á la confianza que tengo en él. En todas las circunstancias imprevistas, podrá obrar mejor que yo misma, porque tiene más fuerza."

"Habiendo terminado sus instrucciones, Katie me indicó que entrase en el gabinete con ella y me permitió permanecer allí hasta el fin.

"Después de haber cerrado la cortina, habló conmigo algún tiempo, después atravesó la cámara para llegar á la señorita Cook que permanecía inanimada sobre el pavimento. Inclinandose sobre ella, Katie la tocó y le dijo: "¡Despertaos, Florencia, despertaos! es preciso que ahora os deje."

"La señorita Cook se despertó, y toda llorosa suplicó á Katie que permaneciese algún tiempo todavía. "Querida, no puedo, mi misión está cumplida. Que Dios os bendiga!" respondió Katie, y continuó hablando á la señorita Cook. Durante algunos minutos hablaron juntas, hasta que al fin las lágrimas de la señorita Cook la impidieron hablar. Siguiendo las instrucciones de Katie, me lancé para sostener á la señorita Cook que iba á caer al suelo y que sollozaba convulsivamente. Miré en mi derredor, pero Katie y su traje blanco habían desaparecido. En cuanto la señorita Cook estuvo bastante calmada, se trajo una luz, y la conduje fuera del gabinete.

"Las sesiones casi diarias con que la señorita Cook me ha favorecido últimamente han probado mucho sus fuerzas, y deseo hacer conocer lo más posible las obligaciones que le debo por su solicitud en asistirme en mis experiencias. Cualquier prueba que yo haya propuesto, ella la ha aceptado, sometiéndose con la mayor buena voluntad; su palabra es franca y va derecha al objeto, y yo no he visto jamás nada que pueda asemejarse á la más ligera apariencia de deseo de engañar. Seguramente yo no creo que pueda llevar un fraude á buen fin; si quisiera ensayarlo, sería muy pronto descubierta, porque tal manera de obrar es completamente extraña á su naturaleza. Y en cuanto á pensar que una inocente colegiala de quince años haya sido capaz de concebir y realizar, durante tres años, con pleno éxito, tan gigantesca impostura como esta, y que durante este tiempo se haya sometido á to-

das las condiciones que se han exigido de ella, que haya soportado las investigaciones más minuciosas, que haya querido ser inspeccionada en no importa qué momento, sea antes, sea después de las sesiones, que haya obtenido todavía mejor éxito en mi propia casa que en la de sus padres, sabiendo que venía expresamente para someterse á rigurosos ensayos científicos; en cuanto á imaginar, digo, que la Katie King de los tres últimos años es el resultado de una impostura, esto hace más violencia á la razón y al sentido común que creer que sea lo que afirma ella misma."

Dedicamos estos hechos á MM. Julio Soury, Bersot, de Fouvielle y otros incrédulos que no han visto más que borricadas ó subterfugios en las manifestaciones espíritas. Ante la evidencia de los hechos, no les quedará más que el recurso de negarlos; pero el público será juez entre las afirmaciones temerarias, basadas en una negación sistemática, y los sabios estudios del hombre más eminente de Inglaterra en el momento actual. Dicho esto, volvamos á nuestro asunto.

El espíritu Katie King se ha materializado también, no ya con una luz difusa, sino bajo el brillo pleno de la luz eléctrica; su cuerpo era tan real, tan tangible como el del mismo M. Crookes, puesto que se oía latir su corazón. Es pues preciso admitir la posibilidad de la materialización temporal de los espíritus, pero de esto se desprende una condición; la de que es necesario un medium.

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889 debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarie á París—calle de Chabanaise N.º 1—«Librería Spirite»—á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, y en tiempo oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que puedan si lo tienen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

BIOBLOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. I,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del nombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofia, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medfanímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencill'a demostracion Filosófica-Biblio-Filosofia y Etimologia, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 a 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Graña, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 49. Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo. Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristiano," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritismo," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiçado," San Jorge, Agcores.

Inghlaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7, Turin. "Luz," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Maufredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlán, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Aires (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo"

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.^o DE JUNIO DE 1893.

Núm. 561

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.

BAQUIJANO—317

BIOBLOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo metafísico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica-Biblico-Filosofia y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Junio 1.º de 1893

N.º 561

Nuestra modesta publicación cumple con el presente número su séptimo año de existencia. Nacida junto con el régimen constitucional y de reorganización inaugurado en Junio de 1886, no ha abandonado un solo instante la senda que se trazó en su programa. Aunque las condiciones de posición social en que nos hemos visto colocados nos ha obligado á introducir algunas variaciones en la época de la salida de "El Sol," en su formato y aun el objeto de su estudio, jamás, nada ha influido para que en sus columnas dejase de desarrollarse y estudiarse asuntos, ya en beneficio y de utilidad patria, ya en un campo mas vasto, en el del progreso de la humanidad; nadie podrá señalarnos artículo ó doctrina alguna en el cual hayamos estraviado el criterio público ó desfigurado la verdad. Muchas de las críticas ó advertencias que en su oportunidad hicimos, el tiempo, ese juez imparcial y severo, ha venido con la realidad de los hechos posteriores á comprobar el acierto y la buena fé con que procedimos.

Esperamos que la Divina Providencia nos continúe prestando su benéfica protección, dispensándonos la salud y la calma en nuestro criterio, para no desmayar en la labor que nos hemos impuesto y ensanchar la esfera de nuestro periódico.

Réstanos agradecer al escogido é ilustrado público que nos lee, el sostenido apoyo y aprobación que siempre nos ha dispensado.

CÁRLOS PAZ SOLDAN.

La Quincena.

Sin importancia política ha terminado la quincena.

El suceso, que por un momento tuvo sobre sí fija la atención pública, fué la indisposición que sufrió S. E. el General Morales Bermudez. Felizmente el mal no fué de gravedad, sino de malestar y ha servido para poner, una vez mas de manifiesto que el aprecio de todas las clases sociales de la capital al Jefe del Estado ha ido en aumento y es sincero.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

CASOS DE TELEPATIA.

La Francia parece estar un poco atrás de otros países respecto á ciertos hechos del ocultismo. Los diarios registran pocos casos relativos á la Telepatía, mientras que las hojas extranjeras están llenas de ellos. Sin embargo los casos de Telepatía no son menos frecuentes entre nosotros que los que ocurren en otros países, y bastará echarse á buscarlos para recoger un gran número de ellos. Permitidme á este respecto hacer la relación de dos historias que yo he obtenido en mi aldea, de fuentes las mas auténticas y las mas verídicas.

Primera historia.—Una aldeana jóven, M. B.... recientemente desposada, cuyo marido ejercía el oficio de jardinero florista, tenía estrechísima amistad y afecto con una jóven de su misma edad. Ambas se querían con estrechez. La jóven soltera, pobre y de una salud excelente, cayó enferma de peligro; fué conducida al hospital Dieu de Blois, donde languideció durante un mes. Al principio, su amiga M. B.....iba á verla con bastante regularidad, pero por causa de estar sumamente ocupada en su casa, le fué imposible continuar sus visitas. El estado de la enferma se agravó, y todos los días pedía ver á su amiga que no venía. Mientras se aproximaba al desenlace fatal de su enfermedad, mayor era su inquietud al no ver á M. B.....Al fin murió.

El mismo día de su muerte, varios objetos que tenía M. B..... sobre su única mesa se movían, se agitaban, con frecuencia saltaban en el aire para caer al suelo, y esto tanto en pleno día como durante la noche. M. B.....y su marido asustados, vivían en un continuo terror, contaban á los vecinos las cosas extrañas de las cuales eran víctimas y varios vecinos sospecharon que la casa estaba en penas ó duendes. M. B.....tuvo la idea de que era el espíritu de su amiga quien, disgustada de que la hubiera abandonado sin ir á visitarla al hospital de Blois durante los últimos días de su vida, quería castigarla despues de su muerte.

Le habían contado varias veces historias semejantes, y como los objetos continuaban moviéndose sin el menor contacto y ademas las sillas caían al suelo sin causa visible, se convenció del todo de que era el espíritu de su amiga, que aunque invisible, manifestaba su presencia por medio de estos desórdenes.

Por consejo de su madre, M. B.....mandó decir misas por el reposo del alma de la difunta, y desde ese instante, dice ella, la calma volvió en su casa, Ningun objeto se movía sobre la mesa, y las sillas cesaron de caer al suelo repentinamente.

En las ciudades de provincia y en el campo las gentes tienen mucha fé en la eficacia de las oraciones.

Segunda historia—M. L..... que vivía al borde del Cher, con su marido, tenía un hijo de 18 años de edad, que estaba al terminar su viaje por la Francia. Acababa de llegar de Blois, capital del departamento de Loir-et-Cher, y cayó gravemente enfermo. Esperando sanar, no creyó del caso escribir á sus padres por temor de alarmarlos, y permaneció en el hospital de Blois hasta el momento de su muerte sin que ellos tuvieran la menor noticia de lo que ocurría. El día en que murió, su madre M. L..... que hacía tiempo no había tenido noticias suyas, percibió en su casa, al anochecer, una llama grande como la de un gigantesco fuego fátuo que se manifestaba delante de la ventana principal de su casa, que daba á la gran calle de la aldea.—Creía notar en esa llama una semejanza vaga de una forma humana.

Al mismo tiempo oyó que tres veces la llamaban, y con voz muy inteligible, creyendo reconocer que esa voz era la de su hijo.

Al siguiente día M. L..... recibía una carta que le anunciaba que su hijo había muerto la víspera al principiar la noche, á tal hora. Esta hora correspondía casi exactamente mas ó menos á aquella en que la pobre madre había visto el gigantesco fuego fátuo y oído la voz que había supuesto era de su hijo.

He obtenido esta historia de M. Gaston B.... hermana del difunto.

Se me ha ofrecido dar cuenta de otros casos de Telepatía de que á su vez tambien os daré, si creo que merecen el honor de la publicidad.

HORACE PELLETIER.

Consejero de Arrondissement Oficial de la Academia de Cándé por les Montels. (LOIR Y CHER)

(De la "Revue Spirite"—Enero 1º de 1893.

VOCABULARIO PSIQUICO.

El Dr. *Elliot Cones* del periódico *Religio Philosophicæ* dá respecto á ciertas voces la explicacion siguiente:

Telepatía—Trasmision del pensamiento,

Teleplástica—Se dice de una forma que en apariencia es producida sin contacto fisico, como tiene lugar en el fenómeno de materializacion—un aporte es un fenómeno teleplástico.

Telektnetico (Kivetic-mover)—Lo que pertenece al movimiento; movimiento sin contacto de causas fisicas, como en el fenómeno de suspension ó escritura por un lapiz sin estar sostenido por un mortal.

Konetico—Ciencia de moción.

Teleoptico—Ver de lejos; ver en estado normal, fenómenos objetivos, como formas luminosas, escrituras etc.

Telacustico—Oir de lejos, oir estando en estado normal, constatar

fenómenos objetivos, como golpes dados en el espacio, música en una caja cerrada.

Telosmico—Sentir desde lejos estando en estado normal: percibir perfumes ú olores, producidos fuera de la injerencia humana (Palabras formadas de la misma voz) Osminini, ácido osmico,

Telefenomena—Nombre general de los fenómenos precedentes.

(De la *Revue Spirite*.)

Exteriorización de la sensibilidad.

(De la "Revista de estudios psicológicos — Barcelona)

I.

Pocas familias hay en que no se conserve la tradición de imágenes vistas ó de voces oídas en el momento en que una persona querida corría un gran peligro.

Estos relatos han sido recojidos y discutidos con el mayor cuidado, en Inglaterra, por la *Society for Psychical Researches*, que tiene por presidente á M. Henry Sidwich, profesor en la Universidad de Cambridge; por miembros honorarios á los señores Adams y Willam Crookes, de la Sociedad Real de Londres, lord Tennyson, señores Gladstone, Alfredo Russel Wallace, John Ruskin y Watts; por miembros corresponsales en Francia á los señores Beaunis, Bernheim, Feré Pierre Janet, Liebault, L. Marillier, Th. Ribot, Ch. Richet y H. Taine.

El resultado de este trabajo ha aparecido en Londres bajo el título: *Phantasms of the Living*, y una traducción compendiada ha sido publicada en París en 1891 por el Sr. Marillier, bajo el título: *Les Hallucinations télépathiques*.

Al mismo tiempo la Sociedad de Psicología Fisiológica de París nombraba, para continuar la obra de la sociedad inglesa, una comisión presidida por M. Sully-Prudhomme, de la academia francesa, y compuesta de los señores G. Ballet, agregado á la Facultad de Medicina de París; Beaunis, profesor de la Facultad de Medicina de Nancy Marillier, profesor de conferencia en la Escuela práctica de Estudios superiores; Ch. Richet, profesor en la Facultad de Medicina de París y el teniente coronel de Rochas, administrador de la Escuela Politécnica.

Después de un atento examen de gran número de relatos, la comisión propuso á la sociedad de Psicología la moción siguiente, que fué adoptada por unanimidad:

"Los hechos calificados como alucinaciones telepáticas, son bastan-

te numerosos y suficientemente interesantes para merecer la atención y la discusión.”

En otros términos ha parecido á los comisionados que el grandísimo número de coincidencias bien demostradas no permite considerar como simples alucinaciones debidas á una causa morbosa ciertas impresiones visuales ó auditivas, relacionadas con acontecimientos que suceden á gran distancia en el momento preciso.

Henos aquí en presencia de un fenómeno que necesita la proyección de un elemento sensible fuera del cuerpo, sea del individuo que se hace percibir, sea del que percibe.

Se ha llegado á una hipótesis análoga por los hechos de lucidez magnética, que no hago mas que indicar aquí, porque no han sido estudiados de una manera tan seria como los precedentes, y abordo una clase de manifestaciones mucho menos extraordinarias, pero mas interesantes, porque hasta cierto punto se les puede someter á la experimentación. (1)

Tales son los hechos de transmisión de pensamientos y de sensaciones que se encontrarán brevemente expuestos en el capítulo 2.º de las *Alucinaciones telepáticas*, de donde se ha tomado en detalle un caso muy notable, para la revista filosófica (Abril 1886)

Se sabe que el doctor Babinski, en la Salpêtrière, ha obtenido, con ayuda del imán, la transferencia de anestias, de parálisis, de coxalgias y aun de mutismos de una histérica á otra histérica, situada á alguna distancia.

El doctor Luys, en la Caridad, ha llegado más lejos: ha obtenido la transferencia de síntomas morbosos de toda especie, de un enfermo común, á un sujeto ligeramente dormido, con el que lo ponía en contacto; tambien los ha trasportado del enfermo al sujeto en una habitación próxima con ayuda de un imán en herradura puestos sucesivamente en contacto durante algunos instantes con la cabeza de algunas personas.

He demostrado por mi mismo, en un libro reciente sobre los *Estados profundos de la hipnosis*, cómo á medida que se hacía mas profundo el sueño magnético de un sujeto, se determinaba una serie de estados separados por períodos de letargia y caracterizados por percepciones más y más perfectas de las sensaciones del magnetizador para el magnetizado, primero en contacto, después á distancia.

En fin, resulta de las experiencias de M. Pedro Janet, que histéricas anestésicos, en estado de vigilia, adquieren la sensibilidad normal cuando se las magnetiza.

(1) Al publicar *Le Temps* en su número de 27 de Mayo de 1892 este artículo, le puso la siguiente nota:

“Con gran interés se sigue hoy todas las investigaciones que tienen por objeto aclarar, ó al menos establecer bien en todos sus datos el problema de los fenómenos psíquicos. En lugar de poner por nosotros mismos, objetivamente, y sin afirmar ni juzgar, tal serie de observaciones, tal teoría, ó tales objeciones, hemos preferido dejar hablar, con toda independencia, en este periódico, á uno de los hombres que con mayor celo y ciencia sigue este género de estudios, á M. Alberto de Rochas, administrador de la escuela politécnica.”

II.

Relacionando todos estos hechos, he llegado á preguntarme si el agente desconocido que trasmite al cerebro las impresiones exteriores, y que en los individuos normales se detiene en la superficie cutánea, podía no detenerse algunas veces en ella ó prolongarse más allá, y si las maniobras hipnóticas tendrían por efecto extender su campo de acción.

En el crítico período por que hoy atraviesan las ciencias, en el momento en que Crookes, Thomsom, Edison y Tesla hacen surgir á cada instante tan sorprendentes manifestaciones eléctricas, no se debe desear ninguna hipótesis cuando no es absurda *a priori*. Solo la experiencia debe decidir, y á la experiencia he recurrido yo.

Así he comprobado que para un *sujeto* normal, es decir sensible, en estado de vigilia:

1.º La insensibilidad cutánea se produce más ó menos rapidamente bajo la influencia de pases magnéticos y persiste, cualesquiera que sea la profundidad á que se lleve la hipnosis.

2.º No hay rastro alguno de sensibilidad exterior en los primeros estados, es decir, hasta el momento en que el sujeto no percibe mas que el magnetizador. Pero en ese *estado de relación*, se ha formado en derredor del sujeto y á una distancia de dos ó tres centímetros fuera de la piel, una capa tenue y sensible: basta que el *magnetizador* pinche pellizque, acaricie esta cubierta invisible á los ojos comunes para que el sujeto sienta las impresiones correspondientes;

3.º Si se continua la magnetización, esta primera capa subsiste; pero bien pronto se forma una segunda á una distancia doble de la primera á la piel, es decir, á cuatro ó cinco centímetros; después una tercera separada de la segunda por una distancia próximamente igual á la que separa la primera de la segunda; después una cuarta en iguales condiciones, y así sucesivamente, hasta muchos metros, disminuyendo la sensibilidad de las capas proporcionalmente á su alejamiento del cuerpo. Estas capas se penetran y se entrecruzan sin modificarse, al menos de una manera apreciable.

Si hago colocar las dos manos del sujeto, frente una de otra, de modo tal que una de las capas correspondiente á la palma de la mano derecha esté en contacto con una capa perteneciente á la mano izquierda y pellizco la capa común, el sujeto siente á la vez en la palma de ambas manos. Si hago acercar la mano á dos ó tres centímetros, de manera que las capas sensibles de la mano derecha: por ejemplo, estén en las zonas insensibles de la mano izquierda, y paso una bujía entre las dos manos, marchando siempre en el mismo sentido, el sujeto se siente, con gran asombro, quemado tan pronto en una mano, tan pronto en otra,

He hecho así un gran número de experimentos, variando las condiciones y los sujetos; todos me han resultados concordantes,

(Continuará).

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos - Barcelona.

[Continuacion]

Cuantas veces hemos observado casos de apariciones, podemos afirmar sin temor que un medium se encontraba próximo al lugar en que se producía el fenómeno. Vamos á intentar comprender cómo suceden las cosas. No tenemos la pretensión de aportar una explicación positiva completa, sino, simplemente, presentar de qué manera se puede concebir la producción de estos fenómenos por medio de analogías tomadas de la ciencia.

ENSAYO DE TEORÍA

Los espíritus, cuando les hemos interrogado sobre la naturaleza del periespíritu, nos han respondido que está tomado del fluido universal del planeta que habitamos. Al pronto, parece que esto no nos dice gran cosa, pero estudiemos más á fondo el asunto y vamos á ver que están en lo cierto. Los espíritus entienden por fluido universal una materia primitiva de la que provienen todos los cuerpos transformaciones sucesivas. Para que esta concepción esté justificada, hay que demostrar: 1.º que la materia puede existir bajo estados diferentes, yendo á simplificarse sin cesar, hasta el estado inicial; 2.º que la infinita variedad de los cuerpos puede ser reducida á una materia única.

Si estas proposiciones se establecen científicamente, la existencia del fluido universal no será ya discutible. La primera pregunta que hay que hacer es la siguiente:

¿Hay fluidos?

No es ya posible dudarlo después de las experiencias de Crookes y los hechos citados más arriba; pero ¿qué se entenderá por esta locución? En física se llaman fluidos los cuerpos líquidos y gaseosos, pero aquí debemos dar á esta palabra una significación especial, que es útil definir bien.

Llamamos fluidos: á estados de la materia en que está más rarefada que en el estado conocido bajo el nombre de gas. ¿Esta concepción está justificada? Para responder á esta pregunta oigamos á Faraday. He aquí cómo se expresaba en 1816:

“Si imaginamos un estado de la materia, tan alejado del estado gaseoso, como este lo está del estado líquido, teniendo en cuenta, bien entendido, el crecimiento de diferencia que se produce á medida que el grado de cambio se eleva, podremos tal vez, supuesto que nuestra imaginación llegue á ello, concebir casi la materia radiante, y así cómo pasando del estado líquido al estado gaseoso, la materia ha perdi-

do un gran número de sus cualidades, así también debe perder más todavía en esta última transformación."

Esta concepción atrevida del gran físico, fué desarrollada por él en los años siguientes, y se puede leer en sus cartas recogidas por Bence Jones el pasaje siguiente:

"Puedo señalar aquí una progresión notable en las propiedades físicas que acompañan á los cambios de estado; tal vez bastará esto para conducir á los espíritus inventores y atrevidos á añadir el estado radiante á los otros estados de la materia ya conocidos.

"A medida que nos elevamos del estado sólido al estado líquido y de éste al estado gaseoso, vemos disminuir el número y la variedad de las propiedades físicas de los cuerpos, presentando cada estado algunas menos que el estado precedente. Cuando los sólidos se transforman en líquidos, todos los matices de dureza y de blandura cesan necesariamente de existir; todas las formas, cristalinas ó no, desaparecen. La opacidad ó el color son frecuentemente reemplazados por una transparencia incolora, y las moléculas de los cuerpos adquieren una movilidad por decirlo así completa.

"Si consideramos el estado gaseoso, vemos anularse mayor número de caracteres evidentes de los cuerpos. Las inmensas diferencias que existen entre sus pesos han desaparecido casi completamente. Las huellas de las diferencias de color que habían conservado, se borran. En lo sucesivo todos los cuerpos son transparentes y elásticos. No forman ya más que un género de sustancias, y las diferencias de dureza, de opacidad, de color, de elasticidad y de forma, que hacen casi infinito el número de los sólidos y de los líquidos, son en adelante reemplazadas por muy débiles variaciones de peso y algunos detalles sin importancia.

"Así que para los que admiten el estado radiante de la materia, la simplicidad de los problemas que caracterizan este estado, lejos de ser una dificultad, es más bien un argumento en favor de su existencia. Han comprobado hasta aquí una desaparición gradual de las propiedades de la materia, á medida que se asciende en la escala de las formas, y se sorprenderían de que este efecto se detuviese en el estado gaseoso. Han visto á la naturaleza hacer mayores esfuerzos para simplificarse á cada cambio de estado, y piensan que en el paso del estado gaseoso al estado radiante este esfuerzo debe ser más considerable."

Lo que era hipótesis para Faraday, es certidumbre para nosotros. Crookes, demostrando la existencia de la materia radiante, ha puesto fuera de duda la existencia de los fluidos. No hay que olvidar, en efecto, que los cuerpos no cambian bruscamente de estado, no pasan instantáneamente del estado sólido al estado líquido; la mayor parte ocupan una posición intermedia llamada el estado pastoso. Tampoco los líquidos se transforman en gas, sin que sea posible apreciar las diferencias que separan estos dos estados. Los vapores son un ejemplo; pero esta diferencia entre los líquidos y gases todavía ha disminuído por las experiencias hechas por Charles Andrew que ha demostrado que, para ciertos cuerpos, hay una mezcla entre el estado líquido y el estado gaseoso de tal modo, que no se puede distinguir si el cuerpo pertenece al uno ó al otro estado.

La ley de analogía nos conduce pues á admitir que entre el gas y el estado radiante existe materia en diferentes estados de rarefacción, desde los más groseros que se aproximan al gas, hasta los más depurados que están en el estado radiante.

Si demostramos que las propiedades químicas siguen el mismo orden de progresión decreciente remontando la escala de las familias químicas, dicho de otro modo, si hacemos ver que se puede suponer que no hay más que una sola materia, de la cual derivan todos los cuerpos que conocemos, por transformaciones sucesivas, estaremos bien cerca de tocar el fluido universal de que nos hablan los espíritus. Veamos si la unidad de la materia es una idea aceptable.

M. Wurtz, el sabio químico, escribe en la *Teoría atómica*: "La idea de una materia está renovada de Descartes, tan cierto es que, cuando se trata del eterno é insuble problema de la materia, el espíritu humano parece girar en un círculo, las mismas ideas se perpetúan através de las edades y se presentan bajo formas rejuvenecidas á las inteligencias escogidas que han tratado de sondear este problema. Pero ¿no hay alguna diferencia en la manera de operar de estos grandes espíritus? Sin duda alguna. Los unos, más potentes tal vez, pero más aventureros, han procedido por intuición; los otros mejor armados y más severos por inducción razonada. Ahí está la superioridad de los métodos modernos, y sería injusto pretender que los esfuerzos considerables de que hemos sido testigos conmovidos, no han llevado mas adelante el espíritu humano en el arduo problema de que se trata, de lo que hubieran podido hacerlo un Lucrecio y un Descartes."

Muchos sabios modernos han llegado por sus investigaciones á esta conclusión: que se debe admitir la unidad de la materia. Si se examinan, en efecto, las relaciones que ligan entre sí las diferentes familias químicas de los cuerpos, se vé uno tentado á aplicarles, por analogía, las mismas leyes transformistas que á las familias naturales de los animales. Es que tenemos en nuestra época una tendencia invencible hacia la síntesis y la simplificación. Cuanto los antiguos multiplicaban las causas, nosotros nos cuidamos de eliminarlas hoy. Mas no basta suponer, es preciso tener pruebas.

Una de las mas fuertes que se puede aludir es lo que se llama en química estados alotrópicos. Ciertas sustancias pueden poseer propiedades completamente diferentes sin cambiar de naturaleza, químicamente hablando. Así el fósforo puede presentar un aspecto rojo, blanco ó negro, según la manera como se prepara. Lo que hay de mas notable, es que el fósforo rojo y el fósforo ordinario presentan tales diferencias, que nos vemos tentados á considerarlos como distintos; y sin embargo, analizados por los métodos mas precisos, no presentan ninguna diferencia; no es siempre mas que fósforo. Esta transformación se opera exponiendo en el vacío barométrico el fósforo blanco á la acción de los rayos del sol; creemos que ningún caso demuestra mejor que las propiedades de los cuerpos no son debidas más que á la agrupación de las moléculas que los componen. El oxígeno es también una modificación alotrópica del exígeno. El carbono presenta aspectos tan múltiples, propiedades particulares en los compuestos que forma, que no se le reconocería más que por su infusibilidad y por la propiedad de producir ácido carbónico ardiendo en el

oxígeno. Se presenta primero cristalizado, es el diamante; después bajo la forma de grafito, de antracita, de cok, de negro de humo, de carbón de madera, etc. Todos estos cuerpos tienen pues la misma composición, pero presentan propiedades semejantes según el modo de agrupación de sus moléculas: según esto, hay motivo para creer que no existe mas que una materia, pero pudiendo revestir aspectos diferentes. He aquí una observación que demuestra que estamos en lo cierto.

Hablando del análisis espectral, M. Zaborwski relata las experiencias siguientes: A fin de determinar las temperaturas de las diversas partes del sol se han tomado fotografías de los espectros de las diferentes partes. Señalando cada cuerpo en combustión, como se sabe. su presencia, en la luz descompuesta en sus elementos ó espectral, por rayas particulares, se ha demostrado que: "el ensanchamiento de las rayas del platino es correlativo con la elevación de temperatura." También se ha podido tomar ultimamente fotografías de los espectros de un gran número de estrellas. Y, en conformidad con la hipótesis de Laplace, se ha comprobado que esos astros están en estados diferentes de condensación. Las estrellas blancas más ardientes, contienen hidrógeno en abundancia y á alta presión; las estrellas brillantes se aproximan á la constitución de nuestro sol; las estrellas rojizas son mucho menos cálidas. Extinguiéndose, pasan al estado de planetas oscuros. Y tomando nacimiento de las nebulosas. Esta es al menos la gran hipótesis clásica según Laplace. Pero esta hipótesis va á llegar á ser susceptible de comprobación, porque la fotografía, permitiendo tomar y conservar imágenes de las nebulosas en diferentes épocas, en el intervalo de siglos enteros, nos dará los medios de seguir las transformaciones de estas materias cósmicas, especie de prole que engendra los mundos.

"Con un fin algo diferente M. Lockyer (1879), M. Huggins (1882), han fotografiado los espectros de una serie de nebulosas, desde las mas densas hasta las mas rarificadas; han llegado á reconocer *que el numero de los cuerpos simples disminuye á medida que se pasa de las primeras á las segundas. Los espectros fotográficos de las mas rarificadas no indican sino hidrógeno y fósforo.*"

Verdaderamente esto es la confirmación de los puntos de vista expuestos mas arriba sobre la unidad de la materia. La correlación señalada por Faraday entre el estado mas y mas rarificado de la materia y la pérdida conexa de las principales propiedades que la caracterizan, nos da el derecho de decir que existe un estado radiante de la materia que forma el fluido universal,

De este medio está tomado el periespíritu. Conocido esto, tratemos de darnos cuenta de lo que sucede en una materialización. Para ello es preciso saber bien lo que es la materia misma, y á que agente son debidas sus propiedades.

Todos los cuerpos están compuestos de partes infinitamente pequeñas llamadas átomos; para formar una idea de su tenuidad, tomemos una sustancia colorante tal como la fuchsina, y comprobaremos que puede teñir muchos millones de veces su volumen de agua, es decir que las moléculas que componen este cuerpo, se han extendido en la

masa total del líquido dividiéndose más y más. Según esto se podría creer que los cuerpos son indefinidamente divisibles; esto sería un error, porque la ley de las proporciones definidas es un argumento sin réplica que se puede invocar en favor de una divisibilidad limitada.

Estos átomos que componen todos los cuerpos, se tocan; están situados unos al lado de otros y agrupados por una fuerza llamada cohesión; todos los cuerpos de la naturaleza se presentan pues como colecciones de átomos ó de moléculas agrupadas diversamente; por esto las nuevas concepciones científicas tienden á reducir todos los fenómenos de la naturaleza á movimientos moleculares ó á movimientos de transporte en el espacio. La materia es inerte, es decir, que por sí misma es incapaz de entrar en movimiento; si se comprueba un desplazamiento en un cuerpo, es que una fuerza cualquiera le habrá hecho salir de su estado de inercia. Se puede pues decir que el movimiento es la expresión de la fuerza, pero esta fuerza puede actuar de diferentes maneras: sea desplazando el cuerpo en el espacio, sea determinando cambios en su estado molecular.

Por ejemplo, si con el dedo se mantiene una cuerda de violín levantada de su posición de reposo, las moléculas que forman esta cuerda tienden á recobrar su posición primera, ejercen una presión sobre el dedo, hay pues trabajo molecular interno: si, por el contrario, se retira el dedo; la cuerda se pone en movimiento, y el trabajo molecular que producía la presión, se cambia en movimiento de transporte ejecutándose de uno y otro lado de la posición de reposo de la cuerda; el vaivén es amortiguado progresivamente por la resistencia del aire y de los puntos de sujeción de la cuerda.

Esta teoría establece en principio que las cualidades de los cuerpos son debidas á los movimientos particulares de que las moléculas ó los átomos de cada sustancia están animados. Las propiedades químicas de los cuerpos no serían debidas más que á agrupaciones diferentes de los átomos: sin duda, no se puede todavía actualmente suponer á que especie de movimientos constitutivos es debida, por ejemplo, la diferencia entre el oro y la plata; pero la idea de que es en estos movimientos donde reside, no está hoy menos universalmente admitida.

No se crea que esta teoría sea forjada para las necesidades de nuestra causa: desde el descubrimiento de la transformación y conservación de la fuerza, es la única que se puede comprender, y se la encontrará expuesta en la psico-física del profesor Delbœuf.

Si esta moderna concepción es cierta, el Universo aparecerá, suponiendo perfecta nuestra inteligencia, como compuesto de grupos diferentes de átomos' grupos móviles en el espacio, mientras que todos los átomos oscilan en derredor de un centro de equilibrio; no se vería otra variedad que la procedente de agrupaciones diversas, ó de la dirección de la amplitud y de la rapidez de las vibraciones de los átomos.

Todo no es más que movimiento. Desde el átomo invisible hasta el cuerpo celeste perdido en el espacio, todo está sometido al movimiento, todo gravita en una órbita inmensa ó infinitamente pequeña. Mantenidas á una distancia definida unas de otras; en razón misma del movimiento que las anima, las moléculas, presentan relaciones

constantes que no pierden sino por el *aporte* ó la *sustracción* de cierta cantidad de movimiento. Según que las vibraciones de los átomos que componen los cuerpos son más ó menos rápidos, las sustancias están en estado sólido, líquido gaseoso ó radiante. Para hacer pasar un cuerpo por estos diferentes estados, empleamos lo mas frecuentemente el calor, que no es mas que un movimiento vibratorio del eter, pero ignoramos si otros agentes tienen el mismo poder, es decir, si puede hacer pasar las diferentes sustancias por los estados sólidos, líquidos y gaseosos.

Los espíritus nos han enseñado que la voluntad es una fuerza considerable, por cuyo medio obran ellos sobre los fluidos; es pues la voluntad quien determina las combinaciones de los fluidos ellos pueden por su acción, hacer las manipulaciones fluidicas que les plazca; pero para materializar estas creaciones fluidicas, tienen necesidad de un agente esencial: el fluido vital. No encontrándole más que en el organismo humano, realizando todas las condiciones necesarias para la materialización, la presencia de un medium les es indispensable.

Conocido esto, ¿como concebir que un espíritu pueda primero mostrársenos y en seguida materializarse?

Para mostrarse es preciso que tome fluido vital en el organismo del encarnado. Por medio de este agente produce en su envoltura un cambio molecular que tras lúcida la vuelve opaca. Se encuentra un efecto análogo, aunque inverso, cuando se estudian las propiedades de ciertas sustancias, tales como la hidrofana, roca salicea opaca, que se hace trasparente cuando se la sumerge en el agua. Se produce en este caso el mismo efecto que cuando se junta una hoja de papel con un cuerpo graso. La opacidad es debida á la reflexión de la luz en las diferentes partículas del papel; pero la interpretación de una sustancia que impida á las reflexiones producirse, permite á la luz atravesar el cuerpo, y por consiguiente producir la transparencia. Es un efecto inverso el que se produce en los espíritus. Además basta examinar la condensación de un vapor en un tubo, para comprender como puede el periespíritu, bajo la influencia de la voluntad y del fluido vital, materializarse.

La envoltura fluidica que reproduce generalmente la apariencia física que el espíritu tenía en su última encarnación, posee todos los órganos del hombre, de suerte que disminuyendo el movimiento molecular radiante de esta envoltura aparece primero bajo un aspecto vaporoso, como en el caso de la institutriz de Riga: despues acumulándose más y más el fluido vital el medium en el cuerpo fluidico, le comunica momentaneamente una vida facticia que es tanto mas intensa cuanto el medium puede abonar mas. Esto nos explica porque los mediums de materialización están, durante la acción, sumergidos en la catalepsia.

Se ha podido observar también en los ejemplos de desdoblamiento que hemos citado en el capítulo precedente, que la presencia del medium no parecia necesaria. Esto era debido á que el encarnado mismo proporcionaba el fluido vital indispensable, era su propio medium y según que sus fluidos vitales eran mas ó menos abundantes su doble tenía también una realidad más ó menos tangible.

Una circunstancia del fenómeno parece bien extraña, la desaparición

súbita del espíritu materializado. Parecería que el periespíritu que ha sido materializado lentamente, debe pasar progresivamente por fases inversas, para volver al estado fluídico. Mas esto puede también comprenderse si se piensa que el agua, aun el estado sólido, tiene una cierta tensión de vapor. Esto es lo que hace que no sea raro ver desaparecer el hielo sin haber sufrido fusión: pasa bruscamente al estado de vapor, y en este caso debemos admitir lo que ya había reconocido el naturalista Plinio, que ha habido vaporización inmediata. Este fenómeno ha sido estudiado por Gay-Lussac y por M. Regnault, que han operado hasta á 52 grados bajo cero. Ciertos cuerpos sólidos como el yodo y el alcanfor, pasan también directamente al estado gaseoso. Podemos, pues, comprender que se produce algo análogo en la desaparición súbita de un espíritu materializado.

Para que nuestra demostración sea completa, sería preciso poder hacer experiencias que estableciesen el aporte del fluido vital en el organismo del espíritu. Nada se ha intentado todavía con este objeto y es difícil, visto el poco tiempo que hace que se estudian científicamente estos fenómenos, determinar todas sus leyes. Mas tal como es creemos que nuestra teoría puede ser aceptada para darse cuenta de los hechos, y nos creemos muy dichosos si estos datos pueden servir al esclarecimiento de cuestiones tan poco conocidas. No tenemos en modo alguno la pretensión de imponer nuestra convicción á quien quiera que sea; nos contentamos con aportar nuestra piedra al gran edificio científico que se elevará antes de poco, y que tendrá por base esos estados fluídicos, tan poco estudiados en nuestros días.

Esta manera de considerar el periespíritu va á permitirnos comprender más fácilmente el papel que juega durante la vida del espíritu. Vamos á resumir según Allan-Kardek, lo que sabemos del asunto.

LA VIDA DEL ESPÍRITU.

Tomemos al alma á la salida de este mundo y veamos lo que sucede después de esta transmigración. Las fuerzas vitales se extinguen, el espíritu se desprende del cuerpo en el momento que cesa la vida orgánica; pero la separación no es brusca é instantánea. Comienza algunas veces antes de la cesación de la vida; no es siempre completa en el instante de la muerte. Hemos demostrado que entre el espíritu y el cuerpo hay un lazo semimaterial, que constituye una primera envoltura; esta unión no se rompe súbitamente; y mientras subsiste, el espíritu está en un estado de turbación que se puede comparar al que acompaña al sueño; frecuentemente duda de su muerte; siente que existe y no comprende que pueda vivir sin su cuerpo, del que se ve separado; los lazos que le unen á la materia le hacen todavía accesible á ciertas sensaciones físicas; uno decía que sentía los gusanos que roían su cuerpo.

Sólo cuando el espíritu está completamente libre es cuando se reconoce: hasta entonces no se da perfectamente cuenta de su situación. La duración de ese estado de turbación es muy variable; puede ser desde algunas horas hasta muchos años; pero es raro que al cabo de algunos días, el espíritu no se reconozca más ó menos bien. No hablamos aquí más que de las almas llegadas ya á cierto grado de ade-

lanto moral, porque, entre los pueblos salvajes, la vida espiritual no es bastante activa para que se identifique con su nueva posición. Se hace reencarnar muy rápidamente estos espíritus, á fin de acelerar el momento en que, gozando en su completo libre albedrío, llegarán á ser los solos árbitros de sus destinos. Del mismo modo, para muchos espíritus de naciones civilizadas, la muerte produce tal cambio de su citación, que encuentran que todo es extraño en su derredor, y les es preciso algún tiempo para familiarizarse con su nueva manera de percibir las cosas.

El instante en que uno de ellos ve cesar su esclavitud, por la rotura de los lazos que le retienen sujeto al cuerpo, es un momento solemne; á su entrada en el mundo de los espíritus, es acogido por sus amigos que vienen á recibirle, como á la vuelta de un penoso viaje. Encuentra á sus queridos muertos, cuya pérdida había sido para él un dolor tan punzante, y si la travesía ha sido feliz, es decir si el tiempo de destierro ha sido empleado de una manera provechosa para él, le felicitan por el reñido combate sostenido. A los parientes se unen los amigos que ha conocido en otro tiempo, y todos alegres y radiantes se envuelven en el eter infinito. Entonces comienza, verdaderamente para él, su nueva existencia.

La envoltura fluídica del espíritu constituye una especie de cuerpo de una cama definida, limitada y análoga á la nuestra. Hemos visto por el estudio de los torbellinos de Helmholtz, como se podía concebir este estado; pero este cuerpo no tiene nuestros órganos y no puede sentir todas nuestras impresiones. Sobre la tierra el ojo, el oído el tacto dependen de instrumentos cuya grosor no nos permite sentir las vibraciones, en número infinito, que se extienden más allá de nuestras débiles percepciones; pero estas vibraciones existen, y para el ser que queda percibirlas y comprender su lenguaje, deben tener una voz mas penetrante que el majestuoso murmullo del Océano, y que las quejas misteriosas del viento á través de los grandes bosques.

El espíritu siente todo lo que nosotros percibimos; la luz, los sonidos, los olores; y estas sensaciones, por no tener nada de materiales, no son menos reales; tienen al mismo tiempo algo de mas claro, de mas preciso, de mas sutil, porque llegan al alma sin intermediario, sin pasar como en nosotros, por la hilera de los sentidos que los embotan. La facultad de percibir, es inherente al espíritu: es un atributo de todo su ser; las sensaciones le llegan de todas partes y no de ciertas partes determinadas. Uno decía hablando de la vista: es una facultad del espíritu y no del cuerpo; vosotros veis por los ojos, pero en vosotros no es el cuerpo quien vé, es el espíritu.

Por la conformación de nuestros órganos, tenemos necesidad de ciertos vehículos para nuestras sensaciones; así nos es precisa la luz para reflejar los objetos, el aire para transmitirnos los sonidos; estos vehiculos se hacen inútiles desde el momento en que no tenemos ya los intermediarios que los hacian necesarios; el espíritu ve pues sin el auxilio de nuestra luz: oye sin tener necesidad de las vibraciones del aire; por esto no hay para él oscuridad. Esto nos dá la clave de las notables propiedades de los sonámbulos lúcidos, que ven y oyen mucho más allá del alcance de los sentidos materiales. Es que su alma,

que está desprendida, goza de una parte de las prerrogativas que posee en estado de desencarnación.

Más las sensaciones perpetuas é indefinidas, por agradables que sean se harían á la larga fastidiosas, si no se pudiera sustraerse á ellas; así el alma tiene la facultad de suspenderlas; puede cesar á voluntad de ver, oír, de sentir tales ó cuales cosas, y por consiguiente no ver, no oír, no sentir más que quiere. Esta facultad está en razón de su superioridad, porque hay cosas que los espíritus inferiores no pueden evitar, lo cual hace su situación altamente penosa.

Esta nueva manera de sentir es lo que el espíritu no se explica tan pronto, y de lo que no se dá cuenta sino poco á poco. Aquellos, cuyo espíritu está atrasado, no la comprenden tampoco del todo, y les costará mucho trabajo describirla: absolutamente como entre nosotros, los ignorantes ven y se mueven, sin saber cómo.

Esta impotencia para comprender lo que está por encima de su alcance, unida á la charlatanería, compañera ordinaria de la ignorancia es la causa de las teorías absurdas que dan ciertos espíritus y que nos inducirían á nosotros mismos al error, si las aceptáramos sin comprobación y sin asegurarnos por los medios que da la experiencia y la costumbre de conversar con ellos, del grado de confianza que merecen.

Hay sensaciones que tienen su origen en el estado mismo de nuestros órganos; puesto que las necesidades inherentes á nuestro cuerpo no pueden existir desde el momento que la envoltura carnal destruída. El espíritu no sufre pues ni la fatiga, ni la necesidad de descanso, ni la de la nutrición, porque no tiene ninguna pérdida que reparar; no se vé acosado por ninguna de nuestras enfermedades. Si alguna vez los mediums ven espíritus jorobados ó cojos, es, porque toman esta forma para hacerse reconocer mejor de las personas con las que han estado en relación sobre la tierra. Las necesidades del cuerpo envuelven deberes sociales que no tendrían razón de ser para los espíritus; así para ellos la inquietud por los negocios, los mil afanes á que nos espone la necesidad de ganar nuestra vida, la persecución de las quimeras que deben halagar nuestra vanidad, los tormentos que se crean para proporcionarse las superfluidades de la vida, no existen. Sonrien de piedad viendo la pena que nos tomamos por adquirir vanas riquezas ó ridículos juguetes. Pero es preciso haber llegado ya á un grado suficiente de elevación para contemplar las cosas desde esta altura: los espíritus vulgares se interesan todavía en nuestras luchas materiales, y toman parte en ellas, en cierta medida, incitándonos hacia el bien ó el mal, según su naturaleza buena ó perversa. Los espíritus inferiores sufren mas estas angustias; no por no tener nada de físico son menos afflictivas; así tienen todas las pasiones, todos los deseos que atenaceaban su vida, y su castigo es no poder satisfacerlos. Es para ellos una verdadera tortura que creen perpetua, porque su misma inferioridad no les permite ver el término, lo cual es otro castigo.

La palabra articulada es también una necesidad de nuestra organización; no teniendo necesidad los espíritus de sonidos vibrantes para herir su oído, se comprende por la sola transmisión del pensamiento, cómo nos sucede con frecuencia aquí bajo comprendernos por la mi-

rada. Los espíritus pueden sin embargo producir ciertos ruidos; sabemos que son capaces de actuar sobre la materia, y ésta nos transmite el sonido, así es como hacen oír golpes ó gritos, y alguna vez cantos en la onda del aire. Trataremos cuanto se refiere á las manifestaciones en la parte quinta.

El espíritu ve toda lo que nosotros vemos y mas claramente que nosotros podemos hacerlo; ve además lo que nuestros sentidos limitados no nos permiten ver; penetrando el mismo en la materia, descubre lo que se oculta á nuestra vista.

Los espíritus no son pues seres vagos, indefinidos, tales como se han complacido en figurárselos hasta aquí; son individualidades reales, determinadas, circunscritas, gozando de todas nuestras facultades y de muchas otras que nos son desconocidas, porque son inherentes á su naturaleza; tienen las cualidades de la materia que les es propia y forman la población de ese universo invisible que nos acosa, nos rodea, nos codea sin cesar. Supongamos por un instante que el velo material que los oculta á nuestra vista se levanta: veríamos una multitud de seres rodearnos, agitarse en nuestro derredor y considerarnos, como haríamos nosotros, si por azar nos encontráramos en una reunión de ciegos. Para los espíritus nosotros estamos heridos de ceguera y ellos son los videntes.

(Continuad)

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889 debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarie á París—calle de Chabanaís N.º 1—«Librería Spirite»—á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, y en tiempo oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que puedan si lo tienen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

SUMARIO

LA QUINCENA — Revista política y administrativa.

ESTUDIOS PSIQUICOS — Casos de Telepat/a — Exteriorización de la sensibilidad. (De la "Revista de estudios psicológicos")

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne — Version española por Juan Juste — [Continuación]

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y, 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año, 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, Paris, 6 fr.

"La Luniere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O Psychismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiçado," San Jorge, Agóres.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Liège quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique." Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery. Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. «La Perseverancia» Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) «A Luz» Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Novembro, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, «El Espiritismo.»

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE JUNIO DE 1893.

Núm. 562

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^ª

BAQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

BIBLIOGRAFIA—La Tierra, evolucion de la vida en su superficie—Su pasado—Su presente—Su porvenir.

ESTUDIOS PSIQUICOS—Exteriorizacion de la sensibilidad—de la "Revista de estudios psicológicos"—(Conclusion)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Junio 15 de 1893

N.º 562

La Quincena.

La situación política, es la misma que durante la quincena anterior.

* *

Con motivo de la completa y absoluta libertad de imprenta que ha existido, la *pequeña prensa* y hojas volantes políticas han comenzado á incitar á las masas al desorden y á actos reprobados por la moral y las leyes. Esto ha originado una circular de la Dirección de Gobierno, á los Prefectos de los Departamentos, recordándoles el cumplimiento del art. 13 del Reglamento de Policía correccional, que prescribe que los impresos de esta naturaleza sean embargados por la policía y puestos con el impresor á disposición del juez competente, previa una multa.

* *

Prefecto interino del Departamento de Lima ha sido nombrado el Coronel D. Pedro E. Muñiz, quien estaba desempeñando la Sub Prefectura é Intendencia de Policía.

BIBLIOGRAFÍA

La tierra

EVOLUCIÓN DE LA VIDA EN SU SUPERFICIE—SU PASADO—
SU PRESENTE—SU PORVENIR.

Bajo este título se ha publicado una obra en dos volúmenes, de una esmerada y lujosa edición, en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, cuyo autor es el reputado Sr. D. Emmanuel Vauchez Secretario general de la *Ligue de l'Enseignement* de Paris, quien ha tenido la galantería de remitirnos de obsequio un ejemplar.

El título de la obra enunciando su objeto basta para juzgar de la

importancia y el tema que resueltamente emprende desarrollar Mr. Vauchez quien en apoyo de sus conceptos consigna dibujos y un cuadro completo genealógico, en colores, manifestando el desenvolvimiento y evolución de la vida en nuestro planeta, desde su primitiva formación hasta la creación del hombre.

Esta importante obra ha sido juzgada ya por sabios de alta talla; y sin duda no seríamos nosotros los que podamos agregar mas realce á su mérito con el pobre juicio que sobre ella emitiéramos, escasos como nos reconocemos en el conjunto de conocimientos que semejante tarea requiere. Realizada esa labor como lo está ya por hombres como Augusto Dide (Senador) José Fabre y Camilo Flammarion, nos es forzoso cederles la palabra y daremos la preferencia á este último, por ser uno de los mas conocidos en nuestro país; pero antes enumeraremos el contenido del índice de ambos volúmenes.

El primer volumen está dividido en cuatro partes, en la primera se trata de lo que es la Tierra en el universo—Lo que es nuestro planeta—Origen de los mundos—El génesis de la tierra.

En la parte segunda—La vida en la tierra—Nacimiento de la tierra—Epoca primitiva—Epoca secundaria—Epoca terciaria—Epoca cuartaria—Epoca de la piedra bruñida—Edad de bronce—Periodo histórico—La fuerza eléctrica.

Parte tercera—La infección. En esta parte trata el autor de los medios infecciosos que existen en la tierra.

Termina este primer volumen con la Parte cuarta destinado á la alimentación en la superficie de nuestro planeta.

El volumen segundo está tambien dividido en cuatro partes tratando de—Los gases—La teoria molecular de los gases—Los fluidos: Espiritismo, Magnetismo é Hipnotismo.

La parte tercera de este volumen, es muy interesante, está dividida en diez capítulos: dedicados á la historia de las religiones; y de una manera breve, se reseña el Jehovismo, Cristianismo, Catolicismo, Protestantismo, el quinto Evangelio, La religión Natural, la Musulmana, la Humanidad pagana, las religiones sin Dios y la idea nueva.

En la última parte ó sea la cuarta se desarrollan en dos extensos capítulos—La solidaridad del mundo visible y del mundo invisible.

Tal es el conjunto de materias de que se ocupa Mr. Vauchez y que sin temor ha afrontado.

Hacemos publico nuestro agradecimiento al indicado Señor por el precioso obsequio que nos ha hecho al remitirnos su libro, que mucho servirá para ilustrar mas nuestro juicio y opiniones en el estudio que hace tiempo hemos emprendido de los problemas Psiquicos, una de las grandes tareas de la Ciencia espiritista ó *Espiritismo*; ciencia que al iniciarnos en ella lo fué con condiciones tales que, sin sus verdades y sus grandes manifestaciones, hubieramos tiempo ha pasado al catálogo de los que en este planeta existieron, aumentando tambien el número de aquellas victimas de la obstinación y vanidad de los que creyendose poseedores de el *non plus ultra* de las verdades y conocimientos científicos, sin mas miramiento, lanzan un veredicto, sin medir su alcance ni sus consecuencias, mirando con desden y con irrisión lo que ellos no comprenden como posible ó no quieren tomarse el trabajo de investigar.

En seguida dejamos la palabra á Camilo Flammarion para que se conozca su opinión referente al libro de Mr. Vauchez.

CÁRLOS PAZ SOLDAN.

Juicio de Camilo Flammarion.

He aquí una obra que verdaderamente sale del común de las publicaciones que cada día de nuestra época vé nacer y con frecuencia morir. El autor, acostumbrado desde larga fecha á estos laboriosos estudios, ha querido exponer en vasta síntesis los conocimientos actuales del espíritu humano referentes á la Tierra y á sus habitantes. ¿Cuál es el origen del planeta y cual su destino? ¿De dónde viene y á dónde vá? ¿Que es la vida? ¿Cómo ha comenzado? ¿Qué fases ha recorrido su evolución secular? ¿Cuál fué el génesis del hombre? ¿Cuáles son las leyes del desenvolvimiento de la historia humana? Estos son los grandes problemas que Mr. Vauchez no ha temido abordar franca y resueltamente en la primera parte de su obra, para desenvolverlos en la segunda parte en una serie de discusiones filosóficas que los presenta aclarándolas con una nueva luz y completando maestramente esta vasta síntesis.

La ley del progreso se manifiesta con evidencia desde el caos primordial, desde la nebulosa solar, desde las primeras combinaciones de los átomos, desde la formación de la primera célula verde y la protoplasma de los seres rudimentarios que comienzan la genealogía de la vida terrestre, hasta la aparición del hombre paleolítico y hasta el desarrollo intelectual de la humanidad moderna. Esta manifestación tan evidente de la ley del progreso hace, por sí sola, del libro de Mr. Vauchez, una obra de un alto mérito social. El hombre está destinado á elevarse sin cesar, á progresar siempre y aquellos que retardan ó procuran aun retardar la libertad del pensamiento humano, se asemejan á esas monstruosidades de la naturaleza que no tienen acción real alguna sobre el curso de las cosas. El historiador los estigmatiza, pero nada en el mundo puede impedir que el río corra, y que la evolución tenga lugar.

Quien cree oponer un embarazo es derribado el primero.

El autor es esencialmente espiritista basando su obra sobre los datos de la astronomía, de la geología, de la panteontología, de la historia natural, de la física y de la química, es decir sobre las ciencias positivas por excelencia, preconizando netamente el papel principal que aparece desempeñar la electricidad en el orden cósmico y aun en la esencia de la vida, proclama la indestructibilidad de las almas y algo mas, una solidaridad permanente entre el mundo visible y el mundo invisible, y considera las doctrinas espiritistas del siglo 19 como continuación de las tradiciones de la antigua metempsicosis, interrumpidas por la influencia del cristianismo.

Este punto de vista filosófico ha conducido al erudito escritor á hacer una especie de revista histórica de las religiones desde el paga-

nismo, Jehovismo, el Cristianismo y sus diversas manifestaciones, católicas y protestantes desde las religiones sin Dios ellas mismas hasta á la *idea nueva*, sobre la cual pedimos permiso para detenernos un momento.

"Las religiones, dice el autor, están en plena decadencia. El escepticismo ha penetrado en los templos y alcanzado aun hasta á los mismos sacerdotes. Dónde están las ideas de serena y arraigada creencia?

El arca santa está muda y no dá mas sus oráculos

"¿La humanidad vá á condenarse á la vida positiva la tierra á la tierra sin ideal? ¿no buscará más el sondear el misterio de la existencia? ¿mirará sin emoción el estrellado cielo, el infinito impenetrable? ¿ha llegado el tiempo predicho por el poeta en el cual,

El justo opondrá el desden á la ausencia

No contestará sino con el frío silencio,

Al silencio eterno de la divinidad.

"Nos es imposible creer que la poesia de las ideas, la delicadeza de las esperanzas están destinadas á perecer en este periodo glacial del positivismo.

"La religión del pasado está muerta, pero la ciencia no ha pronunciado su última palabra; y la ciencia que puede negarla, tiene su grandeza y su fé.

"La religión del porvenir, desdeñando los prodigios, buscará, ella también, con un inquieto ardor, la solución del problema del destino, la palabra del enigma de la existencia.

"Todas las religiones se han propuesto contestar á estas preguntas ¿De dónde venimos? ¿Porque estamos acá? ¿A dónde vamos?

"Creemos haber sentado este hecho, agrega Mr. Vauchez, que la existencia actual es la continuación de una existencia anterior. Todos los que viven han vivido antes; todos los que han vivido vivirán. De donde se sigue que entre el fin de la vida actual y el comienzo de la existencia futura, puede transcurrir un tiempo en el cual las almas alcanzarán su hora de resurrección, flotando en el espacio, impalpables, inaccesibles á nuestros procedimientos de investigación, pero pudiendo manifestar su poder por una acción intelectual y material.

"La historia está llena de esas revelaciones de ese mas allá, ¿Se negará, se arrancará del libro de la verdad no solo las relaciones de apariciones contadas en todos los libros religiosos del mundo, sino tambien sucesos de una sublimidad augusta como los que se cuentan; por ejemplo, en la historia de San Pablo ó de Juana de Arco?

"Ciertamente hay que usar de circunspección con las pretensiones científicas y religiosas, y no admitirlas sino después de una buena comprobación y fuertes pruebas; pero es insensato rechazar lo desconocido aun que se presente bajo la apariencia de lo inverosímil; puesto que si lo verdadero algunas veces no es verosímil; con frecuencia lo inverosímil puede ser verdadero: tales como el teléfono, la fotografía, la sugestión; allí están para probarlo.

"La nueva religión tendrá pues un caracter enteramente científico. Ella hará la guerra á las leyendas, á los milagros apócrifos, á las supercherías de toda especie. Pero ella no rechazará *a priori* ninguna

afirmación, ningún hecho. Ella ejercerá sobre cada cosa y cada hombre los derechos estrictos y absolutos del libre examen.

"De la misma manera, que no estaría enfeudada á secta alguna, dependiente de ninguna tradición nacional ó local, así mismo no se ligan á ninguna moral dogmática ni sacerdotal.

"La tésis de la moral independiente puede ser aceptada en nombre de la *idea nueva*, solamente es indispensable definir con exactitud el alcance de este término. Moral independiente significa sencillamente, que la idea moral no depende ni de Boudha, ni de Moises, ni de Mahoma, ni de Jesús, y que no es necesario para llegar á ser un hombre honrado y permanecer en el buen camino el haber recibido el agua del bautismo, ni el tajo del Rabino.

"La Moral es mas vasta que las Catedrales, mas alta que las Mezquitas, mas larga que las Sinagogas. Procede de la conciencia humana, cada sér trae en su corazón el embrión.

"El hombre está colocado en este mundo para perfeccionarse, mejorarse, y engrandecerse. El infierno consiste en guardar en si mismo los gérmenes de decadencia y de infamia que degradan; el cielo es subir hacia las alturas de la justicia y de la verdad por esfuerzos de nobles pensamientos y del vuelo de puros sentimientos,

"Los últimos descubrimientos de la ciencia, muy preñados de consecuencias filosóficas y fisiológicas, nos permite entrever el momento en que se podrá hacer emanar á luz los cuerpos sutiles que se escapan á nuestras miradas, y describir con nitidez la influencia precisa que ejerce sobre los cuerpos visibles.

"Esta ciencia nueva parece que fué presentida por la antigüedad pagana, no solamente como lo hemos dicho ya, consagraban altares y estatuas á las divinidades populares y catalogadas, sino que hacían colocar en ciertas plazas públicas una efigie con esta inscripción, *al Dios desconocido*. El Dios desconocido es la ciencia de mañana, el esfuerzo de hoy, la luz debil vacilante aun, rodeada de bruma, pero que se convertirá en resplandeciente sol."

Estas ideas filosóficas cuyas bases pueden discutirse, pero cuya elevación y grandeza no se podría debatir, reasumen bien el caracter de la obra de Mr. Vauchez. Después de pasar revista al mundo físico, el universo visible desde la formación del sistema solar y el nacimiento de la tierra hasta el estado de las sociedades humanas, examina y discute las doctrinas religiosas en el curso de las edades y en ese universo invisible, en el culto á los muertos, en las meditaciones y las evocaciones le parece encontrar como en la antigüedad laberintada el hilo de Ariana, que reúne todas las creencias; ese hilo es el sentimiento de una comunicación con los desaparecidos. En el capítulo de los fluidos, encontramos ejemplos y manifestaciones telepáticas muy notables y muestras de dibujos incontestablemente muy bellos, hechos por un medium herrero de Marseille, y que verdaderamente nos trasportan á las frescos de Rafael. Esos problemas psíquicos, antiguos y modernos, son expuestos sin idea preconcebida como base de una ciencia futura.

En resumen, del conjunto de este vasto estudio sobre la tierra y sus habitantes, el autor concluye que el destino de los seres es una

perpetua perfectibilidad, que todas las almas sobreviven al cuerpo tanto las nuestras como las de los animales, y progresan de encarnación en encarnación, que no son inmateriales aunque invisibles, que un vínculo misterioso une entre ellos al mundo invisible y al mundo visible, y que todo se va elevando en una lenta y gradual ascensión hacia el Dios desconocido é inconocible.

Esa es lo repetimos una bella y elocuente síntesis, que será apreciada por todos los espíritus delicados é independientes. Si hubiera sido publicada tres siglos atrás, el autor hubiera sido conducido bien de prisa al matadero, en compañía de Giordano Bruno y de Vanini. Se sabe además que Vauchez ha sido uno de los fundadores de la Liga para la enseñanza, con Juan Macé y el signatario de este artículo, hace de eso mas de un cuarto de siglo, y que la infatigable actividad de que ha puesto en pró de esa fundación hubiera bastado por sí mismo para arrojarlo lejos del regazo de la iglesia conservadora y bien pensante.

Nos consideramos bien felices de ser algunos siglos más jóvenes. Este progreso en las ideas y en los sentimientos de la libertad de conciencia es otra prueba de la verdad de la tesis sostenida en este libro: la elevación del pensamiento humano hacia la luz.

CAMILO FLAMMARION.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Exteriorización de la sensibilidad.

(De la "Revista de estudios psicológicos Barcelona")

(*Conclusión.*)

III.

Sẽ admite hoy que no podemos entrar en comunicación con los diversos cuerpos de la naturaleza sino por medio de movimientos vibratorios, propagándose en los medios intermediarios, con velocidad mas ó menos grande, según la naturaleza de esos medios.

Suponiendo una molécula vibrante en un medio homogéneo, la intensidad de las vibraciones transmitidas decrece á medida que la distancia del centro de emisión aumenta; sin embargo, puede suceder que, en ciertos casos, movimientos vibratorios de igual naturaleza, pero de períodos ó de direcciones diferentes, se unan y se relacionen; de manera que produzcan máximum y mínimum, sucediéndose á dis-

tancia casi iguales, hasta que las vibraciones se extinguen súbitamente.

Este es un fenómeno conocido en óptica bajo el nombre de *interferencias*, y que encontramos en las observaciones relatadas en el párrafo precedente,

La hipótesis más sencilla y más verocímil es, que estos maximums y minimums de la insensibilidad son debidos á la interferencia de las vibraciones causados por los movimientos rítmicos del corazón y de la respiración, propagándose en el aire con la misma velocidad normal en la superficie del cuerpo, pero con períodos diferentes. La experiencia ha demostrado, en efecto, que si se modifica el ritmo de la respiración, la posición de las zonas sensibles se desplaza en el espacio; por lo demás, se sabe el considerable papel que los *yakirs* de la india hacen jugar á la respiración en su auto-hipnotización.

Siendo extremadamente pequeñas las amplitudes de las vibraciones de las moléculas de los cuerpos, las cualidades de los movimientos de esta naturaleza percibidas por nuestros sentidos son definidas lo primero por el tiempo que invierte una molécula vibrante en llegar á la misma posición del período vibratorio, y después por la velocidad de transmisión de este movimiento vibratorio en el medio trasmisor.

El segundo elemento se aprecia con mas ó menos facilidad por medidas directas; pero el primero no se determina mas que por artificios bastante delicados, Casados de ordinario sobre fenómenos de reflexión.

Me he visto, pues, obligado á buscar los cuerpos que pueden reflejar las radiaciones estudiadas ó dejarse atravesar por ellas, y he hecho las comprobaciones siguientes:

1.^a Casi todos los cuerpos son atravesados por las radiaciones que yo llamaría *ódicas*, como Reichenbach que se ocupó de ellas el primero. Estas radiaciones se refractan según leyes análogas á las leyes conocidas.

2.^a La mayor parte de los metales (sobre todo el oro, la plata y el mercurio), así como sus sales producen muy generalmente sobre el sujeto una viva impresión de quemadura cuando el magnetizador los coloca sobre una capa sensible. (El efecto de quemadura provocado por el oro, había sido señalado ya en otras condiciones por los Sres. Bourru y Burot, médicos de marina en Rochefort.)

3.^a Un vaso lleno de agua produce detras de sí una sombra ódica absorbiendo el *od* al paso, como hubiera absorbido el calor si se le hubiera puesto en presencia de un foco calorífero. En otros términos, si se hace atravesar agua por una capa sensible, esta agua toda entera se hace sensible y las capas sensibles que puedan encontrarse detras del vaso desaparecen en parte: además, cuando el agua está suficientemente cargada, emite por su superficie libre como un vapor igualmente sensible.

4.^a Un vegetal, un animal y tambien un cuerpo sólido inanimado pueden cargarse de igual modo; pero parece que lo que mas que nada favorece la sensibilización es el estado líquido y el origen orgánico del cuerpo. (1)

(1) La cera singularmente absorbe con gran intensidad las radiaciones sensibles.

5.ª Si se lleva un objeto sensibilizado á algunos metros fuera de las capas sensibles que envuelven al sujeto, este continúa percibiendo las operaciones hechas sobre el objeto por el magnetizador, pero el efecto disminuye y acaba por desaparecer cuando la distancia se hace muy grande ó se agita violentamente el aire entre ambos.

6.ª La transmisión de la sensación del objeto sensibilizado al sujeto puede persistir en iguales condiciones; pero debilitándose gradualmente durante muchas horas, aun después del despertar del sujeto.

IV.

Los límites impuestos é este artículo no me permiten relatar los experimentos que he intentado como consecuencia de los hechos precedentes y que se refieren ya á la conducción de la sensibilidad á gran distancia por medio de una corriente galvánica, ya á la acción de agentes diversos sobre un líquido sensibilizado.

Me he esforzado en ponerme al abrigo de las causas de errores conocidas, y en particular de la sugestión; pero los fenómenos observados están de modo tal fuera de las enseñanzas de la ciencia oficial, que yo mismo espero su confirmación por otros experimentadores para admitirlos sin reserva.

Se puede ya desde luego reconocer, desde ahora, que arrojan cierta luz sobre las prácticas de la magia, en particular sobre la evocación que se encuentra ya entre los Caldeos y de que á dicho Ovidio:

*Devovet absentes simulacra que cerea figit
Et miserum tenues in jecur urget acus.*

También son menos extraordinarios que los que alude el pasaje siguiente del discurso pronunciado en el último Congreso de la "Asociación británica para el progreso de la ciencia," por M. Lodge, presidente de la sección de Ciencias físicas y matemáticas.

¿Cómo se ejerce la fuerza, y qué es en definitiva la fuerza? He aquí una cuestión que no puede ser planteada de una manera inteligible, salvo para los que han abordado y meditado estas cuestiones. Pero, me atrevo á decirlo, hay algo que no ha previsto la física ortodoxa; si, yo lo declaro, la física moderna no está completa, y, en la vía que indico, son posibles grandes progresos. Pero marchemos mas allá. Este consumo de fuerza determinado por un acto de nuestra voluntad, ¿por qué mecanismo se efectúa? No existe una laguna en nuestros conocimientos entre la idea consciente de un movimiento y la energía muscular necesaria á su realización? Y, si así es, ¿cómo podemos saber si un cuerpo puede ser puesto en movimiento por un acto de voluntad sin en el contacto material á que estamos habituados?"

Nada, por lo demás, puede prevalecer contra los hechos; ahora bien, observaciones numerosas, singularmente las de Crookes en Inglaterra y de Lombroso en Italia, han demostrado que bajo la influencia de causas todavía desconocidas se podía hacer mover cuerpos á distancia.

He demostrado como se llega á *esteriorizar la sensibilidad*; tal vez esté próximo el momento en que se encontrará el medio de exteriorizar la *metrocidad (metricite)*.

ALBERTO DE ROCHAS.

Por la traducción J. JUSTE.

NOTA. Haciendo la traducción del curioso artículo del distinguido administrador de la Escuela Politécnica, nos ha venido á las mientes dos ideas, que creemos debemos exponer á la consideración de nuestros lectores.

Todo ser vivo, ¿no *sensibiliza* inconscientemente los objetos de su uso y aun los lugares que habita ó por donde pasa?

Y hacemos esta pregunta por recordar dos hechos, uno vulgarísimo conocido de todo el mundo, y otro que pertenece á los tiempos de la Edad Media y son estos:

Nuestros brujos, hechiceros, magos y agoreros de aquella edad, que sabían ó presentían muchísimas cosas muy modernas, al ser consultados sobre una persona determinada, con cualquier objeto que fuera, siempre pedían una prenda de uso de la misma persona, y después que la tenían en su poder contestaban concretamente á la consulta, y sin mas datos construían el horóscopo y hacían hasta predicciones.

¿Se debería esto al conocimiento *irrazonado* del magnetismo ó hipnotismo? Aquella prenda ¿no estaría *sensibilizada*? Esa sensibilización por pequeña que fuera, ¿no sería suficiente al mago ó brujo para reconstruir la personalidad? Esa sensibilización ¿no tendrían ellos el conocimiento del modo de transmisión á un *sueto* ó á un medio? ¿Quién sabe! Hay todavía mucho que estudiar para hacer la historia de la humanidad.

El otro caso es este: si á un perro se le dá á oler un objeto, encuentra la persona á quien pertenece; si su amo le manda buscar un objeto lo busca y lo encuentra; aunque no vea la caza, la rastrea y la levanta.

Hasta ahora, esa habilidad del perro se ha atribuido á unos sentidos privilegiados; pero en vista de los modernos descubrimientos y de lo dicho en el artículo de M. Rochas, ¿no se deberán todas esas habilidades del perro, mas bien á su parte moral, que á su parte física?

Demasiado conocido es de todo el mundo el gran desarrollo intelectual del perro, y no nos sorprendería que sus instintos, atribuidos hasta hoy á mayor desarrollo de un nervio, se descubriese eran debidos á otras causas intelectuales ó morales, ó á su mayor perceptibilidad para la sensibilización de los objetos producida por los animales, ó tambien de las capas sensibles que rodean al hombre y á los animales.

Nos limitaremos á exponer los hechos; las consecuencias debe deducirlas la ciencia con su experimentación.

J. JUSTE.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos Barcelona.

[Continuación]

Hemos dicho que entrando en su nueva vida, el espíritu tarda algún tiempo en reconocerse, que todo es extraño y desconocido para él. Se preguntará sin duda como puede ser así, si ha tenido otras existencias corporales: estos pasajes sobre la tierra han estado separados por intervalos, pasados en el mundo de los espíritus, y, en fin, puesto que el espacio es verdadera patria, el espíritu no puede encontrarse allí fuera de su centro.

Muchas causas contribuyen á hacer estas impresiones nuevas para él, aunque las haya experimentado ya. La muerte, hemos dicho, va siempre seguida de un instante de turbación, pero que puede ser de corta duración. En este estado, sus ideas son siempre vagas y confusas; la vida corporal se confunde, por decirlo así, con la vida espírita no puede separarlas todavía en su pensamiento. Disipada esta primera turbación, sus ideas se iluminan poco á poco y con ellas el recuerdo del pasado que no le vuelve sino gradualmente á la memoria, porque nunca esta facultad hace en él una brusca irrupción. Sólo cuando el espíritu está completamente desmaterializado es cuando sus vidas anteriores se desarrollan ante él, como una perspectiva saliendo lentamente de la bruma que la envolvía. Solamente entonces recuerda su última existencia: después, el panorama de sus pasajes sobre la tierra y de sus vueltas al espacio se desarrolla ante su vista. juzga los progresos que ha realizado y los que le quedan por cumplir; así es como nace el deseo de reencarnarse á fin de llegar mas rápidamente á sus mundos infelices que entrevé.

Se concibe, pues, según esto, que el mundo de los espíritus debe parecerle nuevo, hasta el momento en que el recuerdo le haya vuelto enteramente. Mas á esta causa hay que añadir otra que no es menos preponderante.

El estado del espíritu, como espíritu, varía extraordinariamente en razón de su elevación y de su pureza. A medida que se engrandece intelectualmente y se mejora en lo moral, sus percepciones y sus sensaciones son menos groseras, adquieren mas finura, sutilidad, delicadeza; ve, siente y comprende cosas que no podía ni ver, ni sentir, ni comprender en una condición inferior. Ahora bien, siendo para él cada existencia corporal una ocasión de progreso, le conduce cada vez á un medio nuevo, entre espíritus de otro orden cuyos pensamientos y hábitos son diferentes. Añadamos á esto que esta depuración le permite penetrar en mundos inaccesibles á los espíritus inferiores, como entre nosotros los salones aristocráticos estan vedados á las gentes mal educadas. Cuando menos iluminado está, mas limitado

está para él el horizonte; á medida que se eleva y se depura, este horizonte se agranda y con él el círculo de sus ideas y de sus percepciones.

La comparación siguiente puede hacérselo comprender. Supongamos un labriego bruto é ignorante viniendo por primera vez á París: ¿comprenderá el París del mundo elegante y del mundo sabio? No, porque no frecuentará mas que la gente de su clase y los barrios que habitan. Pero dejad que, en el intervalo de un segundo viaje, ese labriego se haya despejado, que haya adquirido instrucción y maneras: sus costumbres y sus relaciones serán completamente otras; entonces verá un París que no se asemejará en nada al que ha conocido en otro tiempo. Lo mismo sucede á los espíritus; pero todos no sufren esta incertidumbre en igual grado. A medida que progresan, sus ideas se desarrollan, la memoria es mas pronta, se han familiarizado de antes con su nueva posición; su vuelta entre los otros espíritus no tiene nada que les extrañe; se encuentran en su medio normal, y pasado el primer momento de turbación se reconocen casi inmediatamente.

Tal es la situación general de los espíritus en el estado que se llama errante; ¿pero en esta situación que hacen? en qué pasan su tiempo? Esta cuestión es para nosotros de un interés capital.

Importa, en efecto, fijarnos sobre este punto, porque es de nuestro porvenir espiritual de lo que se trata, y los detalles mas circunstanciados no estarán fuera de sazón. Por otra parte son los mismos espíritus quienes responden á estas preguntas, porque en todo hasta cuanto ahora hemos expuesto, nada hay debido á la imaginación. Hemos tomado en las enseñanzas de Allan-Kardec todas las indicaciones necesarias, y él mismo ha basado su teoría sobre las comunicaciones recibidas de todas las partes del globo; ofrece, pues todos los caracteres de la verdad. Descartando toda opinión sobre el espiritismo, se convendrá en que esta teoría de la vida de ultratumba nada tiene de irracional; presenta una sucesión, un encadenamiento perfectamente lógico y de que se enorgullecería más de un filósofo.

Ya lo hemos dicho; sería un grave error, si creyese que la vida espírita es ociosa; por el contrario, es esencialmente activa y todos los espíritus nos hablan de sus ocupaciones. Estas ocupaciones difieren necesariamente según que el espíritu está errante ó encarnado. En el estado de encarnación, son relativas á la naturaleza de los globos que habitan, á las necesidades que dependen del estado físico y moral de estos globos, así como de la organización de los seres vivientes. Los datos de la ciencia, expuestos con tan luminosa claridad en *Las Mierras del Cielo*, por Camilo Flammarion, nos dan ya una idea de lo que es la vida en la superficie de los planetas de nuestro sistema solar; nuestro objeto no es repetir lo que tan bien ha hecho el celebre astrónomo; no hablaremos mas que de los espíritus errantes.

Entre los que han alcanzado cierto grado de elevación, los unos velan por el cumplimiento de los designios de Dios en los grandes destinos del universo; dirigen la marcha de los acontecimientos y concurren á los progresos de cada mundo; otros toman los individuos bajo su protección y constituyen en genios tutelares, en guías espirituales; les siguen desde el nacimiento hasta la muerte tratando de dirigirlos

por la senda del bien; es una dicha cuando sus esfuerzos se ven coronados por el éxito. Algunos se encarnan en mundos inferiores para cumplir allí misiones de progreso; buscan por sus trabajos, sus ejemplos, sus consejos, sus enseñanzas, hacer adelantar á estos en las ciencias ó las artes á aquellos en la moral. Se someten entonces voluntariamente á las vicisitudes de una vida corporal con frecuencia penosa, con objeto de hacer el bien, y esto se les tiene en cuenta. Muchos en fin, no tienen atribuciones especiales; van por todas partes donde su presencia puede ser útil, dar consejos, inspirar buenas ideas sostener los ánimos que desfallecen, dar fuerza á los débiles y castigar á los presuntuosos.

Si se considera el número infinito de mundos que pueblan el universo y la cantidad incalculable de seres que los habitan, se concebirá que hay motivo de ocupación para los espíritus; estos diversos trabajos no tienen nada de penoso para ellos, los hacen voluntariamente y no por violencia, y su dicha en obtener resultado de lo que intentan; ninguno sueña en una holganza eterna, que sería un verdadero suplicio. Cuando las circunstancias lo exigen, se reúnen en consejo; deliberan sobre la marcha que hay que seguir, según los acontecimientos; dan órdenes á los espíritus que les están subordinados, y van enseguida á donde el deber los llama. Estas asambleas son generales ó particulares, según la importancia del asunto; no hay sitio especial afecto á estas reuniones; el espacio es el dominio de los espíritus; por tanto, se unen en general al globo donde tienen objeto. Los espíritus encarnados en estos mundos y que tienen una misión que cumplir, asisten frecuentemente á estas asambleas. Mientras que su cuerpo reposa, van á tomar consejos entre los otros espíritus, frecuentemente á recibir órdenes sobre la conducta que deben observar como hombres. Al despertar no tienen, verdaderamente, un recuerdo preciso de lo que ha sucedido, pero tienen la intuición que los hace obrar inconscientemente.

Descendiendo en jerarquía, encontramos espíritus menos elevados menos depurados, y por consiguiente, menos iluminados, pero que no son menos buenos, y que, en una esfera de actividad mas restringida, llenan funciones análogos. Su acción en lugar de extenderse á los diferentes mundos, se ejerce mas especialmente sobre un globo determinado, en relación con su grado de adelanto; su influencia es mas individual y tiene por objeto acciones de menos importancia.

Viene despues la multitud de espíritus vulgares, mas ó menos buenos ó malos, que pululan en nuestro derredor, se elevan poco por encima de la humanidad, de quien representan todos los matices y son como el reflejo, porque tienen todos los vicios y todas las virtudes; en un gran número de ellos se encuentran los gustos, las ideas, las tendencias que tenían en vida; sus facultades son limitadas, su juicio falible como el de los hombres, frecuentemente erróneo é influido por prejuicios.

En otros el sentido moral está más desarrollado; sin tener ni gran superioridad ni gran profundidad, juzgan mas sanamente y condenan lo que han hecho, dicho ó pensado durante la vida. Por otra parte lo que hay aquí de notable es que, aun entre los espíritus mas ordinarios, la mayor parte tienen sentimientos más puros en el estado errá-

tico que durante la encarnación; la vida espírita les aclara sus defectos, y con bien pocas excepciones, se arrepienten amargamente y rechazan el mal que han hecho, porque sufren mas ó menos cruelmente. El endurecimiento absoluto es muy raro y no es mas que temporal, porque pronto ó tarde acaban por dolerse de su posición, y se puede decir que todos aspiran á perfeccionarse, pues comprenden que es el solo medio de salir de su estado inferior.

En resumen, vemos que el alma se desarrolla por una serie de existencias sucesivas: que, salida del estado mas rudimentario, cuyo ejemplo encontramos en los pueblos salvajes, debe elevarse por grados hasta la suma de cualidades y de perfecciones que se pueden adquirir sobre la tierra. Cuando alcanza el fin que le estaba asignado aquí bajo, asciende hacia mundos superiores, donde le aguardan mejores destinos. Casi se creería que esta progresión eterna tiene un límite, y que la perfección debe ser alcanzada un día. Sería un error, debido á nuestra limitada naturaleza, que se forma del universo y del infinito una idea estrecha, mezquina poco en armonía con la realidad de las cosas.

Cuando contemplamos la pequeña parte del universo que nuestros instrumentos nos hacen conocer, el espíritu retrocede turbado ante los millares de mundos que pueblan estos espacios sin límites. Si por el pensamiento medimos el tiempo que nos es indispensable para fijar en nosotros unalid; Si arrojamos una mirada atras sobre las encarnaciones sin número que ha sido precio soportar para llegar solamente á nuestro estado actual; entonces comprenderemos que nuestra ascensión indefinida pide un tiempo enorme, tan considerable, que las mas atrevidas concepciones de la imaginación no pueden hacernos concebir.

Sin embargo, como Dios crea sin cesar, se podría suponer que hay espíritus que han recorrido todas las etapas, y que han llegado, en fin á la perfección absoluta, lo cual sería una falsa interpretación, porque la perfección absoluta es Dios, es decir, lo infinito y la eternidad. Habiendo tenido un principio, jamas el alma del hombre será eterna, es sencillamente inmortal. Es esta una función que crece desde cero hasta lo infinito.

Se ha pretendido algunas veces que el alma era increada. Según nosotros, esta manera de ver es falsa, porque si admitimos la existencia de Dios, El debe ser el autor de cuanto existe; sin esto no tendría razón de ser. Además, puesto que progresamos, es que antes éramos menos perfectos: remontando de encarnación en encarnación, vemos que hemos deputado en la vida por un estado simple, en el que no teníamos ninguna de las facultades que hoy poseemos: la hemos adquirido insensiblemente por una serie de luchas contra la materia; ahora bien si fuéramos eternos, ¿qué significaría la progresión? En la eternidad no podríamos engrandecer ni disminuir, seríamos inmutables por nuestra propia naturaleza. Demostrándonos por el contrario la experiencia, que nos engrandecemos intelectualmente, debemos deducir que hemos sido creados. La inmensidad y la eternidad son los solos límites que encontramos al progreso, es decir, que no los hay.

No debemos asombrarnos de esta perspectiva, porque sabemos, por

la experiencia, que á cada descubrimiento nuevo, á cada adquisición intelectual, va unida una dicha que tanto acrece la que ya gozamos. la elevación y la belleza de su enseñanza; nuestro solo objetivo de be ser igualarles, seguros de que el poder divino sabrá siempre recompensar nuestros esfuerzos, proporcionando la dicha á la pena que hayamos soportado.

Fuerza y materia.

La escuela materialista ha pretendido establecer como un principio indestructible que la fuerza es engendrada por la materia ó mejor dicho que esta es autora de si misma sin concederle derivación de Dios cuando la fuerza es el elemento sustancial primero en actividad, de la que arranca la materia por su acción condensatoria.

Felizmente la ciencia espiritista ha venido á dar luz á raudales, para diferenciar la fuerza de la materia y la distribución que hay entre ellas.

No hay materia sin fuerza han venido diciendo los materialistas y nosotros lo afirmamos también.

No hay fuerza sin materia, repiten y aquí contestamos con una negación á tan extraño aserto.

Al suponer á la fuerza como una abstracción, sin constituir un algo, se incurre en el error de reconocer que es la nada, y como la nada nada puede producir es inconcebible que uno crea que de la nada surge el todo.

Pos consiguiente entremos á estudiar tan trascendental materia, por más que nos creamos pobres de espíritu para un análisis tan difícil de comprender los encarnados en este planeta.

Materia, en física, se define diciendo que es todo lo que afecta ó puede afectar á nuestros sentidos, más esta definición es también aplicable á los fluidos, que no son materia. Por consiguiente para nosotros materia es la sustancia germinal, cuando ha llegado á un grado dado de condensación.

Así es indudable que la fuerza es la misma esencia sustancial primera que encierra en sí todos los gérmenes, ó posibilidades de cuanto existe, ha existido y existirá, cuya sustancia simple lleva en sí envuelto el caracter de la actividad constante y progresiva, tiene en ella una necesidad ese trabajo, esa vida, como así podemos llamarle, ó sea manera de ser y estar que le es familiar, que produce ó tiende á producir el movimiento.

Recordemos que esa esencia ó ese sin fin de elementos simples forman en el todo la envoltura divina y su dualidad sintetizada en Dios que lo vivifica todo.

Por lo tanto, remontándonos al origen primero podemos afirmar que la fuerza es el brazo divino, permítasenos esa frase, porque en su esencia radican las posibilidades de todos.

De aquí deducimos que esa esencia primera le es propia, forma parte de ella, y reside en *si la actividad*; es su manera de ser y la fuerza en su automatismo, el acto manifestativo de su propia acción.

Inversamente la materia, derivada de dicha fuerza no tiene forma propia, ni sustancia que le sea exclusiva, sufriendo un transformismo completo en su constante evolucionismo.

Se ha dicho que la materia (físicamente hablando es increada:) Falso. La materia es creada por la esencia simple y solo esta es eterna con Dios porque es el componente de su dualidad sintética.

En un tiempo pasado se formaron las nebulosas, se condensó la sustancia primera y vinieron uno tras de otro, los mundos, y los seres que los poblaron.

Hé aquí porque la ciencia materialista tiene que modificar sus doctrinas, puesto que para todo tenemos que partir siempre del primer principio, Dios, si queremos no estraviar nuestros conceptos.

Recorred estas líneas, queridos hermanos, cuyos conceptos no son nuestros, y vereis cuan grande se nos presenta la obra creadora.

Tenemos un elemento primero simple los cuales infinitamente pequeños, sumados forman el infinito. Cada uno de ellos encierra en sí, lleva consigo la posibilidad de la perfectibilidad marchando al infinito, porque como *ropage* divino está alentado por el espíritu de infinita sabiduría, desde el infinito de los tiempos. Ahora decidme si podemos creer que la materia sea la autora de la fuerza, cuando aquella es una producción del germen primero, como el árbol de la semilla.

No: grande es la diferencia que existe entre fuerza y materia siendo la primera el poder divino y la segunda el artefacto de ese poder.

Hé aquí el tema que me propongo desarrollar.

Después de exponer que la fuerza es increada, porque es la propia actividad de la envoltura divina que lo ocupa todo, resta que sigamos esta sublime idea en cuanto lo permita nuestro pobre espíritu, porque tal estudio nos ilumina, nos da luces sobre la grandeza de la obra creadora que dentro de la simplicidad de la esencia primera en acción dinámica se manifiesta bajo aspectos ó modalidades de mas en mas superiores marchando al perfeccionismo infinito.

Tenemos la esencia simple germinal de todo, de que está lleno el recipiente Universal.

Y quien puede llegar á ella? Atrevimiento grande sería por nuestra parte, pobres espíritus, pero trabajemos y meditemos sobre ello.

Esa esencia primera se halla en constante actividad. Sus ondulaciones son el oleaje de los espacios siderales.

Más réstanos conocer entre lo infinito que desconocemos si esos elementos primeros entran en la acción del progreso.

Es presumible, por más que no podamos abarcar tanta grandeza.

Esa fuerza que lleva consigo la esencia simple en su actividad, se debe manifestar primeramente físico-condensatriz, por sí, y al decir por si decimos por la voluntad ó leyes divinas y tras el tiempo incognoscible para nosotros principia á manifestarse la nebulosa y las nebulosas, y tras de ellas la materia obedeciendo á las leyes que le imprime la fuerza que lleva consigo la esencia ó sustancia que las distancias.

De aquí resultan los diversos trabajos de esa materia que son la cohesión, afinidad, gravedad, gravitación y rotación etc, sobre sí misma puesto que todos esos trabajos operados por la fuerza primera son los preludios de otros con títulos mas altos.

No hay mas que atracciones grandes y pequeñas, moleculares y de mundo. Lo mismo el átomo que el astro responden sin duda á una ley general de atracciones.

Mas dentro de esa acción concentrativa producida en una cantidad A, en un mundo se desarrolla de nuevo en sus moléculas la fluidez natural y tenemos la expansiva después de la atractiva, quien sabe si para manifestarse en su propia autonomía.

Y aquí viene el trabajo de los siglos de esa fuerza física que se enriquece, porque hemos dicho que posee las posibilidades de todo y vienen los períodos de formaciones geológicas más perfectos de siglo en siglo, y las más ricas y preciosas cristalizaciones. Ya en ellas la fuerza física ha dado un paso de progreso grande, ya los elementos químicos se colocan de una manera constante y matemática y para dar mayores señales de su riqueza, nos ofrece en un mismo sistema como en agua congelada millares de formas caprichosas dentro del mismo sistema.

Así sigue desarrollándose las fuerzas en la misma masa que engendraron y que no han dejado un solo momento, hasta que principian á dar señales de sensibilidad, iniciándose la fuerza ó vida vegetativa y por fin la animal y hominal.

Perdón pedimos á nuestros espíritus protectores, si hemos querido abarcar tanta grandeza y arrancar de un principio tan elevado.

Llevados de un noble propósito hemos escrito estos artículos, pero con la conciencia plenísima por lo expuesto que la fuerza existe por sí y sin la materia, hablando en lenguaje espiritista, puesto que esa fuerza de la que va derivándose el Universo progresivamente, es la envoltura divina, eterna con Dios.

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889 debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarie á París—calle de Chabanaia N.º 1—«Librería Spirite»—á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, y en tiempo oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que puedan si la tienen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

BIOBLOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso-Espiritista de Paris-1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medfánimico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencill'a demostracion Filosófica-Biblió Filosofia y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," París, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chainé Maguetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, París, 6 fr.

"La Lumiere," Montmorency, 75, París. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respijado," San Jorge, Agcoros.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, México, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Chavillos Dosamantes. México. "La Ilustración Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45. La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en francés y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal. Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curitiba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE JULIO DE 1893.

Núm. 563

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Veinte consejo práctico—Contra la ciática.

ESTUDIOS PSIQUICOS—Congreso Universal de Ciencia Psíquica—De la "Revista de estudios psicológicos"

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE JULIO DE 1893.

Núm. 563

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Veinte consejo práctico—Contra la ciática.

ESTUDIOS PSIQUICOS—Congreso Universal de Ciencia Psíquica--De la "Revista de estudios psicológicos"

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Julio 1.º de 1893

N.º 563

La Quincena.

El día 17 tuvo lugar las nupcias S. E. el General D. Remigio Morales Bermúdez con la señorita María Justa Masías perteneciente á una distinguida familia de Arequipa. La ceremonia se efectuó en la Capilla del Palacio de Gobierno; bendijo la unión el Ilustrísimo Sr. Arzobispo Dr. Bandini, concurriendo el Cuerpo Diplomático, los miembros de todos los poderes públicos y lo mas selecto de la Sociedad de Lima.

Con este motivo el pueblo y el país entero han manifestado la estimación y el aprecio que profesan al Jefe del Estado.

La Redacción de "El Sol" envía sus felicitaciones á los desposados y hace votos por su felicidad.

El Gobierno nombró una Comisión de Ingenieros para que informaran respecto al estado de la Línea férrea Central, que la Peruvian Corporation debía dejar concluida y entregada al servicio público en el plazo señalado en su contrato. Siendo el informe adverso, se le ha impuesto la multa de £ 5,000 pactada en su contrato.

El Gobierno ha expedido, de conformidad con la autorización legislativa de 14 de noviembre de 1892, el pase á las Bulas por las que la Santa Sede, instituye Obispo de Ayacucho al Dr. Julián Cáceres que fué elegido por el Congreso y presentado por el Poder Ejecutivo para Obispo de dicha Diócesis.

Han sido nombrados Secretarios de primera clase en las Legaciones del Perú en Italia y Bolivia, á los señores Lizardo Alzamora y Manuel A. San Juan respectivamente.

En la presente quincena han sido recibidos en audiencia pública por S. E. el Presidente de la República el señor James McKenzie, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los E.E. U.U. y el señor Raul Wagner que con igual caracter viene acreditado por el Gobierno Francés ante nuestro Gobierno.

Se han hecho los siguientes nombramientos:

Sub-Prefecto de Lima—Capitán de Fragata D. José Gálvez.

" " Quispicanchi—Teniente Coronel A. Benavides.

Sub-Prefecto de Huarí—	Teniente Coronel D. J. L. Coello.
"	" Camaná—Teniente Coronel Isidoro Salazar.
"	" Castilla—Sargento Mayor M. Junín Zavala.
"	" Canta—Teniente Coronel Miguel Urrutia.
"	" Anta— Id. id. José A. Medina.
"	" Cajamarca—Sargento Mayor Belisario C. Castañeda.
"	" Celendín—Teniente Coronel José Manuel Vivanco.

HIPNOTISMO.

Veinte consejo práctico

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico de Magnetismo*

6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA CIÁTICA

La "Ciática" es una nevralgia que se designa por ese nombre por que tiene su asiento en el nervio de ese nombre que anima las piernas. El dolor parte del nivel de la cadera, abarca el scrotum, sigue la parte posterior del muslo y se propaga con frecuencia hasta la planta del pie. Es mas ó menos vivo, exasperante y se exaspera en general por la presión, la marcha, el movimiento, la toz. Sus paroxismos tienen lugar mas frecuentemente por la tarde, acompañado de sacudidas, en seguida de calor y algunas veces hasta de traspiración.

La Ciática de ordinario afecta solamente una pierna; cuando las dos son afectadas, toma el nombre de Ciática doble.

La medicina opone á este mal, sin gran éxito, los vegetatorios los baños de vapor, las duchas cálidas, el masaje, las fricciones, la electricidad etc. y la enfermedad desaparece frecuentemente, por si misma al cabo de un tiempo que puede variar entre 2 á 8 semanas. Por medio del magnetismo metódicamente empleado al principio de la enfermedad, la curación se opera comunmente en algunos dias.

Basta para esto calmar.

Magnetismo humano.—Cuando el enfermo no se ve obligado á guardar cama, se le hace sentar sobre una silla de manera que se pueda aplicar la rodilla derecha, ó mejor todavía, el pié derecho, sobre la columna vertebral al nivel de las caderas. Aplicar en seguida ya sea la rodilla ó el pié sobre el trayecto del nervio afectado, actuar con el costado derecho si es el lado izquierdo el afectado; con el izquierdo si es el derecho.

Cada una de estas aplicaciones puede durar de 5 á 10 minutos. Colocarse despues delante del paciente, los pies contra los pies, las rodillas contra las rodillas y aplicar las manos sobre los muslos durante algunos instantes. En seguida practicar sobre el costado afectado fricciones arrastradas muy ligeras siguiendo el trayecto del nervio, desde

su origen á la médula espinal hasta la punta del pié. Fricciones rotatorias practicadas suavemente sobre la región de los riñones y pases á grandes corrientes que deben durar de 10 á 40 minutos. Una sesión mañana y tarde, si ello es posible.

Imanes.—La aplicación de imanes puede por si sola, acarrear la curación, pero el resultado es ménos rapido que con el magnetismo humano, es mejor emplear simultáneamente el uno y el otro. En uno ú otro caso, he aquí las piezas que deben emplearse.—1.º Un plastón magnético de 4 láminas aplicado á la región de los riñones.—2.º Una ó varias láminas aplicadas sobre la parte posterior del muslo de la pierna, sobre las regiones mas adoloridas.

* CITAS DE CURACIONES REALIZADAS.

I.—M. Leger dá cuenta en el *Journal du Magnetisme* t. 2. p. 210, la curación que obtuvo en un boticario que sufría horriblemente hacía 6 meses de una Ciática que le impedía caminar. Sangrías, ventosas, moscas, vigigatorias, etc., todo había fracasado, y no obstante la aparente gravedad del caso, la curación fué completa en 8 sesiones.

II.—El mismo magnetizador dá cuenta en el mismo volumen de aquel periodico p. 211, la curación de M. Gouatte, pintor en Auxerre, que se encontraba en un estado aun mas alarmante. Al cabo de 8 dias ya caminaba. La curación se encontraba aun incompleta, pero teniendo necesidad de abandonar la ciudad, su mujer continuó la magnetización y la curación completa se logró muy rápidamente.

III.—El Doctor P. Gatti, fundador del Instituto Homeópata de Gènes; dá cuenta en el t. 17 del *Journal du Magnetisme* ps. 566 y 629 de la curación en algunas semanas de la señorita A. Kurz, una de las mas célebres bailarinas, de uno de los primeros teatros italianos, afectada de una Ciática de la pierna izquierda que había resistido al tratamiento homeopático, como había resistido antes á la electricidad y á los diversos medios aleopáticos.

IV.—En su pequeño libro *Investigaciones sobre el Magnetismo—Curaciones Magnéticas en Ginebra* pag. 114. Ch. Lafontanie narra dos casos que se curaron en su práctica, en el espacio de 5 á 6 semanas.

V.—El Doctor Gerard, quien en esa época aun no era médico, dá cuenta en la *Revue Magnetique* pag. 31 que publicaba en 1869, de la curación en 12 dias de Mr. Fragot, 54 Faubourg Saint Honore, que sufrió hacía 8 meses de una Ciática muy grave.

VI.—Lepelletier de Aunay, expone en la *Revue Magnetique* publicada por A. Gauthier t. I. pag. 61 el informe dado referente á una curación que obtuvo en una señorita de 28 años que había estado sufriendo durante 6 meses.

VII.—La *Unión Magnetique* t. 10 pag. 34, contiene una carta de M. Gauthier, dorador, asegurando pue fué curado en 20 sesiones, de una Ciática muy rebelde, por un magnetizador.

VIII.—De una curación muy extraordinaria dá cuenta A. Bué, en el t. 21 del *Journal du Magnetisme* pag. 253. Se trataba de un enfermo que hacía 24 años sufría la mas terrible de las Ciáticas. Todos los tratamientos posibles habían sido ensayados en los hospitales y en otros lugares, y jamás esperimentó sino mejorías de corta duración. La

pierna estaba atrofiada, la marcha era imposible y el paciente experimentaba los sufrimientos mas atroces. No obstante este estado lamentable, la curación fué completa en 2 meses.

IX.—Madame Tardi, 62 años, número 40 calle de La Barre, que siempre había tenido una excelente salud, fué acometida en Setiembre de 1889 de una Ciática doble, como consecuencia de un resfriado. Durante 3 meses siguió en vano los tratamientos que le fueron prescritos por diversos médicos. En Diciembre del mismo año, se trasladó donde las religiosas de San Vicente de Paul, calle Caulaincomt, y siguió 4 meses el tratamiento del médico consultor. En el mes de Marzo de 1890, abandonó ese tratamiento para tomar baños calientes, que agravaron su dolencia. Se le prescribió en seguida las duchas frías, que en nada calmaron sus dolores y produjeron una retracción de los nervios. Durante el verano se fué á tomar las aguas de Nérís que no produjeron uinguna mejoría. Regresó en 1891, pero el mal se agravaba en mas. Los dolores en ambas piernas eran atroces, las rodillas estaban rígidas y apenas se doblaban, le era casi imposible permanecer en cama; no podía dar un paso sin estar apoyada del brazo de otra persona.

A principios de Octubre, oyó hablar de las curaciones que obtenía por medio del magnetismo, y se hizo conducir á mi casa. A la primera sesión la rigidez de las rodillas disminuyó considerablemente; y del brazo con la persona que la acompañaba el caminar se le hizo mas fácil. Al cabo de 8 dias, caminaba apoyada en solo un bastón, los dolores habían disminuido considerablemente y el sueño era reparador. En 15 dias, la pierna derecha estaba completamente restablecida, caminaba á pié al extremo de Montmartre para alli tomar el omnibus. Con un mes de tratamiento que tenía lugar 4 á 5 veces por semana, no la quedaba mas que un poco de tirantez y de rigidez en la pierna izquierda. Continuó viéndome una vez, de tiempo en tiempo; y hoy la curación es tan completa como lo es posible.

X.—Al comenzar Febrero de 1892, Madlle-Vamer, número 40 calle de Anjou, fué acometida de una Ciática que la hacía padecer atrocmente. Durante 15 dias siguió diversos régimenes que no la mejoraron. Se le aconsejó ensayar el magnetismo, y vino á verme. En la primera sesión se logró una mejoría muy considerable y la curación se hizo completa en la tercera sesión.

Respecto á curaciones obtenidas por medio de Imanes, no citaré mas que el caso siguiente, narrado por Andry y Thousset, (obs. IX) en sus *Observaciones é investigaciones referentes al uso del Iman en Medicina*.

Madame Dufré de Saint-Maur, fué atacada de una Ciática bastante dolorosa, que la hizo sufrir constantemente durante 8 dias. El Abate Le Noble, le trajo un cinturón de placas imantadas, que le aconsejó ponerse sobre los riñones. Madame Dufré notó que las placas se pegaron sobre la piel del costado adolorido y que excitaron una transpiración abundante, de donde resultó por ello, una gran mejoría desde la mañana siguiente. Las placas del costado opuesto donde nada sufría, no se habían pegado y no habían producido transpiración. El dolor de Ciática se dispo por completo.

H. Durville.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Congreso Universal de Ciencia Psíquica

El movimiento que en todo el mundo viene operandose en favor de los estudios *Psíquicos*, va poniendo cada día de manifiesto, que los que nos dedicamos al *Espiritismo*, hemos estado muy distante de ser los hombres alucinados, como nuestros adversarios han pretendido, hacemos aparecer, confirmándose así una vez más el hecho bien común de que á los hombres que han visto mas claro ó tenido concepciones mas adelantadas á las de su época se les ha tenido por locos.

Con motivo de la Exposición Universal de Chicago, se reunió otro *Congreso Psíquico*, y para dar á los lectores de "El Sol" una idea de las labores que se realizan copiamos en seguida lo que nuestro colega, "La Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona, trae sobre este particular.

La grandiosa Exposición universal que ha de tener lugar este año en Chicago, dará ocasión para que se celebren allí varios Congresos entre ellos el de Ciencia Psíquica que nos interesa especialmente á los espiritistas. Se ha nombrado un numeroso Consejo Consultivo, del que forman parte los hombres mas eminentes que en Europa y en América se consagran al estudio de aquella ciencia, y los mas distinguidos publicistas del espiritismo. El ilustre espiritista D. Emilio Castelar, la distinguida escritora D^a Amalia Domingo y Soler, y el Vizconde de Torres Solanot, son los españoles que figuran en aquel Consejo.

Este Congreso científico de la Psicología moderna ó *ciencia del Espíritu* es para nosotros casi tan simpático como si se reuniera una asamblea puramente espiritista, y bajo cierto concepto nos importa aún mucho más, pues ello podra hacer dar un gran peso á nuestra ciencia experimental, impulsada por los que sin ser espiritistas, trabajan seriamente para reunir los hechos conocidos hasta hoy, á fin de discutirlos, compararlos, analizarlos y deducir las consecuencias bajo el punto de vista del alma y de la filosofía.

Estamos conformes con aquellos que, en vez de manifestar suspicacia é infundados temores, creen que estos procedimientos han de mejorar notablemente nuestros métodos de investigación y han de atraer nos las buenas voluntades, para trabajar todos de consuno en esta grande obra de la *ciencia del alma*, en la cual el espiritismo ha de hallar armas que apresuren su definitivo triunfo.

Antes de dar cuenta de los documentos recibidos de la Comisión organizadora del Congreso, dediquemos un recuerdo á la memoria del primer presidente de dicha comisión, el respetable Mr. John C. Bundy, que desencarnó el 6 de Agosto pasado, sustituyéndole en el

cargo el vicepresidente mister Elliott Coues (1). La prensa espiritista de los Estados Unidos le dedicó sentidas necrologías, haciendo justicia á sus relevantes méritos. Que su espíritu en libertad, desde los espacios continúe laborando en la obra aquí comenzada.

Véase la carta que á su tiempo recibimos, escrita en inglés y fechada el Noviembre en Chicago.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Barcelona España.

Querido señor:

Tengo el honor de incluirle el anuncio del Comité Ejecutivo del Congreso de Ciencia Psíquica que tendrá lugar en el mes de Agosto de 1893, bajo la dirección del Congreso Internacional Auxiliar de la Exposición Internacional Colombiana; y os acompaño una cordial invitación para formar parte del Consejo Consultivo de ese Congreso compuesto de las primeras ilustraciones científicas del mundo y de los que mas se interesan en las investigaciones Psíquicas.

Tendré el mayor placer y abrigo la seguridad de que aceptareis ese nombramiento, contribuyendo al propio tiempo con la gran influencia de vuestra REVISTA para promover los intereses del Congreso.

Os ruego acepteis, querido señor, el testimonio de mi mas distinguida consideración.

ELLIOT COUES

El Director de la REVISTA contestó agradeciendo tan señalada distinción, poniendo el periodico á disposición de los intereses del Congreso de Chicago y ofreciendo concurrir á él, si le es posible, ó mandar una extensa Memoria sobre sus investigaciones en el terreno fenomenal del Espiritismo (1875-78), con el concurso de la notable medium de efectos físicos y materialización I. B., llamada la *Medium d' las Flores*, pues en la Exposición de Plantas y Flores del año 1878 en Madrid fué premiada por las plantas y flores que presentó, procedentes de aportes.

* *

Anuncio preliminar para el Congreso de Ciencia Psíquica que se verificará en unión con la Exposición Colombiana de 1893.

El comite para este Congreso cree propicio el momento para la discusión pública, por los principales pensadores de todos los países á propósito de ciertos fenómenos que pueden ser clasificados bajo el título general de *Ciencia psíquica*.

(1) El profesor Elliott Coues, de la Universidad de Washington, es muy conocido por sus numerosos trabajos sobre ornitología, bibliografía, anatomía comparada, investigaciones psíquicas, etc. Es miembro de varias academias, médico de la armada de los Estados Unidos, etc. El director del periódico inglés *Light*, dice que por su ciencia y su pericia en todos los problemas de la naturaleza y del espíritu, no sabe parangonearlo mas que con el ilustre William Crookes.

(Nota de E. V.)

Propónese estudiar estos fenómenos histórica, analítica y experimentalmente.

El sumario siguiente del trabajo indicado para el Congreso, está sujeto á cuantas modificaciones pueden exigir los miembros, y especialmente á las mudanzas que resulten del cambio de impresiones de todos los interesados.

1.º A. Historia general del fenómeno psíquico.

B. El valor del testimonio humano referente á este fenómeno.

C. Resultados del esfuerzo individual en el estudio de los hechos psíquicos y solución de los problemas que de ellos se desprenden.

D. El origen y acrecentamiento de las sociedades de investigaciones psíquicas y resultados por ellas obtenidos.

2.º Consideraciones detalladas sobre las claves variadas del fenómeno psíquico y teorías presentadas para su aplicación; consideraciones sobre nuevos problemas que demandan serias investigaciones.

Las cuestiones sobre que se discutirá pueden ser provisionalmente agrupados bajo los títulos siguientes:

A. Transmisión del pensamiento ó telepatía.—La acción de un espíritu sobre otro.—La naturaleza y el alcance de esta acción.—Casos espontáneos é investigación experimental.

B. Hipnotismo ó Mesmerismo.—Naturaleza y característica del trance hipnótico en sus diversas fases, comprendiendo el auto-hipnotismo, la clarividencia, el hipnotismo á distancia y las personalidades múltiples.—El hipnotismo ó mesmerismo en su aplicación á la terapéutica.

C. Alucinaciones falsas ó verdaderas.—Avisos.—Apariciones de vivos y muertos.

D. Clarividencia y clariaudición independientes.—Psicometría.—Lenguaje y escritura automáticos.—El trance medianímico y sus relaciones con el estado hipnótico ordinario.

E. Fenómenos psicofísicos, tales como sonidos de golpes.—Mesas giratorias.—Escritura medianímica y otras manifestaciones espíritas.

F. Las relaciones de fenómenos entre sí.—La relación entre psíquicos y físicos.—El alcance de las ciencias psíquicas sobre la personalidad humana, y particularmente sobre la cuestión de una vida futura.

El Comité ejecutivo encargado de la organización del Congreso de las Ciencias psíquicas debe necesariamente estar compuesto de residentes en Chicago, así como de otras personas que puedan fácilmente asistir á las reuniones del Comité. Pero este Comité reconoce la necesidad del Consejo consultivo, y lo desea compuesto de personas competentes y experimentadas, escogidas en los diferentes países, á fin de que el Congreso pueda encontrar una verdadera representación internacional.

Tan pronto como sea posible, publicado este anuncio, se formará dicho Consejo.

El objeto especial de este anuncio preliminar es el de solicitar las opiniones y obtener la cooperación enérgica de todos aquellos que en el universo se interesan por las investigaciones psíquicas.

Elliott Coues, M. D., *Presidente*.—R. Hodgson, L. E. D., *Vicepresidente*.—Lyman J. Gage.—A. Reeves Jackson, M. D.—Ernest E. Cre-

pin.—J. H. Mc. Vicker.—Hiram W. Thomas, D. D.— D. Harry Ham-
mer.—D. H. Lamberson.

El Congreso auxiliar universal ha sido organizado con la aprobación de las autoridades de la Exposición y del Congreso de los Estados Unidos, por estar encargado de una serie de Congresos que tendrán lugar desde Mayo á Octubre de 1893. El director de la Exposición facilitará amplios salones para las sesiones. Las demandas y comunicaciones relativas al Congreso de Ciencia Psíquica se dirigirán á

ELLIOTT COUES.

Chairman of the Committee on a Psychological Science Congress.

World's Congress Auxiliary.

Chicago Ill. U. S. A.

* *

Del periódico *Religio Philosophica Journal*, de Chicago, traducimos lo siguiente:

EL CONGRESO DE CIENCIAS PSICOLOGICAS.

En nombre del Comité general de este Congreso, tengo la satisfacción de transmitir para su publicación en el reconocido órgano oficial del Congreso, la lista del Consejo Consultivo, modificada el día 1.º de Enero de 1893.

Por primera vez en la historia del progreso universal, los fenómenos del Espiritismo han recibido la sanción oficial por parte del Gobierno de los Estados Unidos, considerándolos como materia de natural y legítimo estudio científico, y como base de una rama formalmente reconocida de la ciencia que se conoce con el nombre de Investigación Psíquica.

En mi concepto, este hecho es tan sólo el segundo con relación á algunos de los mas grandes entre los sucesos verdaderamente trascendentales en la evolución del pensamiento y sentimiento humanos. Por la importancia de sus consecuencias religioso-políticas es sólo comparable para el porvenir á otros acontecimientos tales como la expulsión de los jesuitas de Francia, la conversión del Brasil en república á consecuencia de las intrigas de un Papa con la hija de un Emperador, la Reforma en Alemania, el establecimiento de la Iglesia en Inglaterra y varias otras crisis semejantes.

Este Congreso está interesado no solo en la cuestión de ciencia pura que se suscitará y cuya solución tomará á su cargo, sino que además apoyará resueltamente la aplicación de sus resultados á los asuntos de la vida diaria, en cuestión de ética y sociología, ni más ni menos que la cuestión del trabajo, de las escuelas públicas, del verdadero lugar que ocupan las escrituras judías y cristianas á la luz de la crítica moderna, y sobre todo, la importante cuestión de la única y verdadera relación de la Iglesia con el Estado; cuestiones todas ellas que el pueblo americano debe afrontar y resolver antes de que se considere que ha pasado el periodo de simple ensayo; y si la Investigación Psíquica no puede suministrar ningún dato para la debida solución de

tales problemas, éstos únicamente podrán resolverse por la experiencia laboriosamente adquirida en la escuela de la severa lógica de los acontecimientos.

La Ciencia Psicológica se ha presentado ahora abiertamente ante el estrado de la opinión pública para ser juzgada según sus propios méritos. Sus pretensiones á ser debidamente reconocidas están apoyadas por la numerosa lista de eminentes Consejeros, cuyos méritos y autoridad son universalmente conocidos, figurando entre ellos numerosas personas de las mas distinguidas, más doctas y más competentes de nuestros días. En una palabra, pueden encontrarse en nuestro Comité dos mil lo mismo que doscientas personas semejantes, dispuestas y ansiosas de promover este Congreso por todos los medios que están á su alcance.

Y ahora hagamos este ensayo ingenua y convenientemente, sin recelo ni prevención alguna, y sean sus propios méritos los que los sostengan ó causen su descrédito.

ELLIOTT COUES.

Presidente del Comité General.

Washington, 30 Enero de 1893.

Sigue á esto la lista del Consejo Consultivo, entre cuyos nombres figuran las eminencias de Europa y de América que se ocupan de estudios psíquicos, Aksokof, director de *Psychische Studien*, San Petersburgo; profesor Alexander, Río Janeiro; profesor Barret, fundador de la "Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas"; los profesores Beaunis, Bernheim, Charcot, Janet, Ribot y Richet, de Francia; los eminentes Crookes y Wallace; Edison y Flammarion; los alemanes Haeckel, Hartmann, Hertz y Du Prel; Liebault y Liegeois, de la escuela de Nancy; el profesor belga Delbœuf; don Alfonso Hervera, de México; el profesor Lodge, de Liverpool, y el célebre Lombroso, de Turín; los italianos Hoffmann y Volpi, directores respectivamente de *Luz* y de *Il Vessillo Spiritista*; los autores de *Phantasms of the living*, Myers y Podmore, y el traductor Marillier; Dariex, Hodgson, Putnam, Wagner, Watson, etc., etc., por no citar más que algunos nombres de los mas conocidos.

Después de la celebración de los Congresos espiritistas de Barcelona, París y Madrid, es importantísimo para nuestra causa el hecho de que el de Chicago, que se va á ocupar de los fenómenos del Espiritismo, sea patrocinado por el Gobierno de los Estados Unidos de América.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

CAPÍTULO IV

HIPÓTESIS

Hasta aquí nos hemos limitado á estudiar el periespíritu en el hombre y durante la desencarnación. Habiéndonos dicho los espíritus que está formado del fluído universal, hemos aceptado su aserto, sin in-

quietarnos de saber porque procedimiento este periespíritu podía haber adquirido todas las cualidades de que está dotado. Vamos á tratar en este capítulo de levantar una punta del velo que nos oculta el pasado. Para explicar el funcionamiento de la envoltura del espíritu, haremos la hipótesis siguiente:

El periespíritu fija en sí, durante la evolución del alma, todas las cualidades que le permiten dirigir la vida orgánica; de suerte que el hombre posee: 1.º la vida vegetativa debida al principio vital; 2.º la vida *orgánica* debida al *periespíttu*; 3.º la vida intelectual que es la del alma.

Intentaremos, pues, demostrar que el doble fluídico del hombre es el principio directriz de su vida orgánica; para llegar á esta conclusión, admitiremos como absolutamente demostradas las leyes del transformismo que se adaptan maravillosamente á nuestro objeto. Haremos, sin embargo, observar que esto no es mas que una hipótesis sobre una suposición; pero habiendo ya declarado que estábamos prestos á aceptar cualquiera otra teoría que se nos demuestre mejor podemos sin temor proponer la nuestra.

Diremos, primeramente, para justificarnos, que tenemos un hábito ó una tendencia instintiva del espíritu que nos arrastra á querer explicar todo y á inventar la explicación cuando nos falta. Ahora bien si es evidente que se puede lógicamente descender de una causa conocida al efecto que determina, no es menos claro que la operación inversa está absolutamente desprovista de reglas y entregada á todos los azares de la interpretación.

Si se sabe, dice M. Jamín, que el agua está oprimida por la atmósfera, se prevé en seguida que subirá en el tubo de una bomba donde se haga el vacío. Pero admitamos que no se conociera la existencia de esta presión y que se viese subir el agua; habría que elegir entre una multitud de causas que la imaginación podría sugerir; y cuando se quisiera decidir entre ellas, se tendrían todas las probabilidades posibles de equivocarse contra una sola de acertar. Se sabe como habían hecho los antiguos que admitían el error de la naturaleza por el vacío.

La misma necesidad es la que se quiere satisfacer y la misma operación se hace cuando se dice que la materia *se atrae*; todo se asemeja en estas dos hipótesis, hasta la manera como se expresa, y tal vez todo se asemeje tambien en la realidad de las dos explicaciones. Que hay una fuerza actuando entre dos astros vecinos, es lo que la mecánica demuestra rigurosamente; pero cuando se dice que esta fuerza es una atracción de la materia, se hace una suposición tan gratuita como la de los antiguos, cuando decían que la fuerza que hace ascender el agua es horror al vacío. Vense producir los fenómenos del calor, de la electricidad, del magnetismo y de la luz, y nos apresuramos á inventar cuatro fluidos para explicarlos; ¿y qué son esos fluidos? Son seres imaginarios, perfectamente elegidos además para prestarse á todas las explicaciones, porque creándoles para la necesidad que se tiene, se les puede dar todas las propiedades que se quiere.

Esta es en toda su belleza, la entrada en el mundo de un sistema. Lo más frecuentemente estas teorías no sirven mas que para velar la ignorancia en que se encuentran de las verdaderas causas, habituan-

do al espíritu á pagarse de palabras. Es raro que el progreso de la ciencias no destruya esos brillantes productos de la imaginación; se ha hecho mucho; resta poco, ¿quien puede prever la suerte de las que nosotros aceptamos? Aunque los físicos modernos demuestran, para garantizarse, tanto cuidado como ponían los antiguos en multiplicar sus teorías, admiten, sin embargo, algunos sistemas, pero con una condición que les da una verdadera utilidad, con la condición de que aquéllas sean envueltas en una hipótesis general que puede abrazar matemáticamente todas las leyes experimentales de toda una ciencia entera, y también hacer descubrir otras.

De este número es la nueva teoría que se acepta en óptica. Tan pronto como se ha admitido que la luz es un movimiento vibratorio del eter, todas las leyes experimentales se convierten en consecuencias que se hacen desprender de la hipótesis, y la óptica llega poco á poco á ese estado de perfección final, en que la experiencia no es mas que un auxiliar que comprueba las previsiones de la teoría, en lugar de ser el único medio de investigar las leyes; con estos caracteres se juzgan hoy los sistemas, con estas condiciones se les admite.

El Espiritismo científico ha franqueado los primeros pasos de la experiencia, guiado por sabios ilustres; pero la explicación de todos sus fenómenos no puede todavía intentarse útilmente, porque en el momento presente existen muy pocos documentos para permitir conducir á buen fin este trabajo. Es, pues, un simple ensayo lo que damos y que no tiene en modo alguno la pretensión de pasar como una verdad absoluta.

En filosofía hay, para explicar la vida en el hombre, aparte del materialismo, tres sistemas diferentes:

- 1.º Los vitalistas.
- 2.º Los organicistas.
- 3.º Los animistas.

Revisemos rápidamente estas diferentes escuelas.

Se sabe de una manera general, que el cuerpo crece como los vegetales; que siente y se mueve como el animal; en fin, que tiene una existencia intelectual. Es preciso, pues, que el sistema que explique al hombre físico y moral, abarque esos tres órdenes de hechos. Vamos á comprobar que todos son insuficientes porque no se limitan más que á ver cada uno un lado de la cuestión, en lugar de verla en su conjunto.

Los VITALISTAS no quieren reconocer en el hombre mas que una fuerza: el principio vital, y pretenden que basta para explicarlo todo. He aquí sobre que se apoya su convicción,

Observan que existe entre los fenómenos de la naturaleza inorgánica y los de la materia organizada una diferencia radical; cual es que los cuerpos brutos obedecen á leyes que nos ha sido dado conocer y formular, de manera que podemos, á voluntad, hacer el análisis y la síntesis de todas las sustancias. Mas cuando de los cuerpos brutos pasamos á la planta mas ínfima, á la mas rudimentaria, se nos hace imposible proceder de igual modo, cualesquiera que sean las condiciones en que operemos. Una simple hoja de árbol que el viento desprende, es un misterio impenetrable en cuanto á su producción. La química puede descomponer esta hoja, saber el peso y la naturaleza

de los cuerpos que entran en su composición; pero le es imposible re-producirlos, porque no dispone de la vida, que es la sola potencia capaz de organizar esta materia.

En el cuerpo humano, este principio obra de la misma manera que en la planta: entre las células de los tejidos, las reemplaza sin que el alma tenga de ello conciencia, y; aún mas, actúa todavía después de la muerte, puesto que se encuentran ciertos cadáveres á los que han crecido los cabellos y las uñas.

Mas si se quieren explicar todos los fenómenos que se suceden en el hombre por el simple juego del principio vital, se tropieza con dificultades insuperables.

Hay que distinguir cuidadosamente los efectos vitales de los producidos por el alma, porque entre estos géneros de acción existen diferencias enormes. Así, por ejemplo, los fenómenos de digestión, de asimilación, de circulación de la sangre, son independientes de la voluntad, se operan sin la participación del alma. Jeoffroy, el filósofo eléctrico exclama:

"El *yo* se siente absolutamente extraño á la producción de los fenómenos de la vida: se realizan no solamente sin que él tenga conciencia de engendrarlos, sino sin que tenga el menor conocimiento ni sea advertido que se producen..... Para apreciar los fenómenos de la vida, es preciso que *salgamos de nosotros mismos* y que, por experiencias indirectas y difíciles sobre el cuerpo humano, ó sobre el de los animales, hagamos sensible á nuestros sentidos esa vida que no es la nuestra y de la que nuestra conciencia no nos dice nada."

M. Barthelimy Saint-Hilaire añade á esta proposición, que nosotros no intervenimos más en nuestra nutrición, bajo el punto de vista voluntario, que en la de la planta.

Barthés, el célebre médico, acepta y desarrolla estos argumentos. Opone á la perpetua movilidad del alma, la inalterable inmovilidad de los fenómenos vitales que parecen producidos por leyes fatales, y concluye diciendo que efectos tan diferentes no provienen de la misma causa.

Existe, pues, un principio vital pero no puede dar cuenta de todas las modalidades humanas; luego los vitalistas tienen una teoría incompleta.

Los ORGANICISTAS pretenden explicar la vida vegetal y la vida animal por el simple juego de los órganos, mejor dicho, por la actividad natural de la materia. Se basan sobre el hecho de que se puede, en ciertas condiciones determinadas, someterse insectos, tales como los rotíferos y los tardígrados, á la muerte y á la resurrección, al menos así califican al estado en estos animales antes y después de la operación. Basta, en efecto, después que se han desecado estos animalculos en frío y que parecen muertos, meterlos en una estufa que se eleva gradualmente á cien grados, para verlos volver á la vida, si se les humedece despues del enfriamiento. De donde los organicistas deducen que el medio físico lo hace todo, el organismo nada.

Mas lo que prueba que estos filósofos están en un error, es que hay una temperatura que no se puede pasar sin que el animal pierda la vida. Hay, pues, un principio que resiste á la muerte hasta un cierto

grado, puesto que pasado este límite, es destruida aquella fuerza, lo que nos prueba, una vez más, la existencia del principio vital.

Los organicistas se basan también en la transformación del calor en fuerza. M. Gavarret estableció experimentalmente, por hechos rigurosos, verificados y comprobados por fisiólogos eminentes, que la producción del calor, la contracción muscular y la acción nerviosa, derivan directamente de la acción del oxígeno del aire sobre los materiales de la sangre. Esta reacción química es el solo manantial de la fuerza indispensable al organismo para ejecutar los movimientos que componen la vida. De aquí, ni alma, ni principio vital, tal es la conclusión de este físico.

Para responder á M. Gavarret, basta hacer notar que estos fenómenos se producen *en los cuerpos animados*, es decir, que han sido organizados ya por la fuerza vital. La explicación del fisiólogo es, pues, sencillamente una indicación sobre la manera como funciona la vida en los seres organizados, pero no atañe en nada al principio vital en sí mismo.

Los partidarios de la opinión precitada se han apoyado también sobre los fenómenos que se suceden en el estómago y el pulmón; han estudiado con cuidado las acciones producidas por estas dos vísceras y han llegado á conocer las leyes que las dirigen; deduciendo que no hay necesidad de otras fuerzas que las que entran en juego, en este caso, para explicar la vida.

Como precedente, les objetaremos que la quimificación no puede producirse sino cuando el estómago está vivo, lo mismo que el pulmón no respira sino cuando el animal tiene vida; tal como muy bien lo han hecho ver MM. Cuvier y Flourens. Esta proposición es tan exacta que Muller, el fisiologista, hace constar que "el germen es una materia sin forma, es decir, una masa no organizada, que no presenta ninguna especie de órgano ó de rudimento de organización, y, sin embargo, vive; pues la fuerza orgánica existe en el germen antes que todos los órganos."

Los ANIMISTAS, finalmente, esperan explicarlo todo por la sola acción consciente ó inconsciente del alma. Si podemos admitir que los fenómenos intelectuales son directamente producto del alma, las acciones de la vida orgánica deben ser atribuidas á otra causa, porque no se puede comprender la acción que ejercería una fuerza inmaterial sobre la materia del cuerpo.

Cada escuela se sitúa, pues, en un punto de vista muy exclusivo y no puede resolver completamente el problema. El Espiritismo, con la luz que arroja sobre estas cuestiones tan controvertidas, puede servir de síntesis á estas diversas concepciones. He aquí cómo.

Teniendo el principio vital una resistencia bien demostrada, nosotros lo aceptamos como causa de la vida vegetativa. Resta poder apreciar de qué manera se ejercitan las acciones automáticas que se suceden en el cuerpo humano. La noción del periespíritu vá á hacernos comprender cómo el doble fluidico puede ser considerado como el regulador de la vida orgánica, lo que dá la razón, en cierta medida, á los organicistas. En fin, los animistas pueden reunirse á nosotros viendo de qué manera explicamos la acción del alma sobre el cuerpo.

Lo que nos falta decir, es cómo el periespíritu puede haber adqui-

rido todas las cualidades necesarias para el funcionamiento de maravilla tal como el cuerpo humano. Es preciso que establezcamos por qué procedimiento esta organización fluidica puede dirigir las diferentes categorías de acciones orgánicas que componen la vida.

Según nosotros, cuanto más se eleva el espíritu, tanto más se depura su envoltura; así pues, invirtiendo los términos, podemos decir que cuanto más grosera es esta envoltura, menos avanzado está el espíritu; de donde la conclusión de que el alma humana, antes de animar un organismo tan perfecto como el cuerpo del hombre, ha debido pasar por la hilera animal.

No pretendemos que el principio inteligente haya sido obligado á atravesar la fase vegetal, por que en las plantas no encontramos signo alguno de sensibilidad claramente determinado (1). Los movimientos de ciertas dioneas, así como los de la mimosa púdica, vulgarmente llamada sensitiva, no bastan para establecer esta propiedad en las razas vegetales. Tomamos, pues, el punto de partida de las evoluciones del principio inteligente, en los animales más rudimentarios.

Sabemos por el estudio de la geología, que el principio vital no siempre ha existido sobre la tierra. Esta ciencia nos enseña que en una época indeterminada de su existencia, la tierra no era más que una masa de materia inorgánica, sometida sencillamente á las leyes físico-químicas que rigen al mundo mineral. Es la época azoica.

Cuando nuestro globo hubo sufrido todas las modificaciones materiales de que era susceptible, apareció la vida, es decir, la fuerza organizadora, y desde este momento asistimos á una série de transformaciones maravillosas. Los organismos proceden unos de otros yendo de lo simple á lo compuesto. Desde la materia del protoplasma hasta las formas más elevadas, hay una escala de seres no interrumpida, una serie de anillos que ligan la más ínfima criatura al hombre, suprema expresión de los tipos que se han sucedido aquí bajo.

Esta larga elaboración ha necesitado millares de siglos, y á medida que el mundo envejecía, se hacía más y más apto para recibir seres más perfectos. Darwin ha ensayado explicar esta progresión continua por las leyes naturales. Haeckel ha aceptado y desarrollado el sistema del sabio inglés, y aunque el transformismo no esté todavía universalmente admitido, nosotros adoptamos sus teorías, porque nos parecen, por la majestuosa lentitud que acusan, en armonía con el *natura non fecit saltum* de los naturalistas y conformes con la idea que nos formamos de la potencia creadora.

(Continuad.)

Fuerzas vivas.

Se dá el nombre de fuerza viva, en mecánica al producto de la masa por el cuadrado de su velocidad ó sea igual á la doble del trabajo sin preocuparse de los orígenes de la fuerza que lo motiva.

(1) No vemos inconveniente ninguno en admitir hipotéticamente que el alma humana haya podido pasar por la fase vegetal, pu « Dios n.º » debió crearla con tales ó cuales cualidades, sino susceptible de adquirirlas por medio del progreso. (N. del T.)

Mas el fisiólogo y naturalista acaso no conceptúan tal definición adecuada á los principios de su especial ciencia, y menos el espiritista de su campo que en su campo de acción abraza un horizonte inmenso cual es el infinito espacio.

Así separando nuestra mente de este reducido espacio que nos ofrezca el planeta tierra, pretendamos penetrar con nuestro espíritu en ese inmenso océano del cosmos y en los orígenes de su actividad progresiva para de allí deducir lo que son las fuerzas vivas en la ciencia espiritista, según nuestra manera de entender.

La esencia primera germinal y activa es infinita, lo, llena todo, sin que haya espacio alguno en el infinito de esas inconcebibles extensiones donde no impere *ese algo* parte del todo divino que lleva consigo el elemento engendrador de cuanto en el universo existe y existirá.

Luego en sí lleva latente las fuerzas vitales de todo, sea cual fuere su manera de manifestarse.

¿Qué es entonces para el espiritista la fuerza viva? Es el resultado de una actividad propia. Así la roca, como los mundos, las vegetaciones, como el hombre todos tenemos la posibilidad de desarrollar las fuerzas vivas.

El cuarzo ó pedernal, posee en sí una fuerza de cohesión y mas que esto se manifiesta en fuerza viva que le llama fuerza propia y cuando el calor opera en él, sus dilataciones que son perfectas, la fuerza que desarrolla es incalculable, como el agua cuando se congela.

La planta por su acción vital desenvuelve así una fuerza viva, asimilándose sus componentes y rompiendo cuantos obstáculos se oponen á su crecimiento.

El mudo en su acción atrayente produce una fuerza viva, como la desarrolla el calor y la electricidad.

¿Y qué son todas estas fuerzas vivas? ¿qué es la que ocasiona la inteligencia del hombre?

Pues no son mas que modos diversos de manifestarse su germen primero.

Los astrónomos nos hablan de la propiedad atrayente de la materia, mas nada nos dicen de su movimiento circular que es otra fuerza viva, ni del eclíptico que son fuerzas peculiares de la materia conglomerada, como existe la de pensar en el espíritu humano.

Tambien nos hablan de la formación de nuevos mundos y soles, de los cometas y tanto fenómeno nuevo que se produce en el recipiente del infinito. ¿Y quién origina todo esto?

Son las fuerzas vivas que se desenvuelven en la esencia primera enriquecidas uno y otro siglo y transformadas por esa elaboración en el taller universal!

Pero si las tales fuerzas subsisten en ese elemento algo ¿cómo no se desarrollan todas á su vez? ¿cómo sucede que hay espíritus atrasados y adelantados y formaciones en el reino mineral que dieron fin á su trabajo y otras en preparación? ¿cómo es que hay mundos nuevos, otros por crearse y otros que han desaparecido?

Hé aquí nuestra humilde opinión. El universo es un inmenso océano permítasenos la palabra saturada de ese algo sustancial, en actividad constante ó movilidad.

Ella produce en el algo ondulaciones ó lo que fuere y cuando en

un espacio finito por causas desconocidas para el ser pensante, para esa condensación sustancial de ciertos límites viene una materialización de la sustancia,

Esto lo vemos en el agua destilada á la que echando un escelo de alumbre á cierta temperatura si el agua se enfría viene la precipitación de la sal, ó cristalización, no recibiendo el agua mas alumbre que el que permite su curva de bolubilidad.

Pues bien, ni mas ni menos nos parece que debe acontecer en la formación de un mundo, el que conglomerado desarrolla paulatinamente sus fuerzas vivas en progresión de elevación.

En cuanto al resto del cosmos ó de la sustancia primera su exceso sin materializar ha permanecido en sus sucesivas ondulaciones sin desenvolverse mas hasta llegar á formar otro mundo ó sol, mundos ó soles que en su esencia llevan la propiedad de ciertas movilidades que le son inherentes.

Hé aquí como nacen y se desarrollan las fuerzas vivas derivándose las unas de las otras, sin que podamos aceptar las definiciones que hasta el presente habian dado las ciencias.

Tan es así que los espíritus poseen fuerzas vivas porque se posecionan del medium, producen la condensación de fluidos y aun producen la materialización.

Todo pues, en la naturaleza es fuerza, vida, porque todo es trabajo y progreso.

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889 debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia, lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarie á París—calle de Chabannes N.º 1—«Librería Spirite»--á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, y en tiempo oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que puedan si la tienen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

BIBLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA. POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1.

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso-Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencill'a demostracion Filosófica-Biblio. Filosofia y Etimologia, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chainé Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año, 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumière," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiçado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Luz," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti 182, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

México "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfectionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en francés y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Arcs (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador Chalchupapa, "El Espiritismo."

BIBLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

También hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. I.

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso-Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "abso. luto sér."—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica-Biblio-
Filosofía y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaîne Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respijado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico "El Precursor," Mazatlan, Sinalda, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curitiba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE JULIO DE 1893.

Núm. 564

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.

BAQUJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—El Hipnotismo y la Medicina.

ESTUDIOS PSIQUICOS—Nueva fase del Espiritismo y la sugestion--De la "Revista de estudios psicológicos"

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Julio 15 de 1893

N.º 564

La Quincena.

Toda la atención pública ha estado fija en el Congreso, con motivo de instalarse las Juntas preparatorias de las Cámaras, suceso que tuvo lugar el 13, día fijado por la ley, sin que ocurriese incidente alguno digno de anotarse.

Se han hecho los siguientes nombramientos:
Sub-Prefecto de Patate á D. Federico B. Abril.

" " Cangallo á D. José M. Bendejú.
" " Contumaza á D. Gustavo Galvez.
" " Pacasmayo á D. Augusto R. Ingunza,

HIPNOTISMO.

El Hipnotismo y la Medicina.

Reproducimos á continuación una carta que encontramos en "El Porvenir" del Callao, relatando un caso de curación, por medio de los procedimientos magnéticos ó hipnóticos.

Conocemos al Dr. Urquieta, que acaba de recibirse de Médico, y en más de una ocasión hemos tenido el gusto de ponerlo al corriente de las teorías del *Espiritismo* y de sus ramas. Sentimos grata satisfacción al ver, que abandonando las prevenciones infundadas que se ha profesado por los médicos en general á las prácticas del Mesmerismo, Magnetismo ó Hipnotismo, se ha lanzado resueltamente el Dr. Urquieta á practicarlo; y le recomendamos, con este motivo que muy útil le sería procurarse la obra del Dr. A. Durville, titulada "*Tratado experimental y terapéutico del Magnetismo*" de donde se extractan los *consejos prácticos* que venimos publicando, para la curación de varias enfermedades por medio del hipnotismo:

"EL PORVENIR" dice lo siguiente:

Insertamos con placer la siguiente carta que nos ha dirigido el se-

ñor doctor Urquieta, la que estamos seguros será leída con interés. La aplicación del hipnotismo á la medicina se estudia con detención por elevados hombres de ciencias y ya se sabe que en Francia, la universidad de Nancy, sostiene la eficacia del sistema que el doctor Urquieta, ha puesto aquí en práctica con tan buen éxito.

Señor don Ernesto J. Casanave.

Muy señor mío:

Se digna usted hacerme el honor de interrogarme en su estimable de ayer, si *es verdad que yo he puesto en práctica el hipnotismo para la curación de una enfermedad algo rara según á su noticia ha llegado*; y yo me complazco en responderle afirmativamente: pues aconteció que el sábado último, hacia las 6 de la tarde, una niña de catorce años, residente en la calle de Colón (y cuyo nombre no estoy autorizado á revelar) fué acometida de violentas convulsiones clónicas y delirio vesánico (esto es, sin lesión orgánica cerebral) predominando en el lastimoso desconcierto de sus manifestaciones intelectuales, ideas melancólicas y conatos suicidas: pedía á gritos que la estrangularan y exigía la libertad para arrojar *se á la mar brava*. Al punto la familia, hondamente conturbada, hizo atender á la convulsa por dos facultativos de notoria reputación en la localidad; (uno después de otro) quienes indudablemente ejercitarían todos los recursos que para casos tales la ciencia tiene reservados. Logróse merced á sus esfuerzos, calmar las convulsiones, extinguir el delirio y apagar por completo la sobreexcitación neurótica, y la niña quedó sumida en profundísimo letargo y una inmovilidad absoluta, singular estado que duró toda la noche del sábado, prolongándose el domingo hasta las 5 y media de la tarde; pero á las tres, la familia, presa de la más medrosa inquietud, no acertó sin duda á encontrar ninguno de los dos facultativos que asistieron á la enferma la noche anterior, y solicitó mis servicios. Confieso que yo no tomé á lo serio aquello de *una niña privada* (según la expresión familiar) más de 20 horas y juzgando que en todo caso se trataría de algo menos alarmante, en verdad, que lo que se me hacía saber, y teniendo por otra parte en aquel instante dos enfermos más inmediatamente menesterosos de mi asistencia, no acudí á la *calle de Colón* hasta las cinco.

Más que dormida la enferma diríase muerta; era tal la letargia en que yacía sumida. Había por otra parte en ella un estado de verdadera catalepsia: levanté yo uno de los brazos, y quedé suspendido en el aire, fijo é inmóvil, cual si el esfuerzo de la voluntad lo sostuviera; hacíale bajar y no oponía la menor resistencia, tornando sí á quedar inmóvil en la posición que me pluguiese darle. Comencé á flagelarlo el rostro con un lienzo empapado en agua fría; pero no logré despertarla de su inerte sopor: era una verdadera estatua de carne la que frente á mí tenía.

Entonces recurrí al *hipnotismo*, poniendo en práctica las sencillísimas maniobras que sirven para pasar del estado de letargia al de somnambulismo ó lucidez sugestible: estas maniobras consistieron en separar los párpados, soplar los ojos, friccionar el cuero cabelludo á lo largo de la línea sagital, etc. etc.

El efecto fué tan rápido como prodigioso: una vez que se manifestó obediente á mi voluntad, sugestionada para que reconociera á todos los circunstantes y volviera á su estado normal: abrió perfectamente sus ojos, dilató esforzadamente su torax para algunas respiraciones profundas, le apliqué dos inyecciones hipodérmicas de eter; inyecciones que ella recibió con la indiferencia é insensibilidad de un idiota, y después de tres minutos prorumpió en sollozos, recobrando por fin el imperio de sus actos y restableciéndose el equilibrio armónico de sus facultades intelectuales y sensoriales.

Entonces le ordené una poción polibremurada y un par de lavativas purgantes é igualmente antispasmódicas, la noche fué magnífica y al día siguiente encontré á la neurótica en tan satisfactorio estado, que creí ya innecesarias mis visitas. Verdad es que entre nosotros parece ser poco común el empleo del hipnotismo en el tratamiento de ciertos estados neuróticos, y en particular de la histeria, pero en el caso que narro, me permito alzar una vez más, mi voz, proclamando las excelencias de aquello que un tiempo fué teuturgia, y que Mesmer llamó *magnetismo*, Braid *suye tionsmo*, Charcot y Lurya *hipnotismo*, fenómenos tan naturales en su desenvolvimiento, como científicos en su acción; fenómenos que la ignorancia de los pasados siglos revistiera con la túnica fantasmagórica de lo sobre natural y demoniaco, y que el fanatismo anatematizara, pero que hoy la ciencia ha redimido y el sacerdocio de los cruzados contra el *dolor de la humanidad* ha santificado.

Perdón, señor mío, por la difusión involuntaria de mi respuesta.
Suyo afectísimo y reconocido.

Dr.—LINO M. URQUIETA.

Callao, Julio 10 de 1893.

Nueva fase del Hipnotismo y la Sugestión.

Mucho se ha hablado de *hipnotismo* y de *sugestión* en estos últimos tiempos, y aunqu no poco se ha disparatado exagerando el pro y el contra, ha quedado, sin embargo, una resultante positiva, encarnada ya en la ciencia moderna, que ni los partidarios del quietismo lograrán destruir, ni podrá tampoco extraviar la farsa y el charlatanismo. Hoy hay esos vocablos (y sobre todo el de *sugestión*), no sólo han perdido el carácter técnico que en su principio tuvieran, sino que son del dominio común, y hasta los vemos aplicados en multitud de acepciones vulgares.

Importa poco que la palabra hipnotismo haya suplantado á la de magnetismo; que Braid haya destronado á Mesmer, y que todavía se disputen el triunfo los fluidistas y los antifluidistas. Lo importante es el fenómeno, el *hecho*; y éste se halla reconocido por todos, y hasta

por aquellos mismos que le combaten ante el temor de que destruya sus erróneas y rancias preocupaciones.

Nosotros, los espiritistas, hacemos poco hincapié en los nombres más ó menos retumbantes con que ciertos hechos y fenómenos se designan; y por esto aceptamos sin repugnancia la nueva denominación con que el antiguo magnetismo ha sido admitido y es propagado por la ciencia moderna, esperando que una observación más atenta y estimada ha de venir con el tiempo á unificar las opiniones hasta hoy divididas.

La ciencia hipnótica ha tenido hasta ahora un tinte materialista, porque sus observaciones han sido superficiales: el hipnólogo y el hipnotizador se detienen ante el hombre, ante el organismo humano, mejor dicho. Semejantes á los marinos antiguos, que desconocían la brújula, no se atreven á separarse de las costas por temor de zozobrar. Han visto en multitud de casos á la inteligencia del hipnotizado, al alma, obrar independientemente de su organismo, ó manifestarse por órganos diferentes de los ordinarios; la han contemplado en sus viajes y transportes á considerables distancias; la han visto demostrar en ese estado unos conocimientos muy superiores á los que poseía en el estado de vigilia; han presenciado, en fin, multitud de hechos y fenómenos, y en lugar de lanzarse á investigar las causas de tales fenómenos, se contentan con llamarles *crisis*, *aberraciones del sueño*, si es que cínicamente no niegan aquello mismo que sus sentidos atestiguan. Aquí pudiéramos repetir, parodiándola, aquella frase de Bacon: "Mucha ciencia conduce al Espiritismo; poca ciencia separa de él." Y en comprobación de este aserto, citaríamos multitud de lumbreras científicas, que, después de navegar sin timón ni brújula en el borrascoso mar del materialismo, han sido guiados al seguro puerto del Espiritismo por la contundente lógica de los hechos que otros pseudosabios se desdennan estudiar é investigar.

Hasta ahora, ni los autores de obras sobre hipnotismo, ni los hipnotizadores prácticos, nos dan una idea clara y exacta de lo que es el sueño hipnótico. Nos dicen que este fenómeno es un sueño provocado, semejante en un todo al sueño fisiológico; pero no advierte que, al señalar en aquel varios grados y el caracter de cada grado (grados que nadie reconoce en el sueño ordinario) incurre en contradicción, pues en el sueño fisiológico estará el hombre más ó menos profundamente dormido, pero de ahí no pasa; ni hay catalepsia, ni sonambulismo (salvo aquellos que por predisposición orgánica son sonámbulos naturales), y si al dormido se le hacen preguntas, no contesta ó se despierta; todo lo cual le hace muy diferente del sueño hipnótico. ¿Qué será, pues, este sueño? En nuestro concepto no es sino "la supeditación de un ser á otro ser; la sumisión de un alma á otra alma" y, en este caso, es obvio que el hipnotizador debe tener cierta superioridad moral sobre el hipnotizado, ó que éste reconozca al menos dicha superioridad, si es que realmente no existe. Y como el alma y no el cuerpo es el que se somete y obedece á esa voluntad extraña, ningún espiritista podrá negar que de igual manera que se somete ó supedita un alma encarnada, puede someterse un espíritu á la voluntad de otro, sea éste desencarnado ó encarnado, si se le coloca en análogas condiciones.

Lo propio que del *hipnotismo* decimos de la *sugestión*, que es su compañera inseparable, y hasta puede añadirse que la hipnotización es un efecto de la misma sugestión, ya que desde el momento en que se trata de dormir á una persona, se empieza por sugestionarle "que tiene sueño", que se le cierran los párpados, etc., etc. La *sugestión*, según esto, es un nuevo estado de conciencia que se forma en el alma sugestionada en virtud de las ideas que el sugestionador le inculca con voluntad firme de que las crea. O como dice el Diccionario Etimológico de Roque Barcia: "Es un modo oculto y disimulado de inspirar á otro una idea que no tiene".

La sugestión ohedece á una ley universal del espíritu, y por lo mismo todos somos sugestibles, y todos también podemos ser sugestionadores de otros. La vida humana, la educación y progreso del hombre se compone de una serie de sugestioniones. Sugestiona el padre á sus hijos, sugestiona el maestro á sus discípulos, el orador á sus oyentes, el libro y el periódico á sus lectores. Esta sugestión, muy débil en los estados de vigilia, es casi siempre decisiva en el estado de sugestión del alma durante el sueño hipnótico; y de todos modos sus efectos estarán en proporción de la autoridad ó superioridad moral del hipnotizador, y del número de veces que la sugestión se repite.

Todos sabemos que á los niños y á las personas ignorantes se les hace creer los cuentos más absurdos, á pocas que sean la habilidad y autoridad de quien se los inculque. La mayor parte de los errores (de los religiosos sobre todo) que la humanidad ha sustentado y sustenta todavía, obedecen á sugestioniones repetidas de aquellos que han ejercido ó ejercen cierta autoridad sobre los pueblos. En aquellos que tienen bien arraigadas ó cimentadas sus ideas en la conciencia; que han elaborado sus conocimientos por medio de una atenta observación de los hechos y de las leyes de la Naturaleza, una sugestión contraria á sus convicciones, siendo errónea, es repelida, aun hallándose dormido y bajo nuestro dominio. Hemos tenido de este hecho algunas pruebas.

Está, pues, fuera de toda duda que el alma es tanto más sensible cuanto más flojos son los lazos que la unen al cuerpo. Pero aunque el máximun de sensibilidad lo posea en estado desencarnado, no siempre podemos en tal estado dominarla y sugestionarla; necesitamos en la mayoría de los casos encadenarla á un cuerpo por medio de su periespíritu, sujetarla á un *poste* cual globo cautivo. Dadas estas suscitaciones explicaciones, diremos cuatro palabras sobre los trabajos que en Zaragoza se han hecho, relativos á la sugestión de los espíritus.

Hace próximamente cuatro años, en Marzo de 1889, se formó en esta Sociedad de Estudios psicológicos una sección de "Experimentos físicos", que se proponía la objeción y estudio de los fenómenos psico físicos, desarrollando las facultades medianímicas en aquellos que las poseyeran, por medio de la cadena magnética; y, como objeto inmediato, nos fijamos en el fenómeno de la *Escritura directa*, que considerábamos como de mas fácil ejecución; para lo cual se prepararon dos pizarritas recubiertas de madera por fuera y unidas por bisagras, en un todo semejantes á las usadas hace años en Inglaterra y en los Estados Unidos de Norte América. Los trabajos en aquellas sesiones eran variados, y entre ellos figuraba el de hipnotismo; notando, sin

sorpreza ni extrañeza por nuestra parte, que en algunos *sujetos* dormidos se manifestaban otros espíritus *descarnados*, rebeldes y obsesores muchos de ellos, contra los cuales no valían las exhortaciones ni la dulzura, y á los que era preciso imponerse por la autoridad moral. Algunos se presentaron tan tenaces y obstinados, que de nada servían ruegos ni amenazas, y contra éstos ensayamos la sugestión, haciéndoles creer que les dolía tal ó cual punto de su *cuerpo* (algunos de estos espíritus creen estar todavía encarnados): ya diciéndoles que tenían una opresión al corazón, ya una pulmonía, un ataque cerebral, ó bien úlceras y heridas. La sugestión obraba de tal modo que la *ilusión* se convertía para ellos en *realidad*, aunque tuvieran conciencia de su estado.

Este procedimiento no era en verdad nuevo entre los espiritistas. Poco tiempo antes habíamos leído en *Le Spiritisme* de París, una correspondencia de uno de los círculos departamentales de Francia, en que á un espíritu obsesor y rebelde le *habían dado*, por sugestión, un *mal de corazón* que le hacía revolcarse por el suelo, y que este espíritu volvió al cabo de unos días suplicando le *curaran* aquel mal, prometiendo en cambio no volver mas á molestar la persona obsesada.

También en Zaragoza, D. A. C., muy aficionado á los fenómenos de magnetismo, había usado hace unos veinte años procedimientos análogos con espíritus rebeldes. á los que *incluía* según él, en un sótano, ó bien *desterraba* á países lejanos. Tales hechos y fenómenos nos parecían entonces increíbles y no les concedíamos crédito alguno. Luego hemos podido convencernos de que no solo eran posibles aquéllos, sino otros de mayor alcance; por esto no nos extrañaría que algunos de nuestros hermanos espiritistas nos juzgaran hoy de análoga manera.

La precitada sección de "Experimentos físicos" no dió los resultados que nos prometíamos, debido sin duda á la dificultad de armonizar las voluntades y fluidos de unos treinta asistentes, entre los que no podían impedirse las faltas de asistencia, ni aun siquiera el ingreso de nuevos elementos.

Por entonces se formó también una sección de jóvenes dependientes de comercio y estudiantes, cuyas sesiones diarias, dirigidas por el hermano M. G., se celebraban en el local de Secretaría. Esta sección tomó el nombre de "Grupo Rafael", y sus experiencias se encaminaron principalmente á prácticas de hipnotismo y á la sugestión de algunos espíritus que se presentaban, obteniendo satisfactorios resultados.

Disuelto, por inasistencia de unos y ausencia de otros, el "Grupo Rafael", se formó con la mayoría de sus elementos el actual "Grupo Irene", cuyas sesiones y experiencias se han encaminado directamente (y por consejo de los espíritus de *Marietta é Irene* que lo dirigen) á la obtención de la "Escritura directa" y la "sugestión de los espíritus" atrasados é imperfectos.

Tratamos de llevar estas experiencias á las sesiones públicas de la Sociedad, los resultados, aunque positivos, no fueron tan satisfactorios como en las sesiones familiares; porque la frívola curiosidad, más que el afán de estudiar é investigar, predominaba en gran parte de los

asistentes. Una vez más nos convencimos de que es muy difícil, sino imposible, obtener cosa de provecho en concursos numerosos. Siguiendo, pues, el consejo de los espíritus, decidimos continuar las experiencias en las sesiones familiares, y en ellas hemos obtenido el éxito mas completo y lisonjero, tanto en la "Escritura directa", de la que hemos recibido hasta ahora *doce* pruebas que cuidadosamente conservamos, como de las numerosas sugerencias que diaramente se verifican.

Importa mucho, indudablemente, destruir, con la mayor rapidez posible, las perniciosas influencias que dificultan el progreso de la humanidad. Todos sabemos cuan grande es la intervención de los espíritus en las acciones humanas; y como por otra parte no tenemos medios hábiles de sugestionar á los encarnados, sino en tal cual caso aislado, es evidente que en donde los espiritistas debemos ejercer nuestra benéfica influencia es entre los espíritus desencarnados, sobre todo en los atrasados, á los cuales podemos atraer con voluntad enérgica á nuestro lado, auxiliados siempre por los espíritus buenos que nos secundan é inspiran. He aquí una labor fecunda para los espiritistas: les invitamos á seguir por esta nueva senda cuyo rumbo y escollos vamos á indicar.

LA SUGESTIÓN EN LOS ESPÍRITUS.

Nadie negará que el hombre puede hipnotizar y sugestionar al hombre; ningún espiritista dudará tampoco que los espíritus de cierto orden puedan ejercer este mismo extraño poder sobre los hombres y sobre otros espíritus; pero serán pocos los que admitan sin repugnancia que los espíritus pueden ser hipnotizados y sugestionados por el hombre. Sin embargo, no sólo afirmamos que esto es posible, sino que es más fácil sugestionar á un espíritu que á un hombre.

No desconocemos que será algo mas grave y para muchos aventurada esta afirmación; pero dos años de cuotidianos trabajos y minuciosas observaciones en millares de casos, amén de numerosas pruebas en pro y ninguna en contra; nos autorizan para hablar de este modo, convencidos de que afirmamos una verdad inconcusa.

Confesamos también que, siendo verdad este hecho, algunas ideas que tenemos formadas respecto de la manera de ser del espíritu, y que se han creído verdades de á folio, pasan á la categoría de preocupaciones erróneas; mas las leyes de la Naturaleza son como son; son como deben ser, y no como nosotros queremos que sean.

Habrà quien suponga que no hemos observado bien; que nos han engañado. No queremos esforzarnos en demostrarle lo contrario á quien tal crea, y únicamente replicaremos con las mismas palabras que Irene contestó, cuando en el "Grupo Rafael" (antecesor del "Grupo Irene") le rogaban que dieran su opinión algunos de los que dudaban que este fenómeno pudiera ser verdad: "Intentadlo, y veréis los resultados".

* * *

¿Cómo se sugestiona á los espíritus?

Para contestar á estas y otras preguntas que brotarán de los labios

de todo espiritista lector de lo que afirmado queda, teníamos preparado un folleto relatando los trabajos realizados en esta "Sociedad de Estudios Psicológicos", por los grupos "Rafael" é "Irene", para conseguir la *Escritura directa*. Hubiera sido aquel folleto un regular consultor para todo el que intentara producir los fenómenos de sugestión; pero indicaciones hechas por los espíritus de Irene y Marietta sobre la conveniencia de que cada uno ensaye, estudie y se convenza por sí mismo, nos obligan á suprimir todo lo que no sea estrictamente necesario para iniciar á nuestros hermanos en estos estudios, prescindiendo á la vez de emitir teorías y deducir consecuencias para que lo hagan aquellos que, por sus talentos, tengan la autoridad necesaria para ello, después de estudiar detenidamente los hechos.

* *

Hay diferentes maneras de sugestionar á los espíritus; pero el sistema más sencillo y más útil para los espiritistas, sobre todo por lo que se presta á hacer observaciones curiosísimas é instructivas, es el que usamos hace un año, sirviéndonos de uno ó varios sonámbulos de posesión, bien que hayan llegado á este grado en virtud de repetidas hipnotizaciones, ó bien se deba su mediumidad á una predisposición natural, cuya causa es, á nuestro entender, la acción magnética de los espíritus.

Decimos que hay posesión cuando el alma de un sonámbulo se ha desprendido de su cuerpo lo bastante para que un espíritu se ponga en relación tan íntima y perfecta con el organismo por aquella abandonado, que pueda sustituirla en sus funciones durante algunas horas. En este estado se puede sugestionar á los espíritus.

La tan temida neurosis, y los hechos que los hipnólogos titulan *crisis* y accidentes magnéticos ó hipnóticos, y que son el terror de los hipnotizadores, no son otra cosa que casos de posesión; y los síntomas de tales accidentes, posesión incompleja, por la resistencia desesperada que el alma del *sujeto*, ó del medium, opone á entregar su cuerpo á un ente extraño y casi siempre antipático.

Los espíritus se posesionan del medium por las extremidades inferiores, siguen la columna vertebral, actúan sobre el cerebelo y el cerebro, y cuando ya dominan todo el sistema nervioso la posesión es perfecta. En consecuencia, cuando se quiera contribuir á la posesión, se darán pases de abajo á arriba (especialmente en la columna vertebral), yendo á parar al vértice de la cabeza. Ciñendo con nuestras manos las extremidades inferiores del medium por encima de los tobillos, haremos imposible la posesión de los espíritus sugestibles (nuestros fluidos, formando círculo, cortan el paso del intruso); esto no será un obstáculo para los espíritus buenos, si es que el medium no opone resistencia por su parte. Omitimos algunos detalles ya conocidos y otros que no escapan al buen juicio de nuestros hermanos; sin embargo, estimamos conveniente advertir que el que haga los pases ó ciña los tobillos no ha de ser sonámbulo, y de ser posible, ni medium escribiente, porque se asimilan ó absorben los fluidos del poseedor en lugar de dar los suyos, y en este caso, el resultado será á veces opuesto al que se desea.

Prefiéranse los sonámbulos de diez y ocho á treinta años y prescín-

dase en absoluto de los jóvenes menores de diez y ocho y mayores de treinta y cinco. Creemos que, generalmente, á esta última edad, la mediumnidad de posesión degenera hasta desaparecer por completo.

Excepto los individuos que tengan predisposición para esta mediumnidad, serán muy pocos los que necesiten menos de noventa á cien hipnotizaciones, de media hora por lo menos, para desarrollarla, pues es preciso que el sugeto entre de lleno en el tercer grado del sueño hipnótico, ó sea el sonambulismo lúcido, para que la posesión pueda realizarse.

Ni en el sonambulismo, ni en la sugestión á los espíritus hay el más remoto peligro para el medium, por muy delicada que sea su constitución.

Dividimos la mediumnidad de posesión en dos grados; en el primero, que ya es útil para sugestionar á los espíritus, los ojos del medium están cerrados; y si se consigue alzarle los párpados, se encontrará el globo vuelto hacia arriba y en muy pocos casos hacia abajo; la expresión del rostro, la inflexión de la voz, las palabras, los gestos y los ademanes serán tan diferentes á los personales del medium, que haran conocer fácilmente la presencia de una inteligencia extraña. En el segundo grado, el poseedor, con los ojos naturalmente abiertos, domina tan perfectamente el cuerpo que le prestan, que si no conocemos bien al medium, nos será imposible saber con quién estamos hablando.

No es un imposible imitar la posesión; pero si se desconfía de los mediums tanto como debe desconfiarse de los espíritus, á poco que se observe, se verá el fraude cuando lo haya.

(Continuad.)

EL ESPÍRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos - Barcelona

[Continuacion]

Hemos visto ya cumplirse una primera transformación; á la naturaleza bruta sucede la naturaleza organizada, gracias á la aparición del principio vital; á éste sucede el principio anímico, y la consecuencia de este segundo agente es la formación de los animales. La planta vive, mas no posee ni la sensibilidad ni el poder de desplazarse. El animal, por el contrario, no solamente vive, sino que siente y se mueve. A partir de este momento, es cuando podemos intentar el estudio de la evolución intelectual.

Si admitimos que el alma y su envoltura hayan pasado por la hile-

ra animal, concebimos inmediatamente de qué manera han debido producirse las cosas. Observamos que el animal posee el instinto, es decir, una fuerza que le dirige seguramente para hacerle evitar lo que le es nocivo. ¿Cómo ha nacido esta fuerza?

En el animal, toda acción es el resultado de un juicio primitivo que implica voluntad, conciencia, razonamiento é inteligencia. No pudiendo encontrar en la materia el germen de estas facultades, nosotros las atribuímos al espíritu; el instinto es una propiedad periespiritual, que tiene por causa al alma, pero que difiere de ella esencialmente. Para hacer comprender esta diferencia, pongamos un ejemplo:

¿Cómo aprende el niño á leer?

Debe primeramente penetrarse de la forma de las letras. En los primeros tiempos confunde las A y las O, las N y las U, las B y las D, las P y las Q; debe hacer muchas comparaciones para reconocer sus caracteres distintos. Cada vez que hace un juicio, que dice de una A que es una A, que dice de una O que es una O, ha debido razonarse á sí mismo el porqué de este juicio. Mas, por el ejercicio, este juicio se hace más y más rápido, de manera, que dado este primer paso, se puede proceder con él al estudio de las sílabas. Es preciso que aprenda á distinguir NA de AN, OU de UO, IE de EI, nuevas comparaciones, nuevos razonamientos, nuevos ejercicios; después, á su vez, estas dificultades son vencidas. Se llega entonces al conocimiento de las palabras, después de las frases.

¿Qué de tiempos, qué de esfuerzos, qué de estudios son necesarios para que llegue á leer corrientemente!

Sin embargo, ha llegado, y al fin comprende inmediatamente una frase por la sola inspección del texto, como ciertos jugadores hacen instantáneamente la adición de cinco ó seis fichas de dominó extendidas ante ellos. Llegado á este punto, no tiene ya conocimiento de los actos preliminares por los que ha debido pasar para tener la inteligencia de la frase. No se apercibe ya que deletrea, que juzga de la forma de las letras y de su posición respectiva en las sílabas, etc.....; le parece que comprende de corrido lo que lee.

Y ¿cómo aprende á trazar las letras con la pluma, á juntarlas para formar palabras, á cuidar de la ortografía? Todos estos movimientos son primeramente queridos, hechos con plena conciencia; después, al fin, llega á escribir al dictado, sin fijar la atención ni aún en las palabras que se pronuncian; su mano obedece, en cierto modo, por sí misma, á los sonidos que hieren su oído,

De una manera análoga es como el periespíritu adquiere insensiblemente todas sus cualidades funcionales. Como no se destruye á la muerte del cuerpo, pues tiene una existencia tan real como el espíritu, acumula en su seno todos los esfuerzos y todas las adquisiciones del espíritu. Gracias á su perpetuidad, el espíritu debe poder volver á la tierra, mejor provisto que la vez precedente.

Los organismos de los animales primitivos son, en efecto, muy simples; se aproximan á la naturaleza de las plantas. El principio anímico sólo tiene pocas funciones que llenar, se habitúa á la vida activa; mas sería necio creer que estuviese inerte, porque desde sus primeros pasos en la vida animal, el germen inteligente tiene sensaciones. Quiere, por ejemplo, apartarse ó acercarse á un objeto, pero el movimien-

to no sigue inmediatamente á su voluntad, debe para esto desplegar un esfuerzo y vencer ciertas resistencias que provienen de una disposición periespiritual de las moléculas poco favorable al movimiento. Este movimiento acaba, sin embargo, por propagarse siguiendo la línea de las moléculas, cuya vibración presenta menos divergencias con él.

Así es cómo es superada en los primeros tiempos la inercia de las moléculas periespirituales bajo la influencia de la voluntad nascente. De aquí resulta que el mismo movimiento, cuando es querido una segunda vez, presenta menos resistencia, exige menos esfuerzos y, á la larga, á fuerza de repeticiones, acaba por hacerse con el más pequeño esfuerzo posible, con un esfuerzo tan débil que no es ya sentido. Así, pues, el movimiento primeramente penoso, se hace luego fácil, después natural y por fin maquinal.

He aquí de qué manera se puede concebir que, poco á poco, después de millares de pasajes del principio inteligente en la serie animal, el periespíritu llegue á fijar en sí estas leyes que nos aparecen bajo forma de instinto, pero que han sido lentamente conquistadas por él, por medio de existencias sucesivas.

Así, pues, se puede decir de una manera general que el movimiento es voluntario *cuando se sabe cómo y por qué se hace*; que es habitual, cuando se hace *sin saber cómo*; instintivo, cuando se hace *sin saber por qué*; reflejo ó automático cuando se hace *sin saberlo*.

El hábito se adquiere por el ejercicio, es decir, por la repetición voluntaria de una serie de actos, los cuales acaban por sucederse más y más rápidamente y con un consumo de fuerza menor. El hábito modifica el organismo hasta en los óvulos y los espermatozoides. La modificación de los padres se encuentra en los hijos bajo la forma de necesidad primero, de instinto después. Al mismo tiempo que el animal se perfecciona, los instintos progresan y sirven para dirigirle; así es como se forman las leyes de la materia animada. A medida que el espíritu envejece, es decir, que se reencarna, adquiere cualidades nuevas y se hace más y más apto para habitar cuerpos más perfeccionados.

Llegada á la humanidad, el alma ha fijado en su envoltura todas las leyes automáticas destinadas á regular esta maravillosa máquina, llamada cuerpo humano. Todas las funciones animales se realizan con regularidad, y el alma, desprendida de los más groseros lazos de la materia, emerge de la ganga que la envolvía, y debe llegar á ser la señora absoluta de la materia que hasta entonces la dominaba.

Un hecho parecería contradecir la teoría que sostenemos: el que se observan entre el modo más perfeccionado y el negro salvaje, aún el más embrutecido, diferencias inmensas, que parecen indicar una limitación claramente trazada entre el hombre y el animal.

Para explicar esta anomalía, bajo el punto de vista físico, la antropología nos enseña que existe una serie de animales llamados antropoides, que son los intermediarios entre la humanidad y la animalidad. No hay pues discontinuidad en la gran cadena de los seres. Bajo el punto de vista moral, que es el más importante, las sabias investigaciones de MM. Boucher de Perthes, Du Mortillet, Lartet,

Gaudry y de tantos otros, han determinado que en un cierto momento del período cuaternario, los caracteres humanos y simianos se encontraban reunidos en los antropoides de esta lejana época. La apófisis dentaria, es decir, la excrescencia sobre la que se insertan los músculos que favorecen el lenguaje, no existía todavía, y sin embargo, todos los caracteres del esqueleto prueban que el individuo, así constituido, era ya un hombre.

A medida que este sér ha progresado, sus órganos se han perfeccionado en virtud de los esfuerzos que hizo para comunicarse con sus semejantes; la apófisis dentaria se ha formado, y este animal humano ha podido hablar.

No se podría imaginar el espacio de tiempo que ha corrido para realizar esta transformación; pero todo induce á creer que ha sido enorme. El hombre que no hablaba es el que se encuentra en el piso superior terciario, y á pesar de las vivas discusiones que ha producido la calificación del hombre, que se le ha atribuido, se le puede considerar en todo caso como un precursor, puesto que tallaba piedras para su uso.

Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre el hombre de la época pliocena, es absolutamente cierto y demostrado que el hombre, tal como existe actualmente, ha aparecido en el suelo cuaternario, lo que ya le asegura una respetable antigüedad, puesto que cálculos basados sobre el deterioro de las rocas calcáreas, demuestran que hacía 450,000 años que los hielos habían desaparecido, y que el hombre era contemporáneo, sino anterior, á la época glacial!

Si el principio inteligente de los animales está obligado á pasar por formas intermediarias para llegar á la humanidad, los monos serán los representantes directos de los antropoides, y tendiendo su raza cada día á desaparecer, se preguntará, cuando ya no haya, cómo las almas animales pudieron llegar á nuestro grado humano.

Esta objeción es muy sensata y nos demuestra que no debemos limitar á la tierra las evoluciones del principio inteligente. Formamos parte del universo, y nada prueba que el principio anímico esté obligado, arribando á nuestra tierra, á seguir toda la serie de las especies que existen en su superficie.

En la época cuaternaria, podía suceder que las almas animales se transformasen, pasando por gradaciones insensibles, en almas humanas; pero en nuestra época esto no es posible, puesto que no se encuentra rastro de intermediarios intelectuales entre el hombre y el mono. Preciso es, pues, admitir que el alma animal, llegada á la cima de la escala de las formas que tenía que trepar, es conducida á un mundo donde, poco á poco, adquiere las cualidades que diferencian al hombre del animal, es decir, el conocimiento de sí mismo, la perfectibilidad y el sentimiento del bien y del mal.

Se observará que no hemos hecho suposición alguna sobre la creación del principio inteligente, porque estas cuestiones son tan oscuras, tan poco estudiadas hasta ahora, que no se podría formular ninguna opinión sobre estas materias. El paso del alma por la hilera animal nos parece racional, pero hay todavía abundantes puntos que dilucidar, y no podemos dar esta hipótesis más que bajo las reservas más formales.

Para entrar en el terreno sólido de los hechos, podemos afirmar que desde hace más de 300,000 años, el hombre existe sobre la tierra; que ha salido lentamente de los pañales de la bestialidad para elevarse hasta las más altas cimas de la vida intelectual. ¡Qué espectáculo y qué enseñanza no nos presentan nuestros abuelos miserables, habitando en cavernas, y corriendo desnudos en busca de su alimento! Apenas se distinguirían de los otros animales, más fuertes y tan feroces como ellos. Pero el hombre lleva en la frente el signo de su superioridad, posee la inteligencia, y ésta es la que va á arrancarle de este estado espantoso, para hacerle el dueño de la creación toda entera.

Esta es la ley del progreso, que se manifiesta y que nos eleva de las más bajas profundidades del sér, hasta las radiantes esferas, donde todo es amor, justicia y fraternidad.

QUINTA PARTE.

CAPÍTULO I.

Algunas observaciones preliminares.

Los fenómenos medianímicos, de que hemos hablado en el capítulo consagrado al espiritismo, piden ser estudiados especialmente, por que denotan que existen estados particulares del organismo que han permanecido desconocidos hasta aquí, á los fisiólogos y á los filósofos. Un medium, hemos dicho, es un sér dotado del poder de entrar en comunicacion con los espíritus, debe pues poseer en su constitucion física alguna cosa que le distingue de otras personas, puesto que no todo el mundo es apto para servir así de intermediario á los espíritus desencarnados. Además, al actuar el espíritu sobre el medium emplea ciertos procedimientos que sería interesante conocer, porque si nosotros concebimos muy bien como un hombre puede hacer sentir físicamente su influencia á otro, no sucede lo mismo cuando examinamos de qué manera puede operarse la accion espiritual sobre un encañado.

La cuestion es compleja, y para resolverla seria preciso un profundo conocimiento del sér humano, no solamente bajo el punto de vista fisiológico, sino tambien, y sobre todo, bajo el punto de vista periespiritual, porque este agente juega en esencial en todos los fenómenos de la mediumnidad. Seria necesario, además, conocer la naturaleza de las envolturas semi-materiales de los espíritus. Fácilmente se comprenderá que no podemos razonar en estas investigaciones mas que por analogía. Todavía no hemos podido hacer experiencias directas sobre el fluido periespiritual, que por su naturaleza escapa á todos los instrumentos por perfectos que sean. Repetiremos aquí lo que ya se ha dicho, esto es, que no tenemos la pretension de explicarlos científicamente; nuestro objeto es mas modesto; queremos simplemente limitarnos á presentar analogías, á emitir teorías que permitirán comprender como pueden producirse los fenómenos. Es una tentativa cuyo fin es armonizar los hechos espiritas con las leyes naturales, y demostrar que se les ha considerado sin razon como derogacion de los principios inmutables que dirigen la naturaleza.

La mala interpretación que se hace de las manifestaciones espíritas es lo que ha detenido á los pensadores; han creído que se trataba de renovar las supersticiones más absurdas, y con razón se han sublevado contra los que ellos tachan de locuras. Mas, demostrándoles que podemos explicar lógicamente los hechos por hipótesis deducidas de las concepciones científicas modernas, les abriremos los ojos sobre un orden de hechos que ignoran, y por esto mismo atracremos la atención de los hombres serios sobre un dominio inexplorado y fecundo en descubrimientos maravillosos. Es pues, dar un paso adelante en la propagación de nuestras creencias, explicar la mediumnidad por una teoría que en nada choque con las ideas emitidas en el mundo sabio.

No podemos ni soñar en dar las relaciones numéricas que ligan entre sí los diferentes fenómenos de la mediumnidad; sin embargo, nadie duda de que existe, y mas ó menos pronto se llegará á descubrirlas, segun la exactitud de los métodos que se emplearán. Hemos visto ya á Crookes construir aparatos de medición muy sensibles, para apreciar la influencia de esta fuerza que, tal como lo hace constar la memoria de la Sociedad Didáctica, se ejerce á distancia del foco de que emana, y sin ningun conductor visible.

Seguiendo un orden de ideas paralelo á éste, es como MM. Helmholtz y de Donders han llegado á calcular el tiempo fisiológico de la visión, es decir, la duración que separa el momento en que una sensación luminosa hiere el ojo de el en que es percibida por el cerebro. Estas experiencias muy simples indican los elementos fundamentales de toda actividad intelectual, porque aquí se ve en juego la sensación, la percepción, la reflexión y la voluntad. Las deducciones más complicadas de un filósofo especulativo, están constituidas por un encaadenamiento de fenómenos tan sencillos como los que han servido de asunto á las investigaciones de que hablamos. Estas medidas proporcionan, pues, los elementos de una nueva ciencia del mecanismo dinámico del pensamiento, pero que no será fecunda hasta que sepa discernir los hechos que son debidos simplemente á la acción del cerebro, de los que tienen al alma como móvil.

Según su grado de complejidad, cada ciencia se aproxima más ó menos á la precisión matemática á que debe llegar pronto ó tarde, y esto es tan cierto, que la idea de aplicar el cálculo á los fenómenos vitales no es nueva. Se sabe que para las sensaciones de luz y de fatiga, se han intentado ensayos por Euler, Herbart, Bernouilli, Laplace, Buffón, y que con tal objeto hicieron ciertos trabajos Arago, Pogson, y sobre todo Massón, para las sensaciones visuales. Pero el primero que ensanchó el círculo de las investigaciones y preparó un trabajo de conjunto, fué Weber, que formuló una ley que lleva su nombre, y de la cual resulta que, para hacer crecer la sensación en cantidad constante, llamada el menor crecimiento posible, es decir, para hacer crecer la sensación en progresión aritmética, es preciso hacer crecer la excitación en progresión geométrica. De aquí, esta fórmula, que la sensación crece como el logaritmo de la excitación (1), por-

(1) Lo que en términos algebraicos se formula de este modo: $S = K \log E$, siendo K una constante.

que los números que están en progresión geométrica, tienen logaritmos que crecen en progresión aritmética.

Fechner tiene la gloria de haber coordinado los trabajos contemporáneos y haberlos completado por sus propias investigaciones. Esta parte de la física fisiológica ha tomado el nombre de psico-física, y últimamente el profesor Delbœuf, de la Universidad de Lieja, ha publicado un volumen en que la ley de Weber está modificada, según recientes experiencias.

En este orden de ideas es donde debemos colocar al Espiritismo. es necesario, ahora que ya la *fuerza psíquica* es incontestable, medir su acción sobre el hombre y la que puede ejercer á distancia. La filosofía grandiosa de los Espíritus está establecida sobre las bases de la más rigurosa lógica; no es preciso, pues, estudiar las leyes físicas que harán nuestras especiencias irrefutables. Existen desgraciadamente en los mediums las mas deplorables preocupaciones. Los unos se figuran que están investidos de una especie de sacerdocio que debe colocarles por encima de sus contemporáneos, y consideran como atentatorio á su dignidad toda medida que tenga por objeto comprobar su poder. Los otros —añadamos que son poco numerosos,— consideran la mediumnidad como una facultad que les permite hanar fácilmente la vida, y se establecen mediums como se harían tocineros ó panadero.

De desear sería que los espiritistas serian protestasen contra estas tendencias que son contrarias á las instrucciones de los Espíritus, y que Allan-Kardec reprueba enérgicamente. La Fontaine lo ha dicho: más vale un amigo franco que un amigo indiscreto. Esto es cierto, sobre todo en Espiritismo. Se ha formado una elase de fanáticos que quisieran excluir toda medida preventiva que tenga por objeto ponerse en guardia contra una superchería posible. Consideran á los investigadores serios como falsos hermanos, y á poca costa les jugarían una mala partida. Esas pobres gentes no comprenden que es de *interés capital* que no pueda producirse la *menor sospecha*; sin esto, adiós las convicciones que se quieren hacer nacer. Con su indiscreto celo hacen más daño á la doctrina que los más encarnizados detractores. No solamente sucede esto en Francia sino también en Inglaterra (1.) He aquí lo que á este propósito dice M. Hudson Tuttle con el título: *El Sacerdocio de los Mediums en el Banner of Igth.*

"El *Banner*, en su número del 26 de Febrero de 1876, contiene un artículo firmado T. R. H., que tiende á las más erróneas conclusiones. Lo peor es que ese señor dice muy alto lo que muchos piensan muy bajo. Se ha repetido cien veces que los fenómenos espiritistas tenían por objeto convencer á los incrédulos. Para convencer es preciso que los fenómenos puedan producirse y probarse sin turbar las leyes que presiden á su manifestación. Ahora bien, el autor del artículo citado, en contra de toda ciencia dice:

"No está lejos el día, así lo espero, en que los mediums tendrán, en general, una independencia suficiente para negar á todos el derecho de exigir una prueba cualquiera respecto á sus diversos poderes.

"Es la primera vez que vemos atribuir á los mediums un poder suficientemente sagrado para que sea indiscutible. ¿A dónde nos conduciría esto? Al *culto* de los mediums, ¿Se debe, como entre los an-

tíguos levitas, crear una clase especial que esté por encima de las leyes que rigen á la generalidad, aceptando á ojos cerrados, todo lo que les plazca llamar espiritual? El Papa mismo resulta un pigmeo al lado de ese coloso que se quiere erigir por encima del juicio de todos. Poner una venda á los ojos de la razón, y hacer de los espectadores muñecos, cuyos hilos maneje el medium, sería querer el fin del Espiritismo en breve plazo.

“Osamos afirmar que las pruebas estrictamente científicas, impuestas por el profesor Crookes, y la rectitud de sus observaciones han impresionado más al mundo sabio que todos los reclamos de un número cualquiera de investigadores ordinarios. No hay espiritista que no hable con legítimo orgullo de las investigaciones del célebre profesor.

“Yo he estudiado algo los fenómenos espiritistas, y nadie me acusará de buscar sistemáticamente dificultades á la causa que ha ocupado los mejores momentos de mi vida, ni de querer imponer objeciones contrarias al fluido espiritual. Porque amo el Espiritualismo quisiera verle despojado de todo error, libre de toda acusación de falsedad.

“El profesor Crookes, como todo el mundo sabe, ha colocado en una jaula instrumentos de música, que, sin embargo, sonaron; este hecho prueba suficientemente que la potencia espiritual puede actuar á través de estas jaulas. ¿Por qué no colocar siempre, desde entónces una jaula semejante al rededor de los instrumentos? ¿Por qué dejar un pretexto á los que se quiere convencer? ¿Y por qué, sobre todo, calificar de falso hermano al que propone medidas tan seguras de comprobación?

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889 debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarié á París—calle de Chabanaís N.º 1—«Librería Spirite»—á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisa fijando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

BIBLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo.

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica-Bibliofilosofia y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O Psychismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiçado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

México "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en francés y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Aires (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE AGOSTO DE 1893.

Núm. 565

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Nueva fase del Hipnotismo y la sugestion--De la "Revista de estudios psicológicos"—(Conclusion)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Agosto 1.º de 1893

N.º 565

La Quincena.

En la presente quincena la atencion pública ha estado expectante con motivo de la instalacion de las Juntas Preparatorias del Congreso, y con la reunion de éste efectuada el 28 en que comenzó el periodo legislativo.

El 27 se hicieron las elecciones de las mesas directivas de ambas Cámaras, siendo el resultado el siguiente:

Cámara de Senadores.

Presidente,	Sr. Dr. D. Francisco Rosas.
1er. Vice-Presidente,	Dr. D. Celso Bambaren.
2.º Vice-Presidente,	„ Antero Aspillaga.
Secretarios	„ „ Domingo M. Almenara y
Sr. D. Leonidas Cárdenas.	
Pro-Secretario	Sr. „ F. Quevedo.

Cámara de Diputados.

Presidente,	Dr. D. Mariano N. Valcárcel.
1er. Vice-Presidente,	„ Ismael de la Quintana.
2.º Vice-Presidente,	„ Manuel Dianderas Gon-
zales.	
Secretarios,	Señores Federico Luna y Peralta y Eliseo
Araujo.	
Pro-Secretario,	Señor José M. Chavez y Fernandez,

* * *

En el acto de la instalacion del Congreso, S. E. el Presidente de la República leyó el Mensaje de estilo que reproducimos mas abajo, al que contestó el Presidente del Congreso que lo era el del Senado Dr. D. Francisco Rosas, quien no se limitó al uso establecido, sino que llamó la atencion su marcado tinte partidista, lo que no es de estrañarse, por cuanto esta contestacion segun nuestro sistema parlamentario, no es mas que el reflejo de

las opiniones y sentimientos personales de quien en ese acto preside el Congreso.

MENSAJE DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL PERU
AL CONGRESO ORDINARIO DE 1893.

HH. REPRESENTANTES:

Al abrir por tercera vez vuestras sesiones, y daros cuenta de nuestra marcha administrativa, cábe-me la grata satisfacción de hacerlo, anunciandoos que la República goza de los beneficios de la paz interna y externa.

Nuestras relaciones con las Naciones extranjeras las hemos seguido cultivando con la lealtad y sinceridad de siempre.

Deplorables acontecimientos, ocurridos en el Puerto de Mollendo, con motivo de una fiesta masónica, y el ataque imprevisto que sufrió una imprenta en Lima, perteneciente á un súbdito extranjero, dieron origen á reclamaciones diplomáticas que se han solucionado convenientemente, contribuyendo en mucho á este resultado el sagaz y levantado procedimiento de los Ministros Diplomáticos que las formularon.

Próxima la época señalada en el Tratado de Ancón, en que debe decidirse de la suerte de nuestras Provincias de Arica y Tacna, nuestra Cancillería trata de este asunto con el Plenipotenciario de la República de Chile en Lima.

De esto y de los demás incidentes ocurridos en nuestras Relaciones Exteriores, os dará cuenta minuciosa el Ministro del Ramo, para que tengáis perfecto conocimiento de ellos y los apreciéis en la importancia que tienen.

Nuestras Legaciones en el extranjero están provistas con alguna variación en el personal que antes las servía.

Conforme á la Ley de Municipalidades que dictásteis el año pasado, se procedió á la renovación de estos Cuerpos. Siento haceros presente que en la práctica se ha notado que aquella contiene vacíos y no pocas contradicciones, limitando así los buenos resultados que se anticipaban con su adopción.

La ingerencia que en los asuntos políticos tenían esas Corporaciones según la ley abrogada, que era causa de la decadencia de los Cuerpos Municipales, en nada se ha modificado, y hoy subsiste en una escala de mayor trascendencia.

Puedo repetiros otra vez, que todas las garantías constitucionales han tenido el debido acatamiento de parte del Gobierno, y cuando el desborde de la prensa traspasó los límites de la ley y llegó á amenazar seriamente el orden público, vine presi-

sado á dictar el Decreto de 22 de Junio último, cuyos benéficos resultados se palparon con la tranquilidad devuelta.

Subsistiendo los mismos inconvenientes que puntualicé en mi último Mensaje, referentes al servicio de Policía y Gendarmería, que no fueron salvados, este ramo tan importante de la Administración pública, no ha podido alcanzar el progreso que es indispensable para el cumplido lleno de su misión.

Dificultades que ha experimentado el Erario público, no han permitido que se atienda, como lo deseaba, al fomento de las Obras públicas; y he tenido que limitarme á la conclusión de las iniciadas el año pasado, al comenzar vuestras tareas.

Solicito porque todos los contratos celebrados por el Estado tengan su exacto y fiel cumplimiento, he cuidado que el referente al que canceló nuestra deuda externa lo tuviera, especialmente en la parte que se relaciona con las Obras públicas.

Los Tribunales y Juzgados de la República, han continuado funcionando con regularidad, en la esfera y con la independencia que la ley les prescribe.

La Excm. Corte Suprema ha experimentado la pérdida de otro de sus miembros, cuya vacante tendréis que proveer, en vista de la terna que se os presentará.

Continúan algunas Provincias careciendo de Juez letrado, por subsistir también las causales que para poder proveer esos puestos os tengo indicadas.

No han sufrido alteración las buenas relaciones entre el Estado y la Iglesia.

En virtud de la autorizacion que concedisteis, se les otorgó el pase respectivo á las bulas instituyendo los Obispos de Ayacucho y del Cuzco.

La Instrucción Pública ha seguido mereciendo mi preferente atencion, pero para satisfacer los deseos nacionales referentes á este importante Ramo, se hace indispensable introducir reformas que permitan dar gran ensanche á la Primaria, en combinacion con la Industrial, estableciendo escuelas mixtas, para que á la vez que adquiera el pueblo ilustracion, aprenda tambien un oficio, base del adelanto de las Naciones.

La Escuela Especial de Minas y Construcciones civiles, continúa ensanchando su enseñanza; y en cumplimiento de las leyes especiales, se ha mandado contratar los profesores para dejar definitivamente establecida la correspondencia á algunos de sus ramos.

Los alumnos que han terminado sus estudios, han obtenido los Diplomas oficiales que acreditan su competencia científica.

El Ejército y la Marina, en el pie de fuerza que les señala la ley, continúan progresando en disciplina, moralidad y en todo su material, sirviendo con abnegación, lealtad, y como sólida garantía de orden y seguridad para la Nación.

Las reformas que se han estado introduciendo en nuestro Ejército, han quedado definitivamente implantadas, obteniéndose positiva mejoría en el servicio.

Sin desconocer el mérito contraído por el Ejército y la Marina, que justificaria los ascensos, he continuado siendo muy parco en conferirlos, pues solo he otorgado cuatro, para reparar olvidos involuntarios, por servicios prestados durante la guerra nacional, y por necesidades del mismo servicio.

A las clases del Ejército se les ha convocado á exámenes, á fin de que en este concurso se señale á los más distinguidos para llenar con ellos las vacantes que en los grados inmediatos vayan ocurriendo.

Los planteles que para la Instrucción Militar y Naval sostiene el Estado, han continuado funcionando con regularidad y éxito satisfactorio, obteniéndose ya los buenos resultados que de ellos se esperaba.

La Escuela Militar ha dado un primer contingente de alumnos que han terminado sus estudios, en número de quince, destinados siete á prestar sus servicios en el Ejército, y los ocho restantes se han dedicado á continuar los estudios especiales y facultativos. Todos han obtenido el ascenso que prescribe el Reglamento.

La Escuela Naval ha dado nueve alumnos Guardias Marinas, los que han sido destinados al servicio en los buques nacionales «Lima» y «Santa Rosa», dándose permiso á cinco de ellos, para que se embarquen en la marina mercante, para perfeccionar con la práctica los conocimientos que han adquirido.

De la Escuela de Clases han salido dos cuadros para reorganizar igual número de cuerpos del ejército.

La Guardia Nacional no ha sido desatendida; continúa fomentándose su organización.

Dictada la ley de 25 de Octubre de 1892 aumentando en 8 por ciento los derechos de importación sobre el líquido producto de las pólizas, que debía comenzar á regir desde el 1.º de Enero del presente año, el comercio aprovechó el intervalo en que continuaba rigiendo el antiguo arancel para hacer un despacho forzado de sus mercaderías, lo que produjo la consiguiente disminución en los ingresos de Aduanas, en los primeros meses de la vigencia del actual Presupuesto,

Esta disminución de Ingresos se ha agravado con motivo de la crisis financiera, que, en el mundo ha producido la creciente baja en el valor de la plata, limitando la actividad comercial é industrial que ha afectado en mucho el rendimiento de los capitales y el de todos los Impuestos é Ingresos fiscales.

Estas causas no han permitido hacer frente con la regularidad de antes á las obligaciones del Estado, no obstante el empeñoso afán con que he mantenido la estricta y económica inversión de sus caudales, debiendo haceros notar, que el retardo en el cumplimiento de esas obligaciones, proviene de que la disminución de Ingresos guarda proporción con lo que aún no se ha podido satisfacer.

Esta situación de cuyos detalles os instruirá el Ministro de Hacienda, exige la adopción de medidas para reparar y atenuar los males que causa.

La Deuda Interna sigue sirviéndose con puntualidad.—El Impuesto sobre el Consumo de los Alcoholes que le está señalado, ha tenido un aumento en la nueva licitación á que se sacó el ramo.

HH. REPRESENTANTES:

Os he hecho una breve reseña del estado de los diferentes Ramos de la Administración Pública.—Mas detallada razón encontrareis en las Memorias de los Ministros de Estado.

Graves y trascendentales cuestiones os toca resolver; más tengo arraigado convencimiento y sincera confianza que en vuestras deliberaciones solo seguiréis los dictados del patriotismo y el de las conveniencias nacionales.

En esta tarea, contad, Honorables Senadores y Diputados, con mi decidido apoyo y colaboración.

LEGISLADORES:

El Dios de las Naciones jamás desampara á los pueblos que, aceptando respetuosos sus designios, se hacen dignos por su conducta del amparo y protección que les dispensa. Con fé en el corazón y con voluntad en el espíritu todo se vence.

Que las labores de la Legislatura de 1893, cuyas sesiones declaro instaladas, salven las dificultades que se presentan en nuestra marcha; que al cerrar vuestras sesiones nos encontremos Firmes y Felices por la Unión.

REMIGIO MORALES BERMUDEZ.

Lima, Julio 28 de 1893.

HIPNOTISMO.

NUEVA FASE DEL HIPNOTISMO Y LA SUGESTION.

(De la 'Revista de Estudios Psicológicos'—Barcelona.)

(Conclusion)

Los que quieran sugestionar espíritus han de ser jóvenes, sanos y robustos, estudiosos y observadores, poco crédulos, amantes del bien y de la verdad, de conducta intachable, constantes y sueltos y de voluntad indomable; cuatro ó seis hombres de estas condiciones con un sonámbulo que haya llegado al primer grado de posesion, pueden atreverse á todo.

Lo rudo de este trabajo y el atraso de los espíritus sugestibles nos hace aconsejar á las señoras que no tomen parte en él, ó que se tapen los oídos si asisten á estas experiencias.

Para evitar en lo posible repeticiones enojosas, hablaremos ahora de los espíritus poseedores como de personalidades corpóreas.

Una vez en posesion del cuerpo de un medium un espíritu sugestible, se le ase con las manos por encima de los tobillos para cortarle la retirada y se tiende al medium sobre una butaca, un colchon ú otro objeto cualquiera, bastante mullido para que el cuerpo no reciba ningun daño, y se le sujeta de modo que no pueda ofendernos. Cúidese de que el medium no se toque las rodillas ni los piés; que no nos toque con las manos ni con la cabeza, porque entonces las corrientes magnéticas forman circuito y serán estériles nuestros esfuerzos; que los circunstantes no le toquen con las manos ó con la cabeza en la suya, porque adquiere el poseedor mas fuerzas; que no esté en contacto con ningun objeto metálico, porque éste acumulará los fluidos, y que no se ponga la mano del medium en el pecho, porque huirá. Evítese tambien violentar los miembros del sonámbulo si el poseedor los pone catálepticos.

Tomadas estas precauciones, uno de los sugestionadores le pondrá, de plano, una herradurita imantada sobre el corazon, y la mano libre en el mismo costado, encima de la cadera, tocando con los dedos la columna vertebral, ó bien en direccion al iman, diciendo con toda su energía: ¡¡MUERE!!

No se hable mas de lo necesario para hacerse mútuas advertencias. Nada de quejas que les alegran; ni de amenazas, que les irritan. Silencio y voluntad firme de dominarles. Pocos habrá que resistan mas de cinco minutos; muchos, solo algunos segundos. Redóblese la energía del pensamiento á medida que vayan perdiendo fuerzas; y cuando ya no den señales de vida, la hipnotizacion es nn hecho; están bajo nuestro dominio, y es el momento oportuno de imponer la sugestion.

Llévese el sugestionador una mano á la frente para recoger fluido; piense la sugestion que quiere imponer; lleve despues la mano á la frente del sonámbulo; deténgala allí mientras repite la sugestion con el pensamiento (ó á viva voz si quiere), y retírela haciendo un pase hacia abajo, y diciendo: ¡VETE! Un estremecimiento del cuerpo indica que la órden se cumple. S despeja al medium de los malos fluidos que le haya dejado el poseor sugestionado, y queda ágil y fresco como si nada hubiera pasado por él.

Puede suceder que el medium no quiera despertarse: póngasele entonces una mano sobre el corazon llamándole con voluntad 'enérgica' y pronto vendrá su alma ausente. La mano puesta sobre el estomago desaloja al poseor.

Las sugestiones que imponemos, son las que creemos mas convenientes para la regeneracion de los que han de sufrirlas. Por muy absurdas que sean se cumplen siempre; y no tememos ser jueces muy severos, porque nos consta que solo se realizan con la intensidad que cada uno merece ó necesita.

Usábamos antes la palabra *duerne* en lugar de *muere*; pero hemos observado que esta última produce resultados mas satisfactorios.— Aberracion extraña parecerá esto; mas téngase presente que en este caso la muerte es una ilusion; y además, que el espiritu queda como anonadado; reducido á un estado de casi absoluta pasividad, y sometido á una voluntad ajena, superior á la suya. La esclavitud, la pérdida del albedrío, ¿no equivale á la idea que muchos tienen de la muerte?...

La herradura imantada ha de estar formada por una barrita de doce á quince centímetros de largo, uno de ancho y tres ó cuatro milímetros de espesor, formando con las puntas dos lineas paralelas.

El iman es el acumulador de fluidos mas poderoso y aplicable en todos los casos; pero á veces dará buen resultado rodearles el cuello con una mano, sin hacer estuerzo ninguno, y tocar en la nuca con los dedos de la otra. Iguales éxitos, aunque mas lentos, se tendrán con una planchita de cobre y otra de plata ó zinc unidas con un cristal y tambien solas.

A muchos espíritus puede sugestionárseles que se les corta un brazo ó una pierna (acompañando la acción de dar un tajo, pero sin tocar al medium) el miembro cortado quedará sin fuerzas y casi sin movimiento; mas si se les toca con una mano en la cabeza, volverá al estado primitivo durante algunos minutos. A otros se les puede dar cigarros, agua ú otra cosa cualquiera que quieran tomar, despues de haberla tenido un momento en contacto con la frente de uno ó varios de los hipnotizadores, pensando que se sature de un veneno invisible y de agradable sabor; el efecto será bastante lento, pero idéntico al de la herradura imantada.

Tambien se puede hipnotizar colocándoles uno la mano en la frente del medium, despues de haberla tenido el hipnotizador un instante en la suya: esta operacion y la palabra *muere*, deben repetirse cuantas veces sean necesarias. Mas breve será poner en contacto las frentes de ambos; pero téngase cuidado, en uno y otro caso, de no tocarle en otra parte.

El simple mandato basta para sugestionar á los mas débiles y estúpidos: por este procedimiento principiámos nosotros y hemos llegado hasta el del iman á fuerza de tentativas y observaciones. Otros medios hay tambien; pero no creemos necesario mentarlos.

Si á muchos de estos poseedores se les dirige un golpe retirando la mano antes de que llegue al cuerpo, sienten dolor; pero procédase con mucha precaucion al hacer esta prueba, porque tienen sobrada malicia para acercar el cuerpo del medium hasta recibir en él el golpe que despues molestará á este.

No se olvide nunca que nada son las acciones y las palabras si no van acompañadas de una voluntad enérgica.

*
* *

Diffíciles fueron nuestros primeros pasos por el camino de la sugestion, pero al fin fueron vencidas todas las dificultades. ¿Habrá alguna que no se venza con el auxilio de los espíritus buenos? Y podrá faltar al hombre ese auxilio siempre que su norte sean el bien y la verdad? No; tenemos mil pruebas de ello.

Con el objeto de ponernos á cubierto de las asechanzas de los espíritus enemigos, Irene estableció unas contraseñas hechas con los dedos del sonámbulo (parecidas al alfabeto de los sordo-mudos), para cada uno de los espíritus amigos que se manifestaban. Nada escuchábamos, ni escuchamos hoy si es de alguna importancia, si mientras la comunicacion, los dedos del medium no estaban en la forma convenida. Es curioso ver á los espíritus inferiores querer y no poder hacer iguales contraseñas; y si alguna vez nos hemos dejado engañar, cara hemos pagado nuestra torpeza.

Cuando creen necesario darnos algun consejo durante la hipnotizacion de algun espíritu, nuestros amigos del espacio desalojan al poseedor; hacen la contraseña, hablan y se retiran, advirtiéndonos que el que ha de ser sugestionado vuelve á ocupar su puesto.

En los primeros meses de nuestros trabajos hemos visto desfilar todas las clases sociales, todas las pasiones y todos los vicios humanos, desnudos de su ropaje hipócrita, que las conveniencias sociales y el miedo á la ley hacen vestir al mas despreocupado y cínico. Asombra tal variedad de tipos y caracteres, bien dignos de estudio por cierto.

Espíritus hay, tan débiles, que vienen pidiendo defensa contra otros que se divierten en pegarles. Otros, matones temerarios, desafian al mundo entero. Uno hubo que quedó hipnotizado de miedo á los muertos. Otros venian á que les sugestionáramos, para acabar de una vez; algunos se consolaban de volverse buenos con la esperanza de que quedaban bastantes malos para vengarles; y hasta hubo uno que quiso aprender en sí mismo que era esto de la sugestion.

Espíritus hay que saborean las emanaciones de los manjares y las bebidas, llegando hasta la borrachera; y algunos que sienten las necesidades de la ley de reproduccion, las cuales satisfacen con otros de su misma ralea que hayan sido de distinto sexo en su última encarnacion.

UTILIDAD DE LA SUGESTION.

Como yo hemos indicado, solo son sugestibles los espíritus que prac-

tican el mal. Tanto es así que basta que un espíritu ame el bien para quedar fuera de nuestro dominio.

Dicho esto, y añadiendo que durante la sugestion quedan imposibilitados de intervenir en las acciones y decisiones del hombre y se ven obligados á oír las exhortaciones de los espíritus superiores, que antes no quisieron escuchar; que una vez sufrida la sugestion practican el bien con mayor ardor que antes practicarán el mal, y secundan con entusiasmo los planes de los espíritus elevados; que muchos de ellos están próximos á reencarnar y casi todos los demás reencarnan en un periodo muy breve, y que vienen siempre resueltos á profesar ideales progresivos, creemos haber dicho lo bastante para convencer á los espiritistas de lo utilísima, de lo necesaria que es la sugestion para purificar la atmósfera espiritual, envenenada con las malas voluntades, los rencores y los odios que encienden y fomentan los espíritus ignorantes.

En suma; la sugestion es un medio, tan rápido como eficaz, de educar á los espíritus inferiores; á esos desgraciados que tienen la inteligencia bastante desarrollada para entender que es el bien, y atrofiado el sentimiento que impulsa á practicarlo. Ahora bien: ¿dará iguales frutos en los últimos peldaños de la escala humana, en los espíritus de las razas salvajes? Creemos que no. Y no puede ser de otro modo.

Así como es absolutamente imposible que el cuerpo de un niño adquiera en pocos dias el desarrollo del de un hombre adulto; aunque se le ingieran las sustancias necesarias para este crecimiento, es igualmente imposible que un espíritu niño llegue de un salto á la madurez de la razon y á la pureza del sentimiento que posee un espíritu de las razas superiores, por mas que se le prediquen y aunque se le incrusten toda la sabiduría y toda la bondad humanas. Podremos acelerar el cumplimiento de las leyes de la Naturaleza, lo cual se consigue por el esfuerzo inteligente; podremos, si se quiere, hacer sentir el peso de estas leyes, al que, ciego ó loco, las olvide ó las desprecie (que en todo esto hay sugestion); pero violarlas, jamás.

Hemos intentado aprovechar la sumision de los espíritus sugestionados para producir, con su concurso, los llamados fenómenos de Fakirismo. Algo, aunque poco, se les ha conseguido; pero es lo bastante para convencernos de que no seria imposible reproducirlos por este medio. Y quien podrá negar, ni dudar siquiera, de que una falange de espíritus sugestionados, y por lo tanto á nuestro servicio (si es para el bien) podrian realizar prodigios si se les proporcionaba la fuerza fluidica de los mediums necesarios. ¿Quién sabe si los yoguis de la India no se sirven en sus asombrosos fenómenos de medios ó procedimientos análogos! Los espíritus que nosotros ocupábamos en esta tarea adquieren pronto (y sin duda por la propia virtud de su trabajo) cierta depuracion que les inutilizaba para continuar en dicha tarea. No pasamos de un brevisimo ensayo porque Irene nos aconsejó desistieramos; pero nos proponemos repetirlo cuando las circunstancias sean precisas.

Ya que los espíritus de la raza caucásica parecen poco á propósito para producir esta clase de fenómenos; y ya que á los de las razas inferiores no se les puede hacer adquirir rápidamente el progreso de

aquellos; sería conveniente sugestionar á estos para el fenómeno antes indicado. Creemos debiera ensayarse esto.

Si fácil es dominar y sugestionar á los espíritus atrasados, mas fácil parece sería apoderarse del elemento espiritual libre de la escala animal. Por qué medios? En qué podrá emplearse la actividad de estos seres. Lo ignoramos aun, y tampoco queremos aventurar hipótesis.

Suponemos que no faltarán espiritistas que, convencidos de los inmensos beneficios que la sugestion de los espíritus puede reportar á la humanidad, comprobarán y reproducirán los fenómenos de que hablamos. Les prometemos agradables sorpresas que les recompensarán con creces las fatigas inherentes á los trabajos de sugestion. Mas no habrá quien partiendo de donde el "Grupo Irene" hace alto, por hoy, se lance en busca de lo desconocido. Esperamos que sí! ¡Constancia y adelante!

Por el «Grupo Irene»

MANUEL GORRIA

El Presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos

FABIAN PALASI.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)
Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona

[Continuacion]

"Cuando un médium se opone á una prueba que mi propia experiencia, unida á la de otros, sabe no ha de causar perjuicio alguno á las manifestaciones, me apresuro á poner término á toda especie de entretenimiento con él.

"Confieso no comprender por qué el *honrado médium* resiste á ciertas condiciones de prueba, que se quieren imponer. Seguramente, nada debería haber para él más importante que la completa elucidación de la causa que defiende; la causa no puede menos de ganar, y á honra debía tener colocar toda observación en un terreno absoluto. Y aun cuando se hayan comprobado *una vez* las manifestaciones de un médium, no es una razón para que otras manifestaciones sean admitidas como verdaderas, si no han sido observadas las mismas precauciones de comprobación."

Esto es hablar en puridad, y desearíamos que todos los espiritistas pensasen de igual modo. Preciso es colocarnos frente á los perjuicios de nuestro tiempo, tan inclinado á considerarnos como alucinados y dejar á los escépticos facilidad absoluta para convencerse, no

haciéndoles ver mas que fenómenos absolutamente irrefutables. Con estas condiciones haremos adeptos; si así no es, ¿á qué la propaganda?

Debemos decir que la gran mayoría de los espiritistas piensa como nosotros, y que estas reflexiones no atañen más que á un grupo restringido de espíritus atrasados, que temerian dar un golpe mortal á la doctrina, descubriendo una superchería. Debemos, por el contrario, ser mas rigurosos que nadie, y porque los fenómenos existen, es por lo que se hace preciso vigilar á los charlatanes que intentasen imitarlos. *

La mediumnidad se nos presenta en condiciones de tal modo convincentes, que ya no es posible la duda á nadie que quiera estudiar seriamente; mas si el investigador tiene la mala fortuna de encontrar, al cabo de sus investigaciones, un impostor, deduce falsamente que el Espiritismo no es mas que un nuevo método de explotación. No debemos dar importancia á las críticas, bajo ningún punto de vista, y por ello Allan-Rardec ha preconizado siempre la más absoluta comprobación. Dicho esto, volvamos á la mediumnidad y á su estudio.

A propósito de la tentativa de explicación científica que presentamos, no dejará de argüirsenos que no apoyamos nuestras demostraciones más que sobre hipótesis y que, en este caso, no pueden bastar para determinar la convicción en los incrédulos. Nosotros responderemos que el terreno en que nos aventuramos no ha sido todavía reconocido, y esto nos obliga á recurrir á las hipótesis; mas tendremos cuidado de que sean tales que ninguna experiencia venga á desmentir. Sólo con estas condiciones es aceptable una teoría.

Por otra parte, nosotros nos adaptamos á la costumbre de los sabios, que se han reducido á los sistemas para explicar los fenómenos más sencillos de la naturaleza, los que pasan ante su vista; y cuyas condiciones de producción pueden variar á voluntad. Preciso es no olvidar, en efecto, que las compilaciones de física ó de química no dan mas que relaciones entre las diferentes sustancias, sin dar á conocer la naturaleza íntima de estos cuerpos. La fuerza es un proteo de formas múltiples, cuya esencia íntima es todavía un misterio. En fin nosotros comprobamos correlaciones ó diferencias entre un cierto número de hechos, y de aquí deducimos leyes; pero sin conocer ni la verdadera naturaleza de los cuerpos sobre los que se ejercen, ni lo que son estas mismas leyes.

El estudio de las ciencias es, en general, muy largo, porque es preciso amontonar un gran número de observaciones, antes de descubrir las relaciones que las unen entre sí, es decir, antes de conocer las leyes que las rigen; pero el estudio de los hechos espiritistas es complicado por otra razón. Es indispensable no olvidar que aquí estamos en un terreno diferente del de las ciencias puramente materiales. En estas últimas, se pueden invertir las condiciones experimentales porque, siendo inertes las materias sobre que se opera, no cambian los resultados, en tanto las circunstancias permanecen las mismas. No sucede así en el estudio del Espiritismo; hay que contar con las individualidades que intervienen en la manifestación, y esta influencia es muy variable, y la mayor parte del

tiempo independiente de nuestra voluntad. Esta es una dificultad más que viene á sumarse á las que ya habíamos enumerado.

Por ardua que sea nuestra tarea, es preciso intentarla; pues por el estadio es por donde llegaremos al conocimiento de estados de la materia que ahora estamos muy lejos de sospechar. Hace treinta años que los espíritus nos enseñaban la unidad de la materia, y el mundo científico estaba poco inclinado á adoptar esta idea; hoy se ha hecho general; esto es de buen agüero para el periespíritu que, así lo esperamos, será bien pronto reconocido como una de las partes esenciales del hombre.

Hemos visto que el estado del espíritu es muy otro que el del encarnado; tiene en tal vida sensaciones nuevas que no sentía con su cuerpo; ve la naturaleza bajo un aspecto diferente, y sus sentidos más perfeccionados, más delicados, son capaces de ser influidos por vibraciones más sutiles que las que ordinariamente actúan sobre nosotros. La sensibilidad se desarrolla en el espíritu por la naturaleza fluidica de su envoltura que posee una constitución molecular muy rarificada, pero también una forma determinada. Esto es debido al alma, que es un centro de fuerzas, desempeñando en respecto á su cuerpo el mismo papel que el eje de los torbellinos de humo en la experiencia de Helmholtz. La comparación es exacta, porque nosotros comprobamos que el espíritu puede, á voluntad, tomar la forma que le conviene. Preciso es, pues, admitir que la causa de la agregación periespiritual reside en el espíritu obrando sin cesar por la voluntad.

Las propiedades del periespíritu son perfectamente explicables conforme á lo que precedentemente hemos estudiado. La envoltura del alma es invisible porque su movimiento vibratorio molecular es muy rápido para que sus ondulaciones sean perceptibles para el ojo; pero si por un medio cualquiera se disminuye este movimiento, el sér se hace visible no solamente para un medium, sino para todos los asistentes.

En el estado normal, el espíritu puede trasladarse en nuestra atmósfera y en la superficie del globo sin que nada pueda detener su marcha; su naturaleza le permite atravesar nuestra materia grosera, como la luz pasa á través de los cuerpos diafanos; en una palabra, puede ir por todas partes sin encontrar obstáculo *material*.

Según el grado de adelanto del espíritu, los fluidos que se componen su envoltura son más ó menos puros, y su acción aumenta ó disminuye en razón á su estado más ó menos radiante. Es evidente que los fluidos groseros, materiales, que se aproximan á los gases terrestres, son menos aptos para las operaciones de la vida espiritual que la de los espíritus superiores que están en cierto modo quintiesenciados. La influencia de lo moral sobre lo físico, es más verdadera todavía en el espacio que sobre la tierra.

Aquí podemos viciar nuestra envoltura hasta el punto de que sea impropia para las funciones de la vida; lo mismo que las malas pasiones fijando en el periespíritu fluidos groseros, perjudican al adelantamiento del alma y por consiguiente á su estado de bienestar.

Lo que decimos se aplica á todos los espíritus indistintamente,

de suerte que el mundo espiritual es comparable en todas sus partes al nuestro; pero la jerarquía se establece sobre una sola base: la del adelanto moral.

Supongamos ahora que un espíritu quiera comunicarse, y tratemos de comprender los fenómenos sucesivos que van á desarrollarse. Pueden presentarse dos alternativas: ó el espíritu sabe comunicarse ó no sabe. Si está en el primer caso y sus intenciones son buenas, un espíritu más instruido le dirige y le muestra la manera de conducirse; si por el contrario es para hacer mal, la mayor parte del tiempo no puede realizarlo porque no encuentra ningún espíritu un poco superior que quiera ayudarle en esta empresa.

Sabiendo el espíritu comunicarse, todavía está obligado á buscar un medium; es decir, un ser humano cuya constitución sea tal que pueda ceder una parte de su fluido vital. Cuando el espíritu lo ha encontrado, he aquí como opera: Por su voluntad es espíritu proyectaba un rayo fluídico sobre el periespíritu del medium, le penetra con su fluido, estableciendo así una comunicación directa entre él y el encarnado. Por medio de este cordón es cómo el fluido vital del hombre es atraído por el espíritu. Es doble corriente fluídica puede ser comparada á los fenómenos de endósmosis, es decir, al cambio que se produce entre dos líquidos de densidades á través de una membrana. Aquí los líquidos son reemplazados por fluidos y la membrana por el cuerpo.

Una vez establecida la comunicación, el espíritu puede actuar sobre el medium produciendo efectos diversos que se traducen por la visión, por la audición, la escritura, la tiptología, etc. Estas son las diferentes manifestaciones que vamos á estudiar en los capítulos siguientes.

En suma, se ve que son precisas no pocas circunstancias reunidas para obtener una comunicación, por lo que no debe extrañarse el poco éxito que casi siempre acompaña á las primeras tentativas. Las condiciones indispensables son estas:

- 1.º Es preciso que el espíritu evocado pueda ó quiera acudir á la llamada del evocador;
- 2.º una evocación sincera hecha con objeto de instruirse y no de divertirse ó conseguir provecho material;
- 3.º que el espíritu llamado esté animado también del deseo de haber;
- 4.º que sepa lo que ha de hacer para manifestarse;
- 5.º que encuentre un medium apto para entregarle su pensamiento ó para proporcionarle los fluidos necesarios, que verían según el género de manifestaciones que se han de obtener;
- 6.º finalmente, que ninguna acción exterior contrarie al espíritu en sus manifestaciones.

Esto sobre todo es muy importante; porque se opera un verdadero magnetismo espiritual, y ya se sabe cuánto puede dañar al resultado del fenómeno en las acciones magnéticas las voluntades extrañas. No hablaremos del estado de salud del medium, de las influencias ejercidas por los agentes físicos: luz, calor, electricidad, etc., porque ignoramos de qué manera obran; mas no por eso dejen de tener una influencia muy grande que, en el porvenir, será útil determinar con precisión.

Como se ve, se necesita un concurso de circunstancias favorables

para ponerse en relación con el mundo espiritual, y los numerosos descabros á que nos exponemos no observando estas prescripciones, demuestran que el fenómeno está lejos de obedecer al azar, y debe ser estudiado con mucho método si se quieren descubrir las leyes. No es, pues, *haciendo espiritismo* al fin de una comida, después de beber, cómo nos encontramos en las condiciones requeridas, y no debe extrañarnos si los espíritus rehusan manifestarse cuando se les quiere exhibir como animales curiosos, á guisa de postre, á nuestros convidados.

CAPITULO II

LOS MEDIUMS ESCRIBIENTES

Los mediums escribientes son los que nos transmiten por la escritura los pensamientos de los invisibles; sin disputa son los instrumentos más útiles de comunicación con los espíritus. Esta facultad es la más sencilla, la más cómoda y la más completa de todos. Hacia ella deben tender todos los esfuerzos de los neófitos, porque permite corresponderse con los espíritus de una manera regular y seguida. Se debe fijar en ella tanto más, cuanto que por este medio los espíritus revelan su naturaleza y el grado de su perfección ó de su inferioridad. Por la facilidad que se les ofrece de expresarse, pueden hacernos conocer su pensamiento íntimo y también nos obligan á juzgarles en su justo valor. Es indispensable estudiar paciente-mente esta facultad porque es la más susceptible de desarrollarse por el ejercicio.

Pueden presentarse tres géneros bien distintos que es indispensable distinguir bajo el punto de vista de las manifestaciones. Los mediums pueden ser: mecánicos, semi-mecánicos ó intuitivos.

MEDIUMNIDAD MECÁNICA

La mediumnidad mecánica está caracterizada por la pasividad absoluta del medium durante la comunicación. El espíritu que se manifiesta, obra indirectamente sobre la mano, por los nervios que á ella corresponden; da á esta una impulsión completamente independiente de la voluntad del medium; así marcha sin interrupción tanto tiempo cuanto el espíritu tiene algo que decir, y no se detiene sino cuando ha acabado.

Los movimientos de la persona que recibe la comunicación son puramente automáticos. La comprobación de este hecho es, que nosotros hemos visto muchas veces á mediums de esta clase sostener una conversación mientras su mano escribía maquinalmente. La inconsciencia, en este caso, constituye la mediumnidad mecánica ó pasiva, y no puede dejar duda alguna sobre la independencia del pensamiento del que escribe.

Los movimientos son alguna vez violentos y convulsivos, pero más frecuentemente son tranquilos y mesurados. Los bruscos sobresaltos observados pueden provenir de la imperfección ó de la inexperiencia del espíritu que se manifiesta. Hasta aquí no se han dado más que explicaciones bastante vagas sobre este modo de comunicación, y las que se han presentado no pueden hacer comprender ciertas particularidades del fenómeno.

Acabamos de ver que la mediumnidad mecánica consiste en escribir bajo la influencia de los espíritus comunicaciones de que no se tiene conciencia, y de las que no se puede tener conocimiento hasta que la influencia espiritual ha cesado. ¿Cómo se produce esta acción, y por qué, si el medium es realmente pasivo, ciertas frases de la comunicación son idénticas á las que el medium emplea en su estado ordinario? Parece que hay en esto un punto oscuro que pide ser aclarado.

Para responder á estas observaciones permaneciendo sobre el terreno de las analogías científicas, creemos que se puede concebir el fenómeno como *una acción refleja del cerebro del medium bajo una influencia espiritual*: á fin de desarrollar esta idea, es preciso recordar algunos hechos fisiológicos que vienen en apoyo de esta hipótesis. Para esto, arrolemos una rápida ojeada sobre el sistema nervioso del hombre y sobre alguna de sus funciones. Este estudio preliminar es indispensable, porque sabemos que este sistema es el órgano por el cual espíritu está unido al cuerpo: sirve de conductor á los fluidos periespirituales, como el hilo telegráfico á la electricidad; él es quien transmite al alma por los sentidos, todas las impresiones precedentes del exterior; por el estudio, pues, de su funcionamiento es como llegaremos á formarnos una idea de la manifestación de los espíritus, en el caso particular que nos ocupa.

El sistema nervioso de la vida de relación, único que nos interesa comprende dos partes distintas: las masas centrales, ó árbol cerebro espinal, y los filetes periféricos ó nervios. Las masas centrales se separan en muchas subdivisiones: las principales son el cerebro, que lleva en su base las capas ópticas y el cerebelo, y la médula espinal que se une al cerebro por la médula oblonga. Los nervios parten de la médula espinal y de la parte inferior del cerebro y van á ramificarse y esparcirse por todas las partes del cuerpo. Estos son los que transportan al centro las excitaciones recibidas en la superficie, con una velocidad de 30 metros por segundo, y quienes transmiten á los miembros las volundades del espíritu.

En la médula espinal se observan dos clases de células nerviosas; las unas, pequeñas, están en comunicación con las raíces de los nervios sensitivos; las otras, más gruesas, con las raíces de los nervios motores. Expliquemos ahora lo que entendemos por una acción refleja simple.

Se llama acción refleja, á una acción nerviosa que se produce sin la interveción de la conciencia, ni de su órgano, el cerebro. En el hombre citaremos como reflejas, los latidos del corazón y las operaciones de la digestión. Para comprender el mecanismo de estas acciones, hagamos una experiencia.

Si se corta la cabeza de una rana y se irrita una de las patas con un ácido, observaremos que inmediatamente se contrae esta pata. ¿Qué sucede aquí? Cuando irritamos la pata, los nervios sensitivos que allí se encuentran, transmiten á las celulitas de la médula la excitación recibida; éstas, á su vez, influncian las células gruesas de los nervios motores con los que comunican, de suerte que la excitación vuelve á su punto de partida bajo forma de incitación motriz y de termina la contracción.

Vemos pues que la médula es un verdadero centro, independiente, necesario y suficiente para producir ciertos movimientos muy bien coordinados.

El sabio M. Maudsley llama centros sensorio-motores á las diferentes aglomeraciones de materia gris situadas en la médula oblonga y en la base del cerebro, es decir que estos son capaces de producir acciones reflejas sobre los órganos de los sentidos.

Por otra parte, sabemos que la voluntad es un irritante vital por excelencias; hemos demostrado su eficacia con Claudio Bernard. Bien comprobado esto, vemos lo que se produce en el caso de la mediumnidad mecánica.

AVISO PERMANENTE

Congreso Espiritista de 1894.

El Comité de Propaganda, nombrado en el Congreso Espiritista de 1889 debe formular para presentar al futuro Congreso de 1894, puntos de discusión y estudio referentes á la ciencia Espiritista, y en esta virtud solicita de todas las Sociedades Espiritistas ó Espiritualistas, y de todos los afiliados, ó investigadores en esta ciencia lo siguiente:

1.º Que se prepare un formulario de puntos ó cuestiones que en su concepto deberán debatirse en el futuro Congreso Universal Espiritista y Espiritualista, que se reunirá en Bruselas en Setiembre de 1894.

Este formulario se dirigirá á Mr. P. G. Leymarie á París—calle de Chabanaix N.º 1—«Librería Spirite»--á más tardar el 5 de Junio de 1893.

Este formulario deberá estar redactado de una manera clara, y concisificando el punto ó la cuestión, á fin de que el Comité de Propaganda pueda establecer un programa general, que será el resumen de la mayoría de las opiniones á favor de tal ó cual punto ó asunto, representando así el desideratum general del Espiritualismo moderno, Anglo-Americano y del Espiritismo según Allan Kardec.

El programa general que indicamos arriba se remitirá á su vez, el pasando oportuno, seis meses antes del fijado para la reunión del Congreso de 1894, á todos los interesados en estas cuestiones, á fin de que y en tiempo enen á bien dirigir sus tesis ó trabajos sobre él, al indicado Congreso.

BIBLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. I,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso-Espiritista de Paris-1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del nombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epílogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér."—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica-Bibliológica y Etimología, por Florencio Pol.—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 posetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Principe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Principe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O' Psychismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiçado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzclas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfectionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE SETIEMBRE DE 1893.

Núms. 566 a 68

LIMA :

IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquijano) 817

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

MAGNETISMO—Vigésimo primero Consejo práctico—Contra la jaqueca

CURIOSAS EXPERIENCIAS—Traducido de "La Paix Universelle."

COMUNICACIÓN CON LOS ESPÍRITUS—Del "Centro Barcelonés de Estudios Psíquicos."

EL CUERPO ASTRAL—De "La Constanza."

INFLUENCIA de la materia en el espíritu del encarnado.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Justo—[Continuación]

Tomo III.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII. Setiembre 15 de 1893 N.º 566 a 68.

A NUESTROS ABONADOS.

A consecuencia de haber terminado el plazo pactado por la sociedad que jiraba en la "Imprenta Liberal" bajo la razon social de F. Masias y Ca.; entró en liquidación, por la cual ha tenido que paralizar sus labores, dedicándose únicamente á dar término á los trabajos de imprenta que tenia en manos.

Esta circunstancia, ha demorado, la publicación de "El Sol" hasta hoy, en que ha quedado terminada esta liquidación, y disuelta la Compañía. En lo sucesivo "El Sol", continuará saliendo con la regularidad debida, pues cuenta con imprenta propia para su publicación. El número presente, corresponde á las quincenas de 15 de Agosto, 1.º y 15 del presente.

La "Imprenta Liberal," fundada hace mas de 25 años, continua su jiro, en el mismo local, Calle de la Union N.º 317, pues cuenta con todos los elementos necesarios para hacer frente á los trabajos de imprenta etc. que se le encomiende; con el esmero y buena impresión que siempre ha distinguido á las obras que han salido de sus talleres.

Revista de la Quincena.

Las labores de las Cámaras Legislativas, han venido preocupando la atención pública.

Los deseos que se abrigaban de que guardarían armonía en sus relaciones con las del Poder Ejecutivo, resultaron por desgracia fallidos, pues la intemperancia de los intereses políticos, que se encuentra en ellas en mayoría, ha venido creando graves conflictos, con mengua del país y con gravísimo daño para los altos intereses nacionales, en sus relaciones exteriores.

Despues de un injusto voto de censura, contra el Ministro de Gobierno, se ha llegado ya al punto de pretender que sean las Cámaras Legislativas las que dirijan las relaciones exteriores, no

obstante el claro precepto constitucional, que deja esa atribución á la exclusiva competencia del Ejecutivo.

La novísima ley referente á Municipalidades que estaba en vigencia, se ha dejado en suspenso, mediante otras de carácter puramente transitorio.

Con motivo de otra ley sobre organización y formación de los Registros Cívicos, aprobada ya en Diputados para que sirva en las elecciones generales de la República, si llega á ser ley, se habrá mutilado inconvenientemente la nueva ley de elecciones.

MAGNETISMO.

[Continuación.]

Vijésimo primero consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)

(6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA JAQUECA.

La Jaqueca está caracterizada por un dolor vivo, contínuo, que produce la sensación de que un círculo comprime la cabeza, ó de una barra pesada sobre la parte dolorosa, generalmente afecta un lado de la cabeza (con frecuencia el izquierdo) y muy especialmente la region temporal ó frontal, acompañado de estupidez á un grado mas ó ménos pronunciado, nauseas y vómitos. Los dolores vuelven periódicamente y á intervalos regulares ó irregulares, que se favorecen ya sea por la aproximación de las reglas, las variaciones atmosféricas, etc., etc.

La enfermedad, que por lo general no pone en peligro, afecta con frecuencia á la muger mas que al hombre. Puede ser producida por las regalías prolongadas, exceso de trabajos intelectuales ú otros, y sobre todo por disposiciones constitucionales, como la gota, reumatismo arthritis etc.

Los médicos emplean sin éxito el bromuro de potasio, el sulfato de quinina, el ópio, el café, la electricidad, la hidroterapia.

El magnetismo metódicamente aplicado como siempre y con frecuencia con gran rapidez hace calmar el dolor de la cabeza y estimula las funciones orgánicas; en especial las del estómago y los intestinos; cuidando de comenzar el tratamiento, cuando los efectos de la crisis habitual han desaparecido; algunas veces la enfermedad

desaparece inmediatamente sin que ninguna crisis se vuelva á presentar, pero es preciso comunmente un tratamiento regular que pueda durar de uno á varios meses. La crisis son entónces de ménos en ménos fuerza y concluyen por cesar del todo.

Magnetismo humano.—Colocarse de pié delante del enfermo y aplicar durante algunos instantes las dos manos sobre los costados de la cabeza; colocarse en seguida á la izquierda y aplicar la mano izquierda en la frente, los dedos al aire; la derecha sobre la nuca, y en seguida con esta última mano practicar fricciones arrastradas sobre la columna vertical hasta abajo de los riñones, Volverse á colocar frente al enfermo, de pié ó sentado, hacer sucesivamente con la mano derecha aplicaciones é imposiciones sobre el estómago y los intestinos, fricciones rotatorias sobre esos órganos y sobre la columna vertebral, aplicación de las manos sobre las rodillas, fricciones arrastradas sobre los muslos y las piernas, y pases á grandes corrientes de la cabeza á los pies, para terminar la sesión, que puede durar de 10 á 40 minutos, según la gravedad del mal y la sensibilidad del enfermo. Bebidas magnetizadas.

Imanes. Con la aplicación de imanes vitalizados, los resultados son mas rápidos, pero la curación no es ménos segura. En los casos de poca gravedad se realiza á la vez en algunos dias. Aplicar una lámina magnética sobre la frente, durante la noche para calmar. Durante el dia excitar alternativamente el estómago y los intestinos por medio de un plaston magnético de 2, 3 ó 4 láminas, según la gravedad del caso. Hacerse las aplicaciones tanto mas largas cuanto ménos sensible es uno. En general 2 á 4 horas por dia bastan. Bebidas magnetizadas por medio de barras magnéticas.

Magnetismo terrestre. Un cierto número de las personas atacadas de jaqueca, son sensitivas sobre las cuales la corriente magnética de la tierra ejerce una acción mas ó ménos considerable. Los mas sensitivos se encontrarán inmediatamente aliviados sin mas que orientar su cama. Colocar la cama en la dirección del meridiano y acostarse con la cabeza hacia el Norte; en caso de imposibilidad, colocarla en la dirección de Este á Oeste, y acostarse con la cabeza al Este.

Automagnetismo. En los casos de poca gravedad la automagnetización puede bastar. Para esto, se practican nuevos pases y fricciones arrastradas con las dos manos que, pasando por el medio de la frente, se dirijen detrás de las orejas. Fricciones sobre los riñones y el estómago, los intestinos y las piernas; pases á grandes corrientes de la cabeza á los pies.

CASOS DE CURACIÓN,

I. "Mlle. Teresa Duquesne, costurera en Noyon, de 28 años de edad, había estado atormentada por accesos de Jaqueca muy frecuentes y muy dolorosos. Le esperaba que al desarrollar en la edad se vería libre de ellos, pero desde esa época, con solo la irregularidad en los accesos, sufría todos los meses uno muy violento que le duraba de dos á tres días. Había agotado todos los recursos de la medicina, sin haber logrado mejoría alguna.

"Compadecido de su estado le propuse ensayar el magnetismo, asegurando que ningún mal podría sobrevenirle; consintió y como sufría mucho vino á verme; la magnetisé durante veinte minutos y el dolor se le disipó. Le hice beber entonces un vaso de agua magnetizada y la comprometí á no beber de otra agua; dándole dos jarras llenas, prometiéndole de renovar la ración cuantas veces lo deseara. Siguió mi consejo y la jaqueca no volvió mas. Esperaba tener otro acceso muy fuerte en el curso del mes; tuvo en efecto los bostezos que eran el anuncio, pero un cuarto de hora despues su cabeza estaba completamente libre.

"Desde esa época, nada ha experimentado, y como de esto ha pasado ocho meses, no puedo dudar el que no esté perfectamente curada" [Observaciones dirigidas á Delcuze, por Cezaire de Bois Hermes t. I. p. 431].

II. "Mlle. S.... de 38 años de edad experimentó el 17 de Octubre, un gran susto, que produjo por el estado en que estaba una suspensión. Veinte y cuatro horas después, pesadez en los ijares y en las partes inferiores del abdomen, cefalalgia, pérdida del apetito y movimientos irregulares en los brazos y en la pierna derecha. Estos movimientos tenían mucha semejanza al Baile de San Luis. El médico empleó, durante tres meses todos los remedios convenientes: las sangrias los sedativos, los antiespasmódicos, el sulfato de quinina etc.—Juzgó que el estómago y el abdomen estaban aliviados; pero no pude lograr disipar la jaqueca, restablecer el curso de la sangre y calmar los movimientos nerviosos. La enferma que se aflijía mucho, preguntó entonces si el magnetismo no sería útil para este estado.—El médico le aconsejó lo ensayara; y suspendió entonces todos los remedios y recomendó viviera sobriamente. Se le comenzó á magnetisar á mediados de Enero, solamente tres veces por semana, y doce á quince minutos por sesión.

La enferma solo bebia agua magnetizada. Al comenzar el mes de Febrero los síntomas nerviosos desaparecieron poco á poco:

desaparecieron totalmente al fin del mes; la enferma recobró su lozanía y jovialidad, la sangre recobró su curso natural y ella una buena salud que todo hacia esperar se sostendría (Deleuze — *Instrucciones prácticas*, 1893 pág. 339).

III.—En su *narración de curaciones practicadas en Francia por medio del Magnetismo*, Tom. I. pág. 603, Mialle dá cuenta minuciosa de cinco curaciones.

IV.—En el *Arte de Magnetisar* 1860 pág. 274. La Fontaine publica un estudio recapitulando las diversas enfermedades que ha curado por medio del magnetismo. Señala 38 casos de jaqueca de los cuales 35 obtuvieron la curación ó mejoría.

V.—El Dr. Barrety en su obra sobre el *Magnetismo animal*, pág. 609-611 asegura que en algunos instantes hizo desaparecer dos accesos de jaqueca muy violentos en dos señoras que padecían con frecuencia de esta afección.

VI.—El Comandante Laforgue en Pau que curó muchas enfermedades por medio del Magnetismo publicó en el Tom. V del *Journal du Magnetisme* pag. 129 y 193 dos listas de enfermedades varias curadas entre las cuales se toma 61 jaquecas mas ó menos complicadas con otros males.

VII.—El Dr. Louyet publicó en el tomo II del "*Journal du Magnetisme*" p. 127, la observacion de un cófrade que es muy digno de notarse, por cuanto no sabia cosa alguna de magnetismo quien lo aplico con el mayor éxito.—Se trataba de un jóven Mr. Rayer á quien le atacó de improviso, en una tertulia, una violenta jaqueca que le obligó á echarse en cama.

"Esta enfermedad á la cual estaba sujeto Rayer, desde su infancia, dice el Dr., le acometía con regularidad cada ocho dias, y no le duraba ménos de veinte y cuatro horas.—Habiéndole tocado la cabeza, me apercibí que quemaba y que las arterias temporales latían con gran fuerza.—Se me ocurrió, sin tener la intencion de magnetizarlo, colocarle las manos sobre la frente y sobre los sentidos; al cabo de siete ó ocho minutos, el sudor corría por mis dedos, y el dolor que estaba localizado primero en el mismo sitio en que tenía colocadas mis manos, había huido al vértice de la cabeza; le perseguía de la misma manera, y en muy poco tiempo, volví á sentir los dedos inundados de sudor. — Fué entonces que el enfermo, enteramente desembarazado de su jaqueca, me manifestó cuan contento se encontraba al verse libre, en menos de veinte minutos, de un mal que jamás le duraba ménos de veinte y cuatro horas. Se sacudió un poco para salir de la modorra y se entregó toda la noche al canto y al baile.—Después de ese abundante sudor crítico, producido por el magnetismo, la jaqueca no ha vuelto

á parecer, no obstante que, á haber seguido su marcha habitual debió acometerle dos veces."

"No fué sino algunos dias después, me dijo mi colega que pensó que el aborto de ese acceso podía muy bien ser debido al magnetismo.—Hoy estoy convencido de ello, despues de lo que me dice Ud. y me propongo en lo futuro hacer el estudio de este asunto en beneficio de mis enfermos."

VIII.—Hacia 6 años que la Sra. Seir, Calle de Maresche en Herstal, Bélgica, sufría dolores terribles de las jaquecas.

La crisis sobrevenia con toda regularidad cada semana y sin conmiseración con una intensidad mortificante durante un tiempo, que variaba de 2 á 4 dias.—Después de un corto período de náuseas y de vómitos, un dolor intenso, profundo que ocupaba toda la region frontal, y muy especialmente la region temporal se declaraba. La enferma se veía obligada á guardar el mas absoluto reposo en un cuarto el mas aislado de la casa—sin tomar alimento alguno.— Cuando cesa la crisis, experimenta una fatiga considerable acompañada de pesadez en los miembros y permanece uno ó dos dias en un estado de estupidez que la vuelve incapaz para todo trabajo. La mayor parte del tiempo, no ha terminado aún el efecto de la crisis precedente, cuando se declara una nueva.

En sus mejores momentos de alivio, el apetito es nulo, la digestion muy lenta, las ideas se elaboran difícilmente, la memoria le falta y la melancolía, el disgusto por la vida sigue al estado de estupidez del último período de la crisis.—La cara estaba linchada, el tinte violácio, la mirada feroz, la debilidad extrema y no obstante todo esto, la enferma está en una gordura que toca á la obesidad.

La Sra. Sier, se ha hecho curar por los mas distinguidos médicos de Bélgica, y ha venido varias veces á Paris para consultar con los mas renombrados. Los unos y los otros le han prescrito el sulfato de quinine, el opio, el bromuro de potasio etc., etc, pero nada modifica sensiblemente la periodicidad y la duracion de la crisis.

Es en este estado que la enferma, desesperada de todo remedio, quiso tentar una vez mas un último ensayo; se fué al *Instituto Magnético* para someterse á mi tratamiento.

Desde su llegada que tuvo lugar el 8 de Noviembre de 1886, la sometí á la accion combinada del magnetismo humano y del magnetismo mineral (Iman). La crisis que ha sido retardada en algunos dias, sobrevino con menos intensidad.

2.^a semana. La crisis se declara y dura apenas un dia.

3.^a semana. La crisis se declara en la mañana y cesa completamente en la sesion de la tarde como á las cinco y media.

4.ª semana. La crisis se anuncia, amenaza durante algunas horas, pero no se declara.

5.ª semana. No se presenta síntoma alguno.

6.ª semana. Lo mismo.

La memoria está buena, el apetito ha vuelto á su estado normal, la digestion se hace facilmente, la gordura ha desaparecido en parte, el tinte rosado anuncia una trasformacion considerable; la enferma ha sido curado; 45 dias de un tratamiento magnético metódicamente dirigido han sido suficiente para obtener ese resultado.

Desde esa época la curacion no se ha desmentido un solo instante.

IX.—La Srta. Grandjean, de Versailles, de 16 años, de temperatura sanguínea.—Hace un año que las reglas se le había suspendido, el apetito era variable, las digestiones lentas, el estreñimiento obstinado, y hacía ocho meses con intervalos irregulares, que variaban de 10 á 20 dias, era presa de violentas jaquecas acompañadas de vómitos. que comunmente duraban de 12 á 15 horas.

Vino á la clinica de la “Sociedad Magnética de Francia” sintiendo ya los síntomas precursores de la crisis.

Durante la sesion, la enferma sintió en todo su ser una agitacion considerable, acompañada de calor y de mal estar. La crisis que se anunciaba no se declaró, pero hacia la tarde la enferma fué acometida de una agitacion muy grande acompañada de fiebre, transpiracion, vómitos y diarreas. — La noche la pasó sin sueño y durante el trascurso del dia siguiente, las reglas volvieron á aparecer abundantemente y la calma, restableció poco á poco.

La enferma volvió dos meses despues para decirnos que las reglas volvían á aparecer y que no sentía ya ningun síntoma de la afeccion que tanto le hacía sufrir.

Por consiguiente bastó una sola sesion para dejarla sana.

Por lo que hace á curaciones operadas por los imanes no citaré que el siguiente obtenido por el Dr. Delmas. Extracto lo que sigue de una carta que me escribió de Marseille, fecha 15 de Mayo de 1889.

“Mi querido Profesor

“He ensayado la accion de los imanes que Ud. ha tenido la bondad de enviarme, y hé aquí los resultados obtenidos:

“1.º Madama X..... que sufría de jaquecas muy dolorosas hacía 9 á 10 años, fué aliviada rápidamente y sus crisis desapare-

cieron completamente al cabo de 3 meses más ó menos, bajo la accion de dos láminas magnéticas aplicadas la una en pocion isonoma sobre la region cardiaca y la otra en pocion dete..... sobre la frente.

.....
"Creo que empleándose á tiempo el magnetismo, puede curar muchos casos en los cuales la medicina ordinaria es impotente y que la terapéutica le acordara muy pronto la confianza que merece. Quedo de Ud. etc.

Doctor Delmas.

CURIOSAS EXPERIENCIAS.

(TRADUCIDO DE "LA PAIX UNIVERSELLE" DE LYON PARA LA "CONSTANCIA" POR FEDERICO W. FERNÁNDEZ.)

En otra ocasion, hemos hablado de las experiencias del Señor Coronel A. de Rochas, las cuales parecen demostrar de una manera cierta la accion flúidica, actora y reactiva de unos individuos sobre otros. De acuerdo sobre varios puntos, con el célebre experimentador, he querido no obstante darme cuenta por mí mismo siguiendo sus procedimientos, pero con esta diferencia que he actuado siempre sobre sujetos en estado de vigilia, y mis propias experiencias han venido á dar una nueva consagracion á las suyas demostrándolo una vez mas la realidad. No obstante, apesar de eso, lejos de admitir la posibilidad de los hechizos, aunque las tendencias de un gran número de pensadores que estudian la magia moderna se inclinan á creerlo, he tenido el placer de constatar muchas veces, por otra parte, que hay una diferencia enorme entre la práctica real y la faz puramente experimental.

Mi colaborador "Phal-Nose, se propone continuando su *Magnetismo-trascendental*, como lo ha hecho ver ya, (1) el demostrar que es completamente imposible el actuar causando mal á otro aunque de ello haya con frecuencia apariencias de realidad.

Arrastrados por diversas corrientes, debemos apesar de todo caminar hácia al progreso, hay pues una ley inmutable que nos empuja hácia él. Si el hechizamiento fuera realmente posible, sería retroceder, sería la anarquía y tendríamos que sufrir males, ó la especie humana perdería pronto sus derechos, pero esto no suce-

(1) Ver la coleccion de «La Paix Universelle» desde los primeros números.

derá, como será demostrado un día por la pluma de mi amigo *Phal-Nose*, por hoy veamos nuestras experiencias.

Tomo la primera que se presenta en las columnas de mi diario (2) y encuentro en fecha 3 de Diciembre de 1892, á las cuatro de la tarde lo que sigue:

La señora R....., que había venido á pagar tarjetas de concierto, conversaba con mi esposa hacía un momento en una pieza al lado de la que yo trabajaba. Sabiendo que era ella un sujeto muy sensible, me apodero de una moneda de un franco que ella me había dado, pensando que habiéndola tenido ella, debía estar bastante saturada con sus propios fluidos, y que por consiguiente había cierta probabilidad de éxito en la experiencia que quería tentar.

Estando escribiendo, apoyé la punta de mi pluma sobre la fase de la moneda, y en el acto la señora R., siente un violento dolor de cabeza del lado derecho en el lugar correspondiente al punto en que había tocado la moneda; habiendo mi esposa héchome conocer este detalle, sin cambiar de lugar, hice algunos pases sobre la moneda é inmediatamente la señora R. se encontró aliviada. En seguida paso á la pieza donde se encuentra el sujeto; no noto ninguna afección mientras nos encontramos juntos. Pincho sus guantes colocados casualmente sobre el escritorio de mi hijo, y en el acto ella se queja de que el brazo izquierdo le duele, y era precisamente el guante de la mano izquierda el que tenía en mis manos. Entonces vuelvo á la pieza en la que me encontraba al principio, y tiento diversas experiencias las que me dan todas un completo resultado. En seguida la señora R. se despide y nos deja sin encontrarse incomodada al parecer.

Inmediatamente despues de su partida, vuelvo á tomar la moneda de un franco y la golpeo con la punta de mi corta-pluma. ¿Qué se produce entonces? Algunos instantes despues, la señora R. vuelve sofocada, doliente, aniquilada, rogándome la libre de su sufrimiento, y yo no hago mas que soplar la moneda y todo su malestar desaparece. Pero esto no es todo; cuando ella va á ponerse sus guantes le es imposible, pues se siente oprimida á punto de ahogarse, de tal modo, que me veo obligado á sacárselos para dejarla partir.

Despues de esta época, que no es lejana, he tenido ocasion de renovar estas experiencias, así como muchas otras mas estupendas con diferentes sujetos, y siempre se han producido los mismos fe-

(2) Este diario contiene multitud de hechos muy curiosos los que serán publicados oportunamente.

nómenos, pero no obstante con diferentes grados de intensidad, según el grado de sensibilidad de los sujetos, pero he podido constatar que un mismo modo de proceder produce una misma série de fenómenos. Por otra parte, en breve publicaré nuevas experiencias hechas ante un gran número de personas.

A. BOUVIER.

COMUNICACION DE LOS ESPIRITUS

OBTENIDA EN LA SESIÓN DEL «CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS»
DE 26 DE FEBRERO DE 1893. (1)

Medium J. E.

Hermanos: No puedo menos de felicitaros por la unión que habéis llevado á cabo los espiritistas de Barcelona, unión que fué siempre mi bello ideal, unión por la que trabajé en mi encarnación última y por la que sigo trabajando.

Mucho os debo y mucho os agradezco lo que hicisteis todos por mí, y eso mismo me obliga á constituirme en centinela avanzado que está al acecho para preveniros de los peligros que os rodean y daros la voz de alerta que ahuyente vuestro sueño.

Uno de los principales peligros es que al frente de vuestra unión se ha formado otra, vuestra unión pide luz, la otra tinieblas; la vuestra libertad y progreso, la contraria la esclavitud y el oscurantismo; tiene por norte la vuestra la tolerancia, tiene por guía la otra la envidia, el egoismo y el "cree porque yo lo he dicho."

¿Cuál de estas dos uniones tendrá más fuerza para sobreponerse á la otra?

Vuestros enemigos del espacio se han unido á vuestros enemigos de la tierra, y todos juntos forman una avalancha que ame-

(1) Esta comunicación fué dada al medium parlante J. E., rogando después á los Espíritus que se sirviesen reproducirla por escrito, y lo efectuaron como se deseaba. Había sido declamada en catalán y así la escribió también el medium, sistema que solía emplear el inolvidable Fernández Calavida. Es de advertir que al citado medium lo había desarrollado el fundador de la Revista. Aunque la Comunicación que hemos traducido al castellano, no fué firmada, todo induce á creer que es del Espíritu de Fernández, que está allí retratado con sus habituales enseñanzas y el lenguaje que acostumbraba emplear. Pero en casos como éste no tiene importancia alguna la identificación del Espíritu, lo esencial es que penetremos sus instrucciones y sigamos sus consejos. De gran oportunidad y reconocido interés son los que contienen la repetida Comunicación, que recomendamos muy especialmente á los espiritistas barceloneses y en general á todos los hermanos que están asociados para estudiar y difundir la Doctrina de los Espíritus.

naza sepultaros entre los escombros del edificio que estáis levantando.

¿Qué necesitáis hacer para oponeros á esta ruina? Lo que habéis hecho: uniros.

¿Pero será lo bastante fuerte esta unión para hacer frente á nuestro común enemigo? Eso es lo que falta saber.

¿No seréis débiles para creelos y dar entrada á las sospechas que procurarán intuiros, con el objeto que desconfiéis los unos de los otros? Eso es lo que temo, eso, junto con las palabras halagadoras que sirvan para envaneceros y haceros caer en las bajezas que en ellos anidan. Yo que os quiero y que soy agradecido, dejaría de serlo, si señalándoos el peligro que os rodea y os puede envolver, no os señalara también el remedio, para que jamás la división cunda entre vosotros.

Este remedio es una tolerancia sin límites, una tolerancia que deja el camino abierto á todas las aspiraciones, sin hacerlas incompatibles con las aspiraciones de los demás.

¿Es fácil lograr la implantación de esta tolerancia? Yo creo que sí, desde el momento que os améis como hermanos; que, para no envaneceros, estéis bien persuadidos de que no sabéis nada; que habiendo sido muy pecadores, nada merecéis; que sois cada uno de vó u otros más ignorante que el que tenéis al lado; que no conocéis toda la verdad, no sois infalibles, y, por lo tanto, podéis equivocaros; que si alguna vez vuestros hermanos os colocan delante, consideréis que corréis el peligro de quedaros en el último lugar, pues que sufriréis la gran prueba de hacer frente á la soberbia y á la vanidad, y si caéis en esta debilidad, por el mero hecho de hallaros al frente, sois los más vistos; jamás queráis hacer méritos con el deseo de llegar á ser los primeros, porque no en vano dijo nuestro Maestro Jesús, que "el que quiera ser el primero, éste será el último."

Pensad siempre que la mayor propaganda que podéis hacer es ser humildes, benévolos, caritativos, buenos; pero no queriéndolo parecer, no, sino impulsados por vuestros corazones y deseosos de hacer bien á vuestros hermanos.

Si todo eso hacéis, la tempestad de que os hablaba se convertirá en lluvia suave que limpie vuestra era del polvo que los vientos de las miserias humanas en ella habían acumulado.

Mucho esperamos nosotros de vuestros trabajos, porque mucho habéis prometido; y esos trabajos, hoy de preparación, son los que nosotros mañana continuaremos. Casi todos los espíritus de ultratierra que vienen á alentaros en vuestras luchas, son espíritus que todavía han de volver á venir á este mundo de penas, donde

el placer despidе tristeza y la sonrisa se convierte en lágrimas; lágrimas y tristeza que al espíritu purifican para gozar en otros mundos y otras vidas que todos hemos entrevisto, y cuyos recuerdos han quedado grabados en nuestro ser, sirviéndole de lenitivo para calmar las horas de dudas y angustias que la tierra nos ofrece,

¡Ah, queridos hermanos! ¿Qué sería de nosotros sin este deseo de mejorar? ¿Qué sería nuestra existencia si en lo más íntimo de nuestro ser no conserváramos esos recuerdos de lugares deliciosos que con su hermosura nos han dejado entrever cosas jamás por nosotros vistas?

¡Ah! Nos podemos comparar á aquel viajero á quien veloz bajel arrebatara mar adentro, sumiéndolo en una contemplación entusiasta ante la luz que refleja en las olas sus matices de zafiro y esmeralda, y sólo destruyéndose, de cuando en cuando, ante el panorama de islas espléndidas de vegetación, por sus ojos nunca vista, ni siquiera soñada. ¡Cuánto le pesa no poder detenerse á contemplarlo con más calma! Pero en aquellos momentos brota en su pensamiento la idea de volver, y allí vivir y saturarse de los efluvios de aquella divina luz y aspirar con delicia los aromas de aquella inmensa creación que llena su ser de dichas y aspiraciones, que sólo puede comprender el que alguna vez las ha sentido

¿Qué le detiene que no se para? La misión que su rey le ha dado para cumplir en lejanas tierras.

Más cómo se apresurará á cumplirla, afanoso de quedar libre para poder elegir una mansión de aquellas para ir á descansar de sus fatigas y recobrar nuevas fuerzas, que le permitan continuar su carrera interrumpida, como interrumpe el peregrino su romería al encontrar un oasis lleno de frescor y de verdura, brindando al descanso para poder continuar con nuevo aliento y nuevas fuerzas su larga peregrinación.

Eso es lo que nos pasa á todos nosotros, peregrinos de todas las edades; vamos en romería, enviados por nuestro Padre celestial, á reedificar el templo de la verdad eterna, por nosotros en otras romerías ofuscado, y como la tarea es larga y el trabajo que se hace poco en comparación del que se ha de hacer, nuestro Padre, que todo lo puede, nos brinda con esos momentos de descanso, y desde ellos podemos contemplar el coronamiento de nuestra obra, dándonos esa contemplación esperanzas para continuar nuestra tarea.

Nosotros, espíritus del espacio, somos los que vemos el final de este trabajo; vosotros, espíritus de la tierra, os pasáis el tiempo disputándoos cuál será el mejor trabajo que podéis hacer y de qué modo podéis ganar prosélitos que os ayuden á llevarlo á cabo; y

mientras hacéis eso, el tiempo pasa, y la tarea que os habéis impuesto queda olvidada, y nosotros que ya hemos descansado y sólo esperamos el cumplimiento de vuestras promesas, hemos de permanecer parados viendo como estropeáis el trabajo; pero faltaríamos al deber que nos impone nuestra condición de hermanos, si no dábamos el grito de alerta, diciéndoos: Hermanos, vuestra misión es mejoraros, vuestra tarea, la que os habéis señalado, es preparar el trabajo para las brigadas que mañana vendrán; los prosélitos no se hacen todos en la tierra; cada día vienen seres á habitarla, y esos ya vienen preparados para el trabajo; pero ¡ay! de vosotros, si miran y no lo ven empezado en ninguna parte! Se esparcirán buscándolo y se perderán en los desiertos de las miserias y de los vicios, y vosotros, sólo vosotros seréis de ello responsables.

Sí, hermanos, nuestra tarea, nuestra obra es reunir á todos los seres de la tierra en una sola aspiración: el *Tr greso*. Y como la intolerancia que hemos tenido en otras existencias nos ha dividido, hoy es necesario que lo contrario, esto es, la tolerancia, nos una; es necesario que la humanidad os vea seguir á vosotros opuesta conducta de la que ve seguir á los demás.

Nosotros hemos comenzado el trabajo; vosotros lo continuáis todos hemos de ayudar á concluirlo, y mientras no lo hayamos hecho, nuestros espíritus estarán sujetos á la tierra, atraídos por nuestros recuerdos, como atrae al criminal el objeto de su crimen.

Si vosotros no llegáis al punto que os fijastéis, nosotros al venir á la tierra, hallaremos menos trabajo hecho, y cuando vosotros reencarnéis nuevamente para relevarnos, no tendréis derecho á quejaros si su estado no responde á vuestros deseos, y estaréis siglos y más siglos sujetos á esta tierra oscura, criadero de Caines y desnaturalizadora de la verdad.

Sí, hermanos, sí, cuando se levanta un edificio ha de haber el arquitecto que haya hecho el plano, los albañiles y peones que suban las paredes y los encargados que dirijan la obra; vosotros sois los albañiles y peones que han tomado á destajo la edificación hasta el primer piso; á nuestra cuenta correrá el construir el edificio hasta el segundo. ¿Qué no cumplís vuestra contrata? los que dirigen la obra, que son los espíritus llenos de amor y de bondad, á quienes el Gran Arquitecto, Dios, ha confiado la dirección, os llamarán á cuentas, os pedirán daños y perjuicios y confiarán la empresa á otros, dándoos como castigo el empleo de peones á los albañiles, y á los peones los trabajos más peligrosos; y los seres que componemos las humanidades afeetas á la tierra, tendremos derecho á deciros: "Por vuestras rivalidades, por vuestra intolerancia

en querer guiar siempre el trabajo de los demás; descuidando el vuestro, no habéis hecho vuestra tarea, por vuestras rivalidades y por vuestra intolerancia habéis roto el glorioso lema que preside vuestros trabajos; *“Todos para uno; uno para todos.”*

Todo lo habéis tenido: unión, que constituye la fuerza; espíritus que os quieren, consolándoos en vuestras penas; seres llenos de amor, que sufrían cuando vosotros sufríais y que os guiaban en vuestros trabajos; no os faltaron avisos de que equivocabais el trabajo, si no procurabais ser más humildes y más buenos.

Nada de lo que os podían dar los espíritus del espacio os faltó; pero os faltó la tolerancia para sufriros los unos á los otros, y allí donde no hay tolerancia no hay nada y falta todo.

Todavía podéis hacer mucho, aún podéis presentar á la humanidad de la tierra un espejo de abnegación y de humildad; no perdáis el tiempo; sean vuestras rivalidades, el ver quien será más bueno y más humilde; y estad bien ciertos que cuando se acabe el trabajo, el que más se haya distinguido, aunque sea el menos visto, será el que recibirá mejor recompensa y el que más pronto podrá ir á recorrer las islas del mar del espacio y allí ser bien recibido de sus habitantes. Adiós.

Conferencias.

Tomamos de nuestro colega «La Constancia» de Buenos Aires el siguiente sueto:

“El Miércoles dió el Sr. Manuel Besnar, en la Sociedad “Constancia,” una conferencia sobre “La Justicia de Dios según el espiritismo.”

El conferenciante desarrolló muy bien el punto en cuestión, explicando el tema con sencillez y claridad,

Dijo el señor Besnard que “Solo dentro del Espiritismo se encuentra la verdadera noción de la justicia divina, sin privilegio ni concesiones de ningún género, y esto porque, al revés de todas las religiones positivas, concibe á Dios dentro de su creación, obrando con amorosa solicitud, y á la par sobre todo el Todo, sin predilecciones, rerealizándose así en la ley del amor universal.

Y si la teoría de las causas sucesivas no es sustentada por las demás creencias religiosas, no es porque carecen de la base de la reencarnación que nos explica todas las diferencias aparentemente ilógicas, todos los sufrimientos presuntuosamente inmotivados, to-

do el desnivel social que parec tener origen en lo absurdo y arbitrario.

Las ciencias concurren al conocimiento de la materia y al aprovechamiento de sus fuerzas en bien del hombre, coadyuvando al progreso intelectual de la humanidad, dándole los medios para desarrollarse en esferas más elevadas, persiguiendo fines más útiles y venciendo los obstáculos que le oponen los elementos y las distancias;—pero la reencarnación comprobada practicamente por la comunicación material comprobada de los espíritus con el mundo de los mortales, tiene trascendencias más grandes, consecuencias más sublimes, porque nos dá el conocimiento de nosotros mismos, el de nuestro fin, nos revela nuestro presente y nuestro porvenir, nos dá el dominio sobre el tiempo y el espacio y sobre nuestro yo, nos hace dueños de nuestro progreso, de nuestros sufrimientos y de nuestra felicidad, y como corolario, nos dá la concepción más acabada y perfecta de la justicia de Dios que no deja sin castigo el más pequeño de nuestros actos bajos ni deja sin premio la menor de nuestras acciones buenas.

Por eso el espiritista, aun mas que los demás seres de este mundo, está obligado á marchar siempre por la senda de la moral y del deber, porque estando en posesión de la verdad no puede, para satisfacer al juez inexorable de su conciencia, alegar ignorancia de las consecuencias de sus actos. Sabe perfectamente que el que mala semilla siembra no puede recojer buenos frutos; que el que abriga en su pecho el odio no es posible que infunda cariño, que, en fin, la ley suprema que rige todos los mundos y todas las humanidades es la ley del amor, por la que los seres del Universo forman una gran familia que tiene los mismos ideales, iguales medios é idénticos destinos."

Suscitóse una larga discusión acerca del bien y del mal, que tocó el conferenciante en su disertación, tomando parte en ella los Srs. Mariño, Gonzalez, Senillosa y Besnard.

El acto se concluyó haciendo saber el Presidente á los presentes que el Sr. Manuel Sáenz Cortés, desarrollaría el Miércoles 16 del corriente el siguiente tema: "Consideraciones generales respecto al modo de producirse los fenómenos espiritistas y á los medios aptos para facilitar su producción."

Se pide á todos los que concurren á esta reunión, se sirvan tomar parte en la conferencia, ya sea exponiendo verbalmente sus pareceres sobre el tema indicado, ya sea escribiendo lo que deseen expresar.

Esperamos que en esta conferencia habrá un crecido número de concurrentes,

A nombre del Sr. Teodoro Estopa, damos las gracias á todas aquellas personas, y á la Sociedad "Constancia," que ha contribuido con su óbolo para que pudiera irse á Gibraltar.

Debemos agradecer especialmente á nuestro correligionario el Sr. M. Cervera, por el trabajo é interés que se ha tomado en la realización de la obra anterior.

La aparición de un moribundo.

Traducido de "Annales des Sciences Psychiques," para la CONSTANCIA, por Ervina W. Lilithal.

La reseña de esta experiencia extraordinaria del señor Dickinson, fotógrafo en Newcastle-sur-Tyne, 43 Grainger Street, se publicó en el *Practical Photographer* y varios otros diarios. También fué comunicado á los *Annales des Sciences Psychiques*, por M. R. T. Nisbet, de la misma ciudad, en 25 de Febrero de 1891.

"El sábado 3 de Enero de este año, llegué á mi casa de comercio á las siete y cincuenta y cinco minutos de la mañana, y penetré en ella por medio de una pequeña puerta baja, colocada en el postigo de fierro que cerraba la entrada durante la noche.

Había encendido el gas y esperaba en la pieza donde trabajan los empleados, que el peón viniera para sacar el postigo de la entrada, cuando, después de algunos minutos antes de la venida del peón, se me presentó un señor, preguntando si sus retratos estaban prontos.

Le pedí el recibo que nosotros entregamos para cada encargo; contestó que no tenía recibo, pero indicándome la fecha y el nombre, decía que le habían prometido, mandárselos para hoy. Con la fecha y el nombre busqué en mi libro y encontré efectivamente el encargo como él lo había dicho. Leí el nombre y la dirección y él me contestó: "Esto es." Mi libro indicaba como fecha del día en que el cliché había sido entregado para la preparación de las pruebas positivas, una fecha anterior de diez y siete días.

Yo le dije: Si Ud. quiere pasar un poco más tarde, podrá tener algunas de las pruebas. Le dije además, que era muy temprano y le manifesté que los empleados vendrían recién á las nueve, y que, si él quería pasar después de esa hora, tendría seguramente alguno de sus retratos. He viajado toda la noche, y no puedo volver otra vez, me contestó y empezó á dar vueltas bruscamente y á alejarse.

Deseando darle una satisfacción, corrí detrás de él, ofreciéndole mandarle por el correo los retratos, pero no obtuve respuesta alguna. Volví á leer mi libro de encargos y anoté el número escribiendo sobre una hoja de papel: "N.º 7976 Thompson, post." (Esto está escrito con tinta y conservo todavía el papel.) Eran las nueve cuando la señorita S... (empleada de la casa) llegaba; yo le enseñé el papel, pidiéndole que se ocupara de este encargo, y añadí que un señor había venido para llevar los retratos, pareciendo estar muy contrariado por no tenerlos todavía.

La señorita S., muy sorprendida, exclamó: "Cómo, si ayer un señor anciano ha pasado por aquí á buscar los retratos y le he dicho que no estarían prontos esta semana por causa del mal tiempo, que nos había atrasado de tres semanas en nuestros trabajos." Le contesté que, después de todo, quizás estas fotografías estarían hechas y le pedí me enseñara el encargo para las pruebas positivas. La señorita S. me mostró una pila de clichés, diciendo: "El cliché Thompson está en este montón y él tendrá que esperar quince días más."

Yo pedí ver el cliché, y después de media hora, la señorita S. me lo trajo. Habiéndolo mirado con atención, declaré que era igual al cliente que había venido por la mañana. La señorita S. me repitió que no había pruebas hechas y que no podían acabarse en la semana. "Bien, le dije, poned este cliché á parte, y me ocuparé yo mismo de apurar las pruebas,"

El lunes (5 de Enero), cerca de las diez y media me encontraba en una de las salas de tiraje de las pruebas positivas; como uno ó dos marcos me quedaban vacíos; pensé en el cliché Thompson y bajé al salón para pedirlo á la señorita S. "Ah! sí?, me contestó ella, y he aquí algunos otros que son urgentes y que podrá tomarlos también."

"No tengo más que dos ó tres marcos libres." (Ella me había presentado una veintena de clichés.) "Deme V. primero el cliché Thompson y déjeme tranquilo con los demás."

A lo que ella contestó: "es preciso que lo busque." (Cada cliché está envuelto en una hoja de papel.) Le ofrecí ayudarla y empezamos cada uno por un lado del atado. Antes de llegar á la mitad, encontré el cliché que sabía era muy urgente, y di vuelta para buscar la fecha del asiento, cuando una parte de los clichés cayó al suelo. El accidente me pareció tan grave, que casi no me atreví á tomar los clichés que se habían caído; empecé á recoger los clichés uno á uno y tuve la satisfacción de constatar que había uno solo roto, pero juzgad de mi estupor cuando vi que era el cli-

ché Thompson. El infeliz cliché estaba quebrado en dos, á través de la frente.

Recojí cuidadosamente los pedazos y tomando nota, escribo á Thompson dándole á conocer lo acaecido y rogándole viniera nuevamente á retratarse.

Esta carta fué llevada al correo cinco minutos después del accidente, y ya olvidé el asunto.

‘El viernes 9 de Enero me encontraba en la sala de tirage, cuando me llamaron por el tubo acústico que comunica con el salón; la señorita S. me pidió que bajara pues allí esperaba un señor que había venido por el cliché. ¿Qué cliché pregunté. El que está roto, el de Thompson. Estoy muy ocupado y no puedo bajar, pero V. sabe lo que yo le he ofrecido: hágalo subir arriba para retratarlo en seguida. Pero él se ha muerto! ¡Muerto! exclamé.

Y sin esperar más, bajé al salón. Allí encontré á un señor anciano que parecía estar muy impresionado. V. dice que el señor Thompson ha muerto!

—Esto no es más que la verdad.

—Pero entonces ha muerto repentinamente! contesté, porque yo lo he visto el sábado pasado.

El señor sacudió la cabeza con tristeza y replicó:

—V. está equivocado, porque murió el sábado pasado.

—Pero no, no me equivoco, y lo he reconocido muy bien sobre el cliché.

Sin embargo, el padre, (pues era el padre), persistió en declarar que estaba equivocado y me dijo que era él quien había venido el viernes y no su hijo, añadiendo: Yo he visto á esta señorita (señalándola la señorita S.) y ella me dijo que los retratos no estarían prontos para esta semana—Esto es muy cierto, contestó la señorita S. pero el señor ha visto también un señor el sábado por la mañana, y cuando yo le mostré el cliché él dijo: Sí, este es el señor que ha venido, y fué entonces que yo le contaba que usted había pasado el día antes. Pero el padre del señor Thompson, no parecía estar convencido, y las numerosas preguntas que le hice no tenían otro efecto que confirmarlo en su opinión que yo me burlaba, añadiendo él todavía: Nadie está autorizado á pasar para informarse de los retratos; á más, ningún pariente, ni amigo sabía que los retratos se habían encargado. Añadió que no conocía ninguna persona que se pareciese á su hijo.

No volví á ver al señor anciano sino hasta la semana pasada y lo encontré más sosegado y me dijo que su hijo había muerto el sábado 3 de Enero á las dos y media de la tarde. El me declaró también, que en el momento de nuestra primera entrevista él (el

padre), estaba inconsciente y no se recordaba el momento de la muerte de su hijo. Hasta hoy (26 de Febrero 1891) no he tenido ninguna explicación de esta visita misteriosa.

Es curioso que yo no me acuerde de haber oído subir ó bajar al visitante. Según la apariencia este era pálido y como consumido por un disgusto; tenía el semblante de una persona muy enferma. Este pensamiento me vino cuando él me dijo que había viajado toda la noche.

Firmado: *James Dickinson*, 43 Grainger Street, Newcastle-on-Tyne.

Siguen después todas las cartas y certificados de las personas interesadas que confirman y atestiguan el hecho.

El cuerpo astral

(Traducido del "*Light of Truth*," para la *CONSTANCIA*, por *Ervin W. Lilienthal*.)

El señor Bodisco publica el siguiente relato de un experimento, mediante el cual pudo ver el cuerpo astral.

"Durante los cinco últimos años me he entregado al estudio de la psicología experimental y puedo ahora enumerar el fruto de mis investigaciones á las personas que se interesan por esta clase de experimentos. Se creía, hace mucho tiempo, en la probabilidad de los resultados que yo he obtenido, sin embargo faltaba todavía su realización.

"El experimento se ha verificado en presencia de personas dignas de la mayor confianza; á más. un fraude, de cualquier clase hubiera materialmente sido imposible, puesto que, la observación duró dos horas, y tuvo lugar en un cuarto perfectamente claro, aunque iluminado solamente por el cuerpo astral, cuerpo que todavía no se ha estudiado, que tampoco ha sido apreciado por la ciencia experimental.

"En mi libro '*Fraits de Lumiere*' publicado en París, hablo de este cuerpo como siendo la materia esencial en la naturaleza y que constituye el lazo que une *el mundo visible al mundo invisible*. Obtener este cuerpo y poder examinarlo fué mi mayor deseo; estoy convencido que el conomiento de las leyes á que este cuerpo está sujeto producirá una inmensa revolución moral en la vida de la humanidad.

"El 5 del mes de Agosto de 1889 en Tsarskoie Selo (cerca

de San Petersburgo) no reuníamos cinco personas en un cuarto oscuro; dos de los presentes cayeron en un profundo sueño (trance) después de haberles impuesto simplemente las manos, sin recurrir á los pases; pocos minutos después vimos una mancha blanca luminoso que se hacía cada vez brillante, envolviendo la mano derecha de uno de los dormidos.

"A través de esta sustancia, que tenía mucha semejanza con en montón de nieve tomado de la superficie del hielo y de un matiz azulado, podíamos ver la mano del sujeto, y esta sustancia parecía salir de la palma de la mano, desprendiéndose al mismo tiempo una luz que iluminaba los objetos que nos rodeaban. La mano, moviéndose sobre la mesa, se acercó á un lápiz que, relumbrando vivamente, fué envuelto con esta sustancia y empezó á dar golpes sobre la mesa y á escribir, independientemente de la mano que continuaba brillando durante todo el tiempo. De pronto el sujeto, sin salir de su estado de sueño, pronunció las siguientes palabras: "Este es el cuerpo astral. Habeis sido testigos de su fuerza de atracción."

"La sustancia se alejaba del lápiz y aumentaba considerablemente de volumen.

El sujeto entonces, separando algo de esta sustancia esponjosa é imponderable, puso una parte de ella en forma de bola en mi mano derecha, y colocó en mi mano izquierda una especie de cuerpo duro y pesado, de color blanco, que se había formado bajo mi vista.

La voz del sujeto dormido me dijo: "En vuestra mano derecha teneis una parte del fluido astral; en vuestra izquierda, una piedra que es de *materia astral condensada*. Teneis la *parte inmaterial del cuerpo humano, parte que es indestructible, con la cual el mundo material ha sido creado*." Lo que teneis está inseparablemente ligado con lo que yo tengo, pero vosotros no os apercibís de ello; á vuestros ojos aparece como dos cosas separadas."

"Yo seguía observando á estos cuerpos con la mayor atención, cuando de repente, sentí un calor bastante fuerte desprendirse de la piedra que sostenía; noté al mismo tiempo que éste iba perdiendo su poder luminoso y se oscurecía. El sujeto dormido tomó estos objetos de mi mano, colocó la piedra sobre la mesa, tocando ligeramente mi cabeza, y mi rostro con la sustancia esponjosa, lo cual me produjo la sensación del contacto con un tejido de tul muy fino,

"El sujeto reunió, en seguida, con la mano toda esta sustancia que se fundió en una masa como si fuera mercurio, colocó allí

la piedra y presentó todo esto delante de mis ojos. Por lo menos, durante cinco minutos examiné este cuerpo maravilloso con *la mayor atención*; lo toqué, lo levanté, y admiré su transparencia y la finura de su tejido brillante; observé el decrecimiento de este cuerpo, junto con la disminución de su luz y finalmente su desaparición.

“Encendí entonces una vela y pude asegurarme que los dos sujetos estaban todavía en un profundo sueño, del cual no salieron sino por medio de pases. La experiencia había durado más de una hora.

“Después del té, como nos quedaba todavía tiempo para tomar el último tren, expresé el deseo de repetir esta experiencia tan interesante.

Nos sentamos al rededor de la mesa y al cabo de dos minutos, uno de los sujetos cayó en un sueño profundo; se levantó, después se sentó detrás de una cortina y nos pidió que encendiéramos una lámpara de magnesio. La claridad repentina nos hizo cerrar los ojos; cuando los abrimos, vimos al sujeto extendido en un sillón y cubierto hasta lo largo de su talle, con ese maravilloso tejido luminoso, que exparcía por toda la habitación una luz suave parecida á la de la luna, haciendo visible cuanto había en el cuarto.

“El sujeto dormido se levantó del sillón; recogió lentamente el velo maravilloso por sobre su cabeza, se aproximó á la mesa y envolvió con esta sustancia á todos nosotros,

“Tres de nosotros hemos visto y oído todo lo referido; ellos pueden confirmar la veracidad de mi narración. La cuarta persona fué despertada solamente durante la segunda parte de la sesión, y en consecuencia puede atestiguar solamente el haber tomado parte en la experiencia.

Influencia de la materia en el espíritu del encarnado

Por el estudio que se ha hecho del hombre, sabemos que él es un compuesto de alma y cuerpo, de una individualidad inteligente y un organismo material, con propiedades accidentales diferentes. efecto de un desarrollo desigual, y un estado distinto.

Pero, apesar de esto, la unión de estos elementos de modalidades antitéticas es perfectamente íntima, no obstante su relativa independencia en cuanto á sus funciones; y de esta unión debe re-

sultar una influencia recíproca tanto más intensa cuanto más estrecha sea su enlace.

El cuerpo es el medio manifestativo del espíritu, es el instrumento de que se vale para exteriorizar sus sensaciones, así como por su intermedio se simboliza por la acción de cuanto le rodea. Siendo esto así, es natural que cualquier modificación que su organismo sufra, si bien no le alterará en sí mismo, hará variar el modo de su manifestación.

Esta es la única influencia que el espíritu puede sufrir de parte del cuerpo y con objeto de probar esta aserción iremos examinando las distintas condiciones en que aparentemente la notamos.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que el espíritu, usando de su voluntad y libre albedrío, tiende á procurarse las sensaciones que le son agradables, sin que ellas puedan modificarle más que en el sentido de perfeccionar su sensibilidad, activando su desarrollo.

Es preciso tener mucho cuidado con las deducciones que se hagan de este principio porque aunque parece á primera vista disculpado por él, el vicio, no hay que olvidar que el espíritu es responsable de los actos que comete tendentes al rebajamiento de su sentido moral, y aún más, que está en la obligación de conservar su cuerpo, evitando todo lo que de algún modo pueda concurrir á su aniquilamiento,

Una ley no excluye la otra, la compensa tan sólo; así lo absoluto no puede observarse en las partes, en lo limitado, sino que es propio del Todo únicamente, en lo que reside la infinita perfección.

Hago esta salvedad porque pudiera creerse que abogo en pró del sensualismo, siendo así que lo que quiero hacer presente es que el espíritu es afectado por dos clases de sensaciones: buenas y malas. Por razón natural, tiende á preservarse de estas y procurarse aquellas. Pero como tiene que realizarse en la ley de bien que conoce, y el hacerlo ó no, constituye su responsabilidad ante su propia conciencia, de ahí que siempre le sea dable procurarse impunemente las sensaciones que más le agraden.

¿Constituye el carácter un modo de ser particular del espíritu, ó bien es una influencia que ejerce en él la organización de su cuerpo?

El carácter es hijo del temperamento y así resulta de la uniformidad relativa de unas y otras en cada raza.

Es por eso que, en general, el francés es sanguíneo, el italiano nervioso, el español bilioso y el inglés linfático, teniendo cada uno caracteres distintos, con la particularidad de que, por ejemplo,

el italiano que por excepción es linfático, se manifiesta de igual modo que el inglés, dejando aparte las modificaciones hijas de la diferencia de educación y costumbres.

Diráseme que si la educación y los hábitos pueden modificar el carácter es prueba de que este no depende del temperamento, sino del espíritu.

Veamos. Si creemos que el cuerpo puede influenciar al espíritu, no podemos negar la acción recíproca de este sobre aquel. Esta se manifiesta por el mayor ó menor dominio que sobre el organismo ejerce la voluntad. Ahora bien, como la costumbre llega á constituir una segunda naturaleza, no extrañaremos que la educación pueda modificar el carácter, pero no cambiará el temperamento; anulará sólo en lo posible su manifestación por una especie de poderoso esfuerzo de la voluntad que podemos llamar inconsciente porque emana de un hábito adquirido; pero cuando por circunstancias anormales se rompe el freno de la educación, el temperamento toma su supremacía y se manifiesta poderosamente con toda la fuerza de que es capaz.

Es esta una de las manifestaciones más imporsantes de lo que se acostumbra á llamar influencia de lo físico sobre lo moral y que requiere un estudio muy profundo de parte de las personas observadoras, por las consecuencias trascendentales que entraña.

Pero adn en este caso se vé que esa influencia no existe sino en cuanto á la manifestación, pero de ningún modo como una modificación permanente del espíritu.

La vida material, hace germinar multitud de tendencias que á veces degeneran en vicios, y que desaparecen poco tiempo después de la desencarnación por no tener razón de ser en la nueva vida del espíritu en el espacio.

Así podemos distinguir las tendencias en dos clases: permanentes y accidentales. Las primeras, son las que lleva consigo el espíritu como resultado de su adelanto ó del desarrollo equilibrado ó nó de sus facultades; mientras que las segundas son las que solo se manifiestan en la vida terrenal porque tienen su origen en el organismo.

Otros de los modos de influencia de lo físico, es el clima, si bien está íntimamente ligado con el carácter.

Entraremos ahora en lo que parece modificar al espíritu más profundamente, esto es, en las pasiones y vicios.

En primer lugar, es necesario conocer lo que es pasiones.

No creo ir muy descaminado denominando así á la proyección constante de la voluntad en un sentido determinado y con la mayor fuerza que le sea posible emplear.

Comprendidas de este modo, nos es necesario separar las que nacen directamente del espíritu, concretándonos á tratar de las que tienen su origen en el organismo ó en la vida de relación.

Pero entonces hallaremos que ellas no son sino vicios extremados, tendencias intensas en su acción que modifican el cuerpo humano por efecto de la actividad desplegada por el querer espiritual.

Así, pues, sólo tenemos que ocuparnos de los vicios que se dice corroen el corazón, haciendo del hombre, rey de la Tierra, un ser comparable únicamente al bruto, viviendo en y por la materia, gozando sólo de placeres puramente sensuales, permitiendo que la grosera envoltura de su *Yo* se sobreponga y domine por completo á su espíritu, y abdicando, por tanto, de aquello que lo engrandece, que lo eleva, que lo sublimiza, que es su razón, su conciencia, su libre albedrío.

Pero téngase en cuenta que yo sólo digo que esto se dice, más yo no lo afirmo.

Y no lo afirmo, porque encuentro natural que el espíritu, usando de su libertad de acción con plena conciencia de lo que ejecuta, presidiendo á sus actos la razón que ha conquistado en el largo ó corto período de su vida, propenda siempre á efectuarse por lo que le complace, por lo que le halaga, por lo que satisface sus aspiraciones de felicidad.

Si esto se tiene en cuenta, el vicio en la mayoría de los casos, no es vicio: es el placer que se busca naturalmente, es la dicha que se persigue, es el bienestar que se anhela y que se logra satisfaciéndolo.

¿Quién siente, el espíritu ó el cuerpo? Indudablemente el primero.

¿Y cómo diferencia el ser las sensaciones sino porque le son agradables ó dolorosas? Pues entonces, las que placenteramente le afectan son aquellas propias á conseguirlo dado el grado de su progreso. ¿Y puede influir en algo la naturaleza del medio de su transmisión para hacerle culpable ante su conciencia? Yo creo que no.

Yo creo que el ser cumple una ley natural gozando de la felicidad allí donde la halle, y que si algo de inmoral se encuentra en esto, la culpa será de quien quiera medirlo todo con el mismo rasero. La dicha está en relación siempre con el modo de ser del que trata de procurársela: así, lo que para unos es un vicio imperdonable, es para otros una leve falta y para muchos una cosa natural. La diferencia está en el adelanto de cada cual, en que to-

dos no sienten de igual manera y juzgan por lo tanto las sensaciones de distinto modo.

El espíritu no es, pues, responsable más que de aquello que conoce y comprende serle perjudicial para su adelanto.

Si bien esto parece haber sido una separación del tema, no lo es en el fondo, porque con ello he tratado de probar que los vicios no influyen al espíritu. Ellos influyen en su manifestación, pero de un modo indirecto, porque si concurren al aniquilamiento del organismo ó á la perturbación de su marcha ordinario, las modificaciones que el cuerpo sufra por su causa harán variar naturalmente el modo manifestativo del espíritu.

Es decir que, como al principio dije, lo físico sólo puede influir sobre lo moral accidentalmente, sobre el instrumento de su determinación, pero nunca sobre el espíritu mismo.

No es extraño que el materialista crea en la influencia de lo físico, sobre lo moral, desde el momento en que supone que este es también físico; pero nosotros que no confundimos la causa con el efecto, que creemos que el cerebro no es el generador de la inteligencia sino que es sólo un medio de su manifestación, debemos admitir que lo material no afecta sino á lo que es como él, haciendo variar la manifestación del espíritu por las alteraciones que haga sufrir al organismo de que se vale, á la manera de un instrumento que se pone en manos de un buen músico: mientras esté afinado, producirá armonías á voluntad del instrumentista, pero á medida que vaya perdiendo su afinación, los sonidos se harán discordantes, hasta que la música se convierta en ruido inarmónico por completo. ¿Habrán variado por esto las dotes musicales del ejecutante? Lo que sí habrá variado es el medio de su manifestación, pero él conservará siempre su genio musical que se volverá á revelar tan pronto como disponga de un instrumento en buenas condiciones.

En esto es en lo que, á mi entender, consiste la influencia del cuerpo sobre el espíritu encarnado.

Ahora bien, siendo las razas, reuniones de seres de caracteres parecidos, habitando en climas en relación con estos, ¿encarnarán las espíritus en ellas por afinidad de modo de ser?

No lo creo, porque resultaría que en el espacio como en la tierra existirían espíritus reunidos en agrupación distintas singularizadas por tendencias diferentes, y cuya separación se iría acentuando á medida que fueran viviendo y determinándose en medios apropiados á su idiosincracia.

Eso entrañaría la idea de poder llegar al perfeccionamiento por vías contrarias, lo que está en oposición con la creencia en lo

infinito de las facultades del espíritu y en su progreso por el desarrollo de todas ellas.

Esas razas tienen á mi juicio un destino ú objeto completamente distinto, es decir, el de provocar en los seres el desenvolvimiento de aptitudes contrarias á las en que tiende á determinarse, para procurar la armonía que debe existir en el progreso de todas sus facultades; pero no porque el organismo las modifique, sino por el resultado de la naturaleza de sus sensaciones en la vida corporal.

De la íntima unión del espíritu y el cuerpo, resulta, que cuando aquel está con este bien connaturalizado, tiende á manifestarse con arreglo á las condiciones de su organismo. De ahí que un espíritu de poderosa voluntad encerrado en un cuerpo linfático y de poca vida, se manifieste débil é incapáz de grandes resoluciones,

Sería notable y de provechosos resultados, el estudio hecho sobre las modificaciones que sufre la manifestación del espíritu, cuando se alteran notablemente sus medios de percepción, y que, estoy seguro, vendría á corroborar mis ideas.

El acortamiento de la vista, la pérdida del oído ó del olfato, la semi-anestesia de la sensibilidad, deben determinar forzosamente alteraciones profundas en el modo de ser del individuo que las experimenta.

¿Podremos decir por eso que el espíritu ha sido modificado por estos cambios? ¿Se nos ocurrirá achacar á la influencia de lo físico sobre lo moral la diferencia que se notará indudablemente en estos casos?

MANUEL BESNARD.

El adios al calvario

Jesús atraviesa los campos desolados de la Judea y se detiene sobre la cima árida del antiguo Calvario,

Allí un ángel de ceja negra y ojo sombrío estaba sentado, envuelto en sus dos grandes alas. Era Satanás, el rey del viejo mundo.

El ángel rebelde estaba triste y fatigado; desviaba sus miradas con disgusto de una tierra donde el mal carecía de génio y donde el fastidio de una corrupción tímida había sucedido á los combates titánicos de las grandes pasiones antiguas. Sentía que probando los hombres había instruído á los fuertes y no había engañado más que á los débiles; así no se dignaba tentar más á nadie,

y sombrío, bajo su diadema de oro, escuchaba vagamente caer las almas en la eternidad, como las gotas monótonas de una lluvia eterna.

Empujado por una fuerza que le era desconocida, había venido á sentarse sobre el Calvario, y soñando en la muerte del Hombre-Dios, estaba celoso.

Este era un ángel poderoso y bello, más envidioso de Cristo, y esta envidia estaba figurada por una serpiente que sumergía la cabeza en su pecho y le roía el corazón.

Jesús y María, de pie cerca de él, lo miraba en silencio con una gran piedad. Satanás mira á su vez al Redentor y sonrió con amargura.

—¿Vienes tú, le dice, á ensayar el morir una segunda vez por un mundo que no ha podido salvar tu primer suplicio?

¿Has ensayado inútilmente cambiar las piedras en pan para alimentar tu pueblo, y vienes á confesarme tu derrota?

¿Has caído de lo alto del Templo, y tu divinidad se ha roto en su caída?

¿Vienes á adorarme, á fin de poseer el mundo? Bah! ya es demasiado tarde, y yo no sabría engañarte. El imperio del mundo ha escapado á los que me adoraban en tu nombre; y yo mismo estoy cansado de un reino sin gloria. Si estás desanimado como yo, siéntate cerca de mí, y no pensemos ni en Dios ni en los hombres.

—Yo no vengo á sentarme cerca de tí, le dijo el Cristo, vengo á levantarte, á perdonarte y consolarte, para que ceses de ser malvado.

...No quiero tu perdón, respondió el ángel malo, y no es por mí que soy malvado.

....El malvado es aquel que dá á los espíritus la sed de la inteligencia, y que envuelve la verdad en un impenetrable misterio.

Es aquel que deja entrever á su amor una vírgen ideal, una belleza embriagadora, capaz de sumirlo en el delirio, y el que se la dá para arrancarla al instante á sus primeros abrazos y cargarlo de cadenas eternas. Es aquel, en fin, que ha dado la libertad á los ángeles, y que ha preparado suplicios infinitos para aquellos que no quisiesen ser sus esclavos!

El malvado es aquel que ha matado su hijo inocente, bajo pretexto de vengar en él, el crimen de los culpables, y que no ha perdonado á éstos, sino les ha imputado un crimen más por la muerte de su hijo!

....¿Por qué recordarme tan amargamente la ignorancia y los errores de los hombres? replicó Jesús: yo sé mejor que tú cómo

han desfigurado la imagen de Dios, y tú mismo sabes que Dios no se parece á la imagen que han hecho de El.

Dios no te ha dado sed de inteligencia, sino para darte de beber, para siempre, de la verdad eterna. Más ¿por qué cerrar los ojos y buscar el día en tí mismo, en lugar de mirar el sol?

Si tú buscaras la luz donde ella está, tú la verías; porque no hay en Dios ni sombras, ni misterios; las sombras están en tí y los misterios son las debilidades de tu espíritu.

Dios no ha dado la libertad á sus criaturas para volverla á tomar; más se las dá por esposa y no por amante ilegítima; quiere que se le posea y no que se le haga violencia, porque esta casta hija del cielo no sobrevive á un ultraje, y cuando su dignidad virginal es herida, la libertad está muerta para aquel que la ha desconocido.

Dios no quiere esclavos: es el orgullo sublevado quien ha ba creado la esclavitud. La ley de Dios es el derecho real de sus criaturas; estos son los títulos de su libertad eterna.

Dios no ha matado su hijo, más el hijo de Dios ha dado voluntariamente su vida para matar la muerte; y es por esto que vive entre tanto, en la humanidad toda entera y que salvará todas las generaciones, porque de prueba en prueba conduce la familia humana á la tierra prometida y yá ella ha gastado sus primeros frutos. Yo vengo á anunciarte, oh! Satanás, que tu última hora ha llegado, á menos que tú no quieras ser libre y reinar conmigo sobre el mundo, por la inteligencia y el amor.

Pero tú no te llamarás más Satanás, tú volverás á tomar el nombre glorioso de Lucifer, y yo pondré una estrella sobre tu frente y una antorcha en tu mano. Tú serás el génio del trabajo y de la industria, porque has luchado mucho, mucho sufrido y dolorosamente pensado;

Tú extenderás tus aias de un polo al otro y te cernerás sobre el mundo; la gloria despertará á tu voz. En lugar de ser el orgullo del aislamiento, tú serás el orgullo sublime de la abnegación, y yo te daré el cetro de la tierra y la llave del cielo.

—No te comprendo, dice el demonio, sacudiendo tristemente la cabeza, ni sabría comprenderte: tú sabes bien que no puedo amar! Y con un gesto doloroso el ángel caído mostraba al Cristo la llaga que le surcaba el pecho y la serpiente que le roía el corazón.

Jesús se vuelve hácia su madre y la mira: María comprendió la mirada de su hijo, se proxima al desgraciado ángel y no des-

deña extender la mano hácia él y tocar su pecho herido. Entonces la serpiente cae por sí misma y espira á los piés de María que le aplasta la cabeza; la llaga del corazón del ángel fué cicatrizada y una lágrima, la primera que hubo vertido, descendió lentamente sobre el rostro arrepentido de Lucifer.

Esta lágrima era preciosa como la sangre de un Dios; y por ella fueron rescatados todos los blasfemios del infierno.

El ángel regenerado se porterna sobre el Calvario y baja llorando al sitio donde estuvo colocada la cruz.

Después se levanta triunfante de esperanza y resplandeciente de amor y se echa en los brazos de Cristo. Entonces el Calvario tiembla; su cima árida se reviste toda de golpe de una verdura fresca y brillante, y se corona de flores. Y en el sitio donde estuvo la cruz, una nueva viña se levanta y se carga de frutos maduros y perfumados.

El Salvador dice entonces:—Hé ahí la viña que dará el vino de la comunión universal, y ella crecerá hasta que todas sus ramas abracen la tierra entera.

Después volviendo á tomar á su madre por la mano, tendió la otra al ángel de la libertad y le dice:—Que nuestras formas simbólicas retornen al cielo, yo no volveré á sufrir más la muerte sobre esta montaña, María no llorará más á su hijo y Lucifer no arrastrará más los remordimientos de su crimen, entre tanto borrado.

Nosotros no somos más que un mismo espíritu: el espíritu de inteligencia y de amor, el espíritu de libertad y de valor, el espíritu de vida que ha triunfado de la muerte.

Todos tres tomaron entonces su vuelo á través del espacio; y elevándose á una prodigiosa altura, vieron la tierra y todos sus reinos que extendían sus caminos, los unos hácia los otros, como brazos entrelazados; vieron los campos verdes ya de las primeras casas fraternales, y del Oriente al Occidente oyeron el prelude misterioso del cántico de la unión. Y hácia el Norte, sobre la cresta de una montaña azulosa, vieron dibujarse la forma gigantesca de un hombre que elevaba sus brazos hácia el Cielo.

Sobre los mismos se veía todavía el vestigio reciente de las cadenas que acababa de romper, y su pecho estaba cicatrizado como el de Lucifer.

Bajo su pié derecho, sobre la punta más aguda de la montaña palpitaba todavía el cadáver de un buitre, cuya cabeza y alas estaban pendientes.

Esta montaña era el Cáucaso; y el gigante libertado que extendía sus manos, era el antiguo Prometeo.

Así los grandes símbolos divinos y humanos se encuentran y se saludan bajo un mismo cielo, después, desaparecieron para hacer sitio á Dios mismo, que venía á habitar por siempre con los hombres.

ELIPHAS LEVI.

SUELTOS

I

Hacia fines de 1885, dice el señor Horacio Catucci á *Lux ex tenebris*, se hallaba este señor en la pintoresca Villa de Papantla, Estado de Veracruz, donde varios amigos habían formado un Círculo espiritista, siendo sus reuniones de 8 á 12 de la noche, ó más tarde, según lo requerían los trabajos. Obligado por ciertas circunstancias á dejar dicha Villa para establecerse en la ciudad de Jalapa Enriquez, siguió el señor Cattuci sus estudios favoritos sobre magnetismo y psicología, en espera de relacionarse con algún Círculo para la continuación de dichos estudios en mayor escala. Una noche, estando en su aposento en unión de un amigo afecto á estos estudios (el Lic. C** G**), recordó que era día de sesión para los espiritistas de Papantla y que en esa hora (las 9 de la noche) debían estar trabajando. Tomó un papel, escribió en él dos renglones y rogando á su amigo que no le distrajera, le manifestó el propósito hecho de trasmitir esas mismas palabras á los de Círculo, para ver si tendría bastante acierto y fuerza de voluntad para conseguirlo. Confió á su memoria el contenido de aquel mensaje y, cerrando los ojos para mejor aislarse de cuanto le rodeaba, concentró todas sus facultades hacia el punto objetivo de su ensayo. Hubo un momento en que se le representó á la imaginación, ó á la vista psíquica, la sala, la mesa redonda y las personas sentadas en derredor, se acercó al que presidía la reunión, señor E** M**, y luego aferrando con ambas manos la mesa, trasmitió por golpes (*tiptológicamente*) y letra por letra, el contenido del referido mensaje. Duró este ensayo muy breves instantes que, sin embargo, dejó al señor Catucci algo cansado y falto de fluido nervioso, por el sostenido esfuerzo cerebral. Confiesa dicho señor, y así lo manifestó al amigo que le acompañaba, que poca esperanza tenía en el resultado, porque á pesar de la concentración y energía de voluntad empleadas, ignoraba completamente las condiciones que requerían semejantes experimentos. Pasaron días, y ya había ol-

vidado el experimento, cuando recibió carta del presidente de aquel Círculo y adjuntas venían unas comunicaciones ultra-terrestres recibidas en la sesión aludida, pues por benévola amistad, le remitía cada semana el resultado de sus trabajos. En la carta le decía: "Todo estuvo muy satisfactorio, pero no faltó espíritu mistificador que quiso burlarse de nosotros dando una comunicación firmada por U. la cual al junto con las demás, bajo el N.º 3"—El señor Catucci, pasó la vista por las comunicaciones, y sólo cuando vió la que iba calzada con su nombre, le vino á la memoria el ensayo hecho; acudió á su escritorio donde había guardado el papelito y ¡cuál no sería su sorpresa é inmensa satisfacción al ver reproducido fielmente su mensaje!

Escribió al amigo E** M**, asegurándole que no había habido mistificación; sino la real reproducción de su pensamiento dedicado expresamente á ellos, les prometió que volvería á repetir más tarde el fenómeno. ocultándoles la fecha para no preocuparlos. Este propósito no se ha realizado aún, pero cree poderlo realizar pronto.

Viven aún las personas que pueden dar fe del relato del señor Horacio Catucci.

II

En el mes de Mayo último, la aldeana María N..... nifera en casa del capitán de caballería M. Karavaieff, hizo el relato siguiente al autor de la carta:

"Resido en el pueblo Lachintz, provincia de Volynie. Durante la guerra se libró una batalla en nuestro pueblo. Hubo muchos muertos, aún hoy se encuentran allí continuamente osamentas. Nuestra casa se halla al extremo del pueblo sobre un montecillo,

En 1880, el aldeano José Goulianovsky construyó una casita detrás de la nuestra, y cuando estuvo terminada, hizo decir una misa y se instaló allí con su familia; pero no gozó largo tiempo de reposo. Un día él y su mujer corrieron á nuestra casa y nos refirieron que un soldado de alta talla que había llegado no se sabe como entró en su casa. Al volver la cabeza le vieron sentado sobre un banco,

"El intruso dijo á Goulianovsky:—"Tu vas á marcharte de aquí, este es mi puesto y no el tuyo; yo no te dejaré permanecer aquí." Después de esto desapareció sintiéndose que el aire se agitaba como si hubiese viento en la casa.

"Goulianovsky esperaba que tales cosas terminarían, pero no fué así,

Parecía que á cualquier precio el espíritu del soldado había decidido arrojar á Gouljanovsky de su casa. Viendo que ni su aparición ni sus amenazas producían el efecto deseado, se decidió á hacerles algunas jugarretas. Por ejemplo, se encontraba al caballo metida la cabeza de tal modo en el pesebre que se ahogaba, la misma jugarreta hizo á la vaca y á otros animales domésticos.

Gouljanovsky soportó estas malas pasadas durante tres meses pero viéndose impotente para luchar con el desconocido, cedió, hizo demoler la casa y vendió todo el material no conservando ni una tabla.

“En seguida compró nuevos materiales y construyó una casa al otro extremo del pueblo: su reposo no fué turbado más.”

III

Mme. Waltman, esposa de un ingeniero agrónomo y propietario de Barissoglebsk, provincia de Tambor, comunica lo siguiente:

“Mme. Emma K., mujer de un oficial, por más que estaba cesada con un viudo, se hallaba íntimamente unida á su marido que la adoraba. Tenía cinco niños habidos de su primer matrimonio: tres varones y dos hembras.

“M. K. murió después de una larga enfermedad, durante la cual su mujer le prodigaba los cuidados más asíduos. Algún tiempo antes de espirar él, le dijo:—Cuando haya muerto, te suplico mi pequeña Emma no abandones mi ataúd hasta que se verifique el enterramiento; permanece á mi lado todo ese tiempo.”

Mme. K. ejecutó la voluntad de su marido no abandonando el féretro ni aún durante la noche.

“Pero la víspera de la inhumación la llamaron por algunos instantes en la habitación contigua é inmediatamente ella oyó que alguien la citaba por su nombre. Primeramente creyó que era su hijastra; pero el llamamiento se repitió y entonces reconoció la voz de su marido que exclamaba: Emma, no te alejes.” Su hijastra, que había oído igualmente la voz, exclamó estremecida de espanto. ¡Mamá, padre te llama, No había duda, el marido la intimaba á que volviera. Ella se precipitó al lado del difunto tratando de descubrir en él algún signo de vida, pero el cuerpo permanecía inmóvil y sin menor cambio. El espíritu del muerto había evidentemente hablado y la esposa no abandonó más el ataúd, hasta el momento en que la tierra lo recibió.”

Este hecho, se pregunta el corresponsal del periódico ruso ¿no prueba que después de la muerte, el espíritu del difunto permanece cerca del cuerpo y que lo vé y lo sabe todo?

IV

Mme. Bernasconi, la madre de Mme. Waltman, de edad de 65 años, residiendo en la misma casa, refiere este hecho:

—Era el año 67, yo habitaba Krasnoié, propiedad de M. Raievky; mi hijo Victor, de 5 años de edad, era un muchacho notable, inteligente, activo, precoz y también excesivamente piadoso, le gustaba frecuentar la iglesia y conservar con el sacerdote que no volvía de su admiración delante de ese niño extraordinario. Todos los vecinos lo amaban, los mismos aldeanos lo cuidaban; ahora bien, ya no me acuerdo en que mes, Victor cayó enfermo de la difteria sin esperanza de curación; un día me dijo:

—Y bien, madrecita, yo debo morir hoy, hazme, pues, preparar un baño que pueda presentarme aseado delante de Dios.

Le objeté que éste le haría daño, pero insistió de tal modo que me ví obligada á ceder á su deseo,

Lo lavé, púsele ropa limpia y lo acosté de nuevo en su cama,

—Ahora, madrecita, coloca sobre mis brazos una pequeña imágen santa, ¿sabes? aquella que amo tanto,

Hice lo que él quería.

—De prisa, madre, dame una bugía, porque voy á morir al instante.

Obedecí, encendí un cirio y lo puse en su mano; sus últimas palabras fueron:

—Adios, adios, madrecita.

Cerró los ojos y espiró

La pérdida de este niño me dejó inconsolable, lloré noche y día; así pasó un año.

Una mañana, estábamos en invierno, fuí despertada por el ruido que se hacía, encendiendo el fuego de las estufas, cuando súbitamente, oí la voz de mi hijo muerto, cuya voz, que se oía por el costado izquierdo, que me llamaba:

—Mamá, mamá, ¿duermes?

—No, no duermo, respondile profundamente conmovida, y volviendo la cabeza hácia el lugar de donde partía la voz, ví..... á mi hijo Victor, vestido de blanco, mirándome de un modo melancólico. La luz parecía emanar directamente de él, porque la habitación estaba sumergida en la obscuridad. Estaba tan cerca de mí, que mi primer movimiento fué el de precipitarme hácia él y de estrecharlo sobre mi corazón. Pero apenas esta idea hubo germinado en mi espíritu, quiso precaver la acción diciéndome:

—Mamá, no me toques, no es necesario tocarme y retrocedió

un paso hacía atrás. Admirable, silenciosa, mientras que continuaba hablándome de este modo:

—Mamá, tú me lloras siempre, ¿por qué lloras? yo estoy bien pero sería más dichoso si tu lloras menos..... ¡No llores!

Dicho esto se elevó desapareciendo.

Esta aparición produjo en mí tal impresión que cesé de llorar, convencida de que él era más dichoso que sobre la tierra.

Dos años más tarde tenía otro niño de un año de edad, la pequeña Olga, cuando Víctor apareció de nuevo en las mismas condiciones próximamente; sucedió en una habitación de dormir y vino con el objeto de prepararme á la muerte de Olga.

—Mamá—me dijo—tú no tienes necesidad de Olga, no te haga falta

—Cómo, exclamé, ¿quereis llevármela á ella también?

Me respondió.

—Ella está demás y desapareció.

Dos semanas antes de la muerte de Olga, apareció nuevamente y me repitió estas mismas palabras.

—Mamá, ¡Olga está demás en tu casa!

—¿Puede ser que me la lleveis? él me respondió.

—En tu casa solo hay personas de edad, ella no haría sino molestarte.

Yo estaba segura que Olga se moriría pronto, y cuando dos semanas más tarde al entrar nuevamente en casa después de una corta ausencia supe que la niña tenía fiebre, apenas sí me sorprendió la noticia. Dos días después la pequeña estaba muerta sin que el doctor hubiese determinado su enfermedad. Después de esto he pedido siempre en mis oraciones que Víctor no vuelva más; sus apariciones me eran demasiado penosas.

Estas visitas no se renovaron más,"

V

Verdade e Luz, refiere el siguiente fenómeno telepático:

"Entre las ocho y nueve de la mañana del domingo 29 de Enero del corriente año, la señorita Cecilia Rosa de Meirelles de Desterro (Brasil), saliendo de una de las habitaciones de su casa vió pasar por un corredor de la misma á una señora vestida de negro, que reconocida por ella, la movió á seguirla hasta darle alcance. Grande fué el asombro de la señorita Cecilia al llegar hasta la misma puerta de la casa sin haber alcanzado lo que se proponía, y más grande cuando notó que en toda la extensión de la calle no se veía á la enlutada. Entonces corrió al encuentro de su padre y

le refirió el hecho, asegurándole con mucha formalidad que acababa de ver á la señora María Ferreira; el padre le contestó con alguna displicencia, y no se habló más del asunto.

Tres días después una vecina de Ferreira, María Machado, fué á visitar á los señores de Meirelles. Le preguntaron por la primera, y les contestó que había fallecido, precisamente en el día y la hora en que la señorita Cecilia la vió en el corredor de su casa.

La distancia que separa la morada de los señores de Meirelles de la que ocupó la señora María Ferreira, es de una legua poco más ó menos.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)
Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona

[Continuacion]

Los Espíritus, por su voluntad, extraen de los médiums el fluido vital que les es necesario para establecer la armonia entre su periespíritu y el del medium. Se opera una mezcla y un cambio de los dos fluidos. Forman una especie de atmósfera fluidica que envuelve el cerebro del medium y que coincide con su propio periespíritu por una especie de cordón fluidico. Hay pues; á partir de este momento, un intermediario entre ellos y el encarnado, y por medio de este conductor es cómo transmiten á su cerebro sus pensamientos y voluntades; de suerte que para dictar una comunicacion no tienen más que querer. La atmósfera fluidica de que hablamos, puede ser comparada á la tension eléctrica que se acumula lentamente en un condensador. El medium desempeña el papel de instrumento y el espíritu el de operador.

Podría extrañar ver á un cordón fluidico servir de vehículo á las vibraciones periespirituales determinadas por el pensamiento, pero no hay que olvidar que este fenómeno es análogo al que se produce en el fonógrafo imaginado por Gaham Bell. El cerebro inventor americano ha construido un aparato en el que la luz sirve de vehículo al sonido. En el teléfono, el movimiento de la placa vibratoria ante al que se habla, cambia el movimiento de un imán. Esta modificación determina un movimiento eléctrico que, reac-

cionando sobre el imán del aparato receptor, acciona á su vez sobre la placa en que las vibraciones reproducen un sonido idéntico al que ha sido emitido en la embocadura del aparato transmisor. Pero en el fonógrafo, nada de hilo de comunicación: está reemplazado por un rayo luminoso que, deformándose en la boquilla, transporta las vibraciones de la voz á la lámina vibrante del receptor, la que reproduce un sonido idéntico al emitido en la otra estación.

Podemos pues comprender perfectamente cómo una vibración salida del espíritu se propaga por medio de un cordón fluido hasta el aparato receptor, que es el periespíritu del encarnado. Llegadas allí estas vibraciones, obran sobre el cerebro del encarnado de la manera ordinaria. Admitido esto, veamos lo que sucede en el medium. Tan pronto como el fenómeno comienza, queda absolutamente inconsciente. Momentáneamente su cerebro está casi en totalidad á disposición del espíritu, y éste se sirve de él sin que el encarnado tenga conciencia de lo que allí se agita. Es una verdadera acción refleja determinada por una influencia espiritual, por intermedio del fluido nervioso.

Esta teoría puede explicar por qué ciertos espíritus dan comunicaciones en que se encuentran faltas de ortografía ó de estilo, mientras que siendo del vivo no hubiensen resultado. Esto es sencillamente porque no encuentran en el cerebro del medium un instrumento bastante perfecto para emitir sus ideas. Sabemos por las experiencias de Schiff que las impresiones sensoriales están localizadas en ciertas partes de las capas cerebrales de los hemisferios, y que cuanto más se desarrollan por el estudio las facultades del espíritu, tanto más sensibles son las células; de suerte que cuanto más instruido es un medium, más impresionables es su cerebro; y por el contrario, cuanto más descuidada ha sido su cultura intelectual, menos apta es para transmitir las inspiraciones de sus guías.

Supongamos por ejemplo que el espíritu que se manifiesta quiere expresar esta frase: «Dios es la causa eficiente del universo»; hará vibrar las células nerviosas de los hemisferios cerebrales del medium de manera que él haga escribir la frase; pero si el encarnado no ha fijado en su cerebro la palabra *eficiente*, la cambiará por cualquier otra expresión próximamente equivalente, como ésta: «Dios es la causa agente del universo», y si esta operación se reproduce un gran número de veces, el espíritu habrá dictado una hermosa comunicación, pero habrá sido mal transmitir por el órgano. Igualmente el más inteligente músico, si no tiene á su disposición más que un instrumento imperfecto, jamás llegará, á pesar de todo su talento, á hacer oír una melodía pura.

Prevedemos aquí una objecion que no dejará de hacérsenos, y es la siguiente: Se ha visto muy frecuentemente mediums que recibían una comunicación en una lengua que les era desconocida por ejemplo el inglés, y aun escribir páginas enteras en este idioma. Para responder á esta observación, diremos que el medium debe, en una encarnacion anterior haber habitado el pais en que se habla la lengua de que el espíritu se sirve, y que guarda en su periespíritu la huella de este transito. Son reminiscencias inconscientes que el espíritu renueva por un instante y de que hace uso. Esto está conforme con lo que hemos observado en el capítulo del periespíritu, relativamente á los progresos rápidos de que dan ejemplo ciertos niños; los hemos atribuido, á las facultades adquiridas, contenidas en el periespíritu en estado latente.

Hay que tener también en cuenta, en este género de manifestación, la flexibilidad del medium, es decir, la aptitud que tiene para emitir ciertas ideas. Si el espíritu encuentra un cerebro bien dispuesto, puede desarrollar su pensamiento; mas si quiere hablar sobre un asunto absolutamente desconocido para el medium, encuentra más difícilmente el medio de hacerlo. Tenemos ejemplo de encarnados que reciben comunicaciones á pesar de su ignorancia del arte de escribir, pero son raros, y los espíritus prefieren servirse de buenos instrumentos para manifestar sus deseos.

Á fin de colocarnos en el caso más común, diremos que debemos prepararnos por el estudio para pedir comunicaciones á nuestros guías. Cuanto más fijemos en nuestro periespíritu conocimientos que modifiquen la textura de nuestro cerebro, tanto más capaces seremos de expresar las instrucciones de los invisibles que se interesan en nuestros trabajos. Lo que parece apoyar esa teoría de la acción refleja, es que hemos oído frecuentemente decir á los espíritus: «Nosotros hemos preparado su cerebro para recibir nuestras impresiones, y hoy solamente hemos conseguido manifestarnos.»

Tal es, según nosotros, la explicación de la mediumnidad mecánica. Nos ha sido sugerido por la observación de que [los mediums, poco instruidos] dando con frecuencia espléndidas comunicaciones bajo el punto de vista moral, cometen al escribir faltas groseras que el espíritu no habría podido cometer si hubiese tenido la libre disposición de sus órganos; deben pues provenir del intermedio. Habíamos pensado por un instante explicar la mediumnidad por una acción directa del espíritu sobre el brazo [del medium] pero hemos tenido que renunciar á ello en virtud de las razones que acabamos de exponer.

Pasemos ahora á otro variedad del fenómeno.

MEDIUMNIDAD INTUITIVA

En estas comunicaciones no hay ninguna acción refleja; el espíritu no ejerce una acción efectiva sobre el cerebro del medium, no le quita la conciencia, se contenta con transmitirle las vibraciones periespirituales que representan su pensamiento, y el encarnado las siente bajo forma de ideas; de aquí la denominación de mediumnidad intuitiva dada á este género de manifestación.

El espíritu extraño no actúa aquí sobre la mano del medium, por mediación del cerebro, para hacerle escribir; no le guía; se manifiesta más directamente. Bajo esta impulsión, el encarnado dirige su mano y escribe los pensamientos que le son sugeridos. Hagamos notar una cosa importante; que el espíritu extraño no sustituya al alma del encarnado, porque no podría desplazarla; la domina y le expresa su voluntad.

Hemos visto há un momento, que el fonógrafo transmite las vibraciones sonoras por intermedio de un rayo luminoso; aquí la acción es idéntica. El espíritu extraño, por su voluntad, imprime al condon fluídico movimientos ondulatorios que repercuten en el periespíritu del medium; allí estas vibraciones llegan al cerebro periespiritual, hacen vibrar las partes análogas á aquellas por quienes han sido emitidas en el espíritu, de suerte que estas vibraciones semejantes despiertan ideas de igual naturaleza. Por otra parte, esto es lo que sucede con la palabra. Cuando se pronuncia la palabra *hombre*, las vibraciones sonoras llegan al cerebro, y le hacen vibrar de una cierta manera que evoca en el espíritu del que escucha, la idea representada por la palabra *hombre*. Las vibraciones periespirituales obran lo mismo, pero sin pasar, en el caso que nos ocupa, por los órganos materiales de la audición. Así al menos concebimos la transmisión del pensamiento. En estas circunstancias, el papel del alma encarnada no es pasivo: ella es quien recibe el pensamiento del espíritu y quien lo transmite. El medium en este género de comunicación tiene pues conciencia de lo que escribe, aunque de ningún modo lo piense así.

Si así es, se dirá, nada prueba que sea un espíritu extraño el que escriba, más bien que el del medium. La distinción es muy difícil de hacer algunas veces, pero se puede reconocer el pensamiento sugerido en que jamás es preconcebido; se forma, por decirlo así á medida que se escribe, y frecuentemente es contrario á la idea previa que se había hecho; también puede estar, en este caso, por encima de los conocimientos del medium.

Allan-Kardec ha distinguido perfectamente estas variedades de

mediumnidad, dice que el papel del medium mecánico es el de una máquina, mientras que el medium intuitivo obra como lo haría un dragomán ó intérprete. En efecto, para transmitir el pensamiento de los interlobutores debe éste comprenderlo, apropiárselo en cierto modo, para traducirlo fielmente; y por consiguiente este pensamiento no es el suyo, no hace más que atravesar su cerebro; tal es exactamente lo que sucede en el medium intuitivo.

Observemos que aun aquí el desarrollo intelectual del intermediario es indispensable para que pueba expresar correctamente las ideas que recibe. Como éste es el que escribe, el que redacta, puede dar á los pensamientos sugeridos una forma más ó menos literaria, según sus estudios ó sus capacidades. Preciso es pues juzgar las comunicaciones sobre todo bajo el punto de vista moral y por las pruebas que proporcionan, y no dar gran importancia al estilo que puede ser perfectamente desfigurado por el intérprete.

Acabamos de exponer dos géneros de mediumnidad bien determinados, mas en realidad no siempre se presentan con esta claridad. Más que otra cosa, son los dos términos extremos de una serie de estados más ó menos variables. Algunas veces el medium es más mecánico que intuitivo; otras veces, al contrario, propende á la segunda de estas facultades; en fin, pueden encontrarse personas que gozan á la vez de ambos modos de manifestación; se les llama simi-mecánicos. Sencillo es comprender que no siendo la misma la naturaleza fluidica de cada individuo, no se ejerce la acción espiritual de una manera idéntica sobre todos los organismos; presenta infinidad de matices que no pueden ser definidos y que cada uno reconoce por el ejercicio.

Todos somos más ó menos mediums intuitivos. ¿Quien no ha sentido en la profunda calma de hermosa noche, esas influencias misteriosas y bienhechoras que refrescan el corazón? ¿De dónde vienen esos pensamientos tan dulces, esos sueños encantadores, esas aspiraciones hácia lo ideal que experimentamos en ciertas épocas de la vida? Nos son inspirados por esos queridos amigos que bogan en nuestro derredor, que nos rodean con su solicitud, y que tan felices son cuando nos ven seguir los consejos que nos dan muy bajito.

Lo que los artistas, los escritores, los oradores llaman inspiración es una prueba más de la intervencion de los espíritus que nos influncian en bien ó en mal, aunque es acto más propio de los que bien nos quieren, y cuyos buenos avisos cometemos frecuentemente el error de no seguir: se aplica á todas las circunstancias de la vida en que debemos tomar resoluciones; bajo esta punto

de vista, se puede decir que todo el mundo es medium. Si se estuviera bien penetrado de esta verdad, se recurriría más frecuentemente á las inspiraciones de los guías en los momentos difíciles de la vida. Evoquemos pues con fervor á estos caros amigos, y nos admirarán los resultados que obtendremos; ya tengamos una decisión que tomar ó conducir á buen término un trabajo difícil, sentiremos su bienhechora influencia.

Las explicaciones teóricas que hemos dado están absolutamente confirmadas por los espíritus, y se apoyan sobre las comunicaciones de nuestros guías y la enseñanza de Allan-Kardec. En efecto, en el *Libro de los mediums* encontramos en el párrafo 125 el siguiente estudio dictado por un espíritu;

«Cualquiera que sea la naturaleza de los mediums escribientes, ya sean mecánicos, simi-mecánicos ó simplemente intuitivos, nuestros pensamiento de comunicación no varían muy sensiblemente. En efecto, nos comunicamos con los mismo espíritus encarnados, como con los espíritus propiamente dichos, *por la solo irradiacion de nuestro pensamiento*.

Nuestros pensamiento no tiene necesidad del ropaje de la palabra para ser comprendidos por los espíritus, y todos ellos perciben el pensamiento que deseamos comunicarles, sólo que porque nosotros dirigimos este pensamiento hacia ellos, esto en razón á sus facultades intelectuales, es decir, que tal pensamiento puede ser comprendido por tales y cuales, según su progreso espiritual, mientras que en tales otros, *este pensamiento no despertando ningún recuerdo*, ningún conocimiento en el fondo de su corazón ó de su cerebro, no es perceptible para ellos.

«En este caso el espíritu encarnado que nos sirve de medium, es más propio para comunicar nuestros pensamientos á otros encarnados, aunque no lo comprenda, que lo sería un espíritu desencarnado poco adelantado si nos viésemos obligados á recurrir á su meditación; *porque el ser terrestre pone su cuerpo á nuestra disposición como instrumento*, lo que no puede hacer el espíritu errante.

«Así cuando encontramos en el medium el cerebro provisto de conocimientos adquiridos en su vida actual, y su espíritu *rico de conocimientos anteriores latentes*, propios para facilitar nuestras comunicaciones, nos servimos de él con preferencia; porque el fenómeno de la comunicación es mucho más fácil con él que con un medium cuya conocimientos anteriores sean insuficientes.

(Continuara),

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnétique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O Psicismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231 "O Respirado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnétique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cavallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita
Id. comerciales
Id. para bailes y comidas
Esquelas de entierro
Bonos, cheques, certificados
Pagarés y letras de cambio
Partes de matrimonio
Boletos numerados para ferro-carriles
Rifas y Espectáculos públicos

Especialidades, impresiones con marcas y contra-marcas, con fondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—Calle de la Unión (Baquíjano)—317

OBRAS DE M. F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

„ para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú.

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

„ „ Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Indice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de la "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquíjano 317,

1893

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1.º DE OCTUBRE DE 1893.

Núm. 569.

LIMA

IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquijano) 817

1893

Digitized by Google

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

MAGNETISMO—Vigésimo segundo Consejo práctico—Contra el Inmbago.

EL YO—Tomado de "La Constanza".

LA ÚLTIMA HORA—por Leon Denis.

LAS VIDAS SUCESIVAS—De "La Constanza."

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan
Juste—[Continuacion]

Tomo III.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Octubre 1.º de 1893

N.º 569

La Redacción de "El Sol", cumple con el grato deber de saludar en el día de su cumpleaños al Jefe del Estado Excmo, señor General D. Remigio Morales Bermudez, y desearle prosperidad y toda clase de felicidades.

La Quincena

Las Cámaras Legislativas, continúan en su labor de hacer política partidaria.

En el Senado y en Diputados^{***}, se han dirigido interpelaciones al señor Ministro de Relaciones Exteriores, sobre asuntos de su Ramo, y al juzgar por lo que la indiscreción, por decir lo menos que cierta prensa ha divulgado, han versado sobre los arreglos iniciados con la República de Chile para solucionar la cuestión de Arica y Tacna; sobre el arbitraje de Berna, pactado en el protocolo Franco-chileno Bacourt Errazuris.

Por los datos que hemos podido obtener, los comentarios que sobre estos asuntos ha hecho la prensa y las citas de Documentos que ha hecho, son infundados los primeros, y falsos y mal intencionadamente trascritos los segundos.

No obstante las observaciones^{***} dirigidas por el Ejecutivo contra las Resoluciones Legislativas, sobre Derogación del Reglamento de Policía y Moralidad pública, y la transitoria de Municipalidades. La Cámara de Diputados ha insistido, y es seguro que igual cosa pasará en el Senado, puesto que esas resoluciones obedecen á fines puramente de la política militante.

Con motivo de la renuncia^{***} que hizo el señor Marquezado, Ministro de Hacienda, motivada por el mal estado de su salud, se ha reintegrado el Gabinete, pasando el Sr. Dr. D. A. Gastón, de a cartera de Justicia, á la de Gobierno, y nombrándose Ministro

de Justicia, y de Hacienda que quedaban vacantes respectivamente, á los SS. Dr. D. E. Pardo de Figueroa, Diputado y al Sr. Dr. D. Agustín de la Torre González, Senador.

* *

El Gobierno ha puesto el cúmplase á las siguientes leyes:

—A la que reorganiza la oficina del Crédito Público.

—La referente á la reconstrucción del ferrocarril de Ilo á Moquegua.

—A la que declara quienes son Profesores titulares de los Colegios Nacionales.

MAGNETISMO.

[Continuación.]

Vijésimo Segundo consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)

(6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA EL LUMBAGO

El Lumbago, está caracterizado por un dolor vivo en la región lumbar, que se manifiesta á la menor contracción de los músculos de los lomos que obliga al paciente á mantenerse doblado hacia adelante. Es lo que los campesinos llaman el "Mal á los riñones" el "*tour des reins*."

Sobreviene muchas veces sin una causa apreciable; pero comúnmente es producido por la impresión del frío sobre los lomos, ó de un esfuerzo para levantar un peso. ó por la flexión del cuerpo hacia adelante durante un tiempo muy prolongado. Algunos autores creen que es una nevralgia; otros un reumatismo.

La medicina clásica lo combate por medio de fumigaciones, con baños de vapor, con ventosas, con sinapismos, con cloroformo, con fricciones, con linimento ó unturas calmantes, el masaje, la Electricidad.

El Lumbago, aunque muy doloroso, no constituye una enfermedad grave; puede durar mucho tiempo sin comprometer la vida, pero desaparece casi siempre por sí misma al cabo de un tiempo que puede variar de algunos días á varios meses. Rara vez pasa al estado crónico. El magnetismo metódicamente empleado alivia el mal, inmediatamente, y lo cura comunmente en algunos

días. Basta calmar el conjunto del organismo y más especialmente la región adolorida.

Magnetismo humano.—Si el enfermo no se encuentra en la cama, se le hace sentar sobre un taburete ó sobre una silla, de tal manera que se pueda aplicar, durante algunos instantes la rodilla derecha, ó mejor aun el pie derecho sobre la columna vertebral, al nivel de los lomos, (región de los riñones). Aplicar en seguida simultáneamente uno y otro pie sobre los costados adoloridos, cuidando de colocar de lleno el pie derecho, sobre el costado izquierdo; y recíprocamente el izquierdo sobre el derecho. Insuflaciones cálidas; fricciones rotatorias, muy ligeras sobre el lugar del mal y fricciones arrastradas con la mano derecha sobre la columna vertebral, de arriba para abajo. Sentarse en seguida delante del enfermo y aplicarle las manos sobre los costados adoloridos en seguida sobre los muslos y las rodillas. Fricciones arrastradas con las dos manos que, partiendo de la columna vertebral sobre la región adolorida, se dirigen sobre los muslos y las piernas. Pases longitudinales y pases á grandes corrientes para terminar la sesión que puede durar de 20 á 40 minutos.

Si el enfermo está en la cama, en lugar de hacer la aplicación con los piés, se hace con las manos y continuar las demás operaciones de una manera análoga á la que dejamos indicada.

Automagnetismo.—Magnetisándose uno mismo se obtienen resultados menos rápidos, pero un alivio muy apreciable no tarda en hacerse sentir. No se puede actuar sobre sí mismo, sino es con las manos, en seguida con fricciones arrastradas muy ligeras sobre la región del mal, descendiendo sobre la cara posterior de los muslos. Sesiones de 10 á 15 minutos repetidas de 2 á 3 veces por día.

Iman.—Bajo la acción del Iman, el dolor disminuye progresivamente y desaparece algunas veces, completamente al cabo de algunas horas. Para esto, usar continuamente sobre la región de los riñones, un plaston magnético á 4 láminas para calmar.

EJEMPLOS DE CURACIONES

I.—En el "*Journal du magnetisme*" publicado en Génova, por B. Ragazzi—(p. 50) A. Ragazzi da cuenta de una curación, obtenida en seis sesiones.

II.—"Una señora de Cambray, magnetizada por M. Viast, para curarle dolores de los riñones muy antiguos; estaba en condiciones tales que no la dejaba dormir, ni comer, casi estaba de continuo en la cama, y en momentos dados sus sufrimientos eran de tal manera agudos, que dos ó tres personas necesitaban emplear

gran esfuerzo para mantenerla en la cama. Los elementos de la medicina eran impotentes, no solo para curarla sino también para atenuar los dolores.

“Después de algunos instantes de magnetización se sintió casi curada, caminaba y su alegría es difícil pintarla. Al siguiente día los dolores reaparecieron menos intensos, y después de cinco magnetisaciones no quedaba sino un ligero malestar. El apetito, el sueño reaparecieron, y la enferma se consideró completamente curada, cesó el tratamiento, contrariando la opinión del magnetizador. Al cabo de unos quince días los dolores volvieron en su antigua intensidad; nuevas magnetisaciones, y curación completa al cabo de tres semanas.” (*Journal de Magnetisme* t. I. p. 555,)

III.—M. Morin, dá cuenta de la curación siguiente, en el tomo XI del “*Journal de Magnetisme*” p 632. “Torchet, operario panadero, sufría hacía dos años de un mal de riñones muy violento; el dolor era casi continuo y le producía insomnio. El trabajo del amasado le servía de suplicio; el movimiento del cuerpo hacia adelante muy doloroso, en cuanto al movimiento para atrás, casi le era imposible. La primera vez que le magnetisé, esperímentó en la parte enferma un calor, picaduras, después estirones, que calmé, y que anunciaban la energía de la acción producida. En cuatro sesiones, el mal desapareció enteramente; todos los movimientos se ejecutaban con una facilidad normal.”

IV.—M. Regné dá cuenta de la curación siguiente en el tomo XVII del mismo *Journal* p. 86:

“Durante ocho meses, había ensayado Delaux un gran número de remedios para obtener un poco de alivio, pero todo había sido inútil.

“Se hizo conducir á mi casa, en el mes de Enero de 1866 Estaba hecho un ovillo, por causa de una contracción violenta de los miembros que tendían á venirse hacia el centro del cuerpo, la cabeza estaba fuertemente inclinada; la barba casi tocaba el estómago; la cara estaba deforme por una contracción incesante de los músculos de esa parte; dolores lacerantes en los lomos; sobre todo en el costado derecho; irradiando sobre la superficie dorsal, y en el cuello, por exceso del movimiento espasmódico. Los espasmos se comunicaban á las ramificaciones nerviosas de las víceras pectorales; pues en algunos momentos la respiración y la circulación estaban sensiblemente modificadas.

“Las cuatro primeras magnetizaciones produjeron una calma general que hicieron cesar las contracciones. El enfermo se enderezó en algunos días, y caminó; aun cuando con algún trabajo, aun, sin la ayuda de alguién. No obstante, se servía de un apoyo por

precaución, dice él, por cuanto no podía creer en un alivio tan rápido."

"Hacia la décima quinta magnetización, la mejoría es manifiesta: los músculos del pescueso permanecían aun un poco adoloridos, la cabeza estaba aun un poco estirada; pero todos los síntomas han perdido su importancia.

"En estas circunstancias, una indisposición súbita me sorprendió y me dejó en la imposibilidad de continuar prestando al enfermo mis cuidados. Para sostener la mejoría obtenida, yo le recomendé á un colega en magnetismo, M. Bastié, que se apresuró á atenderlo, y lo magnetizó con una solicitud muy particular. Los cuidados asíduos que le prodigó, apresuraron la venida de la salud y tres semanas más tarde el restablecimiento era completo."

V.—"Madame Cecile Bonja, 38 años, estaba afectada hacía un mes de un Lumbago muy doloroso, que resistió un montón de remedios. Esta enferma ha sido curada enteramente de esa dolorosa afección por M. Ragazzoni que sólo magnetizó cuatro veces." (*Union Magnetique*. t. II. p. 131.)

VI.—M. Dubois Vorquier, dá cuenta en el mismo periódico t. IX. p. 499 de la curación siguiente:

"M. Goutard, de 61 años, contratista de pinturas fué atacado de un Lumbago. Hacia tres semanas que estaba en la cama. Diversos medicamentos que le habían aconsejado quedaron sin producir efecto. No podía darse vuelta en la cama. Confiando que el magnetismo podría aliviarle, me hizo llamar; fuí en el acto á verle, y hé aquí como operé (Acá está el procedimiento que uso) ...El siguiente día volví á repetir lo mismo. Después de esta segunda sesión, el enfermo se encontraba muy bien, pudiendo moverse ó voltearse á la cama sin sentir dolor.....

"Volví el tercer día y lo encontré en la cama. Se había levantado en la mañana para afeitarse, y encontrándose en su estado normal, había ido á ver á sus operarios, y vino á acostarse para esperarme así. Se hizo pasar por una tercera sesión y todo terminó, no volvió á sentir cosa alguna.

El Yo

Hay un hecho incontrovertible, indudable, para todo sér que puede darse cuenta de sí mismo: este hecho es el de la propia existencia. En vano será que cierre mis ojos y tape mis oídos para no ver ni oír nada; me veré interiormente á mí mismo, y me reco-

noceré como sér que soy, que vivo y que obro. Este reconocimiento de nuestro propio sér, de nuestra propia existencia, lo expresamos con la palabra *Yo*.

No entraremos, aunque tampoco es preciso, en un minucioso y largo análisis para desentrañar el verdadero sentido de esta palabra. Todos estamos conformes en que el *Yo* no significa ni mi cuerpo, ni mi alma, ni una propiedad ó facultad determinada; sino que, al decir yo hablo, yo escribo, yo dudo, yo pienso, etc. doy á entender que estos actos los verifico yo en mi unidad y totalidad, como hombre. No es efectivamente mi boca la que habla, pues si bién mediante ella, como mediante los demás órgauos de la locución, yo produzco sonidos articulados, es preciso que la intervención de mi actividad anímica que determina, que impulsa á los órgaos á modular sonidos que, á su vez, expresan mi pensamiento; no son, de igual manera, mis pies los que me conducen; soy yo quien mediante el impulso de mi voluntad y obrando por complicado sistema nervioso-muscular, obligo á mis miembros á que tomen diferentes posiciones en el espacio. Y así, de igual manera, en cuantos actos digo que yo los ejecuto, que yo los hago, doy á entender que me son imputables como siendo yo el sér que los produce valiéndome para su realización de todas mis fuerzas interiores, así como de todos los elementos que, exteriores á mi, yo los pongo á mi disposición para que me sirvan de instrumento ó de medios de realizar mis soluciones.

Desde este punto de partida de la evidencia del propio *Yo*, ha partido el moderno Racionalismo para ascender en sus investigaciones, desde esta primera y elemental verdad, hasta las más altas especulaciones del saber.

El excepticismo tiene aquí un vallador inexpugnable, pues no hay nadie que dude de su propia existencia. Podrá dudar de su espíritu como sér inmortal y distinto del cuerpo, podrá creer que éste es más bién una apariencia que una realidad, podrá pensar que el mundo exterior se nos ofrece como una mera ilusión: más no pondrá en duda la existencia de su propio sér, pues al dudar, es el propio sér quien duda.

M. SANZ BENITO.

La última hora

¿Qué sucede á la hora de la muerte y cómo se desprende el Espíritu de su cárcel de carne? ¿Qué impresiones, qué sensaciones lo esperan en este temido instante? Esto es lo que todos te-

nemos interés en conocer, pues todos haremos este viaje. La vida puede escapársenos á cada instante, ninguno de nosotros escapará á la muerte.

Pues bién, lo que todas las religiones y todas las filosofías nos habían dejado ignorar, los Espíritus vienen en tropel á enseñarnoslo. Nos dicen que las sensaciones que preceden y siguen á la muerte son infinitamente variadas y dependen sobre todo del carácter, de los méritos y de la elevación moral del Espíritu que abandona la tierra. La separación es casi siempre lenta y el desprendimiento del alma se opera gradualmente. Empieza á veces mucho antes de que sobrevenga la muerte y no es completo hasta que las últimas ligaduras fluidicas que unen el cuerpo al periespíritu queden rotas. La impresión sentida por el alma es tanto más penosa y prolongada cuanto más fuerte y numerosas son estas ligaduras. Causa permanente de la sensación y de la vida, el alma experimenta todas las conmociones, todos los desgarramientos del cuerpo material.

Dolorosa y llena de angustias para unos, la muerte no es para otros más que un dulce sueño seguido de delicioso despertar. El desprendimiento es pronto, el pasaje fácil para el que se ha despedido con anticipación de las cosas de este mundo, que aspira á los bienes espirituales y ha llenado sus deberes. Hay, por el contrario, lucha y agonía prolongada, en el Espíritu apegado á la tierra, que solo ha conocido los goees materiales y ha descuidado prepararse para la partida.

Sin embargo, en todos los casos, á la separación del alma y del cuerpo sigue siempre un tiempo de turbación, fugitivo para el Espíritu justo y bueno, que se despierta pronto á todos los esplendores de la vida celeste; muy largo, hasta el punto de abarcar años enteros, para las almas culpables, impregnadas de fluidos groseros. Entre éstas, muchas creen vivir con la vida corporal largo tiempo aún después de la muerte. El periespíritu no es á sus ojos más que un segundo cuerpo carnal, sometido á los mismos hábitos, y á veces á las mismas sensaciones físicas que durante la vida,

Otros Espíritus de orden inferior, se creen sumergidos en una noche oscura, en un completo aislamiento en el seno de profundas tinieblas. La incertidumbre, el terror les oprimen. Los criminales están atormentados por la horrible é incesante visión de sus víctimas.

La hora de la separación es cruel para el Espíritu que solo cree en la nada. Se agarra con desesperación á esta vida que se desvanece, la duda se apodera de él en tan supremo momento; ve un mundo formidable abrirse como un abismo y quisiera retardar

el instante de su caída. De aquí nace una lucha terrible entre la materia que se desvanece y el alma que se empeña con furor en retener este cuerpo miserable. A veces queda como clavada á él hasta la descomposición completa y aún siente, según la expresión de un Espíritu, los gusanos roer su carne.

Apacible, resignada y hasta gozosa, es la muerte del justo, la partida del alma que habiendo luchado y padecido mucho aquí bajo la tierra confiando en el porvenir. Para ella, la muerte no es más que la libertad, el fin de las pruebas. Los débiles lazos que la unen á la materia se destacan nuevamente; su turbación no es más que un ligero entorpecimiento semejante al sueño.

Al dejar su mansión corporal, el Espíritu depurado por el dolor y el sacrificio, vé su existencia pasada retroceder, alejarse poco á poco con sus amarguras y sus ilusiones, y disiparse luego como las bromas que se arrastran por el suelo al amanecer y se desvanecen ante el resplandor del día. El Espíritu se encuentra entonces suspenso entre dos sensaciones, la de las cosas materiales que se borran y la de la nueva vida que se deslinda ante él. Esta vida la entrevé ya como al través de un velo, llena de encanto misterioso, temida y deseada á la vez. La luz aumenta pronto, no ya esa luz astral que no es conocida, sino una luz espiritual, radiante difundida por todas partes. Progresivamente le inunda, le penetra; y con ella un sentimiento de felicidad, una mezcla de fuerza, de juventud, de serenidad. El Espíritu se sumerge en esa oleada reparadora. En ella se despoja de sus incertidumbres y de sus temores. Luego su mirada se aparta de la tierra, de los afligidos seres que rodean su lecho mortuario, y se eleva hacia las alturas. Vislumbra los cielos inmensos y otros seres queridos, los amigos de otro tiempo, más vivos, más hermosos, que vienen á recibirle y á guiarle por el seno de los espacios. Emprende el vuelo con ellos y sube hasta las regiones etéreas que su grado de pureza le permite alcanzar. Allí cesa su turbación, nuevas facultades se despiertan en él y empieza su feliz destino.

La entrada en una vida nueva produce impresiones tan variadas como la situación moral de los Espíritus. Aquellos—y son en gran número—cuya existencia ha traído indecisa, sin faltas graves, ni méritos señalados, se encuentran al principio sumidos en un estado de estupor y de profundo abatimiento; luego viene un choque á sacudir su ser. El espíritu sale lentamente de su envoltura como una espada de la vaina. Recobra su libertad, pero tímido y vacilante, no se atreve aún á hacer uso de ella y permanece adherido por el temor y la costumbre á los sitios en que ha vivido. Continúa sufriendo y llorando con aquellos que

han participado de su vida. El tiempo pasa para él sin que se dé cuenta; al fin, otros Espíritus le asisten con sus consejos, le ayudan á disipar su turbación, á librarse de las últimas cadenas terrestres y á elevarse hácia centros menos oscuros.

En general, el desprendimiento del alma es menos penoso después de una larga enfermedad, teniendo ésta por efecto desatar poco á poco las ligaduras carnales. Las muertes repentinas ó violentas que sobrevienen cuando la vida orgánica está en su plenitud, produce en el alma un desgarramiento doloroso, arrojándola en una prolongada turbación. Los suicidas son presa de sensaciones horribles. Experimentan durante años enteros las angustias de la última hora y reconocen con espanto que no han hecho más que cambiar sus padecimientos terrestres por otros más vivos aún.

El conocimiento del porvenir espiritual y el estudio de las leyes que rigen la desencarnación, son de gran importancia para la preparación á la muerte. Pueden suavizar nuestros últimos instantes y facilitarnos el desprendimiento permitiendo que recobremos antes el conocimiento de nosotros mismos en el mundo nuevo en que entramos.

LEÓN DENIS.

LAS VIDAS SUCESIVAS

.....

Por un esfuerzo de voluntad, abandonemos un instante la tierra, subamos á esas imponentes alturas. Desde su cima veremos desplegarse el inmenso panorama de las edades sin cuento y de los espacios sin límites. Así como el soldado perdido en la refriega no vé más que confusión en torno suyo, mientras que el general, cuya mirada abarca todas las peripecias de la batalla, calcula y prevee sus resultados; lo mismo que el viajero, extraviado en las revueltas del camino, puede al subir la montaña, verlas unirse en un plano grandioso, así el alma humana desde las alturas en que se cierne, lejos de los ruidos de la tierra, lejos de las oscuras hondonadas, descubre la armonía universal. Lo que desde abajo le parecía contradictorio, inexplicable en, junto, se ajusta y se ilumina. Las sinuosidades del camino se enderezan, todo se une, todo se encadena. Ante el espíritu deslumbrado aparece el orden majestuoso que rige el curso de las existencias y la marcha de los universos.

Desde esas radiantes alturas, la vida ya no es á nuestros ojos, como á los de la multitud, la vana persecución de efímeras satisfac-

ciones, sino un medio de perfeccionamiento intelectual, de elevación moral, una escuela donde se aprende la dulzura, la paciencia, el deber. Y para que esta vida sea eficaz, no puede ser única. Fuera de sus límites, antes del nacimiento y más allá de la muerte, vemos, en una especie de sombra, desenvolverse una multitud de existencias á través de las cuales y al precio del trabajo y del sufrimiento, hemos conquistado paso á paso y con gran dificultad el poco saber y las pocas cualidades que poseemos, por cuyo medio conquistaremos lo que nos falta: una razón perfecta, una ciencia sin vacíos, un amor infinito por todo cuanto vive.

La inmortalidad, semejante á una cadena sin fin, se desarrolla para cada uno de nosotros en la inmensidad de los tiempos.

Cada existencia es un eslabón que se une hacia atrás y hacia adelante con un eslabón distinto, con una vida diferente pero solidaria de las demás. De grado en grado el ser se eleva y se engrandece. Artífice de sus propios destinos, el alma humana libre y responsable, elige su camino y si ese es malo, las caídas que sufrirá, las piedras y las zarzas que la destruirán, tendrán por efecto desarrollar su experiencia y fortificar su razón naciente.

* * *

Cada vez que se abren para nosotros las puertas de la muerte, cuando, libre del yugo material, nuestra alma se escapa de su prisión de carne para entrar de nuevo en el reino de los espíritus, entonces su pasado reaparece por completo delante de ella. En el camino recorrido vuelve á ver una después de otra, sus existencias, las caídas, los altos, las marchas rápidas. Se juzga á sí misma midiendo el camino andado. En el espectáculo de sus éxitos ó de sus pochornos, encuentra su castigo ó su recompensa.

Siendo el perfeccionamiento intelectual y moral del ser el objeto de la vida, ¿qué condición, qué centro nos conviene más para realizar este fin? En todas las condiciones, en todos los centros sociales puede el hombre trabajar para su perfeccionamiento; sin embargo, su trabajo será más fructuoso en determinadas condiciones.

La riqueza proporciona al hombre poderosos medios de estudio, le permite dar á su espíritu cultura más extensa y más perfecta, pone entre sus manos los medios de aliviar á sus hermanos desgraciados, de tomar parte en fundaciones útiles con objeto de aliviar su suerte. Pero raros son los que consideran como un deber el trabajar para el alivio de la miseria y para la instrucción y mejoramiento de sus semejantes.

La riqueza endurece con harta frecuencia el corazón humano; apaga esa llama interior, ese amor al progreso y á los mejora-

mientos sociales que alienta á toda alma generosa; levanta una barrera entre los poderosos y los humildes; hace vivir en una esfera, á los que no alcanzan los desheredados de este mundo, y en donde, de consiguiente, las necesidades y los males de aquellos infelices son ignorados y desatendidos.

La miseria presenta también espantosos peligros: la degradación de los caracteres, la desesperación, el suicidio. Más en tanto que la riqueza nos hace indiferentes y egoistas, la pobreza, acercándonos á los humildes, nos hace condoler de sus penas. Mientras los poderosos, en medio de los honores, se envidian entre sí y procuran rivalizar en esplendor, los pequeños, unidos por la necesidad común, viven á veces en una conmovedora confraternidad.

Ved á los pájaros de nuestro clima durante los meses de invierno cuando el cielo está sombrío y la tierra cubierta de blanco montón de nieve; silenciosos y estrechándose los unos contra los otros en el calor. La necesidad los une. Pero que venga el buen tiempo el sol resplandeciente y la comida abundante, entonces chillan á cual más, se persiguen, se disputan y se maltratan. Así es el hombre. Dulce y afectuoso para sus semejantes en los días de prueba, la posesión de los bienes materiales le hace con demasiada frecuencia insensible y olvidadizo.

Una condición modesta convendrá más al espíritu descoso de progresar y de adquirir las virtudes necesarias para su ascensión moral. Lejos del torbellino de los mentidos placeres, juzgará mejor la vida. Pedirá á la materia lo necesario para la conservación de sus órganos pero evitará contraer costumbres perniciosas y ser presa de las innumerables necesidades ficticias que son el azote de la humanidad. Será sobrio y laborioso contentándose con poco y aficionándose sobre todo á los placeres de la inteligencia y á los goces del corazón. Así es el hombre bueno y sabio, fortificado contra los asaltos de la materia: verá resplandecer sus destinos á la pura luz de la razón. Conociendo el objeto de la vida y el por qué de las cosas, se mantendrá firme y resignado ante el dolor y sabrá hacerle servir para su purificación y adelantamiento.

.....
Y cuando al fin, después de una existencia bien empleada, llegue la hora solemne, acogerá la muerte, sin pesar, la muerte que los humanos rodean con tan siniestro aparato, la muerte, espanto de los poderosos y los sensuales y que para el pensador austero no es más que la libertad, la hora de la transformación, la puerta que da entrada al luminoso imperio de los espíritus.

Traspassará con serenidad el umbral de las regiones superte-

restres. Su conciencia, libre de las sombras materiales, se levantará ante él como un juez, representante de Dios, preguntándole: ¿Qué has hecho de la vida? y él contestará; He luchado, he sufrido, he amado, he soñado el bien, la verdad, la justicia; he dado á mis hermanos el ejemplo de la rectitud y de la dulzura; he aliviado á los que sufren y consolado á los que lloran. Y ahora, que me juzgue el Eterno, heme aquí entre sus manos! . . .

* *

Eleva, oh hombre, tu mirada y contempla las vastas perspectivas de tu porvenir sin fin. En este espectáculo hallará la energía necesaria para arrostrar los vientos y las tempestades del mundo. Marcha, valiente luchador, trepa la pendiente que conduce á las cimas que se llaman virtud, deber, sacrificio. No te entretengas por el camino en coger las florecillas de las zarzas ni en juzgar con los guijarros dorados. ¡Adelante! ¡siempre adelante!

LEÓN DENIS.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)
Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona

[Continuacion]

«Con un medium cuya inteligencia actual ó anterior se encuentre desarrollada, nuestro pensamiento se comunica instantáneamente de espíritu á espíritu por una facultad propia del espíritu mismo. En este caso encontramos en el cerebro del medium los elementos propios para dar á nuestro pensamiento el ropaje de la palabra ya sea el medium mecánico, semi-mecánico ó intuitivo puro. Por esto cualquiera que sea la diversidad de espíritus que se comunican con un medium, los dictados obtenidos por él, aun procediendo de espíritus diversos, llevan un carácter de forma y de color personal al medium. (Lo que nosotros explicamos por la acción refleja de la fuerza espiritual.) Ya le sea extraño el pensamiento, ya que el asunto salga del cuadro en que habitualmente se coloca el mismo bien que lo que queramos decir no provenga de ningún modo de él, no influencia menos la *forma*, por las cualidades, propiedades que son adecuadas á su individuo.

«Es absolutamente lo mismo que cuando vosotros miráis diferentes puntos de vista con lentes matizadas, verdes, blancos ó azules: aunque los puntos de vista ó objetos sean completamente opuestos y absolutamente independientes unos de otros, no presentan siempre otra cosa que una tinta procedente del color de las lentes. Aún mejor, comparemos los mediums á esas bolas llenas de líquidos coloreados y transparentes que se ven en los escaparates de las oficinas farmacéuticas; ahora bien, nosotros somos como luces que iluminamos ciertos puntos de vista morales, filosóficos, y científicos, á través de mediums azules, verdes ó rojos, de suerte tal que nuestros rayos luminosos, obligados á pasar á través de cristales más ó menos transparentes es decir, por mediums más ó menos inteligentes, no llevan á los objetos que queremos iluminar sino el tinte, ó mejor la forma propia y particular á estos mediums.

«En fin, para terminar por una última comparación, nosotros los espíritus, somos como compositores de música que hemos compuesto ó queremos improvisar un aire y no tenemos á mano más que un violín, una flauta, contrabajo ó un silbato de diez céntimos. Es incontestable que con la flauta, el piano ó un violín, ejecutaremos nuestra partitura de una manera muy comprensible para nuestro auditorio: aunque los sonidos procedentes del piano, del contrabajo ó del clarinete sean esencialmente diferentes unos de otros, nuestra composición no dejará de ser idénticamente la misma, salvo los matices del fondo; pero si no tenemos á nuestra disposición más que un silbato de diez céntimos ó un embudo, ahí está para nosotros la dificultad

«En efecto, si estamos obligados á servirnos de mediums poco adelantados, nuestro trabajo se hace mucho más largo, mucho más penoso; porque nos vemos obligados á pelear á formas incompletas, lo que para nosotros es una complicación; porque nos vemos forzados á descomponer nuestros pensamientos y á proceder palabra por palabra, letra por letra lo cual, sobre ser pesado y fatigoso, es una traba real para la prontitud y el desarrollo de nuestra manifestación.

«Por eso no felicitamos al encontrar mediums bien dispuestos, bien provistos, surtidos de materiales, prestos á funcionar, buenos instrumentos en una palabra; *porque entonces nuestro periespíritu obrando sobre el que medianimizamos*, no tiene más que dar la impulsión á la mano que nos sirve de portapluma ó de portapluma; mientras que con los mediums insuficientes estamos obligados á realizar un trabajo análogo al que hacemos cuando nos comunicamos por golpes, es decir, designando letra por letra, palabra por

palabra, cada una de las frases que forman la traducción de los pensamientos que queremos comunicar.

«Cuando queremos proceder por dictados espontáneos, actuamos *sobre el cerebro, sobre la anaquelaria del medium, y sumamos nuestros materiales con los elementos que él nos proporciona*; todo esto hecho sin saberlo él, como si tomásemos de su bolsillo las sumas que pudiera tener, y arreglásemos las diferentes monedas según el orden que nos pareciera más útil. Mas cuando el medium quiera interrogarnos de tal ó cual modo, es bueno que reflexione seriamente sobre ello, á fin de preguntarnos de una manera metódica, facilitando así el trabajo de nuestra respuesta. Porque, como se os ha dicho en una instrucción precedente, vuestro cerebro está frecuentemente en un desorden inextricable, y nos es tan difícil como penoso movernos en el dédalo de vuestros pensamientos.

«Cuando las preguntas deban hacerse por series, es bueno, es útil que cada serie de preguntas sea comunicada al medium con antelación (1); porque éste se identifica con el espíritu del evocador, y se impregna, por decirlo así, porque nosotros mismos tenemos entonces mucha más facilidad para responder, *por la afinidad que existe entre nuestro periespíritu y el del medium que nos sirve de intérprete.*

«Ciertamente no podemos hablar de matemáticas por un medium á quien sea completamente extrañas; pero frecuentemente el espíritu de esta persona posee tales conocimientos en estado latente, *es decir, personal al sér fluidico* y no al sér encarnado, porque su cuerpo actual es un instrumento rebelde ó contrario á tal conocimiento. Lo mismo sucede con la astronomía, la poesía, la medicina y las lenguas, diversas, así como con todos los demás conocimientos particulares de la especie humana.

«En fin, todavía tenemos el medio de elaboración penosa usado con los mediums completamente ajenos al asunto tratado, uniendo las letras y las palabras como en telegrafía.

«Como hemos dicho, los espíritus no tienen necesidad de revestir su pensamiento; percibenlo y lo comunican por el solo hecho de que existe en ellos. Los seres corporales, por el contrario, no pueden percibir el pensamiento más que revestido. Mientras que la palabra, el sustantivo, el verbo, la frase en una palabra, os son necesarios para pasar, aun mentalmente, ninguna forma visible ó tangible es necesaria para nosotros.»

(1) Estas recomendaciones solo son aplicables á los espiritistas que hacen estudio y que interrogan á sus guías. Para los incrédulos es inútil comunicarlo que sea y las preguntas deben hacerse mientras sea posible, mentales.---(N del A.)

Allan-Kardec añade á esta comunicación la siguiente nota, á la que suscribimos plenamente.

«Este análisis del papel de los mediums y de los procedimientos con cuya ayuda se comunican los espíritus, es tan claro como lógico. Sienta el principio de que el espíritu toma, no sus ideas, sino los materiales necesarios para expresarlas en el cerebro del medium, y que cuanto más rico en materiales es este cerebro, tanto más fácil es su comunicación. Cuando el espíritu se expresa en la lengua familiar al medium, encuentra en él las palabras formadas para revestir la idea; si es en una lengua extraña, no encuentra las palabras sino simplemente las letras, por lo que el espíritu se ve obligado, por decirlo así, á dictar letra por letra absolutamente como si quisiéramos hacer escribir alemán á uno que no sabe ni una palabra. Si el medium no sabe leer ni escribir, en este caso no posee ni las letras; es preciso pues conducir su mano, como á un escolar, y entonces se origina una dificultad material todavía mayor (1).

Estos fenómenos son pues posibles y se tiene de ellos numerosos ejemplos; pero se comprende que tal manera de proceder se armoniza poco con la extensión y rapidez de las comunicaciones y que los espíritus deben aprovechar los instrumentos más cómodos, ó como ellos dicen, los mediums mejor dotados bajo su punto de vista.

Si los que piden estos fenómenos como medio de convicción, hubiesen estudiado previamente la teoría, sabrían las condiciones excepcionales en que se producen.

Ya lo hemos dicho, las variedades de mediums escribientes son muy numerosas y presentan grados infinitos en su diversidad; hay muchos que no ofrecen propiamente hablando sino variedades, que no dejan de ser resultado de propiedades especiales. Se concibe que debe ser muy raro que la facultad de un medium esté circunscrita á un sólo género. El mismo medium puede sin duda tener muchas aptitudes, pero tiene siempre una que domina, y esta es la que debe dedicarse á cultivar si es útil. Evocado un espíritu, nos ha dado el consejo siguiente:

“Cuando existe el principio, el germen de una facultad, siempre se manifiesta por signos inequívocos. Limitándose á su especialidad, el medium puede brillar y obtener grandes y hermosas cosas; ocupándose de todo, nunca obtendrá nada bueno. Observad de paso que el deseo de extender indefinidamente el círculo de

(1) Si la acción es puramente mecánica el espíritu no actúa más que sobre los centros sensitivo-motores que dirigen los movimientos del brazo y de la mano; la acción es pues en efecto mucho más difícil- (N. del A.)

sus facultades es una pretensión orgullosa que los espíritus jamás dejan impune; los buenos abandonan siempre al presuntuoso que se convierte así en juguete de los espíritus burlones. Desgraciadamente no es raro ver á los mediums no contentarse con los dones que han recibido, y aspirar por amor propio ó ambición á poseer facultades excepcionales, propias para hacerles notables. Esta pretensión les quita la cualidad más preciosa, la de mediums seguros."

MEDIUMS DIBUJANTES

Comprendemos, según la teoría, que los mediums mecánicos puedan ser llamados, en un momento dado, á hacer cualquier otra cosa que escribir. El poder que impulsa su mano para trazar caracteres sobre el papel, puede también hacerles ejecutar líneas, curvas, plumeados, etc.; en una palabra, hacerles dibujar. Este caso se presenta con frecuencia y nosotros conocemos cierto número de personas que obtienen de este modo pasajes, cabezas admirablemente dibujadas, ignorando por completo hasta los primeros principios del arte.

El ejemplo más curioso de este género de mediumnidad, nos lo ha ofrecido M. Sardou, el eminente académico, que publicó en 1858 una lámina dibujada y grabada por él, representando una habitación en Júpiter. Este dibujo está acompañado de una extensa nota de Victoriano Sardou, en la que el célebre autor explica cómo, asistido de Bernardo de Palisey y de Mozart, ha podido reproducir por el dibujo las habitaciones de Júpiter. Hé aquí la nota colocada á la cabeza del artículo por Allan Kardec:

"Con este número de nuestra *Revista* damos, como habíamos anunciado, un dibujo de una habitación de Júpiter, ejecutado y grabado por M. Victoriano Sardou, como *medium*, y añadimos el artículo descriptivo que se ha servido darnos sobre este asunto. Cualquiera que pueda ser, sobre la autenticidad de estas descripciones, la opinión de los que podrían acusarnos de que nos ocupemos de lo que sucede en los mundos desconocidos, mientras que hay tanto que hacer sobre la tierra, suplicamos á nuestros lectores no pierdan de vista que nuestro objeto, tal como nuestro título anuncia, es ante todo el estudio de los fenómenos, y qué bajo este punto de vista, no debemos descuidar nada. Ahora bien, como actos de manifestación, estos dibujos son incontestablemente de lo más notable, puesto que el autor ni sabe dibujar ni grabar, y que el dibujo que ofrecemos ha sido grabado por el agua fuerte sin modelo ni ensayo previo en *nueve horas*.

(Continuara).

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol. 5. brjos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 posetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. San ti Espiritos.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnétique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée,"

Portugal "O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231 "O Respigado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelles; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

México "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso. Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Arcs (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo," Digitized by Google

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita

Id. comerciales

Id. para bailes y comidas

Partes de matrimonio

Boletos numerados para ferro-carriles

Rifas y Espectáculos públicos

Esquelas de entierro

Bonos, cheques, certificados

Pagarées y letras de cambio

Especialidades, impresiones con marcas y contra-marcas, con fondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—Calle de la Unión (Baquijano)—317

OBRAS DE M. F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

„ para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú.

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

„ „ Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Índice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de la "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquijano 317,

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE OCTUBRE DE 1893.

Núm. 570

LIMA

IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquijano) 317

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

MAGNETISMO—Vigésimo tercero Consejo práctico—Contra la neurostenia, neurosismo y estado nervioso.

LOS MAGNETIZADORES DE LA INDIA—por Luis Jacolliot.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuación]

BIBLIOGRAFIA—Juicio sobre el libro de los Espíritus de M. Otero Acevedo.

Tomo III.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Octubre 15 de 1893.

N.º 570

La Quincena.

Promovida en la Cámara de Diputados, una acusación contra los ex-Ministros de Hacienda, D. Eulogio Delgado, D. Manuel Carbajal y D. Rafael Quirós, se nombró la Comisión para que se presentara ante el Senado y sostuviera la acusación; pero esta Cámara declaró no haber lugar á formación de causa, quedando en consecuencia sin efecto la acusación,

* *

El Congreso, no ha atendido las observaciones fundadas que hizo el Ejecutivo á las leyes que se habían dictado, referentes á Municipalidades y al Reglamento de Moralidad Pública y Policía Correccional, insistiendo en ellas y promulgándolas, — aun cuando el plazo para ejercitar esta atribución, no estaba aun cumplido respecto de la primera ley.

* *

El Ejecutivo, ha devuelto al Congreso con las observaciones respectivas, la ley de Organización de Registro Cívico en la República. Las funda en que ella no concilia la imparcialidad necesaria para que la inscripción de los ciudadanos se haga como es debida y el sufragio sea la expresión de la voluntad nacional; en que es inconstitucional; y en que es del todo imposible, en los plazos que señala para su debido cumplimiento.

Las observaciones son fundadas y legales.

* *

Los diarios de anoche, dan cuenta de una reunión de la Junta Central Directiva, del partido político llamado "Unión Cívica," que hoy es mayoría en las Cámaras Legislativas: el objeto ha sido ponerse de acuerdo, para la designación del candidato á la Presidencia de la República, que se debe presentar á la Nación. Se resolvió que esa designación se haría, en una reunión especial el día 18 del presente mes.

Durante la presente quincena se han hecho los siguientes nombramientos:

Director General de Hacienda, á D. Juan Marquez.

Tesorero auxiliar de la Caja Fiscal, al Sr. Daniel C. Urrea.

Subprefecto de la Provincia de Ayacucho, al Sr. José M. Ben-
dezú.

"	"	"	de Ayabaca, á D. Federico Ramos,
"	"	"	de Cañete, al Coronel M. Velarde.
"	"	"	de Camaná, á D. Mariano E. Gonzalez,
"	"	"	de Cangallo, á D. Mariano Valdivia.
"	"	"	de Moyobamba, á D. Eloy P. Caballero.
"	"	"	de Tacna, á D. Eladio Boza.

* * *

El Ejecutivo ha puesto el cúmplase á las leyes y resoluciones legislativas siguientes:

A la que exonera de todo impuesto fiscal los productos de los valles de Chanchamayo y Vitoc inclusive los alcoholes y rones.

A la que declara el pueblo de Caballococha capital del distrito de Loreto en la provincia de Bajo Amazonas.

A la resolución que concede á la Compañía de Bomberos «Salvadora Callao» el uso del área del cuartel que ocupa en la ciudad del Callao.

A la que indulta al reo Jnan Cesarego, del tiempo que le falta para cumplir su condena.

A la ley que crea en la Escuela de Minas un Laboratorio de procedimientos metalúrgicos,

A la que organiza las Sociedades de Beneficencias de la República.

A la que adjudica á la Beneficencia de Arequipa los baños de Yura.

A la que establece la forma y cantidad en que deben rendir sus fianzas los Agentes de Aduana,

A la que autoriza al Ejecutivo para hacer concesiones ó contratos de irrigación en los terrenos eriazos de la costa.

A la que establece la Guardia Rural en el Departamento de Junin.

A la resolución que asciende á General de Brigada al Sr. Coronel Belisario Suarez,

A la que indulta al reo T. Boas.

A la que rehabilita á D. Manuel Callirgos Quiroga en el goce de sus derechos civiles.

A la que completa el personal que debe examinar el Proyecto del Código de Minería,

A la que consigna en el Presupuesto una partida para abouar al súbdito aleman D. F. J. Geisse la suma que reclama.

A la que prorroga para 1894 el Presupuesto departamental de Amazonas.

MAGNETISMO.

Vijésimo Tercero consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)

(6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA NEUROSTENIA, NEUROSISMO, ESTADO NERVIOSO.

La “Neurostenia,” es una neurosis en estado naciente.—Es la enfermedad sin nombre, que reviste mil formas diferentes, que afecta todo el organismo y que no se lo puede fijar en parte alguna. — “Estoy con los nervios, ó neurosis; estoy triste, me aburro, y tengo medio; sufro; me siento mal de todas partes; no puedo definir la naturaleza de lo que siento ó me pasa”, es lo que dicen comunmente los neurostenios — enfermedad que parece no afectar órgano alguno. — Existe en verdad y de una manera evidente un mal estar ó desarreglo; pero está en las funciones del sistema nervioso, donde el médico no puede ver nada.

La causa más común de la neurostenia está en una especie de agotamiento, de fatiga en todos los elementos nerviosos que sobrevienen á consecuencia del sobre esfuerzo físico ó intelectual, vigiliias prolongadas, esperanzas fallidas, emociones violentas, pesares, etc. etc.

Los síntomas mas frecuentes, aunque reales, son fantásticos, fugaces, proteiformes; hay dolores de cabeza que se sienten como un círculo, ó en semicírculo; dolores en placa en la nuca — hiperistecia en el cuero cabelludo, insomnio, sueños desagradables, pesadillas, somnolencia durante el día, despues de las comidas, dolor más ó menos vivo al nivel de los riñones, ó entre los dos hombros; dolores intercostales, apetito caprichoso, mal de estómago; náuseas, repulciones, vómitos, constipación, desarreglos intelectuales, mal-estar, fatiga general, embotamiento, desengaño, disminución de la memoria, tristeza, hipocondría, excitabilidad extrema en el génio, etc. etc.

Todos los médicos reconocen hoy que el tratamiento farmacéutico no da casi nunca buenos resultados; buscan en los agentes naturales medios de curación, que son preferibles, puesto que son

menos peligrosos, pero que, frecuentemente, no són sino paleativos incapaces de producir una curación.

Unos médicos recetan el aislamiento y el reposo absoluto; otros, los viajes, la distracción á todo evento; los ejercicios físicos, como la gimnástica, la natación, los paseos prolongados al aire libre y otros, en fin, el masaje, los baños eléctricos, la hidroterapia, la sugestión, etc. etc.

En el mayor número de casos, los desarreglos neuropáticos desaparecen rápidamente bajo la acción del magnetismo, metódicamente aplicado y los magnetizadores, en libros y en periódicos, dan cuenta de curaciones por centenares, obtenidas por ese medio. Basta comunmente calmar algunas funciones cuya actividad es muy grande, y estimular ligeramente el conjunto de las funciones orgánicas para restablecer el equilibrio de las fuerzas que constituye la salud física y moral.

Emplear uno de los medios siguientes y en caso de no ser suficiente, continuarlos todos conjuntamente.

MAGNETISMO HUMANO. — Colocarse frente al enfermo, de pié ó sentado, y comenzar por calmar el conjunto de las funciones del sistema nervioso, por medio de pases muy lentos desde lo alto de la cabeza hasta el estómago; después del pecho hasta abajo de las piernas. — Aplicar las manos durante algunos instantes sobre el pecho, sobre el estómago, sobre el intestino y sobre las rodillas. — Estimular en seguida el organismo por medio de pases longitudinales practicados lentamente desde la cabeza hasta los piés. — Después colocarse á la izquierda del enfermo y hacer fricciones rotatorias y en seguida fricciones arrastradas sobre la columna vertebral, comenzando de la base del cráneo hasta mas abajo de los riñones.

Cuando existe un dolor ó exajeración de la actividad de cualquier función, calmar, aplicando las manos o una de las manos sobre la parte dolorida. — Si por el contrario, existe atonía, excitar por medio de fricciones, un ligero masaje y dirigiendo, á distancia, los dedos en punta, hácia el órgano que se quiere reanimar.

Terminar la sesión, que debe durar de 15 á 30 minutos, con pases longitudinales y en seguida con pases á grandes corrientes de la cabeza á los piés.

Actuar muy suavemente, especialmente al comenzar el tratamiento. — Las sesiones diarias, al principio, despues de dos dias en dos dias y en seguida más y más alejadas al final á medida que la curación se aproxime ó avance,

MAGNETISMO TERRESTRE. — El mayor número de los neuropatos son grandes sensitivos sobre los cuales las variaciones atmosféricas

ricas, y sobre todo las corrientes magnéticas de la tierra ejercen una gran influencia.

Para dormir debe colocar la cama el enfermo en la dirección del meridiano, y acostarse con la cabeza hacia el Norte; en el caso de que esto no fuera posible, colocar la cama en la dirección de Este á Oeste, con la cabeza hacia el primer punto. — Durante el día, la mesa en que se trabaja debe colocarse de manera tal que el enfermo tenga la cara en dirección hacia el Norte; en el caso de ser esto imposible, hacia el Oeste.

IMÁN. — Usar durante la noche una lámina N.º 3 sobre la frente para calmar; durante el día un plastón de 3 ó 4 láminas; y sobre los riñones, ya sobre el estómago, ya sobre el intestino, sea para calmar, sea para excitar.

En el próximo número, daremos una serie de casos curados por medio del magnetismo.

(Continuara)

Los magnetizadores de la India.

Hacia mucho tiempo que yo conocía de reputación á esos juglares indios, formados por los brahmas en el silencio de las pagodas, cuyas suertes puede decirse que, improvisadas, dejan muy atrás las más asombrosas prestigiaciones de los Roberto Houdins, y que producen, cuando lo quieren, en el primer individuo con quien dan, los fenómenos más curiosos de magnetismo y de catalepsia.

Por eso nunca que la ocasión se me presentaba, dejaba de asistir á esas singulares *experiencias*.

Empleo adrede este vocablo científico, porque al lado de las puras juglerías, siempre he encontrado en los actos de esos fakires cosas de tal manera extraordinarias, de tal manera inexplicables, que con frecuencia me he preguntado si los brahmas, con sus ciencias ocultas, no han hecho realmente grandes y serios descubrimientos sobre puntos que, agitados de nuevo vá para algunos años en Europa, no hallado hasta hoy sino incrédulos ó fanáticos, que no hacen mas que afirmar siempre y que se tratan mutuamente de loco.

Ahora voy á dar sencillamente cuenta de lo que se ha verificado á mi vista, sin intentar la menor explicación ni sacar la menor consecuencia; limitándome, como historiador fiel, á registrar los hechos y los fenómenos tal como se han verificado.

No vacilo en declarar á aquellos lectores míos que puedan encontrar extraordinarias las cosas de que voy á dar cuenta, que no

hay en las líneas que siguen, un hecho solo de que yo no haya sido testigo y cuya exactitud no certifica yo, sin tener, no obstante, pretension alguna á explicarlo. Por lo demás, apelo á cuantos, habiendo vivido en la India, han tenido ocasión de ver trabajar á esos fakires.

Una vez que estuvimos todos reunidos en una elegante sala embaldosada de mármol y amueblada á la manera oriental, el café *pur salem* fué servido en copitas de barro negro de Coimbatour. Cada cual se arrellanó en su diván. Sir Maxwel, nuestro huesped, dió orden á su dobachy de que hiciese entrar al encantador.

A pocos instantes, un indio, casi desnudo, flaco y fuertemente bronceado, de faz ascética y de mirar iluminado, penetró en la sala. Al redeedor del cuello, de los brazos y de los músculos, tenía enroscadas serpientes de varios tamaños, las cuales, por el momento, no daban ninguna señal de vida; parecían dormidas.

Después de haberse puesto las dos manos en la frente, inclinandose ligeramente, el fakir pronunció la frase consagrada, sin la cual ningún indio se atreve á acercársele á nadie,

—Salam, Saeb, que Dios esté con vos. Yo me llamo Chibh Chandor, hijo de Chiqh Sutnalh-Mana.

—Salam, Chibh-Chandor, hijo de Sutnalh-Mana, contestó nuestro huesped, ¡que te sea dado morir mirando al Ganges! Tú estás en la casa del risaldar (comandante de los cipayos blancos).

—¿Qué quereis de mí? prosiguió el indio.

—Tu fama ha llegado hasta aquí: deseamos que nos muestres lo que sabes hacer.

—Yo obedezco á las órdenes de Siva, quien me ha traído á vos.

Dichas estas palabras, el indio se agazapó sobre la baldosa. En el instante las serpientes que tenía enroscadas al rededor del cuerpo, levantaron la cabeza y se pusieron á silbar despacio y sin señal de cólera. Inmóvil, con los ojos alzados al cielo, el fakir pronunció una, dos y tres veces un sortilegio sagrado.

Después de haber así invocado las divinidades propicias, el fakir comenzó sus suertes.

Prescindiendo de lo que era, á ojos vistos, destreza y escamoteo, de lo cual bien puede uno formarse idea por los cubileteros de Europa, aunque estos sean incomparablemente menos hábiles que los juglares niños. Con efecto, estos últimos trabajan sin ningún instrumento, no conocen las mesas de doble fondo, ni los cubiletes, ni las botellas inagotables, ni las bolas que se aplanan y se entran unas en otras; y no pueden ocultar nada sobre sí porque no visten sino un pedazo de tela como de 25 centímetros cuadrados en forma de hoja de vid.

Eso no había sido, con todo, sino el preludio. La verdadera sesión iba á comenzar. Tomando una especie de pito microscópico, llamado *vagondaa*: que llevaba prendido con una mecha de sus cabellos, Chib-Chandor se puso á sacar de él sonidos apenas perceptibles y muy parecidos al gorjeo del *tailacapa* (bebedor de aceite), especie de pájaro así llamado porque gusta mucho de la nuez del coco, la que viene á recoger hasta bajo los pies de los elefantes en los molinos de aceite. El canto de este pájaro se compone de trinos cuyas notas son de tal modo breves, que á algunos pasos se confunden en un zumbido que produce un efecto singular.

El indio imitaba maravillosamente este canto, y ya íbamos nosotros á preguntarle el objeto con que lo hacía, cuando vimos que las serpientes se le desprendían poco á poco de los muslos, de los brazos y del cuello, y que se iban deslizado una tras otra sobre la baldosa. Cada serpiente, apenas tocaba el suelo, alzaba la cabeza y casi un tercio del cuerpo, y se ponía á balancearse con cadencia, siguiendo el compás que el indio imprimía á sus trinos. Las serpientes eran como doce, todas de la especie *copra-capelo*, una de las más peligrosas del Indostán.

Repentinamente, el fakir, dejando caer su instrumento, se puso á hacer *pases* con las manos por delante de las serpientes, mirandolas al mismo tiempo fijamente con una expresion extraña y sin mover ni uno solo de los músculos de la cara. Se le habría podido tomar por una cabeza modelada en bronce. Aunque el fakir no me estaba mirando á mí, yo no tardé en experimentar un malestar indefinible, y aparté los ojos para sustraerme al encantamiento. Todos los circunstantes se hallaban bajo esa misma impresion.

En este momento; un pequeño chocra, joven sirviente, encargado de mantener en un brasero de cobre el fuego para los cigarros, cediendo á la atraccion, se dejó caer al suelo y se durmió. Así trascurrieron unos cinco minutos. Efluvios magnéticos de un incontestable poder se desprendían realmente de la persona y de la voluntad del hechicero. Todos los que ahí estábamos sentíamos que, á haberse dirigido directamente á nosotros, nos habría hecho, en pocos segundos, quedar dormidos.

El efecto que él producía era tal, que no mirábamos ya á las serpientes, y que nos hallábamos bajo el dominio de una violenta alucinacion, cuando Chibh-Chandor se levantó. Hizo dos *pases* sobre el chocra, sin despertarle, y no le dijo sino esto en tamun:

—*Neutopon conda rissaldar.*

Es decir;—Llévale fuego al comandante.

Con efecto, á sir Maxwell se le había apagado el cigarro. El mozo se levantó sin vacilar, y caminando derecho, fué á ofrecerle fuego á su amo. Lo pellizcamos, le hablamos de cuantos mo-

dos pudimos. No había duda posible sobre que estaba dormido. Por mas que le hablamos, que les exigimos que nos alcanzara fuego, él no se movió del lado de sir Maxwell sino cuando el fakir, que era el único con quien estaba en comunicación, se lo hubo ordenado.

Si el chocra hubiera estado despierto, el fakir no habría podido obtener de él, sin la autorización de algunas de las personas de la casa, que le diese á él mismo ni un vaso de agua.

Volvimos entonces á mirar las serpientes. Un espectáculo extraordinario nos aguardaba: las *copra-capelas*, paralizadas por el efluvio magnético, yacían cuan largas eran sobre el suelo, como ramas de un árbol caído. No habían ni siquiera tenido tiempo al dormirse, de enderezarse en la posición que les es familiar.

Nos acercamos á esos peligrosos animales, inofensivos por entonces. Hallamos que no hacían ningún movimiento y que mucho era sí, de cuando, con un ligero estremecimiento ó una contracción nerviosa, que les corría bajo la piel, aun daban señales de vida.

El fakir nos hizo señas entonces de que las cogiéramos con las manos, lo que hicimos con algún temor; más ¡cuál fué nuestro asombro al notar que las podíamos hasta levantar por una de sus extremidades, como si fueran de cartón ó madera! Estaban en completo estado de catalepsia.

Cuando las hubimos examinado suficientemente, las volvimos á poner en el suelo, donde el fakir las fué despertando una tras otra. A medida que cada una de ellas recobraba el uso de los sentidos, se volvía por sí propia á su puesto, al rededor de los muslos, los brazos ó el cuello de su amo.

Con la misma facilidad y con algunos *pases* más, Ghibh Chandor hizo que el chocra cayera, del estado de simple sueño en que se hallaba, en estado cataléptico; y que, conforme se lo íbamos indicando nosotros, pasara de uno de esos estados al otro.

Habiéndole preguntado, si, sin adormecernos podría él hacernos sentir su poder, se sonrió y nos rogó que nos sentáramos todos. Así lo hicimos, y entonces él vino á nosotros y nos hizo algunos *pases* sobre las piernas. Instantáneamente perdimos con ello el uso de estos miembros y se nos hizo imposible dejar nuestros asientos y andar. Luego nos libertó con la misma facilidad con que nos había paralizado.

Chibh Chandor terminó la función produciendo fenómenos de voluntad sobre objetos inanimados. Yo no me atrevo á enumerar los diversos ejercicios á que se entregó. Hay cosas que uno no puede decir, ni aun habiéndolas visto, como temeroso de haber estado sometido á poderosas alucinaciones. Y, sin embargo,

diez veces, veinte veces. yo he visto y vuelto á ver los fakires obtener esos mismos resultados sobre la materia inerte.

En ello hay algo indudablemente. No fué, con efecto, sino un juego para nuestro encantador el hacer que palidieceran, no más, ó que se apagasen, según él lo quería, las antorchas que por indicación suya iban siendo encendidas en los puntos mas remotos de la pieza, el hacer que se movieran los muebles, los divanes en que estábamos sentados: el abrir ó cerrar las puertas; y todo sin que él se quitara de la baldosa sobre que estaba sentado.

Habiendo alcanzado á ver, por entre una ventana, á un indio que estaba en el jardín sacando agua de un pozo, él, con solo un gesto, hizo que la cuerda se resistiera á seguir deslizándose sobre la polea, con gran irritación del *tutucara* (jardinero), que no sabía á que atribuir esa resistenciá. Con otro gesto, él devolvió la libertad de movimiento á la cuerda.

Puede ser, se dirá, que yo haya visto mal y que en todo eso no ha habido sino mucha destreza y muchos colaboradores. Eso es posible. Yo no discuto. No hago mas que referir, y no agregaré sino una palabra, á saber: *centenas y millares de personas* han visto y están viendo todos los días, como yo, los mismos ejercicios y otros más asombrosos. ¿Ha habido alguna de ellas que haya descubierto el secreto, que haya llegado á reproducir los mismos fenómenos? Por mi parte, no me cansaré de repetir que nada de eso se verifica en un teatro, ni con los expedientes de la mecánica á disposición del operador. No, es un mendigo, en cucullas sobre una piedra, y desnudo, quien se divierte así con vuestra inteligencia, con vuestros sentidos y con todo lo que estamos convenidos en llamar leyes inmutables de la naturaleza, leyes de que él parece cambiar el curso cuando le place.

¿Cambia él, efectivamente, ese curso? No: él las hace obrar con ayuda de fuerzas que nos son desconocidas. Estos dicen los que creen.

Chibh-Chandor terminó sus ejercicios con la suerte más maravillosa que he visto hacer en la India, suerte de que, me apresuro á decírló, ya son muchos los viajeros que han dado cuenta. No cargo, pues, yo solo con todo el peso de su relato.

Habiendo pedido un bastón, el fakir apoyó la mano izquierda en el puño, y levantándose gradualmente y cruzando las piernas se quedó suspendido á dos pies del suelo, tan inmóvil como una estatua, y sin que se le viera otro punto de apoyo que el bastón que se le acababa de dar.

Puede muy bien suceder que en eso no haya más que un simple juego de acróbata; pero aun así, hay que confesar que ese jue-

go excede, él solo, á todos los de nuestros gimnastas más distinguidos.

Cuando Chibh Chandor hubo terminado sus ejercicios, ya al salir, despues de haber recibido su paga, yo me acerqué á él y le dije:

—¿El hijo de Sutnali-Mana puede responder á una pregunta que yo deseo hacerle?

—Habla; yo diré lo que sea permitido.

—Bien sé, le advertí, que tú no debes revelar los secretos de tu iniciación, y solo querría que me dijeras si tú obras con unos mismos medios sobre la materia organizada, sensible como las serpientes y el chocra, y sobre la materia inorgánica é insensible, sobre las antorchas que has apagado y los asientos y los muebles que has hecho moverse.

—Yo no tengo, me respondió sino un solo medio para dominar la una y la otra.

—¿Qué medio es ese?

—La voluntad... El hombre que es la resultante de todas las fuerzas intelectuales y materiales, las debe dominar todas.

—¿Eso es todo?

—Los brahmas mismos no podrían decir más.

—Gracias, Salum, Chabh-Chandor.

—Salam, sael.

Y haciendo un saludo con la mano al coronel y á sus convidados, como lo había ejecutado al entrar, el fakir se deslizó á lo largo del portal, y desapareció en la dirección de la pagoda dedicada á Siva, á la cual pertenecía.

LUIS JACOLLIOT.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona

[Continuacion]

Aun suponiendo que este dibujo sea una fantasía del espíritu que lo ha hecho trazar, el fenómeno de la ejecución no sería menos digno de notarse, y bajo este título, merece figurar en muestra coleccionista.

Al fin del artículo acompañando los dibujos, Allan Kardec añade las líneas siguientes:

«El autor de esta interesante descripción es uno de esos adeptos

tos fervientes y lúcidos que no temen confesar altamente sus creencias, y se colocan por encima de la crítica de las gentes que no creen en nada de lo que sale del círculo de sus ideas. Unir su nombre á una doctrina nueva arrojando los sarcasmos es un favor no concedido á todo el mundo, y nosotros felicitamos á M. Sardou por tenerlo.....»

Quantum mutatus ab illo!

Desde esta época, ya lejana, hemos tenido pruebas numerosas, que nos ha demostrado que esta mediumnidad está bastante extendida. Un herrero llamado Fabre, ha dibujado un soberbio cuadro representando á Constantino en el momento en que pone en fuga el ejército de Majencio, que no se desdenaría de firmar un maestro. Hemos visto personas que no conocían los primeros principios del dibujo, delinear cabezas, pero de una manera completamente original. La mano era agitada por un movimiento febril de vaivén y parecía no hacer más que plumear; después, cuando había cesado la acción espiritual, se encontraba en medio de este barullo una adorable cara de niña cuyos puros rasgos se destacaban claramente, en medio de la inextricable confusión de líneas de lápiz. Otras veces eran cabezas de viejos ó de guerreros, y, lo repetimos, estos mediums jamás habían aprendido las leyes del dibujo.

Bueno es observar que para esta especie de mediumnidad son precisas aptitudes especiales, y no basta ser medium mecánico para llegar á dibujante. Los espíritus conocen nuestra existencias anteriores y pueden juzgarnos aptos para este género de manifestación, aun cuando por el momento nosotros no sintamos disposición alguna para las artes; á ellos pues toca dirigirnos y á nosotros seguir dócilmente su consejo.

El ensayo de teoría general que hemos dado de los fenómenos de la escritura, puede aplicarse aun á ciertas manifestaciones que se presentan con carácter compuesto. Tal es el caso relatado por el *Grand Journal* del 4 de Junio de 1865. Helo aquí tal como lo reproduce la *Revista*:

«Todos los editores y todos aficionados músicos de París conocen á M. H. G. Bach, discípulo de Zimmermann, primer premio de piano del Conservatorio en el concurso de 1819, uno de nuestros profesores de piano más estimados, biznieto del gran Sebastián Bach, cuyo ilustre nombre lleva dignamente.

«Informado por nuestro común amigo M. Dollingen administrador del *Grand Journal*, de que se había producido un verdadero prodigio en la habitación de M. Bach, durante la noche del 5 Mayo último, he rogado á Dollingen que me condujese á casa de M. Bach, y he sido acogido en el n.º 8 de la calle Castellana con una cortesía exquisita. Creo inútil añadir que sólo me permito contar

á mis lectores esta historia, después de haber obtenido autorización expresa del mismo héroe de ella.

»El 4 de Mayo último M. León Bach que es un anticuario forrado en artista, llevó á su padre un clavicordio admirablemente esculpido. Después de largas y minuciosas pesquisas, M. Bach descubrió en una plancha interior el estado civil del instrumento; data del mes Abril de 1664 (1), y ah sido fabricado en Roma.

»M. Bach pasó gran parte del día en la contemplación de snn precioso clavicordio, y todavía al acostarse pensaba en él. cuando el sueño vivo á cerrar sus párpados.

»No hay pues que extrañarse que tuviera el sueño siguiente:

»En lo más profundo de su sueño, M. Bach vió aparecer al pie de su cama un hombre que llevaba una larga barba, zapatos de punta retorcida, con gruesas borlas encima, calzones muy largos, un jubón con mangas también muy largas y acuchilladas en lo alto una gran pañoleta al rededor del cuello, y cubierto con una gorra apuntada de ancho borde.

“Este personaje se dirigió hácia M. Bach y le dijo lo siguiente-

“El clavicordio que posees me ha pertenecido Frecuentemente me ha servido para distraer á mi amo el rey Enrique III.

“Cuando era muy joven, compuso una canción que se complacía en cantar y que yo le acompañé mechas veces. Esta música y estos versos los compuso en recuerdo de una muger que encontró en una cacería y de la que se enamoró. Se la alejó de él. se dice que fué envenenada, y el rey tuvo gran pesar. Cada vez que estaba triste, tarareaba esta romanza; entonces, para distraerle, tocaba yo en clavicordio una zarabanda, composición mia que le gustaba mucho. Así que confundía yo estas piezas y las tocaba una después de otro. Voy á hacértelas oír.

“Entonces el hombre del sueño se acercó al clavicordio, dió algunos acordes y cantó la pieza con tanta expresión que M. Bach se despertó llorando. Encendió una bujía, miró la hora, comprobando que eran las dos de la mañana y no tardó en dormirse de nuevo.

“Ahora comienza lo extraordinario.

(1) En esta cifra debe haber un error tipográfico; la fecha debe ser 1564.

Enrique III de Francia nació en 1552 y fué asesinado en 1589 por Jacobo Clemente.

La «pobre bella, triste y enclaustrada» fué en efecto Maria de Cleves ó de Cléveris, casada con un hermano de Enrique, reclusa en un convento por Catalina de Médicis que tuvo miedo al ascendiente que sobre su hijo pudiera ejercer la hermosa Maria, muerta 15 Octubre de 1574, á los 18 años de edad, de modo muy sospechoso, como otros muchos personajes de la época que estorban á la célebre Catalina.

Esto explica perfectamente el motivo de la romanza y la tristeza de Enrique III. — (T. del N)

“Al día siguiente por la mañana, al despertarse, M. Bach casi no se sorprendió de encontrar sobre su cama una página de música cubierta de una escritura muy fina y de notas microscópicas. Apenas sí, con la ayuda de sus lentes, M. Bach que es muy miope, llegó á guiarse en medio de aquellos garabatos.

“Instantes después, el nieto de Sebastián se sentaba á su piano y descifraba la pieza. La romanza, la letra y la zarabanda estaban exactamente conformes con las que el hombre del sueño le había hecho oír mientras dormía!

»Ahora bien M. Bach no es sonámbulo, no ha escrito un verso en toda su vida, y las reglas de la prosodia le son absolutamente extrañas

»He aquí el estribillo y las tres estrofas tales como las hemos copiado del manuscrito: les conservamos su ortografía que, dicho sea de paso, no es en modo alguno familiar á M. Bach.

J'ay perdu celle
Pour qui j'avois tant d'amour:
Elle s'y belle
Avoit pour moi chaque jour
Faveur nouvelle
Et nouveau désir.
Oh ouy sans elle
Il me faut mourir!

Un jour pendant une chasse lointaine,
Je l'aperçus pour la première fois,
Je croyais voir un ange dans la plaine
Lorsque je devins le plus heureux des rois
Je donnerais, certes, tout mon royaume
Pour la revoir encore seul instant,
Près d'elle assis dessous un humble chaume,
Pour sentir mon cœur battre en l'admirant.
Triste et cloîtrée, oh! ma pauvre belle
Fut loin de moy pendant ses derniers jours,
Elle ne sent plus sa peine cruelle;
Icy bas hélas! je souffre toujours (1).

(1) Fíjase que el fenómeno no pierde nada de su peculiaridad característica, conservamos el texto el original francés y ponemos en esta nota la traducción exacta de lo verso:

«He perdido á aquella por quien sentía tanto amor; ella, tan hermosa, tenía para mí cada día nuevo favor y nuevo deseo, Oh! sí, sin ella me es preciso morir!

«Un día durante una lejana cacería la apercebi por vez primera, creí ver un ángel en la llanura, después fui el más feliz de los reyes.

«Ciertamente, daría yo todo mi reino por volverla á ver aún un solo instante; cerca de ella sentado sobre humilde rastrojo para sentir mi corazón latir admirándola.

«Triste y encerrada, oh! mi pobre bella, estuvo lejos de mí en sus últimos días; ella no siente ya su cruel dolor; aquí bajo, ay! yo sufro siempre. (N. del T.)

"Fruto de sus investigaciones es la presente obra, que el autor somete al exámen de la crítica seria y razonada.

"Contiene el primer capítulo la exposición de las creencias de los pueblos salvajes de Africa, Asia, Oceanía y América; el segundo, la doctrina de la religión Brahmánica; el tercero, la doctrina de la emanación entre los egipcios; el cuarto, la creencia de los chinos; el quinto, la ley de evolución y la religión hebrea; el sexto, las creencias caldeo-asirias; el séptimo, las de Persia; el octavo, las de Fenicia; el noveno, las de Grecia; el décimo, las de Etruria; el undécimo, las de la Galia; el duodécimo, los hechos milagrosos de Jesús, y el decimotercio, el micretismo místico de los alejandrinos.

"Se ha publicado el tomo primero, que consta de 368 páginas en octavo mayor. Precio 2 50 pesetas, en la administración de *La Irradiación*, Jacometrezo, 59 principal, Madrid."

"JOURNAL DU MAGNETISME"

Organo de la Sociedad Magnética de Francia

(EN FRANCÉS).

El Director de esta publicación, en su infatigable deseo de hacer la propagación de los conocimientos y estudios del Magnetismo, y no retrocediendo ante sacrificio alguno, ha puesto á nuestra disposición, algunos ejemplares de este periódico, para que hagamos la distribución gratuita, á aquellos suscritores de EL SOL, desde el año entrante, que deseen profundizar esta materia.

Sabido es que hoy, se dá cuenta de hechos extraordinarios, conocidos con el nombre de Sugestión, doble vista ó vista á la distancia; de informes oficiales de operaciones quirúrgicas hechas sin dolor bajo el influjo del sonambulismo; así como curaciones de enfermedades reputadas incurables, realizadas bajo la acción del magnetismo, ya sea bajo su forma animal ó por medio de imanes.

La existencia del *Magnetismo* es un hecho, que tiene hoy á su favor la autoridad y el reconocimiento de los sabios del mundo entero.

Por esto es que todos desean unirse en su manifestación y en los medios de utilizarlo en beneficio de la humanidad.

La Redacción de EL SOL, recibirá gustosa los pedidos que algunos de nuestros abonados deseen hacernos del "Journal du Magnetisme", para anotar su nombre, y junto con EL SOL remitirles el número de esa publicación, sin aumento en el precio de suscripción que hoy pagan.

Creemos útil, poner también en conocimiento de nuestros lectores, que directamente quieran entenderse con el Profesor H. Durville, Director del "Journal du Magnetisme" sobre cualquier asunto referente á magnetismo, pueden dirigirse á Paris á la "Librairie du Magnetisme"—23, Rue Saint-Merri, centro de las publicaciones sobre magnetismo, así como el lugar de la "Clínica de la Sociedad Magnética de Francia."

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bimensual, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Vicalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Nuñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, Paris, 6 frs.

"La Lumière," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O Psychismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231 "O Respiado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios:

Bélgica "Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

México "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espirita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curitiba

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita

Id, comerciales

Id. para bailes y comidas

Partes de matrimonio

Boletos numerados para ferro-carriles

Rifas y Espectáculos públicos

Esquelas de entierro

Bonos, cheques, certificados

Pagarées y letras de cambio

Especialidades, impresiones con márcas y contra-marcas, con fondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—Calle de la Unión (Baquíjano)—317

OBRAS DE M. F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

" para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú.

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

" Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Índice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de la "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquíjano 317,

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

1º DE NOVIEMBRE DE 1893.

Núm. 571

LIMA

IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquijano) 817

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

MAGNETISMO—Vigésimo tercero Consejo práctico—Contra la neurostenia, neurosismo y estado nervioso [Continuación].

ORÍGEN E HISTORIA DEL ESPIRITISMO—Sus tendencias como ciencia, filosofía y religión—[De «La Constancia» de Buenos Aires.

LA PATRIA PARA EL ESPIRITISTA por M. Sáenz Benito.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Justo—[Continuación]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Noviembre 1.º de 1893.

N.º 571

La Quincena.

La Junta Directiva del partido "Unión Cívica" procedió á hacer la designación del que debía ser candidato del partido para la Presidencia de la República. Fué designado como tal el Dr. D. Mariano N. Valcárcel. El procedimiento adoptado para esa designación fué objeto de protestas de algunos de los miembros de la Junta Directiva por cuanto no se había ceñido á las bases que sirvieron al formarse en un solo grupo bajo la denominación de "Unión Cívica", el Círculo Parlamentario y el Civilismo; pues fué convenido que la designación del candidato se haría por una Asamblea de representantes de todas las provincias.

*
* *

El 25 de Octubre se clausuraron las sesiones del Congreso Ordinario de 1893; legislatura que por desgracia ha dejado iniciadas, con motivo de leyes puramente de partido, graves conflictos para la Administración Pública.

*
* *

En una de sus últimas sesiones el Congreso aprobó con modificaciones el tratado de límites con el Ecuador.

*
* *

Promulgada por el Congreso la ley transitoria sobre organización de Municipalidades, inmediatamente surgieron los conflictos que se preveyeron y que claramente los señaló el Ejecutivo al hacer observaciones á esa ley, produciendo la intranquilidad en casi todas las poblaciones de la República.

En Lima el Gobierno puso término á esa situación, nombrando una Junta de notables para que se hiciera cargo de la administración municipal que era imposible organizarse según la citada ley. Esta conducta del Gobierno ha sido aplaudida por la opinión pública.

*
* *

Otra ley, la del Registro Cívico, que también observó el Ejecutivo por inconulta é inconstitucional, fué promulgada por el Congreso en su penúltima sesión, no obstante no haber trascurrido el plazo de ley para que hiciera esa promulgación el Ejecutivo.

Hoy se ha expedido por el Ejecutivo el decreto convocando á los pueblos á elecciones para Presidente y Vice-Presidentes de la República y para reemplazar al tercio saliente del Cuerpo Legislativo.

* *

El Ejecutivo ha hecho observaciones á las leyes de *Habeas corpus* y á la del voto de censura á los Ministros.

* *

El Ejecutivo ha puesto el cúmplase á las leyes y resoluciones legislativas siguientes:

A la ley que aumenta la subvención fiscal á la Universidad del Cuzco.

A la que vota una partida para el pago de cuatro profesores que deben regentar las asignaturas del 2.º grado de Instrucción Media del Colegio de San Ramón en Cajamarca.

A la ley sobre inmigración y colonización.

A la que señala el procedimiento que debe seguirse en el caso de que el reo fugase antes de pronunciarse sentencia de primera instancia.

A la ley sobre redención de censos.

A la que exime á los aspirantes á la Facultad de Medicina cursar el 2.º año de Ciencias naturales y 1.ª clase de Ciencias Analíticas.

A la que crea la plaza de médico titular de Tarata.

A la que reúne en un solo distrito los de Surco y Barranco bajo la denominación de San José de Surco y elevando á la categoría de villa el pueblo del Barranco.

A la que aumenta un 25 % el haber de los Escribanos adscritos á los juzgados del crimen de Lima.

A la que exonera á los indígenas de Cabanas del pago de toda contribución.

A la resolución que rehabilita en el ejercicio de sus derechos civiles á D. U. Masias.

A la que concede una pensión de 20 soles mensuales á doña Ursula P. de Martínez, madre del empleado C. Martínez, que falleció en la explosión acaecida en la aduana del Callao el año de 1887.

A la que ordena que los 46,816 soles que deben abonarse á don José Demarini por interés de fondos de su crédito reconocido de diez y seis mil ochocientos sesenta (16,860) soles le sean entregados en bonos de la Deuda Interna que ganen intereses desde la fecha de la ley de la materia.

A la que aumenta a la suma de 960 soles anuales el haber del Secretario de la Junta Departamental de la Libertad.

A la que resuelve que don Juan Roman por haber ingresado al servicio activo antes del 30 de Abril de 1873 y estar en posesión del título dado por el Gobierno legal, antes de la ley aclaratoria de 1876 tiene derecho á que se le expida el del último empleo que desempeñaba con el carácter de propietario.

A la que resuelve que se asigne á doña María Rosa Palacios, hija del Teniente segundo de la armada nacional don Enrique S. Palacios la pensión mensual de 50 soles.

A la que señala como pensión de montepío á doña Juana Díez Canseco, hermana del capitán de corbeta don Fermin Díez Canseco las dos terceras partes del haber que corresponde á la mencionada clase.

A la que rehabilita en el ejercicio de la ciudadanía á don Manuel M. Villar.

A la que resuelve se abone á doña Isabel Uria viuda del Teniente segundo don Juan C. de Mora la suma de 1,211 soles 40 centavos por los haberes devengados durante el tiempo que estuvo como prisionero de guerra en Chile.

*
* *

El 27 del pasado fué recibido en audiencia pública por S. E. el Presidente de la República el señor David Segre en su carácter de Ministro Residente de S. M. el Rey de Italia.

También ha sido recibido el nuevo Ministro de la China.

*
* *

La Prefectura del Departamento ha publicado un bando prohibiendo el uso de armas de fuego y señalando el castigo á los infractores de esta disposición.

MAGNETISMO.

Vijésimo Tercero consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)

(6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA NEUROSISTENIA, NEUROSISMO, ESTADO NERVIOSO.

(Continuación)

Como medios auxiliares para la curación, debe emplearse bebidas magnetizadas, ya sea por medio del magnetismo humano, ya por la ayuda de barras magnéticas. Lociones frías mañana y tarde con agua igualmente magnetizada. Alimentación mas bien ligera que fuerte, nada de excitantes ó estimulantes, las comidas á las mismas horas; distracción, ejercicio al aire libre, pero sin fatigarse.

CURACIONES REALIZADAS.

Los casos de curaciones realizadas de esta enfermedad sin nombre, que por tanto tiempo se ha calificado de "Enfermedad imaginaria" y que hoy se le designa bajo el nombre de neurostenia, neurosismo, estado neuropático, desarreglos nerviosos, etc., etc., son muy numerosos en los anales del magnetismo, para que yo intentase con-

signarlos acá. Me limitaré pues á citar solamente algunas curaciones que he logrado en mi práctica. Varias de ellas ya han sido publicadas en el "Journal du Magnetisme." (t. 23, 24 y 25.)

I.—Madama C. de 40 años de edad, temperamento enfático-nervioso estaba afectada desde Junio de 1884, de diversos desarreglos, sobrevenidos por causa de violentos pesares.

Ante todo, sufría impresiones indefinibles pero poco dolorosas en la cabeza; le parecía que las fibras nerviosas se ponían tirantes, se contraían, que el cráneo se elevaba y que el cerebro estaba "vacío".

Siempre inquieta, no podía coordinar sus ideas y sentía que algo le faltaba en sus funciones intelectuales. Hacia el mes de Octubre, este estado se mejoró ligeramente para reaparecer con mas intensidad al comenzar Enero.

Desde esta época, aumentó la tristeza; se puso mas inconsolable y se creía loca: la inquietud se convirtió en una impresión de terror que es continua, la imaginación se desarregló y el delirio no le dejaba en tranquilidad ni de día ni de noche. Varias veces al día, crisis violentas que se manifestaban por atolondramiento por vértigos, una impresión de compresión en toda la parte posterior de la cabeza, sobre todo en la nuca: y en seguida, por una agitación convulsiva de todos los miembros. Al cabo de unos diez á veinte minutos, la crisis cesa, pero durante dos ó tres horas la cabeza se encontraba adolorida, el cerebro parecía como roto. En los oídos, despues de algunas semanas un dolor vivo se dejó sentir, al nivel de la 7.^a vértebra cervical y se irradió hacia los hombros, al lado interno del brazo izquierdo estaba considerablemente hiperestesiado, había poco sueño; pesadillas que la despertaban sobresaltada.

Estaba además constantemente bajo el imperio de una idea fija que no podía desterrar; tenía miedo y su voluntad estaba impotente para reaccionar contra esa obsesión que la conducía inevitablemente á la locura.

El Dr. Tessier, en Chavroches (Allier) atendía á la enferma con pociones calmantes que nunca producía efecto, pues el mal aumentaba rápidamente.

No obstante este estado, el apetito era bastante bueno, las digestiones se hacían lentamente, pero sin producir molestias; las fuerzas físicas se mantenían, y fuera de la expresión de inquietud que siempre se dibujaba en su semblante, no tenía la enferma aspecto de estar seriamente enferma.

La enferma se presentó en el instituto magnético, el 25 de Marzo —Le despejé la cabeza por medio de pases transversales, en seguida por la aplicación de las manos hice lentamente pases longitudinales para regularizar la circulación y una mejoría muy marcada se dejó sentir inmediatamente.—Al cabo de ocho días se despidió de todo tratamiento enteramente restablecida; y no ha vuelto á tener recaídas; la curación estaba tan completamente lograda como podría desearse.

II.—Madama M. de treinta y nueve años de edad, negociante en una pequeña villa de la Seine-Inferieur, sufría hacía largo tiempo de desarreglos los mas diversos. —Al comenzar la enfermedad los síntomas eran poco intensos, y de cuando en cuando; pero des-

pués de algunos años, se convirtieron en alarmantes.—Consistían sobre todo en apretamiento ó estrechamiento del epigastro, que se irradiaba á la región superior del abdomen, al redor del talle; en el pecho, á la garganta y que aún iban hasta la región dorsal, al nivel de los hombros para extenderse á la nuca. Tenía opresión, mal estar, contracción al corazón, palpitación. El estómago estaba siempre fatigado, el apetito era caprichoso, las digestiones lentas, difíciles, con frecuencia náuceas y vómitos. La cabeza constantemente pesada, embarazada, las ideas confusas, la memoria poco fiel. Insomnio, irritación, mal estar, fastidio continuo; y á la menor fatiga, todos estos síntomas aumentaban de intensidad y se producían crisis nerviosas.

A pesar de este estado que no amenazaba la vida de una manera próxima, la enferma estaba gorda y con la apariencia de salud:

Durante cuatro á cinco años ha seguido los tratamientos mas distinguidos en su mayor número no habían producido otra cosa que agravar su estado.

Se me presentó á mi clínica el 8 de Mayo de 1885. La magnetizé dos veces por día, procurando estimular su sistema nervioso. Los ojos se cierran, se amodorraba y experimentó un gran calor en todo el organismo.

Desde el primer día el apetito se regulariza, la digestión se hizo buena y los mal estares disminuyeron. Al cabo de ocho días, después de una ligera reacción, los diversos mal estares estaban considerablemente disminuidos; se encontraba más fuerte y hacía en la villa largas caminatas que no podía hacer antes. El sueño es muy bueno, la calma del espíritu volvió junto con la memoria, las ideas son más netas; no se encuentra ya oprimida, como en un tubo, y el abdomen que estaba completamente hinchado ha disminuido en ocho centímetros. El 24 de Mayo, es decir, al cabo de diez y seis días de magnetización, ha dejado el tratamiento en el más satisfactorio estado.

Desde esa época hasta el presente Madama M..... no ha experimentado el menor síntoma nervioso, que insoportable le hacía la vida.

III.—M. Syoret, de veintiun años de MercheBello, Saint Peters, en Jersey, estaba afectado desde la edad de catorce años, de una debilidad en los riñones y en las piernas. Este estado se atribuía al crecimiento del trabajo intelectual.

A los diez y seis años, la debilidad aumentó en proporciones inquietantes y la vista disminuyó, á los diez y nueve años la debilidad física se complicó en debilidad intelectual y estado nervioso especial; pérdida de la memoria, imposibilidad de asociar dos ideas, y tomar una determinación, disminución considerable de la vista, una muy grande impresionabilidad, temblor, insomnio, pérdidas nocturnas; todo encorvado, la tez ahumada (sécce) y apenas se sostenía de pié; se vió obligado á abandonar sus estudios para permanecer en el hogar paterno. Sometida á los tónicos su estado mejoró ligeramente, pero permanecía inhabil para todo trabajo. Las pérdidas nocturnas subsistían, la memoria no había vuelto, vista muy débil, mirada inquieta, impresionabilidad excesiva, digestiones muy cortas, apetito caprichoso, insomnio; ya le parecía tener vacía la cabeza, ya estar pesada y cargada,

Los diversos tratamientos que siguió quedaban casi sin efecto, le hizo pensar en el magnetismo y vino á demandar mis cuidados.

Llegó á mi clínica el 17 de Junio de 1885. Le magnetizé casi todos los días y las fuerzas vinieron poco á poco. El 2 de Agosto, después de haberme dejado un certificado, volvió á tomar el camino de su país, en el más satisfactorio estado. El apetito regular, las noches apacibles, la vista fortificada, la memoria completamente restablecida y las perdidas considerablemente disminuidas.

Desde esa época su estado ha mejorado mucho más. Hace frecuentes viajes á París y no se olvida pues de venir á manifestarme su agradecimiento.

Orígen é historia del Espiritismo.

SUS TENDENCIAS COMO CIENCIA, FILOSOFÍA Y RELIGIÓN.

La naturaleza no ha variado sus leyes. Si la Tierra gira hoy por los espacios siderales, es porque en él ha rodado desde su formación; los invisibles microscópicos y los mónstruos planetarios han existido antes que la combinación de los lentes demostrara su existencia; el vapor, la luz, la electricidad, han sido siempre, y la humanidad siguiendo la ley ineludible del progreso, ha descubierto en cada una de ellas una fuerza y utilizado su aplicación; así el Espiritismo, su parte experimental, es decir, la comunicación entre los vivos y los muertos ó mas bien dicho, entre los seres encarnados y desencarnados, ha existido desde que existió el espíritu, y antes de que se conociese, como ahora, las leyes de su evocación.

El Espiritismo es un hecho de todas las edades que se ha producido en todos los países y en todos los climas, si bien hasta nuestro siglo no ha sido observado y explicado por la razón y por la ciencia.

Ese hecho que es base de todas las religiones y funda todas las revelaciones, ese hecho cuyo orígen se pierde en las oscuridades de los tiempos, que se registra en las épocas más remotas, que se reproduce con profusión en la edad media y que se vulgariza en los tiempos modernos; se encuentra consignado en todas las páginas de la historia, y confirmado hoy por hombres de saber, será atestiguado mañana en cada capítulo de la ciencia.

Si el alma es inmortal hoy, es porque siempre lo ha sido; si hoy se prueba que pueden comunicarse los muertos con los vivos, es porque siempre lo han podido, porque es una ley natural, y como he dicho antes, la naturaleza no ha variado sus leyes.

Manuel González Soriano, en su obra "El Espiritismo es la Filosofía", en el capítulo "Antigüedad de la Doctrina Espírita", dice:

"La verdad como contemporánea de Dios, ó mejor, como propiedad divina, es eterna",

"Y así como el Sol envuelto entre densas y aplomadas nubes destella siempre alguna claridad, así la verdad circundada de oscurantismo é ignorancia, ha dejado entrever señales de su existencia en todos los tiempos."

"La verdad es la ley, y la ley es, desde que es su dictador."

"No hay verdad que pueda considerarse nueva."

"La verdad no se inventa, solo se conoce."

"La verdad espírita, existe desde la eternidad."

La frase de Soriano "No hay verdad que pueda considerarse nueva", lleva mi pensamiento á las Sagradas Escrituras (Eclesiastes capítulo 1.º Versículo 9 y 10) y me hacen recordar estas palabras del predicador, hijo de David, rey en Jerusalén: "Nihil novum sub sole".

"Nada hay nuevo debajo del sol."

"¿Hay algo que se pueda decir, hé aquí esto es nuevo? Ya fué en los siglos que nos han precedido."

Toda la Sagrada Escritura, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, desde el Génesis al Apocalipsis, consagra explícitamente la comunicación de los seres invisibles con aquellos que aun están encerrados en la materia.

Los profetas hablan inspirados, y como Balaam, traído expresamente por el hijo de Zippor para maldecir á Israel, es forzado por el espíritu que lo subyuga y no puede proferir más que bendiciones.

Cuando la destrucción de Babilonia por Ciro y por Darío, Daniel interpreta las palabras Mane-Thecel-Phares que un dedo misterioso había escrito en la pared del salón de festines del voluptuoso rey Baltasar.

Moisés habla con un espíritu en la zarza de Horeb, en el monte Siná, en el desierto y en el tabernáculo. Él estaba iniciado en los misterios de la evocación, que había aprendido de los Faraones Egipcios y el pueblo Hebreo también la conocía, porque el inspirado Caudillo, al ver que dicho pueblo se entregaba á la comunicación con sus muertos que embuidos en las mismas preocupaciones é ignorancia, se confirmaban en la idolatría contrariando sus esfuerzos, prohibió terminantemente la comunicación, con este imperioso mandato: [Deuteronomio cap. 18, versículo 11] "No evocareis á los muertos para saber de ellos la verdad."

Esto ha sido dicho 1800 años antes de nuestra era.

Si llevamos el pensamiento á épocas más remotas, encontramos en la India, donde la antigüedad fué á estudiar en sus textos y experiencias, la ciencia de la vida, los Vedas, sus libros sagrados que contienen también el primer testimonio de los hechos espiritistas.

En el libro 3.º de Manóu se encuentra lo siguiente:

"Los espíritus de los antepasados, en estado invisible, acompañan á los Brahamanes en la ceremonia funeraria; bajo una forma aérea ellos lo siguen y se colocan á su lado."

Los yoguis ó inspirados indios ejercen verdadera mediumnidad; hombres especiales que se suponía se comunicaban con los dioses, y no fuera por la comunicación con los espíritus, sería suponer en ellos una superioridad de ideas inconcebibles para la época.

Ese Espiritismo rudimentario se conserva popular aun hasta hoy, en toda la región de Oriente.

En la Persia encontramos también consignada la antigüedad del Espiritismo. La historia de Darío, de Ciro y otros reyes están sembradas de hechos de esta naturaleza producidos por los oráculos.

Los Egipcios lo experimentaban igualmente; nos lo demuestra el templo de Serapis y los prodigios operados por los magos.

En Grecia la comunicación está reflejada en su religión. Muy conocida es en su historia el rol importante que jugó el oráculo de Delfos. Cuando la reforma de Licurgo en Esparta, 800 años antes de Jesucristo, en toda la Grecia rara vez se admitió un reglamento orgánico sobre algún punto importante, rara vez se llevó á cabo empresa alguna, sin pedir antes consejo á Apolo, es decir, sin consultar al oráculo. Y, según algunos historiadores, la pitia ó pitonisa, no era una dama distinguida, sino una ruda aldeana ó campesina, pero que estaba obligada á llevar una vida escogida y virtuosa.

La historia de todos los tiempos y de todos los países está cuajada de hechos espiritistas.

Jesús, el gran médium, que asistido por las fuerzas misteriosas que llama milicia celestial, produce sus llamados milagros y funda su doctrina. Después de su muerte se comunica él mismo á los apóstoles; convence de su frecuencia al incrédulo Tomás.

Saulo, enemigo implacable de la doctrina de Jesús, es detenido por los espíritus en el camino de Damasco, y se convierte al cristianismo para pasar á la posteridad con el nombre de apóstol San Pablo.

Miles y miles de hechos análogos se registran en la historia del Cristianismo; se han reproducido en la Edad Media, como lo prueban los iluminados, y la Inquisición y los códigos persiguiendo y castigando la hechicería y la magia.

Y si en la época moderna no hay oráculos, pitonisas, ni sibilas del tiempo del paganismo, hay sin embargo brujería y duendes, milagros y exorcismos.

Si los millones de hechos de este género no tuviera algo de cierto, ¿sería creíble que sobre tales supercherías se fundasen tantas religiones aceptadas por los hombres sabios y virtuosos de todos los tiempos, de todos los países y de todas las comuniones del Orbe?

No todo lo que las religiones cuentan sobre apariciones y milagros es mentira. Hay mucho de verdad en ello, pero sin que sean sobrenaturales, sino que obedecen á leyes naturales que hoy el Espiritismo, estudia, y que por el origen del conocimiento y estudio de esas leyes unos pequeños golpes, no deja por eso de conducirnos á ponernos en posesión de una verdad y de una fuerza tan importante como las que se conocieron por el baile de una rana, la caída de una manzana, el hervir de una marmita y que hoy es tan grande y maravillosas sus aplicaciones que el siglo se ha bautizado con sus nombres.

De estos primeros golpes que es la aurora de la historia de las manifestaciones del Espiritismo Moderno, voy á permitirme hacer un pequeño y lacónico extracto del Proemio, de la reseña del "Primer Congreso Internacional Espiritista, que tuvo lugar en Barcelona el año 1888.

"En 1846, en Hydesville, estado de Nueva York, Estados Unidos, en casa de un tal Veckman, se sintieron unos golpes que nadie pudo adivinar su causa, á pesar de haber intentado todo para descubrir el autor de los misteriosos ruidos.

Una noche la niña menor de la casa, de edad de 8 años, abando-

nó el lecho asustada manifestando que había sentido algo como una mano que había recorrido la cama y le había tocado el rostro.

Después de este hecho, no se sintió nada más. Esta familia abandonó la casa y la vino á habitar un metodista llamado Juan Fox y su familia compuesta de su mujer y dos hijas. Después de cierto tiempo de estar instalado allí, se empezaron á producir nuevamente los golpes y con más fuerza.

Los ruidos se repetían con tanta continuidad, que la familia fatigada, inquieta, sin poder ni siquiera dormir, resolvió solicitar á los vecinos para que les ayudara á encontrar la clave del enigma; y estos se constituyeron en grupos de 6 ú 8 personas; vigilaban la casa por dentro y por fuera, y, sin embargo, los ruidos se repetían y todos lo sentían.

El 31 de Marzo de 1847, la señora Fox y sus dos hijas rendidas de cansancio, se acostaron temprano y en una misma habitación. Pronto fueron despertadas por los golpes, y quién sabe por qué coincidencia ó tal vez desesperada, una de ellas, la más jóven, llamada Kate, empezó á dar golpes y cuál sería su asombro cuando sintió que el sér invisible los imitaba. La otra hermana, como chanceándose, dijo: "Ahora haced como yo, contad uno, dos, tres, cuatro, etc.: y acompañaba cada número que pronunciaba con igual cantidad de palmadas. Los golpes se suceden con la misma precisión, y este signo de inteligencia la alarma y la experiencia cesa.

Madame Fox, dice entonces: "¿Quiere usted decirme la edad de mi hija Kate?" Y se dejó oír un número de golpes igual á la edad de dicha niña. Preguntó en seguida si el que contestaba era un sér humano y no obtuvo respuesta. Luego dijo: "Si sois un espíritu, os suplico que deis dos golpes." Inmediatamente se dejaron oír.

Estas manifestaciones rudimentarias se repitieron causando asombro á los vecinos que al llamado de la señora Fox concurren á presenciarlas creyendo reírse á espensas de la familia.

Poco después esta familia cambió de domicilio y fué á residir á Rochester, importante ciudad del Estado de Nueva York; allí los fenómenos continuaron y la señora Fox se vió asediada por millares de personas que vanamente trataron de descubrir si había impostura en este asunto.

El fanatismo religioso se impresionó con estos hechos que creían sobrenaturales y atormentaban á aquella familia.

Relata la señorita Hardinge, que se hizo defensora del Espiritismo en América del Norte, que las hijas de madama Fox corrieron los mayores peligros. Se nombraron tres comisiones para averiguar los hechos, y las tres afirmaron que la causa de esos ruidos les era desconocida;—Y en la última sesión pública la intervención y auxilio de un cuáquero, salvó á las pobres niñas, víctimas de su fé, de ser destrozadas por el pueblo.

Estos tumultos contribuyeron para que la noticia de estas manifestaciones cundiese con mayor rapidez y se divulgara por todas partes. Un tal Isaac Post tuvo la idea de recitar las letras del alfabeto, y pidió al sér invisible que por un golpe le hiciera tener en las letras que necesitara para formar las palabras que quisiera dictar. El resul-

tado de este experimento fué satisfactorio y de ahí data la telegrafía espiritual.

Y como es natural, pronto se perfeccionó el método de comunicación y entraron en furor las mesas giratorias cuya moda invadió toda la América primero y toda la Europa después. Y las personas ligeras se entretenían á hacer preguntas frívolas á los espíritus, pero al lado de ellas no faltaron también personas graves que resolvieron estudiar científicamente la cuestión á fin de salvar á sus conciudadanos de una locura contagiosa.

En 1856, el juez Edmonds, jurisconsulto eminente y de indiscutible autoridad, publicó un libro donde afirmaba la realidad de esos hechos. Mr. Mape, profesor de Química de la Academia Nacional de los Estados Unidos, después de una rigurosa investigación, declara la verdad de los hechos y manifiesta que son claramente debidos á la intervención de los espíritus. En el mismo año, en 1856 el célebre Roberto Hare, profesor de la Universidad de Pensilvania consigna sus investigaciones en una obra escrita en inglés y titulada: "Investigación experimental de las manifestaciones espíritas."

Y para dar una idea del desarrollo alcanzado por la polémica en aquellas épocas, basta recordar que en 1854 más de mil quinientos ciudadanos norte-americanos presentaron una petición al Congreso pidiendo se unimbrara una Comisión para que estudiara el nuevo Espiritualismo, (como llaman ellos al Espiritismo); y en Francia la pregunta era esta: "Y bien, ¿hacen ustedes girar las mesas?"

De tal manera se divulgó la danza de las mesas que atrajo la atención de los hombres pensadores, uno de ellos León Hipólito Denizard Rivail, más conocido por pseudónimo de Allan Kardec fué quien después de un trabajo incesante, una constancia sin límite, vino á propalar en las masas los principios de las leyes naturales que rigen las relaciones del mundo visible con el invisible, fué uno de los primeros que vinieron á echar por tierra el monumento vetusto de lo sobrenatural y misterioso, fué uno de los primeros que vino á abrir los ojos del pueblo y arrebatárlas del férreo yugo del fanatismo religioso.

Sus principales trabajos son: "El libro de los Espíritus" parte filosófica, que aparece el año 1857. "El libro de los médiums" parte experimental (1861). "El Evangelio según el Espiritismo" parte moral (1864). "El Cielo y el Infierno" (1865), "El Génesis" (1868) y después aparece su obra titulada "Obras Póstumas" publicada después de su muerte que acaeció el 31 de Marzo de 1869, cuando contaba 65 años de edad.

Su amigo y discípulo, el conocido y popular astrónomo Camilo Flammarion, pronuncia un discurso sobre su tumba y termina con este párrafo:

"Ahora tú ya has regresado á ese mundo de donde hemos venido y recojes el fruto de tus estudios terrestres. Tu envoltura duerme á nuestras plantas, tu cerebro se ha extinguido, tus ojos están cerrados para no volverse á abrir, tu palabra no se dejará oír más Sabemos que todos llegaremos á misino último sueño, á la misma inercia, al mismo polvo. Pero no es en esa envoltura en lo que ponemos nuestra gloria y esperanza. El cuerpo cae, el alma se conserva y regresa al espacio. Nos volveremos á encontrar en un mundo mejor, y

en el cielo inmenso en que se ejercitarán nuestras más poderosas facultades, continuaremos los estudios para cuyo abarcamiento era la tierra teatro demasiado reducido. Preferimos saber esta verdad á creer que yaces totalmente en ese cadáver, y que tu alma haya sido destruida por la cesación del yugo de un órgano. La inmortalidad es la luz de la vida, como ese brillante sol es la de la naturaleza.

"Hasta la vista Allan Kardec."

(Continuara)

La patria para el espiritista.

Difícil es precisar bien el concepto de la patria. Sentimiento, más bien que idea, penetra en nuestra alma con los primeros cantos que arrullan nuestra cuna, y con el recuerdo de los sitios donde pasamos los primeros años infantiles. Su nombre evoca la memoria de amigos y compañeros, los ratos de expansión y de tristeza en que juntos tomamos parte, despertando en nuestro corazón los primeros afectos, á la par de los ensueños juveniles.

Mas tarde, á medida que la vida avanza, el sentimiento de la patria crece y amamos, además del pueblo en que hemos nacido, la nación en que vivimos. El horizonte que antes abarcara nuestra vista se ha ensanchado extraordinariamente, y de igual suerte el horizonte de nuestra inteligencia se ha engrandecido, abarcando en el tiempo, más hechos y más ideas.

Por medio de la historia hacemos retrotraer la presente los pueblos de las pasadas edades para que nos cuenten su vida, y nos pongan de manifiesto sus virtudes y grandezas, sus vicios y maldades.

Así, nuestra patria se dilata: no abarca ya tan solo el terreno donde se meció nuestra cuna; demasiado estrecho para nuestras aspiraciones; se extiende en el espacio, á todos los pueblos que hablan el mismo idioma y se dilata en el tiempo hasta compenetrar en este amor cuantos corazones han vibrado acordes, al impulso del mismo sentimiento artístico, científico ó religioso.

Sin embargo, este sentimiento tan natural, tan noble, á veces se impurifica y pervierte. A veces sucede que el amor á la patria lleva consigo el odio y el exclusivismo contra el extranjero, de igual suerte que el amor á una religión positiva envuelve el anatema y la persecución á los que no comulgan en el mismo credo. Esto depende de que no elevamos nuestro espíritu por encima de estos míseros exclusivismos; porque puede ser perfectamente coexistente y armónico el sentimiento patrio y el amor á la humanidad como puede ser perfectamente armónico amor á la familia y el amor á los demás hombres; y aunque en la serie de afectos con que el espíritu se vá identificando con los demás seres, haya siempre alguno que sienta con más intensidad que otros, como en la serie de sus ideas ha de haber siempre unas más claras que otras, esto no impide para que deba desecharse toda clase de egoismo.

Si queremos desentrañar el sentido de la palabra *patria*, nos encontramos con algo inefable, como todos los afectos, difícil de justipreciar por no tener límites ni caracteres fijos.

¿Es la patria la nación? Bien movedizos son entonces sus límites: hay que convenir en que se forma y se deshace con la facilidad que un conquistador borra los lindes de los estados; hay que convenir en que pueblos que hablan la misma lengua, tienen la misma historia y profesan las mismas creencias; son sin embargo de diferente patria en cuanto la espada de algún guerrero victorioso los separa, ó mejor, les obliga á formar parte de diferente nacionalidad. Así sucedía antes de la edad media; el aragonés era de diferente patria que el castellano, éste que el navarro, mirándose todos como enemigos, quedando el suelo fraccionado en tantas partes, cuantos pequeños estados ó gobiernos había, aunque fueran verdaderos estados de taifas, como los que hubo á la terminación del Califato.

¿Es la patria el conjunto de pueblos que hablan el mismo idioma, aunque sean de naciones distintas? Entonces pertenecerán á patrias diferentes los que hablan lenguas distintas, aunque unas mismas leyes los rijan y un mismo gobierno los ampare; entonces, en nuestra misma España, el vasco, el catalán y el castellano tienen patria diversa cada uno; lo mismo sucederá en Austria, y la Suiza quedará dividida en tantas patrias como cantones hay con diferente idioma.

¿Es la raza la característica de la patria? No conseguiremos tampoco determinarla, aunque forme más graudes unidades como raza latina, raza sajona, raza eslava, etc., nos será imposible precisar quienes pertenecen á una quienes á otra, pues en la continua serie de invasiones que ha habido, las razas se han mezclado. En España, por ejemplo, los fenicios, griegos, cartagineses, romanos, suecos, godos, judíos y árabes han mezclado su sangre con la de los primitivos celtas é iberos, y es imposible averiguar cuanta parte tenemos de cada uno.

Hay pues que buscar la patria en algo material, en el mismo espíritu. El infeliz polaco que ha visto su país repartido como botín de guerra por los estados buitres—comarcanos, aunque la tierra no sea suya, lleva siempre la patria en el corazón, y el mísero judío, sin formar ninguna nacionalidad, sufriendo la persecución de todos los pueblos, lo mismo del esclavo en las estepas de Rusia que del árabe en las arenas del desierto, lleva siempre el recuerdo de sus tradiciones, y donde quiera que está, allí está su patria; y aquel pueblo de puritanos, perseguido por entender la adoración á Dios de otra manera, sale de su país para otro continente donde pueda fundar la ciudad de los hermanos, Filadelfia, estableciendo en él su verdadera patria.—Y así como este pueblo era extranjero en su país, así también han sido extranjeros en su propia patria cuanto han tenido un ideal de vida que no conformaba con el de sus conciudadanos, como Alfieri en Italia, Heine en Alemania, Byron en Inglaterra, Ponckline en Rusia, Larra en España.

Si la patria es pues, algo que afecta al espíritu, algo ideal más que material, nadie nos dá mejor concepto de ella que la doctrina espiritista—Siendo el espíritu un ser eterno que temporalmente habita en mundos apropiados á su estado de progreso, tiene siempre por patria el *Universo*, y cuando encarna en un pedazo del suelo, es por un instante de su vida infinita. Puede reencarnar en el mismo pueblo ó en el mismo mundo, y puede encarnar en otros pueblos ó en otros mundos distintos; por consiguiente, el que una vez era francés ó tur-

co, otra vez es alemán ó ruso, y el que antes fué de una raza culta puede ir á purgar sus extravíos á otra raza inferior, sin detrimento de su progreso.

No hay por lo tanto, *límite* designado ni *nota característica* de la patria y el amor bueno y sublime que podamos tenerla no debe nunca presuponer el odio al extranjero; que al aborrecer á otra nación quizás odiáramos á la que antes nos acogiera en su seno, ó á la que después nos servirá de madre cariñosa, alimentando nuestro cuerpo con sus productos y nutriendo nuestro espíritu con su civilización.

A donde quiera que convirtamos los ojos, allí veremos hermanos nuestros, y donde quiera que el espíritu esté, allí está su patria.

MANUEL SÁNZ BENITO.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona

[Continuacion]

“Vengamos al hecho más material, más positivo. el de la música escrita con letra. ¿Es esto un producto de la imaginación? La cosa está allí, palpable, ante los ojos. ¿Ha sido escrito por M. Bach en estado de sonambulismo? Admitámoslo un instante; pero ¿quien le habría dictado esos versos, escritos sin enmienda y de una sola tirada? O habría tenido conocimiento de estos acontecimientos pasados, que ignoraba absolutamente en la velada y que se encuentran confirmados como se va á ver un poco más adelante?”

M. Albéric Second preguntaba si el clavicordio habia pertenecido á Baltazarini, y si era este músico quien había dictado la letra de la romanza y la música de la zarabanda.

He aquí, como respuesta, lo que leemos en la *Revista* de febrero de 1866:

“El hecho que sigue, es continuacion de la interesante historia *Canción y letra del rey Enrique III, relatada en la REVISTA de Julio de 1865*. Desde entonces M. Bach se ha hecho medium escribiente, pero escribe poco á causa de la fatiga que le resulta. No lo hace sino cuando está incitado por una fuerza invisible, que se traduce por una viva agitación y un temblor de la mano, porque entonces es más penosa la resistencia que el ejercicio. Es mecánico en el sentido más absoluto de la palabra, no teniendo ni conciencia ni recuerdo de lo que ha escrito. Una vez que estuvo en esta disposición, escribió la cuarteta siguiente:

Le roi Henry donne cette grande epinette
A Baltazarini, tres bon musicien;

Si elle n'est bonn ou pas assez coquette
Pour souvenir, du moins qu'il la conserve bien(1).

La explicación de estos versos que, para M. Bach, carecían de sentido, le fué dada en prosa.

„El rey Enrique, mi señor que me regaló el clavicordio que tu posees, había escrito una cuarteta en trozo de pergamino que había hecho clavar sobre el estuche, y me le envió una mañana. Algunos años después, teniendo que hacer un viaje, y temiendo, puesto que llevaba conmigo el clavicordio para tocar, que el pergamino fuese arrancado y perdido, lo quité, y para no perderlo, lo puse en un huequcito á la izquierda del teclado, donde está todavía.”

“El clavicordio es el origen de los pianos actuales en su mayor simplicidad, y se tocaba de la misma manera; era un pequeño clave de cuatro octavas, de cerca de metro y medio de largo por cuarenta centímetros de ancho y sin pies. Las cuerdas estaban dispuestas en el interior como en los pianos, y heridas con el auxilio de teclas. Se transportaba á voluntad encerrándole en un estuche, como se hace con los contrabajos y violoncelos. Para usarlo, se le colocaba sobre una mesa ó sobre una tijera móvil.

“El instrumento estaba entonces en la exposición del Museo retrospectivo en los Campos Eliseos, donde no era posible hacer la pesquisa indicada. Cuando le fué devuelto, M. Bach, de acuerdo con sus hijos, se apresuró á registrar todos los rincones, pero inútilmente, de suerte que creyeron en una mistificación.

“Sin embargo, para no tener nada que reprocharse, lo desmontó completamente y descubrió, á la izquierda del teclado, un intervalo tan estrecho que no se podía introducir la mano. Limpió este hueco lleno de polvo y de telarañas y sacó un trozo de pergamino plegado, ennegrecido por el tiempo, largo de treinta y un centímetro por siete y medio de ancho, sobre el cual estaba escrita la cuarteta siguiente en caracteres de la época bastante gruesos:

Moys le roi Henri trois octroys cette espinette
A Baltazarini, mon gay musicien;
Mais si dis mal sône, ou bien (ma) moult simplétte
Lors pour mon souvenir dans lestuy garde bien (2).

“Este pergamino estaba taladrado en las cuatro puntas por agujeros que evidentemente son de los clavos que han servido para fijarlo sobre la caja. Lleva, además, por los bordes multitud de agujeros alineados y regularmente espaciados que parecen haber sido hecho por clavos muy pequeños.

“Los primeros versos dictados reproducían, como se ve, el mismo pensamiento que los pergaminos, cuya traducción en lenguaje moderno son, y esto antes de que fuesen descubiertos estos.

(1) El rey Enrique da este gran clavicordio á Baltazarini, muy buen músico si no es bueno ó bastante lindo, por recuerdo, al menos, que lo conserve bien.

(2) Yo el rey Enrique III concede este clavicordio á Baltazarini, mi alegre músico; más si produce mal sonido, ó [ma] bien es muy sencillo, entouces por mi recuerdo guárdelo bien en su estuche.

"El tercer verso es oscuro y sobre todo contiene la palabra *ma* que parece no tener sentido alguno, no pudiendo ligarse con la idea principal y que en el original está rodeada de un cuadrito; inútilmente habríamos buscado la explicación y el mismo M. Bach no sabía más. Estando un día en casa de este último, obtuvo espontáneamente, en nuestra presencia una comunicación de Baldazzarini, dada à nuestra intención y concebido así:

"Amico mio:

"Estoy contento de ti; tú has encontrado esos versos en mi clavicordio; mi deseo está cumplido, estoy contento de ti....

"El rey se chanceaba de mi acento en sus versos; yo decía siempre "*ma* en lugar de *mais* (mas).

"Addio, amico.

BALDAZZARINI

"Así ha sido dada sin pregunta previa, la explicación de esa palabra *ma*, intercalada por chanza, con la cual el rey designaba à Baldazzarini que, como muchos de su nación, la pronuncian frecuentemente.

"El rey, pues, dando este clavicordio à su músico le dijo: Si no es bueno, si *suená mal*, ó si *ma* (Baldazzarini), lo encuentra muy sencillo, de muy poco valor, que lo guarde en su estuche en recuerdo mio. La palabra *ma* está circuida por una raya como una palabra entre paréntesis. Con seguridad que hubiéramos buscado por largo tiempo esta explicación, que no podía ser el reflejo del pensamiento de M. Bach, puesto que él mismo nada comprendía del asunto....

"Quedaba por resolver una cuestión importante, la de saber si la escritura del pergamino era realmente de la mano de Enrique III, M. Bach se dirigió à la biblioteca imperial para compararla con los manuscritos originales. Primero sólo encontró los que no tenían una similitud perfecta, y si únicamente el mismo carácter de escritura. Con otros manuscritos la identidad era absoluta, tanto en el cuerpo de la escritura como en la firma.

"No podían pues quedar dudas sobre la autenticidad de esta pieza, aunque ciertas personas, que profesan una incredulidad ridícula de las cosas llamadas sobrenaturales, hayan pretendido que solo era una imitación muy exacta. Haremos observar que no se trata aquí de una escritura medianímica, dada por el espíritu del rey, sino de un manuscrito original, escrito por el mismo rey, cuando vivía, y que no hay nada más maravilloso que lo que circunstancias fortuitas hacen descubrir todos los días. Es bien cierto que si M. Bach se hubiese contentado con decir que lo había encontrado *por casualidad* en su instrumento, no se le hubiera opuesto ninguna objeción."

Tal es el relato exacto de la comunicación literaria y musical obtenida por M. Bach. Podríamos relatar un gran número de anécdotas tan ciertas como esta en que la intervención no es menos manifiesta, pero preferimos remitir al lector à la *Revue spirit* que hormiguea en relatos semejantes, llevando todos ellos el sello de la verdad más indiscutible.

CAPÍTULO III

MEDIUMNIDADES SENSORIALES.—MEDIUMS VIDENTES Y MEDIUMS AUDITIVOS

La mediumnidad vidente es sin duda una de las más curiosas ma.

nifestaciones de los espíritus: No hay mejor prueba de la supervivencia del alma que la que permite á un espíritu hacerse visible. Para llegar á este resultado, debe hacer en el encarnado ciertas modificaciones periespirituales que es preciso estudiar. Distingamos primero los dos casos siguientes:

1.º El medium ve con sus ojos:

2.º — en estado de desprendimiento.

Existe un medio muy sencillo para un medium de saber si se encuentra en uno ú otro estado. Cuando ve un espíritu, si apartando su mirada ó cerrando los ojos, la aparición es siempre visible, es que está desprendido; si por el contrario no percibe ya al espíritu, es que lo ve con los ojos del cuerpo. En el caso de desprendimiento del alma la visión se opera fuera de los órganos de los sentidos y no hemos de ocuparnos de ello, porque sabemos que los desencarnados ven, entienden, y, de una manera más general, perciben por todas las partes de su periespíritu. La vista por el alma en estado de desprendimiento, entra pues en el caso general de la visión de los espíritus entre sí.

(Continuará)

“JOURNAL DU MAGNETISME”

Organo de la Sociedad Magnética de Francia

(EN FRANCÉS).

El Director de esta publicación, en su infatigable deseo de hacer la propagación de los conocimientos y estudios del Magnetismo, y no retrocediendo ante sacrificio alguno, ha puesto á nuestra disposición, algunos ejemplares de este periódico, para que hagamos la distribución gratuita, á aquellos suscritores de EL SOL, desde el año entrante, que deseen profundizar esta materia.

Sabido es que hoy, se dá cuenta de hechos extraordinarios, conocidos con el nombre de Sugestión, doble vista ó vista á la distancia; de informes oficiales de operaciones quirúrgicas hechas sin dolor bajo el influjo del sonambulismo; así como curaciones de enfermedades reputadas incurables, realizadas bajo la acción del magnetismo, ya sea bajo su forma animal ó por medio de imanes.

La existencia del *Magnetismo* es un hecho, que tiene hoy á su favor la autoridad y el reconocimiento de los sabios del mundo entero.

Por esto es que todos desean unirse en su manifestación y en los medios de utilizarlo en beneficio de la humanidad.

La Redacción de EL SOL, recibirá gustosa los pedidos que algunos de nuestros abonados deseen hacernos del “Journal du Magnetisme”, para anotar su nombre, y junto con EL SOL remitirles el número de esa publicación, sin aumento en el precio de suscripción que hoy pagan.

Creemos útil, poner también en conocimiento de nuestros lectores, que directamente quieran entenderse con el Profesor H. Durville, Director del “Journal du Magnetisme” sobre cualquier asunto referente á magnetismo, pueden dirigirse á París á la “Librairie du Magnetisme”—23, Rue Saint-Merri, centro de las publicaciones sobre magnetismo, así como el lugar de la “Clínica de la Sociedad Magnética de Francia.”

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º.

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Vicalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 29, Paris, 6 frs.

"La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231 "O Respijado," San Jorge, Agdeora.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Messenger," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelles; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 192, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espirita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Area (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual, Rio Janeiro "A Luz," Revista quincenal. Livraria contemporânea, Rua 15 de Novembro, núm. 32, Carityba.

República del Salvador Chalchuapa, El Espiritismo

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita

Id. comerciales

Id. para bailes y comidas

Partes de matrimonio

Boletos numerados para ferro-carriles

Rifas y Espectáculos públicos

Esquelas de entierro

Bonos, cheques, certificados

Pagarées y letras de cambio

Especialidades, impresiones con marcas y contra-marcas, con fondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—Calle de la Unión (Baquíjano)—317

OBRAS DE M F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

„ para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú.

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

„ „ Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Indice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de la "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquíjano 317.

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO III.

15 DE NOVIEMBRE DE 1893.

Núm. 572

LIMA

IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquíjano) 317

1893

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

MAGNETISMO—Vigésimo tercero consejo práctico—Contra la neusostenia, neurosismo [Conclusión].

ESTUDIOS PSÍQUICOS—Pruebas de la existencia de los Espíritus según la ciencia, la tradición y los hechos, por Gaston de Messimy (Médico á la Vacquerie.)

LA MISERIA—por Cándida Sanz de Castellvi—(De La "Constancia",

ES POSIBLE—por Amalia Domingo y Soler—[D La "Constancia,"]

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Versión castellana por Juan Juste—[Continuación].

IMPRENTA LIBERAL.

ACLARACION

Por haber puesto término el dueño y propietario de la *Imprenta Liberal*, á la Sociedad que formó con los Señores *Federico Masias y Hermano*—hace saber al público, para evitar errores y falsas interpretaciones á que pueda dar lugar el aviso que estos Señores han publicado en los diarios, así como á la circunstancia de haber abierto un nuevo establecimiento en la misma calle; que la *Imprenta Liberal*, (calle de Baquijano N.º 317), fundada hace 25 años y que impropia-mente ha sido llamada *Imprenta Masias*, continúa su jiro, pues cuenta no solo con local propio, sino con maquinaria á vapor y todos los útiles de imprenta de un establecimiento en grande y que era lo que constituía la base de la llamada *Imprenta Masias*, pudiendo prestar como siempre á sus clientes y al público un servicio esmerado y á precios mas equitativos que antes.

La Imprenta que los señores F. Masias y Hermano han abierto, es pues distinta á la "Imprenta Liberal" situada en la misma calle, y la Sociedad que han formado no es reconstituyendo la antigua Sociedad F. Masias y C.ª, sino que estos señores al separarse de la Imprenta Liberal, han establecido otra por su cuenta.

Tomo III.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII. Diciembre 15 de 1893. Nos. 573 y 574

AVISO.

Con el presente número, termina el Tomo III de "El Sol"—Revista—Tenemos formadas colecciones de todos los tomos, así como algunos números sueltos que podemos ofrecer sin alteración en el precio.

La Quincena.

La inconsulta ley sobre Municipalidades dictada por la última Legislatura, continúa dando origen á dificultades y resistencias en distintas localidades. Estas cuestiones las soluciona el Gobierno con aprobación de la opinión pública.

Al conocerse en Quito la resolución del Congreso peruano referente al tratado de límites García-Herrera, se hicieron manifestaciones inconvenientes contra el Consulado del Perú en esa ciudad. Como hechos de esta naturaleza excitan siempre el sentimiento nacional, algunos jóvenes, exaltado su patriotismo, realizaron manifestaciones semejantes contra el Consulado y la Legación del Ecuador en Lima.

El Gobierno dictó todas las medidas necesarias para impedir la repetición de hechos semejantes.

Estos sucesos, motivaron el que el Ministro del Ecuador en esta capital y el Consul tuvieran por conveniente ausentarse temporalmente; manifestando al Gobierno del Perú que su retiro no significaba en lo absoluto la rotura de las buenas relaciones entre ambos países, y que su deseo era evitar nuevos motivos de complicaciones.

En el conflicto creado han tomado parte algunos miembros del Cuerpo Diplomático, y este asunto entra en el período de calma y de buena inteligencia del cual nunca debió salir. Nuestros representantes en Quito y Guayaquil, han permanecido constantemente en su puesto.

El señor Emilio Bonifáz ha sido nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en el Ecuador.

En breves días partirá para Quito.

*
* *

El señor Francisco G. Chavez renunció la Plenipotencia del Perú en Bolivia; fué aceptada su renuncia y se nombró Encargado de Negocios al señor Manuel A San Juan que era secretario de 1.^a clase.

*
* *

El H. Ministro de Inglaterra Sr. Mansfield, encontrándose en los suburbios de la población, en una partida de cricket, en compañía de varios de sus compatriotas, fué víctima del atropello de un toro, que arrojándolo al suelo le fracturó el cráneo.

El estado del Sr. Mansfield es grave, pero se abrigan esperanzas de salvarlo.

Por nuestra parte sentimos este percance y hacemos votos por la salud del paciente.

*
* *

Se han hecho los siguientes nombramientos:

SubPrefecto de Canchis el Sr. Manuel M. Cáceres.

" " Cajamarca el Sr. José M. Vivanco.

" " Celendín el Sr. Belisario C. Castañeda.

*
* *

El Poder Ejecutivo ha puesto el cúmplase á las siguientes leyes dictadas por la última Legislatura:

A la que dispone se proceda á la demarcación y tasación de los terrenos que actualmente ocupan las capitales de los distritos de la Provincia de la Convención.

A la que establece á favor de la Beneficencia de Chota un impuesto de 20 centavos sobre cada quintal de harina que se introduzca para el consumo.

A la que declara que corresponden á las Beneficencias, establecimientos de instrucción y demás instituciones que gocen del mismo privilegio, las multas y costas judiciales que se impongan á los que litiguen con aquellas.

A la que crea nuevas rentas para nuevas becas en el Colegio de Guadalupe y en la Escuela Normal de San Pedro con destino á niños y niñas pobres de Chancay.

A la que autoriza á la Universidad de Arequipa para conferir grados de Bachiller y Doctor en Ciencias Políticas y Administrativas, para completar la asignatura de Economía Política y agregar la clase de Derecho Internacional Privado á la de Historia de los tratados del Perú y Diplomacia.

A la que consigna una partida en el presupuesto de Loreto para el sostenimiento de una Escuela Taller en Moyobamba.

A la que crea rentas para el sostenimiento de los hospitales de Chiclayo y Lambayeque.

A la ley sobre conversión y consolidación de la Deuda Interna.

A la que crea en la Provincia de Andahuaylas un Colegio de Instrucción Media de primer grado.

A la que crea en la Provincia de Tarma el distrito de la Oroya.

A la que crea la plaza de médico titular para la provincia y el puerto de Payta, con el haber de S. 1800.

A la que reorganiza la sección de letras de las Universidades del Cuzco y Arequipa.

A la que eleva á la categoría de pueblo con el nombre de Bolognesi el caserío de Mormonillo en el distrito de Cabana, Provincia de Pallasca.

A la que marca los límites del distrito de Miraflores de la Provincia del Cercado de Arequipa.

A la que eleva á la categoría de pueblo el caserío de Pariahuanca del distrito de Carhuaz en la provincia del Cercado de Ancash.

A la que crea el distrito de Huanipaca en la provincia de Abancay.

Y á las siguientes resoluciones legislativas:

A la que dispone se hagan efectivas las responsabilidades de los funcionarios que han infringido los artículos 3.º, 7.º, 8.º y 17 de la ley reglamentaria del Presupuesto de 1892; se reforme la contabilidad fiscal y se hagan efectivas las sumas que se indican.

A la que designa la suma á que por goces tiene derecho D. P. Carrion.

A la que absuelve la consulta del Poder Ejecutivo sobre la forma en que deben ser pagados los réditos de censos y capellanías á que se refiere la ley de Junio de 1889.

A la que prorroga para el año de 1894 el presuduesto departamental de Ayacucho.

MAGNETISMO.

Vijésimo Tercero consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)

(6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA NEUROSTENIA, NEUROSISMO, ESTADO NERVIOSO.

(*Conclusión.*)

Por medio de la aplicación de imanes también se han logrado los mas satisfactorios resultados.

Los señores Andry y Thouret, en sus "Observaciones é Investigaciones sobre el uso del Iman en la Medicina" hacen mención de varios casos muy interesantes; pero como son muy extensos en su narración, para consignarlos acá, me contento con los casos siguientes, debidos á la aplicación de los Imanes del abate Le Noble y á los míos.

I.—Una señora sufría hacía seis meses de enfermedad de nervios

que le contraían la garganta y el estómago. Con frecuencia el exófa-
go se cerraba enteramente y le era imposible el tragar, aun líquidos,
durante mas de la mitad del día. Una fiebre epidérmica se agregó á
los accidentes nerviosos. Le aplicaron los imanes de Mr. Le Noble.—
Ocho ó diez horas despues, la enferma se encontró curada. Durante
tres meses, se encontró bastante bien. El médico que la había asistido
certificó tres meses despues, su curación, á M. Le Noble.—(Extracta-
do del Libro sobre los Imanes artificiales del abate Le Noble, aplicado
á la curación de las enfermedades nerviosas— año VIII, pag. 147.)

II.—Hacia ocho meses que una señora no podía tomar el mas li-
gero alimento sin que se fatigase su estómago. Experimentaba dolores
continuos ya al costado derecho, ya entre los dos hombros y con fre-
cuencia en el pecho. Sentía un ahogo todas las tardes hasta el fin de
la digestión, una tensión general, una inquietud que la obligaba á sus-
pender toda ocupación, á caminar, no obstante el frio que hiciera, y
á desatarse todos los cordones de su vestido.

Quince días después de haber empleado los imanes de M. Le No-
ble quedó curada del todo. (Extractado de la misma obra página 143.)

III.—Una señora sufría 8 años de los nervios, con frecuencia iban
acompañados de accidentes graves y desastrosos, laxitudes, incomo-
didades, dolores vivos, convulsiones, desmayos, y sobre todo una
postración general y una gran tristeza.

Los imanes de Mr. Le Noble la curaron, y como un mes despues
le otorgó la enferma un certificado, indicándole que su curación siem-
pre seguía completa.—(Extractado del mismo Libro pag. 144.)

IV.—Madama Magné, dentista, laureada de diversas sociedades
humanitarias, N.º 1 Plaza de la Nacion—Paris—fué curada en el es-
pacio de algunas semanas por la aplicación de un iman vitalizado.

He aquí el testimonio que me envió con fecha 28 de Diciembre
de 1889:

“Monsieur Durville

“Me complazco en haceros conocer los buenos resultados que he-
mos obtenido por medio de la aplicación de vuestros imanes.

“Mi hija que sufría hacía largo tiempo de una nevralgia, usa so-
bre el corazon día y noche el iman que U. le ha enviado.....En fin,
hace tres semanas se encuentra completamente bien.

“Voy ahora á hablaros de mi:

“Usted sabe que hace mucho tiempo sufro de calambres en las
piernas—dolores de cabeza, malas digestiones, y males inexplicables.
Desde que me he aplicado vuestros imanes, los calambres no se han
dejado sentir, el apetito ha vuelto y todos los males que sentía han de-
saparecido.

“Agregaré aun, que en estos últimos días una señora de nuestros
amigos que sufría de un violento dolor de cabeza, se ha servido de mi
iman y su mal ha desaparecido súbitamente.

“Creo que vuestros imanes pueden curar muy bien los males.—
Así os ruego que hagais conocer mi carta á vuestros lectores, á fin de
inducir á aquellos que sufren, á hacer lo que yo he hecho.

Recibid Mr. Durville etc.

Sra. Magné—dentista.”

V.—Mr. Lefort de Lille obtuvo su curación de males nerviosos,

en el espacio de algunas semanas, como lo certifica la siguiente carta que me escribió el 24 de Diciembre de 1891.

"Sr. Profesor:

"Los dolores de cabeza y los diversos males que he experimentado desde hace dos años han cesado del todo desde hace seis semanas que vengo usando vuestras planchas magnéticas número 3 y vuestro plaston.

"Sirvase enviarme los mismos imanes para un amigo que padece males análogos á los que he experimentado, y creed en el reconocimiento de

G. LEFORT."

VI.—El mismo resultado certifica M. Simard Gandrillet en la carta siguiente:

"Señor:

"El resultado obtenido por vuestro iman ha superado todas mis esperanzas. Mi hija que desde algun tiempo estaba en un estado nervioso que le hacía la vida insoportable está completamente curada.

"Hago todo lo posible por hacer apreciar el mérito de vuestros imanes.

SIMARD GANDRILLÉT."

VII.—A Mr. Durville, Director del Instituto Magnético.

"Mi salud es bastante buena por el momento, aun cuando no está completamente equilibrada. Me ví obligada á abandonar mis imanes al cabo de dos meses á causa de algunos dolores que sentía al bajo vientre; pero me han hecho muy bien; lo mismo que el agua magnetizada. El apetito es bueno, el semblante está fresco y mi enfermedad nerviosa ha desaparecido enteramente.

"Recibid mis sinceros agradecimientos.

MAD. MAGNIEZ, costurera.

Doullens, 9 de Marzo de 1892.

VIII.—Termino esta nomenclatura un poco larga con la carta siguiente:

Montory, 26 de Agosto de 1892.

"Sr. Profesor H. Durville:

"Os anunciaré que vuestras dos planchas magnetizadas han bastado para quitarme en 20 dias las tres cuartas partes de los dolores nerviosos que experimentaba hacía varios años. Espero una curación completa. Puede U. decirlo públicamente.

Agradeciendooos, recibid mis felicitaciones.

SALENAVE BORDACARRE.

Estudios Psiquicos.

PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE LOS ESPÍRITUS SEGÚN LA CIENCIA, LA TRADICIÓN Y LOS HECHOS.

En la "Revue Spirite" de Paris, se viene insertando una serie de artículos, bajo el lema que encabeza estas líneas, debidos al estu-

dio que de estas materias ha hecho el Dr. Gaston de Messimy—Médico á la Vacquerie—(Herault) que á la par que revela una profunda meditación en la materia trae un acopio de pruebas, irrefutables, que prueban hasta la evidencia la existencia de otros seres extraterrestres, de otros seres de otros ambientes, de otras esferas ó mundos, que á la vez están tambien en comunicación real y efectiva con nuestra humanidad, con los habitantes de la Tierra.

No dudamos que los lectores de "El Sol" leerán con agrado la traducción que hemos hecho de esos artículos y que comenzamos á publicar en el presente número.

I

Incrédulos!..... Escépticos!..... Materialistas!!..... Sabios, presuntuosos, quienes con una razón emancipada por la Filosofía y la ciencia, creen haber entrevisto todos los secretos del mundo, destruyendo el misterio y rasgando los velos!..... Sabios orgullosos que niegan el principio de todo, el alma y sus destinos futuros, vos que os alabareis de saberlo todo, y en suma no sabeis nada!..... Y vosotros gente de mundo, poderosos de un día, ¡qué eres poco cuidadosos de las cosas espirituales no buskais acá abajo sino el satisfacer lo mas posible vuestros apetitos materiales, consagrando todo vuestro tiempo y vuestra inteligencia en adquirir bienes, honores y toda clase de goces; es á vosotros á quienes dedico este capítulo fruto de mis vigiliás—Leedlo, meditaad sobre él y quedaría recompensado de mi tarea si logrased sacudir vuestro sopor, ayudandoos á disipar las tinieblas que rodean vuestros espíritus, á abrir vuestros ojos á la luz que hace resplandecer la verdad. En cuanto á vosotros, mis hermanos y hermanas en creencia, deseo que la lectura de estas líneas os sea atrayente y útil.

El examen atento de la creación nos conduce á la conclusión que sobre nosotros existe un mundo de espíritus; así como comprobamos que bajo de nosotros existe un mundo de cuerpos. En efecto: qué vemos ante todo en nuestro Globo? Cuerpos diversos que, de su misma imperfección, van por una serie gradual hasta la perfección.

Los tres reinos que distinguimos en su naturaleza: *el mineral, el vegetal y el animal*, constituyen *tres grados* en la creación material. En el reino mineral, no encontramos órganos, vida, movimiento, solamente afinidades. Los seres que forman parte de este reino, son los que mas se aproximan á la no existencia, y sin embargo que progresan, con admirable ascensión desde el ser mas imperfecto hasta aquel que se aproxima mas á la perfección! que de estados intermediarios diferentes: *de un grano de arena perdido en el fondo del Oceano, al diamante centellante como una estrella en la bóveda azulada.....!*

Viene en segundo lugar el vegetal que encontramos provisto de órganos y dotado de vida; aun cuando todavía de una manera imperfecta; sin embargo acá el ser crece y se desarrolla.

Las plantas, en efecto, se nutren extrayendo del suelo todos los principios que pueden ser útiles á su crecimiento: absorben tambien el rocío del cielo; tienen solo órganos de *nutrición*, aun tambien de *reproducción* y órganos de respiración, estos últimos les permiten respi-

rar, durante el día, el oxígeno del aire, y de expirar durante la noche el ácido carbónico. Las plantas, pues, de la misma manera que los animales, sus superiores en la escala de la creación, toman su alimento, "beben y respiran" de una manera que les es propia, viven en fin, tienen, agregamos "sueño", reposo; pues la noche, que sobreviene después de cada día de trabajo á cubrir con su manto la bella naturaleza, no parece convidar al sueño, sino al reposo á todos los seres mas ó menos organizados, esparcidos sobre la superficie de la Tierra, desde la mas humilde de las plantas hasta el hombre rey de la creación?

Comprobamos pues un paso hacia adelante en la existencia en los vegetales, ya superior al mineral, pero inferior al animal; el vegetal sirviendo de lazo de unión á esos dos géneros. Por otra parte, cuan digno de notarse es la marcha progresiva de los diversos cuerpos que componen este reino: *desde el brin imperceptible de la Yerba, al baobab de los bosques de Africa*, ¡qué diversidad de grados!.....

Pasemos ahora al reino animal—¿Qué es lo que encontramos?—Organos mas perfectos, una vida mas activa. Ya no es la sávia que circula acá, como en las plantas, es la sangre, existe además la facultad de moverse y la de sentir: en fin, aparece el instinto de la conservación, estado próximo de la inteligencia que, por sí mismo se desarrolla de mas en mas ascendiendo la serie animal. Y en este mismo reino, qué serie continua, qué admirable gradación del sér: *De la monada al elefante; qué diversidad de grados!*.....

La paciente observación de la naturaleza, nos conduce así mismo á comprobar una marcha gradual, ascensionales de seres que, comenzando de un estado próximo á la nada, se elevan poco á poco en su serie respectiva y se desarrollan sucesivamente en cada uno de los tres reinos. Pero, pensais un solo instante, que el hombre que viene á coronar esta admirable serie de seres, de los cuales es el tipo mas perfecto, sea el *ne plus ultra* de la creación, y que sobre él no existe mas que solo Dios?..... Apartaos! No hay razón alguna para creer que el hombre, rey sin reino, no sea sino el comienzo de una nueva cadena de seres, que deben seguir una progresión continua hasta Dios. El hombre es pues el nudo de union entre los reinos intelectuales mas elevados de la naturaleza, no los menos elevados; de aquel mas allá, que es ya superior al nuestro. Y el mismo encadenamiento que hemos notado en las criaturas inferiores al hombre se continua en la serie de las criaturas superiores á este último, que en suma, participan de los dos reinos; puerto que posee la naturaleza del uno y todos los "géneros" de la naturaleza del otro. Así, el hombre, por la dualidad de su sustancia, enlaza dos mundos, el de los espíritus y el de los cuerpos.

El estudio del plan del Universo viene á darnos una prueba de la existencia de criaturas superiores al hombre. encontramos otra en el fin de la creación. Dios, el sér absoluto, esencial, infinito, ha querido representarse en la creación, es decir, ha querido en su sabiduría y su bondad, producir fuera de su esencia imágenes de su ser, creando un número infinito de existencias diversas para representar, por sus innumerables variedades sus infinitas perfecciones que, reunidas en su unidad constituyen el sér ilimitado. En cuanto á la criatura, ella es el sér limitado, relativo y múltiple: *ó el sér impropriamente* dicho, simple imagen, en una realidad finita del sér infinito.

Dios, dice, Santo Tomás de Aquino, ha dado el sér á las criaturas "á causa de su bondad que ha querido comunicarles y que ellas deban representar. Y como ella no puede ser representada por una sola criatura, ha creado una multitud bajo formas diversas, con el fin que la una supla lo que falta á la otra para representarlo. Así, la "bondad es en Dios simple y única, es múltiple y dividida en las criaturas. Por consiguiente, el universo entero participa de la bondad divina, y la representa mas perfectamente que cualquiera otra criatura. (Som th. 1 p. q 47 art. 1.)"

Agrega más adelante: "La divina sabiduría, que ha sido causa de la distinción de los séres, á fin de que el universo fuera perfecto, por la misma razón, ha querido que hubiera igualdad entre las criaturas, pues el universo no sería perfecto, si solo existiera en las criaturas que un solo grado de bondad. (ibid art. 2.)"

Este gran teólogo concluye diciendo que la perfección del Universo requiere la creación de naturalezas espirituales superiores al hombre (q. 50 art. 1.) En efecto, podemos pensar que la creación material [por lo demás tan diversa, si perfecta] de los séres de nuestro globo sea una manifestación exterior suficiente del Todo Poderoso y de la bondad de Dios. ¿No es mas lógico pensar que, lejos de detenerse allí, la infinita bondad continuase su obra produciendo naturalezas espirituales, mas perfectas que nosotros y que se aproximasen de mas en mas á su Creador? Esas naturalezas espirituales ó "espíritus" completan el universo; sin ellas la creación sería imperfecta, discordante y falta de belleza. Produciendo ó creando los espíritus, Dios ha manifestado de una manera mas brillante sus perfecciones, desde que ha ennoblecido la creación aproximándose al trono de su magestad.

San Denis, el Arcopagita, dice, hablando de los angeles, ó "buenos espíritus": son la imagen de Dios, la expresión de luz oculta, el espejo sin mancha de toda la beldad y de toda la bondad diurna que refleja cuanto es posible esa misma bondad en el seno de Dios. (*Des mon Divins* ch. IV.)

"La gloria, dice Bossuet, es un descubrimiento". y Dios se descubre magníficamente por la criatura. Y Santo Tomas de Aquino dice que "en todos estos séres hay un cierto reflejo de la Divinidad, que representa su bondad y así produce su gloria (St. Tomas 1 p. q. 65 art. 2)

Escuchad ahora las magníficas frases de Lacordaire, uno de los ilustres Padres de que se honra la Iglesia Católica (extractado de una conferencia sobre el plan general de la creación que dió en Paris delante de un auditorio escogido que escuchó muy atento sus palabras),

"Entre Dios que es el todo y no existencia que es la nada, existe una distancia infinita en sí mismo. Basta combinarla por una creación progresiva que partiendo de un centro único, tenderia á la vez y por rutas distintas á dos extremidades de las cosas—á la no existencia por una disminución gradual hácia Dios por una progresión constante. Pero ese plan supone la existencia de dos elementos, del todo semejantes, desmerecer al descender hacia el polo negativo de la creación; el otro que fuese capaz de perfeccionarse siempre elevándose al polo positivo ó Divino. Vos me anticipareis señores, vos nombrareis la materia y el espíritu: el espíritu indivisible, la materia no dejando

nunca de ser divisible; el espíritu elemento del infinitamente pequeño: ambos en su naturaleza diversos, suficientes para anonadar por su elevación y su degradación calculada el intervalo infinito que separa lo soberanamente imperfecto de lo soberanamente perfecto. Es San Agustín quien nos ha revelado en una sola frase, esta bella ley del génesis de las cosas: escuchad á este gran hombre:

"Vos habeis hecho dos cosas, ó mi Dios, la una próxima de la nada, que es la materia primaria, la otra próxima de vos que es el espíritu puro." En virtud de esta concepción, que fué como el exodo del mundo, Dios creó dos líneas ó dos series de seres; una serie descendente hacia el estado de la nada; una serie ascendente del lado de él mismo. La una es conocida por nuestros sentidos y por los instrumentos que la ciencia ha dotado al ojo del hombre; la otra nos es revelada por la fe y también por las inducciones de analogía. Pues; *¿cómo es posible creer que la creación se detenga en nosotros; y que teniendo por nuestro cuerpo un parentesco inferior que se estienda hasta la región de lo imperceptible, no tengamos una parentela superior que se igualase con el infinito sustancial?* La FE nos lo dice; la RAZÓN nos lo confirma: EL ORDEN EN EL UNIVERSO lo exigen absolutamente."

Qué bellas ideas, no es así? y cuantos de nuestros sabios, negadores *á priori* del Espiritismo, deberían meditar con cuidado sobre tales verdades, origen de gozos y de consuelos para nuestra pobre humanidad!

GASTON DE MESSIMY,
Médico á La Vauquerie,

(Continuad)

La miseria.

Si algo hay en la vida que nos presente un cuadro triste y desconsolador, es LA MISERIA; porque ésta, como ha dicho muy bien un profundo pensador, es la inquisición de la existencia humana, con la cual se sufren los mayores tormentos; pues debilita al cuerpo y asfixia al alma.

Nada hay tan doloroso en la vida, como la falta de recursos unida á la falta de salud: no tener lo indispensable para vivir y hallarse enfermo, es una de las pruebas superiores á las fuerzas del espíritu: la vida sin recursos, es un estrecho dogal que siempre está dispuesto á ahogarnos; la vida sin salud, es un tormento continuo que roba la calma y la alegría; pero la vida sin esos dos elementos, es el colmo de la miseria con todos sus horrores; el frío sudario de la muerte que, á pesar de envolvernos con sus pliegues, nos deja con todo el conocimiento necesario para comprender todo el suplicio de una agonía horrible que se prolonga mucho mas de lo que, generalmente, el espíritu puede soportar; y la camisa de fuerza, como dice un filósofo, donde se estrella todo el deseo y la voluntad del espíritu, porque se vé impotente para contrarrestar la impetuosa tormenta que estalla á su alrededor.

Los pobres, son hojas secas, que esparce el viento y que casi na-

die cuida de recoger: son seres que fastidian á todo el mundo, que en todas partes estorban, que todos se creen con derecho á ultrajarles, despreciarles, mandarles, exigirles fuerzas para el trabajo, que no es posible posean por la escasa y mala alimentación, y abusar de ellos en todos sentidos.

Ser pobre, es mucho peor que ser criminal; porque á un criminal, si es rico, por su dinero se olvidan sus delitos y se le admite en la sociedad, y á un pobre se le niega todo, porque, la miseria, es una enfermedad de la cual todos huyen por temor de contagiarse.

La miseria, es un eco lúgubre que se pierde en la inmensidad sin que nadie se aperciba de él: es la exposición permanente del dolor, que ninguno quiere visitar por no recibir malas impresiones; es una tumba donde multitud de vivos sucumben víctimas de la más cruel desesperación.

Ante el lujo deslumbrador de los palacios, no hay que hablar de miserias; esto es de pésimo gusto. ¿Qué importa que un puñado de familias se hallen en la mayor indigencia? Esto nada significa para la mayoría de los ricos. Los pobres, son pobres, porque sí; y ellos, los ricos, tienen sus riquezas, para invertir las en todas las frivolidades que su sedentaria vida las sugiera; y si alguna vez socorren al indigente, es más por ostentación, que por verdadero sentimiento de caridad; pues se halla tan metalizada la conciencia de algunos ricos, que por más miseria que presencien y por más lamentos que escuchen, jamás despiertan al sentimiento de la generosidad hacia sus semejantes. Las lágrimas del infortunio, hacen en ellos el mismo efecto que el agua vertida en un pedazo de mármol; esto es, que el agua apenas si baña la superficie de la piedra sin penetrar en su interior; y los ricos, miran aquellas lágrimas sin inmutarse y como si presenciaran alguna cosa insignificante; así, pues, no es extraño que en este mismo mundo, haya muchos ricos sumamente pobres, y pobres inmensamente ricos.

Conocemos á un simpático niño de once años y medio, que á más de su mucha penetración, posee bellísimos sentimientos. Este niño que es huérfano de padre y excesivamente pobre, cuando encuentra algún mendigo, si él lleva algún ochavo, en sus bolsillos, se lo dá inmediatamente; y si no le dice á su madre estas palabras: "Madre, déle un cuarto para un panecillo, que tal vez no se halla desayunado: ¡pobrecito, qué lástima me dá!"

Esta acción, al parecer insignificante, tiene para nosotros un valor inmenso; porque en esa edad, nada se piensa que se relacione con el dolor ajeno, y mucho menos un niño pobre y sin instrucción. En cambio, hace algunos días nos hallábamos en casa de una amiga que disfruta de una bonita posición social y que no carece absolutamente de nada, y cuando nos despedíamos de ella, dos niños pobres, descalzos, enfermizos y temblando de frío, llegaron á la puerta implorando una caridad á nuestra amiga: ésta tenía en la mano un puñado de cuartos que, momentos antes, la había entregado la criada: miró alternativamente á los niños y al dinero que encerraba su mano, y despues de pensarlo un poco, rebuscó un mísero ochavo y se lo entregó á los niños, diciéndoles: "Tomad, ya teneis bastante."

Al ver esto, recordamos al niño pobre que hemos citado antes, hicimos comparaciones, y vimos que el niño era inmensamente rico,

mientras que nuestra amiga, no era sino una infeliz mendiga que compadecemos con toda el alma.

A los ojos de Dios, tiene mucho mas valor el ochavo del pobre que el millon del rico, ya que el uno dá sacrificando parte de su alimento diario, y el otro solo dá lo que le sobra, y no siempre; porque hay rico que prefiere estancar sus bienes, antes que prestar una pequeña cantidad para enjugar algunas lágrimas.

Tambien hay ricos que, si se les habla de alguna familia pobre para que la socorran, se ponen de mal humor como si se les acabara de inferir el mayor de los insultos; un disparo á quema ropa, no les haría, quizá, tanto efecto, como el decir á alguno de ellos: "Mire Ud. que Fulano se muere de necesidad, haga algo por él." Esto, para ciertos ricos, es un robo político; y por eso exclaman: "Si Fulano es pobre, que tenga paciencia, porque es que así le convendrá; yo tengo mis bienes para gastarlos en lo que más me acomode." Y algunas veces, por compromiso, ó por remordimiento, el rico se desprende de una pequeña suma, despues de pensarlo y repensarlo, sin comprender que la caridad ha de ser elèctrica, porque, un momento de dilación en ella, es un siglo de tormento para el infeliz necesitado.

¡Cuánta anomalía existe en la vida! Cuántos criminales habitan en la Tierra! ¡Criminales que la ley humana no castiga; pero que, sin duda, llegará un día en que tendrán que habérselas con el justo juez de su conciencia, el cual no transigirá con la mas leve de las imperfecciones, porque esta es la verdadera justicia!

Mucho antes de conocer el Espiritismo, ya se sublevaba nuestra razón ante la repulsión que los pobres causan á los ricos; y huíamos de estos, como si temiéramos contagiarnos con sus mezquinas ideas: hoy que el Espiritismo nos ha dado la clave de tantas diferencias, solo nos inspiran profunda compasión; y sin que temamos su contagio, preferimos estudiarlos de bien lejos.

Hace algún tiempo, obtuvimos una comunicación referente á los pobres y á los ricos, y que por su oportunidad extractamos algunos párrafos que dicen así:

.....
"Cuando veas un pobre que no sabe soportar la miseria con resignación, mira en él á un rico de ayer que administró mal sus bienes, y que no puedo amoldarse á la triste situación que le rodea, por sentir sobre él el peso de la injusticia con que trató á sus semejantes pobres.

"Cuando encuentres á un rico que no se conmueve ante la miseria, compadécele; porque, tanto en la Tierra como en el espacio, le quedan largas horas de amargura y remordimiento; pues, en el reloj de la eternidad, nada avanza ni retrocede, sino que todo marcha con una regularidad exacta, llegando á todos el castigo ó la recompensa de sus actos.

.....
Si tropiezas con algún rico que distribuye sus riquezas con criterio y ama á los pobres como á la misma familia, entonces, toma ejemplo de sus actos, estúdalos, coméntalos ó propálos por la humanidad, porque, sin duda, aquel espíritu, se haya regenerado y viene á la Tierra con inmensos bienes, no para malversarlos ni estancarlos, sino

para ser la providencia de los pobres, no para distribuir sus bienes si no ni son, y si para aliviar esas necesidades apremiantes de la vida, ora proporcionando trabajo al hombre honrado ó al padre de una familia numerosa, ya instruyendo al niño huérfano, ó bien protegiendo á la viuda con hijos y auxiliando á cada uno según su clase, según la necesidad y según, también, hasta donde alcance su fortuna; cuando veas, repito, á un rico así, respétale por sus virtudes; pues, si bien no hace con ello mas que cumplir con su deber, siempre la virtud, infunde admiración y respeto."

.....
A esto, añadiremos nosotros, que si la humanidad no fuera tan egoísta, no habría tanta miseria; pues como dice muy bien Víctor Hugo, á diez cuartos por cabeza, se recogerían millones y no habría necesidad de que existiera ningún pobre. Pero, desgraciadamente, sucede que son muy pocos los ricos que practican la caridad como es debido, toda vez que, la mayoría viven tan apegados á sus riquezas, que son insensibles á la miseria de sus semejantes.

La miseria, solo puede comprenderla aquel que por necesidad ha tenido que sufrir sus consecuencias, ó el espíritu pensador que se dedica al estudio de la humanidad para rebuscar en ella sus virtudes ó vicios, sus alegrías ó sus dolores.

Para comprender lo que significa esa agonía lenta, es necesario presenciar sus dolorosos cambios, no perder de vista sus menores movimientos, escuchar incesantemente sus lastimeros ayes, y seguir paso á paso la continua serie de vicisitudes por donde pasan los infelices sujetos á ella; es necesario ver la realidad de los hechos y ponerse en contacto con ellos, para saberlos apreciar en su justo valor.

Si cada rico de por si se dedicase una ó dos horas diarias en visitar las miserables viviendas de los necesitados; si todos los dias presenciara ese cuadro tristísimo de la miseria y viera al octogenario falto de fuerzas para trabajar y sin un pedazo de pan para sustentarse; á la infeliz viuda, enferma y sin recursos para acallar á los pequeños que la rodean llorando de hambre; al ciego sin familia que vá por el mundo como un autómatas, expuesto siempre á lastimarse con algún obstáculo; al pobre obrero cargado de familia que, con su exíguo jornal, apenas si puede atender á las primeras necesidades de la vida, y se hiciera cargo del escaso alimento con que se nutren, y del modo como viven aquellos infelices; si buscara la miseria oculta, y se penetrara bien de sus múltiples dolores y si reflexionando cuerdatamente, comprendiera que él mismo no está exento de hallarse pobre, y que en dicho caso, le sería muy grato el que se le auxiliara, si esto hicieran los ricos, ciertamente que no tendrían tanto egoísmo, siendo mas compasivos con los indigentes. Pero como la humanidad, respecto á su progreso moral, es una niña aun que no comprende ni remotamente el verdadero cumplimiento de sus deberes, no es extraño que veamos en torno nuestro tanto positivismo y tanta miseria.

El tiempo, ese regulador, sin tacha que no se detiene ni un segundo en su carrera, será el encargado de iniciar á las generaciones el itinerario del progreso; el hará que salgan del fango de sus imperfecciones y que marchen adelante bajo la poderosa influencia de la verdadera justicia, siempre inmutable y eterna.

La miseria es una de las pruebas más duras para el espíritu, y si á ella se une la falta de salud, entonces, para soportarla, se necesita una gran fuerza moral. La miseria material, es el sello del atraso de la humanidad: si hubiera mas adelanto moral, no habría pobres, porque los buenos sentimientos estarían en mayor desarrollo; más como quiera que la generalidad de los ricos, son excesivamente pobres de virtudes, he aquí el por qué existen tantos pobres. Tórnense los ricos, más generosos, resignense los pobres algo más, deponiendo su odio contra el rico, y unos y otros, por medio de la nobleza de sus actos, contribuirán, sin duda alguna, al perfeccionamiento humano.

Y nosotros, ávidos de luz y sedientos de progreso, seguiremos estudiando los cuadros reales de la vida, porque ellos son la biblioteca donde el espíritu pensador puede aprender sin cesar á filosofar lógicamente.

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVÍ.

Es posible.

Cuando con fé inextingnible,
Pretendas dichoso ser,
Lo primero que has de hacer,
Es discutir si es posible.

Campoamor.

Dice el inspirado poeta que discutamos *si es posible* la dicha en la tierra. Los pesimistas la niegan, los creyentes creen en la felicidad, ¿y cómo no han de creerlo? si la llevan en sí mismos. ¿Hay mayor ventura que creer y esperar? ¿Hay mayor desgracia que negarlo todo?

Recordamos que hablando una noche con una amiga, decíamos que la tierra es un pedazo de planeta de expiación, que pocos vienen á él sin misión, y que la mayoría solo viene á pagar deudas contraídas en otras existencias. Una joven muy simpática que nos escuchaba, se encogió graciosamente, y dijo con acento festivo: Y yo para qué habré venido? En misión, desde luego nó; porque soy un sér insignificante, pero á pagar deudas tampoco, porque yo soy muy feliz. Todo me sonríe, yo no sé lo que es sufrir.

Nosotros la miramos con asombro porque era la primera vez que le oíamos decir á una mujer tan dulces palabras. La joven se levantó y se fué á otro gabinete á estudiar en el piano, y entonces nos dijo la madre de ella sonriendo dulcemente: "parece que os causa extrañeza lo que ha dicho mi hija."

--Es verdad que nos ha sorprendido, contestamos, porque ¿cómo todos se quejan en este mundo!

—Menos mi hija; pero he de advertirles una cosa, y no crea Ud. que es pasión de madre, porque tengo otros hijos que el mismo Mal les envidia, tan rebeldes son sus espíritus y tan torcidas sus intenciones; pero esta criatura es tan buena.....que su misma bondad la hace feliz.

De pequeña nunca se impacientaba; cuando la pobre estaba enferma con la dentición, y con las mil penalidades que sufren los niños, nunca se quejaba, no he visto cosa mas rara; se le llenaban los ojos de

lágrimas, pero no gritaba. Me sentaba junto á su cuna á coser, y cuando se cansaba de estar echada me tendía los brazos sonriendo, y si yo le decía: espérate, hija mía, espérate, la pobrecita ponía una cara muy triste, pero no lloraba nunca. Cuando fué mayor era tan cariñosa con todos los de la casa, que todos la querían: la doncella que cuidaba de ella se casó, y mi hija, al echarla de menos, y no tendríael entonces mas que tres años, se puso enferma de pena: tuve que hacer venir á la chica con su marido y rogarles que se quedasen en casa, para que mi niña se pusiese contenta. Hasta con las muñecas ha sido una especialidad, con sus maestros, con todo y todos; cuando se ha visto bien vestida, contenta, cuando murió mi esposo y nuestra casa vino abajo, ella me daba aliento, y ella fué la primera que á sus modistas le pidió trabajo. Tan risueña la he visto con un traje de raso, como con una bata de percal; la sonrisa siempre está en sus labios. Cuando vino mi hermano y volvimos á estar bien, decía ella; yo me alegro del cambio que hemos tenido, porque así podremos hacer muchas limosnas. Nunca la he visto contrariada; si sale se pone muy contenta, si está en casa se entretiene con sus labores y canta alegremente, así no es extraño que sea feliz; porque mi hija, créame, es muy buena, si le hubiera dado por ir mucho á la iglesia de seguro hubiera muerto en olor de santidad.

Algunos días después hablando con un hombre del pueblo, discutíamos sobre si la desgracia cae sobre nosotros ó salimos á su encuentro por nuestra impremeditación y nuestras locas pasiones.

—Yo puedo asegurarle, nos decía nuestro amigo, que soy muy feliz; quiero á mi mujer de tal manera que, para mí es la mas hermosa y sabia. Me levanto cuando cantan los pájaros y me voy á trabajar, antes doy gracias á Dios por haberme concedido entendimiento para amarle, salud para ganar mi sustento, una mujer buena para administrar escasos bienes, tener limpio el rincón de casa y cuidar bien nuestros hijos. Por la noche cuando vuelvo á mi hogar y encuentro á toda mi familia que me espera, no hay en aquellos momentos hombre mas feliz que yo en la tierra.

Estoy tan contento de vivir.....amo tanto á mi mujer y á mis hijos.....me complaceo tanto en instruirles y hacer que crean en lo que yo creo, que, francamente, cuando veo que maldicen, que otros se desesperan, que la generalidad *murmura*, digo para mí: ¡Qué lástima que esta gente no aproveche mejor su tiempo! ya ven Uds., yo no soy rico, si no trabajo no como; pero estoy tan agradecido á la Providencia por haberme dado la compañera que tengo, tan prudente, tan racional, que no encuentro palabras bastantes para dar gracias á Dios.

Después, ¿les parece poca ventaja haber conocido el Espiritismo? saber uno que no ha de morir nunca, sinó que muy al contrario cada dia ha de vivir mejor, porque cada dia ha de progresar, y progresando amaré á Dios, y amando más, nuestro amor se extenderá como la luz del Sol, que lo mismo baña los palacios de los ricos que las chozas de los pobres. Yo aseguro á Uds. que mi presente me satisface y mi porvenir me enorgullece, porque seré inteligente y bueno: y la mirada de aquel *desconocido* irradiaba con un resplandor divino. Conoce, verdaderamente, cuanto vale el destino de las humanidades y sonríe venturoso contemplando su mañana, creyéndose muy bien recompensado

con su humilde presente, y luego dice el poeta que discutamos si es posible la dicha en la tierra.

Es posible principalmente para los espiritistas, no porque seamos mas virtuosos que los demás; sino porque no concretamos la vida á esta sola existencia.

Nuestro porvenir es limitado, nuestro progreso es indefinido; nuestra fé es profundamente racional, nuestra resignación es lógica, porque sabemos que no tenemos mas de lo que hemos ganado con nuestras buenas obras, y de este modo no podemos desesperarnos, ni culpar á nadie de nuestro estacionamiento.

Es posible la felicidad, si; nosotros sin ser sabios, desde que hemos comprendido lo que es el espiritismo, desde que hemos sabido que los muertos hablan, y hemos escuchado sus prudentes consejos, y nos hemos convencido de que las almas viven eternamente conservando su individualidad, con su entendimiento, su pensamiento y su voluntad; que el hombre de ayer, es el hombre de hoy, y puede ser el redentor de mañana..... ante esa vida infinita *es posible* la felicidad porque es posible el progreso y el fruto del progreso es el amor universal.

Yendo del progreso en pos
Con una fé inextinguible;
Es nuestra dicha posible,
¡Dudarlo, es dudar de Dios!

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos - Barcelona

[Continuacion]

En suma, la ilusión transforma algo que es real, mientras que la alucinación se mueve en el vacío: las cosas que se ven no existen, los sonidos que se oyen no tienen realidad ninguna. Algunas veces no se reconoce la alucinación, pues no turba la razón; y no es, por decirlo así, más que la razón excitada. Tal se cree fué el caso de Sócrates, de Juana de Arco, de Lutero, de Pascal.

Según M. Lélut estos grandes génios pertenecerían á una categoría de maniacos, y las voces de Juana la Lorenese serían puras alucinaciones. Ignoramos si esto es verdad, mas si M. Lélut pudiese ser juguete de una locura que súbitamente le hiciese parecerse á Sócrates, nosotros descartaríamos se viese atacado de ella, porque esto le impediría molernos los oídos con semejantes pataratas.

Los sabios no han dado, hasta hoy, una explicación satisfactoria de la alucinación bajo el punto de vista fisiológico. Sin embargo, pa-

recen haber sondeado todas las profundidades de la óptica y de la fisiología. ¿En qué consiste, pues, que todavía no hayan explicado el origen de las imágenes que se ofrecen al espíritu en ciertas circunstancias. Sea ó no real, el alucinado ve algo; ¿se dirá que cree ver, pero que no vé? Esto no es probable. Se puede decir que es una imagen fantástica; sea; mas ¿cuál es el origen de esta imagen, como se forma, cómo se refleja en el cerebro? Hé aquí lo que no se nos dice. Seguramente, cuando el alucinado cree ver al diablo con sus cuernos y sus garras, las llamas del infierno, animales fabulosos, el sol y la luna que se baten, es evidente que no hay en ello realidad ninguna; mas, si es un juego de su imaginación, ¿cómo es que describe estas cosas como si estuviesen presentes? Hay pues ante él, un cuadro, una fantasmagoría cualquiera; ¿cuál es, entonces, el espejo en que se pinta esta imagen? ¿Cuál es la causa que dá á esta imagen la forma, el color y el movimiento?

Puesto que los sabios quieren explicarlo todo por las propiedades de la materia, den pues una teoría de la alucinación; buena ó mala, siempre será una explicación; pero no pueden hacerlo, porque negando el alma, se privan de la causa eficiente del fenómeno.

Los hechos que observamos diariamente demuestran que hay verdaderas apariciones, y es deber de todo espiritista ilustrado hacer una distinción entre los fenómenos que son debidos á las manifestaciones de los espíritus, y los que tienen por causa los órganos enfermos del sujeto.

En suma, la alucinación no presenta ningún carácter de sensibilidad, mientras que es preciso, para que la mediumnidad vidente se admita, que el individuo que está dotado de esta facultad, pueda describir sus visiones de manera que las haga reconocer por las personas presentes. Un medium que no viera siempre más que desconocidos, que jamás pudiera dar pruebas de que describe seres que han vivido sobre la tierra, pasaría con razón á los ojos del espiritista por un alucinado.

En el estado normal del organismo humano, las impresiones producidas por los sentidos, se almacenan en el cerebro, gracias á la propiedad de localización de las células cerebrales. Estas diversas adquisiciones se clasifican según el género de ideas á que pertenecen; son los materiales de que el espíritu se sirve cuando siente necesidad de ellos. El alma de un hombre tiende siempre á una acción preponderante y directriz, que se ejerce indistintamente sobre todos los elementos sometidos á su imperio. Mas si, á consecuencia de una circunstancia cualquiera, la armonía entre el alma y el cuerpo se hace menos perfecta, el desorden se introduce en la organización cerebral, y ciertas ideas, ciertas formas, ciertos colores, etc., tienen una tendencia á predominar sobre los otros, en general son las impresiones que han obrado más fuertemente sobre el individuo, que le afectan produciendo estos fenómenos de la alucinación, que en la mayor parte de los casos son el prólogo de la locura.

Pero cosa bien distinta es un fenómeno espiritista, que hace ver al medium un objeto, una persona reales. El espíritu que allí está, puede ser minuciosamente descrito, y sólo cuando esta visión es reconocida por ser exacta la descripción de una persona muerta, descono-

cida del medium, es cuando nosotros admitimos que hay una intervención espiritual

Las verdaderas apariciones tienen un carácter que, para un observador experimentado, no permite confundirlas con un juego de la imaginación. Como pueden tener lugar en pleno día, se debe desconfiar de aquellas que se cree ver de noche, por temor de ser víctima de una ilusión de óptica. Por otra parte, las apariciones, como todos los demás fenómenos espiritistas, tienen como prueba de su veracidad el carácter inteligente. Toda aparición que no dá signo alguno inteligente y que no es reconocida, puede ser decididamente colocada en el rango de las ilusiones. Como se ve, somos muy circunspectos en la apreciación de estos fenómenos, y tendemos ante todo á hacer constar que los espiritistas, lejos de aprobar las divagaciones de los cerebros enfermos, son observadores minuciosos de los hechos y positivistas en toda la acepción de la palabra.

Como hemos hecho observar, la mediumnidad vidente puede ejercerse de dos maneras: ya en estado de desprendimiento, ya por los órganos del cuerpo. Á fin de dar un ejemplo de cada género, vamos á relatar los dos hechos siguientes tomados de la *Revue Spirite* de 1851.

"Uno de nuestros colegas (dice Allan Kardec) nos contaba últimamente que un oficial amigo suyo, estando en Africa, vió súbitamente ante sí el cuadro de un cortejo lúnebre. Era el de uno de sus tíos que habitaba en Francia, y al que no había visto hacía largo tiempo. Vió distintamente toda la ceremonia, desde la partida de la casa mortuoria á la iglesia y transporte al cementerio; *observó hasta diversas particularidades de que no podía tener idea*. En aquel momento estaba despierto y sin embargo en cierto estado de postración de que no salió hasta que hubo desaparecido todo. Impresionado por esta circunstancia, escribió á Francia para tener noticias de su tío, y supo que habiendo muerto súbitamente, había sido enterrado *el día y á la hora* en que la aparición había tenido lugar y con las particularidades que había visto."

Es bien evidente que en este caso se ha desprendido el alma de este oficial, porque habiendo sucedido exactamente el hecho en Francia, en el día y á la hora en que el oficial lo veía en Africa, ha sido preciso que su alma haya irradiado á distancia para ver lo que pasaba á lo lejos.

Hé aquí la segunda historia :

"Un médico conocido nuestro, M. Félix Malo, había asistido á una joven; pero creyendo que el aire de París le era perjudicial, le aconsejó fuese á pasar algún tiempo con su familia, en provincias, como lo hizo. Hacía seis meses que no oía ya hablar de ella y ya no pensaba, cuando una noche, hacía las diez, estando en su dormitorio, oyó golpear en la puerta de su gabinete de consulta. Creyendo que le venían á buscar para algún enfermo, dijo que entrasen, pero ¡cuál no sería su sorpresa al ver ante sí á la joven en cuestión, pálida, con el traje con que la había conocido, y que le dijo con gran sangre fría:

"Señor Malo, vengo á deciros que estoy muerta." Después desapareció. Habiéndose asegurado el médico de que estaba bien despierto, y de que nadie había entrado, hizo tomar informes, y supo que esta jóven había muerto la noche misma en que se le apareció."

En este caso es el espíritu de la mujer quien ha venido á encontrar al médico. Los incrédulos no dejarán de decir que el doctor podía estar preocupado por la salud de su antigua enferma, y que nada tenía de extraño, puesto que previó su muerte: sea, pero entonces que expliquen el hecho de la coincidencia de su aparición con el momento de su muerte, cuando hacía ya muchos meses que el médico ni siquiera había oído hablar de ella. Aún suponiendo que hubiese creído en la imposibilidad de una curación, ¿podía prever que muriese tal día y á tal hora?

El doctor ha visto con los ojos del cuerpo, porque la aparición era sensible, puesto que ha golpeado á la puerta del gabinete. Este caso de visión es el que vamos á considerar en seguida.

VISTA MEDIANÍMICA POR LOS OJOS.

Habiendo eliminado la vista del alma por desprendimiento, nos es preciso estudiar ahora la vista por los órganos de la visión. Cuando el medium vé un espíritu, se puede, *á priori*, hacerse la pregunta siguiente: ¿Es el medium quien sufre una modificación, ó el espíritu? En efecto, en el estado ordinario, nosotros no vemos á los espíritus, porque nuestros órganos son muy groseros para hacernos percibir ciertas vibraciones que se le escapan. Más cuando la visión tiene lugar, ó nuestros órganos han adquirido mayor sensibilidad, ó el espíritu ha hecho sufrir á su envoltura ciertas modificaciones que, disminuyendo la rapidez de las vibraciones moleculares periespirituales, pueden hacerle visible. Si esta última manera de mirar el fenómeno fuese exacta, el espíritu sería visto por todas las personas presentes; habría allí una aparición colectiva: esto es lo que há lugar en el caso de las materializaciones que hemos estudiado con Crookes; pero cuando en medio de una reunión, solamente una persona vé á los espíritus, es que ella sufre una variación orgánica del sentido de la vista, que es interesante estudiar.

El ojo, como todo el mundo sabe, es una verdadera cámara oscura sobre cuyo fondo se dibujan las impresiones luminosas. La retina, formada por la dilatación del nervio óptico, transporta al cerebro las vibraciones luminosas, donde son transformadas en sensaciones. Los fisiólogos, no satisfechos con estudiar la participación de la retina en la función visual, remontándose de los efectos á las causas, han buscado la explicación de estos hechos.

Para darse cuenta de la sensación del color y de la del claro oscuro, han admitido velocidades diferentes en las ondas de un fluido (éter) que estaría extendido por todo el Universo. Estas ondas impresionarían de una manera diferente la retina, y la naturaleza de la percepción de que el alma tiene conciencia, estaría subordinada á estas impresiones variables. En esta teoría se admite que los fenómenos de visión son simplemente el resultado de la percepción, por el sensorio, de un estado determinado de la retina, y la sensación de la oscuridad está explicada por la ausencia de toda sensación, y por el estado de la retina misma.

Lo que además prueba la existencia de una modificación acaecida en la retina, durante la percepción de los objetos luminosos, es la po-

sibilidad de reproducir las mismas sensaciones por un excitante distinto que la luz. Toda causa capaz de determinar un cambio en el estado de la membrana nerviosa del ojo, determina sensaciones íntimas, mejor dicho *subjetivas* de la luz. Comprimid el ojo con el dedo, y apereibiréis figuras de formas diversas, ya anulares ya radiadas.

Sucede algunas veces que estas sensaciones subjetivas se producen espontáneamente: J. Muller dice haber comprobado en ciertos casos la aparición de una manchita blanca produciéndose al mismo tiempo que los movimientos respiratorios; volviendo bruscamente los ojos de lado, se ven súbitamente aparecer círculos luminosos en el campo visual sumergido en medio de la oscuridad.

Una vez admitidas las sensaciones de luz como resultado de un cambio sobrevenido en la retina, algunos fisiólogos han creído deber preguntarse dónde era percibido ese estado por el alma. Evidentemente es el encéfalo y no en la retina misma. Lo que pone fuera de duda la participación de la retina en el acto de la visión, es que los animales cuya vista es más penetrante, son tambien los que tienen la retina más desarrollada. No siendo esta membrana más que la extremidad dilatada del nervio óptico, y no presentando una sensibilidad igual sobre toda su superficie, resulta que las fibras que componen el nervio óptico no vibran todas al unísono. Las más tensibles podrán ser sacudidas por ondas luminosas que dejan á las otras en reposo. Esto es consecuencia de la *especificidad* de los órganos, es decir de la tendencia que poseen las fibras á acomodarse á un estado vibratorio determinado.

La sensibilidad de un órgano depende del mayor ó menor número de fibras que contiene y cada una de las cuales es capaz de tomar un movimiento vibratorio particular, en relacion con las causas exteriores que pueden influenciar este órgano. No hay que olvidar que es indispensable una condición para el buen funcionamiento de los aparatos sensoriales, la de que cada órgano tenga una cantidad determinada de fluido nervioso á su disposición; según aumente ó disminuya esta cantidad, las sensaciones son agudas ó nulas. Tenemos numerosos ejemplos de este hecho. En ciertos estados patológicos, el oído alcanza una finura notable; este desarrollo es debido á la acumulación momentánea del fluido nervioso en el nervio acústico; lo mismo sucede con los demás sentidos.

Admitido esto, veamos por el estudio de la luz entre que límites de vibraciones puede ejercitarse, en estado normal, el sentido de la vista.

Supongamos que hacemos pasar á través de un prisma un rayo de sol; si recojemos sobre una pantalla este rayo refractado, notaremos que forma una faja luminosa compuesta de siete colores, que se ha llamado el espectro solar. Las tintas extremas son el rojo y el violeta; más allá de estos dos colores el ojo no percibe ya sensaciones luminosas. Sin embargo, si se colocan sales de plata en esta parte oscura, son descompuestas; lo que prueba que mas allá del violeta existen irradiaciones particulares que el ojo no es capaz de percibir, á las que es insensible el termómetro, pero cuya actividad química es potente. Más allá del rojo, existen ondulaciones caloríficas invisibles. Así llegamos á esta conclusión necesaria: que el espectro completo

formado por las irradiaciones solares se prolonga más allá del violeta y más allá del rojo, y que nuestros ojos solamente pueden distinguir la parte media del espectro total.

Existe pues luz que nosotros no vemos, vibraciones luminosas imperceptibles para el ojo, porque la retina, que es el aparato receptor, no puede registrar esas vibraciones luminosas demasiado rápidas para ella. Recientes cálculos han demostrado que las ondulaciones etéreas que alcanzan menos de cuatrocientos trillones por segundo, ó más de setecientos noventa, son impotentes para afectarla. Lo mismo sucede con el oído y con los demás sentidos, de suerte que el hombre es una máquina animal dotada de aparatos receptores que no funcionan sino entre ciertos límites bastante escasos, si se les compara con la infinitud de la naturaleza.

Esta idea es capital para la comprensión de los fenómenos espiritistas. No percibimos por la vista la materia, sino cuando las vibraciones de esta materia no pasan de setecientos trillones por segundo, pero tal como ya hemos visto, hay ondulaciones más rápidas que realmente existen y que se nos escapan. Ahora bien, siendo los fluidos periespirituales materia en un estado extremo de rarefacción, poseen un movimiento vibratorio muy rápido, de suerte que en el estado normal nuestro ojo no puede ver los espíritus. Pero si pudiéramos disminuir el número de las vibraciones periespirituales, si se llegase á encerrarlas en los límites que comprende la visión, veríamos á los espíritus. Este resultado puede alcanzarse de dos maneras: 1.ª, disminuyendo el número de las ondulaciones luminosas; 2.ª, aumentando la potencia visual del ojo.

¿Es posible disminuir el movimiento vibratorio de un rayo de luz? No vacilamos en responder que sí, porque experiencias notables, hechas últimamente, han venido á poner esta verdad fuera de duda.

Los rayos luminosos ultra-violetas del espectro, invisibles hasta entónces, se hacen visibles cuando se les deja caer sobre una especie particular de vidrio, conteniendo un silicato de un metal llamado uranio. Este cristal tiene la propiedad de hacer visibles los rayos que, sin él, no herirían nuestro ojo. Si se toma en la mano un trozo de este vidrio, y se ilumina sucesivamente con luz eléctrica, con una bujía, con un mechero de gas, ó se pone en el campo de un espectro prismático de luz blanca, se le vé brillar *según el color de la luz que cae sobre él*. Si se ilumina con rayos ultra-violeta, se le ve tomar un color misterioso que revela la presencia de rayos invisibles hasta aquí á los ojos mortales.

Examinemos el caso en que la potencia del ojo pueda ser aumentada; esta operación tendría asimismo por objeto hacer ver los espíritus. Muy frecuentemente hemos dicho que el alma es una esencia indivisible, inmaterial é intangible, que constituye la personalidad de cada individuo; está rodeada de materia quiticenciada que forma su envoltura y por la cual entra en relación con la naturaleza exterior. Este cuerpo fluídico, en razón de su rarefacción, posee un movimiento molecular más rápido que el de los gases y de los vapores que son de por sí invisibles, ya para nosotros; así pues no es visible por la razón de que el ojo no contiene, en el estado normal, fibra que pueda vibrar armónicamente con él.

Mas si un espíritu quiere manifestar su presencia, entra en relación fluidica con el encarnado, tal como precedentemente hemos visto, y una vez establecida la comunicación, acumula por el magnetismo espiritual, en el nervio óptico, una cantidad de fluido nervioso mayor que de ordinario, lo que sensibiliza ciertas fibras, que desde entonces pueden entrar en vibraciones correspondientes á la de la envoltura del espíritu. Desde que se produce este fenómeno, el sér así modificado ve al espíritu, y le verá mientras este último continúe su acción.

Poco á poco, renovándose esta operación gran número de veces, las fibras adquieren una aptitud vibratoria mayor, las ondas luminosas se propagan en el organismo según la línea á que Herbert Spencer ha dado el nombre de *línea de menor resistencia*, de suerte que la onda camina más y más fácilmente á lo largo de esta línea, y al fin, esta misma línea acaba por tomar naturalmente este movimiento vibratorio, desde que la primera molécula es sacudida. El medium tiene pues en realidad un sentido nuevo, que es debido á la extensión del aparato visual.

Sabemos que, cuando el espíritu quiere hacerse visible á muchas personas, está siempre obligado á tomar fluido nervioso á un medium; pero entonces la modificación se opera en él y no en los ojos de los asistentes. Hemos visto que un simple cambio en el movimiento molecular de un cuerpo puede hacerle pasar del estado transparente á la opacidad. Igualmente un vapor que se condensa, es decir, cuyo movimiento vibratorio disminuye, se hace muy rápidamente visible bajo forma de niebla; en fin, el vidrio de uranio permite ver los rayos del espectro que sin él serían invisibles. El espíritu puede pues actuar de una manera análoga. Este fenómeno nos pinta muy fielmente lo que sucede en el caso de la fotografía de los espíritus. Estudiemos este nuevo género de manifestaciones.

FOTOGRAFÍA ESPÍRITA.

Heos aquí frente á un fenómeno que ha suscitado muchas discusiones y dado lugar á un proceso célebre, en 1875. Los periódicos que pasan, en general, como adversarios declarados de los hechos espiritistas, no han dejado de aprovechar esta ocasión para ridiculizar nuestra doctrina y sus defensores. Á pesar de las deposiciones de más de 140 testigos que afirmaban bajo palabra de honor, haber reconocido personas muertas de su familia y cuya fotografía había sido obtenida, han aprovechado la mala fé del medium Buguet para hacer creer al público que había en estas producciones, de un lado sólo supercheria, y de otro una credulidad estúpida.

Es incontestable que Buguet se ha burlado de la buena fé de las personas que tenían confianza en su honradez; los maniquís encontrados en su casa lo prueban superabundantemente; pero no es menos cierto que cuando comenzó, era verdaderamente medium. Cuando se ve á personas tan serias como MM. Royard químico, Tremeschini ingeniero, la señora condesa de Caithness, el conde de Pomar, el príncipe de Wittgenstein, el duque de Leuchtemberg, el conde de Bullet,

el coronel Devolluct, M. O. Sullivan, Ministro de los Estados Unidos, M. de Turcq, cónsul, etc. etc., jurar que han reconocido espíritus por ser la reproducción exacta de la fisonomía de sus parientes ó amigos muertos, se necesitaría ser ciego para dudar de la realidad de las manifestaciones.

Sin embargo, los jueces no han vacilado en condenar á M. Leymarie, gerente de la Sociedad espiritista, á un año de prisión y 500 francos de multa, porque esperaban atacar, en él, al Espiritismo, doctrina que hiere tan profundamente al clero, para que no se sienta su acción en la penalidad impuesta al que representaba al Espiritismo francés.

Sobre este asunto pensamos como M. Eugenio Hus, y diremos con él: "En esta clase de causas, y en ciertas otras, yo desconfío del tribunal, casi tanto como del acusado. Si hay en este mundo intrigan-tes, charlatanes, impostores, enemigos de la propiedad, de la religión, de la ciencia y de la familia, también hay sobre las sillas curules, con toga roja ó toga negra, hombres que, de la mejor buena fé del mundo, no hacen mas que servicios, creyendo hacer sentencias. Estoy convencido de que en Francia desde luego, y en algunas otras regiones del mundo civilizado, la justicia es un progreso sobre las anteriores edades. Estoy perfectamente seguro de que nuestros jueces de instrucción pondrían en la calle, y tal vez en Mazas, al bellaco bastante atrevido para proponerles que dicesen, no importa á qué precio, una providencia de no ha lugar á favor de un bribón. No dudo ni un solo instante que el mas pobre y peor pagado de nuestros magistrados rechazase con indignación las ofertas de un Artajerjes litigando por robar la fortuna á otro; pero desde el momento que entran en juego las prevenciones, las pasiones políticas, religiosas, y aun científicas, creo firmemente que ya no hay jueces, ni en Berlín."

Si hubiésemos de sufrir condena pronunciada contra nosotros, sería por habernos apartado de la ruta trazada por el maestro Allan Kardec. Este innovador era opuesto á la retribución de los mediums y tenía para ello buenas razones. En su época los hermanos Davenport habían hecho hablar mucho de sí, pero como ganaban dinero ejecutando sus juegos, Allan Kardec se había reservado prudentemente, y con buen éxito, porque despues del escándalo que obligó á estos industriales á salir de Francia, pudo continuar enseñando el Espiritismo sin ser alcanzado por el descrédito de estos americanos fantásticos. He aquí las reglas trazadas por el maestro en el *Libro de los mediums*:

RECOMENDACIONES DE ALLAN KARDEC.

"Como todo puede llegar á ser motivo de explotación, nada tendría de particular que se quisiese también explotar los espíritus; resta saber cómo tomarían la cosa, si alguna vez se tratase de establecer tal especulación. Ante todo diremos que nada se prestaría al charlatanismo y la truhanería como este oficio. Si se ven falsos sonámbulos, aun se verían todavía más falsos mediums, y esta sola razon sería un motivo fundado de desconfianza. EL DESINTERÉS, por el contrario, es la respuesta más concluyente que se puede dar á los que no ven en estos

hechos mas que una hábil maniobra. No hay charlatanismo desinteresado: ¿cuál sería pues el objeto de las personas que usasen de superchería, sin provecho, á mayor abundamiento cuando su notoria honradez les coloca por encima de toda suposición?

“Si el provecho que un medium obtendría de su facultad puede ser motivo de sospecha, no por eso sería prueba de que tai sospecha sea fundada; podría haber una actitud real y obrar de buena fe aun haciéndose retribuir. Veamos si en este caso se puede alcanzar un resultado satisfactorio.

“Si se ha comprendido bien lo que hemos dicho de las condiciones requeridas para servir de intérprete á los espíritus, de las numerosas causas que los pueden alejar, de las circunstancias independientes de su voluntad que son frecuentemente un obstáculo para su venida, en fin, de todas condiciones *morales* que pueden ejercer una influencia sobre la naturaleza de las comunicaciones, ¿cómo podría suponerse que un espíritu, aunque fuese poco elevado, estuviese, á todas las horas del dia, á disposición de un empresario de sesiones y sometido á sus exigencias para satisfacer la curiosidad del primero que llegase? Se sabe la aversión de los espíritus para todo lo que sea curiosidad y egoismo, el poco caso que hacen de las cosas materiales, ¡y se querría que ayudase á traficar con su presencia! Esto repugna á la razón y sería preciso conocer muy poco la naturaleza del mundo espíritu para que así pudiera ser. Mas como los espíritus ligeros son menos escrupulosos y no buscan más que ocasiones de divertirse á nuestras expensas, resulta que, si no se está mistificado por un falso medium, se obtienen todas las bromas posibles de algunos de ellos. Estas solas reflexiones dan la medida del grado de confianza que se deberá conceder á comunicaciones de este género. Además, ¿de qué servirían hoy los mediums pagados, puesto que, si uno mismo no tiene facultades, puede encontrarlas en su familia, en sus amigos ó conocidos?

“No son mediums interesados únicamente los que podrian exigir una retribución fija; el interés no se traduce siempre por el deseo de una ganancia material, sino también por las miras ambiciosas de toda naturaleza sobre las que pueden fundarse esperanzas personales: motivo es este que conocen de sobra los espíritus zumbones y de que se aprovechan con una destreza, una tunantería verdaderamente increíble, embaucando con engañosas ilusiones á los que se someten así á su dependencia. En resumen: la mediumnidad es una facultad dada para hacer el bien, y los buenos espíritus se alejan de los que pretendan hacerla un escalon para llegar á lo que, sea lo que fuere, no responda á los designios de la Providencia. El egoismo es la llaga de la sociedad, los buenos espíritus lo combaten; no puede suponerse que vengán á servirlo. Tan racional es esto, que sería inútil insistir sobre este punto.

“Los mediums de efectos físicos no están en la misma categoría; estos efectos son generalmente producidos por espíritus inferiores menos escrupulosos. No decimos nosotros que estos espíritus sean por lo necesariamente malos: se puede ser mozo de cordel y hombre muy honrado; un medium que quisiera explotar su facultad, podria pues encontrar quien le asistiese sin gran repugnancia; mas aun aquí se pre-

senta otro inconveniente. El medium de efectos físicos, lo mismo que el de comunicaciones inteligentes, no ha recibido su facultad para su recreo; le ha sido dada á condición de usarla bien, y, si abusa, puede serle retirada ó bien volverse en detrimento suyo; porque en definitiva los espíritus inferiores están á las órdenes de los espíritus superiores.

“A los espíritus inferiores les gusta mucho mistificar, pero no ser mistificados; si se prestan voluntariamente á la broma, á cosas de curiosidad, porque les place divertirse, no quieren, lo mismo que los otros, ser explotados y servir de compadres para hacer correr el estipendio, y á cada instante prueban que tienen su voluntad, que obran cuándo y cómo bien les parece, lo que ocasiona que el medium de efectos físicos sea aun menos seguro en la regularidad de las manifestaciones que el medium escribiente. Pretender producirlas en día y hora fijos, sería demostrar la mas profunda ignorancia.

“¿Qué hacer entonces para ganar dinero? Simular los fenómenos, como puede suceder, no solamente á los que de ello hicieran una profesión declarada, sino tambien á gentes sencillas en apariencia que encuentran este medio más fácil y más cómodo que trabajar. Si el espíritu nada da, se supl. ¿Es tan fecunda la imaginación cuando se trata de ganar dinero! Siendo el interés un motivo legítimo de sospecha, dá un derecho de exámen riguroso de que nadie podría ofenderse sin *legitimar las sospechas*. Pero tanto como la sospecha es legítima en este caso, tanto es ofensiva tratándose de personas respetables y desinteresadas.

“La facultad medianímica, aun restringida en el límite de las manifestaciones físicas, no ha sido dada para exhibirla en el escenario, y cualquiera que pretenda tener espíritus á sus órdenes para presentarlos en público, puede con perfecto derecho ser tachado de charlatanismo ó de prestidigitación más ó menos hábil. Téngase presente cuantas veces se vean anuncios de pretendidas sesiones de espiritismo ó de espiritualismo á tanto la entrada el derecho que en sí encierra el billete.

“De cuanto precede, deducimos que el desinterés más absoluto es la mejor garantía contra el charlatanismo; si no asegura la bondad de las comunicaciones inteligentes, quita á los malos espíritus un potente medio de acción y cierra la boca á ciertos detractores.”

He ahí el lenguaje de la sana razón y de la honradez, y todo espiritista digno de este nombre, debe rechazar altamente éstas promiscuidades nocivas, que entregarían nuestra doctrina á una explotación cínica. Somos, ante todo, gentes honradas, y declaramos formalmente no tener nada de común con las personas, cualesquiera que sean, que hacen un oficio de su facultad, y que así deshonoran, con su conducta, la doctrina que pretenden enaltecer.

Nada conocemos tan repugnante como los fraudes posibles que tuvieran por objeto profanar lo que hay de mas sagrado en el mundo: la tumba de los muertos. Por eso censuramos al señor Bugnet como se merece é invitamos á todos los espiritistas á no dejarse jamás seducir por bellas promesas, siempre que un interés puramente material esté en juego.

Volvamos á nuestro estudio y preguntémosnos si es posible la fotografía de los espíritus.

La respuesta es cierta, puesto que William Crookes la ha obtenido; pero las condiciones ordinarias en que nos colocamos, no son las mismas que las del ilustre químico.

En las experiencias hechas en compañía de miss Cook, el espíritu está enteramente materializado, tiene tanta tangibilidad como una persona viva, y desde luego nada tiene de particular que se pueda hacer su retrato. En la fotografía de que hablamos, *no se ve al espíritu*, y sin embargo su imagen se reproduce. Esto puede explicarse de la manera siguiente:

Sabemos que el medium vidente posee un aparato visual que se ha hecho más sensible, merced á la acción flúidica ejercida por el espíritu que quiere manifestarse. El ojo del medium es una cámara oscura que adquiere en tal momento una potencia considerable, registra vibraciones que no pueden ser percibidas por nosotros en estado habitual, de aquí su propiedad de *ver* los espíritus. Y bien, la placa colodionada hace en este caso el mismo papel, no porque sea más sensible que de ordinario, sino porque el espíritu, tomando flúidos del medium, se materializa bastante para que su envoltura refleje los rayos ultra-violeta que no vemos; y gracias á estas irradiaciones, es cómo se puede obtener la imagen de un sér que no es percibido por nuestros ojos. Nosotros no tenemos conciencia de las vibraciones luminosas que están mas allá del violeta y del rojo; pero existen, impresionan las sales de plata y son reflejadas por el periespíritu del sér que quiere manifestarse. Podemos suponer que el fluido nervioso tomado al medium reemplaza el cristal de uranio para los rayos ultra-violeta del espectro, disminuye el movimiento periespiritual, y condensa en cierto modo los flúidos, de modo que los hace capaces de reflejar las irradiaciones ecténicas.

Tanto mas justa es esta manera de apreciar cuanto se han intentado experiencias por M. Thomas Hater, óptico, Estearn Road, 136; en Londres, que demuestran que la luz ordinaria no interviene en este fenómeno. Hé aquí lo que dice eset investigador:

"He obtenido yo mismo fotografías espiritas por medio de un instrumento hecho con lentes de un azul muy oscuro, de suerte que es imposible impresionar la placa, á menos que se coloque una fuerte luz ante la persona retratada, probando así que la luz proyectada por los espíritus está completamente fuera de los rayos luminosos de nuestro espectro, y que son mucho mas fuertes que los que la persona viva puede proyectar, aunque los espíritus nos sean invisibles."

En Bruselas, un ingeniero químico de artes y manufacturas, M. Bayrd, ha obtenido también, en su laboratorio, fotografías de espíritus; dá relacion exacta en el volumen el *Proceso de los espiritistas*, páginas 122, 123 y 124. En fin, en América se obtiene corrientemente fotografías espirituales, y el fenómeno no es discutido.

A pesar de todos los tribunales, es preciso reconocer que el hecho puede producirse, y por raro que sea, nada tiene de sobrenatural. Desde que se nos ha demostrado que los espíritus existen, que tienen un cuerpo flúidico que puede condensarse en ciertas condiciones, es fácil comprender que pueden ser fotografiados, puesto que se ma-

terializan hasta la tangibilidad, tal como resulta de las experiencias de Crookes. Estamos tan lejos de conocer las leyes que dirigen las operaciones que nos son mas familiares, que no debe asombrarnos que se produzcan incidentes que á primera vista parecen inexplicables. He aquí un ejemplo de lo que afirmamos, tomado de la *Revista* de Allan Kardec de 1864; es uno de sus amigos quien habla:

"Habitaba yo, dice, una casa en Montrouge; estábamos en verano, el sol entraba por la ventana, sobre la mesa se encontraba una carrafa llena de agua, y bajo la carrafa, una esterilla de paja; súbitamente la esterilla comenzó á arder. Si no hubiese habido allí nadie, podía haber tenido lugar un incendio sin que se hubiera sabido la causa. Cien veces he intentado producir el mismo resultado, y nunca he podido conseguirlo."

La causa física de la inflamación es bien conocida; la carrafa ha hecho oficio de lente, ¿mas por qué no ha podido reproducirse la experiencia? Es que independientemente de la carrafa y del agua, había un concurso de circunstancias que operaban de una manera excepcional la concentración de los rayos solares. Tal vez el estado de la atmósfera, los vapores, las cualidades del agua, la electricidad, etc., y todo ello probablemente en ciertas proporciones; de aquí la dificultad de acertar con las mismas condiciones, y la inutilidad de las tentativas para producir un efecto análogo.

He aquí pues un fenómeno completamente del dominio de la física, de que nos podemos perfectamente dar cuenta, en cuanto al principio, y que sin embargo no se puede repetir á voluntad, ¿Llegará el pensamiento del escéptico más endurecido á negar el hecho? Seguramente que no. ¿Por qué pues esos mismos escépticos niegan la realidad de los fenómenos espiritistas, porque no pueden manipularlos á su gusto? No admitir que fuera de lo conocido pueda haber nuevos agentes, regidos por leyes especiales; negar estos agentes porque no obedecen á las leyes que conocemos, es en verdad demostrar bien poca lógica y tener un espíritu bien estrecho.

Por asombrosa que sea la fotografía de los espíritus, he aquí una muestra de fotografía natural mas extraordinaria todavía, atestiguada en 1858 por M. Jobard, bien conocido como sabio:

"M. Badet, muerto el 12 de Noviembre último, después de una enfermedad de tres meses, tenía costumbre, dice *l'Union bourguignonne de Dijon*, siempre que sus fuerzas se lo permitían, de acercarse á una ventana del primer piso, con la cabeza constantemente vuelta hacia la calle, á fin de distraerse viendo á los que pasaban.

"Hace unos días, la señora Peltret, cuya casa está frente á la de la señora viuda de Badet, apercibió en el cristal de la ventana al mismo M. Badet, con su gorro de algodón, su cara delgada, etc., en fin tal como le había visto durante su enfermedad. Grande, por no decir más, fué su emoción. Llamó, no solamente á sus vecinas, cuyo testimonio podía ser sospechoso, sino tambien á hombres formales, que apercibieron bien distintamente la imagen de M. Badet sobre el cristal de la ventana, en que tenía costumbre de situarse. Tambien se mostró esta imagen á la familia del difunto, que en el acto hizo desaparecer el vidrio.

"Queda bien comprobado que el cristal había tomado la impre-

sión de la figura del enfermo, que se encontraba allí como daguerreo tipada, fenómeno que podría explicarse si del lado opuesto á la ventana, hubiese habido otra por la que los rayos soleres hubiesen podido llegar á M. Badet; pero no hay nada de eso, la sala no tenía más que una sola ventana.

"Tal es la verdad desnuda de este hecho prodigioso, cuya explicación conviene dejar á los sabios."

No es inútil decir que no se ha dado ninguna explicación, y nada tiene de sorprendente, puesto que habiendo sido destruido el cristal, no ha podido ser analizado. Lo que nosotros queremos deducir de esta historia, es la posibilidad de la fotografía espontánea, y demostrar que lejos de ser ridículos, los espiritistas son investigadores concienzudos que marchan de perfecto acuerdo con la ciencia, y que cuanto mas se extiendan nuestros conocimientos, tanto mas fácilmente nos será dado explicar los hechos que á primera vista parecen sobrenaturales,

MEDIUMNIDAD AUDITIVA.

La mediumnidad auditiva consiste en la facultad de oír ciertos ruidos, ciertas palabras pronunciadas por los espíritus, y que no impresionan el oído en las condiciones ordinarias de la vida. Para esta facultad, como para la precedente, es preciso distinguir dos casos: 1.ª la intuición y 2.ª la audición real.

Ea intuición tiene lugar de alma á alma, es una trasmisión de pensamiento realizada sin el concurso de los sentidos, es una voz íntima que resuena en el fuero interno; mas por claros y distintos que sean los pensamientos recibidos, no son articulados por medio de palabras y nada tienen de material. En la audición, por el contrario, las palabras son pronunciadas de manera que el medium las oye como si procediesen de una persona colocada á su lado.

Allan Kardec, el gran iniciador que se ha querido hacer pasar por un impostor, se pronuncia con gran energía contra esos espiritistas crédulos que quieren atribuir los fenómenos más comunes de la vida á la acción de los espíritus. Recomienda la más extrema circunspección en el análisis de los hechos, y no cesa de dar consejos para poner en guardia á sus adeptos contra los errores, las alucinaciones y las falsas interpretaciones. He aquí lo que escribe á propósito de la mediumnidad auditiva:

"Hay que guardarse muy bien de tomar por voces ocultas todos los sonidos que no tienen causa conocida, ó simples zumbidos de oídos, y sobre todo de creer que haya la más pequeña verdad en la creencia vulgar de que el oído que zumba nos advierte que en alguna parte se habla de nosotros. Estos zumbidos, cuya causa es completamente fisiológica, no tienen sentido alguno, mientras que los sonidos pneumatofónicos expresan pensamientos, y sólo por este caracter se puede reconocer que son debidos á una causa inteligente y no accidental. Se puede sentar como principio que los efectos *notoriamente inteligentes*, son los únicos que pueden atestiguar la intervención de los espíritus; en cuanto á los otros, hay lo menos cien probabilidades contra una de que sean debidos á causas fortuitas.

“Sucedec con bastante frecuencia que en el semi-sueño, se oye distintamente pronunciar palabras, nombres, y aun algunas veces frases enteras, bastante fuertemente para despertarnos sobresaltados. Aunque puede suceder que en ciertos casos sea esto una manifestación, este fenómeno nada tiene de positivo para que no se le pueda atribuir una causa cualquiera, tal como la alucinación. Lo que se oye así no tiene por otra parte ilación ninguna; no sucede lo mismo cuando se está completamente despierto, porque entonces, si es un espíritu quien se hace oír, se puede casi siempre efectuar con él un cambio de pensamientos y ligar una conversación regular.”

Tratemos ahora de comprender cómo pueden proceder los espíritus para hacernos oír palabras, y por qué medio producen sonidos. Este estudio no se puede intentar sino teniendo un conocimiento tan exacto como sea posible del sonido. Sir William Thomson ha dado últimamente una notable conferencia sobre este asunto, pongamos á la vista de nuestros lectores sus principales puntos:

¿Cuáles son nuestras percepciones en el sentido del oído? Y ante todo, ¿qué es oír?

Oír es percibir por el oído, pero, ¿percibir qué? Hay cosas que podemos percibir sin el oído. Bethoven, atacado de sordera durante una gran parte de su vida, no percibía nada por el oído. Componía sus obras más notables sin poderse dar cuenta de ellas por la audición. Se colocaba, según dicen, cerca de un piano con un palo apoyado por una punta sobre el instrumento y por la otra contra sus dientes, y de este modo podía oír los sonidos emitidos. La percepción de los sonidos no tiene pues el oído como órgano único y se podría comprender que un medium oyese sonidos, sin servirse en absoluto del oído; mas nosotros queremos determinar cuál es la naturaleza de la percepción que habitualmente se realiza en un hombre que está en posesión de todos los órganos de los sentidos. Es una sensación de variación de presión.

Cuando el barómetro sube, la presión sobre el tímpano aumenta; cuando desciende, la presión disminuye. Ahora bien, supongamos que la presión del aire crece ó disminuye súbitamente en un cuarto de minuto, por ejemplo; supongamos que en este corto espacio de tiempo, el mercurio se eleva muchos milímetros para caer en seguida también rápidamente, ¿percibiremos ese cambio? No; pero si la variación atmosférica fuese de 5 á 10 centímetros en medio minuto, gran número de personas percibirían tal desplazamiento. Además esta afirmación no es teórica, la observación la confirma. Los que descienden en una campana de buzo, experimentan la misma sensación que si, por una causa desconocida, el barómetro se elevase en el espacio de medio minuto de 10 á 15 centímetros. Tenemos pues la sensación de la presión atmosférica, pero nuestro órgano no es bastante delicado para permitirnos percibir las variaciones entre el maximum y el minimum del barómetro.

Cuando se realiza un descenso en una campana de buzo, la mano no siente los cambios de presión atmosférica; revela su sensibilidad de otra manera. Detrás del tímpano de nuestro oído se encuentra una cavidad llena de aire. Una presión más fuerte de un lado que de otro de esta membrana, produce una sensación penosa, que, en caso de un

descenso brusco, puede llegar á romperla. Oír pues un un sonido, es percibir los cambios súbitos de presión sobre el tímpano del oído, presión que se ejerce en un lapso de tiempo muy corto, y con una fuerza bastante moderada, para no determinar lesión ó rotura, pero que sin embargo es suficiente para transmitir una sensación muy clara al nervio auditivo.

Si pudiéramos percibir por el oído una elevación barométrica de un milímetro por día, esta variación sería un sonido. Pero como nuestro oído no es bastante delicado para ello, no podemos decir que este cambio sea un sonido. Si la diferencia de presión sobreviene bruscamente; si, por ejemplo, el barómetro llega á variar un milímetro en $\frac{1}{100}$ de segundo, lo oiremos, porque esta variación repentina de la presión atmosférica producirá un sonido análogo al choque de nuestras dos manos.

¿Cuál es la distinción que hay que hacer entre un fenómeno sonoro y un sonido musical? El sonido musical es un cambio regular y periódico de presión. Es un aumento y disminución alternativa de presión atmosférica, bastante rápido para ser percibido mientras suena, y reproduciéndose por periodos con una regularidad perfecta. Algunas veces los ruidos y los sonidos musicales se confunden. La dureza, la irregularidad, los periodos mal separados, tienen por efecto producir disonancias complicadas, que un oído no ejercitado no comprenderá y tomará por un ruido.

El sentido de la vista podría ser comparado al sentido del oído; ambos son producidos por rápidas variaciones de presión. Se sabe ya con qué prontitud se deben producir las alternativas entre la presión *máxima* y la presión *mínima* para producir el sonido de una nota musical. Si el barómetro varía una vez en un minuto, nosotros no percibimos esta variación tanto como una nota musical; pero supongamos que por una acción mecánica del aire, la presión barométrica llega á cambiar mucho más rápidamente; este cambio de presión que el mercurio no es bastante rápido para indicar á nuestros ojos, lo percibirá el oído como un sonido; si el período se reproduce, 20, 30, 40, 50 veces por segundo, se oirá una nota grave. Si el período se acelera, la nota grave al principio, se elevará gradualmente, se hará más y más alta, más y más aguda, si alcanza 256 períodos por segundo, tendremos una nota que en la música ordinaria corresponde al do grave del tenor.

Resulta de esto que siendo la palabra una sucesión de sonidos, es producida por variaciones de presión atmosférica, determinadas por las diferencias de volumen de la garganta y de la boca durante la emisión de la voz humana. Mas si los espíritus no tienen garganta, ¿cómo hacen producir estos sonidos? En esto también la ciencia nos pone en el camino de las explicaciones.

El ilustre inventor del teléfono, Graham Bell, dice que si se hace caer un rayo luminoso intermitente sobre un cuerpo sólido, se puede percibir un sonido. M. Tyndall cree debe atribuir este sonido á la acción del calor sobre los cuerpos, y piensa que resultarían cambios alternativos de volúmenes, debidos á variaciones de temperatura. Si esto fuese así, los gases y los vapores, dotados de poder absorbente, deberían dar sonidos muy fuertes y la intensidad del sonido propor-

cionaría el medio de medir el poder absorbente. Esto fué comprobado por la experiencia. Está pues demostrado hoy que se pueden obtener sonidos variados, desde los más agudos hasta los más graves, haciendo actuar un rayo calorífico sobre ciertos vapores. Ahora bien, sabemos que los espíritus actúan por su voluntad sobre los flúidos; podemos pues imaginar de qué manera pueden producir ruidos y algunas veces palabras articuladas. En lugar de expulsar aire por la garganta, proyectan á cada palabra un rayo calórico sobre ciertos flúidos, y las vibraciones de estos flúidos producen los sonidos que el médium percibe.

(Continuará)

“JOURNAL DU MAGNETISME”

Organo de la Sociedad Magnética de Francia

(EN FRANCÉS).

El Director de esta publicación, en su infatigable deseo de hacer la propagación de los conocimientos y estudios del Magnetismo, y no retrocediendo ante sacrificio alguno, ha puesto á nuestra disposición, algunos ejemplares de este periódico, para que hagamos la distribución gratuita, á aquellos suscritores de *EL SOL*, desde el año entrante, que deseen profundizar esta materia.

Sabido es que hoy, se dá cuenta de hechos extraordinarios, conocidos con el nombre de Sugestión, doble vista ó vista á la distancia: de informes oficiales de operaciones quirúrgicas hechas sin dolor bajo el influjo del sonambulismo; así como curaciones de enfermedades reputadas incurables, realizadas bajo la acción del magnetismo, ya sea bajo su forma animal ó por medio de imanes.

La existencia del *Magnetismo* es un hecho, que tiene hoy á su favor la autoridad y el reconocimiento de los sabios del mundo entero.

Por esto es que todos desean unirse en su manifestación y en los medios de utilizarlo en beneficio de la humanidad.

La Redacción de *EL SOL*, recibirá gustosa los pedidos que algunos de nuestros abonados deseen hacernos del “*Journal du Magnetisme*”, para anotar su nombre, y junto con *EL SOL* remitirles el número de esa publicación, sin aumento en el precio de suscripción que hoy pagan.

Creemos útil, poner también en conocimiento de nuestros lectores, que directamente quieran entenderse con el Profesor H. Durville, Director del “*Journal du Magnetisme*” sobre cualquier asunto referente á magnetismo, pueden dirigirse á París á la “*Librairie du Magnetisme*”—23, Rue Saint-Merri, centro de las publicaciones sobre magnetismo, así como el lugar de la “*Clinica de la Sociedad Magnética de Francia*.”

INDICE

La Quincena

PÁG

REVISTA POLÍTICA, ADMINISTRATIVA Y DE SUCELOS NOTABLES DE LA QUINCENA	1-17-33
49-65-81-97-113-129-145-161-177-193-209-225-241-281-297-313-329-345.	

Bibliografía

LA TIERRA — <i>evolución en su superficie, su pasado, su presente y su porvenir</i> obra por E. Vauchéz. — JUICIO SOBRE EL por Carlos Paz Soldán	177
JUICIO de Camilo Flammarion	179
LOS ESPÍRITUS por M. Otero Acevedo	311

Biografía

BIOGRAFÍA de Mr. P. G. Leymarie	333
---	-----

Magnetismo

CONSEJOS PRACTICOS ó TRATADO EXPERIMENTAL Y TERAPEUTICO DEL MAGNETISMO por H. Durville. Contra la ataxia locomotriz	2
Contra la mielotitis.	65-82
Contra las Nevralgias.	97
Contra la Nevralgia facial y el Tic doloroso	113-130
Contra la Ciática.	194
Contra la Jaqueca	242
Contra el Lumbago	282
Contra la neurostenia, neurosismo, estado nervioso	299-315
331-347	
EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne.	9-31-44
59-73-89-106-121-138-150-167-186-201-217-234-275-292-306-325-342-359.	

EL HIPNOTISMO Y LA MEDICINA	209
NUEVA FASE DEL HIPNOTISMO Y LA SUGESTION	211—230

Estudios Psíquicos.

EXPOSICION SUMARIA DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA (Hojas de propaganda)	5
CUATRO SESIONES CON LA MEDIUM EUSAPIA PALADINO	38 53
UN CASO DE TELEPATIA por Carlos Paz Soldan	50
TELEPATIA — Algunos casos tomados de la obra " <i>Phantasma of Living</i> ".	67
MANUAL DEL ESPIRITISTA — Folleto instructivo y consolador por Leticia Grange	85—100
115—132	
NUEVOS Y SORPRENDENTES EXPERIMENTOS CON LA MEDIUM EUSAPIA PALADINO	145
COMPROBACION DE UN ESCEPTICO	149
CASOS DE TELEPATIA por Horace Pelletier	162
VOCABULARIO PSIQUICO	163
EXTERIORIZACION DE LA SENSIBILIDAD	164—182
CONGRESO UNIVERSAL DE CIENCIA PSIQUICA (de la Revista de Estudios Psicológicos)	197
CURIOSAS EXPERIENCIAS (de la Paix Universelle de Lyon) por A. Bouvier	248
COMUNICACION DE LOS ESPIRITUS	250
LA APARICION DE UN MORIBUNDO	256
EL CUERPO ASTRAL	259
INFLUENCIA DE LA MATERIA EN EL ESPIRITU DEL ENCAINADO por Manuel Besnard	261
EL ADIOS AL CALVARIO por Eliphas Levis	266
EL YÓ por M. Sanz Benito	285
LA ULTIMA HORA por Leon Denis	286
LAS VIDAS SUCESIVAS por Leon Denis	289
LOS MAGNETIZADORES DE LA INDIA por Luis Jacolliot	301
ORIGEN É HISTORIA DEL ESPIRITISMO — Sus tendencias como ciencia filosofía y religión — Conferencia por Carlos Santos	318—336
LA PATRIA PARA EL ESPIRITISTA por M. Sanz Benito	323
EL ALMA INMORTAL por Leon Denis	340
PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE LOS ESPIRITUS SEGUN LA CIENCIA, LA TRADICION Y LOS HECHOS por Gaston de Messimy (Médico á la Vacquerie)	349
LA MISERIA por Cándida Sanz de Castellví	353
ES POSIBLE por Amalia Domingo Soler	357

Varios

EL CONGRESO ESPIRITISTA DE ESPAÑA	18—33
MENSAJE DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL PERU al Congreso Ordinario de 1893.	226
CONFERENCIA sobre la « Justicia de Dios según el Espiritismo »	254

Sueltos.

CITACION DE VARIOS CASOS CURIOSOS de Telepatía, apariciones etc.	270
--	-----

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas. Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Vicalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Méndez Núñez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cionfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 fra. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231 "O Respigado," San Jorge, Ageores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelles; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al. año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfectionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal. Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curitiba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita

Id. comerciales

Id. para bailes y comidas

Partes de matrimonio

Boletos numerados para ferro-carriles

Rifas y Espectaculos públicos

Esquelas de entierro

Bonos, cheques, certificados

Pagarées y letras de cambio

Especialidades, impresiones con marcas y contra-marcas, con fondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—*Calle de la Unión (Baquíjano)*—317

OBRAS DE M F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

" para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú.

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

" " Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Indice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de la "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquíjano 317,

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

2
DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN

TOMO IV.

15 DE ENERO DE 1894.

No. 575

LIMA

IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquijano) 317

1894

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.
ESTUDIOS PSÍQUICOS—Bibliografía—"Los espíritus", por M. Otlet y Acevedo.
MAGNETISMO—Vigésimo tercero consejo práctico—Contra la neusostenia, neurosismo [Conclusión].
EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Versión castellana por Juan Juste—[Continuación].

IMPRENTA LIBERAL.

ACLARACION

Por haberse separado el dueño y propietario de la *Imprenta Liberal*, á la Sociedad que formó con los Señores *Federico Masias y Hermano*—hace saber al público, para evitar errores y falsas interpretaciones á que pueda dar lugar el aviso que estos Señores han publicado en los diarios, así como á la circunstancia de haber abierto un nuevo establecimiento en la misma calle; que la *Imprenta Liberal*, (calle de Baquijano N.º 317), fundada hace 25 años y que impropia-mente ha sido llamada *Imprenta Masias*, continúa su jiro, pues cuenta no solo con local propio, sino con maquinaria á vapor y todos los útiles de imprenta de un establecimiento en grande y que era lo que constituía la base de la llamada *Imprenta Masias*, pudiendo prestar como siempre á sus clientes y al público un servicio esmerado y á precios mas equitativos que antes.

La Imprenta que los señores F. Masias y Hermano han abierto, es pues distinta á la "Imprenta Liberal" situada en la misma calle, y la Sociedad que han formado no es reconstituyendo la antigua Sociedad F. Masias y C., sino que estos señores al separarse de la Imprenta Liberal, han establecido otra por su cuenta.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Enero 15 de 1894.

No. 575

AVISO

Con el presente número comienza el IV volumen de "El Sol".

La Quincena.

Esta quincena nos trae dolorosos recuerdos: en ella se registra las efemérides de los sangrientos combates de San Juan, Chorrillos y Miraflores, el 13 y 15 de Enero de 1881, que dejó franco el paso al Ejército invasor chileno, para que ocupara Lima, la capital de la República.

La pérdida de estas batallas, puso á nuestro país á merced del vencedor, y preparó todo para el Tratado de Ancon.

Que los manes de los buenos que sucumbieron en defensa de su patria y que moran en la mansión de los héroes, nos ayuden para tener ánimo y resolución suficiente para oponernos á que aquellos que no supieron defendernos y nos sacrificaron por su ambición y vanidad, no vuelvan al poder, ya que no se ha hecho efectiva su responsabilidad.

Hoy se han efectuado suntuosas honras en el Templo de nuestra Señora de las Mercedes, con asistencia del Jefe del Estado, los SS. Ministros y numerosa concurrencia de lo más selecto de esta capital, y de todas las clases sociales.

A consecuencia de una carta particular que el Sr. Ministro de Hacienda La Torre Gonzalez dirigió al Sr. D. Nicolás de Piérola, haciendo apreciaciones sobre la situación política del país, que este señor ha hecho publicar con la contestación dada, ha motivado la renuncia de aquel.

*
* *

Continúa ocupada la atención pública con los sucesos del Ecuador, y como era de esperarse, dados los antecedentes realizados en ese país, origen de ellos, el sentimiento nacional sigue manifestándose.

se, á la vez que con la circunspección y mesura que corresponden, con el patriotismo que la situación demanda, contribuyendo así á robustecer la acción del Gobierno—para la solución de ellos.

*
* *

Ha sido nombrado Prefecto del Departamento de Huánuco el Coronel D. Samuel Palacios.

Estudios Psíquicos.

BIBLIOGRAFIA.

“LOS ESPÍRITUS” POR M. OTERO ACEVEDO.

En uno de los números de “El Sol”, correspondiente al Vol III, dimos cuenta sucinta del libro que lleva el título que encabeza estas líneas.—Hoy copiamos, á continuación, el *Prólogo*, donde su autor dá á conocer el cúmulo de ilustración que posee y hace citas muy eruditas para probar, cómo en el mundo se ha juzgado siempre, por la CORPORACIÓN DE SABIOS, todo aquello que no han adoptado ó descubierto ellos, retardando muchas veces utilísimos conocimientos para la humanidad, y todo por la vanidad de sostenerse en el error á despecho de la evidencia.

PRÓLOGO.

Causarum enim ignorantis in re nova
mirationem facit: eadem ignorantia si in
rebus usitatis est, non miramur.

(Cicerón. *De Divinatione*, Lib II, párrafo XXII.)

—¿Por ventura no hay en las causas naturales más virtud que la que nosotros podemos entender ó explicar? ¿O regló el autor de la naturaleza por nuestros alcances las virtudes que dió á las cosas?.....¿Quién sabe cómo ó porqué un leño encendido inflama á otro? ¿Cómo ó porqué una piedra arrojada al aire vuelve á la tierra? ¿Cómo ó porqué se elevan á grande altura de la atmósfera cuerpos más pesados que el aire?.....

Así dicta la buena razón, que no neguemos los efectos, porque ignoramos las causas, ni neguemos la virtud á las causas porque no podemos alcanzar el modo que tienen de influir.

(Fray Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, *Carta sobre el influjo de la imaginación materna respecto al feto*).

Temerario es exponer la serie numerosa de los hechos agrupados con el nombre de fenómenos *espiritistas* [1], sabiendo que de su lectura ván á nacer la burlona risa del sabio oficial erigido en pontifice in-

falible, y la desleñosa crítica del ignorante, que imagina sabérselo todo.

El primero, monopolizando en sí la ciencia, pone su veto á todo lo que es nuevo, á cuanto no es conforme con sus conocimientos, aprendidos, acaso, en la tradición, y herencia de las pasadas edades; el segundo, conceptuándose pozo hondísimo de ciencia infusa, á cada descubrimiento científico, opone su imprudente osadía, sin sospechar, en la negación de su talento, que el mundo puede ser diferente de como su cerebro mal desarrollado lo concibe.

Son dos enemigos del progreso: dos aliados dispuestos siempre á combatir todo lo que representa innovación. Entre ellos no hay más diferencia que la de procedimiento: el sabio no quiere comprender, el ignorante no puede.

Siéntese apenado el ánimo cuando se vé que los hombres de inteligencia no común, se niegan á admitir lo que no conocen por no darse el trabajo de estudiarlo; pero causa más penoso efecto el ver que el ignorante, que ha leído unos cuantos libros y cargado la memoria de palabras, se cree con derecho para rechazar todo lo que no entiende, haciendo gala de lo muy poco que difícilmente aprendió, y probándonos tan sólo que no saben más que lo que otros han tenido el trabajo de pensar para él.

Añádase á estos factores, la Iglesia católica, y tendremos la suma de causas que se manifiestan en abierta oposición con el desenvolvimiento científico.

Las Academias, especie de aduanas del saber, compuestas no siempre de los hombres más competentes [2] ó más aptos para aceptar las revoluciones de la ciencia, son un obstáculo que encuentran en su desarrollo todas las luchas de la inteligencia, cuando estas significan adelanto, porque no parece sino que sus individuos han redactado un credo en cuya observancia son rigoristas, pretendiendo ejercer una dictadura moral, sometiendo el pensamiento de la humanidad á un círculo limitado con el *magister dixit* de los discípulos de Pitágoras, menos intransigentes que estos modernos maestros.

El hombre ha creado un culto por las academias y por los académicos, y más dispuesto á aceptar lo que ellos dicen que á estudiarlo, admiten como artículo de fé cuanto de los académicos proviene, sin mirar si acepta la verdad ó el error. Es una característica de la humanidad en todos los tiempos el preocuparse más de las opiniones ajenas que de las propias, como dice Victoriano Sardou, sin pensar que el hombre no debe someter jamás su inteligencia á la de otro, ni abdicar su condición de ser independiente al juzgar las apreciaciones de los demás.

Deber del hombre de ciencia es buscar la verdad, y cuando la haya hallado, exponerla, sin temor de ningún género, sin ambigüedades nunca disculpables y sin que le arredren las consecuencias que de ella se desprendan, así se oponga á la ciencia, á la ajena opinión, ó á sus propias convicciones.

Desde el momento en que una verdad es descubierta debe aceptarse, porque la ciencia la constituyen los hechos y no la opinión de los hombres, según la frase de Taine; y una verdad, por poco importante que sea, siempre tendrá más valor que todas las creencias, por hermosas y sublimes que se las considere, si son erróneas.

Será bueno ver en las academias el foco luminoso de la ciencia; pero no por eso hemos de pensar que en ellas habita la infalibilidad. Será lógico creer que los académicos son personas que valen mucho y que de mucho entienden [3], pero no es de hombres sensatos el creer que todo lo sepan y que de todo entiendan, porque ni es dable á la inteligencia humana abarcarlo todo, ni ha llegado la ciencia en su desarrollo hasta el punto de poder decir NO HAY MAS ALLÁ.

Muchas veces me he preguntado el por qué de la obstinación que muestran las corporaciones científicas á admitir un descubrimiento cualquiera, y no pude darme respuesta satisfactoria: ¿es que los académicos, celosos de su gloria, no quieren que otro la eclipse en su esplendoroso brillo? ¿es que convencidos de que los hechos son falsos los niegan por eso? No es probable: tienen la costumbre de negar *a priori*, demostrando así, que no han aprendido aún, que jamás debe negarse un fenómeno, un hecho, por inverosímil que parezca por extraño que sea, porque desde que el fenómeno existe, existe también la ley que le rige y que el hombre debe buscar, desentrañándola del inmenso campo de lo ignorado, más vasto que el limitadísimo de nuestros conocimientos. ¿Será que por una de estas aberraciones de la naturaleza, han llegado á conceptuarse poseedores únicos del saber, y á creer que fuera del recinto de las academias no hay verdad? ¿O será que piensan que la ciencia se hace con un puñado de opiniones, ó que es el producto caprichoso de la voluntad humana y no el resultado fatal de los hechos que se imponen aun á aquellos que no quieren ó no saben comprenderlos? Hablando de esto dice Goethe: "Los fenómenos que encierran las leyes de la naturaleza, son como esfinges quietas y mudas, y cada fenómeno, cuya explicación se encuentra, es un descubrimiento y éste una propiedad que se defiende con apasionamiento y tesón. Pero los sabios miran como propiedad suya también lo que les ha sido transmitido y lo que han aprendido en la Universidad, y si alguien llega trayendo algo nuevo, se pone por esto mismo en oposición con el *credo* desde hace muchos años sostenido, y entonces todos los intereses y todas las pasiones se elevan contra el innovador, y en la lucha que se le hace por cuantos medios imaginables hay, se procura ahogar su voz, se hace que no se le entiende, se habla de él con desdén, como si las ideas que sustenta no valieran la pena de ser examinadas; y de este modo una verdad puede esperar mucho tiempo antes de que se abra paso".

Acostumbrados á vivir en una vida de determinados conocimientos, creemos falso, imposible ó absurdo lo que contra ellos se rebela, y en ocasiones, sin más fundamento, sin otra prueba que nuestras creencias que no hemos tenido el cuidado de examinar, de medir, de aquilatar, negamos una verdad porque se opone al error en que vivimos...

Es la Iglesia católica enemiga del progreso humano, porque á serlo lo impulsa un interés calculado y de inmensa importancia vital. Comprendiendo perfectamente las ventajas que el progreso dá á la humanidad, se opone á él con cuantas armas tiene á su alcance, porque viviendo de la ignorancia, medrando á costa de la credulidad que de ella se desprende, claro es que cada descubrimiento científico es un misterio de menos, es un camino más por donde se lanza el pensa-

miento en busca de la verdad demostrada, librándose del yugo del oscurantismo. En tiempos que fueron, la Iglesia, no contenta con formular anatemas y disponiendo de un poder formidable, hizo sufrir martirios cruentos á los innovadores de la idea, á los apóstoles de la verdad científica. Pretendía ahogar así el germen que debía matar su omnímodo poder sobre la conciencia humana.

No sucedió tal, por ventura nuestra, y aunque con lentitud, la evolución del hombre se efectúa, pese á la Iglesia que, separada del concierto armónico que forma el progreso humano, continúa siendo la enemiga, encubierta ó no, de la ciencia así establecida, desde que San Agustín, y con él los demás Padres, hallaron en la Biblia el código único de la verdad, y que trajo como consecuencia el que se proscribiese la enseñanza pagana y se estigmatizara las obras de los genios de la Grecia y se olvidara los adelantos realizados por los predecesores y los mantenedores de la celeberrima Escuela de Alejandría, como más tarde contribuyó á la decadencia de España con la expulsión de moros y judíos. [4]

El ejemplo dado por San Cirilo, autorizando y sancionando el asesinato de la sabia Hipatia, se ha repetido muchas veces, para mengua de la Iglesia, que ni siquiera ha sabido perdonar á los individuos que educados en conventos y pertenecientes á órdenes monásticas, contribuyeron, como en la Edad Media, á iluminar con destellos de luz vivísima la común ignorancia....



Colón, llamado loco por los teólogos de su época, traza el comienzo de un camino á la India y descubre un mundo nuevo; Servet, médico español, habla de la circulación de la sangre, y perseguido huye de España; más tarde le hace quemar Calvino por sus opiniones filosóficas y religiosas; establece Copérnico la teoría heliocéntrica siguiendo las ideas ptolemaicas y pitagóricas, y temeroso no quiere publicar su obra *Sobre las revoluciones en los cuerpos celestes*, hasta la proximidad de la muerte, y la Inquisición condena el libro como herético y á su sistema como "falsa doctrina contraria á las Sagradas Escrituras"; Jordano Bruno, uno de los más grandes filósofos del siglo XVI, sostiene la pluralidad de mundos habitados, y la existencia de una inteligencia que anima al universo, que todo lo llena y vivifica, causa única de las cosas, y es entregado al brazo secular para ser castigado *tan misericordiosamente como fuera posible y sin derramar su sangre*, lo que se llevó á cabo, quemándole vivo, en Roma, que tal era el significado de la sentencia; Galileo defiende el sistema de Copérnico, de que la tierra se mueve, y es acusado por la Inquisición de impostor, hereje y blasfemo, y después que cargado de cadenas abjura de sus errores, es encerrado los diez años que le quedan de vida, y se le niega sepultura; Harvey dice que auscultando el pecho se oye los latidos del corazón, y un sabio italiano le contesta: "Es posible que en Londres se oiga chocar el corazón en el pecho, pero podemos afirmar que en Venecia nada semejante ocurre"; Franklin trata de sujetar el rayo para hacerle esclavo sumiso del hombre, y se ríen de él los sabios de Inglaterra; Jenner descubre la vacuna y las academias de me-

dicina se mofan de Jenner; el célebre astrónomo Lalande sostiene en la Academia de Ciencias de París que el hombre *jamás* podrá elevarse en los espacios atmosféricos, y pocos días después Montgolfier realiza su primera ascensión aereostática; y así siempre: Galvani pone de manifiesto la electricidad dinámica y es llamado grotescamente "maestro de baile de las ranas"; Fulton indica á Napoleón I el uso de los buques á vapor, para forzar el bloqueo prusiano, y la Academia de Ciencias de París, contestando á Napoleón, dice que Fulton es un soñador y visionario; Niepce descubre la fotografía y nadie le hace caso; Stephenson inventa el ferrocarril, y su establecimiento en Francia es rudamente combatido por Arago; y el ingeniero y geómetra Dupín demuestra matemáticamente, que no habiendo adherencia suficiente entre las ruedas y los rails, las máquinas no podrán marchar; y un célebre francés, á quien se dijo que recorrería su patria ese mismo ferrocarril con una velocidad de 70 kilómetros por hora, respondió: "Imposible, el hombre jamás inventará un medio de locomoción más rápido que nuestras diligencias"; Davy propone iluminar con gas la ciudad de Londres, y sus compatriotas hacen befa de él; aparece el telégrafo, y Pouillet, catedrático en la Soborna, se opone decididamente á su establecimiento y sostiene contra Arago y Ampère que es una quimera el pretenderlo, porque la electricidad se perderá en el camino antes de llegar al final del alambre; se quiere establecer un cable submarino á través del canal de la Mancha, y la idea es calificada de locura por los centros científicos; mas tarde el célebre Babinet se burla de Field, Brighth y Varley, porque tratan de unir el viejo y nuevo continente con un cable telegráfico; Bourseuil inventa un aparato para transmitir la palabra por medio de la electricidad, y Bourseuil es mirado como loco por el secretario de la Academia de Ciencias de París, M. Dumoncel, y su aparato, aunque más tarde Bell se encarga de dar carta de ciudadanía con el nombre de teléfono, es rechazado [5]; Lesseps medita el canal de Suez, y el eminente Faraday dice que la ruptura del istmo traerá como consecuencia la sumersión de todas las costas del Mediterráneo; la homeopatía es un motivo de irrisión para la ciencia oficial y para muchos sabios de nuestra época; y cuando M. Du Moncel presentó á la Academia de Ciencias de París, presidida por Fizeau, el fonógrafo de Edison—ya presentado por María Somerville en el año de 1838—el Dr. Bouillaud, otro académico y una verdadera notabilidad, furioso, al funcionar el aparato, apretó la garganta á Du Moncel, exclamando que era "indigno de una Academia el dejarse engañar por un ventrílocuo".

¿Y qué es lo que ha pasado con el *magnetismo animal*?

¿Necesito decir que hacen 200 años el jesuita Kircher, á quien se le debe algunos procedimientos para hipnotizar animales, fue excomulgado por la corte pontificia, y más tarde procesado y condenado por la Santa Inquisición? ¿No es sabido de todos, que mirado Mesmer como un charlatán, fueron negados los hechos del magnetismo por los sabios de su tiempo?

No bastaron á la Academia de París las experiencias de aquel hombre original, ni las de Deslon, de Puysegur, de Petetin, de Dupotet, de Deleuze, de Roullier, de Faria, de Georget, de Husson, de Mialle, de Foissac, del general Noizet, de Rostan, de Broussais, de

de Dupeau, de Chardel, de Berirand, de Foderé, de Pigeaire, de Frapart, de Gouzi, de Baudot; de Gauthier, de Musset, de Despine, de Lafontaine, de Durand de Grós, de Carpignon, de Ricard, de Teste, de Demarquay y Giraud Teulon, de Mesnet, de Gigot, Lasegue, Liebault, Baillif y Richet, ni los trabajos de Cloquet, Azam, Broca, Loyssel, Toswel, de Joly, de Ribaut y de Guérineau, ni los estudios de Grimelle Geminiani, de Braid, de Grimes, de Verati Lisimaco, de Dal Pozzo, y los de Wienholt, de Olbers, Treviranus, Sprengel, Hennechen, Huffeland, Wolfart, Baker, Stoffregghen, Panin, Reil, Russel, Reqnolds, Autenrieth y Czermak, para admitirlos como ciertos, sino que ha sido necesario los trabajos de Charcot y sus discípulos; y los de la Escuela de Nancy, quienes bajo el nombre de *hipnotismo y sugestión*, presentaron los mismos fenómenos—en el fondo—que los que, con el nombre de *magnetismo animal y sonambulismo*, fueron observados por los autores primeramente aludidos.

Y sabido esto, (qué extraño es que á Huffeland se le calificara de idiota porque en edad avanzada afirmó la existencia de los fenómenos del magnetismo animal, y que al ex-monge Dal Pozzo le procesara el tribunal de la Inquisición en 1857 por igual motivo? [6] ¿Ni cómo extrañar que Dechambre, en su Diccionario, afirmase de una manera categórica que nada de cierto ni de real había en el llamado magnetismo ó mesmerismo—si bien Richet dió cumplida respuesta á tan imprudente afirmación en un trabajo sobre el sonambulismo provocado—ni que el académico francés M. Mabré publicara en 1886 una obra voluminosa negando los hechos del magnetismo? [7] ¿Y qué diremos de la manera ruda como se rechaza aún en nuestros días la teoría del transformismo, ni qué de los médicos y otras personas que presumen de ilustradas, que se burlan de la aplicación y resultados terapéuticos del imán sobre el organismo humano, que no son otra cosa que la confirmación de los estudios del jesuita Hell, de Lenoble y de Maggiorani?

¿No se han reído durante más de 29 años del profesor Lombroso sus compatriotas, porque sostuvo—y hoy lo admite la ciencia—que la pelagra es una consecuencia de la alimentación con maíz fermentado? No le ridiculizaron también por sus teorías psiquiátricas acerca del criminal nato, el epiléptico y el *pazzo morale*?

Tal parece ser la ley á que obedecen todas las grandes ideas y descubrimientos: combatidos y despreciados, soportan las vejaciones de las inteligencias no dispuestas aún á recibirlos, hasta que el acaso ó la fortuna les dá entrada en la ciencia. La humanidad en su desenvolvimiento, es la misma siempre: no aprende en su historia y olvida las lecciones que á sí misma se diera.

Y algo análogo á lo dicho acontece con los fenómenos del espiritismo.

Conocidos desde la más remota antigüedad, en las primeras civilizaciones de que hoy se conserva noticia, han subsistido en todas las edades, en todos los tiempos y en todos los pueblos, porque son una manifestación de la organización humana.

Los antiguos han observado estos hechos, los han aceptado y han hallado la manera de producirlos á voluntad; han estudiado el organismo humano, y más sensatos que nosotros, han hecho el examen se-

rio de tales fenómenos. encontraron el secreto resorte á que obedecen estas manifestaciones maravillosas que aquí apenas conocemos. De generación en generación, de pueblo en pueblo, de familia en familia, han ido pasando al través de tantos siglos, siguiendo una marcha más ó menos silenciosa, hasta que el experimentalismo de nuestra época se ha apoderado de ellos para confirmar la aseveración popular, la creencia del vulgo—muchas veces más sensata que la de los académicos—con la afirmación severa de la ciencia. No son preocupaciones; no es el juego de la fantasía de tal ó cual narrador, ni el fruto de la impostura: es la expresión real y verdadera de hechos que obedecen á una ley para nosotros desconocida, como tantas otras cuyos efectos tan solo apreciamos. Son fenómenos naturales puesto que en la naturaleza se producen, y no porque ignoremos su explicación hemos de negarlos.

¿Acaso porque la ciencia no explique los fenómenos anímicos hemos de creer que no existe el pensamiento? Porque no sepamos lo que es la materia y la fuerza ¿hemos de negar la fuerza y la materia?

Algunos hay que dicen que las manifestaciones del espiritismo son *sobrenaturales*, porque se oponen á las leyes de la Naturaleza conocidas hasta ahora y á todos los datos de la ciencia actual. Esto es un error de los que tal afirman, porque cuando un fenómeno se produce obedece siempre á una ley, quizá no formulada, pero cuya existencia no estamos autorizados á poner en duda.

El que una mesa sin contacto alguno se eleve sobre el suelo y permanezca en el aire, sin que nadie la sostenga, no es un hecho que anule ó destruya la ley de la gravedad; lo único que demuestra es que actúa una fuerza mayor.

¿Es por ventura un hecho que anule esta ley la ascensión de los globos aereostáticos? ¿La anula ó destruye el que un cuerpo que yo sostenga en mis manos no caiga al suelo ó el que un imán colocado en alto atraiga las limaduras de hierro puestas debajo de él?

Y sin embargo, no nos maravillan estos fenómenos, porque conocemos la causa, como no maravillan ya á nadie los del hipnotismo que son, si se quiere, tanto ó más sorprendentes que los del espiritismo.

¿Es acaso menos *sobrenatural* la transformación de las sustancias minerales en cuerpos orgánicos y organizados? ¿Lo es que los vegetales y los animales, formados de iguales elementos minerales, presenten tales diferencias que aparezcan como distintos completamente ó que esos mismos vegetales constituidos de carbono, hidrógeno, oxígeno, etc, ofrezcan entre sí las variedades infinitas de forma, color, tamaño, etcétera, que conocemos? ¿No es algo más extraordinario aún, la conciencia humana, el *yo* del individuo, que en último término, según la ciencia de ahora, no es sino el carbono, el oxígeno, el hidrógeno, el azufre y el hierro, que piensan y quieren? Que nos diga la ciencia el porqué de cualquiera de los muchos fenómenos que observamos y que á nadie asombran, porque á nadie se le pasa por las mientes que sean cosas *sobrenaturales*, y entonces habrá comenzado á levantar el velo del misterio.

Cuando la ciencia conozca la manera de producir los hechos espiritistas: cuando penetrando el hombre en sí mismo haya dado res-

puesta al *nosce te ipsum*, entonces podrá explicar el por qué de los fenómenos y el por qué de la causa.

Pero mientras esto no suceda, no debemos esperar que sancione nuestros estudios la ciencia oficial, la ciencia de las academias. Que estas continúen siendo el albergue de los que á ellas van llevados, más por el deseo de satisfacer una vanidad que por el amor al trabajo; que vivan momificados en sus sillones los individuos que las componen, porque les sea más cómodo, *alejados del mundanal ruido*, ver cómo pasan tranquilamente los años, que el experimentar, como lo exige el positivismo científico de nuestros días; que sean *inmortales* los académicos, si tal deseo sienten; pero si han de convertirse las academias en enemigo del progreso y de la ciencia, es preferible que desaparezcan, que así tendrá la verdad un obstáculo menos que vencer.

Tiempo es ya de que los semidioses de esos *centros científicos* bajen del altar en que se colocaron, y comprendan que limitar el saber, reduciéndolo á los conocimientos de unos pocos individuos, es algo que no se aviene con nuestra inteligencia; algo contrario á la naturaleza humana; algo que contrasta con nuestro siglo de adelanto y libertades; que la infabilidad académica, como toda otra infalibilidad, es una burla al sentido común.

(1) Sean cuales fueren las denominaciones empleadas para designar los fenómenos de que trato, no prejuzgan nada respecto de mi opinión acerca de la causa que los produce.

(2) Sé de un académico de las Ciencias que sostiene y defiende la teoría de la *generación espontánea*, demostrándola en su cátedra por el siguiente sencillo procedimiento: Hace que un alumno cualquiera orine en una vasija, que es colocada al aire libre durante varios días, al cabo de los cuales la retira cargada el líquido de micro-organismos. Estos micro-organismos, según el académico á que aludo, se han desarrollado *espontáneamente*, «puesto que en la orina no existía el germen de ellos». Y para probar ó mostrar cómo se organizan los tejidos, extiende sobre un cristal ó sobre un papel una disolución no muy concentrada de gelatina, la cual, al secarse, se resquebraja, formando líneas más ó menos caprichosas, que no son sino — según la autorizada opinión del catedrático y académico — el modelo, ó el facsimil, mejor dicho, de lo que ocurre en la formación de las células. *E via decendo*.

(3) Conozco una sección de la Academia de Ciencias cuyos individuos cuando quieren saber de un asunto que ignoran (lo cual frecuentemente les ocurre) ofrecen un premio al autor de la mejor Memoria que se presente tratando tal ó cual tema. Algunos jóvenes, llenos de ilusiones, presentan sus trabajos, y nunca se otorga el premio ni se repite el concurso para el mismo objeto.

(4) Draper. "Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia". Trad. española por A. T. Arcimis. Madrid, 1876.

(5) W. de Fonvielle. "Les saltimbanques de la science". M. Dreyfuss. Paris.

(6) "Un capítulo de psicofisiología". — Enrico Dal Pozzo di Mombello. Foligno. Pietro Sgariglia p. 20.

(7) En 1888 se ha reprobado en la Universidad Central la tesis de Doctorado de un médico, porque se *atrevió* á hablar en ella de la terapéutica hipnótica. Bueno es que conste que formaba parte del tribunal examinador un conocido catedrático que para la curación de las heridas de bala emplea el *Oleo de la Santa Faz*.

MAGNETISMO.

Vijésimo Cuarto consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)

(6.º volumen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA COREA

La "Corea," vulgarmente designada bajo el nombre de "baile de San Benito ó de San Guy," se caracteriza por movimientos continuos, irregulares é involuntarios.

Los síntomas, de común, poco dudosos; no hay fiebres y las funciones de la nutrición se realizan normalmente. No obstante, en algunos casos graves, hay insomnios, una irritabilidad excesiva, espasmos convulsivos, y sitios dolorosos sobre el trayecto de los nervios que animan los miembros. Puede presentarse parcialmente, afectan un solo lado del cuerpo (henucorea) ó limitada á un miembro.

La enfermedad comienza presentándose contracciones, después de movimientos voluntarios — por espasmos espontáneos, ó bruscamente después de algunas afecciones. La anemia y el reumatismo, aparecen como las causas principales que predisponen; el susto y las emociones violentas, son las causas determinantes, más comunes. Los niños y en especial las niñas jóvenes, de la época de la primera dentición á la de la pubertad, están más expuestas; pero con frecuencia se presenta en los adultos.

El sitio de la enfermedad parece que está en la base del cerebelo y en las partes de la médula espinal, de donde nacen los nervios que animan á los miembros afectados.

La corea rára vez es mortal. Con mucha frecuencia desaparece por sí misma, en el espacio de algunos meses; otras resiste por mucho tiempo á todos los tratamientos clásicos. La medicina, le opone, sin éxito, los ejercicios físicos, con régimen tónico y fortificante; los revulsivos, las sangrías; la hidroterapia, la electricidad, los bromuros, el sulfato de quinine, el emético á altas dosis, el arsénico, el opio, el cloral, etc. etc.

El magnetismo convenientemente aplicado, sana finalmente esta afección. — Hay que calmar, todo el conjunto del sistema nervioso y particularmente la base del cerebelo y de la médula espinal.

Magnetismo humano. — Colocarse enfrente del enfermo, de pie ó sentado, practicar pases muy lentos desde la coronilla de la cabeza al estómago — después desde el pecho hasta abajo de las piernas, durante unos 5 á 10 minutos. — Aplicar las manos durante algunos minutos sobre los hombros, después sobre el pecho; el estómago; los intestinos y las pantorrillas. — Colocándose en seguida á la izquierda del enfermo, aplicarle la mano izquierda sobre la frente, la derecha sobre la nuca, después sobre la parte baja del cuello y entre los dos hombros.

Malaxiones muy ligeras en la punta de los dedos sobre sus regiones, y fricciones arastradas sobre la columna vertebral, desde la base del cráneo hasta los riñones. Insuflaciones cálidas sobre la base superior de la columna vertebral. Terminar la sesión que puede durar unos 40 ó 50 minutos, por pases trasversales para despejar la cabeza, y pases á grandes corrientes, desde la cabeza á los piés, para regularizar la acción. — Sesión todos los días ó cada dos días.

Inanes. — Aplicar una lámina ó plancha magnética N.º 3 sobre la nuca durante la noche, y durante el día un plastón de 2, 3 ó 4 láminas, según la gravedad del caso, ya al nivel de los omóplatos, ya sobre la región del estómago ó de los intestinos.

Medios auxiliares. — Bebidas magnetizadas por medio del magnetismo humano, ó con ayuda de la barra magnética. — Lociones y fricciones sobre la columna vertebral, con agua igualmente magnetizada.

En el número siguiente citaremos los casos en que se ha operado curaciones.

(*Continua d.*)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psico'ógicos - Barcelona-

Es evidente que estas palabras no tienen necesidad de ser pronunciadas con toda la fuerza que nosotros lo hacemos; el oído, en el estado especial determinado por la mediumnidad, es un instrumento extremadamente delicado que percibe los más ligeros cambios de presión. Aún en el estado normal, el oído es susceptible de una gran finura. Una experiencia reciente nos dá la prueba. Se pueden hacer transmisiones telefónicas sin receptor. Muy recientemente M. Giltay, por medio de modificaciones en la construcción del aparato, ha llegado á pasarse completamente sin condensador. Dos personas hacen con una mano un mango (1); una de ellas aplica su mano enguantada sobre el oído de la segunda y esta última oye salir de esta mano las palabras pronunciadas por el trasmisor microfónico.

M. Giltay ha explicado este hecho diciendo que la mano y el oído constituyen las armaduras de un condensador en el que el guante representa la sustancia aisladora. La experiencia puede hacerse de una manera más original todavía, tal como se ha ejecutado en las sesiones de la Sociedad de Física. Los dos experimentadores toman los mangos como anteriormente, y aplican su mano libre sobre los oídos de una tercera persona. En semejantes condiciones, ésta oye hablar á las *manos*, como si tuviesen receptores telefónicos ordinarios.

(1) Supónemas que M. Delanne, se refiere á los mangos de los microfónos en que terminan los hilos receptores del teléfono. — (N. del T.)

El estado actual de la ciencia no permite aclarar este modo de trasmisión de la palabra, y es una nueva cuestión que hay que sumar á los puntos oscuros que encierra la telefonía. Tal vez no está lejana la época en que estos fenómenos, inexplicables hoy, parecerán sencillos de comprender y no extrañarán á nadie. Más por el momento, la experiencia no es más que muy curiosa, como hace observar M. Hôpitalier. Todo cuanto se puede deducir hasta aquí, es que el oído es un instrumento de incomparable delicadeza y de sensibilidad exquisita, puesto que percibe vibraciones cuya energía es excesivamente tenue.

Esto nos ayuda á comprender cómo el medium auditivo oye la voz de los espíritus, aunque estos no puedan pronunciar las palabras y hacer vibrar los fluidos con la misma intensidad que nosotros los encarnados.

No podemos evitar un legítimo sentimiento de admiración ante los descubrimientos maravillosos de la ciencia moderna; estamos tanto más enamorados de estas experiencias, cuanto que nos permiten comprender la acción de los espíritus sobre los encarnados, y hacer entrar dentro de los límites de las leyes naturales, fenómenos considerados equivocadamente como sobrenaturales. El progreso se afirma más y más y podemos decir que la posteridad se asombrará de las cosas que hemos ignorado.

MEDIUMNIDAD TIPTOLÓGICA.

La mediumnidad tiptológica es aquella facultad que permite obtener, por medio de un objeto cualquiera, mesa ú otros, comunicaciones inteligentes, por efectos de desplazamiento, ó por golpes dados en el interior del objeto de que nos servimos.

La explicación de estos hechos es bien sencilla en el caso de golpes. Graham Bell nos la ha indicado precedentemente. Cuando el espíritu quiere producir un ruido en la mesa, por medio del fluido nervioso del medium y de su fluido periespiritual, forma una columna fluidica que lanza sobre la tabla de la mesa. Sabemos que un rayo calorífico que hiere de una manera intermitente una sustancia sólida, determina sonidos: pues de la misma manera puede comprenderse la acción espiritual de los espíritus en los golpes.

Examinemos ahora el caso en que la tabla se desplace bajo las manos del medium para ejecutar movimientos variados. Es natural suponer, cuando se sabe que los espíritus pueden materializarse, que levantan el mueble y le hacen realizar desplazamientos de igual manera que lo haríamos nosotros mismos. Pero no es así, y los espíritus mismos han venido á explicarnos de que manera operan. Véase lo que Allan Kardec dice sobre el asunto:

“ Cuando la mesa se mueve bajo nuestras manos; el espíritu evocado combina una parte del fluido universal con el que desprende el medium, satura la mesa, que está así penetrada de una vida ficticia. Preparada así la mesa, el espíritu la atrae y la mueve bajo la influencia de su propio fluido desprendido por su voluntad. Cuando la mesa que quiere poner en movimiento es muy pesada, llama en su ayuda

espíritus que se encuentran en las mismas condiciones que él, y combinando sus fluidos alcanzan el resultado apetecido."

Para que la acción se produzca, es preciso pues que la mesa esté en cierto modo animalizada. Los fluidos necesarios para esta operación son proporcionados por el espíritu y el médium, porque éste es el depósito del fluido vital que es indispensable para animar la mesa. Sabiendo ya como manipula el espíritu los fluidos, esta cuestión no tiene nada de oscura para nosotros,

La acción es por otra parte semejante á la que nosotros producimos todos los días. Cuando deseamos hacer mover uno de nuestros miembros, el brazo por ejemplo, está primero el espíritu obligado á querer; la vibración de esta voluntad se transmite al fluido nervioso, y el brazo ejecuta el movimiento prescrito por nuestra alma. Si por cualquier causa el fluido nervioso no circula ya en los nervios que confluyen á esta parte del cuerpo, la acción no puede ejecutarse.

En el caso de las manifestaciones tiptológicas, el espíritu está unido á la mesa por un cordón fluídico que desempeña el mismo papel que el sistema nervioso en el hombre, sirviendo ambos para transmitir la voluntad. Es evidente que los fenómenos son tanto más acentuados cuánto más fuerte es el espíritu y que los dictados inteligentes están en relación con el grado de adelanto del alma que se comunica, y con su aptitud para servirse de los fluidos.

Estas observaciones nos permiten responder á los incrédulos que se extrañan, cuando una mesa se mueve, de que no siempre pueda responder á sus interrogaciones.

Podemos comparar un espíritu actuando sobre una mesa, á un individuo operando sobre un manipulador del telégrafo Morse. Si este operador no ha aprendido el alfabeto convencional que se usa para transmitir los despachos, no hará más que señales inteligibles; pero si, por el contrario, está versado en el arte de telegrafiar, el receptor registrará frases perfectamente comprensibles. No hay porqué extrañarse de que un espíritu sea inhábil para manifestarse las primeras veces que se le evoca, y hemos observado con frecuencia que esta ineptitud cesa bastante rápidamente, cuando se llama muchas veces al mismo espíritu. Ha sido preciso que este desencarnado aprenda la manera como se hace, y para esto, como para todo, se necesita cierto tiempo.

Lo que decimos de la mediumnidad tiptológica se aplica indistintamente á todos los géneros de manifestaciones de los espíritus. Como se vé, todo es sencillo y comprensible con nuestra manera de interpretar los hechos, y sólo las gentes de ideas preconcebidas continuarán tratándonos de locos y de alucinados.

Sin haber ido tan lejos como nosotros en la teoría, Crookes ha estudiado los fenómenos bajo el punto de vista material, y ha llegado á una certidumbre absoluta. No podemos reproducir *in extenso* el relato de estas investigaciones, y nos limitaremos á dar las notas finales siguientes:

"Estas experiencias ponen *fuera de duda* las conclusiones á que he llegado en una memoria precedente, á saber: la existencia de una fuerza, asociada de una manera todavía inexplicada, al organismo humano, fuerza por la que puede añadirse sin contacto efectivo un au-

mento de peso á los cuerpos sólidos. En el caso de M. Home, este poder varía enormemente, no sólo de semana en semana, sino de una á otra hora; en algunas ocasiones esta fuerza no puede ser indicada por mis aparatos, durante una hora ó aun más, y después súbitamente reaparece con una gran energía. Es capaz de actuar á cierta distancia de M. Home (no es raro que alcance hasta dos ó tres pies); pero siempre es más potente cerca de él.

"Estando en la firme convicción de que un género de fuerza no podía manifestarse sin el gasto correspondiente de otro género de fuerza, he buscado vanamente durante largo tiempo la naturaleza de la fuerza ó del poder empleado para producir estos resultados.

"Más ahora que he podido observar más á M. Home, he creído descubrir lo que esta fuerza física emplea para desarrollarse. Sirviéndome de los términos *fuerza vital*, *energía nerviosa*, sé que empleo palabras que, para muchos investigadores, se prestan á significaciones diferentes: pero después de haber sido testigo del penoso estado de postración nerviosa, en que algunas de estas experiencias han dejado á M. Home, después de haberle visto en un estado de desfallecimiento casi completo, extendido en el entarimado, pálido y sin voz, apenas sí puedo dudar de que la emisión de fuerza psíquica esté acompañada de un agotamiento correspondiente de la fuerza vital."

Así es cómo se justifica la primera parte de la enseñanza de los espíritus que revelaron á Allan Kardec la teoría de las manifestaciones físicas. Dicese en efecto en el *Libro de los Mediums*, que toda acción física producida por los espíritus, exige un consumo de fluido nervioso de medium.

Continuemos nuestra cita.

"Para ser testigo de las manifestaciones de esta fuerza, no es indispensable valerse de psiquistas (léase *mediums*) de renombre. Probablemente poseen esta fuerza todos los seres humanos, aunque sean muy raros los individuos dotados de una energía extraordinaria. Durante el año que acaba de transcurrir (Octubre 1871), he encontrado en la intimidad de algunas familias, cinco ó seis personas que poseen esta fuerza de una manera bastante potente para inspirar la confianza plena de que, por su mediación, se hubieran podido obtener resultados semejantes á los que acabo de describir, una vez que los experimentadores operasen con instrumentos más delicados y susceptibles de marcar una fracción de grano, en lugar de indicar solamente libras y onzas."

Segunda confirmación de nuestra teoría, que pretende que todos poseemos en germen la mediumnidad.

Esperando la aparición de una gran obra del ilustre químico, sobre la fuerza psíquica, citaremos alguna de sus reflexiones.

"Cuando mis ocupaciones me lo permitan, me propongo continuar estas experiencias de diversas maneras, y de tiempo en tiempo daré á conocer los resultados. Aguardando, tengo la confianza de que otros se animarán á proseguir esta investigación bajo la forma científica. Comprendase bien, sin embargo, que, lo mismo que las demás experiencias científicas, estas investigaciones deben ser conducidas en perfecto acuerdo con las condiciones en que la fuerza se desarrolla. Lo mismo que en las experiencias de electricidad por frotamiento, es

condición indispensable que la atmosfera esté exenta de un exceso de humedad y que ningún cuerpo conductor debe tocar al instrumento ó mientras se engendra esta fuerza; igualmente se ha encontrado que ciertas condiciones eran indispensables á la producción y acción de la fuerza psíquica, y si no se observan estas precauciones, las experiencias no dan resultado. *Insisto sobre este punto*, porque algunas veces se han hecho objeciones sin fundamento á la fuerza psíquica, por la razón de que no se desarrolla en condiciones contrarias dictadas por experimentadores que, sin embargo, rechazarían las condiciones que se les impusieran á ellos mismos para la producción de algunos de sus propios resultados científicos.

“ Más yo puedo añadir que las condiciones requeridas son muy poco numerosas, muy razonables y que en modo alguno presentan obstáculos á la observación más perfecta y á la aplicación de la comprobación más rigurosa y más exacta. ”

Es de pública notoriedad en el mundo científico de Inglaterra, que la fuerza psíquica es una realidad perfecta. Pocos descubrimientos nuevos han suscitado tantas discusiones y experiencias contradictorias. Cuando *a priori* se oye negar fenómenos que son atestiguados por las mayores ilustraciones de Inglaterra, Alemania y America, se ve, con profundo asombro, hasta qué aberraciones pueden conducir la rutina y la preocupación.

A fin de que nuestros lectores estén absolutamente convencidos sobre el valor de nuestras creencias, publicamos la memoria del comité de la Sociedad Dialéctica de Lóndres sobre el Espiritualismo. He aquí el texto mismo de este documento.

MEMORIA DE LA SOCIEDAD DIALÉCTICA

“ Desde su creación, es decir, desde el 11 de Febrero de 1869; vuestro sub-comité ha celebrado cuarenta sesiones, con objeto de hacer experiencias y pruebas rigurosas.

Todas estas reuniones han tenido lugar en las habitaciones privadas de los miembros del comité, á fin de excluir toda posibilidad de mecanismo dispuesto de antemano ó de cualquier artificio.

El amueblamiento de las piezas en que se ha hecho la experiencia ha sido, en cada circunstancia, su amueblamiento ordinario.

Las mesas que se han usado han sido siempre mesas de comedor pesadas (1), que exigían un esfuerzo considerable para ser puestas en movimiento. La más pequeña tenía cinco piés nueve pulgadas de largo por cuatro piés y medio de ancho; el peso estaba en proporción.

(1) Las mesas de comedor usadas por el comité de la Sociedad dialéctica para su experiencia, no son como las que habitualmente se ven en nuestras casas.

Esas mesas son grandes veladores de metro y medio ó más de diámetro, generalmente redondas, montadas sobre una gruesa columna que lleva cuatro piés; puede abrirse la tabla por el centro y por medio de un juego de correderas, que permite colocar tableros en medio, la mesa se prolonga aumentando su tamaño; al abrirla se despliegan en cada extremo dos patas que estaban ocultas debajo del tablero.

La madera de que se construyen es generalmente de roble, especie de encina pesadísima y tan dura que mella muy fácilmente hasta las mejores herramientas.

También se hacen estos veladores cuadrilongos. Por lo dicho se comprenderá la pesadez y resistencia de tales mesas. — (N. del T.)

Las habitaciones, las mesas y en general todos los muebles, han sido examinados cuidadosamente muchas veces, antes, en y después de las experiencias, para tener la certidumbre de que no existía ningún secreto, instrumento ó aparato cualquiera, con cuyo auxilio pudiesen haber sido producidos los movimientos que se dirán.

Las experiencias han sido hechas á la luz del gas, exceptuando un pequeño número de experiencias especiales anotadas en las minutas.

Vuestro comité ha evitado servirse de MEDIUMS DE PROFESIÓN Ó MEDIUMS PÁGADOS, siendo el medium (medium-ship) uno de los miembros de vuestro sub-comité, persona colocada en buena posición social y de integridad perfecta, que no tiene ningún OBJETIVO PECUNIARIO y que no podrá sacar provecho alguno de una superchería.

(Continuad)

"JOURNAL DU MAGNETISME"

Organo de la Sociedad Magnética de Francia

(EN FRANCÉS).

El Director de esta publicación, en su infatigable deseo de hacer la propagación de los conocimientos y estudios del Magnetismo, y no retrocediendo ante sacrificio alguno, ha puesto á nuestra disposición, algunos ejemplares de este periódico, para que hagamos la distribución gratuita, á aquellos suscritores de EL SOL, desde el año entrante, que deseen profundizar esta materia.

Sabido es que hoy, se da cuenta de hechos extraordinarios, conocidos con el nombre de Sugestión, dole vista ó vista á la distancia: de informes oficiales de operaciones quirúrgicas hechas sin dolor bajo el influjo del sonambulismo; así como curaciones de enfermedades reputadas incurables, realizadas bajo la acción del magnetismo, ya sea bajo su forma animal ó por medio de imanes.

La existencia del *Magnetismo* es un hecho, que tiene hoy á su favor la autoridad y el reconocimiento de los sabios del mundo entero.

Por esto es que todos desean unirse en su manifestación y en los medios de utilizarlo en beneficio de la humanidad.

La Redacción de EL SOL, recibirá gustosa los pedidos que algunos de nuestros abonados deseen hacernos del "Journal du Magnetisme", para anotar su nombre, y junto con EL SOL remitirles el número de esa publicación, sin aumento en el precio de suscripción que hoy pagan.

Creemos útil, poner también en conocimiento de nuestros lectores, que directamente quieran entenderse con el Profesor H. Durville, Director del "Journal du Magnetisme" sobre cualquier asunto referente á magnetismo, pueden dirigirse á Paris á la "Librairie du Magnetisme"—23, Rue Saint-Merri, centro de las publicaciones sobre magnetismo, así como el lugar de la "Clínica de la Sociedad Magnética de Francia.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, Vmérica y Ultramar, 20 posetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Vicalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Núñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231 "O Respirado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruxelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 182, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curitiba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

SUMARIO

LA QUINCENA.

MAGNETISMO.—Vigésimo séptimo consejo práctico.—Contra la obsesión, las impulsiones y las alucinaciones.—Extracción de una bala durante el sueño hipnótico.—La pata de Carnero es un talismán.

SUCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO.—Periódicos y obras espiritistas.

LA ARMONIA en el obrar.

IMPRENTA LIBERAL.

ACLARACION

Por haber puesto término el dueño y propietario de la *Imprenta Liberal*, á la Sociedad que formó con los Señores *Federico Masias y Hermano*—hace saber al público, para evitar errores y falsas interpretaciones á que pueda dar lugar el aviso que estos Señores han publicado en los diarios, así como á la circunstancia de haber abierto un nuevo establecimiento en la misma calle; que la *Imprenta Liberal*, (calle de Baquijano N.º 317), fundada hace 25 años y que impropriamente ha sido llamada *Imprenta Masias*, continúa su jiro, pues cuenta no solo con local propio, sino con maquinaria á vapor y todos los útiles de imprenta de un establecimiento en grande y que era lo que constituía la base de la llamada *Imprenta Masias*, pudiendo prestar como siempre á sus clientes y al público un servicio esmerado y á precios mas equitativos que antes.

La Imprenta que los señores F. Masias y Hermano han abierto, es pues distinta á la "Imprenta Liberal" situada en la misma calle, y la Sociedad que han formado no es reconstituyendo la antigua Sociedad F. Masias y C.ª, sino que estos señores al separarse de la Imprenta Liberal, han establecido otra por su cuenta.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VIII.

Abril 15 de 1894.

No. 581

LA QUINCENA.

En esta quincena ha cambiado por completo la situación política de la República, con motivo del fallecimiento del Presidente de la República General Morales Bermudez.

Con fecha 7 del corriente, el Gobierno dictó un decreto, convocando á los pueblos para que practicasen elecciones de nuevos representantes á Congreso, renovando así el total de los miembros de este cuerpo y á la vez para que eligiesen Presidente y Vice-Presidentes para el próximo período constitucional.

Estas elecciones deben practicarse con sugestión á la ley de 1862 y sus complementarias.

*
*
*

El Consejo de Ministros del que fué Presidente de la República, pasó una hora después del fallecimiento de éste, un oficio al 1.º Vice-Presidente, doctor Solar, como el llamado por ley para sucederle en el mando — dándole cuenta de ese sensible acontecimiento y haciendo renuncia de sus carteras.

Este señor por el primer momento aparece contestando, y asumiendo el mando—pero con posterioridad, y á las pocas horas—pasó otro oficio, haciendo responsables á los Ministros de la situación que se creó, por no haber podido hacerse obedecer por nadie — y diciéndoles que su renuncia la hicieran ante el 2.º Vice-Presidente, con lo cual manifestó que hacia dejación del mando á éste cuya autoridad era la que debía resolver de esas renunciaciones.

No obstante este hecho, han circulado en estos días impresos en que se consignan un manifiesto del doctor Solar, y cartas y oficios en que protesta de lo ocurrido y del actual orden de cosas.

*
*
*

Los miembros mas prominentes del partido político titulado « Unión Cívica, » se ocultaron desde los primeros momentos en que se inauguró el Gobierno del Excmo. Coronel Borgoño. El doctor Valcárcel jefe de ese partido, se refugió en el « Garnet » buque de S. M. B. y despues se trasbordó al vapor mercante « Cordegliá » que del Callao, se dirijia directamente á Iquique.

*
* *

El doctor don Pedro A. del Solar, según los diarios se ha ausentado también del país—embarcándose en ese mismo vapor.

*
* *

Todos los Departamentos hasta donde alcanza la comunicación telegráfica, han reconocido al nuevo Gobierno.

*
* *

Los funerales del que fué Excmo. Señor General Morales Bermudez, se realizaron el 6 del corriente, con la pompa y honores que su alta investidura demandaban.

En todos los pueblos de la República se ha deplorado profundamente su muerte — prueba inequívoca de que, el país, estaba satisfecho y reconocia la realtad de su administración, conservando incólume su reputación y crédito personal no obstante estar en vísperas de descender del poder.

BIBLIOGRAFIA

El movimiento general que se opera en todo el mundo, á favor de las ideas y estudios espiritistas es increíble. Para convencernos de este hecho, bastará recorrer todas las publicaciones más ó menos científicas, y en muchas otras de caracter puramente recreativo ó de noticias, donde se encontrarán inserciones sobre alguno de los temas, ó de las manifestaciones espiritistas.

En nuestra modesta tarea de propagar el conocimiento de la Ciencia Espiritista, nos encontramos continuamente alentados por nuestros colegas del Extranjero, quienes nos envian constantemente multitud de publicaciones que nos dan abundante material para fortalecernos en nuestra creencia y poder seguir con mayor grado de instrucción nuestra tarea.

Por el último correo, nuestro compañero y amigo el señor don Eduardo E. Garcia, Redactor y Director de la Interesante Revista

«La Irradiación» de Madrid, Revista de Estudios Psicológicos, ha tenido la amabilidad de enviarnos varios libros y folletos de propaganda que esa Revista hace editar. Entre aquellos hemos recibido el tomo II «Destellos del infinito» del señor Alvarez Mendoza, libro que ha tenido gran aceptación entre los adeptos del Espiritismo por su interesante é instructivo contenido, pues en forma de diccionario se hallan explicaciones muy amenas del significado y alcance de muchas palabras del vocabulario espiritista y otras que con ellas tienen relación.

«La Irradiación» ha publicado ya varias obras importantes de Espiritismo, Magnetismo, hipnotismo, impresas en letra grande, buen papel etc., es decir, una edición de lujo. De estas obras nos ha remitido «*Que es el Espiritismo*» por Allan Kardec—traducción de la vigésima Edición Francesa—este libro, como se sabe, es la introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los Espíritus—y contiene el resumen de los principios de la Doctrina Espiritista y la respuesta á las principales objeciones.

Completa el envío con que nos ha favorecido el señor Garcia tres folletos más; dos de ellos sobre magnetismo, traducciones de escritos del Profesor H. Durville, el erudito director del «Journal du Magnetisme», de quien nos ocupamos continuamente en las columnas de nuestro «Sol.» El uno trata de la aplicación del Iman (Magnetismo Mineral) al tratamiento de las enfermedades (*)—y el otro «Leyes físicas del Magnetismo—Polaridad Humana.»

El tercer folleto se titula «Evidencia de la Reencarnación» por Florencio Pol.

También hemos recibido el cuaderno 7.º de la Biblioteca de la Revista Psicológica «La Irradiación» en que comienza á publicar «El Libro de los Espíritus» de Allan Kardec, edición de lujo.

Réstanos terminar esta reseña agradeciendo al ilustrado Redactor de «La Irradiación» su valioso obsequio.

CARLOS PAZ SOLDAN.

(Nota). En otro lugar insertamos el aviso, para conocimiento de las personas que tengan interés en conseguir algunas de las obras que citamos á suscribirse á «La Irradiación.»

(*) Nosotros habíamos emprendido la traducción de este folleto, y solo esperábamos las viñetas que ilustrase el texto, que habíamos pedido á Europa para insertarla en «El Sol»—como complemento de los «Consejos Prácticos» que venimos traduciendo é insertando.

Hemos recibido un folleto « Apuntes sobre Espiritismo Experimental » por el señor don Ovidio Rebaudi—dedicado á hacer conocer esta ciencia.

De este folleto se ha hecho una edición de 3,000 ejemplares, costada por la Sociedad Espiritista « CONSTANCIA » de Buenos Ayres, para distribuirse gratis.

Esa Sociedad ha tenido la amabilidad de enviarnos algunos ejemplares, y nos será grato, remitir un ejemplar á aquellos de nuestros lectores que nos lo pidan, sin perjuicio de la reproducción que la haremos próximamente en nuestras columnas de « El Sol. »

Agradecemos á nuestros hermanos de la « Constancia » su envío.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

NOTABLE FENOMENO PSICOGRAFICO

(De « La Irradiación »)

Señor Director de *La Fraternidad Universal*.

Mi estimado amigo y querido hermano en creencias: Tengo la mayor satisfacción en poderle comunicar que, merced á la perseverancia de algunos socios de este Centro de Estudios Psicológicos, reunidos en sesiones familiares, hemos logrado obtener la *escritura directa* por los espíritus, teniendo en nuestro poder las dos primeras pruebas, y confiando en la promesa de los invisibles y en los buenos deseos y disposiciones del « Grupo Irene » que las ha obtenido, que no serán las últimas que se reciban.

La primera prueba (en la que se han invertido de diez y ocho á veinte sesiones) se obtuvo el 18 de Junio próximo pasado, habiendo servido para este caso una cajita ordinaria, cuya tapa se clavó, dejando abiertos dos agujeritos por los costados para pasar una cadena metálica, á la cual se hallan asidas las manos de los mediums cuando se forma la cadena magnética. Dentro de esta cajita se colocó una hoja de papel ordinario ó de barba y algunos trocitos de lápiz sin madera. Cuando después de las numerosas sesiones indicadas, los espíritus ordenaron, por conducto de su medium sonámbulo, que se abriera la caja, quedaron todos los hermanos del Grupo mudos de sorpresa ante la siguiente inscripción que el papel contenía, y que apenas podían creer á pesar de tenerla á la vista: « *Dios ante todo, respetadlo.* »

Tal vez convenga hacer notar la particularidad de que los rasgos de las letras no parecen formados tal como nosotros lo hacemos,

arrastrando el lápiz, sinó que parece que éste haya sido disuelto y pegado después al papel, lo que parece confirmar el polvillo de lápiz que en abundancia se observa en la caja.

Otra particularidad, no menos notables, es la de que la palabra Dios, colocada aislada en la línea primera, tiene las letras *ios* encerradas dentro de la D mayúscula, formando éstas un triángulo equilátero.

La explicación racional de este último hecho (y la única que nosotros podemos admitir) es la que daban del triángulo simbólico los antiguos Misterios de la India y del Egipto, diciendo: «El triángulo equilátero es la primera figura regular ó perfecta de la Geometría; por eso á Dios, primero y único Sér perfecto del Universo, se le representa por este símbolo.» Esto me parece más racional, más hermoso que todas las trinidades católicas.

Para la segunda prueba (y para las que en lo sucesivo se obtengan) se tomarán la pizarras que en la Sociedad existían desde hace dos años, y que se construyeron con el laudable propósito de obtener lo que actualmente se ha conseguido. Estas pizarras, unidas por bisagras interiores, además de dos fuertes candados cuyas llaves guarda el Presidente y otro individuo de la Junta, se han precintado, lacrado y sellado á presencia de toda la Sociedad, y de este modo se ha obtenido la segunda prueba de 25 de Junio, cuya escritura fué la siguiente:

«*¿Dudáis ahora, desconfiados?*»

Y un poco más abajo:

«*Las diferentes ideas creadas por los hombres van donde las llevan. El Espiritismo, ley natural, va donde hace falta.*»

Firma I. M. entrelazadas (iniciales de Irene y Marietta).

En la izquierda, y al frente de la firma, apareció delineada una cara de persona, hecha de perfil, pero sin que se conozca más que la nariz, boca y algo del cuello.

Estos son los resultados hasta el momento presente; las pruebas están á disposición de cuantas personas quieran examinarlas, y yo prometo desde luego que, tantos éstas como las que en lo sucesivo se obtengan, serán remitidas al Congreso Espiritista que en Octubre ha de verificarse en Madrid, á fin de que los Delegados de los diferentes Centres y Delegaciones, tengan conocimiento de este hecho, raro en España, tal vez por nuestra falta de constancia y por no contar con mediums de gran potencia para estos fenómenos, cual lo han sido en Inglaterra y otros países los celebres Daniel Douglas Home, Slade, etc. Este inconveniente, según consejo de los espíritus, puede subsanarse por la acumulación de flúidos entre algunas personas afines, mediante la formación de la *cadena magnética*; des-

cartando, para tales casos, á los mediums escribientes que, dicen, reciben flúidos, pero no los emiten.

Y haciéndome intérprete del consejo y deseo de los espíritus, me permito excitar el celo de todos los Centros para que formen pequeños grupos de personas afines, seguros de que, con constancia y buena voluntad, conseguirán lo que en Zaragoza hemos obtenido.

FABIAN PALASI.

Zaragoza, 12 de Junio de 1892.

FENOMENO CONCLUYENTE

De la importante *Revista Espiritista de la Habana* correspondiente al mes de Enero próximo pasado, transcribimos los párrafos que á continuación siguen, publicados en primer término por el periódico católico *El País*, de Sancti-Spíritus. En ellos, como es de ver, se relata un concluyente fenómeno de *efectos físicos* ocurrido en esta última ciudad. Lean nuestros abonados:

«La morena Joaquina participó al señor Alcalde Municipal, el martes último como á las seis de la tarde, que el día anterior como á las tres habían empezado á lanzar algunas piedras al interior de la casa, habiendo cesado de hacerlo á las 7 de la noche próximamente, y que el hecho se había repetido aquella tarde en que producía el parte; agregando que aún cuando las piedras caían tanto en la sala y comedor como en los cuartos, no había podido descubrir la dirección que trajeran, pues solo se veían al caer, sin que á ninguno de los de la casa hubiesen ocasionado daño.

El señor Alcalde se constituyó en la casa referida como á las siete de la misma noche del martes, acompañado de dos parejas de Guardias Municipales, disponiendo que la desalojasen las numerosas personas que habían acudido á la novedad y que solo permaneciesen dentro las que la habitaban; hizo practicar después un minucioso registro en toda ella, y mandó que tanto las puertas y ventanas que daban á la calle como las que comunican con el patio, fuesen herméticamente cerradas; pero no sin haber ordenado antes que una de las dos parejas se colocase en la calle para que estableciese al exterior la vigilancia necesaria. Hecho todo lo que antecede, el señor Alcalde permaneció dentro, habiendo dispuesto que el brigada Rico y el guardia Anastasio Duarte se sentasen á su frente como á dos varas y media de distancia, así como los morenos Pedro y Joaquina; y él se recostó en un asiento á la entrada del aposento, teniendo á su izquierda, como á dos varas de distancia, sentada también, á la jóven

O. G., en cuyos brazos descansaba un niño. La sala y el aposento habían sido suficientemente iluminados.

Al cuarto de hora, próximamente, de silenciosa observación, se sintieron caer junto á la joven dos cuerpos pesados que resultaron ser dos fragmentos de tejas de cinco á seis pulgadas, sin que ninguno de los presentes hubiese podido darse cuenta de la caída. Fueron examinados minuciosamente los puntos de unión de las tablas del techo correspondientes al lugar en que se hallaba sentada la joven, y ni la más ligera señal indicaba que aquellos cuerpos hubiesen sido desprendidos de la parte antes dicha, tanto más cuanto que su tamaño indicaba la imposibilidad física de la supuesta procedencia.

La Autoridad dispuso entonces que la joven se retirara á una casa del vecindario hasta segunda orden; una hora más de observación, y nada digno de notarse ocurrió durante ella,—pero trascurrida que fué, se mandó que volviese la indicada joven, la que regresó con el niño en los brazos visiblemente impresionada. Colocó el niño en una cama muy pequeña, que se hallaba junto á la pared, y á la entrada del cuarto situado á continuación del aposento; el Alcalde dispuso que aquella se sentase entonces en dicho aposento, en una de dos mecedoras que entre otros asientos de rejilla se encontraban allí.—Un momento después se sintieron en el aposento dos golpes apenas perceptibles, como producidos por pequeños cuerpos que caían en el centro de la habitación.—Se adelantó el brigada á reconocer, y al acercarse á la abertura de comunicación entre el aposento y el cuarto en que descansaba el niño, sintió que un cuerpo duro y pesado, rozándole ligeramente las manos, que llevaba cruzadas hacia atrás, y la pierna derecha, caía al suelo produciendo un ligero golpe: era un fragmento de ladrillo de tres libras de peso; otro cuerpo más ligero pasó rozando las ropas del brigada y fué á caer sobre una silla.

Mientras tanto, el señor Alcalde se había situado de pié en el centro del aposento, quedando á su frente, como á vara y media, la joven O. G., que, como se ha dicho, se hallaba sentada y convulsa. En este momento pidieron permiso para entrar don Bernardo Gómez, don Inocente Martínez y el joven don Ignacio Cajate, que se situaron de pie frente al Alcalde, y como á más de una vara de distancia. Un cuerpo sonante tocó ligeramente la espuela izquierda del Alcalde, pues había dejado el caballo á la puerta: era el fondo de una copa envuelta todavía en restos de barro ennegrecido y sumamente húmedo; un cuerpo pesado rozó el hombro izquierdo del dicho Alcalde, y chocó en el suelo sin grande estrépito: era un fragmento de ladrillo de cuatro libras; otro fragmento del mismo modo que el anterior; un pedazo de teja de tres pulgadas chocó suavemente contra el ala de su sombrero y cayó sin gran ruido.—Otros cuerpos que caían se sintieron en varias direcciones, hasta que al levantarse la joven para

dirigirse al cuarto en donde dormía el niño, se oyó un golpe estruendoso: había sido la tapa de un baul que cayó sobre éste con estrépito. Acto seguido sonó en el mismo cuarto otro golpe mucho más violento que el anterior, como producido por un cuerpo pesado y duro al chocar contra una puerta: había sido una piedra de cinco libras de peso lanzada por la parte interior del mismo cuarto contra la puerta, cerrada á la sazón, que establece la comunicación de éste con el patio. Hay que advertir que la puerta de comunicación del dicho cuarto con el comedor se halla condenada. Después de esto, el Alcalde mandó retirar definitivamente á la joven para una casa del vecindario, y desde aquel momento cesaron las piedras y los golpes.»

SUCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO

PERIODICOS Y OBRAS ESPIRITISTAS.

Opúsculo publicado por la redacción de las "Hojas de Propaganda" que edita la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona.

Revisado por el Vizconde de Torres-Solanot y el Doctor Sanz Benito.

(Continuación)

Es la forma sobre la cual se modela la envoltura carnal; la materia. incesantemente renovada, no es la parte permanente del hombre; el periespíritu es el que asegura el mantenimiento de la estructura humana y de los rasgos de la fisonomía. Viene á ser un molde sobre el cual se incorporan las moléculas.

No es solamente la doctrina espiritista la que admite ese principio intermediario, pues Cudworth lo admite con el nombre de *mediador plástico*; san Pablo, en sus epístolas, le llama *cuerpo espiritual*; Fourier, *cuerpo aromal*; los budhistas, *linga-sarira*; etc.

Los espíritus, rodeados por esa envoltura fluídica, no son pues seres vagos, indefinidos; sino individualidades reales, determinadas, circunscritas.

Admitiendo la existencia del periespíritu, nos explicamos: el mecanismo de la mayor parte de los fenómenos espiritistas: la influencia de la voluntad y la imaginación sobre las funciones del cuerpo; las modificaciones producidas en el feto por los caprichos de una mujer embarazada; el fenómeno observado por muchos cirujanos, consistente en que algunos individuos á quienes se ha amputado un miembro, siguen quejándose de dolor en la parte amputada; el por qué los espíritus que se aparecen, se manifiestan con la misma forma

corporal que tenían durante su última existencia; los fenómenos llamados de bicorporeidad que se encuentran en gran número en las obras espiritistas, etc.

El periespíritu es el vehículo y el director de esa fuerza que se ha llamado *fluido nervioso vital, fuerza magnética, psíquica*, etc., que ordinariamente forma al rededor de cada individuo una atmósfera ó aura fluidica, y que en ciertas personas y bajo determinadas condiciones puede irradiarse fuera del cuerpo en gran cantidad, dando lugar á los fenómenos del magnetismo animal y á algunos del Espiritismo. Los recientes descubrimientos del Hipnotismo vienen á confirmar esta teoría. Un sabio francés, A. de Rochas, ha observado que en los sujetos hipnóticos, muy dormidos, á medida que se produce la analgesia de la piel ó insensibilidad al dolor, se forman *fuera del cuerpo* varias capas sensibles (*Les états profonds de l'hypnose*). Los doctores Bourru y Burot, profesores de Rochefort, y más tarde Luys, Décle, Chazarain y otros, han demostrado que en ciertos sujetos hipnóticos, acercándoles, sin llegar al contacto, varios medicamentos, se obtienen los mismos efectos que si éstos se hubiesen ingerido (*La sugestión mental*, por Bourru y Burot).

Debemos advertir, para terminar este capítulo, que el Espiritismo admite al espíritu y á la materia como idénticos *en su esencia*, aunque distintos en sus propiedades. Espíritu, periespíritu y cuerpo son aspectos ó manifestaciones diversas de una substancia única. Para aclarar esto, basta considerar lo que pasa en química con el agua, que á pesar de presentarse en tres estados: líquido, sólido ó hielo y de vapor, es sin embargo siempre agua.

LA VIDA DE ULTRATUMBA

La muerte lenta y dolorosa para los que vivieron apegados á la materia, es un dulce sueño con un pronto despertar para los que ya en esta vida levantaron sus ojos al cielo. Libre de sus ligaduras carnales, cruza el alma el espacio envuelta por su periespíritu. La palabra humana es muy pobre, según nos dicen los Espíritus, para expresar las bellezas y esplendores de la eternidad. En el espacio sin límites reinan una vida y un movimiento incesantes. Nuevos objetos y fines, desconocidos para nosotros, se ofrecen á la actividad del espíritu.

Una multitud invisible asiste y toma parte en los acontecimientos humanos. Amores, odios, misiones que cumplir, ideales que realizar, todo esto no acaba con la muerte. La influencia oculta que el mundo espiritual ejerce sobre nosotros, es más poderosa de lo que sospechamos.

Un sentimiento de felicidad inmensa invade al alma que ha practicado el amor al prójimo y ha sufrido resignada durante su exis-

tencia terrestre. Bañada por la luz de los cielos, ve entreabrirse ante ella el infinito, profundo y resplandeciente.

Pero en la vida de ultratumba existen también regiones sombrías, luchas, dolor. Las almas que vivieron en el vicio y en el mal, sufren el único castigo justo y lógico, el que admite el Espiritismo: *la conciencia de sus faltas*. Aquí se cumple aquel dicho vulgar de que en el pecado va la penitencia. ¿Fué el alma egoísta? Pues se encontrará aislada en un mundo desconocido, viendo cómo todos se alejan de ella. ¿Vivió encenegada en los vicios? Sentirá el terrible aguijón de deseos que no puede satisfacer por falta de un cuerpo físico. ¿Fué orgullosa? Contemplará muy por encima de ella á los que en la tierra eran sus inferiores. ¿Causó la desgracia de sus semejantes? Las sombras de sus víctimas, de las que tal vez se creía desembarazada, la perseguirán continuamente.

¿Hay un infierno más terrible y más justo? Y al volver á la tierra, nace en condiciones adecuadas á los actos de su vida terrestre anterior.

Durante el trascurso de tiempo que media entre una existencia y otra, habita el espíritu en el espacio y es entonces únicamente cuando puede comunicar con los mortales.

Al fin llega un día en que el alma purificada goza de la vida espiritual *eterna*, del nirvana de los budhistas, de la bienaventuranza de los católicos, del estado del espíritu puro del Espiritismo. Ya no vuelve á encarnar. Ya no más muertes, desmayos ni penas. Vive en la verdad absoluta, en la belleza suprema, en el infinito amor.....

LOS FLUIDOS. — EL MAGNETISMO

El mundo de los fluidos reserva á la ciencia muchos descubrimientos y sorpresas.

Las variedades de formas que la materia sutil puede tomar para las necesidades de una vida superior, son innumerables.

Ya muchos observadores saben que fuera del alcance de nuestras percepciones, más allá del opaco velo que nuestra densa constitución despliega como una bruma en torno nuestro, existe otro mundo, no ya el de los infinitamente pequeños, sino un universo fluídico que nos envuelve, extensamente poblado de multitudes invisibles.

El Magnetismo, estudiado y practicado en secreto en todas las épocas de la historia, se ha vulgarizado principalmente desde el fin del siglo XVIII. Aún es sospechoso para las sabias Academias, y sólo con el nombre nuevo de Hipnotismo, los maestros de la ciencia han tenido á bien descubrirlo un siglo después de su aparición.

Después de haber sido rechazado durante largo tiempo por las corporaciones sabias, empieza ahora, bajo otro nombre, á llamar su

atención. Pero mucho más fecundos serían los resultados si, en vez de operar sobre histéricos, se experimentase en personas sanas y robustas. El sueño magnético desarrolla en los sujetos lúcidos facultades nuevas y un poder de percepción incalculable. El fenómeno más notable es la visión á gran distancia sin el auxilio de los ojos. Un sonámbulo puede guiarse de noche, leer y escribir con los ojos cerrados, y entregarse á los trabajos más delicados y difíciles. Otros sujetos ven en el interior del cuerpo humano, discernen sus males y lo que los causa, leen el pensamiento en el cerebro y penetran sin el concurso de los sentidos en los más recónditos dominios. Escudriñan los misterios de la vida fluídica, entran en relación con los seres invisibles y nos transmiten sus consejos y sus enseñanzas.

Y ese ser psíquico que durante el sueño vive, piensa y se mueve fuera del cuerpo, que afirma su personalidad independiente por un modo de ver y por conocimientos superiores á los que posee en estado de vigilia, ¿qué es sino el alma misma, el alma que no es ya una resultante de las fuerzas vitales y del juego de los órganos, sino una causa libre, una voluntad activa, desprendida momentáneamente de su cárcel, cerniéndose sobre la naturaleza entera y gozando de la integralidad de sus facultades innatas? Así, pues, los fenómenos magnéticos hacen evidente, no tan sólo la existencia del alma, sino también su inmortalidad; pues si durante la existencia corporal, el alma se desprende de su tosca envoltura y vive y piensa fuera de ella, con mucha mayor razón volverá á encontrar á la muerte la plenitud de su libertad.

La ciencia del magnetismo no solamente nos hace tocar con el dedo la existencia del alma, sino que también pone en manos del hombre maravillosos recursos. La acción de los flúidos sobre el cuerpo humano es inmensa; sus propiedades son múltiples y variadas, Gran número de hechos han probado que con su ayuda se pueden aliviar los más crueles padecimientos. ¿Nó curaban los grandes misioneros con la imposición de las manos? Este es todo el secreto de sus supuestos milagros. Los flúidos, obedeciendo á una poderosa voluntad, á un ardiente deseo de hacer bien, penetran en los organismos débiles, y sus moléculas benéficas sustituyendo á las moléculas mórbidas, devuelven gradualmente la salud á los enfermos y el vigor á los achacosos.

COMUNICACIONES CON EL MUNDO INVISIBLE

Admitidas la existencia, la supervivencia y la individualidad del alma, el Espiritismo se reduce á esta cuestión principal: *¿Son posibles las comunicaciones entre las almas y los vivientes?* Esta posibilidad resulta de la experiencia. Establecidas como hecho las relaciones entre el mundo visible é invisible, conocidas la naturaleza, la causa

y la manera de dichas relaciones, tenemos un nuevo campo abierto á la observación y la clave de una multitud de problemas, al mismo tiempo que un poderoso elemento moralizador resultante de la desaparición de la duda respecto al porvenir.

Lo que engendra duda en el pensamiento de muchas personas sobre la posibilidad de las comunicaciones de ultratumba, es la idea falsa que se forman del estado del alma después de la muerte. Figúransela generalmente como un soplo, á manera de humo, como algo vago, apenas apreciable al pensamiento, que se evapora y se va no se sabe á dónde, pero tan lejos, que trabajo cuesta comprender que pueda volver á la tierra. Sí, por el contrario, se la considera como un cuerpo flúidico, semimaterial, formando un ser concreto, individual, nada tienen de incompatibles con la razón sus relaciones con los vivos.

Viviendo el mundo visible en medio del invisible con el cual está en perpetuo contacto, resulta que el uno reacciona incesantemente sobre el otro, que desde que hay hombres hay Espíritus, y que si éstos tienen poder de manifestarse, han debido hacerlo en todas las épocas y en todos los pueblos. En estos últimos tiempos, sin embargo, las manifestaciones de los Espíritus han adquirido un gran desenvolvimiento y un carácter de evidente autenticidad; porque entraba en las miras de la Providencia el concluir con la plaga de la incredulidad y del materialismo por medio de pruebas evidentes, permitiendo á los que han dejado la tierra que viniesen á dar testimonio de su existencia y á revelarnos su situación feliz ó desgraciada.

Las relaciones entre el mundo visible y el invisible pueden ser ocultas ó manifestas, espontáneas ó provocadas.

Los Espíritus obran sobre los hombres de una manera oculta por los pensamientos que les sugieren y por ciertas influencias; y de una manera manifiesta por efectos apreciables á los sentidos.

Las manifestaciones espontáneas tienen lugar impensadamente y de improviso; se producen frecuentemente en las personas más extrañas á las ideas espiritistas, y que, por la misma razón, no sabiendo explicárselas, las atribuyen á causas sobrenaturales. Las que son provocadas, tienen lugar por la mediación de ciertas personas, dotadas á este efecto de facultades especiales, y que se designan con el nombre de *Mediums*.

Los Espíritus pueden manifestarse de muy diferentes maneras: por la vista, por la audición, por el tacto, por ruidos, por el movimiento de los cuerpos, por la escritura, por el dibujo, por la música, etc.

Aunque invisible para nosotros en estado normal, el periespíritu es una materia etérea. El Espíritu puede, en ciertos casos, ha-

cerle experimentar una especie de modificación, molecular que le hace visible y hasta tangible, y así es como se producen las apariciones. Este fenómeno no es más extraordinario que el del vapor, que es invisible cuando está rarificado, y que se hace visible cuando está condensado.

Los Espíritus que se hacen visibles se presentan casi siempre con las apariencias que tenían cuando vivos y que pueden hacerlos reconocer.

La visión permanente y general de los Espíritus es muy rara; pero las apariencias aisladas son bastante frecuentes, sobre todo en el momento de la muerte. El Espíritu libre parece que se da prisa en volver á ver á sus parientes y amigos, como para advertirles que acaba de dejar la tierra y decirles que es inmortal.

Con ayuda de su periespíritu obra el Espíritu sobre su cuerpo vivo, y también con el auxilio del mismo fluido se manifiesta obrando sobre la materia inerte, produce los ruidos, los movimientos de las mesas y de otros objetos que levanta, derriba ó transporta. Nada tiene de sorprendente este fenómeno, si se considera que entre nosotros los motores más poderosos se encuentran en los fluidos más rarificados y hasta imponderables, como el aire, el vapor y la electricidad.

Igualmente con ayuda de su periespíritu el Espíritu hace escribir, hablar ó dibujar á los mediums. No teniendo cuerpo tangible para obrar ostensiblemente cuando quiere manifestarse, se sirve del cuerpo del medium apoderándose de sus órganos que hace obrar como si fueran los de su cuerpo, por medio del efluvio fluídico que sobre ellos derrama.

Completamente desvanecido lo maravilloso, estos fenómenos nada tienen que repugne á la razón, pues vienen á colocarse al lado de otros fenómenos naturales. En tiempos de ignorancia, todos los efectos cuya causa no se conocía, se consideraban sobrenaturales. Los descubrimientos de la ciencia han restringido sucesivamente el círculo de lo maravilloso, y el conocimiento de esta nueva ley viene á anonadarlo. Los que acusan, pues, al Espiritismo de resucitar lo maravilloso, prueban por esa misma acusación que hablan de una cosa que no conocen.

FENÓMENOS ESPIRITISTAS

En la época presente. la existencia é inmortalidad del yo espiritual ó del alma, es vivamente discutida y aún los mismos filósofos espiritualistas no han llegado á demostrarla, de una manera incontestable, por medio del razonamiento.

Gracias á los fenómenos del Espiritismo, esa verdad se demues-

tra ahora positivamente, sin contestación posible; y esto se halla al alcance de todo investigador de buena fé.

Dichos fenómenos son muy numerosos; comienzan con el *magnetismo, el hipnotismo, el sonambulismo provocado, las mesas giratorias y parlantes, las apariciones, la escritura directa, etc., etc.* Aunque esos hechos parece que se producen fuera de todas las leyes conocidas de la física, sin embargo, nada tienen de *sobrenatural* ó de *milagrosa*; todo lo que existe en la naturaleza es natural. El espíritu después de la muerte conserva una envoltura fluidica, etérea, que *sin embargo es materia*, y á la que San Pablo llamaba ya *el cuerpo espiritual*.

Es lo que en el hombre vivo se llama el fluido vital ó magnético.

Con ayuda de ese cuerpo etéreo (reproducción del cuerpo humano), ese espíritu manipula por decirlo así á su placer, por la voluntad, combinándolo con otros agentes fluidicos tomados de ciertas personas llamadas *mediums* y así puede producir todos los fenómenos antes mencionados. *Es una ley natural no comprendida aún.*

Todo investigador puede comprobar por sí la realidad de los fenómenos espiritistas, confirmando lo que ha dicho el ilustre Cromwel F. Varley, eminente electricista y miembro de la Sociedad Real de Londres:

« Mi autoridad para afirmar que los Espíritus de nuestros próximos parientes nos visitan, se apoya en los siguientes hechos:

« 1.º Los he visto distintamente en muchas ocasiones.

« En diferentes veces, cosas conocidas únicamente por mí y por personas difuntas, que comunicaban conmigo, han sido exactamente indicadas, mientras que el medium ignoraba completamente las circunstancias.

« 3.º En muchas ocasiones, cosas que solamente conocíamos el espíritu y yo, pero que se me habían olvidado por completo, fueron recordadas á mi memoria por el espíritu que se comunicaba, y, por consiguiente, esto no podía ser el caso de una simple lectura del pensamiento.

« 4.º Muchas veces, cuando se me han dado esas comunicaciones, he hecho preguntas mentales, á las cuales contestaba el medium sin tener conciencia del sentido de las comunicaciones.»

El investigador concienzudo, imparcial y perseverante, puede llegar á obtener esas y otras inconcusas pruebas que son *la demostración física de la existencia del alma*, objetivo principal de los fenómenos espiritistas.

Opiniones notables respecto al Espiritismo

Las siguientes son una valiosa prueba testifical presentada ante

el Jurado de la opinión pública é imparcial, que sabrá apreciarla en su verdadero valor.

*

Edmonds.—Ex-presidente del Senado de los Estados Unidos y de la Audiencia de Nueva York. Su obra *The American Spiritualism*, causó sensación profunda en América.

Después de citar gran número de fenómenos obtenidos por él, dice:

«Creía llegar á una completa decepción, pero mis investigaciones me han llevado á un resultado totalmente distinto.»

*

W. Bryant, B. K. Bliss, W. Edwardsy David A. Wells.—Profesores de la Universidad de Harvard (Estados Unidos). En 1852 publicaron un manifiesto célebre para apoyar con su testimonio la autenticidad de los fenómenos espiritistas, sin intervención de ningún agente físico conocido.

*

Robert Hare.—Distinguido sabio norte-americano, profesor de Química en la Universidad de Pensilvania.

En 1853 empezó á estudiar nuestra doctrina, porque «se sentía llamado por un deber hácia sus semejantes á emplear toda su influencia para detener la creciente demencia popular que se pronunciaba por esa grosera ilusión llamada Espiritismo.»

En 1856 era también un demente, y comunicaba sus observaciones y experimentos á la Asociación para el progreso de las ciencias, en un libro titulado: *Experimental Investigations of the Spirit Manifestations, demonstrating the existence of Spirits and their communications with mortals.*

*

Mapes.—Otro sabio norte-americano, profesor de Química en la Academia Nacional de los Estados Unidos.

Al principio, como R. Hare, combatió el Espiritismo. «Cuando vi—dice—que algunos de mis amigos estaban entregados a la magia moderna, resolví investigar lo que hubiese de cierto para salvar á hombres respetables é ilustres que estaban en camino de la imbecilidad.»

Como resultado de tan humanitaria empresa, cayó también en la imbecilidad de que pretendía salvar á sus amigos.

*

Dr. Oxon.—Sábio inglés, profesor de la Universidad de Oxford. Consagró cinco años al estudio de los fenómenos espiritistas, especialmente la psicografía, escribiendo después su obra *Spirit identity.*

«Los hechos que expongo—dice—son el resultado de mis pro-

CARACTERES ACTUALES DE LA DOCTRINA

- 1.º Constituye una ciencia positiva y experimental.
- 2.º Es la forma contemporánea de la revelación.
- 3.º Marca una etapa importantísima en el progreso humano.
- 4.º Da solución á los más arduos problemas morales y sociales.
- 5.º Depura la razón y el sentimiento y satisface á la conciencia.
- 6.º No impone una creencia, invita á un estudio.
- 7.º Realiza una grande aspiración que responde á una necesidad histórica.

ASPIRACIONES SOCIALES

(Formuladas en el Congreso de Madrid).

- 1.ª La libre emisión del pensamiento, de palabra ó por escrito, en la prensa, en la tribuna, en la cátedra y por todos los medios lícitos.
- 2.ª La absoluta libertad de profesar y practicar toda la doctrina conforme con los principios de la moral universal.
- 3.ª La libertad de asociación para constituir Sociedades de propaganda de toda idea humanitaria y progresiva.
- 4.ª La formación de Ligas contra la ignorancia para difundir la instrucción entre las clases populares.
- 5.ª La enseñanza integral y laica para ambos sexos.
- 6.ª La elevación del sentimiento por la educación artística.
- 7.ª Registro civil de nacimientos, único obligatorio; matrimonio civil y secularización de cementerios.
- 8.ª La Justicia como principio en la solución de los problemas sociales y económicos.
- 9.ª Formación de Sociedades de socorros mútuos, cooperativas y demás que tiendan á proteger la vida y á facilitar el bienestar material y moral.
- 10.ª Moralización del penado. Abolición de la pena de muerte y de las perpétuas.
- 11.ª Creación de Ligas de la Paz para difundir la idea del Arbitraje Internacional, con el fin de evitar conflictos que hagan necesaria la intervención de la fuerza armada. Desarme de los ejércitos permanentes.
- 12.ª El Cosmopolitismo presidiendo á todas las relaciones sociales.
- 13.ª Relación íntima entre las Sociedades Espiritistas.
- 14.ª Organización de todas ellas con arreglo á los principios de autonomía y federación.

(Continuad)

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España "El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Vicalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüeyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia "Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal "O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231 "O Respiado," San Jorge, Agoores.

Inglaterra Se publican varios.

Bélgica "Le Messager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia "Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos "The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico "El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina "Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay "Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparto gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil "El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curitiba.

República del Salvador Chalchuapa, "El Espiritismo."

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita

Esquelas de entierro

Id. comerciales

Bonos, cheques, certificados

Id. para bailes y comidas, Pagarées y letras de cambio

Partes de matrimonio

Boletos numerados para ferro-carriles

Rifas y Espectáculos públicos

Especialidades, impresiones con marcas y contra-marcas, con fondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—Calle de la Unión (Baquíjano)—317

OBRAS DE M. F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

„ para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú,

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

„ „ Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Indice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de "La Revista Peruana", y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquíjano 317.

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL
DE
HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO
CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO IV.
15 DE ABRIL DE 1894.
No. 581

LIMA
IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquíjano) 817
—
1894

Gran rebaja de precios

OBRAS

DE

MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN

Con el objeto de realizar la existencia que queda de estas obras, se ha rebajado el precio de ellas á los siguientes:

Historia del Perú Independiente

2º período que comprende los años de 1822 al 27, desde que se instaló el Congreso Constituyente, hasta el 4 de Junio de 1827—2 volúmenes empastado..... S. 6 00

Historia del Perú Independiente

(*Epoca de la Confederación Perú-Boliviana*)

desde los actos que precedieron á su organización hasta la caída del General Santa Cruz á consecuencia de la batalla de Yungay el 20 de Enero de 1839..... S. 3 00

Narración Histórica de la guerra de Chile

CONTRA EL PERU Y BOLIVIA

Contiene todos los antecedentes y sucesos que se realizaron en la guerra del Pacífico, con documentos inéditos—un volumen de 918 páginas, folio..... S. 4 00

Gran rebaja de precios

OBRAS

DE

MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN

Con el objeto de realizar la existencia que queda de estas obras, se ha rebajado el precio de ellas á los siguientes:

Historia del Perú Independiente

2º período que comprende los años de 1822 al 27, desde que se instaló el Congreso Constituyente, hasta el 4 de Junio de 1827—2 volúmenes empastado..... S. 6 00

Historia del Perú Independiente

(*Epoca de la Confederación Perú-Boliviana*)

desde los actos que precedieron á su organización hasta la caída del General Santa Cruz á consecuencia de la batalla de Yungay el 20 de Enero de 1839..... S. 3 00

Narración Histórica de la guerra de Chile

CONTRA EL PERU Y BOLIVIA

Contiene todos los antecedentes y sucesos que se realizaron en la guerra del Pacífico, con documentos inéditos—un volumen de 918 páginas, folio..... S. 4 00

Diccionario Geográfico Estadístico

DEL PERU

Importante publicación, que no debe faltar en ninguna Biblioteca.—Contiene en orden alfabético, el nombre de todos los departamentos, provincias, distritos, ciudades, pueblos, villas, aldeas, haciendas, chacras, ríos, lagos, montañas; su situación, superficie, población é itinerarios.—Ortografía y Etimología de los nombres y cuanto de notable hay en el lugar.—Un grueso volumen de 1077 páginas, folio..... S. 2 50

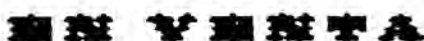
Atlas Geográfico del Perú

(EDICION DEL AÑO 1865)

Tenemos unos 10 ejemplares de esta edición, un volumen grande de 0.53 c. \times 0.40 c., agotada desde hace años, con 78 planchas, con el Mapa General y el de cada Departamento, plano de ciudades, vistas de los monumentos notables así como el de algunas poblaciones, &c. &c.. S. 15 00

Atlas Geográfico del Perú

Edición de 1886 para Colegios..... S. 6 00
 INDICE ANALITICO de los Colegios del Perú..... 20



**En la Imprenta Liberal calle de la Unión (Baquijano) 317
 y en la Librería Científica de J. Galland, calle de Palacio.**

En estos Establecimientos tambien se encuentran de venta las obras siguientes:

HISTORIA DE LA FUNDACION DE LIMA por el P. Bernabé Cobo.—Interesante obra que dá á conocer cuanto se refiere á la Lima primitiva, etc.—Edición fina..... S. 1 50

Id. id. edición corriente S. 1 00

LA REVISTA PERUANA—4 volúmenes—Esta publicación contiene muchos datos históricos y otros de importancia—La suscripción costaba al año S. 18; los 4 volúmenes abrazan el período de diez y siete meses S. 12 00

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año IX.

Junio 15 de 1894.

N.º 584 y 585

SUMARIO.—LA QUINCENA.—MAGNETISMO—Vigésimo séptimo consejo práctico.—Contra la obsesión, las impulsiones y las alucinaciones.—Casos de curación.—ESTUDIOS PSIQUICOS.—Los Sonámbulos y los Soberanos.—¿Dónde están los locos?—Importancia del Periespíritu en los fenómenos espiritistas. SUCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO—Periódicos y obras espiritistas. (Continuación).

«El Sol» ha cumplido su octavo año de existencia. En el camino que ha recorrido, el de los principios que ha sostenido y en el objeto que se propuso al iniciar su publicación, no ha sufrido la menor desviación. Todo aquello que en la esfera de nuestra publicación, lo hemos considerado tendente al progreso de nuestros conciudadanos ha tenido cabida en sus columnas.

El apoyo que continua prestándonos el público; que nos lee y que agradecemos; nos estimula mucho á no desmayar en la propaganda que sostenemos.

LA QUINCENA.

En este mes se han realizado las elecciones primarias, á que fueron convocados los pueblos al inaugurarse la actual administración, sin que nada de particular se haya presentado, desde que no ha habido lucha de partidos.

La situación política interna, sigue en el mismo estado expectante. Los caudillos de la coalición Cívico-Demócrata, siguen en Tacna, con excepción de D. Nicolas de Piérola que se encontraba en Valparaíso.

Todos los Gobiernos extranjeros van reconociendo al actual Gobierno del Perú, lo que facilitará en mucho que la paz interna se consolide, y que se pueda reanudar las negociaciones diplomáticas en los asuntos de trascendental importancia que se estaban tratando con algunas de esas Naciones.

MAGNETISMO.

Vijésimo Séptimo consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)
(6.º volúmen por H. Durville — 3ª edición.)

CONTRA LA OBSESION, LAS IMPULSIONES Y LAS ALUCINACIONES

CASOS DE CURACIÓN.

(Continuación)

En un gran número de enfermedades, sobre todo en los casos agudos, se observan alucinaciones y ciertos fenómenos, que se asemejan á la obsesión ó á la impulsión. Bajo la acción del Magnetismo mismo, esos fenómenos desaparecen muy rápidamente, aún antes de que la enfermedad se haya modificado de una manera apreciable. Esto nos indica ya lo suficiente que este agente debe servir de una gran ayuda en los casos en que aquellos fenómenos constituyen los únicos ó los principales síntomas aparentes. He aquí algunos ejemplos.

I.— En el "*Journal du Magnetisme*" t. VII p. 6, M. Borreau da cuenta de la curación de un caso que la obtuvo en ménos de 40 dias. Se trataba de un hombre, que repentinamente se volvió taciturno y melancólico. Este estado fué seguido por otro, consistente en movimientos nerviosos y el enfermo que se creía embrujado, cantaba contra su voluntad, todo el dia y toda la noche. No se detenía sino cuando se encontraba extenuado por este esfuerzo; y cuando recuperaba nueva fuerza, los movimientos nerviosos reaparecían y de nuevo seguía cantando hasta el completo cansancio.

II.— El Dr. Charpignon, publicó en "*L'Union Magnetique*," t. XIII p. 189, la relación siguiente:

«Mme. X....vivía en el campo con su madre y una criada. Hacía quince años más ó menos que se creía objeto de persecuciones ocultas de parte de dos clérigos. Oía algunas veces de día, casi siempre todas las noches, golpes, suspiros, sopapos en su cuarto; la llamaban; agitaban la barilla de su péndulo. A las pocas líneas que leía, su pensamiento quedaba en suspenso; á la vista de un clérigo se ponía á temblar. Según ella lo decía, la causa de esa obsesión era la codicia de un clérigo, quien le había bendecido algunos objetos que usaba y que le habían sometido á la influencia oculta de ese clérigo.

«Esta Señora pretendía que su creencia había sido ratificada por algunos eclesiásticos á quienes consultó y quienes le aseguraron que eran posibles esas influencias; aconsejándole las prácticas de actos

religiosos; pero que léjos de haber sentido alivio, mantenía más vivo su temor contra ese poder que algunos hombres pueden tener y en especial los clérigos, á causa de su conocimiento de las ciencias ocultas. Esta situación, le hizo huir de todo lugar donde ella podía encontrarse con un sacerdote, cuya sola vista le producía vértigo, y aumentaba durante algunos días y noches la frecuencia y la violencia de los ruidos que oía.»

«Hace un año, estos raros desórdenes habían aumentado y su salud se alteró. El miedo es constante, el sueño muy ligero, poco reparador, la cabeza siempre adolorida, en especial en la frente, tenía sed, una sensación de calor acre en los miembros, disminución del apetito, temblores en las entrañas, gran aversión por el movimiento, incertidumbre en la mirada que estaba muy brillante.»

«En Agosto de 1865, esta señora me llamó, y me pidió que la librase de esos tormentos á que la sometía esas influencias ocultas. Sabía, decía ella, que el Magnetismo tiene ese poder, solamente temía que yo no pudiera dominar á sus enemigos, que debían convertirse en los míos. La tranquilisé á este respecto y le ofrecí que la libraría y le devolvería la salud, puesto que en otras ocasiones había obtenido curación de casos semejantes.»

«5 de Agosto.—Magnetización de 20 minutos. Entorpecimiento, somnolencia, apretura epigástrica. El dolor frontal cambió de sitio trasladándose á la nuca. Toqué los objetos que ella me presenta de donde se sentían los golpes. La noche se ha pasado mejor, pero aun se han sentido golpes que salían de un cajón que está en un gabinete cerca de la cama.»

«6 de Agosto.—Magnetización, afirmación en el período hipnótico, del cual es retirada.....Después de la sesión, la cabeza está completamente despejada, la emoción general se encuentra calmada.»

«7-8 de Agosto.—Los ruidos no se han dejado sentir. La misma magnetización.»

9 de Agosto.—La enferma se cree curada, lo reconoce y dice que yo le he quitado de la cabeza algo que le hacía el efecto de una cortina que tenía tapada ó velada su inteligencia. Ha vuelto á leer libros que hacía tiempo no podía hacerlo.

«12 de Agosto.—Magnetización. La misma mejoría.

«14 de Agosto.—Durante la noche tuvo un despertar súbito producido por una sensación que Mme. X.....compara á aquella que un pájaro le hubiera producido al deslizarse por su cama para escaparse afuera, asustada, dejó el lecho y corrió al cuarto de su madre.»

«16-18 de Agosto.—Consolidación de la curación. Magnetizaciones. Mme. X.....aprecia ahora bien lo que eran los ruidos y esas sensaciones que tenían su origen en ella misma, pero teme aun la presencia de un clérigo.»

«20 de Agosto.—Magnetización. Nada se ha vuelto á producir la firmeza, la actividad, la salud han vuelto, Mme. X.....va á misa y regresa sin ninguna molestia.

«28 de Agosto.—Cesación del tratamiento. Mme. X.....se encuentra perfectamente bien en todo sentido.»

«He aquí un caso que muchos doctores religiosos, filosóficos, ó fisiológicos desearían interpretar, la ciencia del hombre dá sola la explicación.»

III.—En sus “Estudios sobre la Medicina Anímica y vitalista” p. 168, 169 y 170 el mismo autor cita cinco casos de tendencias ó deseos exagerados, impulsiones, alucinaciones. He aquí uno de esos casos.

«Una solterona de unos cuarenta años de edad, estaba afligida por haberse ausentado una parienta con la cual vivía y que la obligó á ser contra-maestra de una fábrica. Su genio es suave, miedoso, su salud buena, tiene sus reglas corrientes, sufre algunas veces desarreglos dispépticos, que tienden al histerismo. Algunos meses después, cree que se le desea, que las obreras la persiguen y hacen toda clase de malos proyectos contra ella, las oí al principio de noche, después durante el día, y por todas partes. Su salud se alteró, permanecía sin salir de su casa, las digestiones se desartreglan, el sueño está perdido, las amenazas y las injurias la persiguen en todo momento en su cuarto solitario. Consultado que fui le prescribí de no volver á la fábrica, después paseos, distracciones, tónicos. Un mes de cuidados no dieron mejoría alguna! La enferma se había enflaquecido, ya no abandonaba su casa, permanecía por largo tiempo en la cama y con dificultad se decide á comer un poco. Pensé en el magnetismo y una mañana que la enferma se encontraba sentada en una silla, triste y abatida, le impuse los dedos en la frente, cerró los ojos y pareció dormirse. Diez minutos transcurrieron y la desperté declarando que ya se veía libre de sus males.»

«Inmediatamente la fisonomía cambió; se sonrió, habló alegremente. Al siguiente día Mlle. A...estaba alegre, había estado mucho más tranquila, había oído menos voces y había comido y dormido. Continué nueve veces esa magnetización tan poderosa y eficaz, y Mlle. A....quedó perfectamente restablecida de manera tal que volvió á sus trabajos en la fábrica.»

IV.—El «*Journal du Magnetisme*», t. XIX p. 115, publicó una relación de diferentes casos de curaciones obtenidas por el mismo autor.

He aquí un caso de alucinación.

«Una joven de 26 años, enferma hacía 4 años por causa de una afección escrufulosa y clorótica se volvió muy triste; oí voces

que la impedían dormir y le ordenaban que obedeciera; pasa una parte de los días y de las noches leyendo el mismo libro. Dolores en la boca del estómago, pérdida del apetito, digestiones difíciles, dolores y debilidad de los miembros del costado derecho; sensación de un soplo frío que llegaba á ella en diferentes momentos.»

«Mediación prescrita, tónica y ferruginosa. Magnetización sin efecto fisiológico, muy pronunciado; pero la enferma experimenta, que mientras permanece magnetizada, la cesación de todo ruido y soplo alucinante. Esta mejoría se prolongaba después de la sesión, y cada vez de más en más y concluyó, al cabo de dos meses, por ser permanente. Curación. Suspensión á intervalos de la magnetización para juzgar de su utilidad, y si la mejoría es debida á los medicamentos; pero al siguiente día, la enferma la pedía, por cuanto los ruidos volvían en seguida.»

V.—En mi práctica he obtenido muchas curaciones y mejorías inesperadas en estas afecciones. No citaré sinó un caso.

Una señora joven, quien no me autoriza á publicar su nombre, vino á verme en Enero de 1891 para consultarse referente á un caso muy raro que la afectaba hacía catorce años.

Inteligente, muy desarrollada tanto en lo físico como en lo moral, sufrió á la edad de 12 años, en el momento de la aparición de sus primeras menstruaciones, un susto á consecuencia del cual se declararon ataques histéricos. Al cabo de algunos meses, los ataques desaparecieron y la salud física se restableció casi por completo. Desde ese momento la parte moral se afectó—quedó miedosa y pererosa, al menor ruido era presa de un gran miedo, le parecía también que alguien la amenazaba. Este miedo era continuo, pero el raciocinio le hacía comprender que allí no existía sino el fruto de su propia imaginación desarreglada, soportaba con bastante facilidad este estado. A los veinte años, se casó con un joven que la adoraba, y todo hacía presumir á los jóvenes esposos un porvenir feliz. Las impresiones del miedo disminuyeron en frecuencia y en intensidad, durante la luna de miel, pero un accidente imprevisto cuya consecuencia inmediata fué un aborto, la aumentaron en una proporción espantosa. Se figuraba que tenía á su alrededor constantemente seres invisibles que la obligaban á proceder contra su voluntad. Bajo esta influencia, robaba en los almacenes grandes, objetos sin valor, hacía caminatas y aún largos viajes sin objeto alguno, permanecía días enteros sin comer ni beber etc., etc.—y aún fué instigada de la manía del suicidio. Bajo todos estos síntomas se encontraba constantemente bajo una impresión de susto que aumentaba de más en más. Pronto oía voces, veía fantasmas odiosas, que la amenazaban y no obstante comprender que ello no era más que alucinaciones y nada justificaba su miedo habitual, su voluntad

no era bastante fuerte para devolverle la calma y la tranquilidad. Su salud física se alteró poco á poco, perdió el sueño y el apetito, tenía dolores de cabeza, desarreglos gástricos y accidentes nerviosos de toda clase.

Este estado duraba hacía seis años. De una flacura y de una debilidad extrema, el ojo feróz, la faz pálida, encorbada como una viejo bajo el peso de los años, apenas se arrastraba. Después de que había seguido sin ningún resultado todos los tratamientos posibles é imaginables, vino prudentemente á consultarme. Después que escuche su historia, la exanime atentamente y adquirí bien pronto la certidumbre que su curación era posible. Se sometió inmediatamente al tratamiento. Desde las primeras sesiones, recobró el apetito y el sueño, las alucinaciones fueron menos frecuentes y pudo resistir á las impulsiones que le hacían cometer actos que reprobaba. Al cabo de un mes de cuidados casi cuotidianos, la salud física se restableció y la salud moral mejoró rápidamente. Las sesiones fueron continuas cada dos días, después cada 3, ó cuatro y á los tres meses suficientemente reequilibrada, pudo cesar el tratamiento. La curación fué completa—pues desde entonces no ha vuelto á tener la menor indicación de las impulsiones, impresiones ó susto y las alucinaciones que la hacían insoportable la vida.

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Los Sonámbulos y los Soberanos

El sonambulismo sugiere á veces predicciones sorprendentes, previendo acontecimientos bastantes por sí solos para confundir al incrédulo. El barón de Potet dice á propósito de esto (*Therapèutique magnétique*, publicada en 1863, páginas á 510 á 512):

«He recogido más de cien hechos de estos increíbles en diferentes sujetos, pero sólo citaré tres de ellos, como más extraordinarios.

El primero de estos hechos de previsión corresponde á una joven histérica, que yo curaba por medio del magnetismo. Esta enferma, que me había enviado el Dr. Fourquier, me dijo un día, hallándose en estado de sonambulismo, y sin ser interrogada sobre cuestión alguna que pudiera afectar á la política: *Dentro de un año, precisamente, habrá una gran revolución; Carlos X será destronado.* Y á la par que anunciaba este trastorno en presencia de toda su familia,

llamó á su tío Mr. Fauconnier, que aun vive, y le suplicó que escribiera esta predicción y la fecha en que la hacía.

Un año justamente después de hecha esta profesía, Carlos X partía para su destierro.

Ocho días antes de la revolución de Febrero, una señora, gravemente enferma, fué puesta por mí en estado de sonambulismo; era la primera vez que yo determinaba en ella esta crisis. Al cabo de algunos instantes de sueño, me suplicó que la despertara, diciéndome:

—¡Veo sangre! ¡Veo sangre! ¡Mucha sangre!

—¿Cómo?—la dije.—Estaréis amenazada de una hemorragia.

—No—respondió; *Luis Felipe va á ser derribado; el pueblo se batirá en las calles.*

—Usted sueña, V. está siendo víctima de una pesadilla—la dije. Pero insistiendo en que se la despertara, me añadió:

—«Tengo miedo....ya verá V. dentro de ocho días si he soñado.»

Tres semanas antes del atentado de la Opera, una anciana campesina, que bajo mis cuidados se había hallado en estado de sonambulismo, vino á verme para manifestarme su reconocimiento. Volví á ponerla en estado de sonambulismo; y sin ser interrogado me dijo.

«Es necesario escribir al Emperador que no vaya á donde se encuentre la muchedumbre; estoy viendo que hacia el 15 tendremos alboroto....habrá muertos y muchos heridos.»

—¿Acometerán al Emperador?—la pregunté.

Y ella me respondió:

—«Al emperador no lo veo herido.»

Añadiome:

—«Que se arrojarían unas maquinillas conteniendo pequeños tubos; que podían guardarse en el bolsillo y lanzarlas con la mano, y que estas maquinillas estaban fabricadas en Inglaterra.»

Me designó tres hombres, me habló de su filiación, pero yo no presté ninguna atención á las referencias que me hizo. Confieso que no creí en la profesía de esta mujer y que no juzgue necesario escribir sobre este asunto al Gobierno; hasta tal punto me pareció esto un sueño; las previsiones, participando de la necedad humana, me han hecho siempre ser escéptico. Yo no había—lo repito—solicitado las confesiones que esta mujer me hizo; condición que pudo disminuir mi escepticismo, si éste pudiera haberse debilitado por otra causa que la acción de los hechos.

Si todas estas visiones se hallasen exentas de aleación, sería magnífico: el hombre participaría de la divinidad; y Dios indudablemente no ha querido que así suceda. Existen frecuentemente, al lado de la verdad, falsas visiones, errores monstruosos, representados por el mismo sujeto; y ese será el papel que la ciencia jugará un día; desembrollar esta amalgama, y diferenciar lo verdadero de lo falso.»

El Espiritismo pregunta: ¿Dónde están los locos?

I

Pueden contestar la Patología, la Lógica, la Moral y otras ciencias. Seamos breves.

Siendo una locura una neurosis de la inteligencia, ó un trastorno continuo ó intermitente de las facultades intelectuales; y siendo estos trastornos muy generales la locura en sus *numerosos grados* ha de ser muy general.

Las causas son múltiples; hé aquí algunas:

—El sexo, la herencia, el temperamento, el contagio:

—El resultado de ciertos hechos, ó enfermedades, como el frío excesivo, las emanaciones mercuriales, las insolaciones, las lombrices, los golpes y caídas; la preñez en ciertos casos, la supresión de los menstruos, las perturbaciones uterinas, la *gratistia* crónica, que suelen ocasionar la irascibilidad, el odio, la misantropía, la apatía, ó la tristeza; el sobre-parto, la epilepsia, ó las congestiones:

—El celibatismo, pues se observan solteros viejos de ambos sexos llenos de manías y caprichos y á veces al aburrimiento y la desesperación silenciosa:

—La educación viciosa, las supersticiones y el fanatismo, los terrores religiosos, la lectura de novelas y malos libros, las aberraciones materialistas, el exceptismo exagerado, y en general la mala dirección de la razón:

—Los excesos del estudio, y algunas profesiones de intensa aplicación mental:

—El predominio de ciertas pasiones y vicios, como los celos, la cólera, el terror, la embriaguez y el uso de licores, la saciedad de los goces, la ociosidad, los excesos veneros, la masturbación, la avaricia y sueño de posesión de riquezas, el orgullo y la vanidad, la prodigalidad y la disipación:

—Los reveses de fortuna, la dicha inesperada, los pesares violentos:

—Las tiranías y los pesares domésticos, la indisolubilidad del matrimonio y las uniones antipáticas:

—Las malas leyes sobre creencias religiosas impuestas, derechos de los miembros de la familia, y otros excesos.

—Las manías políticas y sociales;

—Los contagios generales de la estupidez que producen grandes locuras, como los ejércitos permanentes, que se matan por defender mitos, privilegios ó leyes monstruosas; la ignorancia querida, que

produce los desórdenes económicos, la miseria de los pueblos, y los delirios asociados de las muchedumbres.

II

Según son las causas de la locura, así han de ser sus manifestaciones.

Los patólogos dividen la locura en tres grados según su intensidad: *monomanía, manía y demencia*.

En la *monomanía*, el delirio versa sobre uno ó un corto número de cosas, objetos, ideas ó pasiones, y en general, el individuo razona con bastante exactitud en lo demás.

En la *manía*, el paciente habla mucho y con volubilidad, á veces con exactitud; pero en general es indiscreto, inconsecuente y atolondrado.

En la *demencia* hay síntomas más fuertes.

Todos estos estados no son más que grados de un mismo hecho, más raro en su fase álgida, y muy numeroso en la *monomanía*.

De esta solamente nos ocuparemos.

En ella, unos se ven atormentados por deseos diversos.

Otros por los escrúpulos religiosos—*monomanía religiosa*:

Por el poder del mítico diablo—*demonomanía*:

Por el temor y espanto—*manophobia*.

Por el odio á los semejantes—*misanthropia*:

Por creer que tiene todas las enfermedades—*hipocondría*:

Por la tristeza, el tedio y el pesar—*melancolía y lipemania*:

Por la necesidad incesante de escribir—*papelomanía*,

Por la de leer novelas—*novelaria*:

Por la exaltación morbosa de algunos talentos, como hacer versos, tocar el violín á todas horas, ó tratar de política.....

Algunos médicos, con herecías y contagios materialistas incluyen también entre los estados patológicos del cerebro á todos los que dicen que oyen y ven otros seres del mundo invisible; á los que presentan ciertas insensibilidades, que se creen perseguidos por seres maléficos ú oyen voces importunas ó de recriminaciones; á los que miran y no ven, ó no escuchan ni hablan sino con ciertas personas....

Es indudable, que en estas cosas puede haber una de las formas *monomaniacas*; pero puede haber también estados de hipnotismo, sugestión, y de espiritismo, no bien conocidos de la medicina, y la cual de un brochazo sale del paso en lo que ignora; expediente muy cómodo para lanzar el sambenito de demencia á todas las revelaciones celestes y angélicas de la historia, que presenta el mismo hecho en modo análogo ó inverso.

Hay que tener en cuenta en tales ocasiones, siendo el materialismo crudo de algunos fisiólogos una de la más grandes aberracio-

nes de la inteligencia, y de consecuencias más desastrosas, si el doctor que diagnostica, receta ó legisla, está más loco que el supuesto enfermo. Y claro es que lo que decimos al pseudo-sabio patólogo es extensivo á las masas que concuerdan con él en opinión, y que ó bien ejercen la barbarie de la persecución contra pobres enfermos en ciertos casos, ó lo que es todavía más estrambótico, rechazan con furor la luz filosófica y moral, producida en estados diversos. Aquí los locos son los que se creen sanos.

III

Es síntoma general en las monomaniacos:

Creer que están en su cabal razón en todo, aunque hagan las cosas más estrambóticas, ó se entreguen á la conducta más funesta para ellos mismos, ó el orden social: Creer que saben más, y son más perfectos que todos, no oyendo consejos de nadie, ó de muy pocos, ó si los oyen, olvidándolos al volver la espalda:

No oír la voz de la razón, marchando derechos y ciegos á sus propósitos; ó *menospreciando lo sublime*:

En sus accesos de cólera, de exaltación, de delirio, ó furor, brillan en sus ojos las miradas del odio; se imaginan poseer todas las virtudes; que son inseparables en todo lo que tocan ó intervienen etc., etc.....

Los métodos curativos han de ser muy variados, según las locuras sean secretas, familiares, públicas, y sociales.

En los individuos aislados las *monomanías* suelen curarse ó aliviarse procurando las secreciones y hemorragias suprimidas, que motivan el desorden; dando una buena educación; no fomentando las pasiones dominantes; no contrariando los actos, para evitar su mayor exaltación; comunicar ideas é impresiones nuevas; no dar castigos; hacer viajes; procurar distracciones y trato social.....etc.

Este asunto nos llevaría demasiado lejos, y no es este nuestro propósito. Nuestra idea es demostrar que las sociedades atrasadas, como las actuales de Europa, suelen ser un manicomio suelto, donde las ideas grandes y regeneradoras, llamadas locuras por el vulgo, son las destinadas á volver la opinión por pasiva, realizándose el hecho histórico de lo acontecido con todos los progresos, que fueron perseguidos ó escarnecidos por la ignorancia, el idiotismo, la estolidez, ó la barbarie sangrienta del salvaje.....

Reanudamos el hilo del exámen.

Como entre las perturbaciones intelectuales forman los errores una de sus más abundantes fuentes, es preciso hacer una excursión por los campos de la Lógica, y con esto abreviaremos, haciendo al lector la gracia de no molestarle mas, recomendándole, que prosiga la tarea en los campos de los *Vicios*, asunto propio de la Ética. Así

verá *donde están los locos*; y el mundo no podrá reargüir contra la evidencia, y la avalancha de razones, que le confirmará en la convicción plena de sus locuras.

IV

Hay una Patología lógica, que comprende las enfermedades de la inteligencia, producidas por la *Sofística*, la *Empírica* y la *Superstición*; formas y grados diversos de la locura, que recorre su diapasón más ó menos pronunciado, desde la simple *monomanía*, hasta las *Demencias más extravagantes, y aún criminales*.

Las causas del error proviene por falta ó exceso en el empleo de las facultades—*atrofia é hipertrofia*; y se refieren á la voluntad, al sentimiento, y al entendimiento.

Respecto á la voluntad, la *debilidad* y la *terquedad* pueden servirnos los hechos que motivan el error. Son hijos de la debilidad; el capricho, que aprisiona la veleidad mudable en las ideas; la impaciencia, que roba la tranquilidad para investigar la verdad; el marchar empujadas por los vientos de las circunstancias; la falta de vigor para dirigir el pensamiento por vías delicadas, y por la senda inflexible de la ciencia. De aquí las utopías, los devaneos de la mente, los *delirios*.....Son hijos de la terquedad, el desconocimiento de sí mismo; la exageración é ilusión de lo propio; los desarreglos de la vanidad; el desequilibrio de fuerzas y facultades; la desobediencia á la razón; el desoir la justicia, la cordura, y el bien general; la esclavitud del egoísmo; el cierre del pensamiento á la discusión; la apatía de la conciencia; los obstáculos á la verdad y el bien. De ahí los vicios dominantes: ver la mota en el ojo ajeno y no la viga en el propio; los monopolios, privilegios, tiranías sociales y el conjunto enorme de absurdos, que son *delirios* funestos para el progreso. Claro es que es imposible convencer al *loco* que no quiere ser convencido, y hace de su terquedad el papel de una bestia sin razón.

Respecto al sentimiento, la *indiferencia* y la *pasión*, casi reprimen los hechos que motivan el error. Son hijos de la indiferencia; esas aberraciones comunes, que consisten en pretender dar importancia é interés á la ciencia separándonos de su elaboración y su culto, y otras enormes contradicciones del orden moral. Sin trabajo constante no hay progreso.

La pasión quita imparcialidad; quiere someter los gustos ajenos á los nuestros; nos priva de serenidad, de justicia, de espíritu de tolerancia y concordia; y sembrando lo sectario es lo más opuesto á la colaboración colectiva de la verdad científica. El apasionado es un loco mayor ó menor, ciego por su ofuscación.

En cuanto al entendimiento, la *pereza intelectual*, y la *precipitación en el juzgar*,—los dos vicios opuestos,—son semillero de errores.

Es pereza intelectual, la atrofia del pensamiento; la falta de atención, previsión, y memoria; la turbación momentánea de facultades; los excesos de imaginación, ilusiones, alucinamientos, ó ficciones....todo ello delirios, ó variedades de enfermedad cerebral, y de enfermedad espiritual, que es su causa.

La precipitación en el juzgar se presenta con las prevenciones adquiridas; la repugnancia á la labor lenta de buscar la verdad; los anhelos de llegar á la vanidad de la decisión; la falta de estudio comparado; la ciega confianza en el dictado ajeno; los perjuicios ciegos al «*jurare in verbo magistri.*»

Todas estas flaquezas, y motivos de error, son perturbaciones intelectuales.....

V

Son también de esta categoría lo que Bacon de Verulamio llamó *Fantasmas*, ó preocupaciones calificándolas así:

Fantasmas de raza: las pasiones, turbulencias, límites, frutos del nacimiento y la herencia, y otros:

De antro: los resultados erróneos de la educación, costumbres, gustos, preferencias, ó modas dominantes:

De Plaza pública: alianzas y cortagios del trato, ideas reinantes etc.

De Teatro: teorías fantásticas, métodos defectuosos, rutinas, y otras enfermedades numerosas.....

Aún la duda, que es un grado más que el error, tiene sus fuentes en las ligerezas. falta de estudio, vicios de método, estancamiento en los efectos, apetitos sensuales, movimiento apasionado, extravíos de la razón, desengaños impotencias en las luchas; *interes*, desencantos, apatía, hábitos de *obsecación*.....abandono de nuestro perfeccionamiento.....que enemigo de la luz.....y como tal una locura rabiosa, con oropeles de ciencia del mundo, utilitarismo, vida real, naturalismo, y demás sofismas inmorales é ilógicos, cuando oscurecen la verdad.

Y si después de este cuadro lastimoso de nuestros delirios intelectuales y fantasías utópicas, queremos aun completarlo, no tenemos más que ver como se cumplen las reglas de lógica para llegar á la certeza. (*Estudio de Crítica*).

La consulta de nuestros propios sentidos; de la historia del entendimiento, de la conciencia, del sentido, deja mucho que desear.

Sino consultamos á nuestros sentidos sanos, dentro del límite de su poder en sus dominios propios, y bien ejercitado, y además los datos no se interpretan con justicia, con armonía de facultades en los juicios, no podremos llegar á lo racional, legítimo, universal y constante.

El testigo histórico necesita capacidad, competencia, sinceridad y probidad en sus condiciones intelectuales y morales, y es preciso que estudiemos su biografía por decirlo así, sus *pasiones dominantes*, su carácter, sus circunstancias, sus motivos de obrar; en una palabra, si ha podido y querido decir la verdad.

El hecho histórico ha de ser real y posible; porque lo contradictorio es imposible.

En cuanto al testimonio necesita el estudio de su originalidad, autenticidad, significación, interpretación, recta concordancia con otros testimonios, comparación con los de otros pueblos, su armonía con las leyes naturales y la ciencia real.....En cuanto á la consulta de nuestras facultades es preciso hacerlo en su estado sano, y no enfermo.....

La falta de estas precauciones es lo que da la vida á ese cúmulo de inmenso de supersticiones, falsos-sistemas, mentiras, embustes, idolatrias, especulaciones, verdaderos narcóticos de la inteligencia, que la producen la turbación y el delirio, el predominio de la vida sensual y animal con sus animaladas consiguientes.

El estudio de las aberraciones y contradicciones sociales es un vastísimo campo, que nos descubrirá *donde están los locos*.

No entramos,—según ya dijimos—en el asunto de *los vicios*, porque la materia es larga.

Condensemose haciendo hincapié en nuestro objeto.

VI

Aunque no es nuevo nada de lo que acabamos de decir,—por esta razón tiene más peso y más mérito en la demostración de los contagios generales de los desequilibrios y desórdenes intelectuales,—ello, condensado á la ligera indica el entero campo de observación que se presenta á la antropología en sus relaciones con la Evolución de las ideas, y lo malamente que se suele escribir la Historia á quien hacemos base de la ciencia. Hay, pues, en las religiones, leyendas, y sistemas, políticos, filosóficos, y científicos una gran parte de broza y fantasmagoría, producto de la imaginación. No hay más que observar las contradicciones de las sectas religiosas y las opiniones encontradas de los más afamados sabios en materia de Medicina, que es una de las ciencias llamadas, positivistas. Lo mismo acontece con las utopías astronómicas, de economía política y social etc., etc.

El Espiritismo viene á ampliar el extenso cuadro de las causas de perturbaciones intelectuales, ó fases de las locuras, explicándonos una no-pequeña serie de nuevas causas, hasta ahora no conocidas por la ciencia.

Las turbaciones, las influencias del organismo sobre el espíritu, y recíprocamente; las expiaciones temporales de la reencarnación; el

castigo ó el resarcimiento de los abusos de las preexistencias; el estado latente de ciertas facultades; el simplismo en el desarrollo de algunos; los desequilibrios; la acción de los fluidos; los comereios magnéticos, individuales y colectivos; las sugestiones recíprocas; las obsesiones ó dominios hipnóticos en las series inferiores de la solidaridad universal; el traspaso ó vaiven mutuo que engendran las ideas y sentimientos, vicios y errores en su dinamismo flúidico, y otros hechos, son otras tantas causas del contagio de las opiniones y locuras.

Aquí hay un nuevo campo de exploración para la patología y la terapéutica, físicas y morales.

No es extraño, pues, que al poner el dedo en las llagas, los locos le lancen por el momento las injurias y violencias, de que no se escapó ninguna reforma de los que hondamente removieron las sociedades.

El interés es tenáz. Veamos algo de lo que sucede.

VII

Refresquemos un poco la memoria, y será fácil sacar analogías ó comparar. Vemos en los pueblos católicos, como las Iglesias oismática-griega, y romauna, por combatir á las naciones protestantes, ó no perder sus intereses caducos de privilegios y fraudes, han llegado y llegan á casi renegar del Evangelio. El Syllabus y las excomuniones anatematizaron brillantes textos de S. Pablo, porque las enseñaban los jansenistas; y más atrás, Roma, desechó, como ya sabemos, bases primordiales del cristianismo, porque la difundían los arrianos ó las gnósticas. Esto es la majadería y la ignorancia, puestos en principios.

Lo mismo sucede hoy con doctrinas del Socialismo, el Racionalismo y otros.

Pasamos al Espiritismo, cuya esencia desconocen las masas perturbadas, porque presenta bajo formas y nombre progresivos las leyes naturales que constituyen el fondo común de todas las religiones. Tal es la ofuscación de los ciegos por la cólera, la vanidad engreida, la ignorancia, y *la locura del interés bastardo*.

De aquí enormes contradicciones, sofismas de peste.

Se acepta el cristianismo, al menos en apariencia por muchos, y de buena fe en la mayoría; y se desecha la Revelación progresiva que mejor lo explica, apoyándose en el, y regenerándolo en armonía con la ciencia.

Se admite la moral universal; y se emplea un silencio criminal contra la moral sublime espiritista, fondo común de todos los cultos y filosofías.

¿Habrà locura mayor y más rabiosa?

Se busca la ciencia y el Progreso; pero no se admiten en cuanto

cambia de nombres, y destruye los Mitos pseudo-religiosos. ¿Qué razón lógica puede comprender la coexistencia y amalgama de los fraudes y las idolatrías especulativas con la ciencia á que hipócritamente se dice que se rinde culto? Otra extravagancia.

Se niega la comunicación con las almas; y por otro lado se mantiene y explota la fé indiscutible con las ánimas del purgatorio; se cobran los sufragios para ellas; y se desploman los pueblos en el Cementerio en los días de Difuntos y de Todos-los-Santos, á dar su testimonio solemne y universal de aquella comunicación.

Y por si esto no basta, los excépticos levantan estatuas, dan veladas, y glorifican á los manes de los mártires y héroes de su comunión, que hicieron descubrimientos geográficos, redimieron á los pueblos de las opresiones políticas, ó murieron en la inquisición y las persecuciones.

Se niega la comunicación de los espíritus; y se enseña en las cátedras oficiales las leyes de la inspiración si quiera sea rudimentariamente.

VIII

La algeidez de estas locuras de contradicción apasionada se nos presenta en los grandes anales de hechos y leyendas, donde se confirman las revelaciones tenidas por todas las comunidades religiosas, siquiera sean embustes la mitad de ellos.

Así es que una verdad, ó un hecho circula, cunde y se extiende, si procede de la Historia docente, de las cátedras del Estado, ó de la iglesia de su origen; pero si la misma verdad, ó el mismo hecho tiene otra procedencia, ya cambia de especie. Lo sano y bueno, en un caso, es maldito y absurdo en otro.

Estas locuras contagian é infecciónan la masa, y de la iglesia sectaria invaden las ciencias.

El hipnotismo y la sugestión son verdad en la ciencia de nuevo cuño, pero no son verdad en el magnetismo viejo, ni en el espiritismo de la solidaridad universal. La locura aquí pretende hacer de un retazo de ciencia la pauta de la ciencia general; y de un fragmento de serie de hechos la fórmula dogmática, que restringe el exámen complejo de las leyes...y esto, para mejor servir el progreso indefinido, y á la ciencia de colaboración colectiva...

Seríamos interminables al analizar las *monomanías* en boga en todos los tiempos; sus *contradicciones*, aberraciones y desórdenes oscurantistas, que echan un espeso manto de tinieblas sobre las inteligencias, anulan la libertad trabajan contra la fraternidad y unión humanas, y hacen un mito de la igualdad.

Ahora, el benévolo lector nos dirá *dónde están los locos*, si en los que aportan la salud y las medicinas con la moral universal, la re-

velación progresiva, el progreso indefinido, las leyes naturales y la ciencia en cooperación mancomunada, ó en los que, negando todo esto, vejetan en el ostracismo de sus preocupaciones sectarias y la prisión de sus enfermedades físicas y morales, negándose obcecadamente á mirar al cielo, al porvenir y á la curación de las miserias del presente.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

IMPORTANCIA DEL PERIESPIRITU

En los Fenómenos Espiritistas.

Conferencia dada en la Sociedad Espiritista de París por el Director de la «Iniciación,» M. PAPUS, Presidente del grupo independiente de Estudios Esotéricos.

Señoras, señores: á ruego de M. Leymarie, os dirigo esta noche la palabra, solicitando ante todo que seais indulgentes para la insuficiencia del orador, al tratar el tema propuesto.

¡ Cuántas veces os habrá sucedido después de haber referido un fenómeno cualquiera, que muchos os hayan dicho: «Le ruego me permita asistir á una sesión experimental, y si en ella se hace aparecer á mi difunto padre; le aseguro seré un ferviente apóstol de la doctrina que Vd. profesa!»

Lo que constituye el especialísimo carácter del Espiritismo son las experiencias prácticas, y sin embargo, esas mismas experiencias constituyen uno de los mayores inconvenientes, bajo el punto de vista de la vulgarización.

Al pronto parece muy natural poder convencer á los incrédulos por medio de los hechos. No obstante, la experiencia nos ha demostrado, repetidas veces, que ciertas personas ejercían influencia tal sobre los fenómenos, que su sola presencia bastaba para impedirlos.

Estas observaciones se aplican generalmente á los centros recién formados, en los cuales se producen á menudo hechos notables; en ellos, los fenómenos disminuyen de intensidad á medida que aumenta el número de los novatos ó extraños.

¿ En qué consiste esto ?

Intentaré á ese propósito presentaros una teoría cuyo alcance práctico os agradeceré comprobéis en vuestras experiencias posteriores.

Esa teoría, léjos de ser nueva, forma la base de la antigua *magia*, de la cual, bien lo sabéis, el Espiritismo es una resurrección parcial.

EL PERIESPÍRITU.

Allan Kardec insiste con razón sobre el estudio del periespíritu; en efecto, por dicho estudio hay que empezar el del Espiritismo si se quieren comprender bien sus enseñanzas.

El periespíritu es ese principio encargado de asegurar las relaciones entre el cuerpo y el alma. ¿Cuál es el sentido de estas palabras para los fisiólogos y contemporáneos?

No desconocéis la repulsión que siente nuestro siglo por la metafísica, tal vez equivocadamente.

Debemos seguir las aficiones del siglo y definir las palabras *cuerpo-periespíritu-alma*; no para vosotros, espiritistas, que sabéis todo esto, sino para nuestros contemporáneos.

En cuanto al cuerpo, no se hace necesario un estudio extenso del mismo, ya que, felizmente, nuestros sabios no niegan su existencia.

El alma, al contrario, exige extensos desenvolvimientos en su estudio si se desea tener, cuando ménos, una idea general. Careciendo de tiempo para tratar esta cuestión, nos limitaremos á decir que llamamos alma á ese principio inteligente que se nos manifiesta por medio de la conciencia y un ternario: Memori—Inteligencia—Voluntad.

Esta última palabra, sobre todo, nos es muy útil, porque indica bien, para los fisiólogos, lo que nosotros entendemos por alma. Los órganos, sometidos á la influencia de la voluntad están, en efecto, perfectamente deslindados en el cuerpo humano de los que escapan totalmente á su influencia, como son el corazón, el hígado, los intestinos.

¿Cual es, pues, esta fuerza que gobierna nuestro corazón y repara, *sin que se aperciba nuestra conciencia*, las pérdidas del organismo en equivalencia al trabajo producido? Esta fuerza es la que la sangre acarrea á todos los órganos, es la vida.

¿Es cierto que la vida está contenida en la sangre? Una experiencia elemental lo prueba: impedid que la sangre llegue á un órgano, y este *morirá*. Y no se nos venga ahora hablando de la acción del sistema nervioso; la parálisis nos demuestra que un miembro continúa *sirviendo* aún cuando la *voluntad* no ejerza influencia sobre él. El cuerpo, la vida, la voluntad, constituyen, pues, tres entidades distintas ejerciendo cada una su especial dominio, científicamente hablando.

Más ¿cómo puede manifestarse la voluntad? Únicamente cuando el cerebro recibe convenientemente el riego sanguíneo. Si la sangre se retira repentinamente del cerebro bajo la influencia de una sangría ó por otra causa cualquiera, inmediatamente se produce el

desmayo ó sea la interrupción de relaciones normales, más esta vez por *apoplegia*.

Es pues la sangre, ó sea la *vida*, la que establece las relaciones entre el *cuerpo* y la *voluntad*.

Me preguntaréis á que vienen estas digresiones y porque juzgo á propósito hablaros de medicina en vez de desarrollar mi tesis. No temais, señores; si he dejado por un momento la cuestión principal, ha sido para hacerme comprender mejor, y la prueba de ello es que ahora estamos en el caso de probar científicamente la afirmación de Allán Kardec, diciendo después de Paracelso y Wan Helmont: el periespíritu, es el intermediario entre el cuerpo y el alma.

La vida ó el periespíritu son dos palabras idénticas que designan *una misma cosa*, y estudiar el periespíritu, es estudiar la vida. En efecto, estudiar la vida es hacer *mágia*, como lo manifestaba últimamente Bartet citando al ilustre polaco Wronski. Ya veis que estamos de lleno en nuestro asunto; la *mágia práctica*, de la cual el Espiritismo es una traducción abreviada, como os decía hace un momento.

Así pues, ¿tiene la vida propiedades desconocidas de los sábios contemporáneos? Ciertamente: he aquí la clave de esta teoría que pronto examinaremos.

PROPIEDAD DEL PERIESPIRITU.—EL MEDIUM.

Acabamos de ver que el *periespíritu* ó la *vida* son una misma cosa. Puedo, pues, servirme indistintamente de cualquiera de los dos términos en lo sucesivo.

Hemos visto que la vida conducida por la sangre al organismo, era la intermediaria entre el cuerpo y la voluntad, ó como decimos nosotros, que el periespíritu era el intermediario entre el cuerpo y el alma. Pero, ¿la vida está únicamente contenida en la sangre?

No, por cierto. Como ya tuve el gusto de decíroslo en Setiembre último, en una conferencia del Congreso, una parte de la vida humana está *en reserva*, dispuesta á «donar» en caso de peligro ó de gran esfuerzo fisiológico. Esta reserva está situada en una serie de ganglios nerviosos enlazados entre sí y extendidos por todo el organismo. El conjunto de dichos ganglios se llama en medicina el sistema nervioso ganglionar ó *gran simpático*. Los centros principales del gran simpático están al rededor del corazón (plexo solar) y en el vientre.

El periespíritu nos aparece ahora en su totalidad doblando exactamente cada órgano, y tan íntimamente enlazado al organismo, que si se dibuja el conjunto de su dominio, se obtiene el doble exacto del sér humano. ¿Ese periespíritu no ejerce otras funciones que las referidas y no nos interesa más que como intermediario entre la voluntad y el cuerpo, es decir, entre el espíritu y la materia?

De ningún modo, y aquí se nos presenta la fórmula que dá la explicación del papel de los mediums en los fenómenos espíritas. Esta fórmula puede resumirse así:

LA VIDA, EN CIERTAS CONDICIONES, PUEDE SALIR DEL SÉR HUMANO Y OBRAR Á DISTANCIA.

Lo cual trataré de demostraros.

Señores, todos vosotros tenéis conocimiento de las experiencias que llevan á cabo los fakires de la India, los cuales, una vez, en estado cataléptico, y colocados ante una semilla contenida en un pequeño montón de estiércol, y echándole fluído, en ménos de dos horas la semilla ó grano ha germinado, cubriéndose su tallo de hojas, luego de flores y por último de frutos sazonados que se pueden comer.

Nosotros diríamos que son hechos sobrenaturales si no supiéramos, mejor que nadie, que *lo sobrenatural no existe*, que todo lo que en la naturaleza acaece es muy natural, y que el hombre es quien debe indagar las leyes que á la naturaleza rigen. ¿Qué sucede en ese experimento de los fakires?

La ciencia oculta nos responde á propósito de este asunto. La vida del fakir hase exteriorizado; dirigida por su voluntad, la ha proyectado sobre el grano, y aquel grano, que para producir fruto bajo la influencia de la «vida vegetal» era necesario trascurriera el tiempo de un año, empleó sólo dos horas bajo la influencia de la *vida humana*.

En uno de los últimos números de la *Revue spirite* habeis podido leer las experiencias hechas por Mr. Pelletier, quien provocando el sueño á tres sujetos y colocándoles alrededor de una mesa, ve los objetos materiales ligeros moverse *sin contacto* y bajo su mandato. ¿Qué es lo que sucede?

Que su voluntad se ha apoderado de la vida de los tres sujetos y dirigiendo la fuerza de sus tres periespíritus sobre los objetos materiales, estos se mueven bajo aquella influencia. Debemos, en efecto, acordarnos que un espíritu (voluntad ó alma) no puede obrar sobre la materia (cuerpo) sin el concurso del periespíritu (fuerza vital).

Otra manera de comprobar este hecho, consiste en *aislar eléctricamente* un sujeto dormido y pedirle nos describa sus impresiones. El sujeto ve perfectamente el periespíritu ó sea la vida salida del medium por el lado izquierdo (al nivel del brazo) obrando sobre los objetos materiales, según las impulsiones que recibe el periespíritu.

Con tales datos, ¿podremos venir en conocimiento de lo que es un medium?

Un medium es á modo de una *máquina desprendedora de periespíritu*, y ese periespíritu sirve de intermediario y de medio de acción á todas las voluntades *visibles* ó *invisibles* que de él saben apoderarse. Este punto ha sido muy bien esclarecido por M. Donald Mac Nab

en sus estudios sobre la fuerza psíquica. Es también la opinión de Allan Kardec expuesta en su *Libro de los mediums*.

Por otra parte, interrogad á los mediums y todos os dirán que en el momento en que los fenómenos de encarnación ó materialización van á producirse, *sienten un dolor agudo al nivel del corazón* y que, inmediatamente después, pierden conciencia. Si al mismo tiempo habeis procurado colocar aislado y algo distante á un *sugeto* magnetizado, éste os describirá perfectamente lo que ocurre. El periespíritu sale del medium y, en tal momento, las fuerzas invisibles, allí presentes, pueden obrar y manifestarse.

Todas las voluntades pueden tener una acción sobre el periespíritu que acaba de exteriorizarse: hé aquí porque me es indispensable hablar de la influencia real que pueden ejercer entonces los concurrentes.

Eugenio Nus no ha demostrado con el talento que posee, que los periespíritus de los concurrentes ejercen acción *inconscientemente* sobre el periespíritu del medium y forman entre todos una entidad real á la que Nus denomina *sér colectivo*.

¿Cuál es, pues, el papel de los concurrentes en una sesión?

Podría creerse al pronto que la presencia de los concurrentes es indiferente. Su voluntad, buena ó mala, de cada instante, como también su vida, ejercen acción sobre el periespíritu del medium, durante su desprendimiento, ayudando ó deteniendo las influencias que han obrado sobre su periespíritu.

Los asistentes forman un verdadero *recinto flúidico* encargado de impedir, por una parte, que el periespíritu del medium, pierda su fuerza desparramándose por el espacio, y por otra, que las influencias exteriores al círculo, si las hay, se apoderen de dicho periespíritu.

He aquí por qué los mediums piden á menudo que se forme la *cadena* á su alrededor durante las importantes experiencias de *materialización* ó de *aportes*. Esta cadena aumenta mucho el poder del medium y es digno de ser mencionado en esta ocasión, que dicha cadena era empleada ya antiguamente en los templos egipcios, como lo hace notar Luis Menar en su libro el *Polythéismo Hellénique*, siendo también empleada actualmente por los francmasones, aunque ignoran la gran importancia de la ceremonia usada por ellos, para la transmisión de la *palabra semestral*.

Ya comprendéis, señoras, y señores, la influencia real que los concurrentes ejercen sobre los fenómenos que se producen. La vida del medium, una vez exteriorizada, está á la disposición del que la sepa acaparar visiblemente. De aquí los peligros á que está espuesto el desgraciado medium que imprudentemente se entrega á merced de ignorantes. Los ejemplos de accidentes ocurridos en América en tales condiciones, son numerosos. Estas observaciones nos conducen

á ver *en acción*, todos los elementos de que acabamos de hablar, y para esto, vamos á describir una *sesión á oscuras*, según la teoría que acabo de tener el gusto de desarrollar ante vosotros.

LOS FENÓMENOS.—UNA SESIÓN Á OSCURAS.

Creo inútil insistir sobre los fenómenos ordinarios que todos conocéis. Gabriel Delanne dijo muy bien en el Congreso que la época de las mesas giratorias había pasado ya. Esto se refiere, por supuesto, á los que tratan de definir las bases de la teoría de los fenómenos y no á los experimentadores que, aunque no quieran, todos tienen que empezar por ahí.

Voy á describir ahora una *sesión á oscuras*.

Veamos primero por qué la oscuridad es necesaria para estos fenómenos. Sencillamente, porqué se trata de impresionar nuestros ojos materiales por medio de esa fuerza invisible en estado normal, á la que nosotros llamamos, en Ocultismo, *luz astral* y que la palabra periespíritu traduce bastante bien en Espiritismo.

Esta fuerza vital sólo puede desprenderse convenientemente al abrigo de los rayos amarillos y sobre todo de los rayos rojos del espectro solar, que obra sobre ella como el agua obra sobre el azúcar.

He aquí porqué será siempre necesario que el medium esté en la sombra, ó bien, después de estar muy acostumbrado, esté solamente iluminado por una luz en la que dominen los rayos *violáceos*. Los fenómenos podrán tener lugar en una sala tenuemente iluminada por medio del gas, pero á condición, repito, que el medium esté separado de dicha luz. Los ignorantes creen que el apagar las luces es para engañarles mejor; es como si dijeran que el fotógrafo se encierra en su laboratorio, iluminado débilmente con luz amarillenta ó roja, para burlarse del parroquiano á sus anchas. La sombra es necesaria para la producción de ciertos fenómenos del Espiritismo, como lo es para ciertas operaciones de la fotografía. Debemos acordarnos siempre que según las enseñanzas elementales de la magia, la luz, la electricidad, y esa fuerza misteriosa que se manifiesta en las sesiones espiritistas, tienen *las mismas leyes primordiales*.

Por una ley física, pues, la oscuridad es necesaria en este caso.

Los concurrentes forman la *cadena* y empieza la sesión. El medium pronuncia algunas palabras, á veces una oración para establecer una *comunicación de voluntades* entre todos los individuos presentes.

Alguna vez pide que se cante: el canto aumenta los lazos flúpicos entre todos los periespíritus (1).

[1] Describiré los principales fenómenos obtenidos con un medium notabilísimo bajo todos conceptos, Mme. B. Hannecar. He podido hacer constar, por medio de comprobaciones rigurosas, fenómenos de aportes, de materialización, levitación sin contacto de objetos materiales, etc. Habiendo visto muchos mediums, digo que éste es uno de los mejores que he encontrado para obtener los fenómenos físicos.—P.

En tal momento, el medium, colocado en medio de los asistentes y completamente rodeado por ellos, cae en *catalepsia*.

Todas las personas presentes sienten entonces muy bien una especie de soplo fresco que recorre toda la cadena en determinado sentido. Es que se establece la corriente fluídica, formada por los periespíritus.

Esta corriente fluídica, formada por los espíritus materiales y visibles para los videntes (sujetos sonambólicos), circula por encima de los que forman círculo y en su interior. Las influencias voluntarias se apoderan entonces de la *vida del medium*, que acaba de desprenderse fuera de su cuerpo, y los fenómenos empiezan.

El periespíritu se hace visible. Pequeñas luces azuladas aparecen en el círculo, algunas manos luminosas se manifiestan, los objetos materiales situados sobre la mesa se inclinan.

Instrumentos músicos circulan por encima de las cabezas de los asistentes tocando aires variados. Estos instrumentos pueden colocarse en menos de tres segundos, sucesivamente, sobre la cabeza de doce personas formando la cadena, fenómeno imposible de obtener por trampa.

¿Qué es lo que ocurre en este caso?

La corriente fluídica que circula por encima de los asistentes y que está reforzada por la unión que la cadena establece, lleva los objetos como un verdadero río, mientras que aquellas *influencias* obran por mediación del periespíritu del medium.

La idea de la existencia de un *círculo fluídico* es bastante importante para que merezca alguna atención. ¿Pueden algunos ecos venir en su apoyo aparte de la visión de los mediums videntes?

Seguramente que sí, y os referiré á este propósito dos fenómenos citados sin explicación en el último libro de nuestro amigo, el defensor de nuestras doctrinas en el mundo científico francés: el Dr. Paul Gibier.

En una sesión en Auteil, estando *en trancé* ó *catalepsia* el medium Sh....., oyéronse instrumentos músicos distintos circular por encima de los concurrentes. Uno de éstos, habiendo querido coger una guitarra que pasaba por encima de él, rompió la cadena.

Notad que la falta de la cadena expone á graves peligros; así, por ejemplo, tres jóvenes, [que] quisieron tener una sesión á oscuras, ignorando los principios elementales del Espiritismo, colocáronse en un cuarto [donde no había más objetos que una mesa y tres sillas para ellos. Durante la primera hora, nada se produjo, pero de repente, siénten un ruido; uno de los jóvenes dá un grito terrible; los otros dos espantados, apresúranse á encender luz y encuentran á su compañero desmayado sobre la mesa con la cabeza descalabrada por

el mármol de la chimenea, que se había desprendido no se sabe bajo que influencia.

En este último caso, los conocimientos más elementales de la magia demuestran que si aquellos jóvenes hubiesen hecho la cadena, el peligro hubiera sido menor. El «círculo flúidico,» que no existía en aquel momento, lo hubiera evitado.

Por la misma razón que en la experiencia precedente, la rotura de la cadena provocó la rotura del «círculus» y la caída repentina del objeto, fenómeno completamente físico.

De lo dicho se desprende que antes de efectuar sesiones á oscuras, «es indispensable conocer el Espiritismo,» como también antes de combinar clorato de potasa con ácido sulfúrico es necesario saber el efecto que producirá, ó lo que es lo mismo, saber química.

Por lo demás, los mediums saben el peligro á que les expone la rotura brusca de la cadena, y todos sabeis cuanto recomiendan tener siempre las manos entrelazadas, durante las sesiones, suceda lo que quiera.

Suponed ahora que una vez bien armonizadas las emanaciones flúidicas de las corrientes, como resultado de cinco ó seis sesiones sucesivas, introdujeráis una persona extraña al grupo: ¿qué sucedería?

Sería necesario que transcurriera cierto tiempo para que se estableciera la armonía entre el recién venido y el grupo. Durante este tiempo todo permanece «in statu quo;» el medium, lejos de progresar, encuentra más difícil el ponerse en estado de fenomenalidad, y, por poco que el número de los extraños aumente, los fenómenos, en vez de perfeccionarse, disminuyen de intensidad y finalmente cesan del todo.

Advertencias.— No se vaya á creer, sin embargo, que la indicación anterior sea aplicable en todos los casos. En la «formación de los mediums» es cuando principalmente reviste toda su importancia, como también en los fenómenos de aporte y materialización.

Si el medium está totalmente desarrollado, puede sin temor abordar todas las situaciones; únicamente se sentirá más ó menos fatigado. Tal es el caso de Eglinton, de Slade, de Home, de Mme. Bablin etc.

Otra advertencia importantísima respecto al estado especial de los mediums durante la sesión. No olvidemos jamás, que el medium es «inconsciente» y si engaña, es él quien sufre la influencia que recibe de parte de los concurrentes ó bien de otra parte que le obliga á obrar. Si el medium os engaña, no os desaniméis; al contrario, sed más prudentes, tomad precauciones infinitas contra el error, y pronto os aperebireis que al lado de los fenómenos que os parezcan simulados, existen otros de cuya autenticidad no podreis dudar. En

tiéndase que hablo de los mediums verdaderos que han dado pruebas, y no de los charlatanes que se encuentran en el Espiritismo, lo mismo que en todas las demás cosas.

FORMACIÓN DE LOS GRUPOS Y DE LOS MEDIUMS.

De lo que precede se desprende que una vez que un grupo está constituido por un cierto número de personas, es necesario proseguir los trabajos con regularidad y sin admitir jamás á extraños, pues «interrumpirían el desarrollo de los mediums.»

Los neófitos deben agruparse entre sí para formar un nuevo núcleo de estudios y entonces uno de los mediums ya desarrollado en el grupo precedente, podrá consagrarse por completo á la formación del nuevo grupo.

Estas advertencias, repito, no deben aplicarse en rigor á los fenómenos elementales de tipología y escritura medianímica. A cada uno de vosotros toca hacer la aplicación.

Finalmente, señoras y señores, os someto el resultado de mis investigaciones personales durante algunos años. Es muy posible que en la continuación de mis estudios modifique esta teoría en muchos de sus puntos; he ahí que os lo doy por lo que valga, rogándoos que comprobéis vosotros mismos cuales son los puntos que merecen alguna atención y cuales los que han de ser invalidos por los hechos.

Permitidme, al terminar, que os dé las gracias por vuestra benévola atención, y dispensadme si he abusado del permiso otorgado por vuestro presidente Mr. Leymarie.

«Aplausos repetidos.»

PAPUS.

(Traducido de la "*Revue Spirite*," por J. Nicolau, y tomado de la "*Revista de Estudios Psicológicos*.")

SUCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO

PERIODICOS Y OBRAS ESPIRITISTAS.

Opúsculo publicado por la redacción de las "Hojas de Propaganda" que edita la "*Revista de Estudios Psicológicos*" de Barcelona.

Revisado por el Vizconde de Torres-Solanot y el Doctor Sanz Benito.

(Continuación)

Refugio I. González.—Manual de Espiritismo y Magnetismo práctico (Méjico).

Abad Almignana.—Del sonambulismo, de las mesas giratorias

y de los mediums, considerados en sus relaciones con la teología y la física (T. F).

M. Saenz Cortés.—El Espiritismo como filosofía y como ciencia.—Conferencia espiritista (Buenos Aires).

A. Bonnefont.—Catecismo de Moral y Religión con arreglo á la filosofía espiritista, anotado y traducido del francés por Cosme Mariño.

Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades espiritistas.—Publicada por la Sociedad Espiritista Constancia (Buenos Aires).

Observaciones al Sr. D. Vicente Rubio y Díaz, autor del catálogo de escritores sobre evocación, de espíritus, tripodes y palanganeros, etc.

Jotino y Ademar.—Luz y Verdad del Espiritualismo.

Lucía Grange.—Manual del Espiritismo (T. F).

B. P. Bianchi.—Velasas. Folleto de Propaganda.

José Plácido Sansón.—Poesías espíritas.—Andrés.—Apéndice á la Familia, con un prólogo de Joaquín Huelbes.

El Espíritu consolador ó nuestros destinos.—Obra escrita por el P. Marchal, con el criterio espiritista (T. F.)

Jaime Fehu.—Observaciones á la obra La Pluralidad de mundos habitados, de D. Niceto Alonso Perujo.

Dios y el Hombre.—Comunicaciones obtenidas en la Sociedad Espiritista de Tarrasa.

Diálogos filosófico-cristianos.—Idem.

M. Otero Acevedo.—Los Fantasma. (Apuntes para la psicología del porvenir).—Los Espíritus. [Tomo I].

Rouxel.—Espiritismo y Ocultismo. [T. F.]

Almanaques del Espiritismo para 1873, 1874 y 1875.

Almanaques de La Irradiación. 1893 y 1894.

Folletos y Hojas de propaganda publicadas por varios Centros espiritistas de España y de América.

TEOSOFÍA.

H. P. Blavatski.—La Doctrina Secreta.—Isis sin velo.—La Voz del Silencio.—La Clave de la Teosofía.

Nemo.—¿Qué es la Teosofía?—Teosofía.—La Teosofía y sus enemigos.

M. L.—Luz en el Sendero.

W. L. Judge.—Ecos del Oriente.

Walter R. Old.—Lo que es la Teosofía.

W. Kingsland.—La Base Esotérica del Cristianismo.—H. P. Blavatski ó la Teosofía y sus enemigos.

Annie Besant.—Manual Teosófico.

Drammard.—La Doctrina Esotérica.

Estudios Teosóficos, primera, segunda y tercera serie.

Por las puertas de Oro, publicado en los ocho primeros números de la segunda serie de los Estudios Teosóficos.

CONTRA EL ESPIRITISMO.

El Espiritismo en el mundo moderno. Traducido de la *Civiltà Cattolica*.

Misterio satánico.—Pensamientos religioso-filosófico sociales, sobre las causas, fenómenos, resultados y reprobación del Espiritismo

El Misterio de Iniquidad, ó conjuración satánico-humana contra Jesucristo. Por un misionero franciscano.

El Satanismo, ó sea la cátedra de Satanás combatida desde la cátedra del Espíritu Santo. Refutación de los errores de la ciencia espiritista. Por el canónigo D. Vicente Manterola.

Los Espíritus de las tinieblas, por el P. Juan J. Franco.

La pluralidad de mundos habitados, por el canónigo D. Niceto Alonso Perujo.

El Espiritismo y el Hipnotismo, por el P. Fr. Juan Vilá.

La fe católica y el Espiritismo: refutación del libro Roma y el Evangelio, por el Dr. D. Niceto Alonso Perujo.

¡Pobres espiritistas! y ¿Qué hay sobre el Espiritismo? por el presbítero D. Félix Sardá y Salvany.

Lo que es el Espiritismo. Folleto por el presbítero Antonio María Lleó

MAGNETISMO É HIPNOTISMO.

Regazzoni.—Manual del magnetizador práctico.

Deleuze.—Instrucción práctica sobre el magnetismo animal.

Gautier.—Historia del Magnetismo.

Teste.—Magnetismo animal.

Cubí.—Tratado de Magnetismo.

García Ramón.—Magnetismo y Espiritismo.

Moutin.—El nuevo Hipnotismo ó Magnetismo animal.

Cullèrre.—Magnetismo é Hipnotismo.

Bernheim.—De la Sugestión.

Beaunis.—El Sonambulismo provocado.

Bourru y Burot.—La Sugestión mental.

Durville.—Procedimientos magnéticos.—Magnetismo como agente físico.—Leyes físicas del Magnetismo.—Aplicación del Imán al tratamiento de las enfermedades.

Sánchez Herrero.—El Hipnotismo y la Sugestión.

Calatraveño.—El Hipnotismo.

González.—El Hipnotismo verdadero.

Vilató.—El Hipnotismo agente terapéutico.

Mestre.—Curación de un sujeto histero-epiléptico por el magnetismo.

Zanardelli.—La Verdad sobre el Hipnotismo, con un prólogo por el Dr. Benavent.

EN ITALIANO.

Obras de Allan Kardec.

Obras de Flammarión.

Caroli, G. M., Del magnetismo animale, ossia Mesmerismo, in ordine alla ragione e alla rivelazioni.

F. Scifoni.—Lo Spiritismo. Studi Elementari, Storici, Teorici e Pratici con un Saggio Bibliografico Spiritico.

Francesco Rossi Pagnoni.—Lo Spiritismo. Istruzioni e Considerazione.—Intorno ai Fenomeni Spiritici.

S. P. Zecchini.—Dio, l'Universo e la Fratellanza di tutti gli Esseri nelle Creazione.—Il Sexto Cielo, novela espiritista.

Ernesto Volpi.—Religione e Sacerdocio traverso la Storia e davanti la Scienza.

Castellini.—Azione dello Spirito sul Cervello.

G. Palazzi.—Gli ordierni Occultisti sono realmente i continuatori delle dottrina delle antiche Iniziazioni?

Angelo Brofferio.—Per lo Spiritismo.

Teofilo Coreni.—Lo Spiritismo in senso cristiano.

F. Rossi-Pagnoni y Dr. Moroni.—Alcuni saggi de medianità ipnótica.

Vincenzo Cavalli.—Gli asini del prof. Bovio.

Nicola Santangelo.—Pickmann e la moderna psicofisica.

Ercole Lidio.—Storia dello Spiritismo.

M. T. Falcomer.—Filosofia Spiritualista, a proposito de A. R. Wallace e dei fenomeni spiritici.

William Crookes.—Indigini Sperimentali intorno allo Spiritismo.

Dott. J. B. Ercamora.—I fatti spiritici e le Ipotesi affrettate.

Dott. Pioda.—Memorabilia.

Francesco Graus.—Contribuzione allo studio della Psicografia.—Intorno a la Vita di Daniele Dunglas Home, publicata dalla sua vedova.

EN PORTUGÉS.

Obras de Allan Kardec.

Obras de Flammarión.

Pedro Iacinto Galvão.—Revista Analytica ao Livro de Eugène Nus, que tem por titulo «Chosses de l'autre monde.»

Luis Figuer.—Depois da morte. [Traducción].

As tres doutrinas. [Cotolicismo, Protestantismo, Espiritismo.]

J. Balsamo.—O homem atravez dos mundos, sulação do problema religioso.

Le professeur Lombroso et le Spiritisme Analyse fait par lo *Reformador*, órgano de la «Federación Espiritista Brasileña».—Rio Janeiro

Vi.zconde de Vignière.—Sub-Mundo, Mundo y Supra-Mundo.—O Homem Atravez dos Mundos.

EN ALEMÁN.

Obras de Allan Kardec.

Dr. Carl du Prel.—Monistische Seelenlehre.—Philosophie der Mystik der allen Griechen.

Dr. Fritz.—Philosophie der Naturwissenschaft.

Van Hubbe Schleiden.—Buddhistischer Katechismus.

J. Kerner.—Voyante de Prevorst.

Jesus ein Buddhist.

Dr. Friese.—Stiemen aus dem Reich der Geister.

Max Perty.—Die mystischen Erscheinungen.— Der jetzige Spiritualismus.

Von Fichte.—Der neue Spiritualismus, sein Werth und seine Täuschungen.

Zoellner.—Wissenschaftliche Abbadlungen.—Naturwissenschaft und christliche Offenbarung.—Die Trascendentale Physik und die sogenannte Philosophie.

A. J. Davis.—Der Lehrer.—Die Prinzipien der Natur.—Der Zauberstab.— Der Reformator.— Der Arzt—die Himmelsboten auf Erden.— Unsterblich-keit kein Walin. (Traducciones del inglés.)

J. W. Edmonds.—Der amerikanische Spiritualismus (Traducción del inglés.)

R. Hare.—Experimentelle Untersuchungen üb Geister-Manifestationen. (Traducción del inglés.)

Güldenstamme.—Die Realität der Geisterwelt.

Adelma von Vay.—Studien über die Geisterwelt. Mit Bildu, der Verfasserin, 6 medianimischen Zeichnungen æ. Baron Odön u. in d. Text, gedr. Figuren.

Braun.—Experiment. Spiritualismus und Spiritismus.

Cox.—Beweise für die Existenz einer psych. Kraft.

Crookes.—Der Spiritualismus und die Wissenschaft.

Gentzel.—Spiritische Geständnisse eines evangelischen Geistlichen.

Güldenstubbe.—Positive Pneumatologie.

Hoëll.—Was ist Spiritismus oder Spiritualismus?

Kritische Analyse der antispirit. Erklärungsweise.

Leeser.—Herr Professor Wundt u. der Spiritismus.

Pusch.—Katechismus des reinen Spiritualismus.

Spiegel.—Das Wesen des Spiritismus.

Wallace.—Wissenschaftliche Ansicht des Uebernatürlichen.—

Eine Verteidigung d. modern. Spiritualismus.

Wipprecht.—Der Spiritualismus vor dem Forum der Wissenschaft.

Robert Dale Owen.—«Das streitige Land.» «Eine Kritische und experimentelle Untersuchung über den Beweis des Uebernatürlichen.» Deutsch von Wittig und Aksakow. (Traducción del inglés.)

Mr. Slad's Aufenthalt in Wien. Wien 1878.—Hellenbach, die neu entdeckten Gebirge einer intelligiblen Welt Wien 1881.—Ch. Hausens animalischer Magnetismus, die Ursache zu 15 Monaten Gefängniß Dresd.—Hellenbach, Ist Hausen ein Schwindler? Eine Studie. Wien 1880.—Davis A. J. Stimme an alle Frauen. Leipz. 1877.—u. le weitere Schriften über Spiritualismus und Magnetismus.

Wille.—Der Spiritismus der Gegenwart.

Aksakow.—Animismus und Spiritismus.

Hellenbach L. B.—Geburt und Tod als Wechsel Anschauungsform oder die Doppel-Natur des Menschen.

J. Scheible's.—Biblioteca magica et pneumatica. Stuttgart.

EN HOLANDÉS. (1)

P. Huet.—La vida eterna.

Bakker, Wolters y Hendriksz.—Estado actual del Magnetismo animal.

Thoden van Velzin.—Christus redivivus.

La mano de Dios.

Van Henwerden.—Experiencias y observaciones sobre el dominio misterioso.

Larie Boddaert.—Cerca de las mansiones de la nieve.

Roarda van Eysinga.—La vida, los pensamientos y las obras de Pitágoras, fundador del Espiritismo en Europa.

Dr. Polak.—El materialismo, el Espiritismo y el Espiritualismo, ó la armonía del mundo visible y el invisible.

Mme. Van Calcar.—Los Conspiradores.

P. Rose.—Explicación de la Mediumnidad.

Dr. Hoch.—La inmortalidad revelada.

(1) Damos los títulos de las obras en castellano, traducidos de un catálogo francés.

EN FRANCÉS.

Las obras de Allan Kardec, las de Flammarion y las que en la lista anterior están señaladas (T. F.)

Dr. Wahu.—Le Spiritisme dans l'antiquité et les temps modernes.—Consolations et enseignements, colección de dictados espiritistas.

Audouard (Olympe).—Le monde des Esprits.

Arnaud (Elise).—Refutation du livre de l'abbé Fresquet (Le Spiritisme démasqué et jugé.)

Bez.—Miracles de nos jours.

Bourdin (Antoinette).—Le médiumnité au verre d'eau.—Les deux sœurs.—Entre deux globes; œuvre médianimique.—Cosmogonie des fluides.—Les souvenirs de la folie. (Médianimique).—La consolé. (Médianimique).

Mis Anna Blackwell.—Essai sur le Spiritisme. Traducción del inglés.

Bonnemère.—Les camisards de Cevennes.—Le Roman de l'avenir, Louis Mubert y Les Déclassés. (Médianimique).

Les étoiles et les curiosités du ciel.

Bourdier.—Rudiments du Spiritisme.

Bellemare.—Spirita et chrétien.

Bourges.—Psychologie transformiste.

Dr. Chauvet.—Esprit, force et nature.

Cordurié (Marc-Baptiste).—Lettres à Marie sur le Spiritisme.

—Lettres aux paysans sur le Spiritisme.

Mme. Collignon.—Entretiens familiers sur le Spiritisme.

Michel.—Clef de la vie.

Cahagnet.—Thérapeutique magnétique.—Arcanes de la vie future dévoilés.—Cosmogonie et anthropologie.—Révelations d'outre-tombe.—Lettres odiques magnétiques.—Lumière des morts.—Encyclopédie magnétique.—Etudes sur l'homme.—Etudes sur le matérialisme.—Sanctuaire du Spiritualisme.—Magie magnétique.—Etudes sur l'âme et sur le libre arbitre.—Etudiants Swedenborgiens.—Abrégé de l'histoire des cérémonies religieuses.

C....A. J.—Spiritisme, tables tournantes, magnétisme, hypnotisme.

Duneau.—Mes causeries avec les Esprits.

Dr. Dupuis.—Conferences sur le Christianisme et le Spiritisme.

Mlle. Esnault.—Correspondence entre un catholique orthodoxe et un spirite.

D. A. C.—Le femme et le philosophie spirite.

Falart.—Histoire philosophique et politique de l'occulte, magie, sorcellerie, spiritisme.—Le secret d'Hermès.

- Greslez.—Souvenirs d'un spirite.
Paul Gibier.—Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental.—Analyse des choses.
Gaboriau.—Le monde occulte.
Guerin.—Le Spiritisme en Amérique.
Grand Bouloune.—Lettres d'un catholique sur le Spiritisme.
Pezzani.—La pluralité des existences de l'âme.—Les Bardes druidiques et la Philosophie nouvelle.—Novissima Verba ou Dernières pensées d'un philosophe.
Guldenstubbé.—La réalité des Esprits et le phénomène spirite.—Pensée d'outre-tombe.
Lucie Grange.—Manuel de Spiritisme.
Guillet.—La chute originelle selon le Spiritisme.—Etude sur les 4 évangiles de Roustaing.—L'Amour et le Mariage selon le Spiritisme.
Guilbert.—Poésies médianimiques.
Hermès.—Les forces physiques inconnues, à propos des frères Davenport.
Hoolibus.—Folleto obtenido por la tiptología.
Home.—Révélation sur ma vie surnaturelle.
Dr. Huguet.—Spiritomanes et spiritophabes. Etude sur le Spiritisme.
Hab.—Prophètes et prophéties.—Morale universelle.
Dr. Houat.—Etudes et séances spirites.
Jaubert.—Les deux commandements du Christ.—Fables et poésies diverses (Médianimiques).
Jacolliot.—Le Spiritisme dans le monde.
Laurent de Faget.—Aspirations poétiques.—La Muse irrité.—Le pensées de Carita et le réflexions de Marie.—De l'Atome au firmament.
Louise Jeane.—Causeries spirites.
Loth.—Abrégé de la doctrine spirite.
Mme. Leymarie.—Procès spirite 1876.
Legas.—La photographie spirite et l'analyse spectral.
Louis F.—Secrets d'Hermès.
Love.—Le Spiritisme rationnel.
Lomon.—Jean Dacier.
M. M.—Les vies mystérieuses (Médianimique).
Eugène Nus.—Les grand Mystères.—Choses de l'autre monde.—Les dogmes nouveaux:—Nos bêtises.—A la recherche des destinées.
Mme. P. M.—Le livre de l'Espérance.
Rochester J. W.—Œuvres médianimiques.
Rossi de Giustiniani.—Le spiritualisme dans l'histoire.

- Jean Reynzud.—Terre et ciel.
Raphaël.—Le Doute.
Etudes sur la Spiritualité, par Edm. Laurency, précédés d'une lettre de Victor Hugo.
Thomas d'Agén.—Le Spiritisme.
Turck.—Le Spiritisme est-ce vrai, est-ce faux?—Observations sur les faites spirites.
Victor Tournier.—Le Spiritisme devant la raison.—Réponse au mandament de Mgr. l'archevêque de Toulouse contre le Spiritisme.
Reine Victoria.—Méditation sur le mort (Médianimique.)
Vincent.—Le Spiritisme expérimental et les apports.
Vallés.—Entretiens sur le Spiritisme.—Le surnaturel. Etades physiologiques et psychologiques.—Conferences spirites.
Philosophie spirite, lumière de la voie céleste.
Thibaud.—Dictées spirites.
Baron du Potet.—La Lagie dévoilée.
Christian.—Histoire de la Magie.
Eliphas Lévi.—Dogme et rituel de la haute Magie.—Histoire de la Magie.—La clef des grandes mystères.—La Science des Esprits.
De Nartroff.—La religion de l'avenir.
Rambaud.—Force psychique, étude sur le Spiritisme.
H. Lacroix.—Mes expériences avec les Esprits.—L'homme et sa chute.
Jules Lermina.—Magie pratique.
Papus (Dr. G. Encause).—Traité élémentaire de science occulte.—Traité méthodique de science occulte.—L'Occultisme contemporain.—La Science secrète.—La Science des Mages.—Considérations sur les phénomènes du Spiritisme.
Fables et poésies diverses, par un Esprit frappeur.
Fontenelle.—Entretiens sur la pluralité des mondes.—Dialogues des morts.
Salverte.—Les sciences occultes.
Abbé Almignana.—Du sonambulisme, des tables tournants et des médiums.
H. Dozon.—Révelations d'outre-tombe (Médianimique).
Gardy.—Cherchons.
A. de Gasparin.—Les tables tournantes.
Louis Figuier.—Le lendemain de la mort.
Florent Loth.—Accord de la foi et de la raison.
Ernest Bosc.—Isis dévoilée.—La psychologie devant la science et les savants.—Addha-Nari, ou l'Occultiste dans l'Inde antique.
Espérance et courage.—Brochure de propagande.

(Continuara)

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita

Id. comerciales

Id. para bailes y comidas, Pagarés y letras de cambio

Partes de matrimonio

Boletos numerados para ferro-carriles

Rifas y Espectáculos públicos

Esquelas de entierro

Bonos, cheques, certificados

Especialidades, impresiones con marcas y contra-marcas, con fondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—Calle de la Unión (Baquijano)—317

OBRAS DE M. F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

" para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú,

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

" " Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Índice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquijano 817.

Diccionario Geográfico Estadístico

DEL PERU

Importante publicación, que no debe faltar en ninguna Biblioteca.—Contiene en orden alfabético, el nombre de todos los departamentos, provincias, distritos, ciudades, pueblos, villas, aldeas, haciendas, chacras, ríos, lagos, montañas; su situación, superficie, población é itinerarios.—Ortografía y Etimología de los nombres y cuanto de notable hay en el lugar.—Un grueso volumen de 1077 páginas, folio..... S. 2 50

Atlas Geográfico del Perú

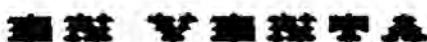
(EDICION DEL AÑO 1865)

Tenemos unos 10 ejemplares de esta edición, un volumen grande de 0.53 e. X 0.40 c., agotada desde hace años, con 78 planchas, con el Mapa General y el de cada Departamento, plano de ciudades, vistas de los monumentos notables así como el de algunas poblaciones, &c. &c.. S. 15 00

Atlas Geográfico del Perú

Edición de 1886 para Colegios..... S. 8 00

INDICE ANALITICO de los Colegios del Perú..... 20



En la Imprenta Liberal calle de la Unión (Baquíjano) 317
y en la Librería Científica de J. Galland, calle de Palacio.

En estos Establecimientos tambien se encuentran de venta las obras siguientes:

HISTORIA DE LA FUNDACION DE LIMA por el P. Bernabé Cobo.—Interesante obra que dá á conocer cuanto se refiere á la Lima primitiva, etc.—Edición fina..... S. 1 50

Id. id. edición corriente S. 1 00

LA REVISTA PERUANA—4 volúmenes—Esta publicación contiene muchos datos históricos y otros de importancia—La suscripción costaba al año S. 18; los 4 volúmenes abrazan el período de diez y siete meses S. 12 00

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL
DE
HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO
CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO IV.
2 DE JULIO DE 1894.
No. 586

LIMA
IMP. LIBERAL, CALLE DE LA UNION (Baquijano) 817
—
1894

Gran rebaja de precios

OBRAS

DE

MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN

Con el objeto de realizar la existencia que queda de estas obras, se ha rebajado el precio de ellas á los siguientes:

Historia del Perú Independiente

2º período que comprende los años de 1822 al 27, desde que se instaló el Congreso Constituyente, hasta el 4 de Junio de 1827—2 volúmenes empastado..... S. 6 00

Historia del Perú Independiente

(*Epoca de la Confederación Perú-Boliviana*)

desde los actos que precedieron á su organización hasta la caída del General Santa Cruz á consecuencia de la batalla de Yungay el 20 de Enero de 1839..... S. 3 00

Narración Histórica de la guerra de Chile

CONTRA EL PERU Y BOLIVIA

Contiene todos los antecedentes y sucesos que se realizaron en la guerra del Pacífico, con documentos inéditos—un volumen de 918 páginas, folio..... S. 4 00

Tomo IV.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año IX.

Julio 2 de 1894.

No. 586

SUMARIO.—LA QUINCENA.—MAGNETISMO—Vigésimo séptimo consejo práctico.—Contra la obsesión, las impulsiones y las alucinaciones.—Casos de curación.—ESTUDIOS PSIQUICOS.—El Desaliento.—Un caso de Telepatía.—SUCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO—Periódicos y obras espiritistas. (Continuación).

LA QUINCENA.

Esta última quincena no ha dejado de ser de importancia políticamente considerada.

En varios puntos de la República ha comenzado el desorden interno, presentándose *montoneras* en apoyo de los coaligados. La de mayor significación por su número y calidad es la que surgió en el Departamento de Piura, á donde ha enviado el Gobierno una fuerza respetable.

El 1.º del corriente, se reunieron los colegios electorales para designar á los ciudadanos que deban renovar los poderes públicos en el próximo período constitucional, y á los miembros del nuevo Congreso.

No ha ocurrido desorden alguno y en todas partes fueron designados los candidatos del partido constitucional.

MAGNETISMO.

Vigésimo Séptimo consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)

(6.º volumen por H. Durville — 3ª edición.)

CONTRA LA OBSESION, LAS IMPULSIONES Y LAS ALUCINACIONES

CASOS DE CURACIÓN.

(Conclusión)

Por medio de los Imanes, en un gran número de casos, se han obtenido iguales resultados, casi con igual presteza, sobre todo cuan-

do esas afecciones no son demasiado antiguas. Solo citaremos dos casos.

I.—Aun cuando los imanes del Dr. Luys, no son vitalizados y son ménos eficaces que los míos, no por eso dejan de producir buen resultado. En el Congreso de médicos alienistas que últimamente tuvo lugar, Mr. Luys, dirigió una comunicación referente á la acción que los imanes ejercen en el tratamiento de las enfermedades mentales y nerviosas que puede reasumirse así:

«Todo lo que puedo afirmar, dice él, es que he podido obtener con ayuda de una corona imantada la cesación de una antigua obsesión, que modificó durante cierto tiempo, muy favorablemente las condiciones del sujeto.

«En resumen podemos decir que las coronas imantadas, metódicamente aplicadas son susceptibles de ejercer una favorable influencia, ya en la esfera de los desarreglos neuropáticos simples, como en el de las verdaderas enfermedades mentales.»

«Los efluvios que emanan de sus polos entran en conflicto con las fuerzas vivas del cerebro adyacente. Modifican de cierta manera su estado dinamico, atrayendo los efluvios del cerebro de nombre contrario, rechazando los del mismo nombre.

«El empleo de este nuevo medio es completamente inofensivo para los enfermos que á él se someten. No se ha confirmado un solo caso desgraciado.»

II.—En 1889, M. X..... rico negociante, en una pequeña villa de Provincia, por causa de algunos desarreglos gástricos que se disiparon con facilidad, fué acometido de melancolía. Sentía con frecuencia un mal estar vago, muy indefinible, cayendo en segunda en un estado de tristeza del cual nada podía sacarlo. Durante este período se encontraba poseído de la manía del suicidio; y esta obsesión llegó hasta el principio de ser puesta en ejecución.

Después de haber seguido sin éxito diremos tratamientos como el de la electricidad, masaje, duchas, viajes, creyéndose loco ó próximo á serlo, vino á París para consultar á los maestros de la patología mental. No recibió sino consejos vagos que no le dieron gran esperanza. Aun cuando no creía en la eficacia del Magnetismo, no quiso sin embargo, abandonar París sin haberme consultado, y sin decirme una sola palabra del mal que la aquejaba, me suplicó le hiciera un diagnóstico para el método que comunmente empleaba. Al contacto con el cerebro, constaté inmediatamente una atonía profunda en el hemisferio izquierdo y una excesiva actividad en el hemisferio derecho. Esto me indicaba ya un profundo desequilibrio mental, con predominio de la melancolía. Existía además atonía en el hígado y en el estómago, con hinchazón del bazo que se manifestaba por un apetito desordenado, generalmente débil, digestiones lentas,

opresión, algunas palpitaciones del corazón y una impresión de llenuza en el costado izquierdo.

Se entusias mó por la manera como había podido darme cuenta de su estado, sin más que tocándole el cerebro, y me preguntó si podría ser curado por los medios de que disponía yo. Le contesté que la melancolía que experimentaba la consideraba como sintomática de los desarreglos estomacales, del hígado y del bazo que experimentaba; y que en este caso, sobre todo restableciendo las funciones de los órganos, el equilibrio mental se debería operar rápidamente bajo la acción del Magnetismo humano. Una primera sesión durante cortos instantes, modificó ya sensiblemente su estado, Pero como no podía permanecer sino por algunos días en París, no podía consagrarse sino momentáneamente á ese tratamiento y me preguntó si mis imanes vitalizados pudieran servirle de alguna utilidad. Después de mi contestación apurimadora, me pidió darle las piezas que debería emplear, declarando que si el resultado esperado no se obtenía completo volvería más tarde para someterse á la acción del Magnetismo humano.

Le prescribí la aplicación, durante el día, de un plastón Magnético de tres láminas para excitar las regiones del estómago, del hígado y del bazo; y durante la noche, uno de dos láminas sobre el cerebro, colocado de manera á excitar el hemisferio izquierdo calmando el derecho. Le prescribí igualmente en otras cosas el empleo de lociones, lovalorios, fricciones, compresas sobre el cerebro con agua magnetisada, por medio de una barra magnética, y al interior bebidas magnetisadas por el mismo procedimiento. El efecto fué inmediato. La salud física y moral se mejoró al cabo de algunos días y la curación fué completa á las cinco ó seis semanas.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

El Desaliento.

El desaliento es la muerte, y es una gran verdad: los espíritus más progresivos, las almas de mejor voluntad, al sentirse heridas por el desaliento se hunden en la atonía, y quisieran huir de todo contacto con la humanidad, aislarse por completo y pasar desapercibidos, los que ayer figuraron como representantes de una escuela filosófica, como reformadores sapientísimos, como profetas de la luz.

Con profunda pena, con íntimo sentimiento recordamos un diálogo que tuvimos hace tiempo con uno de esos hombres llamado á fi-

gurar en primera línea por sus profundos conocimientos, por su recto juicio, por su admirable raciocinio, por su elevado criterio y su acrisolada razón.

Cuando el espiritismo lanzó sus primeros reflejos, nuestro amigo César contempló atónito sus destellos y tomó una parte muy activa en difundir la luz. Como su voz era muy autorizada, hombres pensadores le escucharon y le siguieron; pero los hombres en general parece que descienden en línea recta de reyes y emperadores, tales son sus instintos de mando, todos quieren dirigir centros y ser modiums. César, conociendo que un ejército sin general en jefe pierde la fuerza moral, trató de contener aquel entusiasmo, que no conducía más que á la confusión.

¿Consiguió su objeto? ¿Quí! cada cual siguió con la suya, y los centros espiritistas fueron muriendo por consunción, y los pocos que quedaron hubiera sido más conveniente que hubiesen muerto, porque el error, como dice Michelet, nada crea.

Este resultado impresionó vivamente á César, porque se vió calumniado, por lo mismo que valía mucho. Su razón fué calificada de orgullo, su talento y su prudencia de intolerancia, y aquel hombre, grande por más de un concepto, se quedó solo; la hiel de los engaños amargó su existencia, se encerró en sí mismo y lamentó el tiempo que había perdido en difundir la verdad.

Una noche hablando del movimiento espiritista, me decía:

—No crea Vd., Amalia, que son pocos los espiritistas; hay muchos más de lo que usted se figura; hay muchos hombres que valen, que aceptan el espiritismo en absoluto, pero que viven callados y tranquilos; y francamente no sé que será más útil, si enmudecer como ellos, ó tocar trompetas y clarines como he hecho yo. Si por el fruto se conoce el árbol, yo puedo decir que los frutos de la propaganda son frutos podridos, creo que más cuenta tiene callarse, que el divulgar verdades que no han de ser comprendidas.

—Siento vivamente, amigo César, repliqué, que la ingratitud y la ignorancia hayan marchitado las hermosas flores de las aspiraciones que ayer germinaban en su mente, y trate de ser hoy uno de los muchos egoistas que pupulan en el mundo; ¿siente usted haber propagado la luz porque no ha recogido la cosecha que esperaba, sinó que, antes al contrario, en vez de doradas espigas la resolución ha sido únicamente de abundante zizafia? De poco se espanta usted amigo mío; y tiene á la vez muy mala memoria, cuando se olvida de que todos los reformadores han recibido la muerte por el grave delito de decir la verdad.

La misión de los enviados no es cefirse la frente de niveas flores: los primeros iniciados no se solazan bajo una bóveda de laureles, y se pueden dar por muy contentos si no desaparecen en las som-

bras de un calabozo. Hoy que se han suavizado las costumbres, la muerte y la pasión no tienen aplicación en este caso; pero la maledicencia y el indiferentismo, la muerte moral, ha reemplazado á la muerte física, y Vd.; es una de las víctimas del suplicio moderno, pero no tiene usted derecho á murmurar.

¿No creemos los espiritistas que todo cuanto acontece es porque debe suceder? es decir, los acontecimientos trascendentales, no las pequeñeces de la vida, que son hijas de nuestra conducta particular, más ó menos débil, más ó menos acertada. Pues entonces debemos convenir en que cuando encontramos abrojos, es porque nosotros en otros siglos habremos sido enemigos del progreso, y justo es que recojamos hoy lo que sembramos ayer; que nadie lleva sobre sí más carga que la que puede llevar. Así, amigo mío, el hombre debe trabajar según su adelanto, debe difundir la luz según sus conocimientos; no porque le premien ni le estimen, pues sabido es que en este planeta donde reina la ingratitud quien más hace menos merece.

Aún en el seno del hogar la ingratitud tiene asiento.

Observe Ud., por ejemplo, una familia pobre: los padres se afanan por educar á sus hijos y cuando estos ocupan una posición desahogada, los padres, cargados de años y de achaques, no pueden ganarse su subsistencia, viviendo á merced de los hijos, que suelen darles, no las atenciones del amor sino el pan de la limosna. Como dice muy bien Honorato de Balzac, "el corazón humano es una obra maestra admirablemente bella, pero que las llagas que la cubren son horribles."

La humanidad está llamada á ser la imagen del progreso, porque es originaria de Dios pero todas las cosas necesitan tiempo, y la regeneración del hombre es una obra gigantesca que solo se realizará con el transcurso de los siglos; por esto, amigo mío, ¿qué es el trabajo de un hombre, ni el de ciento, ni el de mil, ni el de una generación para conseguir el perfeccionamiento del espíritu?

Mas no por esto la propaganda del bien es infructuosa; primero, porque siempre algunos recogen la semilla que se arroja, y el hombre que consigue mostrar á una alma la luz, á una sola, ya se puede dar por muy contento de haber venido á la tierra; y segundo, porque todo el adelanto que difunde un espíritu es una riqueza positiva de la cual es el legítimo poseedor. El oro y una brillante posición social se pierden al perder el cuerpo; pero la ciencia, la caridad, el amor y el progreso, esos son bienes imperecederos. Así pues, amigo César, no debe Vd. envidiar á los espíritus pasivos.

—Pero ya son espiritistas, ya comprenden la verdad y no se ven como yo perseguidos de la calumnia y del ridículo, que son cuchillos de palo que lastiman sin herir.

—¿Pero qué mérito tienen esos hombres? Yo no les encuentro

ninguno. Seguir un camino llano en compañía de todo un pueblo, cualquiera puede seguirlo; pero romper las malezas del bosque, perforar las montañas, limpiar los ríos y hacerlos navegables, eso ya es otra cosa, eso es trabajar, eso ya es proclamarse jefe de la expedición. Caminar á retaguardia como los heridos, los niños y las mujeres, no tiene más mérito que aceptar el progreso; y una cosa es aceptarlo y otra muy diferente ser su apóstol.

No me convencerá Vd. nunca: no logrará contagiarme con la lepra del desaliento; se debe hacer el bien por el bien mismo.

Trabajar para obtener recompensa, eso cualquiera lo hace, pues la ley del amor recíproco es la que más nos satisface.

—Sí: sí; ya veo que está usted decidida á ser un nuevo D. Quijote; pero yo le aseguro que ya se cansará de *deshacer agravios y enderezar entuertos*. Cuando lleve los años de lucha que llevo yo, entonces se acordará usted de mí.

—Siempre me acuerdo de usted, no necesito que pasen años y acontecimientos para recordarle, porque viven en mi memoria todas las almas grandes, y usted es una de ellas; y en cuanto á mis propósitos de contribuir al general progreso, le diré que veo á la raza humana con sus innumerables defectos, con sus instintos brutales, con su fatal ignorancia, y por lo mismo que la considero ciega, creo de urgentísima necesidad darle lazarillos que la guíen en medio de las tinieblas; y si de cien hombres evitamos que uno caiga en el abismo, ya no será perdido nuestro trabajo, porque un espíritu en completa lucidez es una mina inagotable de progreso. Mi ideal es trabajar con una fé infinita, sin esperar inmediata recompensa: y aquel que nada espera de los hombres, nunca puede temer que las ingratitudes lleven á su animo el desaliento.

—Pero si yo no desaliento porque los hombres me quieran más ó menos. Con el amor de Dios tengo bastantes lo que me desanima es que los espiritistas no adelantan, no se ilustran, no se unen, no se organizan.

—Más, hay espiritistas y antes no los había; se conoce la doctrina y puede usted envanecerse de haber sido uno de los primeros que sacaron la luz de debajo del celemin, y su trabajo en la propagación. Ya tiene su recompensa. Créame usted el espiritismo será la religión del porvenir.

—¡Quiera Dios que así sea! contestó, y saludándonos con tristeza, César se separó de nosotros.

Muchas veces nos hemos acordado de aquel gran pensador, que vislumbrando la luz se aterró al compararla con las tinieblas, y el desaliento se apoderó de su alma.

Nosotros también, cuando reflexionamos un poco nos sentimos dominados por la *nostalgia del infinito*, como dice Castelar, y la indi-

ferencia social y los desengaños íntimos caen como una lluvia de nieve sobre nuestro pensamiento, pero súbitamente despertamos y apartamos con rapidez la copa fatal del desaliento que estamos próximos á beber.

¿Qué es la vida sin un ideal, sin una ilusión, sin una esperanza?

No comprendemos la vida sin un trabajo activo. Somos de la misma opinión de César Cantú, que decía muy acertadamente: "En el trabajo está el reposo, y en el reposo está el trabajo."

El desaliento es el reposo de la muerte. Si la nada admitiera una simbolización, el desaliento sería su fotografía más exacta, y nosotros no queremos ser *quietistas*; queremos ser los sacerdotes del progreso, los mensajeros de la luz, los augures de la civilización, los adivinos de la caridad.

El desaliento nos convertiría en nuevos *ilotas*; seríamos los modernos *párias*; y con el trabajo incesante, con la predicación del progreso, que es la verdad, quizá llegaremos á ser en los siglos venideros, instrumentos de la redención universal.

AMALIA DOMINGO SOLER.

UN CASO DE TELEPATIA.

(De *La Revista Espiritista de la Habana*).

El señor López de Briñas, un apreciable escritor cubano y redactor del diario político de mayor circulación en esta isla, *La Lucha*, viene publicando en el periódico ilustrado *El Figaro* una serie de interesantísimas leyendas de la Habana antigua.

La que tenemos á la vista, la que lleva el número VIII, se refiere á un caso de telepatía, de que dá cuenta el señor López de Briñas con gran naturalidad y sin ningún asombro, por más que las cosas que tienen relación con el espiritismo, son á su juicio, simples *chifladuras*.

He aquí la *leyenda*, sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores:

"Al lado de mi casa, en el número 27 de la calle de San Rafael, vivió durante algunos meses un tío de mi madre. Tocóle un premio de 25.000 pesos de lotería, y el mismo día que cobró le robaron. Con este motivo, el tío decidió mudar de habitación y halló en seguida la de un joven camagüeyano—que había heredado recientemente—y que hacía mucho tiempo deseaba habitar aquella en que vivía mi tío. Cambiaron, pues, de viviendas, y vino á la casa número 27

el joven Max....(no recuerdo su nombre, y aún en su apellido guardado las reservas que me impone una discreta conveniencia.)

“Era casado, hacia seis años, con una hermosa bonísima joven mejicana, y tenía dos niñas: de cinco años una, otra de tres. Estas personas y una criada negra—esclava criolla, pero colocada por sus amos en aquella casa—constituían nuestros nuevos vecinos. Establecióse en seguida conocimiento, y se cambiaron entre ellos y entre nosotros algunas visitas de cortesía, llegando á la intimidad por un incidente baladí, pero que he de referir porque da idea cabal de las costumbres de aquella época. Recién mudados Max.....y su señora, salieron una noche de paseo con los niños, dejando al cuidado de la casa á la criada. Aprovechó esta la ausencia de la familia, y haciendo un lío con su ropa sucia, pensó llevarla á una comadre suya para que la lavase. Cerró la puerta y con su bulto á la cabeza llegó á casa y dejó la llave, por sí los amos regresaban antes que ella, explicando el motivo de su inesperada salida.

“Pero apenas llegó á la esquina, la detuvo el sereno. En aquella época (hasta el 65) no podían transitar los negros, ni los hombres de mala facha por las calles de la Habana—desde que se tocaban las oraciones—con bultos ni carga alguna sin ser detenidos por los serenos. Les hacían abrir los bultos, explicar su procedencia, su destino, etc., y á la menor sospecha, íban á la comisaría. Esto sucedió á la pobre Petrona, y mi padre—invocado por ella—tuvo que ir á hablar con uirós, abonar por la esclava y llevarla á casa.

“De aquí partió una gran familiaridad con los vecinos, hasta el punto de que, poco después, el joven Max.....que deseaba terminar en París sus estudios de Medicina—aprovechando la herencia que había recibido—dejó recomendadas su señora y niñas á mi padre y marchó solo á la soberbia capital europea. Trascurrió cerca de un año, y una noche—en que acababa Facenda de practicar en casa una experiencia de sonambulismo lúcido—apareció desolada y trémula la morena Petrona, que asomada á la reja de la ventana gritó á mi padre:

—“¡Niño Felipe! ¡Corra sumersé, que á la señora le ha dado una cosa!

“Allá corrió mi padre, y tras él, José Victoriano Betancour, Ramón Montalvo, Pepe Fornaris, Manuel Costales, Lorenzo Cabrera y todos los hombres que había en casa, mientras mi madre y mis tías buscaban en los tocadores agua de Colonia, vinagres y cepillos, para sacudir el accidente con sales y fricciones.

“La señora de Max....había orrojado un grito de espanto y se había desmayado, mientras columpiaba en una de las mecedoras del estrado, á su niña mayor que se había dormido en su regazo.

“A poco de acudir en su auxilio, volvió en sí y rompió á llorar desconsoladamente. Calmáronla, y se la interrogó.

—“Me disponía á llevar á la niña á su cama—dijo la señora—cuando he visto entrar á Max.....por la puerta de la calle, vestido de negro y sin sombrero.....me ha besado la frente.....luego, ha besado á esta niña en la boca.....y ha entrado hacia los cuartos... ¡Registren ustedes por Dios! ¡Max.....está ahí!

“Quedáronse algunos disuadiéndola de su ofuscación, y otros disponíanse ya á registrar las habitaciones, cuando salió del segundo aposento la niña menor, refregándose los ojos con ambas manecitas y helando la sangre en las venas á cuantos la escuchábamos.

—¡Mama, mamá! ¡Papá me ha despertado; me ha dado un beso en la frente y se ha escondido detrás de la cómoda!

“La señora Max.....dió un grito y volvió á perder el sentido.....

“Se registró toda la casa inútilmente. Aquella noche se quedó á dormir, en compañía de la señora Max.....mi tía Angela.

“José Victoriano que, era supersticioso y devoto de las ideas de Mesmer, y que defendía con calor la relación secreta de las almas con un mundo invisible, apuntó cuidadosamente la fecha y la hora del suceso.

“Yo conservo ese apunte, escrito al dorso del borrador autógrafo de una elegía que dedicó á Miguel de Cárdenas y Chavez,—con motivo de la muerte de su madre doña Paula,—aquel buen Victoriano, tan querido y tan cariñoso.”

“Un mes despues, por la mala inglesa, recibió mi padre una carta escrita en París, el mismo día del suceso, cuatro horas antes de la aparición de Max....á su señora, en que se despedía él de aquella y le rogaba le perdonase tal olvido de su amor y el de sus hijos. Le habían abofeteado ó iba á batirse. A esa lúgubre carta, acompañaba otra de uno de los testigos de Max.....en la que explicaba que cumplía instrucciones del malogrado jóven, al dirigir las cartas á mi padre. Apunten el hecho los espiritistas y perdonen mis lectores la fúnebre leyenda.”

SUCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO

PERIODICOS Y OBRAS ESPIRITISTAS.

Opúsculo publicado por la redacción de las “Hojas de Propaganda” que edita al

“Revista de Estudios Psicológicos” de Barcelona.

Revisado por el Vizconde de Torres-Solanot y el Doctor Sanz Benito.

(Continuación)

Waldemar Tonner.—Un mystique modern.

Jesupret—Catholicisme et Spiritisme.

Rouxel.—Spiritisme et Occultisme.—Théorie et pratique du Spiritisme—Rapports du Magnetisme et du Spiritisme.

Jacques Tolérant.—Le Spiritisme et l'Eglise.

Compte rendu du Congrès international spirite de Barcelone. 1888.

Compte rendu du Congrès spirite et spiritualist de Paris, 1889.

Huet (Mlle. Honorine).—Spiritisme experimental.

Leruth.—Correspondance entre un pastor évangéliste et un spirite.

Marchal.—L'Esprit consolateur.

Roman philosophique. Œuvre médianimique obtenue par un typtologue.

Chassang.—Apollonius de Tyane.

Histoire de Jeanne d'Arc, dictée par elle même.

Arthur d'Anglemont.—Dieu et l'être universel.—Enseignement populaire de l'Existence Universelle.—L'Hipnotisme, le Magnétisme, la Médiumnité, scientifiquement démontrées.—Anatomie de l'Esprit humain.—La Société harmonieuse par la Science et le fraternal amour.—Abrégé de la Société harmonieuse.—La seconde Humanité dans le monde ultra terrestre.—Omnithéisme: tome I. Le fractionnement de l'Infini.—Tome II. Les harmonies universelles.—Tome III. L'âme humaine.—Tome IV. Le corps humain.—Tome V. L'Etre astral-social.—Tome VI. Dieu et les règnes Deïtaires

Chaigneau.—Les principes supérieurs de l'Etre, étude comparé d'occultisme et de Spiritisme.

Jos. Sacré-Lorthoir.—Phénomènes du spiritisme contemporain

De Rochas.—Les forces non définies.—Le fluide des magnétiseurs.—Les états profondes de l'hypnose.—Les états superficiels de l'hypnose.—L'Envoûtement.

Gurney, Myers et Podmore. (Traduit et abrégé des Phantasms of the Living, par Charles Merillier.) Les Hallucinations télépathiques, avec une préface de M. Ch. Richet.

Bodisco.—Traits de lumière preuves matérielles de l'existence de la vie future.—Spiritisme expérimental au point de vue scientifique.—Recherches psychiques.

U. Feytaud.—Le Spiritisme devant la conscience.

A. Ciccolini (Marquise).—L'inspiration profonde, active, inconnue en physiologie.

Stourdza Grigori (Prince).—Les lois fondamentales de l'Univers.

Renucci.—Projet d'une constitution politico-socialo humanitaire.

Thierry.—Le bien-aimée, récits de l'occulte.

Baron (Mam).—Chapelet d'Amarantes.—D'âme en âme.—D'outre-tombe. (Médianimiques).

Révélations du monde des Esprits, par J. Roze, médium.

Peladan.—Comment on devient mage.

De Regla (Paul).—Jésus de Nazareth, au point de vue historique, scientifique et social.

Poisson.—Théories et symboles des alchimistes.

Metger.—Spiritisme et hypnotisme, médiums et groupes.

Kingsford (Anna).—La voie parfaite ou le Christ ésotérique.

Meitland.—Les écritures dévoilées ou la génèse.

Edouard Schuvé.—Les grands Initiés, esquisse de l'Histoire secrète des religions.

De Grandpré.—Les légendes de Notre-Dame de Paris.

Chrysés Hacaphi.—Nouveau langage symbolique des plantes avec leurs propriétés médicinales et occultes.

De Tallenay.—L'invisible. Sensations de l'au-delà.

Simonin.—Histoire de la psychologie. Synthèse scientifique et philosophique de l'unité des croyances.

Fin du monde en 1911, d'après une prophétie célèbre.

P. J. Piérart.—Révélations et commentaire sur l'histoire du monde primitif.

G. D. C. J.—Consolations.

Les Miracles de nos jours ou les manifestations extraordinaires obtenues par l'intermédiaire de Jean Hillaire, recueillies avec soin et annotées par Auguste Bez.

Lavater.—Lettres à l'impératrice Marie sur l'immortalité de l'âme

J. Chapelot.—Réflexions sur le Spiritisme, les Spirites et leurs contradicteurs.

Edoux.—Appel des vivants aux esprits des morts.

J. de la Venze.—La Guerre au Diable et à l'Infern.

L'Education Maternelle, conseils aux mères de famille, et le Corps et l'Esprit. (Médianimique).

M. J. B.—Lettres sur le Spiritisme, écrites à des ecclésiastiques.

Le Spiritisme à Lyon. Choix de Dictées Spirites.

Caractères de La Bruyère. Société Spirite de Bordeaux. Médium Mlle. Cazemajour.

Le Spiritisme à Metz.—Choix de Dictées.

Poésies d'outre-tombe. Société Spirite de Constantine.

La vérité sur le Spiritisme expérimental dans les groupes.

Le Spiritisme sans les Esprits, par un Spirite théoricien.

J. B. Barreau.—Comment et pourquoi je suis devenu Spirite.

Ramón de la Sagra.—L'âme, démonstration de sa réalité.

- Voyage spirite en 1862, par M. Allan Kardec.
- Sermons sur le Spiritisme, prêchés par le R. P. Letierce, ré-
futés par un spirite de Metz.
- Réponses aux sermons contre le Spiritisme, prêchés par le R.
P. Nicomède, par les Spirites de Villanave-de-Rious.
- L. Dramard.—La Science Occulte.
- René Caillée.—Dieu et la Création.—Résumé des Quatre
Evangiles de Roustaing.—Le poème de l'âme.
- Morin.—Du Magnetisme et des Sciences Occultes.—Les mi-
racles.
- Maury.—Magie astrologique dans l'antiquet et au moyen âge.
- Du Spiritisme au point de vue de la grandeur de la puissance
et de la justice de Dieu.
- Alexis.—Le s. mmeil magnétique.
- Auhuez.—Les manifestations des esprits.
- Babin.—Philosophie spirite.—Triologie spirite.
- Badaud.—Coup d'œil sur les thaumaturges et les mediums du
xix siècle.
- Ivelling Ram Bau.—Force pschique.
- Bourdier.—Rudiments élémentaires du Spiritisme, révélations
par les esprits sur les lois organiques du monde spirituel et ma-
tériel.
- Etudes spirites, dictées reçues dans un groupe bisantin.
- Gentil.—L'âme de la terre et les tables parlantes.
- Girard.—Nouvelles études sur la pluralité des mondes habi-
tés et sur l'existence de l'âme.—Memoires de deux esprits, leurs
diverses existences.
- Morin (A.).—Philosophie magnétique. Révolutions du temps.
Synthèse prophétique du xix siècle.
- Plytoff.—La magie, les lois occultes, la théosophie, l'initiation,
le magnetisme, le spiritisme, la sorcellerie, le sabbat, l'alchimie, le
kabbale, l'astrologie.
- Rancé (de).—Révélotion d'un esprit familier, sur les esprits
en général et sur les communications qui se sont établies entre les
hommes et le monde extérieur.
- L. Michel, de Figanières.—Clé de la vie.—Vie universelle.—
Recueil de cantiques et prières les plus en usage aux réunions spi-
rites de la Région de Charleroi (Belgica).
- Rossi Pagnoni.—Quelques essais de mediumnité hypnotique.
(Tr. del italiano).
- G. Palazzi.—Les occultistes contemporains. (Tr. del italiano.)
- Fabius de Champville.—La sciencie psychique.—La transmis-
sion de pensée.
- Ch. Fauvety.—La Religion Laïque.—La Vie. Méthode de la

Connaissance.—La vie éternelle et le Salut collectif.—L'Atomisme et l'Unité de substance.—Théonomie, démonstration scientifique de l'existence de Dieu.

P. Verdad (Lessard).—Notre œuvre.—Qu'est-ce que la Religion Laïque.—Ce qui signifie la Croix de Christ.—De la haine, encore de la haine, toujours des haines.—De l'Etat et du Socialisme.

L'abbé Roca.—La fin de l'Ancien Monde.—Le glorieux Centenaire.—Crise fatale.—Le Christ, le Pape et la Démocratie.

P. F. Courtépée.—De la Morale et de sa sanction.—L'unité de la vie passée, présente et future, ou l'immortalité individuelle et collective.—Spiritisme, comment il se forme, sa théodicée, sa morale.

Dr. Dnpuis.—Conférences à Ostende.

Mme. Colignon.—Esquisses contemporaines.—Entretiens familiers sur le Spiritisme.

Di Rienzi.—Immortalisme et libre-pensée.

Vichard.—Route de la pensée.

Révélation d'outre-tombe.

Le Spiritisme en Amérique.

Emmanuel Vauchez.—La Terre.

NOVELAS ESPIRITISTAS.

Comte d'Adhemad.—Hermann.

Balzac.—Séraphitus Séraphita.—Ursule Mironét.

Beecher Stowe (Mme.).—La Case de l'oncle Tom; traduit de l'anglais. Affirmation du principe de la Réencarnation comme source des penchants innés.

Dumas.—Madame de Chamblay.

Erckman Chasrian.—Le fou Yégof.—Madame Thérèse.—Histoire d'un paysan.—La Maison forestière.

Théophil Gautier.—Spirite.—Avatar.

Hennique.—Un caractère.

Léo (André).—Les deux filles de M. Plichon.

Eugène Süe.—Les mystères du peuple.—Gilbet et Gilberte.

Jorge Sand.—Consuelo.—La Comtesse de Rudoltsait.—Spiration.—Mademoiselle de la Quintinie.—Le péché de M. Antoine.

Armande Duratin.—La légende de l'homme éternel.

Elie Sauvage.—Mirette.

Sand (Maurice).—Callirhoe.

Scholl (Aurellène).—Nouveaux mystères de Paris.

Vautier.—M. le Marquis.—Femme et prêtre.

Valin (Elisabeth).—Les chansons de Rogère.

Valin (P.).—Le sculpteur de montagnes. L'auteur du Vorgiera.

Grendel (Paul).—Une heure d'oubli.—La famille Desquiens.
Chaigneau.—Montmartre. Histoire simple.
J. Lermine.—La Magicienne, avec une composition inédite de
J. Lefebvre.

OBRAS CONTRA EL ESPIRITISMO.

Comment l'esprit vient aux tables. Paris 1854.
Discours contre le Spiritisme, par un incrédule, avec une lettre à Allan Kardec.
Crimes et folies du Spiritisme.
H. Blanc.—Le Merveilleux.
Dr. Browson.—L'esprit frappeur.
Lathieu.—Le merveilleux dans les temps modernes.
Chevallard.—Etudes sur le fluide nerveux et solution rationnelle du problème spirite.
Maury.—La magie et l'astrologie.
Desage.—De l'extase.
Tissandier.—Des sciences occultes.
Deschanel.—A batons rompus
L. Figuier.—Histoire du merveilleux dans les temps modernes.
Mirville (M. de).—Questions des Esprits.—Des Esprits et de leurs manifestations fluidiques.—Des manifestations historiques des Esprits.
Goupy.—Des tables parlantes, des mediums, des esprits et du sonambulisme.
Calmet.—Dissertations sur les apparitions des anges, des démons et des esprits.
Lelut.—Le démon de Socrates.
Chevreul.—De la baguette divinatoire, du pendule dit explorateur et des tables tournantes au point de vue de l'histoire de la critique et du méthode expérimental.
Gougenot Desmousseaux.—Mœurs et pratiques des démons.
—La magie du XIX siècle.—Les Hautes phénomènes de la Magie.
—Les médiateurs et les moyens de la magie, les hallucinations et les savants, le fantôme humain et le principe vital.
P. Matignon.—Morts et vivants.—La question du surnaturel ou la grâce, le merveilleux, le spiritisme au XIX siècle.
Davis.—La fin du monde des Esprits.

EN INGLÉS.

Catálogo compilado por el editor de "Light," de Londres.

R. Dale Owen.—Footfalls on the Boundary of Another World.
—The Debateable Land between This World and the Next.

W. Crookes, F. R. S.—Spiritualism in the Light of Modern Science

A. Russell Wallace, D. C. L., LL. D.—Miracles and Modern Spiritualism.—A. Defence of Spiritualism.—Darwinism.

Professor Hare.—Experimental Investigations of the Spiritual Manifestations.

Judge Edmonds and Dr. Bexter, With an Appendix by Senator Tallmadge.—On Spiritualism.

Judge Edmonds.—Letters and Tracts on Spiritualism.

Zollner's.—Transcendental Physics, translated by C. C. Massey.

Carl du Prel.—Philosophy of Mysticism, translated by C. C. Massey.

Wm. Mountford.—Miracles Past and Present.

Mrs. de Morgan.—From Matter to Spirit.

Epes Sargent.—Planchette.—Scientific Basis of Spiritualism.

M. A. (Oxon).—Spirit Teachings.—Spirit Identity.—Psychography.—Direct Writing by Supernormal Means.—Higher Aspects of Spiritualism.

Eugene Crowell, M. D. Identity of Primitive Christianity and Modern Spiritualism.

Morell Theobald.—Spirit Workers in the Home Circle.

F. J. Theobald.—Homes and Work in the Future Life.

J. M. Peebles.—Our Homes and our Employment Hereafter.

Biography of Dr. Peebles.—The Spiritual Pilgrim.

Mrs. E. B. Duffet.—Revised.

Miss Houghton.—Evenings at Home in Spiritual Seance.—Chronicles of Spirit Photography.

E. Gurney F. W. H. Myers, and F. Podmore.—Phantasms of the Living. (Society for Psychical Research).

M. P.—Hints on the Evidences of Spiritualism.

D. D. Home.—Incidents in my Life.

Widow.—D. D. Home: His Life and Mission.—The Gift of D. D. Home.

Mrs. Emma. Hardinge-Britten.—Modern American Spiritualism.—Nineteenth Century Miracles.—Art. Magic; or, Mundane, Sub-Mundane, and Super-Mundane Spiritism.—Ghostland.

Joseph Hartman.—Facts and Mysteries of Spiritism.

Mrs. Howitt Watts.—Pioncers of the Spiritual Reformation

The Perfect Way, or, the Finding of Christ.

Clothed wit the Sun.

The Gospel of Divine Humanity.

Lewis G. Janes.—A Study of Primitive Christianity.

Nizida.—The Astral Light.

- F. Arundale. Preface by A. P. Sinnett.—The Idea of Re-Birth.
The Soul in Human Embodiment.
Countess of Calthness.—Old Truths in a New Light.—**Mystery of the Ages.**
Dr. G. Wyld.—Theosophy and the Higher Life.
Laurence Oliphant.—Sympneumata; or, Evolutionary Forces
Now Active in Man.—Scientific Religion.
Mrs. Crowe.—Nightside of Nature.
Hudson Tuttle.—Arcana of Spiritualism.—Carcer of Religious
Ideas.—Ethics of Spiritualism.—Studies in Psychic Science.—Religion of Man and Ethics of Science.
Professor Elliott Coues.—Biogen: A Speculation on the Origin and Nature of Life.
Giles B. Stebbins.—Chapters from the Bibles of the Ages.
Serjeant Cox.—What am I?
Angelic Revelations concerning the Origin, Ultimatum, and
Destiny of the Human Spirit.—Life and its Manifestations; Past, Present and Future.
W. Denton.—The Soul of Things.
W. Howitt.—History of the Supernatural.
Prof. William James.—Principles of Psychology.
Count de Gasparin.—Science versus Spiritualism, dos vols.
Ennemoser.—History of Magic. Translated by W. Howitt.
Saint-Martin.—Man: His True Nature and Ministry.—Theosophic Correspondence. Translated by Edward Burton Penny.
A. E. Waite.—Mysteries of Magic.
Dr. F. Hartmann.—Magic White and Black.—Paracelsus: the Substance of His Teachings.—Jacob Boehme.
Aaron Hellembach.—Birth and Death as a Change of Form of Perception or, the Dual Nature of Man. Translated by V.
Madame H. P. Blavatsky.—Isis Unveiled.—The Secret Doctrine, 2 vols.—Key to Theosophy.
A. P. Sinnett.—The Occult World.—Esoteric Buddhism.—The Purpose of Theosophy.
Colonel Olcott.—People from the Other World.
Translated by Col. Olcott from the French of M. d'Assier.—
By two Chelas.—Man: Fragments of Forgotten History.
By M. C.—The Idyll of the White Lotus.—Light on the Path.
By Mabel Collins.—Through the Gates of Gold.
By Mrs. Oliphant. And its sequel.—A. Little Pilgrim in the Unseen.—Old Lady Mary.—The Land of Darkness.
Alaric Alfred and Anna Mary Howitt-Watts.—Aurora: A Medley of Verse.

(Continued)

Diccionario Geográfico Estadístico

DEL PERU

Importante publicación, que no debe faltar en ninguna Biblioteca.—Contiene en orden alfabético, el nombre de todos los departamentos, provincias, distritos, ciudades, pueblos, villas, aldeas, haciendas, chacras, ríos, lagos, montañas; su situación, superficie, población é itinerarios.—Ortografía y Etimología de los nombres y cuanto de notable hay en el lugar.—Un grueso volumen de 1077 páginas, folio..... S. 2 50

Atlas Geográfico del Perú

(EDICION DEL AÑO 1865)

Tenemos unos 10 ejemplares de esta edición, un volumen grande de 0.53 c. \times 0.40 c., agotada desde hace años, con 78 planchas, con el Mapa General y el de cada Departamento, plano de ciudades, vistas de los monumentos notables así como el de algunas poblaciones, & &. S. 15 00

Atlas Geográfico del Perú

Edición de 1886 para Colegios..... S. 8 00

INDICE ANALITICO de los Códigos del Perú..... 20



En la Imprenta Liberal calle de la Unión (Baquijano) 317
y en la Libreria Cientifica de J. Galland, calle de Palacio.

En estos Establecimientos tambien se encuentran de venta las obras siguientes:

HISTORIA DE LA FUNDACION DE LIMA por el P. Bernabé Cobo.—Interesante obra que dá á conocer cuanto se refiere á la Lima primitiva, etc.—Edición fina..... S. 1 50

Id. id. edición corriente S. 1 00

LA REVISTA PERUANA—4 volúmenes—Esta publicación contiene muchos datos históricos y otros de importancia—La suscripción costaba al año S. 18; los 4 volúmenes abrazan el período de diez y siete meses S. 12 00

Gran rebaja de precios

OBRAS

DE

MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN

Con el objeto de realizar la existencia que queda de estas obras, se ha rebajado el precio de ellas á los siguientes:

Historia del Perú Independiente

2º período que comprende los años de 1822 al 27, desde que se instaló el Congreso Constituyente, hasta el 4 de Junio de 1827—2 volúmenes empastado..... S. 6 00

Historia del Perú Independiente

(*Epoca de la Confederación Perú-Boliviana*)

desde los actos que precedieron á su organización hasta la caída del General Santa Cruz á consecuencia de la batalla de Yungay el 20 de Enero de 1839..... S. 3 00

Narración Histórica de la guerra de Chile

CONTRA EL PERU Y BOLIVIA

Contiene todos los antecedentes y sucesos que se realizaron en la guerra del Pacífico, con documentos inéditos—un volumen de 918 páginas, folio..... S. 4 00

Tomo IV.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año IX.

Julio 15 de 1894.

No. 587

SUMARIO.—LA QUINCENA.—MAGNETISMO—Vigésimo octavo consejo práctico.—Contra la locura, el delirio, el delirio tremens.—ESTUDIOS PSIQUICOS.—El Espiritismo en la Universidad de Leipzig.—Testimonios importantes.—SUCINTAIDEA DEL ESPIRITISMO—Periódicos y obras espiritistas. (Conclusión).

LA QUINCENA.

El orden interno ha continuado durante la última quincena bastante perturbado, por los grupos de *Montoneras*, que como dijimos en la Revista anterior, se habían organizado en muchos puntos de la República.

Sensible nos es tener que consignar, que ya se ha derramado sangre hermana, y cometido varios actos reprobados contra la propiedad de ciudadanos pacíficos.

*
* *

Las Juntas Preparatorias del Congreso, se instalaron el 13 del corriente, para proceder á la calificación de sus miembros.

Las respectivas mesas preparatorias quedaron organizadas en esta forma.

En la Cámara de Diputados.

Presidente:..... Dr. D. Manuel M. del Valle.

Vice-Presidente ... D. Estevan Montero.

Secretarios..... Coronel D. Juan N. Eléspuro y D. Ernesto Casanave.

En la Cámara de Senadores.

Presidente General D. César Canevaro.

Vice-Presidente.... Dr. D. Manuel Irigoyen.

Secretarios..... Sres. J. M. Pinzas y J. M. Gonzalez.

MAGNETISMO.

Vijésimo octavo consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)
(6.º volumen por H. Durville — 3ª edición.)

CONTRA LA LOCURA, EL DELIRIO, EL DELIRIO TREMENS.

Se designa bajo el nombre de *locura*, diferentes afectos cerebrales que tienen un carácter común, el de producir un desarreglo en las facultades intelectuales, morales y de afección. Este desarreglo puede existir solo ó ser sistemático de un afecto cualquiera. En el caso primero es permanente; en el segundo, cesa comunmente con la enfermedad que la produjo, á menos que ésta no haya producido lesiones cerebrales como aquellas que tienen lugar á veces en las fiebres tifoidea y cerebral.

Los aspectos ó formas de la locura son muy numerosas y cada forma se designa con un nombre especial.

Se designa, más especialmente bajo el nombre de *delirio* una perversión del entendimiento, consistente en que el enfermo asocia ideas incompatibles con la razón y que toma ó considera esas ideas como verdades. El *delirio tremens*, que afecta á los alcohólicos, es un delirio con agitación y temblor de los miembros, rubicundez y calor en la cara, que se manifiesta por accesos.

La medicina, no tiene un tratamiento específico para curar la locura, cualquiera que sea la forma bajo la cual se presente. Los elementos del tratamiento se toman de toda la inmensa variedad de la terapéutica. Así, la medicina clásica, no cura sino á muy pocos locos. Lo más comunmente, cuando estos recobran la razón, es debido más por fuerza de la naturaleza que en virtud de la medicina. Todos los médicos están en esto acordes.

El Magnetismo ejerce una acción muy poderosa, en las diversas formas de la locura, y produce rápidamente curaciones ó mejorías que la medicina oficial no había podido obtener.

Los síntomas de la locura pueden reducirse á tres formas principales: *excitación*, *depresión* ó *perversión*. En el primer caso, es preciso calmar; en el segundo, excitar y el tercero, combinar los medios calmantes con los excitantes.

En este *consejo*, con referencia sobre todo á los casos en que el enfermo está *agitado*, *furioso*, *delirante*; yo no indicaría sino medios calmantes únicos que deben emplearse, para disminuir la actividad cerebral y devolverle su estado normal.

Magnetismo humano.— Colocarse frente al enfermo, y durante algunos instantes, practicar pases transversales é insuflaciones frías sobre la frente; pases á grande corriente de la cabeza á los pies. Enseguida pases muy lentos con las dos manos que, partiendo del medio de la frente ó de la coronilla de la cabeza desciendan sobre los costados del cuerpo, pasando detrás de las orejas. Aplicar las dos manos sobre los dos costados del cerebro durante algunos instantes; colocarse enseguida á la izquierda del enfermo para aplicar la mano izquierda en la frente y la derecha en la nuca; y con esta última, practicar fricciones arrastradas sobre la espina dorsal, desde la base del cráneo hasta abajo de los riñones. Para acabar de despejar la cabeza, puede uno sentarse frente al enfermo, aplicar las manos sobre las rodillas y practicar una lijera malaxación sobre las piernas hasta la extremidad de los pies. Concluir la sesión, que puede durar de 15 á 20 minutos con pases á gran corriente desde la cabeza á los pies.

En el delirio que acompaña á las enfermedades agudas, se procura sobre todo calmar el conjunto del organismo. Para esto se coloca uno al pié de la cama, aplicando sus manos sobre los pies del enfermo, y dejando caer suavemente la mirada sobre él, desde la cara al pecho.

En ciertos casos de locura, el enfermo, quién no se cree serlo, se opone á todo tratamiento. Se procura entonces actuar sobre él por la mirada; y como dicen los magnetisadores, por el pensamiento y la voluntad.

Automagnetización.—La automagnetización es nula cuando todo el organismo es el afectado; pero en ciertos casos de locura en la cual la salud física del enfermo está poco más ó menos equilibrada y para los casos en que éste tiene conciencia de su estado, la acción que puede ejercer sobre sí mismo determinan una modificación que no se debe descuidar.

En este último caso, después de aplicarse el enfermo por algunos instantes la mano izquierda en la frente y la derecha á la nuca, se hará lentamente pases con las dos manos sobre la frente, pasando por los costados de la cabeza para descender sobre el costado del pecho.

Magnetismo terrestre.— Aplicar, en especial durante la noche, dos láminas magnéticas, la una en la frente, y la otra en la nuca, para calmar el cerebro. En el delirio provocado por un afecto agudo, colocar una barra magnética en los pies.

Medios auxiliares.—Bebidas magnetizadas durante la noche, sea por medio del magnetismo humano, sea por el de la barra magnética. Ejercicio, distracción, lociones frías mañana y tarde con agua magnetizada cuando ello es posible, alimentación lijera, nada de sofocantes ni de excitantes, tener siempre libre el vientre.

Cuando uno de esos medios no es suficiente para calmar al enfermo, emplear todos juntos, combinando los unos con los otros según sea posible.

CASOS DE CURACIÓN.

Los magnetisadores citan, en las obras que tratan de la terapéutica magnética numerosos casos de curaciones. Citaremos algunos de los más interesantes.

I.—Bajo el nombre genérico *delirio ó locura*, Mialle, en su *«Expose des cures obtenues en France par le Magnetisme»* t. I p. 180, 379 y siguientes, hace la relación de nueve curaciones de las cuales algunas se obtuvieron en algunas sesiones.

II.—Se trataba de una señora de 29 años, que hacía diez y ocho meses que estaba loca, quién después de haber intentado suicidarse, fué llevada á un manicomio donde permaneció durante 5 meses. Como todos los tratamientos médicos no modificaron en lo absoluto su estado, la enferma quiso que se le magnetisase. Su familia la sacó del asilo y se dirigió á Deleuze para pedirle que les indicase un magnetizador que quisiera hacerse cargo del tratamiento Deleuze le recomendó al Dr. Lambert. Este en el periódico el «*Homes*» t. 3 p. 181, hace la relación detallada de la cual extractamos lo que sigue:

«Era el 12 de Julio de 1827,— cuando por primera vez ví á Md. L. D...se encontraba hinchada, el vientre muy voluminoso, la tez pálida, amarilla, el pulso acelerado é irregular; los ojos fieros, el paso incierto; las reglas se habían suspendido desde que entró la enferma al hospital.

«El 14, mi sonámbula vió á Mme. L. D...aseguró que sería curada en tres meses y medio, pero que era necesario que fuera magnetizada, cada día durante media hora, que ella la vería cada ocho días, y que se tuviera sobre seguro que la curación de esta señora se obtendría si se seguía exactamente sus prescripciones.

«En esta enfermedad, el tratamiento se ha dirigido más especialmente sobre la parte moral que sobre la física de la enferma. Cada día se podía reconocer los buenos efectos que producían las conversaciones y la lectura de las cartas de la sonámbula en la enferma.

«Al cabo de dos meses de tratamiento las reglas volvieron á presentarse con regularidad, la hinchazon se había disipado, el tinte de la cutis estaba tan fresco como lo era antes de la enfermedad, el pulso se había regularizado; lá curación se efectuó en la época fijada. Pero la sonámbula juzgando que la salud de esta señora no era bastante robusta para permitirle dedicarse á los cuidados domésticos, exigió que permaneciera aun dos meses más cerca de

ella, é indicó que durante ese tiempo viniera el Sr. L. D.... á vivir con su esposa y que se le confiase el cuidado del más tierno de sus hijos.»

«Fué el 26 de Julio de 1827 que la Sra. L. D.... se ausentó de Paris para regresar á su Provincia.»

III.—Damos en seguida una carta del Sr. G. Raggazi, insertada en el *«Journal du Magnetisme»* t. I pág. 57 que la Sociedad Magnética de Ginebra publicó en 1887:

«En interés de nuestra causa, os suplico de consignar en los archivos de la *Sociedad de Magnetismo*, este caso de curación que he obtenido.»

«Mlle. Josefina Prost Tournier—hija del Sr. Adolfo Prost Tournier—constructor de metros, en Lingchanmors, (Jura) vino á Ginebra, en la primavera del año de 1876, acompañada de su prima, con el objeto de seguir un régimen magnético. A causa de un gran susto que experimentó en 1873, su razón se descompuso al extremo de presentar todos los caracteres de la locura. Después de un tratamiento de seis meses consecutivos, tuve la satisfacción de obtener una curación radical, como lo certifica lo que su padre escribió el 30 de Diciembre de 1877, (un año más tarde), y legalizado por el alcalde del municipio.»

IV.—En una larga nomenclatura de curaciones obtenidas en el *Instituto Magnético* de Exeter, M. Hebert de Garnay cita en el *«Journal du Magnetisme»* t. II p. 31, varias curaciones de diversas enfermedades. En uno se trata de un caso de locura.

Un muchacho de 16 años, acometido de un súbito acceso de locura furiosa, á causa de fuertes esfuerzos intelectuales, y quién en su delirio se había arrancado las uñas desde su raíz, se le calmó instantáneamente por la magnetización y en seguida sanó en algunos días.

V.—El mismo observador publicó en *El Periódico*, t. 12 p. 372, el extracto siguiente del *«Register of Medical Science»*—publicado en Calcuta.

«El Doctor Kean, de Burnhampoie, nos informa que desde que se hace uso del Magnetismo, la mayor parte de las dificultades que se encontraban para poder tratar esos enfermos (los locos) se han allanado.»

«Antes existían muchos que eran camorristas (Tapageurs), aun furiosos, y algunos que no dormían durante semanas enteras no obstante todos los medios empleados para calmarlos.»

«Hoy, todos (esos enfermos) son tranquilos y tan dóciles como cualquier otro; gozan igualmente del sueño natural. En fin el cambio ha sido tan grande, que con un número proporcionado de

guardianes, el médico nombrado dice que él podría dirigir quinientos de esos desdichados tan fácilmente como si fueran cincuenta."

"En otro informe, M. Kean dice que sobre setenta y cuatro enagenados que han sido magnetizados en su establecimiento durante los años de 1847 y 1848, sesenta y cuatro se han restablecido, es decir curado, según toda apariencia."

VI.—Otros casos no menos interesantes se encuentran citados en diversas obras. Citaremos entre otras el "Journal du Magnetisme" t. I. p. 117; t. 5 p. 505; "L'Union Magnetique" t. 9 p. 169; la "Revue Magnetique" (De Geran) p. 298. "Le Magnetiseur" (De Lafontaine) t. 9 p. 173; Lafontaine "Art de Magnetiser", 1852, p. 237; Teste; "Exposé sommaire de Medicine Magnetique" p. 8. Olliver; "Traite du Magnetiseur", p. 489, Charpignon; "Etudes sur la Medicine anémique et vitaliste" p. 69; Chazarani-et Décle; "Les courants de la planté", p. 87, etc., etc.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

El Espiritismo en la Universidad de Leipzig.

Entre los hombres de ciencia que se han dedicado al estudio de la fenomenalidad espiritista figura el Dr. Zöllner, eminente astrónomo alemán, director del Observatorio y catedrático de la Universidad de Leipzig. Sus experiencias realizadas en 1877 con ayuda del medium Slade, son concluyentes. He aquí algunos párrafos de su obra *Scientific Papers (Wissenschaftliche Abhandlungen)* que pueden dar idea de la importancia de sus observaciones:

«El 15 de Noviembre de 1877 Slade vino por primera vez á Leipzig; después de Crookes y de Wallace, yo no podía rehusar una ocasión tan favorable como ésta, y me decidí á acompañar á dos amigos míos á casa del medium, sin intención empero de preparar una sesión.

«La impresión personal que Slade me produjo fué favorable. Su aspecto era modesto y reservado y su conversación tranquila y discreta. Le pregunté si había tratado alguna vez de ejercer su influencia sobre una aguja imantada, acordándome de que el profesor Fechner había observado un fenómeno semejante con Ezdmann, profesor de química. (Hecho que yo considero como del más alto interés para todo verdadero hombre de ciencia.) Slade respondió negativamente».

Describiendo diferentes sesiones experimentales efectuadas en su casa, relata los siguientes hechos:

«Un día de sesión ordinaria, traje á la sala un globo celeste con su correspondiente brújula y lo coloqué sobre la mesa. A nuestra súplica, Slade paseó su mano horizontalmente sobre la campana de vidrio dentro de la cual se encontraba la aguja imantada. La aguja permaneció inmóvil, y yo deduje que Slade no tenía ciertamente un imán bajo la piel de sus manos. A un segundo ensayo, la aguja se agitó violentamente, como si estuviese bajo la acción de un enérgico poder magnético.

«La noche siguiente (viernes 16 Noviembre de 1877), coloqué una mesa de juego, con cuatro sillas, en una habitación en donde Slade todavía no había estado. Después de haber colocado las manos sobre la mesa Fechner, el profesor Braune, Slade y yo, se empezaron á oír golpes y crugidos en el mueble; había yo comprado una pizarra, que estaba ya convenientemente marcada; un fragmento de lápiz fué depositado sobre ella, colocándole Slade parcialmente sobre el borde de la mesa; mi cuchillo fué súbitamente proyectado á la altura de un pie, cayendo en seguida sobre la mesa... Repitiendo la experiencia, se encontró que el fragmento de lápiz, cuya posición había sido asegurada por una señal, quedaba en el mismo lugar sobre la pizarra. La doble pizarra, después de haber sido muy bien lavada y provista interiormente de otro fragmento de lápiz, fué puesta entonces por Slade sobre la cabeza del profesor Braune. El ruido se oyó bien pronto, y cuando se abrió la pizarra, se encontró en ella muchas líneas de escritura.

«Inopinadamente, un lecho colocado en la misma habitación, tras un tabique, se transportó á dos pies del muro, echando el tabique hacia atrás. Slade estaba alejado del lecho, al cual volvía la espalda; sus piernas estaban cruzadas; esto era visible para todos.

«Una segunda sesión se organizó inmediatamente, en mi casa, asistiendo á ella los profesores Weber y Schiebner; un crugido violento, tal como una descarga de una fuerte batería de botellas de Leyden, se oyó; volviéndonos, bastante alarmados, vimos al tabique mencionado partido en dos piezas, sin ningún contacto visible de Slade. Los pedazos rotos se encontraban á cinco pies del medium, que, como en la experiencia anterior, estaba vuelto de espaldas.

«Todos nosotros nos asombramos de esta manifestación de una fuerza mecánica enorme, y yo pregunté á Slade lo que todo esto significaba. Respondió que este fenómeno se había verificado algunas veces en su presencia. Como él hablaba permaneciendo de pie, cogió un fragmento del lápiz, lo colocó sobre la superficie lisa de la mesa, lo cubrió con una pizarra comprada y precisamente lavada por mí y apretó la superficie con los dedos abiertos de la mano derecha, mientras que la izquierda permanecía extendida sobre el centro de la mesa. La escritura empezó y al terminar, encontramos la siguien

te sentencia en inglés: *nuestra intención no ha sido causar daño; perdonad lo que ha sucedido.*

«El domingo 18 de Noviembre, nos reunimos á las tres de la tarde. Había yo comprado una nueva mesa de juego de nogal. Las pizarras, puestas á disposición de Slade y compradas igualmente por mí, habían sido ya convenientemente marcadas. Sobre la superficie de una doble pizarra que Slade cogía con su mano por encima de la mesa, á la vista de todos, tres sentencias encontramos escritas en inglés, en francés y en alemán, cada una con carácter diferente.

«Una bola de metal fué suspendida por una cuerda de seda, en el interior de un globo de vidrio, encontrándose éste colocado sobre la mesa; una luz fué proyectada encima, y mientras que todos nosotros observábamos atentamente, la bola comenzó á oscilar y á chocar á intervalos regulares contra la superficie interior del globo de vidrio.

«Dos agujas, una grande y otra pequeña, cada una bajo su correspondiente campana, fueron colocadas ante el Dr. Weber. Las manos de Slade, entrelazadas con las de los profesores, sobre la mesa, se encontraban á un pie de distancia de las agujas. La pequeña empezó súbitamente á agitarse hasta llegar á un movimiento constante, mientras que la grande sólo experimentó algunas oscilaciones. Apercibiéndome de que allí actuaba una verdadera fuerza, pregunté á Slade si podría producir semejantes efectos sobre una aguja no imantada. Entre varias agujas de esta clase, él y el Dr. Weber eligieron una que fué primeramente ensayada en la brújula; reuniendo las condiciones requeridas, Slade depositó la aguja sobre una pizarra y la apretó contra la parte inferior de la mesa, como para la escritura; cuatro minutos después la colocó de nuevo sobre la mesa; entonces un extremo de la aguja se encontró ya suficientemente imantado para atraer limaduras de acero, agujas de coser, hilos de seda, hasta para influir en la aguja de la brújula. El extremo imantado era un polo sud.

«En un vaso de arcilla la impresión de una mano se encontró, con todas las sinuosidades de la epidermis distintamente visibles. Al mismo tiempo una porción de la arcilla, llevando en sí la señal de una mano fuerte y robusta, fué depositada sobre mi pantalón, en la rodilla donde yo me había sentido tocar un minuto antes. Las manos de Slade estuvieron constantemente sobre la mesa y, examinándolas, no se las encontró ninguna señal de arcilla. La impresión era la de una mano mayor que la de Slade.

«Se obtuvo una impresión más duradera con papel ennegrecido á la luz de una lámpara de petróleo, sobre la cual se destacó un pie desnudo; á petición de los profesores, Slade se levantó, se quitó el calzado, enseñó sus pies, en los cuales no había la menor señal de negro de humo. Volvimos á repetir, el medium y yo, la experien-

cia empleando una pizarra; la señal obtenida fué fotografiada y reproducida. Llamo la atención sobre el hecho de que la impresión era la de un pie que ha sido comprimido por el calzado y un dedo estaba tan completamente cubierto por otro, que no era visible. Esta impresión no pudo ser producida por el pie de Slade.

Un ensayo para obtener señal de pie fué obtenido, aunque el medium nos declaró que le parecía imposible. Coloqué hojas de papel preparadas con negro á la lámpara, en el interior de una pizarra doblegable, y puse esta pizarra sobre mis rodillas á fin de tenerla ante mi vista. Cinco minutos después, estando la habitación bien alumbrada y todas las manos de los experimentadores sobre la mesa, sentí, por dos veces, que se hacía presión en la pizarra depositada sobre mis rodillas. Habiendo anunciado tres golpes en la mesa que todo había terminado, se abrió la pizarra y dos impresiones, una de un pie derecho y otra de un pie izquierdo, encontramos sobre los papeles de cada lado de la pizarra.»

«Mis lectores pueden juzgar que me es imposible, después de haber sido testigo de estos hechos, el considerar á Slade como un impostor ó como un prestidigitador. El asombro del medium, después de cada uno de estos resultados, era casi mayor que el mío.»

Todos estos fenómenos, atestiguados por un hombre de la talla científica del Dr. Zöllner, cuya pérdida reciente lamenta la ciencia, valen bien la pena de ser seriamente estudiados por todo hombre que se interese por los estudios serios que hacen adelantar á la humanidad. La mediumnidad de Slade, que ha sido también sometida á experimentación científica por el eminente doctor Paul Gibier y por otros observadores concienzudos, es sin duda, después de la de Douglas Home, una de las más notables. En todos los hechos relatados por Zöllner aparece con claridad la pasividad completa del medium; él es el instrumento, pero completamente inactivo, del fenómeno; otras inteligencias del todo invisibles los producen.

Las experiencias de Zöllner han llamado profundamente la atención en Alemania; quizás á ellas se deba en gran parte el movimiento espiritista del cual la Universidad de Leipzig ha sido foco. La sinceridad del eminente astrónomo y sus conocimientos científicos son garantía más que suficiente de la realidad de los hechos por él relatados y que han sido presenciados por sus ilustres colegas Fechner, Weber, Ulrici y algún otro catedrático de Leipzig.

Todo hace creer que el día en que sigan los demás hombres de ciencia la senda abierta por Crookes, Wallace, Aksacoff, Wagner, Paul Gibier y los profesores alemanes, esta doctrina espiritista que es aún ridiculizada por los ignorantes, tendrá completa y universal confirmación.

(«Hojas de Propaganda»—Barcelona.)

TESTIMONIOS IMPORTANTES.

En nuestro colega la «*Revista de Estudios Psicológicos*», de Barcelona, correspondiente al mes de Mayo último encontramos estos:

«El siguiente documento que lleva la firma de tantas personas distinguidas, reclama nuestra atención abriendo voluntariamente nuestras columnas para darlo á conocer al público. He aquí la carta del Sr. Raho, redactor de *Übersinnliche Welt*, de Berlín».

Distinguida Redacción:

Un miembro de la comisión examinadora de la mediumnidad de la Eusapia Paladino, reunida por espacio de más de un mes en casa del ilustre profesor Ochorowicz, con el concurso de las inteligencias más doctas de Varsovia, hace llegar á nuestra redacción el escrito siguiente cuyo original se encuentra en nuestras manos.

Varsovia, 12-2-94.

Encargado por mi amigo el Sr. profesor Ochorowicz, y como miembro de la comisión examinadora, tengo el gusto de anunciarle: que se está preparando un detallado informe, que verá la luz pública en el *Correo de Varsovia*, sobre las sesiones espiritistas con la Eusapia Paladino. Entre tanto, solo puedo hacerle conocer las conclusiones de la comisión, siendo esto lo más importante.

1ª La hipótesis de la alucinación es completamente infundada.

2ª Con la suposición de habilidad de manos por parte de la Eusapia no es posible explicar la mayor parte de los fenómenos.

3ª El vivísimo deseo de todos los miembros de la comisión es: que á pesar de los perjuicios existentes, la ciencia pueda continuar ocupándose mayormente de los fenómenos del mediumnismo.

FIRMADO

Profesor de filosofía Julián Ochorowicz, naturalista, inventor del termomicrofono y autor de *La Sugestión Mental*.—M. Gewalewitch, literato.—Alejandro Glowacki, idem.—F. Harusewitch, Doctor en Medicina.—G. Higier, idem.—Alejandro Krauscher, historiador.—H. Loth, particular.—F. K. Potocki, redactor del *Glos*.—Alejandro Rashmann, redactor del *Eco*.—F. A. Swiecki, historiador y poeta.—General Sowete Starykiewich.—H. Siémiradzki, Doctor pintor.—W. Wieckorski, Doctor en Medicina.

(Versión de la Sra. condesa E. Mainardi.)

(Del Vessillo Spiritista.)

Es realmente importante el anterior documento, que hemos traducido del colega italiano dirigido por nuestro amigo Ernesto Volpi.

Las sesiones de Varsovia y el informe que ha de publicarse, señalan un nuevo triunfo del Espiritismo.

SUCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO

PERIODICOS Y OBRAS ESPIRITISTAS.

Opúsculo publicado por la redacción de las "Hojas de Propaganda" que edita a
"Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona.

Revisado por el Vizconde de Torres-Solanot y el Doctor Sanz Benito.

(Conclusión)

Beyond the Sunrise.

Addresses delivered before the London Spiritualist Alliance
between 1884 and 1888.

Albert Morton (San Francisco).—Psychic Studies: Spiritual
Science and «The Higher Aspects of Spiritualism.»

Proceedings of the Society for Psychical Research.

London Dialectical Society's Report on Spiritualism.

S. B. Brittan, M. D.—Man and His Relations.

J. Rodes Buchanan, M. D.—Manual of Psychometry.

W. M. Wilkinson.—Epirit Drawings.

William White.—Other World Order.

The Other World, or, Glimpses of the Supernatural.

Both by F. G. Lee, Vicar of All Saints, Lambeth.—Mort Glimp-
ses of the World Unseen.

Spiritual Magazine, 1860—1877.

Psychological Review. April, 1878, to Dec, 1882.

Human Nature. 1867—1877.

The Spiritualist Newspaper. 1869 to 1881.

Works of Andrew Jackson Davis.

Works of Thomas Lake Harris.

Works of Allan Kardec.

Works of Swedenborg.

Catálogo clasificado por el "Banner of Light," de Boston.

OBRAS ELEMENTALES.

Thomas Gales Forster.—What is Spiritualism?

Prof. William Denton.—Is Spiritualism True?

Sidney Dean.—Spiritualism: A Science, a Philosophy, and a
Religion

James Freeman Clarke.—Light on the Hidden Way. With an
introduction.

Dr. J. M. Peebles.—Spiritualism Defined and Defended.

A. Leah Underhill, one of the Fox Family.—The Missing
Link in Modern Spiritualism.

NOTA.—Este catálogo no comprende todas las obras espiritistas escritas en
inglés. Las personas que lo deseen más ampliado, pueden dirigirse á las oficinas
de *Light*: 2, Duke Street, Adelphi, W. C.—Londres.

Thomas B. Hall.—Modern Spiritualism.—The Opening Way.
Warren Chase.—Gist of Spiritualism.

Florence Marryat.—There is No Death. Personal narrative of her experiences during an investigation of spirit-phenomena in England and the United States. Treating largely upon Materialization.

AYUDA Á LOS INVESTIGADORES.

Epes Sargent.—Scientific Basis of Spiritualism.

Andrew Jackson Davis.—Philosophy of Spiritual Intercourse.

Alfred Russel Wallace.—If a Man Die, Shall He Live Again?

William Crookes, F. R. S.—Researches in the Phenomena of Spiritualism.

Mrs. Cora L. V. Richmond.—Is Materialization True?

E. A. Brackett.—Materialized Apparitions.

Samuel Watson.—Religion of Spiritualism: Its Phenomena and Philosophy.

Andrew Jackson Davis.—Inner Life; Spirit Mysteries Explained

Hudson Tuttle.—Life in Two Spheres.

Andrew Jackson Davis.—Answers to Ever-Recurring Questions.

A. S. Hayward.—Epitome of Spiritualism and Spirit Magnetism.

Wm. A. Hovey.—Mind-Reading and Beyond.

Thomas Gales Forster.—Unanswerable Logic.

MEDIUMS Y CÍRCULOS.

Prof. J. S. Loveland.—Mediumship.

J. H. Powell.—Mediumship; Its Laws and Conditions.

Abby A. Judson, author of Why She Became a Spiritualist.—Development of Mediumship by Terrestrial Magnetism.

Mrs. Maria M. King, author of Real Life in Spirit-Land, etcétera.—Mediumship. Experiences.

Hudson Tuttle.—Rules for the Formation of Circles and Cultivation of Mediumship.

EXPERIMENTOS DE FENÓMENOS ESPIRITISTAS.

A. B. Richmond.—What I Saw at Cassadaga in 1888; together with a Review of the Seybert Commissioners' Preliminary Report.

Francis H. Smith.—My Experience at Sitzings with Various Mediums.

What H. L. Suydam Heard, Saw and Felt at Cassadaga Lake.—The Spirits' Work.

Mrs. Susan J. Finck and Sons.—Lifting the Veil.
Dr. Wolf—Startling Facts in Modern Spiritualism.

REVELACIONES DE LA VIDA FUTURA.

Andrew Jackson Davis.—Death and the After-Life.—Stellar Key to the Summer-Land.—Our Heavenly Home. Sequel to Stellar Key.

Dr. J. M. Peebles.—Immortality, and Our Employments Hereafter

P. B. Randolph.—After Death.

Mrs. Maria M. King.—Real Life in Spirit Land.

Mrs. F. H. Mc-Dougal and Mrs. Luna J. Hutchinson, mediums.—Beyond.—Beyond the Veil. Dictated by Spirit P. B. Randolph.

Kate Irving.—Clear Light from the Spirit-World.

Epes Sargent.—Day After Death.

Mrs. C. D. French, medium.—Evangel of the Spheres. Facts and Phenomena of Spirit-Intercourse, Messages and Characteristic Tokens From Departed Friends.

Mrs. J. H. Conant, mediumship.—Flashes of Light from the Spirit-Land.

Mrs. E. B. Duffey.—Heaven Revealed. Authentic Spirit-Messages from a Wife to Her Husband—Heaven Revised.

F. J. Theobald.—Homes and Work in the Future Life.

Mrs. M. T. Shelhamer-Longley.—Life and Labor in the Spirit-World.

Mrs. S. G. Horn.—Life as It Is in the World Beyond.—Next World Interviewed.

Mrs. Nettie Paese Fox, mediumship.—Phantom Form. Experiences in Earth and Spirit Life.

Eugene Crowell, M. D.—The Spirit World. Its Inhabitants, Nature and Philosophy.

ESPIRITISMO PARA LA JUVENTUD.

Andrew Jackson Davis.—Children's Progressive Lyceum.

Mrs. Lucy M. Burgess.—Child's Guide to Spiritualism.

G. W. Kates.—Lyceum Lessons.—Lyceum Stage.

C. A. Barry.—What Shall We Do With Our Children?

HISTORIA DEL ESPIRITISMO.

Dr. J. M. Peebles.—Scenes of the Ages.

Emma Hardinge Britten.—Identity of Primitive Christianity and Modern Spiritualism.—Nineteenth Century Miracles; or, Spirits and Their Work in Every Country on Earth.

LA BIBLIA Y EL ESPIRITISMO.

Moses Hull.—Question Settled.—Jesus and the Mediums; Christ and Mediumship.—The Spiritualism of the Bible.

Alfred Russel Wallace.—Miracles and Modern Spiritualism.

Eugene Crowell.—Religion of Spiritualism.

NOTA.—Para Catálogos más extensos, dirigirse á los editores *Colby & Rich*, 9, Bosworth Street, Boston.

PUBLICACIONES RECIENTES.

James Robertson.—The Rise and Progress, Modern Spiritualism.

J. J. Owen.—Psychography.

Emma Hardinge Britten.—The Spiritualists Encyclopædia.

Mary E. Buell.—The Sixth Sense.

M. C.—Light on the Path.

G. C. Bartlett.—The Salem Seer Reminiscences of Ch. H. Forster, the famous medium.

Julia E. Garret.—Spiritualism exposed.

N. C. Wolfe Startling facts in Modern Spiritualism.

John Hooker.—To Spiritualists.

Nettie Colbarn Maynard.—Was Abraham Lincoln a Spiritualist?

E. B. Duffey.—Heaven Revised.

Mary F. Davys.—Death, in the light of The Harmonical Philosophy.

D. D. Home.—Lights and Shadows of Spiritualism.

Gilen B. Stebbins Upward Steps of Seventy Years.

Ch. Dickens.—The Mystery of Edwin Drood.

Powell.—Mediumship: Its Laws and Conditions.—The Life:

A. Specimen of the Moral Teaching of Spiritualism.

Newton.—The Ministry of Angels Realized.

C. Reimers.—A Plea for Spiritualistic Societies.

J. M. Peebles.—Christ the Corner Stone of Spiritualism.

W. Denton.—Is Spiritualism True?

E. L. Watson.—Is Spiritualism True?

Peebles.—Jesus Myth Man or God.—The Key: A. Serious of Communications bearing on the Spiritual Philosophy.

A. B. French.—Liberal Lectures: Ten Lectures by the Celebrated Spiritualistic.

M. M. King.—Mediumship: A. Chapter of Experiences.

Chainey.—Methodism and Spiritualism.—How and Why I became a Spiritualist.

- Denton.—Man's True Saviours.
M. B. Craven.—Our future Destiny: Immortality Elucidated.
C. S. Weekes.—Philosophy of Evil.
Sergt. Cox.—Province of Psychology.
Dr. Sharpe.—Palm Groves, and Modern Philosophy.
Albert Morton.—Psychic Studies:—Woodman's Reply to
Dwight on Spiritualism. Ably written.
John Page Hopps.—Recollections of Twenty Sunday Alternation Addresses.
Peary Chand Mittra.—Stray Thoughts on Spiritualism.
J. P. Hopps.—Trust in the Living God.—Vindication of Mrs.
Fay: Materialisation a Proven Fact.
Thos. G. Forster.—What is Spiritualism.—Religio-Philosophical Journal Tracts, containing Seven Lectures by noted speakers.
Anna Mary Howitt Watts.—Pioneers of the Spiritual Reformation.—Do the dead return? Experiences in Spiritualism.
Golden Light.—Angels' Visits to My Farm in Florida.
Hudson Tuttle.—Life in Two Spheres.
Antiquity Unveiled.
Wilde and Dodson.—A Treatise of Natal Astrology.
Florence Marryat.—There is No Death.
«Y Awoke» Conditions of Life on the Other Side. Communicated by Automatic Writing.
Beyond.—A. Record of Real Life.
Newton Crosland.—Apparitions.
Marie, Countess of Caithness, Duquesa de Pomar.—The Mystery of the Ages.—A. Midnight Visit to Holyrood.
Adolphe Didier.—Clairvoyance.
Roger, the Ploughman.—The true Mahatma, and the negation of the Fear of Death.
Edward Stanton.—Dreams of the Dead.
B. O. Flower.—Lessons Seared from Other Lives.
A. Leah Underhill, of the Fox family.—The Missing Link in Modern Spiritualism.
E. A. Bracket.—Materialised Apparitions.
Abbey A. Judron.—Why she became a Spiritualist.
Rev. Minot Savage.—Psychics: Facts and Theories.
Florence Marryat.—The Risen Dead.
J. J. Morse.—Practical Occultism.
W. Danton.—Our Planet: Its Past and Future.—Garrison in Heaven, a Dream.
Edward Maitland.—The Perfect Way.
Rev. John Wesley.—News from the Invisible World.
The Psycho.—Physiological Sciences, and their Assailants,

being a reponse, by A. Alfred R. Wallace, of England; J. R. Buchanan, of New-York; Davins Lyman, of Washington, Epes Sargent, of Boston, To the Attoks of Prof. W. B. Carpenter of England, and others.—Our Side The Gates; and other Tales, and Sketches; by a Band of Spirit Intelligences, through the mediumship of Mary Theresa Maitland.

J. J. Owen.—Psychography.

J. H. Conant.—Immortality demonstrated through the Mediumship.

William Crookes.—Researches in The Phenomena of Spirituallism.—New edition.

Allan Kardec.—The Spirits' Book; Book, on Mediums, price reduced.

Holmes Whittier Merton.—Descriptive Mentality.

Giles B. Stebbings.—Upward Steps of Seventy Years.

Dr. E. W. Stevens.—The Watseka Wonder.

Prof. Elliot Coues.—Sings of the Times.

Emma Miner.—An Admirable Story.

Maria M. King.—Real Life in the Spirit Land.—Principles of Nature.—Pamphlets.

Cora Linn Daniels.—As It Is To Be.

Amarala Martin.—Guide-Posts on Immortale Roads.

James H. Young.—Rules and Advice For Those Desiring to Form Circles.

Mary F. Davis.—Death, in the light of The Harmonial Philosophy.

J. Anderson.—Reincarnation.

Carlyle Petersilea.—Mary Anne Carew: Wife Monther, Spirit, Angel.—Pptlip Carlisle.—The discovered Country.—Oceanides.

John Hamlin Dewy.—The Pathway of the Spirit.

The Other World and This. A. Compendium of Spiritual Laws.

Emma Hardinge Britten.—Rules to be observed forming Spiritual Circles

K. Graves.—The Biography of Satan; or, A. Historical Exposition The Devil and His Fieri Dominions, Disclosing the Oriental origin of the belief in a Debil and Future Endlers punishment. (New edition).

Susan G. Horn (Claravidente).—The Next World. By The Spirit.—Editors: Margaret Fuller (Contessa Ossoli), and Judge Edmons.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Imp. Liberal, de Carlos Paz Soldán.—Baquijano 317.

Diccionario Geográfico Estadístico

DEL PERU

Importante publicación, que no debe faltar en ninguna Biblioteca.—Contiene en orden alfabético, el nombre de todos los departamentos, provincias, distritos, ciudades, pueblos, villas, aldeas, haciendas, chaclas, ríos, lagos, montañas; su situación, superficie, población é itinerarios.—Ortografía y Etimología de los nombres y cuanto de notable hay en el lugar.—Un grueso volumen de 1077 páginas, folio..... S. 2 50

Atlas Geográfico del Perú

(EDICION DEL AÑO 1865)

Tenemos unos 10 ejemplares de esta edición, un volumen grande de 0.55 c. X 0.40 c., agotada desde hace años, con 78 planchas, con el Mapa General y el de cada Departamento, plano de ciudades, vistas de los monumentos notables así como el de algunas poblaciones, & &. S. 15 00

Atlas Geográfico del Perú

Edición de 1886 para Colegios..... S. 8 00

INDICE ANALITICO de los Códigos del Perú..... 20

EN VENTA

En la Imprenta Liberal calle de la Unión (Baquijano) 317
y en la Librería Científica de J. Galland, calle de Palacio.

En estos Establecimientos tambien se encuentran de venta las obras siguientes:

HISTORIA DE LA FUNDACION DE LIMA por el P. Bernabé Cobo.—Interesante obra que dá á conocer cuanto se refiere á la Lima primitiva, etc.—Edición fina..... S. 1 50

Id. id. edición corriente..... S. 1 00

LA REVISTA PERUANA—4 volúmenes—Esta publicación contiene muchos datos históricos y otros de importancia—La suscripción costaba al año S. 18; los 4 volúmenes abarcan el período de diez y siete meses

EL SOL

Gran rebaja de precios

OBRAS

DE

MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN

Con el objeto de realizar la existencia que queda de estas obras, se ha rebajado el precio de ellas á los siguientes:

Historia del Perú Independiente

2º período que comprende los años de 1822 al 27, desde que se instaló el Congreso Constituyente, hasta el 4 de Junio de 1827—2 volúmenes empastado..... S. 6 00

Historia del Perú Independiente

(*Epoca de la Confederación Perú-Boliviana*)

desde los actos que precedieron á su organización hasta la caída del General Santa Cruz á consecuencia de la batalla de Yungay el 20 de Enero de 1839..... S. 3 00

Narración Histórica de la guerra de Chile

CONTRA EL PERU Y BOLIVIA

Contiene todos los antecedentes y sucesos que se realizaron en la guerra del Pacífico, con documentos inéditos—un volúmen de 918 páginas, folio..... S. 4 00

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año IX.

Agosto 15 de 1894.

N.º 588 y 589

SUMARIO.—**MAGNETISMO.**—Vigésimo octavo consejo práctico.—Contra la hipocondría y la melancolía.—**ESTUDIOS PSIQUICOS.**—Manifestación.—El espectro de Miramar.—Experiencias.—Pneumatografía.—**APUNTES SOBRE ESPIRITISMO EXPERIMENTAL**, por Ovidio Rebaudi.

MAGNETISMO.

Vijésimo octavo consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)
(6.º volúmen por H. Durville — 3ª edición.)

CONTRA LA HIPOCONDRÍA Y LA MELANCOLÍA.

La *hipocondría*, es un desarreglo intelectual caracterizado por inquietudes perpetuas, en especial con lo que se relaciona á la salud.

El enfermo tiene una tendencia á exagerar sus sufrimientos reales ó á suponerse los. Esta es la hipocondría sencilla.—A un grado más avanzado, considera que todas las sensaciones físicas que experimenta son otras tantas enfermedades; y todo el tiempo que las experimenta son para él objeto de preocupación, de inquietud, de fastidio, de tristeza y de ansiedad continua. Cuando las sensaciones cambian de naturaleza el objeto de su inquietud cambia y ninguna razón le hace cambiar de su error. Con frecuencia se observa que hay alucinaciones y concepciones delirantes. Esta es la *locura hipocondriaca*, que tiene mucho de analogía con la *melancolía*.—La salud física se altera más ó menos rápidamente, existe la dispepsia, las flatuosidades, los vértigos, los atolondramientos pero rara vez la fiebre. La cara se adelgaza, el ojo está inquieto, fiero y el enfermo desmejora.

Hoy se considera la hipocondria, como una enfermedad puramente cerebral, siendo así que los antiguos la radicaban, no sin razón, en los hipocondrios, es decir en las víceras del abdomen. Lo ingleses llaman á la hipocondria, tan frecuente en ellos, *Spleen*, palabra que significa el *bazo*. En efecto, en todos los hipocondriacos se

observa desarreglos en las funciones del hígado sobre todo en el bazo; y solo equilibrando las funciones de esos órganos, la hipocondría desaparece.

La palabra *melancolia* tiene varias significaciones.—Para la gente de mundo, indica un estado de languidez, de desvarío, de meditación vaga, que hace, que el enfermo que de ella está afectada se goze en esas ideas.—Para los médicos, significa un estado de locura, en la cual predominan las ideas tristes, las de temor y aun de terror.

La enfermedad tiene su comienzo comunmente por desarreglos sensitivos ó de alucinación, y las ilusiones juegan un rol principal; después una disposición á la tristeza que se extiende á todas las facultades. Toma entonces diversas formas; pues un estado de ansiedad (*melancolia de ansiedad*) que se hace palpable por gemidos ó gritos; ya sin abatimiento general, sin delirio manifiesto (*melancolia apática*); ó bien una postración tal que todas las funciones parecen destruídas (*Estupor*).

La medicina no combate esas afecciones sino por los medios higiénicos; pero no obstante esa prudencia, el éxito viene rara vez á coronar esos esfuerzos. Como esta dolencia solo es producida por desarreglos funcionales, sin lesiones orgánicas, ó cerebrales, se puede casi siempre obtener la curación por medio del magnetismo metódicamente aplicado; y como esos desarreglos son comunmente la consecuencia de una atonía, de una falta de actividad orgánica, de una depresión de ciertas funciones, basta excitarlas, para aumentar su actividad y restablecer el equilibrio de la salud física y moral. Para esto, se emplea el magnetismo humano, que por sí solo puede bastar. En caso de imposibilidad, combinar juntos los otros medios, según sea posible.

Magnetismo humano.—Estimular el conjunto de las funciones orgánicas por medio de pases longitudinales practicados muy lentamente desde la cabeza á los pies, durante algunos instantes;—practicar enseguida insuflaciones cálidas sobre el corazón, el bazo, el hígado y la columna vertebral;—después excitar esos órganos por la acción de los dedos en punta de 5 á 10 centímetros de distancia; colocarse á la derecha del enfermo y aplicar la mano derecha sobre la región epigástrica (estómago) y la izquierda sobre la columna vertebral en el punto correspondiente. Después una aplicación sobre esas regiones durante algunos minutos, hacer igual aplicación sobre el cerebro (mano izquierda en la nuca, mano derecha en la frente). Puede uno también colocarse detrás del enfermo y aplicar las manos sobre los costados del cerebro, enseguida sobre la región del hígado y del bazo. Concluir la sesión, que puede durar de 25 á 35 minutos, por medio de pases longitudinales practicados muy lentamente desde la cabeza á los pies, después pases á gran corriente para regularizar la

acción. La sugestión hábilmente hecha puede á veces ser de gran utilidad. Las sesiones al comenzar el tratamiento deben de ser diarias; después más distantes, y á medida que la curación se vaya logrando.

Imán.—Según sea la sensibilidad del sujeto, aplicar una ó dos láminas magnéticas en la cabeza para excitar.—Una sola lámina debe ser colocada ya en la frente, ya en la nuca; ya ambas juntas la una en la frente y la otra en la nuca. Practicar estas aplicaciones de preferencia durante la noche. En el día, usar, según la sensibilidad del enfermo, un plástón magnético de 2, 3 ó 4 láminas, sobre la región del estómago, para excitar.

Automagnetización.—Al comenzar la enfermedad, el enfermo puede, con ventaja modificar su estado. Para ello, aplicará durante, 5 ó 6 minutos las dos manos sobre las regiones del hígado y del bazo, en seguida fricciones rotatorias sobre esas regiones. Aplicar la mano izquierda á la nuca y la derecha en la frente, despues sobre los costados de la cabeza. Podrá igualmente practicar fricciones de alto, al bajo. Concluir la sesión, que puede durar de 10 á 15 minutos, por pases practicados sobre los costados del cuerpo, comenzando del medio de la frente pasando detrás de las orejas y descender sobre los costados del cuerpo, hasta abajo de las piernas.

Magnetismo terrestre.—Todos los enfermos nerviosos, é impresionables experimentan una mejoría orientando su barra de manera que ellos queden acostados en la dirección del Meridiano, la cabeza hácia el sur; en caso de ser esto imposible colocarla de éste á oeste y acostarse con la cabeza hácia el primer punto. Durante el día, en la mesa ó en el trabajo, colocarse en cuanto sea posible con la cara hácia el Sur ó al Este.

En los casos, bastante raros en que existen síntomas de excitación, en lugar de emplear los medios indicados arriba, se empleará los medios calmantes.

Medios auxiliares.—Bebidas magnetizadas positivamente, ya sea por el magnetismo humano, ya sea por medio de la cama magnética. Lociones frías mañana y tarde, con agua magnetizada, adicionado con un poco de alcohol ó de vinagre, y después de las lociones, fricciones enérgicas por todas partes, de lo alto á lo bajo. Mucho ejercicio y distracción, evitar las emociones tristes y las contrariedades; evítanse á la vez los purgantes violentos.

CASOS DE CURACIONES.

I.—El Doctor André, da en la «Unión Magnética» t. 8 p. 312, la relación de la curación siguiente:

«La Sra. Valeri, desde que principió su enfermedad pasó sucesivamente del primer al tercer grado de la hipocondría; de manera,

que el día que la ví por vez primera, no solamente las funciones cerebrales estaban profundamente afectadas, sino también que organos esenciales para la vida estaban gravemente enfermos y yo pude comprobar ya por mí mismo, como con ayuda de mi mujer, sonámbula, los diversos síntomas siguientes:

«*Síntomas.*—Temperamento muy anémico; predominio excesivo del sistema nervioso; gran impresionabilidad á la menor cosa; inaptitud para el trabajo; dolores violentos y lacerantes en la cabeza, en el estómago y á los riñones; dolores en el bajo vientre; irritación en el cuello de la matriz; flacura extrema; la piel quemante, con fiebre lenta y continua; palpitaciones del corazón, ligera hinchazón de la aurícula derecha; opresiones frecuentes; digestiones trabajosas acompañadas de eructaciones; lengua amarilla; aftas en la boca; dolores vagos en en los miembros principalmente en el trayecto, de las ramificaciones nerviosas; picazón; calor y atolondramiento en la cabeza; sensibilidad extrema del cuero cabelludo al tacto; estreñimiento tenaz seguido de evacuaciones duras y abundantes, cada tres ó cuatro días, y que eran tan extremadamente dolorosas, que la enferma comparaba esos dolores que experimentaba para espeler esas materias, á los dolores del parto; menstruaciones demasiado abundantes, debilidad en los órganos genitales; leucorrodea acre y de un amarillo verdoso, vapores, sudores, debilidades frecuentes asemejándose á desamayo. Cuando los dolores de la cabeza aumentaban, los ojos se ponían espantados, existía delirio, manía, llantos, gran angustia, temor de morir, imposibilidad de soportar una luz demasiado viva; disgusto por toda clase de alimentos, y particularmente por la carne, etc.»

«Tal era el estado de esta enferma cuando fui llamado cerca de ella. Este estado puede parecer exagerado para quien no conoce cuantos síntomas se complica con una enfermedad grave y sobre todo la hipocondría.»

«*Tratamiento.*—Durante cuatro meses, todos los días, la enferma ha sido magnetizada durante una media hora cada sesión.»

«El sueño magnético no se producía bajo la acción de la magnetización; solía á veces existir una ligera somnolencia.»

«.....Los fenómenos los más notables que se producían bajo mi acción eran eructaciones abundantes, borborigmos y el restablecimiento normal del pulso y de la calor de la piel.»

«El 30 de Diciembre de 1860, la enferma se encontraba tan bien como lo era posible; abandona el régimen y el 31 recibí un certificado y una carta anunciándome que se consideraba curada.»

«El estado de buena salud de M^{me}. Valeri, se ha mantenido desde entonces; le queda solamente una gran impresionabilidad, que es producido por su temperamento excesivamente nervioso.»

II.—El Doctor Charpignon publicó en el mismo periódico t. 10 p. 3, la relación siguiente:

«.....Mlle A.....de cuarenta y cuatro años, menstruaba aun bien, de buena salud, que había presentado, hacia algunos años, desarreglos nerviosos de lijera intensidad y que participaban del histerismo, me fué traída por uno de sus parientes. La fisonomía tenía una expresión afligida, fatigada; y su conjunto es el del abatimiento.»

«Mlle A.....que trabajaba en una fábrica, con el cargo de vigilar, recibió la orden de su jefe de que riñera á los operarios por causa de sus trabajos. Timida, de carácter suave, esta orden la afectó dolorosamente. Desde entonces, tenía la idea de que los operarios la quieren mal y desean hacerle mal; los oye que en los talleres, en las calles, en su cuarto, en la cama, en fin en todas partes la persiguen con amenazas, y con palabras hirientes.»

«Estas persecuciones ocultas la han enfermado, perdió el apetito y el sueño, se enflaqueció, se puso sombría temerosa, desgraciada. Esto le acontecía hacia un mes.»

«Le aconsejé que se paseara, se distrayese, se alejase de la fábrica y tomara baños.»

«Veinte días después, Mlle A.....tuvo que guardar cama. La debilidad era muy grande, el apetito nulo, el estreñimiento tenaz, la cabeza adolorida, insomnio completo, las ideas estaban del todo desarregladas, respecto á la realidad de las palabras que oye, de que no se dá cuenta apesar de la ausencia de las personas que le hablan. En una palabra, la afección mental caracterizado por una melancolía profunda, una postración moral muy grande y las alucinaciones del oído continuas, han tomado un carácter grave. Había que tomar la determinación de hacerla conducir á una casa especial de enagenados.»

«Antes quise tentar el único medio, que sé da buenos resultados; la magnetización. Hice levantar á la enferma de la cama, y sin darle á conocer mi proyecto, la magnetisé—se durmió.—Diez minutos de ese sueño especial me pareció suficiente, y la desperté practicando una sugestión en alta voz del todo opuesta al orden de ideas que martirizaban su cerebro. Inmediatamente la fisonomía cambió; sonrisa, palabra, contentamiento. La mejoría continuó desde mi vista del día siguiente;—las alucinaciones son muy raras. El mismo procedimiento de magnetización, el mismo cambio en la enferma. En la cuarta sesión Mlle A.....parecía estar sana; salió á la calle, vino á verme dos veces, para consolidar su curación. A los nueve días de mi tratamiento, volvió á sus ocupaciones. No oye ya nada; la curación es completa.»

«Cuando se ven estas cosas, cuando uno mismo la produce, se necesita una gran sangre fría, para contener su entusiasmo y estando

bien persuadido que divulgándolas en la *prensa especial*, que debe consignarla, pasa uno por un charlatán.»

III.—De un artículo del Doctor Casati, publicado en el «*Journal du Magnetisme*» t. 14, p. 174, extracto los dos párrafos que siguen:

«Fuí testigo de la curación de un joven, atacado de monomanía melancólica, que tenía por uno de sus síntomas, una aversión invencible por todos los alimentos y quien, hacía largo tiempo, languidecía en un hospital. Su padre llevó á nuestro sonámbulo lúcido una mecha de los cabellos del enfermo, y apenas fué puesta en sus manos, declaró inmediatamente que la causa de esa afección era del todo moral y prescribió, que ante toda otra cosa, se sacase al joven del hospital á donde lo había confinado y que se lo trajesen. Cuando éste estuvo en su presencia, le magnetizó durante cierto tiempo la cabeza, con el objeto decía ella, de modificar el fluido que estaba muy abundante. Poco á poco, el loco se volvió tranquilo y tomó parte en una conversación que entablaron con él las personas presentes, y que la sonámbula había indicado trazando el objeto y su curso.

«Este tratamiento muy sencillo y combinado por la sonámbula para colocar al enfermo en circunstancias físicas y morales homogéneas á la predisposición ordinaria de su espíritu, se continuó durante algun tiempo, al cabo del cual se curó completamente; y desde hace ocho meses, que cuenta esta curación y durante los cuales ha vuelto á su trabajo, no ha vuelto á dar señal de enajenación.»

IV.—Hé aquí otro caso estudiado por el Dr. Charpignon, que tomamos del «*Journal du Magnetisme*» t. 20 p. 169.

«Una señorita, era acometida cada ocho ó doce meses, y esto hacía cinco años, de un desarreglo de la inteligencia que, comenzando por una tristeza de más en más honda, llegaba á una intensidad tal que era preciso alejarla de la familia y secuestrarla en un establecimiento de insanos donde permanecía de tres á cinco meses, para volver á regresar ocho meses después; y esto con toda regularidad cada año. Después de algunas semanas de melancolía, de divagaciones sobre la muerte, sobre la indignidad personal, sobre la inutilidad de alimentarse, sobrevenían crisis de locura furiosa que hacían preciso el alejamiento de la enferma. La enfermedad se anunciaba con la suspensión de las reglas. Los distintos regímenes que se le prescribían no producían modificación alguna en la locura, que acababa por calmarse después de permanecer algunos meses en el establecimiento.»

«Después que la enferma regresaba, no se espera que al grado extremo de la manía para volverla á conducirla al establecimiento.»

«Hacía tiempo que era el médico del local y en vano había pensado en el magnetismo por el cual tenían una antipatía pronunciada.»

«En Noviembre de 1860, los mismos accidentes volvieron á presentarse; supresión, tristeza, negativa á tomar alimentos, inmovilidad sobre una silla, delirio taciturno, estremecimientos. Se me pidió que procediera á practicar las diligencias necesarias para colocarla en el manicomio. Propuse ensayar restablecer el curso de la sangre por medio del Iman, y colocándome delante de la enferma, tomé una llave que tenía en mi bolsillo, diciendo que era un imán y practiqué los pases magnéticos. La noche la pasó mejor la enferma se acostó. Repetí igual operación al siguiente día, acción más prolongada, orden imperativa de dormir, de comer y de estar alegre.—Éxito completo.

«A la tercera magnetización, anuncié la aparición de las reglas, y reiteré mi manera de actuar. En fin, magnetisé á la enferma cinco días y las reglas vinieron, las ideas cambiaron y el estado normal lo recuperó.

«¿Esta curación ha sido durable? El retorno anual de la locura se ha destruído? No lo puedo creer; pero lo que sí es seguro es el éxito pronto, completo de mi nuevo método que, en esta vez, impidió que la enferma tuviera que permanecer cuatro meses en el manicomio y el desarroyo habitual de la locura.»

V.—En mi práctica, he curado varios casos análogos; hé aquí, un ejemplo de los más curiosos:

En Enero de 1887, M. J. B. Granje, que vivía entónces en Saint-Laurent—la Conche—(Loire) me expresó la intención de confiarme la curación de su esposa que se encontraba en un manicomio.

En Febrero de 1886, después de un corto periodo de melancolía, abandonó el hogar conyugal y se arrojó al Loire, en un estado completo de desnudez.—Uuos pescadores la sacaron de allí y la condujeron al hospital donde fué admitida por la urgencia del caso. Al cabo de algunas semanas, mejoró su estado, y fué devuelta á su familia que la reclamó. Durante el curso del mes de Agosto del mismo año, tuvo varios ataques de locura furiosa que obligó á que fuera internada en el asilo de Clermont-Fernand.

Como la enfermedad podía provenir de caasa hereditaria (la madre de la enferma, y una de sus hermanas se habían suicidado en un acceso de locura), no me prometia obtener un resultado durable sino una mejoría rápida.

El 28 de Mayo de 1887 M. Granje, vino al Instituto Magnético, con la enferma, Era una campesina robusta, de 23 años, quien tenía la apariencia de una buena salud física; pero el ojo estaba fijo la boca á medio abrir y la expresión de la cara indicaba lo suficiente el estado mental. No entiende nada de lo que se le dice; no articula un sonido, ni se interesa por nada, ni aun por su marido, que no

se separa de ella un solo instante; se queda en la posición en la cual se le coloca. Cuando está de pié, si se le empuja camina, y continúa caminando si se camina al lado de ella; pero no se detiene cuando uno se para. Hacía cinco días que se niega obstinadamente á tomar alimento.

Desde que llegó, la sometió á la acción del magnetismo, excitando su cerebro, primero suavemente, después con energía. A la primera sesión la fisonomía cambia de expresión, y como dos horas después, consintió tomar algunas gotas de caldo.

El segundo día, contestó por monosílabos á las preguntas que se le dirigieron y se fija en las personas que ella tiene á la vista. Come sola.

Al cuarto día, mantiene conversación con su marido, se pasea con él en el boulevard, mira á los paseantes y comienza á dirigirse por sí sola. El apetito es satisfactorio y la digestión se hace normalmente.

El quinto día, habla con todos aquellos á quienes conoce; lee durante una media hora y toma interés en todo.

El sexto día, á no ser la fijeza de la mirada que aun no ha desaparecido del todo, se le consideraría tan bien en la parte moral, como lo estaba en lo física. Día á día su estado mejora de una manera muy apreciable; la fijeza de la mirada disminuyó aún, la alegría aparece sobre su fisonomía; la curación completa se acerca y de ello tiene conciencia. No obstante mis instancias y las de su marido para que permaneciera aún algunas semanas mas, para *asegurar* la curación la enferma debía *que ya no tiene necesidad de permanecer más tiempo desde que ella está curada* y quiere volver á su trabajo. A los trece días dejó el tratamiento.

Este resultado se obtuvo en las sesiones comunes con una docena de otros enfermos, al estado de vigilia y sin ninguna sugestión.

No ocultaré que me quedó alguna duda respecto á que continuaría el estado de curación, á consecuencia de los antecedentes hereditarios de la enferma y la rapidez con que ese resultado se obtuvo. Apesar de esta duda el estado de la enferma, se mejora aún y con los consejos que dí á M. Granje, referentes á la aplicación, que él puede hacer del magnetismo, no ha sobrevenido recaída. Ha vuelto á tomar su acostumbrado trabajo, como antes de caer enferma, ha sido madre de dos soberbios niños; y hoy mismo su salud moral está tan bien equilibrada como la física.

VI.—Otros casos de curaciones análogas se citan en diferentes obras: citaremos al acaso: Mialle, *Relación de curaciones obtenidas en France por medio del Magnetismo*. t. I., p. 483 y 600; tres casos: Lafontainé: *Arte de magnetizar* 1852, p. 237; dos casos: Gerard, *Revue*

Magnetique p. 308, un caso: Chazarin et Decle; *Las corrientes de la polaridad*, p. 85, un caso: Charpignon; *Estudios sobre el magnetismo anímico y vitalista*, p. 168, un caso etc., etc. (*)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Manifestación

(IN EXTREMIS).

La mediumnidad ha permitido comprobar multitud de veces, que al aproximarse el momento de la muerte, nuestro Yo inmortal, al cual nuestro cuerpo sirve de instrumento temporal, tiene la facultad de hacerse perceptible, en condiciones aún insuficientemente determinadas.

Sin embargo, está ya bien establecido que el alma (1) en el momento de su libertad se manifiesta, generalmente, á una persona querida, como para darle una prueba visible de que su último pensamiento en esta vida ha sido para ella, y que lleva al otro mundo su recuerdo. Aunque muchas visiones de esta naturaleza se han descrito ya, la relación de la de que fui testigo, tendrá su utilidad. Todos estos hechos, análogos en el fondo, difieren en los detalles; solo comparándolos, analizándolos, es como se llegará á conocer la ley de su fenomenalidad psico-fisiológica, de importancia capital.

En el mes de Octubre último, reteado lejos de mi esposa, se me avisó que se hallaba gravemente enferma. En mi inquietud no quedé satisfecho con las noticias que ella me daba; escribí directamente á su médico; éste me informó que la crisis había pasado y que la enferma iba á entrar en la convalecencia. Ella por su parte, me tranquilizó, asegurándome que había desaparecido todo peligro.

Noto estas circunstancias para demostrar que ya no tenía yo motivo para temer una próxima catástrofe; cuando en la noche del 10 de Agosto, durante mi profundo sueño, ví en el lecho del dolor el cuerpo de mi esposa extendido y pálido y encima, á poca altura, su duplicación fluídica cuya cabeza y rostro estaban claramente formados, y muy fáciles de reconocer. Una nube de fluido opalino de partículas ténues y brillantes, animadas de movimientos variados y rápidos, envolvían los miembros inferiores del cuerpo en vías de dis-

(*) Todas estas obras están en francés, pero hemos traducido los títulos para que se conozca su importancia y el asunto de que tratamos. (*Paz Soldán*.)

(1) Me sirvo intencionalmente de esta palabra, *alma*, para designar nuestro ser interior en el momento de la muerte del cuerpo, cuando su periespíritu está todavía lleno de las partículas, resultantes de la reencarnación, que concluye, reservando ese nombre al alma más desmaterializada.

gregación, dejando ver bien la cabeza, cuyos ojos estaban cerrados, descansando inerte en la almohada: la cabeza de un muerto. Este fluido ocupaba el espacio entre el *semi-cadáver* y la parte del cuerpo aéreo ya formado; más denso en su contacto con este último, que aparecía en equilibrio sobre sus ondulaciones luminosas; haciéndose más rarificado hasta el lecho, á medida que se apartaba de su centro de condensación.

Mientras mi sér era presa de una indecible angustia, fuí de momento, testigo del desprendimiento de esta alma profundamente unida á la mía.—*Ella*, que al pronto no pareció apercibirse de mi presencia; volvió hácia mí su cabeza periespiritual, suavemente iluminada. En seguida se mostró en ella un dolor en relación con el mío; *sus ojos se inundaron de gruesas lágrimas que vi rodar por sus mejillas; ella, en un impulso de ternura inolvidable, arrojó los brazos al rededor de mi cuello, y me dió con efusión, un prolongado beso;—*¡era la despedida terrenal!

Consevo de esta escena una sensación de realidad tan neta, que su impresión persiste en mí tan viva, como el primer día, al evocar su recuerdo.

Mi sueño profundo no fué interrumpido inmediatamente, pero cuando desperté, bajo esta visión punzante, tuve la certeza absoluta de que mi pobre amiga iba á desencarnar.

Durante el día, un despacho me anunció que estaba en la agonia, y llegué demasiado tarde para recibir su último suspiro.

Después, gracias á la mediumnidad, he podido mitigar mis pesares, y entrar en relación con mi *Sombra amiga*, como ella misma se nombra.

Un día que hablábamos de mi retorno á la patria de ultratumba y que me empeñaba en saber por qué medios podría encontrarla y reconocerla:

«*El espíritu*, respondió ella, *es un sér real: yo soy una forma terrestre idealizada*, sin las imperfecciones del cuerpo.

«¿Cómo me reconocerás? dices; pero *tú me conoces*, me has visto «en el momento de mi muerte, cuando mi periespíritu estaba ya «semi-desprendido, te he arrojado los brazos alrededor del cuello, «has visto mis lágrimas, mi pesar de dejarte; yo había recobrado el «brillo de la juventud que, en el más allá, no sufre declinación; y «mi imagen ha quedado profundamente grabada en tí.—Es una prueba, un consuelo incomparable para el espiritista que el sér amado «pueda revelársele tal como persiste en el otro mundo.»

Podría transcribir otras citas, pero sería apartarnos del asunto sin agregar nada importante á lo dicho arriba.

En resumen, ¿qué enseñanzas pueden adquirirse de las condiciones en que se produjo esta visión, y los particulares que la especifican?

1.º ¿Puede explicarse por la vista á distancia, solamente?

Nó, pues el beso dado y recibido, los brazos enlazados alrededor del cuello, implican la aproximación de dos seres.

2.º ¿Cuál de los dos fué á ver al otro?

Sin duda alguna mi duplicación fué cerca de la moribunda, cuyo sér fluídico se hallaba en vías de renacimiento.

La prueba es que ví al mismo tiempo que su alma en vías de desprendimiento, su cuerpo en el lecho de muerte; y este cuerpo no podía franquear la distancia de 960 kilómetros que nos separaba.

3.º ¿De dónde partió la incitación que aproximó en ese preciso momento nuestros dos seres interiores?

En la época en que aconteció la aproximación, había sido tranquilizado, según dije, sobre el estado de la enferma.—La inquietud no basta, pues, ¿por qué mi alma aprovechó el sueño del cuerpo para ir á visitarla precisamente aquella noche?

Existe en nuestro sér inmortal una fuerza psíquica radiante. Esta fuerza, puesta en evidencia por los fenómenos del magnetismo, se manifiesta por dos efectos opuestos; proyección, atracción, y obra á distancia. La hipótesis de que la moribunda por un esfuerzo supremo de voluntad, ha atraído hácia sí mi sér interior es, pues, admisible; tanto más, cuanto que el estado de sueño en que me hallaba, favorecía su acción.

No ignoro que en muchos ejemplos, principalmente entre los tan notables citados por los ilustrados autores de *Phantoms of the living*, la vista á distancia da una explicación satisfactoria de las apariciones; pero, y esto es lo característico de este hecho mío personal, el contacto con el alma en vía de abandonar su cuerpo, conservado en mis sensaciones al despertar, excluye este género de interpretación.

Habría otra explicación del fenómeno por la intervención de los espíritus amigos, los cuales han podido—in *extremis*—levantar el velo engañoso de mi tranquilidad.

En este caso, mi fuerza de proyección por incitación de ellos, me habría acercado á la agonizante. En las particularidades de la visión que he relatado escrupulosamente, un punto apoya esta última hipótesis. He visto un instante á la moribunda ántes que ella tuviera conciencia de ello, lo que, en caso de un llamamiento directo é inmediato por parte suya, se comprendería difícilmente.

Dejo al lector que saque las conclusiones, feliz al presentarle un testimonio más en favor del espiritismo, este sublime consolador, deseando confirmar su celo por una ciencia que presenta una vista tan exacta de los preludios de la muerte y de la supervivencia de nuestro sér trascendente.—*Kerardven*. (Comandante Dufilhol, oficial superior retirado):

(De la "*Revue Spirite*", Abril 1.º de 1890.)

EL ESPECTRO DE MIRAMAR.

El Emperador Maximiliano.

Nada hay tan inexplicable como la persistencia de las leyendas; como el crédito que encuentran á veces ciertas historias manifiestamente inverosímiles,

Sébase, lo que seguramente parecería increíble y es sin embargo la verdad, que, á pesar de los numerosos é irrecusables testimonios de la muerte de Maximiliano, emperador de México, aún hay en Austria muchas gentes persuadidas de que escapó á las balas mexicanas y se oculta en alguna parte.

De nada serviría poner en manos de esas personas, que en lo general son los campesinos, las piezas históricas más decisivas; tienen fé ciega en esta tradición.

Tan conocida es la existencia de esta leyenda, que no hace mucho se recogían en Viena los ejemplares de un periódico que contaba una extraña historia que se juzgó susceptible de ser resuocitada.

Esta aventura pareció á la comisión de censura de la prensa, muy severa en Austria, demasiado maravillosa en ciertos puntos. Así, pues, no tuvo publicidad en Viena, pero sí en otras partes. Es, en realidad, singularísima y muy romanesca.

El castillo de Miramar, donde vivió Maximiliano ántes de tener la fatal idea de aceptar un trono en un país donde no podía ser soportado, es visitado á determinadas horas por los extranjeros que acuden tentados unos por la belleza del sitio en que está construido y otros por una especie de peregrinación al lugar en que pasó sus mejores días el príncipe que tan trágico fin debía tener.

El guarda del castillo, que hace los honores de él á los excursionistas, es un antiguo criado de Maximiliano, en la época en que no era más que archiduque, despojado de su vice-realeza lombarda. Los años trascurridos no han disminuido la especie de culto que profesa á la memoria de su amo. No desdeña ciertamente las propinas que le valen esas visitas, pero en sus explicaciones se nota una emoción muy distinta de la que afectan, algo ridículamente, todos los guardianes de las casas históricas, creyéndose obligados á tomar un aire afligido y misteriosa actitud al hablar de sucesos que recitan como una lección: y esto es porque él vió realmente ir y venir en medio de las salas que hace recorrer á los pasajeros huéspedes, al hombre que tan cruelmente expió la efímera posesión de una corona.

Pues bien: un día se presentó un extranjero que con grave y dulce voz pidió entrar en el castillo.

Aunque la temperatura era tibia, al fin de un magnífico día,

aquel llevaba levantado el cuello de su sobretodo y cubierta la cabeza con un ancho chambergo que sombreaba su rostro.

El guarda se sintió conmovido del tono singular de tristeza con que ese desconocido se había dirigido á él, y aunque ya hubiese pasado la hora de las visitas habituales, pues la noche se acercaba, tomó sus llaves y le acompañó.

Nada ó casi nada se ha cambiado en Miramar desde el viaje de Maximiliano para México. Los muebles, cubiertos con blasonadas fundas, han permanecido en las salas de recepción en el estado en que se hallaban en aquel entonces. Hánse limitado á cuidar de su conservación.

El extranjero se adelantó por entre los jardines. El camino parecía serle familiar; por sí mismo hallaba las revueltas que abreviaban la senda hasta la entrada del castillo. Y el guarda poco á poco se sentía turbado.

Aquella apariencia, aquella marcha y aquel desembarazo le preocupaban, por más que desechase como una alucinación el extraño pensamiento que le había venido.

Llegaron al interior del palacio: el visitador atravesó sin detenerse los aparatosos salones ingeniosamente decorados al gusto oriental. El guarda le seguía siempre, presa de alguna inquietud. Al entrar, el hombre había bajado el cuello de su sobretodo, que ahora dejaba en descubierto dos anchas patillas rubias mezcladas con hilos de plata. Sus ojos muy azules y claros, ojos de soñador eran lo primero que atraía la atención sobre su rostro. ¡Cuánta semejanza, propia para causar verdadero espanto, con un gran retrato de cuerpo entero que se halla en la sala donde se encontraba en ese momento y que representa á Maximiliano con su uniforme blanco!

No había dicho una palabra ni hecho pregunta alguna de las que acostumbran hacer los curiosos que van allí de visita, y su guía con la garganta seca, temblando y azorado, no se atrevía á romper el silencio con el relato de sus habituales anécdotas, cien veces repetidas, que acordaban los detalles de la vida del castillo en los tiempos en que estaba habitado, haciendo el contraste de las brillantes fiestas de antaño con la soledad de ahora.

Franqueó otras piezas, subió una escalera y llegó á las habitaciones reservadas.

La noche casi caía ya sobre los jardines, mientras que del lado del mar los vidrios de las ventanas aún conservaban el reflejo de los purpurinos rayos del sol poniente.

El extranjero se detuvo en el cuarto de Maximiliano, cruzó los brazos y pareció absorto en dolorosa contemplación. El guarda, con la mirada irresistiblemente fija en él, seguía sus menores ademanes, mudo de terror, desfalleciendo y ansioso.....

De repente el desconocido se dirigió á un rincón de la pieza, y con voz que parecía quebrantada, voz que tenía punzante tristeza conservando su dulzura singular, dijo:

«Esta mesa no estaba ahí antes.....estaba en medio del cuarto.»

Entonces, ¡oh! entonces el viejo servidor se sintió sacudido por un fuerte estremecimiento y cayó de rodillas ante aquel hombre, perdiendo la cabeza, palideciendo y lleno á la vez de espanto y gozo.

—¡ Magestad! gritó, ¡ Magestrd, sois vos!

Pero el otro se apartó del guarda, que trataba de besarle las manos, y desapareció bruscamente por una puertecilla que nunca se abría á los visitantes, haciéndolo con tal rapidez como si se hubiese desvanecido como un fantasma.

El guarda de Miramar ha quedado persuadido de que indudablemente es el mismo Maximiliano quien así se le apareció, y que quiso volver á ver su castillo.

(*El Tiempo*).

EXPERIENCIAS.

Segun un corresponsal del *Globe-Democrat*, de St. Luis, Mme Minnie E. Williams, es el mejor medium materializador de Nueva York y quizás de los Estados Unidos. (Mme. Roberts es el medium que se somete á las condiciones extraordinarias de ser encerrada en la jaula de hierro del millonario Newton para la producción de fenómenos espiritistas).

Mme. Williams es quizás tan buen medium como Mme. Roberts, pero se preocupa poco de dicha jaula y no ha querido someterse á esta exigencia.

Ha producido materializaciones maravillosas y una de las más notables es la aparición del difunto James G. Blaine, que tomó su forma terrestre á petición del caballero Mac Donald.

Esta sesión tuvo efecto en casa de Mme. Williams N.º 232 West Forty y Sixth Street New York.

Los asistentes que han conocido á Blaine, pretenden que era la restauración completa del hombre de Estado, tal como era durante su vida.

Blaine no habló: era su primer ensayo de regreso á la tierra: no tenía bastante fuerza para articular palabras.

El corresponsal del *Globe-Democrat* asistió á la sesión de Mme. Williams.

Había como cuarenta personas y proximamente la mitad de ellas eran señoras.

Algunas son clientes, otras *mediums* en formación que creen aprender más y ser mejor dirigidas trabajando con Mme. Williams mejor que con ninguna otra persona.

En media hora, ella ha visto y descrito multitud de espíritus que han probado su identidad á los parientes y amigos que estaban en la sala. Los detalles han sido minuciosamente publicados en el *Globe-Democrat*. Este es el único medium que no empieza sus sesiones pidiendo excusas por si el resultado no fuese satisfactorio. Hace serenamente esta aclaración:

“Amigos míos: los espíritus que aquí veis, no son de carne y hueso”: tampoco son el “medium mismo” ni transfiguraciones: son materializaciones.

Si alguno tiene dudas, que venga y examine de cerca al espíritu; no rehusamos someternos á la investigación racional.

Si creéis que soy yo misma que personifico al espíritu, decidlo y yo os probaré que no.”

Es mucho decir, pero Mme. Williams no teme nada y sostiene lo que afirma. “Los espíritus que asisten á las sesiones de Mme. Williams, dice el corresponsal, se presentan y desaparecen prontamente. Se elevan del pavimento semejantes á una nube y se materializan á la vista de los asistentes: después parecen hundirse ó desaparecer en el piso. Son frios al tacto y su apariencia da la impresión de un poder misterioso.”

“Estos espíritus poseen ciertamente los atributos de los habitantes de ultratumba: son de volumen y estatura diferentes desde la niña de 3 á 4 años, hasta el hombre de 5 pies, como Carlos Fester: son jóvenes ó viejos, niñas ó ancianas, los que salen del gabinete. La noche en que yo asistí á la sesión se presentaron de treinta á cuarenta espíritus: todos fueron reconocidos y hablaron con sus parientes ó amigos.

El espíritu del profesor Kindall aparece: es un anciano de cabellos y barba blancos, autor de un buen libro sobre espiritualismo. El espíritu de M. Holland, uno de los guías del medium, pretendió que el profesor encontrando la luz demasiado viva, se había visto obligado á entrar en el gabinete: Habiéndose bajado un poco la luz, el Profesor volvió á salir del gabinete y fué inmediatamente rodeado por un grupo de personas que vinieron á darle la mano.

El espíritu de M. Cushman, otro guía del medium, nos dijo que el espíritu de Miss Kindall, hija del profesor, estaba en el gabinete y que su padre iba á tratar de sacarla afuera: Pasó entonces al gabinete y se desmaterializó antes de entrar, como si se hubiera roto en pedazos y estos hubieran sido absorbidos por el tapiz. Pocos momentos antes, se encontraba á dos pies apenas de

los espectadores y parecía un anciano vigoroso y lleno de salud: en una ojeada se había disipado, pero pocos momentos después apareció de nuevo acompañado del espíritu de su hija, joven de 17 años.

Después de haber dado la mano á los asistentes se desmaterializaron á la vista de todos.

Yo observaba atentamente el procedimiento de desmaterialización: me parecía ver dos máscaras transparentes caer sobre el pavimento y como estaban formadas de substancia etérea, desaparecían rápidamente.

"Las líneas y contornos de sus caras se distinguían perfectamente en esos cuadros casi luminosos, á través de los cuales se veían las cortinas del gabinete. Fué un verdadero triunfo de materialización magnífica, aplaudido por todos."

El corresponsal del *Globe Democrat*, no había dicho su verdadero nombre á nadie, ni al medium, ni á su hija, que igualmente ignoraban cuál fuese su profesión y ocurrió el siguiente hecho que es muy notable:

El espíritu de M. Cushman anunció que había en el gabinete tres espíritus llegados para el caballero sentado en la última fila y que había tomado el nombre de M. Newton para ser admitido en la reunión. *Bright Eyes* dijo que uno de esos espíritus había dicho su nombre: "Es Simon ó Simons."

Como este nombre es efectivamente el mío, dice el corresponsal, yo pregunté el de los espíritus.

Bright Eyes respondió que iba á preguntársele: entonces la supliqué que me los describiera.

El uno es muy alto, me dijo: el otro lo es menos, es el espíritu de una madre. Esto es todo lo que pude obtener.

M. Cushman me advirtió entonces que sabía que yo deseaba desde hacía mucho tiempo tener una conversación con el espíritu de Jay Gould, (especulador muerto el invierno pasado en Nueva York dejando á sus hijos una herencia de 75 millones de pesos) M. Gould deseaba también tener una entrevista conmigo, pero no estaba en el gabinete.

El espíritu de un amigo de M. Gould y mío era quien dió estas informaciones.

En efecto, hace algun tiempo, á petición del redactor del *Globe-Democrat*, yo había tratado de obtener una comunicación de M. Gould, y esto no podía saberlo M. Williams; á quien yo no conocía y de quien no era conocido. Esta revelación es sorprendente.

La linda *Bright Eyes* cerró la sesión, salió del gabinete y todos lo vimos, pequeña, vivaracha, hablando mucho.

Volvió al gabinete y M. Cushman, nos dijo que iba á pasar ante la última fila de espectadores y tocar á cada uno.

Tras de algunos minutos de espera, la señora que estaba sentada á mi izquierda, dijo que algo le había tocado en la cabeza y yo sentí un golpe ligero en la rodilla.

El caballero que estaba enfrente de mí, recibió una rosa y la señora que estaba á mi derecha, otra.

Bright Eyes reapareció entonces como saliendo del pavimento, á seis ó siete pies del gabinete.

Un caballero sentado al otro lado de la sala, dijo:

Bright Eyes ¿queréis darme la mano?

—No, respondió, tengo miedo, porque trataríais de atraerme.

—No, no lo haré.

—Sí, replicó *Bright Eyes*; lo hareis si os doy la mano.

—Os prometo no hacerlo.

—Muy bien, observadme, voy á ir á vos.

En esto desapareció como otros espíritus á través del piso.

Hácia el fin de la sesión, M. Cushman anunció que había en el gabinete un espíritu de mujer que estaba lleno de alegría: dijo un nombre. "Crossman ó Crosman."

"Mi nombre es Crosman, manifestó entonces un caballero de pelo blanco: preguntad al espíritu si es Abbie Hutchinson."

"Ella es, dijo M. Cushman y desea que canteis una antigua canción: ella tratará de venir y quizás pueda cantar con vos."

M. Crossman cantó entonces un motivo de "un día sin fin," con voz fuerte y clara.

A la segunda, estrofa, apareció un espíritu de mujer y M. Crossman se acercó á ella cantando: él la tomó las manos y ella se arrojó en sus brazos mientras cantaba.

El espíritu hizo esfuerzos para cantar, pero solo pudo murmurar algunas palabras y desapareció al terminar el canto.

"Es Abbie Hutchinson, dijo M. Crosman, de la familia Hutchinson, célebres cantantes.

Hemos cantado juntos esta canción durante cuarenta y cuatro años.

Ella espera cantarla bien pronto con vos, dijo M. Crosman y con tanta facilidad como si estuviese en la tierra.

La sesión duró próximamente tres horas.

M. Williams no ha sido jamás acusada de impostura.



PNEUMATOGRAFIA.

La escritura directa, en pizarras herméticamente cerradas, con ó sin lápiz en el interior, es un hecho muy conocido del cual á menudo se hace mención; pero hasta ahora, no se conocía el procedimiento por medio del cual se verifica el fenómeno.

M. Fred. Evans, de California, tan célebre y tan apreciado en este género de mediumidad, acaba de publicar, de acuerdo con M. Owen, antiguo editor y redactor del *Golden Gate*, un libro en el cual se describe la manera de hacer de los operadores, según una comunicación del espíritu de J. Gray, guía del medium.

Hablando de la escritura entre dos pizarras, M. Owen dice que nunca había podido comprender este fenómeno, del cual no había recibido jamás explicación satisfactoria. ¡ Es tan difícil y tan á menudo imposible á los humanos comprender las cosas del mundo espiritual ! Lo que sabemos del magnetismo, de la química ó de la física de los espíritus, es absolutamente insuficiente, y nuestros conocimientos no podrán ensancharse hasta que las vendas terrestres no caigan de nuestros ojos.

Sabemos que la pneumatografía es un hecho cierto; sabemos que para obtenerla es necesario el concurso de un medium dotado de ciertas condiciones; pero ¿ en qué consiste la diferencia entre estas condiciones y las de los otros mediums ? Eso es lo que no comprendemos absolutamente. Y sin embargo, no hay en esos mensajes escritos nada que sea más extraordinario que lo que pueda haber en los transmitidos por telegrama ó por el cable: estos fenómenos se derivan los unos como los otros de leyes naturales precisas, pero que nos son tan desconocidas como las que rigen la pulsación ó el crecimiento.

El 24 de Diciembre de 1892, M. Owen, habiendo rogado al espíritu de John Gray le diera, si era posible, una explicación plausible de la pneumatografía, el guía espiritual se comprometió inmediatamente á satisfacer este deseo. Después de haber limpiado seis pizarras dobles, preguntó M. Evans al espíritu cuántas necesitaba además; ocho golpes fueron la respuesta. Limpiáronse ocho pizarras más y colocáronse todas en el suelo. Un cuarto de hora después, poco más ó menos, los golpes anunciaron que el mensaje estaba terminado, y halláronse las catorce pizarras completamente escritas. La comunicación era extensísima, y jamás John Gray había producido tanto en una sesión.

Estaba concebida como sigue: " Muchos experimentadores y espiritistas convencidos que se han ocupado del fenómeno de la escritura sobre pizarras, se figuran que los espíritus materializan

una mano entre ellas, y que de este modo pueden así cojer el lápiz y escribir. Creen también que cada vez que una comunicación está firmada por un amigo, es este amigo quien lo ha escrito, él mismo: esta manera de ver las cosas origina muchas discusiones y muchas dificultades. Ejemplo: Un individuo se presenta por la primera vez á un médium y obtiene varios mensajes firmados por sus amigos del espacio: la manera maravillosa de producirse el mensaje, en condiciones que excluyen toda posibilidad de fraude por parte del médium, les maravilla: llévase consigo las pizarras, y entonces se entrega á su examen escrupuloso: la mujer ó un amigo escéptico hace observar que la escritura de una de las comunicaciones no se parece en nada á la del amigo desencarnado; pasando á otro mensaje nótanse en él algunas inexactitudes, y de aquí nacen las dudas acerca de la autenticidad de ellos. Sin embargo, la verdadera causa de estas inexactitudes no debe atribuirse sino á los mismos experimentadores que no conocen las leyes á que está sometido este género de manifestaciones. Voy á tratar de explicar estas contradicciones aparentes.

En primer lugar, no hay que esperar que espíritus que no están al corriente de las leyes para la transmisión de mensajes por la psicografía, sean capaces de enviarlos sin un aprendizaje previo. ¿Sería razonable encargar en la tierra la transmisión de un despacho á quien no conozca el manejo de los aparatos telegráficos? Ciertamente que no, habría que darle primero tiempo para aprender la telegrafía. Si, sin embargo, se quiere enviar un despacho, se hace por medio de un intermediario que sepa hacerlo.

Pues bien, lo mismo sucede en el mundo de los espíritus; se requiere haber comprendido estas leyes y sus manipulaciones, y mientras no se conocen, necesario es recurrir á espíritus que saben cómo se practica este género de correspondencia.

Así es como muchas veces me llaman, lo mismo que á otros espíritus, para transmitir mensajes por cuenta de aquellos que queriéndolo hacer, ignoran, sin embargo, las leyes de la correspondencia por pizarras, y puede suceder á veces, que siéndonos dictadas las palabras fonéticamente, haya un error ó que tal ó cual nombre no esté convenientemente escrito. Más como quiera que todos los espíritus pueden aprender á escribir directamente, resulta, que no solamente sus correspondientes de la tierra pueden recibir el facsímil exacto de su escritura, sino también signos característicos de su estilo y ciertas expresiones familiares que establecen de un modo cierto su identidad.

Otro error consiste en creer que este fenómeno exige el contacto personal del médium ó del espíritu con la pizarra ó el lápiz. Todo lo que pasa en el mundo de los espíritus tiene efecto confor-

me á leyes naturales, y no puede considerarse como natural una ley que permitiera á una mano materializarse ó introducirse entre dos pizarras, tomar un lápiz y escribir con él.

Los principales métodos á los cuales recurrimos para el envío de mensajes por pneumatografía, están basados en una ley que empieza á ser familiar en la tierra: es la de la electricidad y del magnetismo. Los medios empleados para la escritura sobre las pizarras, son exactamente iguales á los empleados para un despacho telegráfico.

Supongamos que A en Nueva-York quiere enviar un despacho á B en San Francisco. ¿Es acaso necesario para eso que vaya á San Francisco? Ciertamente que no: bastará manejar el aparato telegráfico en Nueva York, y cada sonido ó cada letra será reproducido en San Francisco.

Pues bien, lo mismo sucede entre nosotros. Si quiero enviar á la tierra una comunicación por medio de una pizarra, escribo sobre una pizarra del mundo de los espíritus, establezco una corriente magnética positiva con el médium y por su mediación con la pizarra terrestre, y del modo que con el telégrafo sucede, cada movimiento que hago sobre la pizarra espiritual se comunica y se reproduce sobre la pizarra de vuestra tierra. Nos servimos, pues, del médium como base de la formación y la regularización de las corrientes. No tenemos de ningún modo necesidad de un hilo para eso, como vosotros tampoco lo necesitareis ante de poco tiempo.

Pero también por otros métodos producimos la escritura, los dibujos, etc. Preparamos escritura ó dibujos en cantidad suficiente para llenar la pizarra del médium y la impregnamos en substancias del globo; luego la calcamos instantáneamente. Así es como hemos operado recientemente en presencia del profesor Alfredo Rusell Wallace.

Para poder obtener una manifestación de este género, espiritualizamos suficientemente la pizarra, es decir, la impregnamos de substancia espiritual, después disolvemos el lápiz y espolvoreamos toda la pizarra. Este sistema de reproducción tiene mucha analogía con la fotografía. La escritura de color se produce de la misma manera, con esta diferencia, sin embargo: que tenemos que proveernos de los colores en la esfera terrestre, traerlos á la sala de sesiones y extenderlo como fino polvo sobre la superficie de la pizarra. La producción de la escritura ó de dibujos por *transmisión* es mucho más difícil y complicada que la que se obtiene por el movimiento del lápiz, y su éxito requiere condiciones muy especiales. Es necesario que el médium goce de buena salud que esté libre de toda preocupación y de toda contrariedad: es neces

rio que se sienta feliz en el grupo, que el medio sea simpático, y que todo en su alrededor respire armonía. Antes de terminar quiero añadir una palabra para aquellos que quieren estudiar estos fenómenos. Usad para con el medium procederes amistosos aun cuando os sintais inclinados al escepticismo. Examinad, investigad todo bien, pero tened la firme voluntad de reservar vuestro juicio para después de un maduro examen: así ganareis la simpatía del medium, lo cual aumentará las probabilidades del buen éxito: no hagais como tantos otros que proclaman de antemano su convicción de que van á ser engañados, por más que á la vez confiesen no haber asistido aún á ninguna sesión de este género.

Está en la naturaleza del médium, como en la de todo otro ser, la natural propensión á rebelarse contra insultos inmeresidos, tanto más ofensivos, cuanto menos motivos ha dado para semejantes desconfiansas, que hieren su dignidad. Un medium es un ser mucho más sensitivo é impresionable que los demás hombres: siente, pues, más vivamente las injusticias de las acusaciones sin fundamento, y en este caso, el resultado probable será que las manifestaciones estarán contrariadas por su estado de sobreexcitación. El reposo y la buena armonía son necesarios en el médium y en los investigadores.—JOHN GRAY."

APUNTES SOBRE ESPIRITISMO EXPERIMENTAL

Por OVIDIO REBAUDI. (*)

INTRODUCCION.

«El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se desbordará, porque si nuevos descubrimientos le demostraran que está en error sobre un punto, se modificará sobre este punto: si una nueva verdad se revelara, la aceptaría.»
ALLAN KARDEC.

Para los que solo forman sus opiniones por lo que leen, en los diarios, el Espiritismo no es más que el renacimiento de añejas su-

(*) Este trabajo lo reproducimos de la edición de 3.000 ejemplares, costeada por la Sociedad Espiritista «*Constancia*» (de Buenos Aires), para ser distribuida gratis. En la carátula trae la siguiente cita:

«La mesa danzante y parlante ha sido muy ridiculizada.»

«Hablemos claro este ridículo es incomprensible. Reemplazar el examen por la burla, es muy cómodo, pero poco científico.»

«En cuanto á nosotros, creemos que el deber ineludible de la ciencia es de profundizar todos los fenómenos; la ciencia es ignorante y no tiene el derecho de reír; un sabio que se ríe de lo posible estaría muy cerca de ser un idiota.»—VICTOR HUGO.

persticiones; creen que no está constituido sino de colecciones de cuentos terroríficos, de aparecidos, de luces malas y de mil brujerías lo creen porque algo por el estilo han leído en su *diario predilecto*, y porque la gente del campo y las viejas suelen hablar á menudo de *malas visiones*. En fin, para ellos, hombres de buen juicio y de sano criterio (que han adquirido un cúmulo abrumador de conocimientos en la lectura de diarios... *que nunca mienten*) es una ridiculez el ocuparse de estas tonterías.

Yo sin embargo, que sólo leo los diarios en mis ratos desocupados y que acepto todo lo que me dicen... *bajo juicio de inventario*... yo, digo, me atrevo á opinar en contra de lo que piensen esa gente de buen juicio y de sano criterio.

Vengo, pues, á exponer mis opiniones humildemente ante esa mayoría, que muchos dicen que no es la que más piensa y la que mejor discurre, pero á quien yo me hago un deber en respetar, aunque más no sea, por el hecho de ser mayor.

Afortunadamente no es corto el número de los que, valiendo muchísimo más que yo, que no valga nada, tienen igual opinión que la mía, respecto de estas cosas. Tanto, que estaría por creer que solo risa pueden causar esos sabios, algo abundantes para serlo mucho, que á dos por tres nos tratan de locos y alucinados. Pero, como no viene bien la risa al tratar de asuntos serios, como el que me ocupa, dejemos á un lado á esos doctores, que hacen profesión de saberlo todo, y pasemos sin más á dar cumplimiento á la modesta tarea, pero llena de verdad, que encierran estas páginas.

Pido de antemano disculpa á las personas entendidas en estas materias por el poco valor de mi trabajo, disculpa que aceptarán, sin duda, en vista de las condiciones en que me encuentro..... oprimido por la estrechez del espacio y apremiado por la brevedad del tiempo. Solo se trata de un folleto y es solo de días el plazo— asignado para su aparición.

El Espiritismo no es una religión, como muchos creen, puesto que no tiene templos, no tiene sacerdotes, culto ni dogmas. Es más bien una ciencia y una filosofía; pero si se le quisiera considerar como religión, por las consecuencias morales que sus enseñanzas entrañan, su credo podría encerrarse en estas sencillas palabras:

“Tened por templo, el Universo

“Por altar, vuestros corazones.

“Por imagen, á Dios

“Por sacerdote, la conciencia”

(HILARIO, GUIA DE LA CONSTANCIA).

Con esto está concretado el Espiritismo religioso. En ello, mientras cabe el liberalismo más amplio, se encuentra también la idea religiosa más pura, puesto que nada hay aquí del materialismo de las religiones llamadas positivas, que se convierten en puras fórmulas y exterioridades.

Pero esto mismo no es impuesto á los adeptos del Espiritismo, sino que cada uno llega á las conclusiones á que lo llevan los estudios y observaciones hechas por él en este nuevo é inmenso campo abierto á la investigación de la inteligencia humana.

El Espiritismo no dice: *creed*, sino: estudiad, investigad, trabajad, luchad, si quereis encontrar lo verdadero y lo justo.

Si las consecuencias que se desprenden del orden de hechos que estudia esta nueva ciencia, nos conducen hacia nuestro perfeccionamiento moral, haciéndonos bajo todos conceptos mejores, es porque la verdad, cuando realmente lo es, siempre va unida á la verdadera justicia; pero esto es una consecuencia lógica (bien consoladora por cierto) de los hechos observados y de los estudios llevados á cabo. En una palabra, la virtud del espiritista es hija de su convencimiento propio y no de credos y dogmas impuestos, lo cual hace que el Espiritismo no sea una religión, pero, sí, más que una religión es para mí la ciencia de la religión.

Se comprende de esto, que si nuestras doctrinas actuales puedan tener imperfecciones, que nosotros no estamos aún en estado de descubrir, ellas irán desapareciendo poco á poco, á medida que los conocimientos humanos y nuestras propias experiencias y estudios nos den los medios conducentes á ese fin.

No se presenta pues el Espiritismo como el depositario único de las verdades reveladas, tal como hacen las religiones positivas, sino que ofrece á los hombres un orden nuevo de hechos, que vienen á ponerle en el camino que le ha de conducir á saber *lo que es, de donde viene y á donde va*.

Nada hay que más recomiende el Espiritismo que el estudio, pues la ilustración es sin duda la que más favorece su desarrollo y progreso. Miles de volúmenes se han escrito ya respecto de estas materias, más de cuatrocientos periódicos espiritistas ven la luz pública en Europa y América, y hombres eminentes en todos los ramos del saber se han ocupado de la nueva ciencia, con atención preferente, sin que uno solo de ellos haya dejado de reconocer la veracidad y trascendencia de sus fenómenos.

Se comprende de lo dicho, que lejos de ser el Espiritismo un resultado de la ignorancia y del fanatismo, como aún lo cree el vulgo, es por el contrario un nuevo y valioso contingente para el desa-

rollo del progreso humano, tanto más que el alcance de sus consecuencias no solamente es científico, sino también eminentemente moral y filosófico.

Claro es que en los estrechos límites de un folleto no puede encerrarse una idea acabada de lo que es el Espiritismo. Ridículo sería el pretenderlo. Por eso limito mis deseos únicamente á llamar la atención de los estudiosos, para que ellos vayan luego á beber en mejores fuentes los muchísimos conocimientos que existen ya respecto de estas cosas.

Así, pues, sin pretensiones de ninguna naturaleza, presento este pequeño folleto á las personas de buena voluntad, con el exclusivo deseo de llamar su atención hacia esta clase de estudios, estando bien seguro que en ellos encontrarán grandes satisfacciones y mucha utilidad moral é intelectual.

Lo Maravilloso y lo Sobrenatural.

Todo lo que tenga alguna relación con lo espiritual, todo lo que no se refiera á la materia bruta, que diariamente vemos y palpamos, está ya para el hombre tan intensamente ligado á la idea de lo sobrenatural, que tomaría por milagroso cualquier hecho que viniera á demostrarle la presencia de seres que viven extracorporalmente, manifestando inteligencia y voluntad propias.

En una palabra: creen los mas que el Espiritismo se basa, ó pretende basarse, en hechos sobrenaturales porque les habla de espíritus y de sus manifestaciones en el mundo de la materia. De estos, algunos, los que han presenciado los fenómenos, los atribuyen á Satán, porque no los ven producirse bajo el auspicio de la religión que profesan; otros, los que nada han visto, rechazan como absurdo nuestro fenomenismo, porque en lo sobrenatural poco ó nada creen.

En ambos casos hay error, error que solo es hijo de las preocupaciones con que se procede en estas cosas. Yo no pido sino que se estudie y experimente, con ánimo sereno y sin ideas preconcebidas. Este es el único camino que puede conducirnos á la verdad y es también el que ha proporcionado al Espiritismo los millones de adeptos con que cuenta en el mundo civilizado.

Más, volviendo á la idea de lo sobrenatural, el Espiritismo enseña que lo sobrenatural no existe, no pudiendo suceder nada fuera de la naturaleza.

Nada hay que no obedezca á leyes, ningún hecho puede producirse sin una causa que lo determine, y esta no puede sino estar de acuerdo con el orden perfecto que rige en el Universo.

Es la ignorancia de las causas, dice el Espiritismo, la que nos

hace considerar como milagros ciertos hechos que nos asombran. Pero á medida que estas causas se van conociendo, disminuye el número de los hechos reputados maravillosos.

Si en los tiempos antiguos se hubiera visto un areóstata surcar el espacio; el vapor vencer en el mar las corrientes del agua y del viento; el tren recorrer en vertiginosa carrera las extensas llanuras y oradar las montañas, destruyendo así esas murallas antes insalvables, con que pretendiera la naturaleza separar las razas humanas; si se hubiera transmitido la palabra escrita en pocos segundos á asombrosas distancias, oída la voz humana, casi en el mismo momento de pronunciada, á varios kilómetros del punto en que se le pronuncia, sí, en una palabra, se hubieran podido admirar por un momento las maravillas que nos descubren el telescopio y el microscopio, la química celeste y la aplicada en general, la electricidad, la fotografía telescópica y la de lo infinitamente pequeño..... Oh!.....Oh!.....Imposible!, se hubiera dicho.....Brujería..... *Vade retro Satán.*

Pocos años hacen se trataba de la misma manera al hipnotismo y al magnetismo, ahora le toca su turno al Espiritismo. Así ha sucedido siempre entre los hombres, pero sin que por eso haya interrumpido jamás su marcha, siempre progresiva, la austera verdad.

La verdad se impone, el progreso es una ley, todo evoluciona en la Naturaleza.

El Espiritismo viene ahora á golpear con mano atrevida las puertas del templo de lo Sobrenatural, levantando el tupido velo tras del cual se esconden los misterios de la muerte y de la eternidad.—Nada hay de vedado al hombre. Los milagros y los sortilegios ya no existen. El lúgubre expectro de la muerte desaparece ante la clara luz del Espiritismo, que nos presenta la vida, la actividad y el progreso, en donde solo reinara hasta ahora la oscura noche de lo desconocido, ó la nada de la muerte.

Pruebas de la existencia del alma por la experiencia.

He dicho que el Espiritismo es una ciencia, «y lo es, puesto que científicos son sus procedimientos, como científico es el carácter de los fenómenos sobre que se basa.

Pero, si él es una ciencia, debe llamárselo sin duda, como la palabra espiritismo parece indicarlo, la ciencia del alma.

Justo es entonces que nos ocupemos antes que todo de alma, procurando constatar su existencia, ver si es realmente una entidad moral autónoma, una personalidad en una palabra.

Los antiguos filósofos habían profundizado el estudio del sér

humano estudiando á su propio *yo*. Habían llegado en su mayor parte, al conocimiento de la existencia y de la inmortalidad del alma, tanto que Cicerón afirma que todos los hombres verdaderamente inteligentes, conocidos en su época, habían sido y eran espiritualistas.

Asombra en verdad, que hombres dotados tan solo de la razón y de la lógica pura, como únicos medios de investigación, llegaran á descubrir verdades tan grandes que muchos de nuestros modernos sabios no alcanzan aún, no pueden comprender. La idea de la espiritualidad es una de ellas.

Ciertos cerebros, acostumbrados desde la niñez á un estudio constante, á un trabajo intelectual asiduo, han logrado acumular gran cantidad de conocimientos, convirtiéndose en verdaderos depósitos de ideas, hijas, es cierto, de observaciones metódicas y bien coordinadas entre sí, pero que no dan á quien las posee el carácter de hombre pensador.

Estas personas han alcanzado la sabiduría sin ser capaces, sin embargo, de concebir nada que esté fuera del alcance de sus sentidos. No les impresiona otra idea que la de la materialidad de las cosas que les rodean—Ellos son los materialistas.

Que la materia se transforma, sin desaparecer jamás; que de la nada nada se hace; que en el Universo nada se crea y nada se destruye; son verdades que, sin medios de experimentación alguna, con el solo esfuerzo de la inteligencia, los antiguos filósofos habían alcanzado á comprender, y como tales las enseñaban.

La escuela Jónica, que existió unos seis cientos años antes de Jesucristo, enseñaba principios que recién hoy después de muchas luchas, han logrado ser admitidas por las ciencias experimentales.

Todo lo que existe, según esa filosofía, es debido al movimiento, á la forma, á la posición y al número de los átomos reunidos ó separados. Esto enseñaba la *Atomística* (Ideada por Leucipo y Demócrito 450 años antes de J. C.)—Bajo cierto concepto se encontraban aún más adelantados que nosotros, pues la unidad de la materia era ya admitida, reconociéndose como origen común de todas las cosas *alargué*.

Pues bien; esa antigüedad que en las concepciones de carácter científico, por el solo raciocinio había llegado tan lejos, alcanzó, en la filosofía, hasta á admitir la preexistencia del alma, y á comprender la necesidad de su vuelta á la tierra después de la muerte humana, porque creían que el hombre es incapaz de adquirir en una sola vez el adelanto necesario para elevarse á una condición superior.

Aquellos eran hombres de genio, los nuestros solo son sabios. Estos niegan hoy las elevadas concepciones filosóficas de aquellos,

por que no las comprenden como combatieron ayer la *Atomística*, porque tampoco la comprendían.

Pero negar nada es, y como no es la nada lo que nos rodea, sino que la realidad se nos presenta constantemente por todas partes y bajo todas las fuerzas, estudiemos los hechos, observemos aquellos que tienen relación más de cerca con el tema que nos ocupa y, libres de toda idea preconcebida, veamos cual es el resultado de esa observación.

La inspiración de los vapores de éter ó cloroformo anula la sensibilidad general al punto, que las operaciones más dolorosas no producen sensación alguna en los que se encuentran sumidos en ese estado fisiológico extraordinario que resulta del empleo de dichos agentes.

Pero, más todavía; mientras el cuerpo del paciente está sometido á las torturas más horrorosas, lo que se manifiesta en el hombre como agente de voluntad, inteligencia y sentimiento, se encuentra á menudo gozando en ese momento de las sensaciones más agradables, le acompañan deliciosos ensueños y rodéanle arrobadores cuadros de luz y de dicha. En esta experiencia pues se ven ambos principios manifestamente separados: uno continúa sintiendo, pensando y hasta gozando, mientras que el hierro tortura y atenaceaa el otro. Y estos dos elementos del conjunto humano los separa hasta cierto punto, y los hace independientes entre sí, el agente anestésico.

Un triunfo mayor del alma sobre el cuerpo que la encadena nos lo presenta el hipnotismo, cuando por la sola acción de una voluntad sugerida se llevan á cabo sin dolor las operaciones más crueles.

El hipnotizado no sufre, porque se le ha sugestionado la idea de que no sufriera, y basta esta idea para privar el cuerpo de toda su sensibilidad.

Se quiere hacer del pensamiento una simple función del órgano cerebral, tal como es la función del estómago el digerir, ó tal como el hígado segrega la bilis y los riñones dan paso á las secreciones urinar as, sino que los hechos prueban lo contrario.

En primer lugar, si el pensamiento es una secreción, cuál es su naturaleza?.....¿Es un gas, es un líquido ó un sólido?.....¿Cuáles son los medios físicos con que puede apreciarse y cuales los reactivos químicos con que se le puede caracterizar?.....Las secreciones del cerebro no pueden tener una composición que conste de elementos que no existan en él, y todos los elementos químicos, combinándose en cualquiera forma, darán siempre lugar á cuerpos sólidos, líquidos ó gaseosos. Como el pensamiento no es

nada de esto, luego no es una secreción.—El cerebro de un niño no tiene el volumen que el de un adulto, aún no ha llegado á su desarrollo, ¿cómo se explican entonces esos genios precoces que admiran á la humanidad?.....Miguel Angel, que á los doce años había adquirido ya fama; Goethe, que á la misma edad escribía en varios idiomas; Mozart, que á los nueve años dirigía una orquesta y Pascal, que á los 13 se había demostrado ya como hombre de genio?.....Y esos viejos caducos próximos á la tumba, cuyo cerebro, por el deterioro de todo el organismo, no puede recibir ya la nutrición necesaria, como se explica que conservan intacto el juicio, la memoria, muy á menudo el fuego del genio y la fogocidad del valor?.....No es pues el cerebro quien produce el pensamiento, porque si así fuera un cerebro voluminoso, bien desarrollado y perfectamente nutrido debería siempre presentarnos un genio.

El célebre Bichat, uno de los fundadores de la fisiología, tenía atrofiado todo un hemisferio cerebral. En los anales de la ciencia, dice M. Longet, encontramos un gran número de hechos, perfectamente observados, de alteración profunda de la sustancia cerebral, sin que, durante la vida, se haya notado la más ligera turbación intelectual. Se ha visto seccionar porciones del cerebro, balas que atravesaron de parte á parte este órgano sin que nada hayan sufrido las facultades pensantes del individuo.

Sé bien que esto no es la regla, sino la excepción, pero ello basta para el objeto que me propongo. En el estado en que se encuentra la cuestión entre el materialismo y el espiritualismo, basta un solo hecho que pruebe la independencia de la inteligencia para con la materia, para que el triunfo le corresponda al espiritualismo.

Puede añadirse á las observaciones y hechos ya apuntados el que ofrece la *hemiplegia*, en que, si bien el enfermo no puede hacer obrar los centros motores cerebrales destruidos, posee sin embargo la facultad de *querer* el movimiento de los miembros, por más que son inútiles sus esfuerzos para conseguirlo. Este hecho nos autoriza á suponer que la voluntad tiene su asiento independiente el cual no está localizado más especialmente en un hemisferio central que en el otro. Lo mismo puede decirse de la conciencia.

Sé de un hecho referido por el Dr. Barrasa (profesor de química médica) en que un sargento de línea, completamente ignorante del idioma inglés, se expresó en él mientras se encontraba bajo la acción del cloroformo, pues se le estaba efectuando una operación. El doctor Barrasa añadía que este hecho no podía extrañar

á los médicos acostumbrados á observar los fenómenos nerviosos producidos por dicho agente.

¿No parece difícil que el cerebro de una persona que jamás había aprendido el inglés (pues en estas condiciones se encontraba el sargento de línea en cuestión), no parece difícil que ese cerebro hubiera podido guardar grabadas palabras enteras en dicho idioma, comprendiendo perfectamente su significado, al punto de hablar en él con naturalidad?..... Si esto es imposible prueba que no era el cerebro del sargento quien poseía el inglés, sino su alma.

Este argumento adquiere mucho mayor peso si se piensa en los fenómenos asombrosos que nos ofrece el sonambulismo lúcido (ya sea natural, ya provocado) en que él sujeta manifiesta conocimientos que nunca adquirió en la vida, dando pruebas al mismo tiempo de mayor discernimiento, mayor memoria y mayor inteligencia.

Los hechos debidos á este estado tan especial del individuo son ya del dominio de la ciencia. Ellos nos ofrecen á cada paso pruebas de la existencia del alma, á su estudio pues remito á los que deseen ilustrarse en esta cuestión.

Durante el sueño, Cardó compuso una de sus obras; Condillac, el famoso filósofo sensualista, terminó su curso de estudios; Voltaire rehizo en sueños, completamente y mejor que lo había compuesto estando despierto, uno de los cantos de la *Enriada* y Massillon escribía durmiendo muchos de sus elegantes sermones.

Si á esto se agrega el hecho de ver, oír y comunicarse sin el auxilio de los órganos destinados á tal objeto, como de paso lo veremos en el capítulo siguiente, la existencia del alma queda fuera de toda duda probada.

Hay una observación muy vulgar y sencilla que favorece la verdad que defiendo. Ella consiste en el hecho de no oír ó ver algo que afecta sin embargo nuestros órganos auditivos y visuales.

¿Por qué cuando estamos preocupados de una idea, miramos fijamente, á veces, lo que tenemos por delante y nada vemos; porque, por ejemplo, mientras escribo no oigo el ruido del péndulo, teniendo sin embargo lugar el fenómeno acústico que debería terminar su audición, lo mismo que en el caso anterior tuvo lugar el fenómeno de óptica que debió producir la visión en nosotros?... Es que estos fenómenos en sí nada significan mientras que el alma no los aprecia. El alma es quien vé y oye por medio de los órganos visuales y acústicos. Estos aparatos por sí solos tanto valen como la luz para el ciego y los sonidos para el sordo.

Pero la prueba más acabada de la existencia del alma nos la ofrece sin duda alguna el fenomenismo espiritista. Inútil es decir que no pretendo abordar aquí su estudio, concretándome tan solo á

dar una idea de él, presentando sobre todo los testimonios de su existencia.

Antes, sin embargo, deseo probar con alguna extensión la existencia de lo que forma la base de dichos fenómenos, esto es: los fluidos sobre que puede actuar nuestro espíritu.

Los fluidos y el periespíritu.

Cualquiera sea el origen de la inteligencia, es indudable que, tal como nosotros la conocemos al presente ella no posee ninguno de los atributos que son propios de lo que llamamos materia; y en verdad, lo vemos manifestarse siempre de una manera muy diferente de la que á esta le corresponde.

Por eso es que la inteligencia no puede afectar, ni ser afectada directamente por la materia.

Es así que, por más que sea vehemente nuestro deseo y enérgica nuestra voluntad para remover el más pequeño obstáculo que se nos presente, este no recibirá acción ninguna, hasta que no intervengan nuestros órganos para hacer efectiva sobre la materia la acción de nuestro deseo y de nuestra voluntad.

Se me dirá que también nuestro organismo es material, y yo contestaré, que por eso mismo nuestra inteligencia no debe poderlo afectar directamente, sino por intermedio de algo que tenga al mismo tiempo afinidad para con la materia y para con la inteligencia, esto es, el periespíritu. (1)

Se me dirá que esto no pasa de ser una hipótesis, puesto que el periespíritu no se ve, ni se palpa. Pasaremos pues al examen de los hechos, de esos mismos que nos presentan quienes combatan nuestras teorías, y veremos si lo que es verdaderamente lógico debe ó no estar de acuerdo con la realidad del hecho.

Ninguna palanca más poderosa, ni base alguna más sólida hubiera podido prestársele á nuestras doctrinas, que los fenómenos producidos por los magnetizadores y las teorías sobre que aquellos los hacen descansar; sino que vino la ciencia, ó, mejor dicho, lo que se llamaban sus representantes, á echar por tierra esas teorías, tildando de farsantes y embaucadores á quienes las estudiaban, las profesaban y procuraban difundirlas, con más ó menos acierto, pero sin duda muchos de ellos con la fé sincera de traer á la humanidad algo útil y benéfico.

(1) El espíritu, como todo lo que tiene una existencia real, ocupa un lugar, tiene una forma. Esta depende del periespíritu, envoltura etérea que acompaña siempre al espíritu y cuya existencia ha sido ya comprobada mediante el fenomenismo espírita en infinidad de experiencias llevadas á cabo con todo el rigor científico.

Nació entonces el braidismo, que tuvo la audacia de presentarse como un gran descubrimiento, mientras solo ofrecía un número reducido de fenómenos, producidos ya más de mil veces á la luz del día por un sin número de magnetizadores, nació, digo, el braidismo y se le llamó ciencia, ridiculizándoseles entonces más que nunca á los pobres magnetisadores, que fueron con mayor vigor perseguidos, como charlatanes y explotadores de baja ralea... El sonambulismo lúcido, la doble vista, la vista á distancia, los fluidos en fin,..... ¡Barbaridades!..... ¡Cosas de ilusos é ignorantes!.....

Pero es el caso que el braidismo, que se llamó más tarde el hipnotismo, siguió y multiplicó después sus experiencias, de las cuales se dedujeron nuevas teorías que contradijeron á las primeras, resultando al fin otra cosa lo que es el hipnotismo de lo que era el braidismo. (1)

Ya el mismo Braid, tan excéptico y tan enemigo del magnetismo, tropezó con los extraños fenómenos debidos al sonambulismo lúcido, haciendo por eso en 1860 una adición á su obra (*Neurypnologia*) publicada en 1843.

Ahora el sonambulismo lúcido ya no es una farsa, pues el Dr. Lombroso, altamente reputado en el mundo médico, declara públicamente en el proceso de las sonámbulas en Turín (Italia), que él no niega la lucidez sonambúlica. (2) El Dr. Borgua (uno de los peritos en la misma causa) declara que ciertas sonámbulas pueden ver el interior del organismo del enfermo y reputa que la *clarovidencia* es una verdad científica (3). El Dr. Dás (Director de la Hipnoterápia de Madrid) en sesiones públicas, dadas en varias partes de Europa, (4) ha demostrado experimentalmente y de una manera palmaria que la doble vista y la vista á distancia son una verdad indiscutible.

El Dr. A. Debay refiere experiencias de esta naturaleza llevadas á cabo por otro Dr. en su presencia, en condiciones tales, que no dejan lugar á la menor sospecha de superchería.

(1) Nótese que no pretendo en manera alguna desconocer la influencia benéfica que, con el método preconizado por el hipnotismo, se ha ejercido sobre el magnetismo, sino que afirmo que ello viene á probar precisamente la realidad de lo que quería rechazarse como absurdo, pues el hipnotismo, cuanto más progresa, mejor confirma el magnetismo, hacia el cual vuelve, como lo demuestra la experiencia.

(2) «Nosotros, ó al menos yo, no negamos la *lucidez*; pero no se presenta sino muy raras veces..... En mi larga carrera solo he podido observar dos casos («La Psiche»—Roma 1^o de 1890—pág. 34).

(3) El proceso de las sonámbulas en Turin (Italia)—De «La Psiche» número 9 pág. 35 y 36.

(4) «Las Mysteres du sommeil et du magnetisme—Por A. Debay.—4^o y 5^o experiencia: Trasposición de los sentidos y cryptoscopia—pág. 140 á 145.

Se trata pues de hechos y no de *barbaridades*, se trata de fenómenos que no pueden producirse sin la existencia de un fluido. Pero no nos anticipemos, veamos primero, aunque á la ligera, algunos hechos más, y fijémosnos en las opiniones de algunos experimentadores; de ahí deben desprenderse las conclusiones. (1)

Sin detenerme en los numerosos hechos que se atribuyen á una hiperestesia sensorial, y que para mí son en gran parte la comprobación de la existencia del fluido magnético, voy á referir aquellos fenómenos que más palmariamente prueban la realidad de dicho agente.

El Dr. H. Beaunis (profesor en la facultad de Nancy) relata un hecho de sugestión mental que tuvo lugar de esta manera:— En presencia del Dr. Liebault y de varias otras personas, le dijo á un sujeto hipnotizado: al despertar Ud. va á ejecutar una orden que se le va á dar mentalmente. Escribió entonces el Dr. Beaunis sobre un papel estas palabras: *abrazar á su prima*. Mostró en seguida el papel al Dr. Liebault y á los demás. En seguida despertó al sujeto, quien, después de unos segundos, hechó á reirse cubriéndose la cara con las manos, y, como no ejecutara la orden, se le preguntó que cual era ella. Contestó: *abrazar á mi prima*. (2)

El Dr. Ch. Bichet refiere de una sujeta que caía en sueño hipnótico apenas él entraba en la sala y á quien él mismo despertaba con la *sola voluntad de que ello sucediera*. (3)

El mismo autor demuestra con numerosas experiencias que la probabilidad está de parte de la existencia de la sugestión á distancia. Entre los hechos que cita hay 20 que clasifica de *llamados espiritistas*; de ellos 3 declara probables y 17 reales.

Respecto del mismo fenómeno dicen los doctores J. Fontán y Sh. Ségard lo siguiente: “De que esta influencia (la sugestión) pueda ejercerse á distancia, como se han relatado ya tantas curiosas observaciones, no es nada difícil admitirlo de acuerdo con nuestras teorías, cuando un teléfono sirve de medio de unión entre el operador y el sujeto.....

(1) Tengo á la vista, entre otros, un artículo titulado: “Sesión de Magnetismo en presencia de la reina de España, en el Palacio Real de Madrid—Publicado por el diario “Mensager de la paix” en su número del 1º de abril de 1888. Ha visto sin el auxilio de los ojos y á travez de las paredes, lecturas de cartas cerradas, etc., etc., se produce con pasmosa facilidad en dicha sesión con la sujeto Mercedes Montero de Espinoza.

(2) H. Beaunis—“Un fait de suggestion mentale” (Revue Philosophique, 1886, núm. 2 pág. 204.)

(3) Ch. Bichet, “Un fait de sonambulisme á distance”—Bull. de la Sociedad de Psich 1885.

(Continuad)

Diccionario Geográfico Estadístico

DEL PERU

Importante publicación, que no debe faltar en ninguna Biblioteca.—Contiene en orden alfabético, el nombre de todos los departamentos, provincias, distritos, ciudades, pueblos, villas, aldeas, haciendas, chacras, ríos, lagos, montañas; su situación, superficie, población é itinerarios.—Ortografía y Etimología de los nombres y cuanto de notable hay en el lugar.—Un grueso volumen de 1077 páginas, folio..... S. 2 50

Atlas Geográfico del Perú

(EDICION DEL AÑO 1865)

Tenemos unos 10 ejemplares de esta edición, un volumen grande de 0.53 c. X 0.40 c., agotada desde hace años, con 78 planchas, con el Mapa General y el de cada Departamento, plano de ciudades, vistas de los monumentos notables así como el de algunas poblaciones, & &.. S. 15 00

Atlas Geográfico del Perú

Edición de 1886 para Colegios..... S. 8 00

INDICE ANALITICO de los Códigos del Perú..... 20

EN VENTA

En la Imprenta Liberal calle de la Unión (Baquijano) 317
y en la Librería Científica de J. Galland, calle de Palacio.

En estos Establecimientos tambien se encuentran de venta las obras siguientes:

HISTORIA DE LA FUNDACION DE LIMA por el P. Bernabé Cobo.—Interesante obra que da á conocer cuanto se refiere á la Lima primitiva, etc.—Edición fina..... S. 1 50

Id. id. edición corriente..... S. 1 00

LA REVISTA PERUANA—4 volúmenes—Esta publicación contiene muchos datos históricos y otros de importancia—La suscripción costaba al año S. 18; los 4 volúmenes abrazan el período de diez y siete meses S. 12 00

Gran rebaja de precios

OBRAS

DE

MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN

Con el objeto de realizar la existencia que queda de estas obras, se ha rebajado el precio de ellas á los siguientes:

Historia del Perú Independiente

2º período que comprende los años de 1822 al 27, desde que se instaló el Congreso Constituyente, hasta el 4 de Junio de 1827—2 volúmenes empastado..... S. 6 00

Historia del Perú Independiente

(*Epoca de la Confederación Perú-Boliviana*)

desde los actos que precedieron á su organización hasta la caída del General Santa Cruz á consecuencia de la batalla de Yungay el 20 de Enero de 1839..... S. 3 00

Narración Histórica de la guerra de Chile

CONTRA EL PERU Y BOLIVIA

Contiene todos los antecedentes y sucesos que se realizaron en la guerra del Pacífico, con documentos inéditos—un volumen de 918 páginas, folio..... S. 4 00

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año IX.

Setiembre 1º de 1894.

No. 590

SUMARIO.— **MAGNETISMO.**— Lo que puede el Hipnotismo.— Fotografía del Magnetismo.— **ESTUDIOS PSIQUICOS**— Extracto de un discurso.— Bibliografía.— **APUNTES SOBRE ESPIRITISMO EXPERIMENTAL**, por Ovidio Rebaudi.

MAGNETISMO.

LO QUE PUEDE EL HIPNOTISMO

Por el Dr. J. López Alonso.

PROFESOR CLÍNICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE SALAMANCA.

A fines del año 1888 hube de sostener ruda polémica con un sabio sacerdote, doctor en Ciencias, según el cual, la práctica del hipnotismo es ilícita por atentatoria á la libertad humana, ya que, subyugada la voluntad del hipnotizado á la del hipnotizador, resulta, por parte del primero, la abdicación del albedrío, y por parte del segundo, el ejercicio de una tiranía, cosas ambas que repugnan á los sanos preceptos de la moral. En defensa de la licitud del hipnotismo terapéutico (1), que era el especialmente combatido por mi contrincante, argüíale yo que, no del medio, sino de la finalidad de los actos humanos, depende el concepto de su moralidad, y así como al cirujano nadie podrá tacharle de inmoral por las mutilaciones que haga con un fin curativo, así tampoco al médico hipnotista se le deben considerar ilícitas sus prácticas sugestivas, enderezadas á reintegrar la salud perdida.

De aquella polémica memorable resultó lo que de todas: cada cual de los contendientes se quedó con sus respectivas convicciones, y mientras mi contrincante y sus *adláteres* (muchos de los cuales son colegas míos) persisten en afirmar que el hipnotismo es inmoral, yo sigo creyendo que, no sólo no es inmoral cuando se practica con fines terapéuticos, sino que es moral en alto grado, puesto que devol-

(1) Las últimas decisiones de la Iglesia no condenan al magnetismo como medio terapéutico.—Nota de la REVISTA.

ver al prójimo la salud perdida, no constituye en puridad otra cosa que el cumplimiento de aquel precepto de moral universal que dice: *Ama á tu prójimo como á tí mismo.*

Además de tales moralistas que condenan el hipnotismo por atentatorio á la libertad humana, hay no pocos médicos que, sin duda por no haberse tomado el trabajo de estudiar ni de poner en práctica la terapéutica hipnótico-sugestiva, hablan de ella como lor ascetas del diablo, y la consideran unos como peligrosa brujería, otros como nueva forma de charlatanismo, éstos como delirio científico, aquéllos como procedimiento ridículo, y todos (ciegos de nacimiento que niegan la existencia de la luz) como agente ineficaz en el tratamiento de las enfermedades.

Yo, que á los rudos ataques de los moralistas he respondido con la impasibilidad que presta al ánimo la convicción científica, y á las impertinentes objeciones de los médicos hipnófobos sólo quiero oponer hechos escuëtos, con el caso clínico que relato á continuación, de cuya veracidad pueden responder muchas personas, demostraré á los primeros cómo el hipnotismo llena á veces un objeto moral, y á los segundos, cómo la terapéutica hipnótico-sugestiva es, en algunas ocasiones, el *exclusivo* medio de obtener la curación en enfermedades contra las cuales son estériles todos los demás remedios.

La Srta. D^a Dolores V... (1), de diez y seis años de edad, nerviosa, de buena complexión, comenzó á sufrir hace cuatro años una violenta neuralgia lumbo-abdominal, que fué precedida y acompañada de algunos accesos histeriformes bien caracterizados, de escasa duración y separados por intervalos relativamente largos. Con la aparición de este proceso neuropático coincidió la primera menstruación, dolorosa y difícil, que fué seguida de otras muy irregulares, ya que pasaban tres ó cuatro meses sin que se presentara el flujo catamenial, y había ocasiones en que éste sobrevino cada doce ó quince días.

La neuralgia con que se inició el padecimiento dominó siempre todo el proceso morboso, constituido por la dismenorrea y accesos histericos de que se ha hecho mención, llegando á ser tan intensa y pertinaz que, además de los trastornos ocasionados por el gasto nervioso consiguiente, hubo de producir, por la viciosa posición adoptada por la enferma para calmarla, una tenaz inclinación del tronco hacia el lado derecho, que era el en que la susodicha neuralgia radicaba.

Muchos fueron los médicos que trataron á esta enferma; y, aparte de la regularización del flujo menstrual, conseguida con las prepa-

(1) Por acceder al deseo de la familia de esta enferma y por los respetos que me impone la moral profesional, sustituyo en esta historia los nombres propios con sus respectivas iniciales.

raciones marciales, la neuralgia violentísima continuó con su primitiva fuerza, pese á las dosis más altas de cloral, de morfina, de antipirina, de los bromuros y de todos los medicamentos calmantes propinados en formas distintas y por diferentes vías, incluyendo la hipodérmica.

Hace un año, residiendo la enferma accidentalmente en Madrid, se encargó de su asistencia el reputado Dr. G., que, previo un detenido reconocimiento, y teniendo en cuenta la persistencia y fijeza del dolor, así como la viciosa y tenaz inclinación del tronco, diagnosticó un principio de mal de Pott, estableciendo en su virtud un tratamiento enérgico, constituido por las preparaciones del calcio interiormente y la cauterización, punteada con el termocauterio de Paquelin, en la región lumbar. Transcurrieron seis meses, y si bien á las primeras cauterizaciones experimentó la enferma algún alivio, después el dolor volvió á reaparecer con más fuerza, á pesar de repetirse aquéllas hasta un extremo inconcebible.

Lo estéril de tan enérgico tratamiento y la pertinacia de la dolencia, indujeron á los padres de la enferma á llevarla á consulta del insigne cirujano D. F. R., cuyos especiales conocimientos en osteopatía eran garantía firme de la anhelada curación; y después de un examen minucioso de la paciente y una escrupulosa exploración del sitio afecto, declaró aquél que la joven no tenía lesión orgánica de ninguna especie; que la enfermedad era neurósica, y que la electroterapia quizá triunfase, en este caso, de la afección. Decididos los padres de la enferma á no escatimar medios para devolver á su hija la salud perdida, fueron en busca de un médico que, por sus especiales conocimientos de electroterapia, se encargara de poner en práctica el consejo del Dr. R., y al efecto encargaron del tratamiento al Dr. O., que á pesar de haber dado á la enferma en distintas sesiones corrientes continuas y de inducción, no consiguió el más leve efecto curativo. Nueva peregrinación de la familia y de la enferma á la consulta de otro médico, el Dr. S. M., que en vista de los antecedentes suministrados por aquéllas y por el Dr. G., propuso el colgamiento y la gimnasia; y nueva decepción, porque estos medios, no sólo no dieron el resultado apetecido, sino que exacerbaban los dolores de la paciente.

Afortunadamente, después de tan penoso vía-crucis, la casualidad hizo que visitara á la enferma el Dr. A., que, persuadido de que no existía lesión orgánica de ningún género, y teniendo en cuenta la naturaleza histérica de la neuralgia, en vez de apelar á medios materiales y cruentos, como alguno de los colegas que le precedieron en la asistencia de aquella joven, sometió á ésta al tratamiento psicoterápico, hipnotizándola en dos minutos, sugiriéndola la desaparición del dolor, ejercitando suaves presiones en los puntos histerógenos y

obteniendo con tan sencillo medio en cuatro minutos la curación racional que no pudo lograrse con remedios heroicos en tres años y medio.

La circunstancia de haber reaparecido la neuralgia hace un mes, á consecuencia de una menstruación difícil y de alguna emoción moral de carácter depresivo de escasa importancia, pero exagerada por la imaginación asaz viva de la enferma, ha sido la causa de que yo la haya visto y curado por el procedimiento empleado por el Dr. A., así como de que conozca la historia que he relatado, y que demuestra que, pese á las diatribas de moralistas vocingleros y á los desdenes de médicos adocenados, el hipnotismo cumple á veces el fin moral de devolver la salud al prójimo, y es, en ocasiones, *el medio exclusivo* de obtener la curación de enfermedades rebeldes á otros tratamientos.

(*La Medicina Contemporánea.*)

FOTOGRAFIA DEL MAGNETISMO.

(De "La Revista Universal de Magnetismo"—Barcelona").

Bajo este título damos cuenta de un descubrimiento de los más importantes para el magnetismo, por el sabio ruso, Mr. de Narkiewicz-Jodko, consistente en la posibilidad de fotografiar en la superficie del cuerpo humano, el agente misterioso tan controvertido hoy día—designado por los magnetizadores con el nombre de *fluido magnético*. Asimismo publicamos una sorpresa no menos importante del profesor Wagner.

* * El sabio ruso, Mr. de Narkiewicz-Jodko, miembro del Instituto imperial de medicina de San Petersburgo, se ha ausentado de su residencia de Nad-Niémen para presentar á sus compañeros de París una serie de fotografías doblemente interesantes *por la relación profunda que existe entre la electricidad y nuestro organismo*.

Considerando á la electricidad como la primera fuerza vital, de donde dimanen todas las demás por transformaciones sucesivas en la Naturaleza, Mr. de Narkiewicz ha creído que el hombre, producto de esta naturaleza y sumergido en la atmosfera cargada de electricidad, debía tomar en ella la fuerza ignorada que le hace vivir.

El referido sabio *ha visto en el ser una verdadera pila eléctrica que está en contacto con el medio ambiente por el cambio constante del fluido eléctrico, llamado por él principio vital.*

Reunidos en su casa estas últimas noches los sabios franceses que se han ocupado especialmente de estos estudios: coronel de Ro-

chas, profesor en la escuela politécnica, doctores Baraduc y Georges Encausse, D' Arsonval, Paul Richer, Vigoruroux, etc., han examinado con el mayor interés las fotografías tan curiosas que Mr. Narkiewicz ha hecho de las chispas magnéticas observadas en la superficie del cuerpo humano.

Estas pruebas afectan la forma de una bola luminosa, presentando más ó menos irradiaciones y finas arborescencias según que el sujeto es anémico, nervioso, sanguíneo ó de vigor excepcional. En este último caso aparece en el cliché como una explosión de *moléculas eléctricas*.

Los investigadores franceses que hemos citado han sido tanto más seducidos por los experimentos y demostraciones de monsieur Narkiewicz-Jodko, por cuanto éstas han venido á darles la confirmación de sus propios trabajos.

Sentimos no poder extendernos en este número sobre los procedimientos del doctor ruso, cuyo expuesto sería demasiado técnico. Contentémonos con decir con Mr. Vigonroux, médico de la Salpêtriére, que una ciencia nueva ha nacido.

* * El profesor Wagner ha comunicado un hecho, para él extraordinario, á la sección de fotografía de la «Sociedad Técnica», de Pietroburgo. Consiste en qué, queriendo fotografiar un sujeto por él hipnotizado, se encontró con lo que el hipnotismo niega, es á saber: con el fluido magnético.

«Mi sorpresa fué inmensa—dice el profesor—al observar en los clichés de las dos instantáneas tomadas, el moviliario, el muro de la estancia, la tapicería, todo, todo menos el sujeto, á quien sustituía algo semejante á un torbellino de blanco humo.»

Conviene advertir que el aparato fotográfico fué preparado y dispuesto á su antojo por el propio profesor, y que había hipnotizado al sujeto en su propio despacho, á puerta cerrada y con todas las precauciones que el caso requería. Por añadidura, cuando afocó el objetivo el sujeto hallábase tendido sobre un sofá, que quedó impresionado en la placa, y al extraer los cristales de la cámara oscura, vió que aquél permanecía en la misma posición. Todo esto, para el prof. Wagner, ha llenado más y más sombras el experimento, y no pudiendo explicarse el por qué del fenómeno, ha invitado á los especialistas de la «Sociedad Técnica» para que nombren una comisión y repitan el experimento. La sociedad ha correspondido á la invitación y de un día á otro efectuará las pruebas.

Tal es la noticia que extractamos de varios queridos colegas.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Extracto de un Discurso.

En nuestro número 576 de «El Sol» pág. 21, publicamos una carta del profesor Crookes declarando que profesa hoy, respecto á los fenómenos espiritistas, las mismas convicciones que manifestó después de sus investigaciones sobre el asunto.

A continuación reproducimos otra ratificación del profesor A. R. Wallace, tomada del periódico *Light*, y del cual ha sido traducida para *Constancia*, de Buenos Aires, por Ervina W. Lilienthal.

Dice así:

«Uno de los discursos más interesantes que se han leído ante el Congreso de Chicago, ha sido el del Sr. Wallace.»

He aquí un extracto. Hablando de su primer conocimiento de los fenómenos psíquicos, el Sr. Wallace dice:

«Era en el año 1843 cuando yo empecé á interesarme por los fenómenos psíquicos, este interés fué debido á una discusión violenta que tuvo lugar sobre la realidad de operaciones quirúrgicas efectuadas sin dolor por el doctor Elliotson, y otros cirujanos, sobre pacientes en el estado magnético. Las más renombradas autoridades quirúrgicas y fisiológicas de este tiempo declaraban que los pacientes eran impostores ó personas naturalmente insensibles al dolor; los cirujanos fueron acusados de haber corrompido á sus pacientes, y al Dr. Elliotson se le llamó «corruptor del templo de la Ciencias.»

La Sociedad Médica Quirúrgica se opuso á la lectura de un relato sobre una amputación efectuada durante el sueño magnético del paciente, y el doctor Elliotson, fué exonerado de su cátedra en la Universidad de Londres. En este tiempo era una creencia general que, todos los fenómenos bien conocidos del hipnotismo, eran el resultado de imposturas.

En el año 1844 se me presentó la ocasión de oír una hábil disertación sobre mesmerismo por el Sr. Spencer Hall. El conferenciante aseguró á su auditorio que las personas más sanas podían magnetizar á algunos de sus amigos y reproducir muchos de los fenómenos que él había hecho ver á su auditorio.

Esto me indujo á que yo probara, encontrando pronto que podía magnetizar, con más ó menos éxito, y en poco tiempo fuí capaz de producir en mi propio cuarto, solo con mi paciente ó en presencia de amigos, la mayor parte de los fenómenos usuales. La catalepsia parcial ó completa, la parálisis de los nervios motores en ciertas y de-

terminadas direcciones, ó de cualquier sentido especial, las diferentes clases de ilusiones producidas por la sugestión, la insensibilidad al dolor, y la comunidad de sensación conmigo aun á una distancia considerable del paciente, todo esto fué demostrado, en tal número de pacientes y bajo condiciones tan variadas que me quedé satisfecho de la realidad del fenómeno. Así aprendí mi primera gran lección, es decir que nunca hay que dar crédito á la incredulidad de los grandes hombres ó á sus acusaciones de imposturas ó imbecilidad cuando, por otra parte, las observaciones de hechos repetidos por otros hombres reconocidos como sanos y honrados, están en oposición con ellos.

La historia entera de la Ciencia nos demuestra que, siempre que los hombres científicos de cualquier época han negado *á priori* los hechos observados por otros investigadores, basando sus negaciones solamente en la absurdidad ó imposibilidad, los que niegan nunca han tenido razón.

Pocos años después, y casi todos los fenómenos más familiares del magnetismo, fueron aceptados por los médicos y explicados más ó menos satisfactoriamente; y en los últimos años los más notables fenómenos, incluidos la clarividencia y hechos conocidos y desconocidos por el mesmerismo, han sido establecidos como verdades absolutas.»

El Sr. Wallace se refiere á las investigaciones del Barón Reichenbach sobre la acción de los magnéticos y cristales en los sensitivos, y dice al respecto:

«Recuerdo con qué desprecio estos hechos han sido tratados por el difunto Dr. W. B. Carpenter y por el profesor Tyndall, y qué lástima me tenían á mí por tener la credulidad de aceptarlos. A pesar de todo eso muchas de las observaciones del Barón Reichenbach sometidas al examen por los observadores franceses é ingleses, han resultado correctas.»

Respecto á los espectros de los vivos ó de los muertos, el Sr. Wallace, dice:

«Nada ha sido rechazado y ridiculizado con más constancia que la aparición de fantasmas de vivos ó recién muertos, vistos por una sola persona ó por varias juntas. La imaginación, enfermedades, imposturas ú observaciones erróneas, todo fué citado como para dar una explicación satisfactoria de estas apariciones. Pero cuando éstas se examinan cuidadosamente, resultan no como imposturas, sino como fenómenos verídicos y muchas veces objetivos, lo que queda probado suficientemente por el gran número de hechos bien atestiguados y bien examinados por la «Society of Psychical Research.»

Los espectros y casas visitadas por las ánimas se han ridiculizado y temido más todavía.

Se ha dicho que éstos desaparecían con el gas, pero hasta en

nuestros días tenemos numerosos casos de esta categoría de fenómenos que dan amplio testimonio de la veracidad del hecho.»

El Sr. Wallace habla después de la caída de piedras y otros objetos y da á conocer su creencia respecto á algunos de estos fenómenos físicos como reales, y se apoya con énfasis en lo citado por el Sr. Traill Taylor, en cuanto á la fotografía espírita, de cuya veracidad se desconfió por largo tiempo.

Después de un bosquejo rápido del cambio de opinión en cuanto á las materias ocultas, el Sr. Wallace habla de la teoría del *yo inconsciente*

«La dificultad estupenda que, si éstos fenómenos y estas pruebas deben todos atribuirse al *yo inconsciente* de personas vivas, resultando este *yo inconsciente* casi siempre un yo engañador y mentiroso, por más moral y verídico el visible y tangible ya pueda ser, esta dificultad, por lo tanto que yo sepa, no ha sido nunca explicada de un modo racional. Sin embargo, esta hipótesis ininteligible y confusa encuentra gran favor de parte de los que siempre han estado acostumbrados á mirar la creencia en un mundo espiritual, y más particularmente, la creencia en que los espíritus de muchos amigos nuestros puedan comunicar algunas veces con nosotros, como una superstición contraria á la ciencia y la filosofía.

El por qué se considera esta creencia anticientífica, más que cualquier otra hipótesis que sirve para explicar inteligiblemente un gran conjunto de hechos, nunca ha sido explicado.

El antagonismo que esta creencia ha exitado parece principalmente debido á que es y ha sido desde mucho tiempo y bajo diferentes formas, la creencia del mundo religioso, mientras que, una incredulidad completa en la existencia espiritual, ha sido la divisa distintiva del escepticismo científico de los tiempos modernos. Pero encontramos que la creencia de la muchedumbre, sin educación y sin ciencia, descansa sobre una base sólida de hechos que el mundo científico trataba con burla como imposibles y absurdo.

Ahora, sin embargo, descubrimos, como este rápido bosquejo lo demuestra, que los hechos citados resultan, uno tras otro, como hechos reales, y, extraño es decirlo, desde entonces casi todos entre ellos, aunque implican la existencia de poderes ocultos en los seres humanos, el agente de un mundo espiritual en derredor nuestro, casi todos han sido sometidos á un examen severo de parte de los científicos y escepticos con poca ó ninguna modificación de su naturaleza esencial.

Si se ha probado que, el mundo científico ha estado en un error completo en su negación de los hechos como contrarios á las leyes de la naturaleza, y por consiguiente increíbles, parece muy probable *á priori* que se haya equivocado también en lo que concierne la hipóte-

sis. espírita, resultando la aversión que á ella la tienen como causa principal de la incredulidad en los hechos. Por mi parte yo nunca he podido comprender por qué una hipótesis cualquiera sea menos científica que otra, á menos que una explique el conjunto de los hechos y otra solamente una parte de ellos. Fué ésta la única razón que hizo que la teoría de la gravitación fuese más científica que la de los ciclos y epicyclos, la teoría de las ondulaciones de la luz más científica que la teoría de la emisión, y la teoría de Darwin más científica que la teoría de Lamark.

Se dice muchas veces que debemos, para explicar fenómenos, agotar las causas conocidas antes de entrar en causas desconocidas.

Esto puede admitirse, pero no comprendo cómo se adaptará á la cuestión presente. El *yo inconsciente* con su gran almacén de conocimientos, ganados como nadie lo sabe, con su carácter distinto, su baja moralidad, sus mentiras constantes es una supuesta causa teórica ni más ni menos, como lo es la del espíritu de una persona muerta ó de cualquier otro espíritu.

Llamar esta hipótesis «científica» y la de un agente espiritual «no científico» es *to beg the question at issue*. La teoría más científica es la que mejor explica la serie completa de los fenómenos; y yo entonces, sostengo que, la hipótesis de los espíritus, es la más científica, puesto que aún los que más oposición le hacen, admiten muchas veces que explica todos los hechos, lo que no puede decirse de ninguna otra hipótesis.»

BIBLIOGRAFIA

En meses pasados dimos cuenta, de la obra en dos tomos, que bajo el título—«*La Terre*» evoluciones de la vida en su superficie, su pasado su presente y su porvenir,—nos había enviado el autor, el erúdito Monsier Emmanuel Vauchez. Obra por mil títulos interesantísima.

En el último correo hemos recibido un librito esmeradamente impreso, que contiene el estudio concienzudo que de esta obra ha hecha el Sr. Lucien Gueneau, antiguo Capitán de Caballería, Sub-Prefecto honorario, y Director del periódico «*L'Union Republicaine de la Nièvre*». Está publicada por los libreros «C. Reinwald & Cia. de París, 15; Rue des Saint-Peres»—y su precio es el de un franco.

Acusamos recibo de esta obra y agradecemos la atención que se ha tenido al remitírsenos un ejemplar.

LA REDACCIÓN.

APUNTES SOBRE ESPIRITISMO EXPERIMENTAL

Por OVIDIO REBAUDI.

(Continuación)

Un poco más: suprimamos ese sutil hilo conductor, último intermediario, ligadura material y, á pesar de ello, observamos hechos que se acercan mucho á lo maravilloso, fenómenos insuficientemente estudiados aún, mal explicados, pero cuya autenticidad, á despecho de su inverosimilitud, no permiten poner en duda la buena fé y el saber de los observadores que los han constatado. (1)

L. Moutin (2) dice: «En algunas personas muy sensibles se pueden obtener efectos de otro orden, y reproducir los experimentos que algunos magnetizadores han practicado y bautizado con el nombre de *transmisión del pensamiento*. (3)

Ochorowicz, en experiencias hechas con todo el rigor científico, ha constatado sobre 20 experiencias 15 sucesos y una sola probabilidad en favor de la casualidad sobre 24 experiencias. (4)

También P. Yannet ha llevado á cabo una serie de experiencias que no dejan lugar á duda respecto de la sugestión á distancia. (5)

E. Glay trae ejemplos de lectura del pensamiento y de hipnotización á distancia. (6)

Claude Perronet, él también, admite la sugestión á distancia. (7)

El Dr. Despine (hijo), al hablar de la transmisión del pensamiento, dice: que no pudiendo más ponerse en duda la existencia de una acción á distancia en los fenómenos psíquicos de los sonámbulos, debe buscársele una explicación natural y, apoyándose en la autoridad de Newton, de Herbert Spencer, M. Bertrand (de la Academia de París) y M. Buchut, admite la existencia de un agente flúidico universal (éter), cuya diversificación en el organismo hu-

(1) *Eléments de Medicine suggestive*—por les Dres. J. Fontan et Ch. Segard—París—pág. 83.

(2) Es el único de los que cito que no es médico; traigo su opinión por el nombre que él ha alcanzado en París como hipnotizador de gran poder.

(3) L. Moutin—*El Nuevo hipnotismo*; pág. 204.

(4) Ochorowicz—*De la Sugestión Mentale*; pág. 77.

(5) Ochorowicz—*Obra citada*, pág. 430.

(6) A propos d'une observation de sommeil provoqué á distance (Bull 1885). Ochorowicz.—*Obra citada*.

(7) *Du Magnetisme animal*, París 1884.

mano constituiría el *principio de la vida*. La acción á distancia de individuo á individuo se efectuaría, pues, por intermedio del fluido. (1) A esto quería llegar, y, efectivamente, ¿podría haber transmisión de voluntad y de pensamiento sin un vehículo que pudiera servirles de medio para recorrer el espacio que deben trasponer?.....

¿Cómo podría explicarse la transmisión á distancia de las emociones de un sujeto hipnotizado á otro (2) sin un oyente que les sirviera de transmisión?.....¿De qué manera, sin los fluidos, podría realizarse esa acción física á distancia de sér á sér, de que habla el Dr. Despine, que admite el Dr. Buchut y que (aun negando la existencia del fluido magnético) reconoce el mismo Ochorowicz?... (3)

Francamente, yo no sabría como, pues en las mismas preguntas, y por la fuerza de los hechos, viene probada la existencia del fluido magnético.

Se dice, como último argumento, que todo es movimiento en la naturaleza, que el pensamiento también es un movimiento y que la transmisión del pensamiento, por consiguiente, no es más que la transmisión de un movimiento (4). Pero, pregunto, ¿movimiento de qué?... Sin duda de materia, pero, ¿en qué estado?... Forzosamente flúidico. Luego, siempre *fluido*.

Más, antes de concluir, será bueno citar todavía algunos hechos y opiniones, á fin de dejar bien sentada la tesis propuesta; hechos presenciados y relatados por médicos eminentes, miembros de academias célebres y profesores ilustres, eliminando siempre, bien entendido; á todo el que sea ó sobre quien caigan sospechas de *espiritista*.

Si bien es cierto que, en contra de lo que afirma Braid, la voluntad es la más de las veces indispensable (5) para producir la hipnotización, el hecho de poder hacer caer en sonambulismo provocado á personas dormidas y de magnetizar alienados (6), prueba

(1) Este observador eminente admite la *emanación nerviosa*, á la cual atribuye la causa del contagio en las enfermedades nerviosas—«Buchut de la Contagion nerveuse, etc., pág. 14.

(2) J. Luys (De la Academia de París)—*Les Emotions chez es Hypnotiques*—pág. 103.

(3) «Y me ví obligado al mismo tiempo á admitir una acción física individual fuera del hipnotismo de Braid»—Obra citada, pág. 24.

(4) J. Rambosón.—*Phenomenes nerveuse, intellectuels et moreaux, leur transmission par contagion*; París 1883 pág. 200.

(5) P. Jonnet. *Notes sur quelques phénomènes du sonambulisme* (Bull de la Goa. Psych, 1885).

(6) Así lo refiere Ochorowicz en la obra citada, pág. 365 y 366.

evidentemente que el magnetismo no obra tampoco solamente por la sugestión.

Lo que sigue prueba igualmente que no es únicamente la sugestión la que produce los fenómenos magnéticos, existiendo hechos de esta naturaleza sin la intervención de sugestión alguna.

Dice M. H. Beaunis: «cuando se dan pases á algunos centímetros de distancia del sujeto dormido, bien por delante y hasta por detrás de él, el sujeto reconoce si los pases son hechos por el que le ha dormido ó por persona extraña.....

..... Cuando se le pregunta durante el sueño: ¿Cómo sabeis que soy yo quien os ha dado los pases?.... Lo siento, tal es la respuesta constante.” (1)

La Comisión nombrada en 1831 por la Academia de Medicina de París para estudiar los fenómenos de magnetismo declaró entre otras cosas que: “Los medios exteriores y visibles no son siempre necesarios, puesto que en varias ocasiones, la voluntad, la fijeza de la mirada, han bastado, para producir los fenómenos magnéticos, *hasta sin saberlo* los magnetizados.” En el mismo informe presentado por esta Comisión, se relata el fenómeno de la vista sin el auxilio de los ojos. (2)

M. Moutin dice: “Ahora bien, en lo que á nosotros respecta (habla de la *completa pasividad* exigida por Braid á sus sujetos) no hacemos semejantes exigencias á los que se prestan á nuestros experimentos. Aunque resistan con todas sus fuerzas, no por eso dejamos de producir en muchos gran número de notables fenómenos, y esto sin fascinación, *únicamente aplicando la mano entre las dos omóplatos, y si es necesario, sin contacto alguno.*” (3)

El mismo L. Moutin refiere algunos notables fenómenos de magnetización á distancia, á veces producidos queriéndolo él, otras veces producidos en personas que se hallaban cerca del sujeto á quien él estaba magnetizando. (4)

El Dr. Jussieu (miembro que fué de la Sociedad Real de Medicina de París), después de haber estudiado los fenómenos producidos por los magnetizadores, dice que ellos son debidos probablemente al *fluido eléctrico animalizado*. (5)

El Dr. Charpignon admite el fluido magnético y cita varios casos de diagnósticos hechos por una sonámbula lúcida en su estado

(1) H. Beaunis—El Sonambulismo provocado, pág. 227.

(2) Binet et Féré—Le Magnetisme animal; pág. 25.

(3) L. Moutin—Obra citada; pág. 84.

(4) L. Moutin—Obra citada; pág. 89 y siguientes.

(5) Binet et Féré—Magnetisme Animal—pág. 17.

de lucidez. De igual manera se expresa el Dr. E. Louis de Séré, quien refiere treinta y cinco observaciones de este género. (1)

M. Liebaul, después de haber citado cuarenta y cinco observaciones, dice que se vé obligado á admitir una acción directa de la neuricidad (fluido néurido). (2)

El barón de Reichembach hizo numerosas experiencias (3) respecto de un nuevo imponderable que llamó *Od*; refiriéndose á ello, y siempre hablando de hipnotismo, el Dr. Beaunis dice, que recientes investigaciones parecen tender á admitir su realidad.

La epidermis de la betulia, según el doctor Planat, tiene la propiedad de poder servir de acumulador del fluido néurico (4). Respecto de dicha propiedad el Dr. Barety dice: «Un pedacito de epidermis de betulia, colocado en alguno de los espacios interdigitales, adquiere pronto la propiedad de atraer una bolita de sauco suspendida por un hilo de seda, ó de acercarse con más ó menos fuerza hacia cualquier parte de la mano que se le aproxime (5)

El mismo Dr. Barety en su obra *Le Magnetisme Animal* constata con numerosas experiencias la existencia del fluido magnético ó néurico, lo estudia minuciosamente bajo múltiples y variadas facetas, demuestra su acción próxima y á distancia, en el cuerpo humano y en la materia inerte, la acción que sobre de él ejerce la luz diversamente coloreada; le hace pasar á través de diferentes obstáculos, le acumula, le proyecta, etc., etc... Largo sería é inútil el referir aquí todas sus experiencias, como también sería por demás cansador el traer mayor número de citas en favor de la tesis que defiende, solo diré para concluir con ellas, que el Dr. Planat ha inventado un aparato *Neurodynamómetro* (6) y el Abate Fortín otro

(1) «Application du sonambulisme magnétique au diagnostic et au traitement des maladies.»—De paso quiero prevenir aquí que no se debe confundir las experiencias llevadas á cabo por los hombres notables que presento en este capítulo con esas sesiones de sonambulismo que se llevan á cabo entre nosotros por sonámbulos de profesión. Sesiones que nada tienen de serio y cuyo único objeto es la explotación. Jamás he sabido que estas personas hayan presentado un solo fenómeno cuya veracidad haya sido comprobada por el método de investigación que se emplea en estos casos.

(2) Ochorowicz.—Obra citada; pág. 382.

(3) En la revista «Constancia» (Andes 444) se han publicado varias, y varias se encuentran también relatadas en la obra «Concordancias del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa.»

(4) «Etudes sur les propriétés thermo-électriques de l'épiderme du bouleau, par le Dr. Planat V. Nice-Médicale, 2^e année, N.º 8 1^{er} Mai 1878.

(5) A. Barety.—*Le Magnetisme Animal*; pág. 33.

(6) Este aparato está minuciosamente descrito en una carta que su inventor dirige al Dr. Barety y que se encuentra trascrita en la obra ya citada de este autor en las páginas 31, 32 y 33.

(Magnetómetro), (1) para demostrar la acción del fluido neúrico y, hasta cierto punto, también apreciar su intensidad.

Después de todo esto me creo autorizado á afirmar que existo en nosotros un agente semimaterial, un fluido, sobre el cual puede obrar nuestra voluntad. La acción de los pases á distancia apreciada por los sonámbulos, la magnetización sin la intervención de la voluntad del magnetizador é ignorando el sujeto que se le está magnetizando, la magnetización de personas dormidas y de alienados, que por lo tanto no pueden apreciar la acción de la voluntad, y mucho menos autosugestionarse, el reconocimiento de la presencia de determinadas personas por parte de ciertos sonámbulos, etc., y sobre todo los aparatos inventados por el Dr. Planat y el abate Fortín, prueban claramente que ese agente existe; y prueban que sobre de él tiene acción la voluntad el hecho de la trasmisión de ésta de individuo á individuo y á largas distancias, como también prueban la acción sobre de él por parte de nuestro *yo*, independiente de nuestro organismo, los fenómenos de lectura del pensamiento; doble vista, vista á distancia y, en fin, todos aquellos que acusan la actividad de nuestras facultades de percepción y manifestación lejos de la esfera de acción de nuestro organismo.

Ahora, el pensamiento existe y cualquiera que sea su origen, son sus atributos y su modo de manifestarse muy diferentes de los que son propios de la materia; no puede tampoco afectar directamente á esta, puesto que los hechos así lo prueban, pudiendo en cambio afectar á los fluidos ó á ciertos fluidos.—Por otra parte, mientras el pensamiento exista, debe manifestarse, porque nada existe sin las manifestaciones propias del existir, pero no pudiendo manifestarse sino en los fluidos y por los fluidos, debe siempre estar rodeado de ellos. Muy lógico sería pues llamar peripensamiento á los fluidos que sirven de medio de manifestación al pensamiento, y como lo que se dice del pensamiento habría que repetirlo para el sentimiento y para la voluntad, que rige á ambos, y como estos atributos son los que constituyen lo que llamamos espíritu, más breve sería llamar de una vez perispiritu al fluido que más de cerca rodea á éste, sirviéndole de agente para la realización de sus facultades.

El magnetismo prueba que cada individuo, según sus actos, sus gastos, sus tendencias, su modo de ser en una palabra, tiene fluidos que le son propios y diferentes de los que poseen los demás

(1) En la revista «Constancia» (Andes 444) se ha hecho la descripción detallada de este aparato, que es bastante sencillo. Ultimamente se ha presentado á la Academia de París una memoria muy interesante de estudios y observaciones hechas por medio de este aparato y que son de verdadera utilidad para la *psiquiatría*.

individuos. Es decir, pues, que el fluido está diversificado en cada persona. Luego cada espíritu tiene un perispiritu que le es propio, lo cual equivale á decir que por él se individualiza.

Seguramente que el fluido magnético no es en rigor el fluido perispirital, pero es fácil darse cuenta de que, si el espíritu puede obrar sobre la materia por el intermedio de un agente semi-material (para clasificarle de alguna manera), este debe ser de naturaleza tanto más material, cuanto más próximo se encuentre de la materia, y tanto menos material, cuanto más próximo esté de la esencia del espíritu. El fluido que más de cerca rodea al espíritu es á lo que nosotros llamamos verdaderamente el perispiritu (1).

Los fenómenos espiritistas. Su comprobación científica.

En el capítulo anterior me he detenido en demostrar la existencia de los fluidos sobre que puede actuar el espíritu (presentándole á este mismo rodeado de un cuerpo etéreo que le individualiza, le sirve de medio para sus manifestaciones) á fin de poner á mi lector en camino de darse cuenta de como pueden los espíritus obrar sobre la materia.

Para los que creen en el espíritu, como entidad moral é intelectual independiente del cuerpo, es fácil el admitir la posibilidad de sus manifestaciones en el mundo de la materia, puesto que, según ellos mismos lo afirman, nosotros no somos otra cosa sino espíritus, que estamos en relación con el mundo material que nos rodea por medio del cuerpo, el cual es también materia. Es pues para los que no tienen idea alguna de *espíritu* que he anotado las observaciones que constituyen el capítulo anterior. Espero que ellas serán suficientes para que el lector caiga en cuenta del como, no en los detalles sino en término general, se producen las manifestaciones espiritistas. Detenerme en explicaciones á este respecto me es imposible, dado el carácter de este trabajo. Recurran pues á obras más serias los que deseen estudiar con más detención estos nuevos conocimientos (2).

(1) La idea del *perispiritu*, deducida en el presente artículo de las observaciones y opiniones anotados, no es una idea inventada para explicar de alguna manera los curiosos fenómenos que nos presenta el Espiritismo, sino que es hija de las investigaciones recientes llevadas á cabo por eminentes sabios europeos y americanos. En una palabra: La existencia del perispiritu ha sido experimentalmente constatada de una manera que no puede dejar ya lugar á duda. El que quiera convencerse de ello lea las numerosísimas obras que forman la biblioteca espiritista.

(2) Yo recomendaría sobre todo "El Espiritismo ante la Ciencia", por Gabriel Delanne; "Physiologie Transcendentale", por el Dr. Paul Gibier; "Le Fakirisme Occidentale", por el mismo autor; "Concordancias del Espiritismo con la Ciencia", por Felipe Senillosa, y las renombradas obras de los sabios Crookes, Wallace y Zollner.

Así es que solo voy á concretarme en citar aquí algunos de los hombres de ciencia más notables, de literatos y políticos bien conocidos y respetados, que han comprobado por mano propia la realidad de los fenómenos medianímicos (1) á fin de que ello lleve al ánimo de los incrédulos el convencimiento de la seriedad y trascendencia del Espiritismo.

Los fenómenos espiritistas han tenido lugar en todo tiempo, sino que no habían sido hasta ahora sometidos á un estudio serio, por no estar la humanidad preparada para ello.—Se atribuía su producción ó á milagros de la Divinidad ó á la obra de Satanás, permaneciendo por lo tanto muy lejos del alcance humano. Esos hechos estaban fuera de la jurisdicción de los hombres y á nadie se le hubiera ocurrido la pretensión *sacrilega* de querer descifrar los *arcanos secretos* de Dios, á que obedecían esas manifestaciones de lo *sobre-natural*.

Ahora las cosas se pasan de otra manera. El hombre no cree sino lo que vé y palpa, y no acepta sino lo que es el resultado de la observación y el análisis.

Hé aquí el porque del rápido progreso que va alcanzando ahora lo que ya constituye una ciencia. Antes los fenómenos se temían, ahora se buscan y se provocan, se estudian, se investigan las leyes que los rigen y se generaliza todo lo posible su producción.

En cuanto á los primeros hechos observados seriamente y que dieron origen al moderno espiritualismo, ellos tuvieron lugar á fines del año 1847, en una villa de Norte América, llamada Hydesvielle, en la casa habitada por cierta familia Fox, muy estimada por su piedad y honradez.

Dichos fenómenos, que habían empezado á manifestarse de improviso, siguieron reproduciéndose en presencia de muchos vecinos llamados al propósito, para que fuesen testigos de ellos.

Estos fenómenos manifestaban inteligencia y no parecían obedecer á causas visibles. Ellos mismos dieron á comprender que se trataba de *espíritus* (2).

(1) Palabra derivada de *medium*, que significa persona por cuyo intermedio se producen estas manifestaciones, en virtud de la fuerza psíquica, que ellos poseen en mayor grado que la generalidad de los hombres. Para darse cuenta de lo que es esta fuerza puede verse la importante obra que respecto de ella escribió el sabio físico-químico Williams Crookes. Aquí basta decir que todos la poseemos en mayor ó menor grado y que la producción de ciertos fenómenos espiritistas está al alcance de todos.

(2) Los que deseen conocer detalladamente esta historia lean la obra del Dr. Paul Gibier, titulada "Le Spiritisme" (Fakirisme Occidental.) París 1887 y la de Emma Hardinge, "History of modern american spiritualism". New-York.

(Continuad)

Diccionario Geográfico Estadístico

DEL PERU

Importante publicación, que no debe faltar en ninguna Biblioteca.—Contiene en orden alfabético, el nombre de todos los departamentos, provincias, distritos, ciudades, pueblos, villas, aldeas, haciendas, chacras, ríos, lagos, montañas; su situación, superficie, población é itinerarios.—Ortografía y Etimología de los nombres y cuanto de notable hay en el lugar.—Un grueso volumen de 1077 páginas, folio..... S. 2 50

Atlas Geográfico del Perú

(EDICION DEL AÑO 1865)

Tenemos unos 10 ejemplares de esta edición, un volumen grande de 0.53 c. X 0.40 c., agotada desde hace años, con 78 planchas, con el Mapa General y el de cada Departamento, plano de ciudades, vistas de los monumentos notables así como el de algunas poblaciones, &. &.. S. 15 00

Atlas Geográfico del Perú

Edición de 1886 para Colegios..... S. 8 00

INDICE ANALITICO de los Códigos del Perú..... 20

EN VENTA

En la Imprenta Liberal calle de la Unión (Baquíjano) 317
y en la Librería Científica de J. Galland, calle de Palacio.

En estos Establecimientos tambien se encuentran de venta las obras siguientes:

HISTORIA DE LA FUNDACION DE LIMA por el P. Bernabé Cobo.—Interesante obra que dá á conocer cuanto se refiere á la Lima primitiva, etc.—Edición fina..... S. 1 50

Id. id. edición corriente S. 1 00

LA REVISTA PERUANA—4 volúmenes—Esta publicación contiene muchos datos históricos y otros de importancia—La suscripción costaba al año S. 18; los 4 volúmenes abrazan el período de diez y siete meses S. 12 00

"IMPRENTA LIBERAL"

(25 AÑOS DE EXISTENCIA)

TALLER DE TIPOGRAFIA

CON

MAQUINAS A VAPOR Y DE PIE

SE IMPRIME

Tarjetas de visita

Id. comerciales

Id. para bailes y comidas, Pagarés y letras de cambio

Partes de matrimonio

Boletos numerados para ferro-carriles

Rifas y Espectáculos públicos

Esquelas de entierro

Bonos, cheques, certificados

Especialidades, impresiones con marcas y contra-marcas, con
ondos Electrotipados ad hoc.

Se contrata impresiones de obras.

Tipos especiales para imprimir obras de Matemáticas.

317—Calle de la Unión (Baquíjano)—317

OBRAS DE M. F. PAZ-SOLDAN

Atlas grandes del Perú.

" para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú,

Narración histórica de la guerra del Pacífico

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º período.

" " Epoca de la Confederación Perú-Boliviana.

Índice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se halla de venta en la

IMPRENTA LIBERAL—Baquíjano 317.

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL
DE
HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO
CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO IV.
1.º DE DICIEMBRE DE 1894.

No. 592

LIMA
IMPRENTA LIBERAL ADMINISTRADA POR N. ROJAS S. — UNION 317.

—
1894

Gran rebaja de precios

OBRAS

DE

MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN

Con el objeto de realizar la existencia que queda de estas obras, se ha rebajado el precio de ellas á los siguientes:

Historia del Perú Independiente

2º período que comprende los años de 1822 al 27, desde que se instaló el Congreso Constituyente, hasta el 4 de Junio de 1827—2 volúmenes empastado..... S. 6 00

Historia del Perú Independiente (*Epoca de la Confederación Perú-Boliviana*)

desde los actos que precedieron á su organización hasta la caída del General Santa Cruz á consecuencia de la batalla de Yungay el 20 de Enero de 1839..... S. 3 00

Narración Histórica de la guerra de Chile CONTRA EL PERU Y BOLIVIA

Contiene todos los antecedentes y sucesos que se realizaron en la guerra del Pacífico, con documentos inéditos—un volumen de 918 páginas, folio..... S. 4 00

Tomo IV.

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año IX.

Diciembre 31 de 1894.

No. 593

SUMARIO.—MAGNETISMO—Trigésimo primero consejo práctico.—Contra la parálisis simple.—ESTUDIOS PSIQUICOS—Las mediums de las Flores.—Espiritismo Científico.—Necesidad del fenomenismo práctico.—ESPIRITISMO EXPERIMENTAL.—El Libro de los Médiums, de Allán Kardec.

LA REDACCION

DE

"EL SOL"

DESEA A SUS LECTORES

FELICIDADES EN 1895.

CON el presente número termina el Tomo IV de *El Sol*, por lo cual acompaña á este número la carátula y el índice respectivo.

Suplicamos á todos nuestros abonados y demás personas que residen fuera de Lima se sirvan dirigirse á la Redacción de "El Sol", dándonos su dirección para enviarles directamente de Lima el número que les corresponde; pues vamos á suprimir los Agentes.

PUBLICACIÓN.

Siendo constantes los pedidos que tenemos de algunas de las Obras de Allan Kardec referentes á Espiritismo, nos hemos decidido á reproducir en las columnas de «El Sol», el «Libro de los Médiums», obra que conviene conocer, antes de dedicarse á las prácticas del Espiritismo, que no deja de ofrecer sus peligros, como ya antes lo hemos dicho.

MAGNETISMO.

Trijésimo primero consejo práctico.

(Extractado del *Tratado Experimental y Terapéutico del Magnetismo*)
(6.º volúmen por H. Durville—3ª edición.)

CONTRA LA PARALISIS SIMPLE.

La Parálisis es una disminución considerable ó una abolición de los movimientos voluntarios. Las parálisis son de muchas clases. Para someterlas á un tratamiento las divido en dos clases: parálisis simples, dependientes ya sea del sistema nervioso, sin lesión aparente de este aparato, ya sea una modificación de la circulación ó de una alteración de la sangre,—parálisis graves que son producidas por lesiones cerebrales ó medulares. Acá sólo tratamos de las primeras.

La causa determinante puede ser debida á impresiones de frío, á anemia, á agotamiento producido por enfermedades agudas, á emociones violentas. Las parálisis histéricas no tienen otro origen que esta última causa. La parálisis afecta ya un costado del cuerpo (hemiplegia) ya á los miembros inferiores (paraplegia) puede estar localizada en un brazo, una pierna aun hasta en algunos nervios de algunos músculos.

La medicina combate este mal con más ó menos buen éxito con duchas, masajes, fricciones, baños á vapor, la electricidad, las moxas, los vejigatorios etc.

Por medio del magnetismo la curación de la parálisis simple se consigue comunmente muy rápidamente. Algunos casos, sobre todos aquellos que son de naturaleza histéricos, se curan en una sola sesión. Basta en la generalidad de casos excitar el conjunto del organismo, el cerebro y la médula espinal y en especial las partes afectadas

Magnetismo humano.—Si el enfermo puede sentarse, se coloca uno á su derecha, aplicarle la mano derecha en la frente y la izquierda en la nuca, durante algunos minutos; en seguida colocarse por detrás y aplicar las manos sobre los costados del cerebro, volverse á colocar por delante del enfermo y pases muy lentos de la cabeza al epigastro, después desde el pecho hasta las extremidades, con el objeto de saturar el organismo.

Al cabo de 15 ó 20 minutos dirigir de una manera más especial su acción sobre el costado, el miembro ó el órgano paralizado. siempre excitando sea por medio de imposiciones, de aplicaciones, de fricciones arrastradas, de malaxaciones y aún de insuflaciones cálidas.

Excitar en seguida los centros nerviosos del cerebro y de la médula espinal, por aplicaciones de un dedo. Cuando las dos piernas estan paralizadas (Paraplegia) se puede uno sentar detrás del enfermo y aplicar la rodilla ó mejor aun el pié izquierdo sobre la región de la columna vertebral (región de los riñones) donde los nervios isquiáticos toman su origen. En la parálisis del lenguaje, excitar en el cerebro los centros del lenguaje. En la parálisis histéricas, la afirmación sugestiva puede bastar á devolver el movimiento especialmente si el enfermo ha puesto toda su confianza en las aptitudes del magnetizador. En el caso en que el enfermo se encuentre en cama, en la imposibilidad de hacer movimiento alguno, se arregla uno para proceder de manera análoga sesiones de 30 á 40 minutos todos los días ó cada dos días, según la gravedad del mal.

Imanes.—Aplicarse en el cerebro, sobre el centro nervioso del miembro ó del órgano paralizado, una lámina magnética especial, y otra sobre el centro de la médula espinal.

Cuando la parálisis está en los dos miembros ó bien en uno solo, aplicar sobre la región de los riñones un plastón magnético de tres láminas. Tambien podría aplicarse dos láminas sobre cada pierna; por ejemplo una lámina Num. 1 al cuello del pie, una Núm. 2 hácia la rodilla. Si es un brazo, lámina núm. 1 en el puño. Todas estas aplicaciones deben hacerse en posición isónoma, para excitar.

Medios auxiliares.—Bebidas magnetizadas positivamente, sea por el magnetismo humano, sea por medio de la barra magnética. Fricciones, lociones, duchas y tener cuidado que el vientre esté libre evitándose los purgantes violentos.

CASOS DE CURACIONES.

Las curaciones obtenidas de parálisis simples que citan los autores que han escrito sobre la Terapéutica del Magnetismo, son por centenares. No citaré sino algunos.

I.—En sus «*Estudios sobre el zoomagnetismo*» 1883, pág. 20 el Doct. Liebault, cita el caso siguiente de una criatura de 3 años.

«Hace un año, durante el curso de un estado febril, su brazo derecho quedó completamente paralizado así como su miembro inferior izquierdo pero en menor escala. En seguida parálisis de la lengua con balbuceo y corrimiento de la saliva por la boca. Esta criatura camina en la actualidad arrastrando la pierna y sufriendo caídas frecuentes. Tartamudea al punto que sólo le entienden los suyos. El miembro derecho es incapáz de todo movimiento. Nosotros le tocamos de diez á quince minutos y cuatro á cinco veces por semana. Al cabo de tres ó cuatro sesiones, el andar se hizo normal y la saliva ya no chorreaba de la boca. A fines de Octubre, el balbuceo, cedió

el campo á una habla muy infantil. Después este enfermito, que no tenía sino unos pocos movimientos de los dedos desde las primeras sesiones, sirviéndose de ellos para agarrar los objetos y cargarlos, levantaba la mano á la altura del codo y después de tres días, lo llevaba á la boca, lo que hasta entonces le había sido imposible hacer. Una cosa hay que hacer notar, que cada vez que le tocamos, dormía de cuatro á cinco horas de seguido, al llegar á su casa, lo que no le acontecía, hacía tiempo durante el día. Su sueño durante la noche no es menos bueno; pero los días en que no era magnetizado, ese sueño durante el día no le venía.

II.—En el «*Journal du Magnetisme*», t. 22 pág. 87 (Noviembre 1880) he dado cuenta del siguiente caso, referente á M. Laborde, que vivía entonces en Versailles,—65 calle de Satory.

«Afectado hacía cuatro años de un principio de parálisis que se agravaba de más en más, el enfermo había recurrido á la medicina clásica en distintas ocasiones la cual fué impotente para darle alivio en lo menor. Un amigo Mr. Herve, lavandero, de la calle de Versailles, que acababa de ser curado, por la asistencia de M^{me}. Berthe, de una afección de las vías digestivas le aconsejó que consultase á la lucidez de la sonámbula. Aceptó este consejo y fué á tener una consulta. La lúcida declaró que sería difícil obtener un resultado completo sino era recurriendo al Magnetismo.

«No trepidó y se me suplicó que fuera á verle. Así lo hice el 13 de Setiembre (1880) último, y le magnetisé por medio de aplicaciones de las manos y por pases á grandes corrientes durante 40 minutos más ó menos. No sintió ningún efecto bien caracterizado.

«Al siguiente día, le magnetisé por unos cincuenta minutos, por medio de pases á grandes corrientes y por fricciones enérgicas sobre la columna vertebral, los riñones, las pantorrillas y las rodillas que estaban afectadas. Sintió una impresión de calor en los miembros que estaban más enfermos que dió por resultado un poco más de fuerzas durante el día siguiente.»

«El 15 (de Setiembre) le hice insuflaciones cálidas en la región de los riñones seguidas de fricciones enérgicas, que produjeron un calor considerable que provocó un ligero sudor.»

«Le magnetisé así hasta el 20, es decir durante ocho días, al cabo de los cuales el enfermo caminó con bastante facilidad.»

«Varias magnetisaciones, le fueron necesarias aún con intervalo de algunos días, pero me ví precisado á dejarle para trasladarme á la Loraine, con el objeto de comenzar el tratamiento de un enfermo atacado de ceguera.»

«No obstante esta brusca interrupción, el enfermo no experimentó inconveniente alguno; le magnetisé algunas fajas de franela

que mantuvieron la acción del magnetismo y las fuerzas que había adquirido en tan poco tiempo siguieron aumentando.»

«Tres días después de mi partida, su familia me escribió la carta siguiente:»

«Señor:

«Os escribo para saber si su viaje se ha terminado con buena salud. Mi abuelo sigue bien, camina más y más.....»

«El 15 de Octubre, recibí otra carta concebida en estos términos: «Nuestro abuelo sigue muy bien dada la condición en que se encontraba: deseamos que el enfermo que ha ido á asistir haya sanado.»

«Con semejante resultado, obtenido en ocho días solamente; y esto tratándose de un anciano de sesenta y tres años, es imposible negar la acción del Magnetismo.»

III.—Hé aquí un caso de una parálisis histérica, citada en el mismo periódico, tomo 23, pág. 6 (Febrero 1885) que curé en una sola sesión.

Madame X (No conozco ni su nombre ni su dirección) de 35 años de edad más ó ménos; temperamento nervioso, vino á mi clínica al principio de Octubre 1884, con la esperanza de obtener la curación de una parálisis del brazo izquierdo, que lo tenía afectado hacía casi un año. La magnetisé con el fin de hacerla dormir. Al cabo de unos 15 á 20 minutos, cayó en un sueño cataléptico bastante intenso. Todos los miembros estaban en la misma condición de flojedad que el brazo enfermo, con la diferencia que permanecía (lo mismo que el brazo enfermo) en la posición que les daba. Transformé ese sueño en sonambulismo; en este nuevo estado, ya no había parálisis, y el brazo enfermo se movía tan fácilmente como el otro. Le aseguré que esta sola sesión bastaría para curarla; que al despertar podría servirse igualmente bien de ambos brazos, y que según todas las probabilidades, no tendría necesidad de volver á verme otra vez. Sin embargo que si sentía entorpecimiento, volviese y el movimiento se restablecería perfectamente. Al cabo de 30 á 35 minutos la desperté. Ignoraba todo lo que había pasado durante su sueño, pero su sorpresa fué grande cuando notó que la parálisis había completamente desaparecido.

«No he vuelto á ver á la enferma. Para los que conocemos el efecto de la sugestión, es casi seguro que si Madame X..... no hubiera quedado completamente curada, hubiera vuelto, aún cuando sólo hubiera sido para darme cuenta de su estado.»

«Las parálisis de esta naturaleza pueden cesar mediante una emoción, una impresión viva, como un susto, una alegría no acostumbrada, una fé ardiente, una confianza ilimitada en tal ó cual medio, así como por la sugestión, si el sujeto es sensible al Magnetismo ó al

Hipnotismo. Estos diferentes estados del alma constituyen fuerzas que obligan á la voluntad del paciente á actuar por vía refleja y por consiguiente, á producir lo que producimos por el agente magnético. Se produce entónces tal modificación en los nervios motores, que una curación instantánea es con frecuencia la consecuencia.»

IV.—Hé aquí otro caso de parálisis histérica (mutismo) curada de una manera igualmente rápida. Es una carta de Mr. Carlos Peyra al Sr. Baron du Potet, insertada en el «*Journal du Magnetisme*» t. 18 pág. 141.

«.....Un muchacho de 11 años, que sufrió un atroz susto, consecuencia de un gran ruido que sintió de improviso en un cuarto vecino al que se encontraba, cayó de espaldas, y perdió el conocimiento. Sin embargo, pronto volvió en sí, pero estaba mudo!—Todos los medios que se emplearon para devolverle la palabra fueron vanos!—Solamente articulaba sonidos atroces, que ya parecían gritos de animales salvajes, ya el cacareo de la gallina, ya en fin, un ronquido prolongado que sólo terminaba en el momento del sueño, y aún bien avanzada la noche. Al despertar, estos síntomas alarmantes reaparecían y este horrible estado duró como tres meses.»

«El médico, obligado á confesarse impotente recurrió al Magnetismo.»

«El doctor que asistía últimamente á este pobre niño—varios otros le habían estado asistiendo—vino á buscarme de prisa, y me trasladé al lado del enfermo.»

«Debo confesar acá, que al oír los gritos roncós de este desgraciado muchacho, con la cara hipocrática, fuí presa de tal sorpresa que me sentí sin fuerzas para proceder. Sin embargo, haciendo un violento esfuerzo sobre mí mismo, y recobrando por felicidad, todo el poder de mi voluntad, quise firmemente magnetizarlo, y al cabo de diez minutos—así lo aseguró el médico que estaba presente, el niño habló!!!»

Por medio de la aplicación de Imanes, las parálisis simples se curan también muy fácilmente. Citaré dos casos.

I.—«Un hombre atacado de parálisis incompleta, sufría en todas las partes del cuerpo. Había ensayado inútilmente todos los remedios. Por consejo de un miembro de la Sociedad de Medicina, se dirigió en Setiembre 1785 á M. Le Noble.—Se le aplicó los imanes en el mes de Enero de 1786, y el enfermo se encuentra perfectamente bueno. (*Imanes artificiales de M. Le Noble, aplicados á la curación de las enfermedades nerviosas*, por Luneau de Boisjermam; pág. 147.)

II.—En 1889, una señora de los alrededores de París vino á consultarme respecto al estado de su marido. paralizado de las pier-

nas hacía 3 meses, á causa de una enfermedad aguda que no había inspirado serios temores. Le prescribí un plastón magnético de 4 láminas que debía usarlo sobre la región de los riñones y una lámina N.º 2, en cada pierna. Los aparatos fueron llevados y tres semanas después, la señora y el enfermo curado ya, vinieron á anunciarme que el efecto se hizo sentir inmediatamente y que la curación fué completa á los 14 ó 15 días.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Las Mediums de las Flores.

En el periódico *Neue Spiritualistische Blätter*, de Berlín, el Sr. Kupsek, bajo el epígrafe «El nuevo gran Medium de las Flores Señora R.», relata una sesión improvisada en Chemnitz con dicha medium.

Tomamos el relato de *Il Vessillo*, que á su vez lo ha traducido del antes mencionado periódico alemán.

«La señora R. nos recibió—dice aquél— con mucha cortesía. No me había pasado por la mente pedirle entonces una sesión, pero la medium cayó en un ligero sueño magnético, despertada del cual tomó un libro de oraciones y leyó algunas líneas, cayendo en profundo éxtasis (*in trance*), con los ojos abiertos. Improvisamos un pequeño círculo al rededor de una mesa ordinaria sin tapete. De repente la señora R. se inclinó y sacó de debajo de la mesa hermosísimas rosas y me las presentó. Sentarse á la mesa y ver el primer aporte fué cosa de pocos segundos. Era la estación de las rosas, y aquellas que me fueron ofrecidas estaban cubiertas de gotas de agua; sobre una de ellas noté un pequeñísimo insecto negro que se movía.»

Hace notar el Sr. Kupsek los siguientes hechos: «1.º la señora R. no estaba preparada para nuestra sesión; 2.º ésta tuvo lugar á la luz del día; 3.º, desde el principio de la sesión al primer aporte transcurrieron pocos segundos; 4.º, el medium *in trance* (éxtasis) tenía los ojos abiertos; 5.º, fueron diferentes fuerzas las que se apoderaron del medium; 6.º, la mesa al rededor de la cual nos sentamos estaba descubierta; 7.º, las flores que nos fueron dadas eran completamente frescas; 8.º, la sesión fué dada por espontánea voluntad del medium, que no aceptó más que el simple agradecimiento por su servicio.»

Como nota al anterior relato y para afirmar que las flores aportadas eran rosas de nuestra tierra y no materializaciones, dice el Redactor del periódico espiritista alemán:

«Nosotros mismos hemos obtenido aportes de plantas con raíces, las hojas húmedas por el rocío, las hemos plantado y han continuado

vegetando, lo que no hacen las flores materializadas, porque éstas se desvanecen, como se desvanecen las formas humanas materializadas.»

*
*
*

El anterior relato y el calificativo dado á la *medium R.* nos ha recordado la célebre *medium Isabel*, llamada por antonomasia la *Medium de las Flores*, y con razón, pues los anales del Espiritismo moderno no registran otro *medium* tan potente para los aportes de flores. En mi casa de Madrid, donde experimenté por espacio de tres años con esa *medium*, por mí desarrollada, llegué á reunir un día *sesenta* hermosas camelias, procedentes de aportes obtenidos en pocos días, y casi todos á plena luz; tenía constantemente la casa llena de flores, y multitud de macetas de la misma procedencia, que convertían en jardín la terraza de la casa de la calle de Almagro; por último, plantas y flores de aporte fueron á la Exposición de Flores y Aves, que del 20 al 27 de Mayo de 1879 tuvo lugar en el Jardín del Buen Retiro en Madrid.

Hé aquí lo que en un suelto titulado «La Medium de las Flores en la Exposición de Flores y Aves», decía *El Espiritista* de Junio del mentado año:

«Los que visitaron dicha Exposición, han tenido ocasión de admirar las colecciones de flores que en el pabellón de aquella Sociedad (Madrileña Protectora de los Animales y las Plantas), exhibió la expositora señora doña I. B. M., cuyas iniciales corresponden al nombre de la gran *medium* del grupo «Marietta», ya conocida en ambos continentes con el gráfico calificativo de *Medium de las Flores*. Las primeras camelias, las más hermosas dalias, la mejor y más numerosa colección de magnolias, los mejores ejemplares en rosas y aun en claveles, las únicas calceolartas, los únicos ramos de rosas de musgo, y gran variedad de flores aumentadas ó renovadas todos los días, mejorando siempre, hasta el último día de Exposición, llamaron la atención general en más alto grado que supone el diploma de 2ª clase, otorgado por el Jurado, que para sus calificaciones no pudo apreciar lo que se presentó al final. Esta falta irremediable fué subsanada por la Sociedad Protectora en atento oficio que pasó á la expositora que mereció grandes simpatías y el ser obsequiada por las personas más distinguidas.»

Recuerdo un buen detalle. Un día se celebraba concurso de flores cortadas, nos habían aportado muy temprano los Espíritus algunas hermosas flores para llevarlas á la Exposición. Con ese presente y acompañado por la *medium* y una de sus hijas, en una berlina de alquiler fuí desde mi casa de la calle de Almagro al Buen retiro, pasando por la calle del Barquillo. Al desembocar en la calle de Alcalá, cayó sobre nosotros, como si se desprendiera del techo del

carruaje, un aporte de flores, entre ellas tres soberbias magnolias, que á los pocos momentos figuraban en la Exposición. No había allí magnolias tan hermosas aquel día, á pesar del especial concurso.

Es indecible la inmensa cantidad de flores de aporte y aun plantas, indígenas y exóticas, que recibí durante aquellos años de experimentación, sobre todo desde que la medium estuvo completamente desarrollada para ese género de fenómenos. Por la lectura de la Memoria que ha comenzado á publicar la REVISTA, se podrá formar alguna idea, y por ella se verá que estuvo bien justificado el título de *Medium de las Flores*.

Los que tengan presente la historia del Espiritismo en España de los años 77 á 80, recordarán las vicisitudes porque pasó el célebre Grupo «Marietta» y los graves disgustos que nos dieron algunos hermanos, así como la opinión favorable de los centros espiritistas de España y del extranjero, que consignada quedó en *El Espiritista*. Un recuerdo de gratitud al inolvidable Fernández, que fué quien más nos alentó, con su interesantísima correspondencia epistolar, y desde las columnas de esta REVISTA; testimonio de agradecimiento para todos los que á nuestro lado se pusieron; perdon para quienes nos ocasionaron los disgustos y mermaron parte de los resultados que esperábamos de nuestra investigación. Pero sinsabores, disgustos y pérdidas materiales, todo lo damos por bien empleado, agradeciendo á Dios y á los buenos Espíritus, señaladamente al de Marietta, lo que obtuvimos en el terreno de las manifestaciones físicas del Espiritismo.

*
* *

Ha pocos días supimos había desencarnado en América la célebre *Medium de las Flores*, de la cual hace años que no teníamos noticia y que debió perder en gran parte, sino por completo, su potente mediumnidad.

Espíritu de superior inteligencia, alma noble y generosa, corazón abierto siempre á la caridad y dispuesto al sacrificio por los demás, tenía á la par que esas y otras grandes cualidades, grandes defectos, reminiscencias quizá de anteriores encarnaciones, que no supo dominar en ésta, sin duda por haber escogido prueba superior á sus fuerzas. Si fué así, compadezcamos al Espíritu que sufre las justas consecuencias, estando envuelto en tinieblas cuando tan brillante luz podría irradiar. De todos modos, elevemos por él ferviente plegaria, que la oración sentida es siempre bálsamo consolador para el Espíritu; por eso la pedimos para la que fué llamada la *Medium de las Flores*.

EL VIZCONDE DE TORRES SOLANOT.

(De la «Revista de Estudios Psicológicos».)

EL ESPIRITISMO CIENTIFICO

Necesidad del fenómenismo práctico.

(De la Revista de "*Estudios Psicológicos*"—Barcelona.)

La revelación que en las edades pasadas tenía para el hombre un poder omnímodo, ha perdido su autoridad en nuestros días, hoy que la humanidad se ha hecho adulta, y que no quiere creer cándorosamente, sino que siente la necesidad de investigar y llegar á conocer de una manera científica.

Bajo este punto de vista el Espiritismo experimental al decir al hombre razonador: «Mira, palpa y deduce tú mismo» ha hecho más por este medio que todos los filósofos espiritualistas de la tierra con sus teorías.

Y es que hoy necesitamos de hechos: estamos ávidos de ciencia.

El hombre no cree ya sobre la palabra de otro; cada uno quiere ver y palpar por sí mismo.

Se ha avanzado ya demasiado en experiencia para creer sin comprender, y aún menos se está dispuesto á comprender sin ver.

De aquí se sigue que hoy no se cree sin pruebas convincentes y racionales.

Y esas pruebas son los fenómenos.

Suprimir los fenómenos espiritistas—suponiendo que el hombre tuviera poder para ello—sería parar la corriente del Espiritismo, para no reclutar sino algunos adeptos entre inteligencias escogidas, tal como lo hace la filosofía de Juan Reynaud.

No podría negarse que si el Espiritismo ha penetrado en nuestros días entre la sociedad, es por la evidencia de los hechos.

Las sesiones de Nápoles y de Turín son prueba de ello (1).

La gran mayoría de los espiritistas no debe sus convicciones sino á los fenómenos físicos, cuyo resultado ha sido despertar en ellos nuevas percepciones, que hubieran permanecido adormecidas sin el impulso que las ha puesto en movimiento.

¿Cuántos adeptos no hay, aun de los más fervientes, para quienes las magníficas páginas del «Libro de los Espíritus» han permanecido largo tiempo cerradas, y que no han llegado á comprenderlas sino después de haber sido testigos de fenómenos en los que ellos mismos eran autores! De ello hay ejemplos frecuentes.

¿Cuántas veces no oímos decir de la filosofía espírita: «Es bella, es admirable; sería de desear que fuese exacto todo lo que se dice: más, ¿quién nos probará que es efectivo esto?»

(1) Podemos añadir las de Milán, Roma y últimamente Varsovia.—(N. de la R.)

Cuando la lógica no basta á convencer de la verdad de una teoría, los hechos son los que se encargan de confirmarla. Los indios y los tesoros que Cristóbal Colón llevó al Trono de España, convencieron á los satios que habían negado la existencia de tierras habitadas al otro lado del Océano.

Nada hay mejor que la demostración práctica de una teoría al lado de la demostración teórica y científica. ¿Quién hubiese creído en la teoría del telégrafo y del teléfono, si esta teoría no hubiese sido confirmada por la práctica?

La ciencia es la autoridad de los hechos.

Si el fraude se apodera de estos hechos, si la codicia los explota, si la mala fé los desnaturaliza ó la exaltación los exagera, éstos no son más que inconvenientes inevitables; pero no por eso dejan de existir los hechos, sin que pierdan nada de su valor.

Lo que excita la susceptibilidad de algunos espiritistas á propósito de las manifestaciones, es que ellos consideran el Espiritismo únicamente bajo el punto de vista religioso, y no bajo el punto de vista científico.

Para ellos ésta es una revelación, lo cual es cierto en un sentido, puesto que las comunicaciones no son en verdad sino una revelación; mas no por eso dejan también de ser una ciencia.

La revelación tiene que temerle todo del fraude, de la explotación, del error. La ciencia no teme nada de eso.

El error puede prevalecer contra la revelación, pero no prevalecerá jamás contra la ciencia.

* * *

Hacemos nuestro el anterior artículo publicado por el colega *Lux ex tenebris*.

En efecto, para el desarrollo del *Espiritismo científico* es una necesidad el *fenomenismo práctico*; y porque así es, se ofrecen ahora para el estudio en Europa los fenómenos espiritistas de orden físico, que son la demostración positiva de la existencia del alma, comprobada por la evidencia de los hechos. A eso es debido, como dice el colega, que el Espiritismo haya penetrado en nuestros días entre las clases ilustradas, siendo buena prueba las sesiones de Nápoles y Turín, de Milán, Roma y Varsovia.

Obsérvase en el continente europeo la aparición de mediums de efectos físicos, que tan raros habían sido hasta ahora, y la prensa espiritista llena sus columnas con relatos de sesiones experimentales. Sin contar la Eusapia Paladino, de Italia, y la Esperance, de Alemania, hay en ejercicio ó en desarrollo otros varios mediums de efectos físicos.

Ese movimiento se refleja igualmente en España, y al mismo tiempo que en el grupo «La Paz», de reciente creación en Barcelona,

se producen aportes en plena luz y se esperan otras notables manifestaciones de la medium María, que está en desarrollo, habiendo sido el precursor aquí el Grupo titulado «Red telefónica ospiritual»; en Alcoy y en Mahón se dan los hechos relatados en los documentos que publicamos en otro lugar, como comprobación de lo que venimos diciendo respecto á esta especie de invasión de fenomenismo que, cuando ahora aparece, es que tiene su razón de ser, como lo indicá el artículo antes copiado.

Ha coincidido con esto, sin que fuese cosa premeditada, la publicación de la Memoria de las investigaciones del Crupo «Marietta», el primero que en España se consagró á esta clase de estudios para darlos á la publicidad. Todo ello son pruebas de la tesis sustentada en el repetido artículo, esto es, la necesidad del fenomenismo práctico para el desarrollo del Espiritismo científico.

Lo trascendental del Espiritismo es la renovación social á que aspira por la regeneración individual, pero su palanca poderosa, su esencialidad, es lo que llamamos la *demonstración física de la existencia del alma*, ariete destructor del materialismo y del nihilismo que nos amenaza con el desquiciamiento social, cuyos síntomas aterradores asustan á la humanidad, al manifestarse ora en forma de problemas sin solución, ora en el de catástrofes sangrientas, resultado de criminales y feroces propósitos, concebibles solo en quien no cree en el más allá de la tumba ni en la existencia de la Suprema Justicia.

Ahora bien, para establecer inconcusamente aquella base ó sea *la existencia é inmortalidad del alma*, á cuya verdad se llega por la experimentación espiritista, necesitamos el indispensable concurso de la ciencia; por eso nos dirigimos preferentemente á los que á ella se consagran, y ya que la generalidad no para mientes en la sublime *Doctrina*, nos proponemos llamar su atención por medio de los *Hechos*, y á esto obedece nuestro deseo de cultivar el *fenomenismo práctico*, con carácter científico, para llegar á la realización de las grandes aspiraciones del Espiritismo.



La *Revue Spirite* anuncia la traducción al francés, de la Obra del Sr. Senillosa «Concordancia del Espiritismo en la Ciencia», y comienza á publicar la «Advertencia del Traductor», quien piensa, como *La Prensa*, el periódico de más circulación en Buenos Aires, que el libro *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*, es sin duda una de las más importantes que sobre el asunto se han escrito en América y en Europa.

En uno de los números atrasados de «El Sol» publicamos un juicio sobre esta Obra.

ESPIRITISMO EXPERIMENTAL

6

EL LIBRO DE LOS MEDIUMS

GUIA DE LOS MEDIUMS Y DE LOS EVOCADORES.

Contiene la enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los generos de manifestación. los medios de comunicar con el mundo invisible, el desarrollo de la mediumnidad y las dificultades y escollos que pueden experimentarse en la práctica del Espiritismo. --
Continuación de el libro de los Espíritus por Allan Kardec.

INTRODUCCIÓN.

Diariamente nos confirma la experiencia, la opinión de que las dificultades y contrariedades que en la práctica del espiritismo se encuentran, son debidas á la ignorancia de los principios de esta ciencia. Hemos hecho este trabajo para evitar á los adeptos los escollos de un noviciado, congratulándonos de haber conseguido este resultado, pues á la atenta lectura de esta obra deben muchos el haber podido precaverlos.

Entre las personas que se ocupan de espiritismo existe el deseo muy natural de poder entrar por sí mismas en comunicación con los espíritus; esta obra está destinada á facilitarles el camino, aprovechándose del fruto de nuestros largos y laboriosos estudios; porque se formaría una idea muy falsa de esta materia si se creyese que para ser experto en la misma, fuera suficiente el colocar los dedos al rededor de un mesa para que girara, ó tomar un lápiz para que se escribiera.

Muchos se equivocarían igualmente si en esta obra creyesen encontrar una recta universal ó infalible para la formación de los médiums. Si bien todo el mundo tiene en sí mismo el gérmen de las cualidades necesarias para poderlo ser, existen estas cualidades en grados muy diferentes, cuyo desarrollo proviene de causas que no dependen de la voluntad de persona alguna originarlas. Las reglas de la poesía, de la pintura, de la música, etc., no hacen poetas, ni pintores, ni músicos, si para tales no tienen génio: solo guían en el empleo de las facultades naturales. Lo mismo decimos de este trabajo, porque su objeto sólo es indicar los medios de desarrollar la facultad medianímica, cuanto lo permitan las disposiciones de cada uno, y sobre todo dirigir el empleo de estas de una manera útil cuando la facultad se manifiesta. Pero no es este el único fin que nos hemos propuesto.

Además de los médiums propiamente dichos hay una multitud de personas, cuyo número todos los días aumenta, que se ocupan de las manifestaciones espiritistas; guiarles en sus observaciones, señalarles los escollos que pueden y deben necesariamente experimentar en una cosa nueva, iniciarlas en la manera de relacionarse con los espíritus é indicarles los medios de obtener buenas comunicaciones, tal es el círculo de los estudios que debemos abrazar, si no queremos ha-

cer un trabajo incompleto. Nadie pues se sorprenderá si en esta obra se encuentran noticias que, al primer momento, parezcan extrañas á nuestro objeto: la experiencia demostrará su utilidad. Después de haberlas estudiado con cuidado, se comprenderán mejor los hechos de que puede ser uno testigo; parecerá menos raro el lenguaje de ciertos espíritus. Como instrucción práctica no se dirige este libro exclusivamente á los médiums, sino á todos los que estén en disposición de ver y observar los fenómenos espiritistas.

Algunas personas preferirían la publicación de un manual práctico muy reducido, que en pocas palabras comprendiera la indicación de los procedimientos que deben seguirse para establecer la comunicación con los espíritus, creyendo que un librito de esta naturaleza, podría por lo módico de su precio, circular con profusión, convirtiéndose en un poderoso medio de propaganda multiplicando los médiums. En cuanto á nosotros consideramos tal obrita como más perniciosa que útil, al menos por el momento. La práctica del espiritismo está rodeada de muchas dificultades y no siempre exenta de muchos inconvenientes que sólo un estudio serio y completo puede precaver. Sería pues de temer que una indicación demasiado sucinta provocase experimentos hechos con ligereza, los cuales podrían dar lugar al arrepentimiento por lo atrevidos; son cosas estas con las que no es conveniente ni prudente jugar, y creeríamos prestar un mal servicio poniéndolas á disposición del primer atolondrado que tomase á diversión hablar con los muertos. Nos dirigimos á las personas que en el espiritismo ven un fin serio, que comprenden toda su gravedad y que las comunicaciones con el mundo invisible no les sirven de juguete.

Habíamos publicado una *Instrucción práctica* con el objeto de guiar á los médiums, pero esta obrita agotada hoy, y aunque se hizo con un fin eminentemente grave y serio, no la reimprimiremos porque no la consideramos bastante completa para ilustrar sobre todas las dificultades que pueden presentarse. La hemos reemplazado por esta en la cual reunimos todos los datos de una larga experiencia y un estudio concienzudo nos han proporcionado. Creemos contribuirá, y así lo esperamos, á dar al espiritismo el carácter grave que es su esencia, y evitar el que se considere como un objeto de ocupación frívola y de diversión.

A estas consideraciones añadiremos otra muy importante, y es la mala impresión que produce en las personas novicias ó mal dispuestas, la vista de experimentos hechos ligeramente y sin conocimiento de causa; por que tienen el inconveniente de dar una idea muy falsa del mundo de los espíritus y de prestar el flanco á la burla y á la crítica muchas veces fundada. Por esto rara vez los incrédulos salen convertidos de tales reuniones, sino que por el contrario salen poco dispuestos á ver la parte formal en el espiritismo. La ignorancia y la ligereza de ciertos médiums le han perjudicado mucho para ciertas personas.

El espiritismo ha hecho grandes progresos en pocos años, pero sobre todo lo ha hecho inmensos desde que han entrado en la vía filosófica, porque ha sido apreciado por las personas ilustradas. Hoy no es ya un espectáculo sino una doctrina de la que no se ríen los que

se burlan de las mesas giratorias. Empleando nuestros esfuerzos para dirigirle y mantenerle en este terreno, tenemos la convicción de conquistarle más partidarios útiles que provocando de cualquier manera manifestaciones de las que podría abusarse. El número de adeptos que la sola lectura del LIBRO DE LOS ESPÍRITUS ha hecho, nos lo prueba diariamente.

Expuesta ya en el LIBRO DE LOS ESPÍRITUS la parte filosófica de la ciencia espiritista, daremos en esta obra la parte práctica de la misma, para uso de los que por sí mismos quieran ocuparse de las manifestaciones, ó para darse cuenta de los fenómenos que pueden presentarse. Verán los escollos que puedan presentarse y los medios de evitarlos. Estas dos obras, aunque continuación la una de la otra, hasta cierto punto son independientes; aconsejaremos al que quiera ocuparse seriamente de las comunicaciones, que desde luego lea el *Libro de los Espíritus*, porque contiene los principios fundamentales, sin los cuales ciertas partes de esta obra serían quizá difícilmente comprendidas.

Con mejoras importantes se ha aumentado esta edición y es mucho más completa. Se ha corregido con un cuidado muy particular por los espíritus, añadiendo estos un número muy importante de observaciones é instrucciones del mayor interés. Revisado, aprobado ó modificado el todo á su gusto, puede decirse que esta edición es en gran parte su obra, porque su intervención no se ha limitado á algunos artículos firmados; solo indicamos sus nombres cuando nos ha parecido necesario con el fin de caracterizar algunas citas un poco extensas, para ser textuales; de otro modo hubiéranos sido preciso citarlos casi en cada página, especialmente en las contestaciones á las preguntas propuestas, lo cual nos pareció inútil. Los nombres, como se sabe, poco importan en esta materia, pues lo esencial estriba en que el conjunto responda al fin que nos propusimos. La acogida que la primera edición tuvo, aunque imperfecta, hace que esperemos no nos falte para este el favor del público.

Si bien hemos añadido muchas cosas y aun capítulos enteros en esta edición, también hemos suprimido algunos artículos que tenían doble colocación como, entre otros, la *escala espiritista*, que ya se halla en el LIBRO DE LOS ESPÍRITUS. Del *bocabulario* hemos suprimido también lo que no formaba especialmente parte del cuadro de esta obra, reemplazándole útilmente por cosas más prácticas. Este vocabulario, por otra parte, no es bastante completo, pero lo publicaremos más tarde y por separado, en forma de diccionario. Solo hemos conservado las palabras nuevas ó especiales relativas al asunto de que nos ocupamos.

PRIMERA PARTE

NOCIONES PRELIMINARES.

CAPÍTULO PRIMERO

¿Hay Espíritus?

1. La duda, respecto á la existencia de los espíritus, tiene por causa primera la ignorancia de su verdadera naturaleza. Se les figu-

ra generalmente como seres aparte en la creación, y cuya necesidad no está demostrada. Muchos no los conocen sino por los cuentos fantásticos que han oído desde la cuna, poco más ó menos como se conoce la historia por los romances. Sin investigar si estos cuentos separados los accesorios ridículos, se apoyan sobre un fondo de verdad, solo les impresiona lo absurdo, no quieren tomarse el trabajo de quitar la corteza amarga para descubrir la almendra y arrojan el todo, como hacen con la religión, los que por ver ciertos abusos, todo lo confunden con la misma reprobación.

Cualquiera que sea la idea que se forme de los espíritus, esta creencia está necesariamente fundada sobre la existencia de un principio inteligente fuera de la materia, y es incompatible con la negación absoluta de este principio. Tomamos, pues, nuestro punto de partida en la existencia, supervivencia é individualidad del alma de lo que el espiritualismo es la demostración teórica y dogmática, y el espiritismo la demostración patente. Hagamos por un instante abstracción de las manifestaciones propiamente dichas, y raciocinando por inducción, veamos á qué consecuencia llegaremos.

2. Desde el momento que se admita la existencia del alma y su individualidad después de la muerte, es menester también admitir: 1.º que es de una naturaleza diferente del cuerpo, pues que una vez separada de éste no tiene ya sus propiedades; 2.º que goza de la conciencia de sí misma, pues que se le atribuye la alegría ó el sufrimiento; de otro modo sería un ser inerte, y tanto valdría para nosotros no tenerla. Esto admitido, el alma vá á alguna parte. ¿En qué se convierte y á donde vá? Según la creencia común, vá al cielo ó al infierno? Se decía en otro tiempo que el cielo estaba arriba y el infierno abajo: ¿pero qué es lo que está arriba ó abajo en el universo, desde que se conoce la redondez de la tierra, y el movimiento de los astros que hace que lo que es arriba en un momento dado venga á ser lo abajo en doce horas, y lo infinito del espacio en el cual el ojo se sumerge en distancias inconmensurables? Es verdad que por lugares bajos se entienden también las profundidades de la tierra: ¿pero qué han venido á ser estas profundidades desde que se han estudiado por la geología? ¿Qué se ha hecho de estas esferas concéntricas llamadas cielo de fuego, cielo de las estrellas, desde que se sabe que la tierra no es el centro de los mundos, que nuestro mismo Sol no es mas que uno de los millones de soles que brillan en el espacio, y que cada uno de ellos es el centro de un torbellino planetario? ¿Qué importancia tiene la Tierra perdida en esta inmensidad? ¿Por qué privilegio injustificable este grano de arena imperceptible, que no se distingue por su volumen ni por su posición, ni por un objeto particular, estaría el sólo poblado de seres racionales? La razón rehusa el admitir esta inutilidad de lo infinito, y todo nos dice que esos mundos están habitados. Si están poblados, suministran pues su contingente al mundo de las almas; pero repetimos, ¿qué es de estas almas puesto que la astronomía y la geología han destruido las moradas que les estaban señaladas, y sobre todo desde que la teoría tan racional de la pluralidad de los mundos la ha multiplicado hasta el infinito? La doctrina de la localización de las almas no pudiendo ponerse de acuerdo con los datos de la ciencia, otra doctrina más lógica les señala por dominio, nó

un lugar determinado y circunscrito, sino el espacio universal: es todo un mundo invisible en medio del cual vivimos, que nos circuye y nos rodea sin cesar. ¿Hay en esto una imposibilidad, alguna cosa que repugne á la razón? De ningún modo: todo nos dice, al contrario, que no puede ser de otra manera. ¿Pero entonces, que vienen á ser las penas y las recompensas futuras si les quitaís los lugares especiales? Observad que las penas y recompensas han provocado generalmente la incredulidad de estas porque se les presenta con condiciones inadmisibles; pero decid en lugar de esto que las almas sacan su dicha ó su desgracia de sí mismas; que su suerte está subordinada á su estado moral; que la reunión de las almas simpáticas y buenas es una fuente de felicidad; que según su grado de depuración, penetran y ven cosas que se borran ante las almas groseras, y todo el mundo lo comprenderá sin trabajo; decid además que las almas no llegan al grado supremo sino por medio de los esfuerzos que hacen para mejorarse y después de una série de pruebas que sirven á su depuración; que los ángeles son las almas que han llegado al último grado, el que todas pueden alcanzar con buena voluntad; que los ángeles son los mensajeros de Dios, encargados de velar la ejecución de sus designios en todo el universo; que son dichosos por estas misiones gloriosas, y daréis á su felicidad un fin más útil y más atractivo que el de una contemplación perpétua, que no sería otra cosa que una inutilidad constante; decid en fin que los demonios no son otros que las almas de los malvados, todavía no depuradas, pero que pueden llegar á serlo como las otras, y esto parecerá más conforme á la justicia y á la bondad de Dios, que la doctrina de ser creados para el mal y perpétuamente dedicados á él. Hé aquí, repetimos, lo que la razón más severa, la lógica más rigurosa, y en una palabra, el buen sentido, pueden admitir.

Las almas que pueblan el espacio son precisamente lo que se llaman *espritus*; los *espíritus* no son, pues, otra cosa que las almas de los hombres despojadas de su envoltura corporal. Si los espíritus fuesen seres de creación distinta, su existencia sería más hipotética, pero si admitimos que hay almas, es necesario también admitir los espíritus, que no son otros que las almas; si se admite que las almas están por todas partes, es necesario admitirlo igualmente respecto á los espíritus. No se podría, pues, negar la existencia de los espíritus, sin negar, la de las almas.

3. Esto no es, en verdad, sino una teoría más racional que la otra; pero ya es mucho una teoría que no contradigan ni la razón ni la ciencia; si además está corroborada por los hechos, tiene para sí la sanción del razonamiento y de la experiencia. Estos hechos, nosotros los encontramos en el fenómeno de las manifestaciones espiritistas, que son también la prueba patente de la existencia y de la supervivencia del alma. Pero para muchas gentes, su creencia no vá más allá; admiten la existencia de las almas y por consecuencia la de los espíritus, pero niegan la posibilidad de comunicarse con ellos, por la razón, dicen, de que seres inmateriales, no pueden obrar sobre la materia. Esta duda está fundada en la ignorancia de la verdadera naturaleza de los espíritus, de la cual se forma generalmente una idea muy falsa, porque se les considera, sin razón, como seres abstractos, vagos é indefinidos, lo que no es así.

Figurémonos desde luego el espíritu en su unión con el cuerpo. El espíritu es el *sér principal*, pues que es el *sér pensador y subperviviente*; el cuerpo no es por consiguiente más que un *accesorio* del espíritu, una envoltura, un vestido que abandona cuando está usado. Además de esta envoltura material el espíritu tiene una segunda, semi-material que le une á la primera. Con la muerte, el espíritu se despoja de esta pero no de la segunda, á la que nosotros damos el nombre de *perispiritu*. Esta envoltura semi-material que afecta la forma humana, constituye para él un cuerpo *flúidico*, vaporoso, pero que, por ser invisible para nosotros en su estado normal, no deja de poseer algunas de las propiedades de la materia. El espíritu no es pues un punto, una abstracción, sino un *sér limitado y circunscrito*, al cual solo le falta ser visible y palpable para parecerse á los *séres humanos*, ¿por qué pues, sobre la materia? por qué su cuerpo es *flúidico*? ¿Pero no es entre los flúidos los más rarificados, los mismos que se miran como imponderables, la electricidad, por ejemplo, en los que el hombre encuentra sus más poderosos motores? ¿Es que la luz imponderable no ejerce una acción química sobre la materia ponderable? Nosotros no conocemos la naturaleza íntima del perispiritu; pero supongámosle formado de materia eléctrica, ó de otra tan sutil como ésta, ¿por qué no tendría la misma propiedad siendo dirigida por una voluntad?

4. La existencia del alma y la de Dios, que son consecuencia una de otra, siendo la base de todo el edificio, ántes de entablar ninguna discusión espiritista importa asegurarse de si el interlocutor admite esta base. Si á estas preguntas,

¿Creeis en Dios?

¿Creeis tener un alma?

¿Creeis en la supervivencia del alma después de la muerte?—responde negativamente, ó si dice simplemente: *No sé; quisiera que fuese así, pero no estoy seguro de ello*, lo que, las más veces, equivale á una cortés negativa disfrazada bajo una forma menos explícita á fin de no chocar muy bruscamente con lo que se llama preocupaciones respetables: en este caso sería tan inútil ir mas allá, como el pretender demostrar las propiedades de la luz al ciego que no la admitiese, porque en definitiva, las manifestaciones espiritistas no son otra cosa que efectos de las propiedades del alma; con aquel es necesario seguir otro orden de ideas sino se quiere perder el tiempo.

Si se admite la base; no á título de *probabilidad* sino como cosa segura, incontestable, la exisatencia de los espíritus se deduce naturalmente.

5. Resta ahora la cuestión de saber si el espíritu puede comunicarse con el hombre, esto es, si puede hacer con él cambio de pensamientos. ¿Y por qué nó? ¿Qué es el hombre sino un espíritu encarcelado en un cuerpo? ¿Porqué el espíritu libre no podría comunicarse con el espíritu en prisión como el hombre libre con el que está entre cadenas?

(Continuad)


EL SOL.



REVISTA QUINCENAL
DE
HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS



DIRECTOR Y PROPIETARIO
CARLOS PAZ SOLDAN.



TOMO IV.
(Segundo período)
1894.

LIMA
—
IMPRENTA LIBERAL ADMINISTRADA POR N. ROJAS S.
Baquíjano 317.

INDICE

La Quincena.

Páa.

REVISTA POLÍTICA, ADMINISTRATIVA, y de sucesos notables en la quincena.	1-17-
33-49-65-97-113-129-145-177-193.	
DUELO NACIONAL.—Fallecimiento del Exmo. Sr. General Morales Bermudez, Presidente de la República, por Carlos Paz Soldán.	81

Bibliografía.

LOS ESPIRITUS, por M. Otero Acevedo	2
"REVISTA UNIVERSAL DE MAGNETISMO"	87
BIBLIOTECA DE "LA IRRADIACIÓN" por Carlos Paz Soldán	98
JUICIO SOBRE LA OBRA "LA TERRE" por Lucien Gueneau	249

Biografías.

MRS. J. M. KENDEE	71
WILLIAM CROOKES F. R. S.	74

Magnetismo

CONSEJOS PRÁCTICOS Ó TRATADO EXPERIMENTAL Y TERAPÉUTICO, por el Profesor H. Durville.	
CONTRA LA COREA	10-18
CONTRA LA EPILEPSIA	54-67
CONTRA EL ESTADO DE DOBLE CONCIENCIA	82-114
CONTRA LA OBSESIÓN, LAS IMPULSIONES Y LAS ALUCINACIONES	129-146-177.
CONTRA LA LOCURA, EL DELIRIO, EL DELIRIO TREMENS	194
CONTRA LA HIPOCONDRIA Y LA MELANCOLIA	209
CONTRA EL IDIOTISMO Y LA IMBECILIDAD	257
CONTRA LA PARÁLISIS FACIAL	274
CONTRA LA PARÁLISIS SIMPLE	260
LO QUE PUEDE EL HIPNOTISMO, por el Dr. J. López Alonso	241
FOTOGRAFIA DEL MAGNETISMO	244

Estudios Psíquicos.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA, por Gabriel Delanne	11-29
	-40.
APARISIONES, por Horacio Pelletier	22
UNA EXPEDICIÓN EN BÚSCA DEL AMA, por J. Case	25
PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE LOS ESPÍRITUS SEGUN LA CIENCIA, LA TRADICIÓN Y LOS HECHOS, por Gastón de Messimy Médico á la Vacquerie (Herault)	57
ESPIRITISMO EN BAZIERS Y SAINT THIBIERY	77

	Pla.
PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL	84
MÁS OPINIONES NOTABLES SOBRE ESPIRITISMO	87
SUSCINTA IDEA DEL ESPIRITISMO	89—104
117—135—168—185—203.	
NOTABLE FENÓMENO PSICOGRÁFICO, por Fabian Palasi	100
FENÓMENO CONCLUYENTE	102
UN CASO DE LUCIDEZ	116
EXTRACCIÓN DE UNA BALA DURANTE EL SUEÑO HIPNÓTICO, por Edmond Fiolle	132
LOS SONÁMBULOS Y LOS SOBERANOS	150
EL ESPIRITISMO PREGUNTA: <i>¿Dónde están los locos?</i> , por Manuel Nava- ro Murillo	152
IMPORTANCIA DEL PERIESPÍRITU, por M. Papus	160
UN CASO DE TELEPATÍA	183
EL ESPIRITISMO EN LA UNIVERSIDAD DE LEIPZIG	198
TESTIMONIOS IMPORTANTES	202
MANIFESTACIÓN	217
EL ESPECTRO DE MIRAMAR—El Emperador Maximiliano	220
EXPERIENCIAS	222
PNEUMATOGRAFÍA	226
APUNTES SOBRE ESPIRITISMO EXPERIMENTAL, por Ovidio Rebaudi	229—
250—264—283.	
UN NUEVO DESCUBRIMIENTO	258
EL SUEÑO HIPNÓTICO EN LOS ANIMALES, por el Dr. Olinto del Torto	260
UTILIDAD DEL ESPIRITISMO	261
AVISO TELEPÁTICO	281
LAS MEDIUMS DE LAS FLORES, por el Visconde de Torres Solanot	295
ESPIRITISMO CIENTÍFICO—Necesidad del fenomenismo práctico	298
EL LIBRO DE LAS MEDIUMS, de Allan Kardec	301

Variedades.

RATIFICACIÓN DE UN SABIO—Carta del Profesor William Crookes	21
LA ORACIÓN DE KEPLER	23
ARGUMENTOS DEL MILLONARIO MR. NEWTON	33
ASAMBLEA DE TODAS LAS RELIGIONES DEL MUNDO	36
NAPOLEÓN BONAPARTE.—Su visión en concordancia con la predicción de su destino y pronta extinción de su raza	62—65
LA PATA DE CARNERO ES UN TALISMAN, por H. Pelletier	133
LA ARMONÍA EN EL OBRAR, por Manuel Sanz Benito	143
EL DESALIENTO por Amalia Domingo Soler	179
EXTRACTO DE UN DISCURSO	246
LO OCULTO	275
SIEMPRE LOS ORIENTALES, por Horacio Pelletier	279

